

dieron perdon, y le alcanzaron para si, y despues para los huydos. Y pareciendoles q̄ la benignidad dela Reyna les daua lugar para llevar adelante su proposito, acordaron de proceder mas abiertamēte: y por medio de ministros Caluinistas publicaron por el Reyno, que la Reyna se auia casado con Enrique Estuardo, Duque de Albany, porq̄ era Catolico, como cierto lo eran su padre, y su madre, cō fin de destruir a los fieles, que assi se llamauā los Herēges, y turbar la paz de Escocia, y priuar a todos de sus bienes, cō liga q̄ para ello auia hecho cō Francia, cōtra lo establecido por los Estados del Reyno en Cortes generales: y que auendose hecho proceso desto, no faltaua sino preuenir al peligro el qual succederia presto, si llegauan los socorros forasteros que esperauan. Y aunque esta inuenció diabolica lleuō tras si mucha parte del pueblo, no se mouieron nobles, porque en ello no tenian interese, y en lo de la religion no se les daua nada: y assi publicorō, que la Reyna queria priuar a todos los que posesyan bienes enagenados dela Corona, e incorporar en ella los bienes Ecclesiasticos, que los nobles tenian usurpados, y q̄ se guardasse el Concilio de Trento. Esto mouio mucho a los nobles, por lo que en ello eran interesados, no pasando por la imaginacion a la Reyna de hazer por entonces tal cosa: cō lo qual tomando animo los conjurados, impedian el libre exercicio de la Religion Catolica: y con la Reyna se desuergonçaron, porque delante de ella maltrataron en el altar vn Capellan suyo, que dezia Missa, y le rompieron las sagradas vestiduras. Con este principio de atreuimiento, y con el engaño de los nobles tomorō muchos las armas, y entre ellos el Duque de Castella, persuadido del Conde de Morray, demas de las sobredichas cosas, con que la Reyna queria dar el j. Parte.

gouierno a su marido, para que procediesse cōtra los insultos y detuerguēças que passaron en Escocia, mientras ella estaua en Francia.

Viendo la Reyna que sus rebeldes juntauan exercito contra ella, tambien mandō juntar fuerças, y entre los fieles, que acudieron a seruirle, se vendieron por tales el Cōde de Morray, y el Milort de Lindsay, siēdo de los mas principales rebeldes: los quales yuan con intencion, que tocando les la vanguardia del cāpo de la Reyna, quando se llegasse a las manos, la desampararian, y darian lugar a que quedasse presa. No succedio assi, porque viendose los dos campos, los rebeldes no tuuieron animo de venir a batalla, y retirandose, se fueron deshaziendo, y desamparando la gente. Los principales se retiraron a Inglaterra, y entre ellos el Conde de Morray, que solicitaua mucho a la Reyna Isabel, que mouiesse la guerra a Escocia, ofreciendo q̄ con facilidad ocuparia el Reyno: pero no le parecio sino poner la causa en negociaciō, procurando poner alguna discordia entre la Reyna y su marido, para que disminuyendose, cessasse el temor que tenían dela cōformidad de entrambos, y diuididos pudiesse el Cōde de Morray, boluer al gouierno de Escocia, como primero. En este año se retirō a su casa para acabar en ella cō quietud, don Luys Hurtado de Medoça, Marques de Mondejar, del Consejo de Estado, y guerra: Varō de admirables virtudes, y en especial muy zelo so de la buena administraciō dela justicia, y cuydadoso en proueer para ello personas muy idoneas. Succediole en el cargo de Presidente del Consejo supremo, el Licenciado Iuan de Figueroa Presidente del Consejo de Ordenes, q̄ fue eleccion digna y muy aprouada, y entrō en el Consejo el Doctor Suarez de Toledo.

La Reyna de Escocia junta exercito contra sus rebeldes

Fin del Libro Vndecimo.

Hh 5

LIBRO

LIBRO XII. DE LA PRIMERA

parte de la Historia general del mundo,
de XVII. años del tiempo del señor
Rey don Felipe Segundo.
el Prudente.

CAPITULO PRIMERO, QUE TR A- ta de la guerra de Vngria, y Trasilvania: y de al- gunas demandas del Emperador Ma- ximiliano al Pontifice.

Año de
1565.



Vnque la guerra de Trasilvania succe-
dio prosperamente
al Emperador, gasta-
ua mucho y dauale
cuydado, por no se
saber el animo del
Turco, no auiendo buelto la perso-
na que se embió a Constantinopla: y
por esto se dilatauā las ebssequias que
auia determinado hazer a su pa-
dre, y así mismo la Dieta Imperial,
que estaua llamada en Augusta: y en
este tiēpo auia llegado a Marsella vn
Chaús del Turco, que acompañado
del Barón de la Guarda yua al Rey
de Francia, embiado para mantener
el amistad de la casa Otomana, por-
que mouiendo la guerra, a la Chris-
tíandad, no le diuertiesse: y entre el
Emperador, y el Trasilvano no se
concluyaua ningun concierto, porque
no queria el Emperador restituyr a
Tocay, aunque el Rey de Polonia
trabajaua lo possible por concerta-
llos: y se hizo vna suspension de ar-
mas, por auerse ya penetrado que el
Turco estaua indignado con el Em-
perador por esta guerra, y la tomaua

Vn Chaús
del Turco
yua al Rey
de Francia

en mala parte: por lo qual el Trasilua-
no no queria confirmar lo que auia
prometido a Lazaro Xuendi, Gene-
ral del Emperador, con quien auia tra-
tado de restituyr algunos lugares, po-
niendo tiēpo en medio. Ni Estefano
Batori su Embaxador, que estaua en
la Corte Cesarea, resoluia nada de lo
prometido, tomando por ocasion,
que el Emperador posiaua en no de-
xar a Tocay, sino se le pagaua lo que
auia gastado en fortificarla, y los gas-
tos que auia hecho por auelle moui-
do guerra durante la tregua; en que
no venia el Trasilvano. Llegò des-
pues a Viena el Cernouichio, a quíe
auia el Emperador embiado a Con-
stantinopla, en rompiendose la guer-
ra: y con el vino vn Chaús, para tra-
tar el concierto con el Trasilvano, pe-
ro pedianse tan auentajados parti-
dos, que no satisfazian al Empera-
dor. Por lo qual en el principio deste
año començaron los Turcos de acer-
carse a los presidios de Temisuar, y
Lipa, cabe las fronteras del Empera-
dor: y teniendose por engañado, mán-
dò detener el Embaxador Batori,
porque yua tratando el negocio de
la paz

Declaróse
la guerra
entre el Tur-
co, y el Em-
perador.

la paz con asuacia, y le llenaua a la larga: y lo mismo se hizo del Chaús, por que se entendio que desde Buda acudia gente a las fronteras, y se auian puesto sobre vn lugar llamado Pan-cota, y le tomaron con mucho daño de los vezinos, y lo mismo hizieron de otros: y el Emperador visto lo que passaua, se yua aparejando para tomar la guerra de veras, acrecentando sus fuerças para resistir a los Turcos, los quales tambien se yuan allegando a Satmar. El Trasilauano en vna Dieta que tenia a los señores de su tierra, pedia ayuda, porque auian cessado las platicas de concierto.

Tambien el Emperador auia tenido Dieta a los Estados de Austria, y le auian ayudado con mucho dinero, y era dellos muy importunado, para que los dexasse viuir al modo dela confesion Augustana, pero no quiso sino que viuiessen conforme a la ordē antigua: y aunque poco antes cō consentimiento del Pontifice les auia concedido la comunión en las dos especies, porfiauian en pedir, que los Sacerdotes se pudiesen casar, como los de las tierras francas de Alemania, y el Emperador lo pedia al Papa por medio de su Embaxador, diciendo, que el Cardenal Moron quando se vio con su padre le dio alguna intencion, porque se le representò, que por las muchas obligaciones de la vida sacerdotal, a penas se hallaua, (especialmēte entre la nobleza) quē quisiesse ser Sacerdote: por lo qual estauan muchas Parroquias sin Rector, o le tenian juntamente con la manceba: y en parte se mouia el Emperador a esto por el desseo de cōseruar aquellas Prouincias con amor, cō lo qual las han mejor mantenido que otros Principes han hecho las suyas con violencia. Esta demāda fue muy graue al Pontifice, al qual asistio en esto muy bien el Rey Catolico, juzgando prudentissimamente, que este exemplo seria de mucho daño a la buena religion en sus Estados, adonde se auia ya recibido el Concilio de Trento, por el cuydado que en ello el Rey auia puesto: porque aunque

j. Parte.

esta licencia se diessse solamente a la nacion Alemana, seria daño publico, no se pudiendo en ella esperar mejoría de los otros abusos que se auian vsurpado contra las ordenes de la Iglesia Catolica. Estas, y otras muchas cosas mandò el Rey Catolico que dixessen al Papa sus ministros: el qual pareciendole que en otras se auia alargado demasiado con el Emperador, y auiendo puesto esta demanda en consulta de algunos de los mas sabios Cardenales, se resoluió, que no se deuia conceder, porque seria muy escandalosa a los otros Catolicos: y para apartar al Emperador deste proposito, embiò dos Nuncios al Obispo de Lanchano, docto en la Escripura sagrada, y al Doctor Pedro Guichardino, Auditor de Rota, prudente en el derecho Canonico, para mostrar con muchas razones el daño que de tal concession podia resultar, y rogar al Emperador que se contentasse de otros modos, para satisfazer a las necesidades de las Iglesias de sus Estados.

Mostrò el Emperador satisfazerse diciendo, que lo que auia pedido era para la quietud de aquella Prouincia, y por ver la religion en peor estado de lo que el quisiera: pero que pues aquel cuydado tocaba a su sacro officio, que suplicaua a su Santidad lo remediassse lo mejor que pudiesse. Y porque conuenia al Emperador poner cuydado en la guerra que abierta mente le mouian los Turcos, para lo qual continuamente embiaua gente a su exercito, que estaua en Satmar, no tratò por entonces mas desta materia. Los Turcos procuraron cō mucha fuerça de ocupar vn sitio alto a cauallero de Satmar, adonde solia estar vna fortaleza, y Lazaro Xuendi tenia siempre en el dozientos cauallos, y vna compaña de infanteria Alemana de guarda, con algunos Vngaros. Los Turcos acometieron esta guarda, pero como Lazaro Xuendi los ayudaua con gente de refresco, q̄ de ordinario yua entrando, y ellos combatian bien, los Turcos se viuieron de retirar vergonzosamente, cō

El Papa embia dos Nuncios al Emperador.

El Emperador queda satisfecho con la respuesta del Papa.

Los Turcos se retiran, perdida

perdida de quinientos hombres, y ocho estandartes de caualleria. Pufieronse luego los Turcos sobre otro lugar llamado Erduet, y lebatian cō mucha furia, defendiendose valerosamente los cercados, porque con valor e industria, el General Lazaro Xuendi los metio siempre vitualla, y gēte de socorro. El Emperador aunque sentia mucho el gran gasto que esta guerra le causaua, leuantaua dos mil cauallos en Bohemia, y mucha infanteria Alemana, y mil cauallos le embiaua el Duque de Saxonia, pagados por tres meses: y el Duque de Babiera, y los demas Principes del Imperio, los Arçobispos, y Obispos, ayudauan tambien, quien con gente, y quien con dinero. El Duque de Florençia ayudō con buena parte, y lo mismo hizo el Papa, y los demas Principes Italianos.

Y porque auendose de tratar mucho en esta historia de la Prouincia de Trasiluania, no cōuiene passar mas adelante sin poner su descripcion, es de saber, que antiguamente se llamō Dacia por el Rey Decēbalo, y aora por las muchas seluas que tiene, siendo ramo de la selua Hircinia, se llama Trasiluania. Es rica de minas de oro, plata, y otros metales. Ay en ella tres maneras de gente, Siculos, Valacos, y Saxones. Los dos son labradores, y los Siculos viuen en las ciudades, que son, Bona, Vestricia, Colosuar, y Tor da, Varadino, Albajulia, Sansebes, y Sebenico: adōde suele residir el Principe: Meges, Brasoula, Clausemburg, Focaras, Mergemburs, y Coronas. Y allegandose hāzia Dalmacia se topa con la Bosna, Prouincia que se llamō Seruia, posseyda de los Turcos, poblada de gente que vino de cerca del rio Volga, huyendo de los Tartaros. Estendiose tanto en este Reyno de Trasiluania la pestilencia de la Heregia, que siendo Principe, ō Bayboda della, Estefano Batori, q̄ fue despues Rey de Polonia, le conuenia oyr la Misa secretamente en su casa, o en los bosques, hasta que poco a poco la fue introduziendo: y quando fue elegido Rey de Polonia, hizo su herma-

no Cristoual Batori, que le sucedio en el Reyno, prender al famoso Herege Cristoual Dauid, que en la carcel murio frenetico: y continuando con el ayuda de los padres de la Compañia de Iesus, se hazia grandissimo fruto en la restauracion de la Fē Catolica: pero muriendo Cristoual Batori el año de mil y quinientos y ochenta y tres, y quedando niño su hijo Sigismundo, mientras viuio el Rey de Polonia su tio, los Hereges estuuieron quietos, y en muriendo se alteraron tanto, que conuino que el año de mil y quinientos y ochenta y ocho, los Padres de la Cōpañia desamparassen la tierra: porque los Hereges inuentaron que los Padres, y en especial el Padre Carrillo, natural de Alcala de Henares, persuadia al Principe Sigismundo, que pusiesen en la Prouincia la Inquisicion al vso de España: y con la salida de los Padres quedō aquel Reyno sin ayuda humana de lo espiritual, hasta el año de mil y quinientos y nouenta, que Sigismundo bolnio a llamar a los Padres de la Cōpañia, los quales conuirtieron a Cristiano Franquen, que auiedo sido Herege Luterano, Caluiniano, y Arriano, y auiendo publicamente abjurado estas heregias, con sus propias manos, permitio Dios que rasgasse los libros que auia escrito contra la santa Fē Catolica. Otras muchas buenas obras hizieron estos Padres, señalandose mucho el Padre Carrillo: y estando a la muerte en Varadino vn predicante Caluinista, le preguntō vn Catolico, qual tenia por mejor Fē, y respondio: Para conseguir la vida eterna, la tuya: para regalar la carne, la mia.

Capitulo II. De las vistas en Bayona de la Reyna Madre de Francia, y la Reyna doña Isabel de España su hija.

Allauase en el principio deste año en Burdeos la Reyna Madre de Frācia, y el Mayor cuydado que por

La Relig.
Catolica
restaura
Trasilua
nia.

Los Pad
de la Com
nia de Ie
salē de T
siluania.

Rey Ca
co estā
senten
los Fran
ci.

atio la
yna de
paña de
adrid.

La Reyna
de Frācia
se balla
Burdeos.

Lazaro Xu
endi haze
bien la gue
rra a los
Turcos.

Descripcio
de Trasilua
nia.

Las ciuda
des de Tra
siluania.

entonces tenía, era honrar mucho a su hija la Reyna de España, y parecer ella con gran pompa en las vistas que estauan concertadas en Bayona: para lo qual llamaua a muchos señores Franceses que la acompañassen, por mostrarse con el Rey su hijo con mucha magestad entre los Españoles, y para esto se aparejauan justas, y otras fiestas, y no se creya q̄ vuisse de tratar de negocio de casamiento, ni religión, ni otra cosa de sustancia, sino q̄ aquellas vistas no eran para mas de satisfacion, y contento de madre, y hija. El Rey Catolico mandò acompañar a la Reyna su muger de los mas principales señores de España, aunque sin mucha pompa, porque esto quiso que en aquella ocasion se dexasse a los señores Franceses, que de buena gana se en golfaron en ella. El desseo de la Reyna Madre de verse con el Rey Catolico era muy grande: y para conseguirle se auia valido del medio del Pontifice: el qual juzgaua, q̄ la conformidad destos gr̄ades Principes fuesse el verdadero remedio para el daño dela religión en Francia, y con las vistas del Rey Catolico pensaua la Reyna obligalle a q̄ la ayudasse cōforme a su desseo, y aunque el Rey, no estaua ageno dello, no tenía buena satisfacion de Franceses, pareciendole q̄ tenían poca cuenta de la religión: pues q̄ si quisierā, no les uierā faltado terminos, para q̄ castigando seueramente las cabeças, uierā hecho boluer a los pueblos al buen camino; no quiso conce dello, porq̄ sabia t̄bien que de nuevo auian sido bien recibidos, y tratados en la Corte todos los principales Hugonotes q̄ auian rebuelto el Reyno, y mejor que los Catolicos q̄ auia defendido la religion, y seruido fielmente al Rey. Partio al fin la Reyna de España, de Madrid para Bayona acompañada de muchos y muy grandes señores, q̄ fueron los principales los Duques de Alua, del Infantado, y Osuna. El del Infantado era el que lleuaua a su cargo la Reyna cō el Cardenal de Burgos. El de Osuna yua con su madre doña Maria dela Cueva, Camarera mayor dela Reyna. Mayordo

j. Parte.

mo mayor era don Iuan Manrique. El Duque de Alua lleuaua el collar de la orden del Tufon, q̄ embiaua el Rey Catolico, a su cuñado el Rey de Francia, pero con comisiō y ampla autoridad, para que la Reyna Madre tratasse con el, y con don Iuan Manrique como con la milma persona del Rey. Acercándose la Reyna doña Isabel, fue a recibilla hasta algunas leguas dētro de España el segundo hermano del Rey: que era el Duque de Anjou, y la Reyna Madre, y el Rey la esperaron en el vltimo termino del Reyno, donde se recibieron cō gr̄adissimo amor. Boluieron aquella noche a aloxar en San Iuan de Lus. El siguiente dia fueron a Bayona, lleuando en medio a la Reyna de España el Cardenal de Borbon, y el Duque de Orlens. Vuo en Bayona muchas justas y torneos, y combates de castillos, en agua y en tierra, saraos, y banquetes Reales, y presentes a las damas, en que se gastò infinito dinero: y los Franceses en particular parecieron muy realmente, cō riquissimos vestidos de oro, y muchas joyas: porque la Reyna quiso que se mostrasse alli la grandeza y riqueza de Francia. Aposentose la Reyna Madre en las casas del Obispo, y junto se hizo vn̄a casa de madera, adonde cōn riquissimas tapicerias de oro y seda, aposentaron a la Reyna de España. Del vn palacio al otro auia vn passadizo secreto por donde yua de noche la Reyna de Francia a verse con su hija.

Estando juntas las Reynas, sin que nadie lo entendiesse, llamauan al Duque de Alua, y a dō Iuan Manrique, y solos hablaron muchas vezes del modo de librar a Francia de los males que padecia, que era lo que cō el Rey Catolico desleaua tratar la Reyna Madre: y el que en sustancia parecio mas a proposito, fue el consejo del Rey Catolico, que esto no podia ser sin el castigo de todas las cabeças de los Hugonotes, haziendo dellos, como se dize, vn̄as visperas Sicilianas: y finalmente resoluieron, que boluendo el Rey de Molins al Borbones, a donde se pensaua que auia aposento

El Rey Catolico embia el Tufon al Rey de Francia.

Consejo del Rey Catolico para sacar a Francia de trabajos.

Incide semel quicquid incidit dū est. Lip. para

para el Rey, con la seguridad que era menester para ello, se hiziesse alli lo que se executó de mil y quinientos y setenta y dos, en Paris el dia de san Bartolome, como se verá adelante, no auiendo antes podido tomar juntos a todos los principales Hugonotes: y para mejor dissimular estos tratos, se juntaua a menudo el Consejo de Estado, que los Franceses llamauan del Gabinete: en el qual por descuydallos bien, dauan a entender, que tratauan de cosas tocantes a la Corona. El negocio estuuo secreto algunos años, y el tiempo ha descubierto que no fue hecho a caso, como muchos entonces pensaron: y que se detuuo aguardando coyuntura, como la Reyna lo prometio en Bayona: porque muchos negocios han sucedido mejor con la oportunidad de la ocasion, que con la fuerza. Llegó en esta ocasion a Bayona el Chaús del Turco, que yua desde Marsella, con el Baron de la Guarda, y por no disgustar a los Españoles, no le dexaron entrar en la ciudad, antes el Rey, y la Reyna, fueron adonde estaua alojado, y oyeron su embaxada: la qual fue, como queda dicho, confirmar el amistad del Turco con el Rey de Francia: y auiendole honrado y regalado, fue presto despachado. En los mismos dias llegó el Embaxador de los Esquizaros para jurar la liga, q auian renouado con el Rey de Francia por cinco años despues de su muerte: y para recibir su juramento solene: juraron onze Cantones: porque los dos de Zurich, y Berna, que son los mas poderosos, no se quisieron obligar. En despidiendose dela Reyna de España, que se gouernó en todo con gran magestad, prudencia, y liberalidad que vió con todos, se boluio la Corte de Francia por Guiana, la tierra mas corrompida de heregias que auia entonces, cerca de Bearne, y Bascos, de donde estaua del todo desterrada la Fé Catolica, y derribadas las Iglesias. Fue el Rey a Angulema patria de sus passados, adonde vió los sepuleros de los Reyes derribados y destruydos. Procuró el Rey que tor-

nasse a exercitarse alli la Religión Catolica, y que se celebrassen los diuinos officios: en lo qual fue menester vsar de alguna violencia, porque no lo querian consentir los pueblos, ni los señores de aquella tierra, y por esto no andaua el Rey muy seguro, y así si mandó doblar la guarda: y en Turs, y Ambuesa se començaua a sentir algun mouimiento, porque se despertauan las enemistades, por las diuersas opiniones de religión, y por todas partes se auia perdido la obediencia y reuerencia del Rey.

Cap. III. Que Soliman Rey de Turcos embió su armada sobre la Isla de Malta.

ES cosa muy cierta que el Turco Soliman mandó al Bayboda de Trasiluania, q començasse la guerra en Vngria, para diuertir al Emperador, entretanto que su armada se ocupaua en la conquista de la Isla de Malta: y el Trasilvano tomó el negocio tádeveras, porq de otra manera nunca osara acometer al Emperador: y por otra parte el Turco, pefando hazer la jornada de Vngria, acabado lo de Malta, daua palabras al Emperador, y le entretenia con esperanças de paz: lo qual fue de mucho daño, porque no pudo, ni hazer la guerra, ni sus prouisiones tan a tiépo como quisiera: pero estos son ardides de q se suelen aprovechar los hóbres para auentajar se con sus enemigos. Solicitado pues el Turco el despacho de su armada, se daua mucha priessa para q saliesse: y ya eran los veynte y dos de Março, quando Piel Baxà partio có ella de Còstantinopla a las Sietetorres, y despues a los castillos del estrecho, desde donde començó su nauegacion, con trezientas velas, entre galeras, galeotas, y nauios de todas suertes, en que yuan quarenta y cinco mil hombres escogidos, con mucha gente de remo, que se auia traydo de Grecia, Caramania, y Natolia, y gran cantidad de vitualla y municiones: y por

Capitan

El Chaús del Turco llega a Bayona.

Llega de Francia cō Esquizaros

Orden Turco de Trasiluania.

Salen armada del Turco contra Malta

Capitan General de tierra Mustafâ Bixâ. Mucho antes desta partida se tuuo auiso en Italia de que yua contra Malta: por lo qual el Rey Catolico, como tan interesado en esta empresa, encargô a don Garcia de Tole do que la defendiesse: y don Garcia daua mucha priessâ a las galeras que se juntassen en Mezina, y embiô por los Españoles que estauan en Corcega, y por el tercio de Lombardia. Embiô dineros a Francisco Colonna, Marques de Mortara, y a Pablo Esforça, para que leuantassen quatro mil Italianos. Tomaua naues a sueldo en Genoua, y hazia todas las demas prouisiones, que parecian conuenientes para la defensa. El gran Maestre fortificaua la Isla, y sus galeras lleuauan vitualla de Sicilia, y faxina de Cabopaxaro. Auia embiado a leuantar algunos soldados a Italia. Sacô de la ciudad la gente inutil, y la embiô a Sicilia. Y a los ocho de Mayo llegó a la Isla don Iuan de Cardona, Capitan General de las galeras de Sicilia, con dos de su cargo, y confirmô la nueua de que el armada yua sobre Malta, y dixo, que auia salido de Constantinopla, y que se hallaua en Modon: y dexando dos compañías de infanteria Española de los Capitanes Miranda, y Iuan de la Cenda, por mandado de dō Garcia se boluio a Sicilia. Quiso el gran Maestre, viendo que no estaua muy fortificado, y que por no estar juntas las galeras del Rey, y aunque la estuuiieran, no ser fuerças bastantes para pelear con el enemigo, saber la gente que tenia, pareciendole, que por la razon sobredicha auia de ser el cerco largo: y hallô los dichos quatrocientos Españoles, quinientos caualleros de todas naciones, dos mil Malteses, ochocientos y veynte soldados, que en todos eran quatro mil y nouecientos y veynte hombres de guerra, que fueron diuididos en las ocho lenguas de ocho naciones, en que la Religion està repartida, y se pusieron en diferentes postas, y nombrados los Capitanes de socorro, y Sargentos mayores, y se hizo todo lo

j. Parte.

demas que parecio conuenir para la rehstencia.

Es Malta Isla puesta entre Sicilia, y Berberia: de Sicilia està sesenta millas, de Berberia poco mas de dozientas. Tiene sesenta millas de circuyto: es aspera, estéril, y muy templada, y las serpientes que en ellas se crían, no son ponçoñosas: aunque ofenden lleuadas a otra parte: y dize se auer esto aconteci lo por diuino milagro con San Pablo, quando estuuo preso en aquella Isla, a quien quiso el demonio quitar la vida, porque no hiziesse tanto fruto en la Iglesia de Dios. Los naturales della tienen lengua propia, que es la antigua de Fenicia, aunque corruta, y semejante a la Arabiga. Son valerosos en mar y tierra, como lo mostraron bién en este cerco. Llamose Melita, por la gran abundancia de auejas que crían la miel, aunque esto pudo ser por la mucha abundancia de rosas y flores de suaué olor, que nacen en esta Isla. Diola el Emperador don Carlos Quinto a los caualleros de la Orden de San Iuan, para que residiesen en ella, por auerlos echado de Rodas el Turco Soliman, adonde fueron, quando los echô de Ierusalén el Soldâ del Cayro, porque Alexandro Emperador Griego les dio a Rodas, para su habitacion, aunque algunos quieren, que la ganaron con las armas a infieles. Ay casi en el medio desta Isla vna ciudad, que se llamaua Malta, habitada de gente de la tierra, sobre la qual tiene dominio la Religion, y pone en ella Gobernador. En la marina hâzia la parte de Sicilia tienen los caualleros su habitacion, puertos, y fortalezas, adonde estan las galeras. Estiendese toda la Isla en forma de vna lengua, que la baña la mar de tres partes: y del vn lado desta lengua, diuidida de vn canal de mar, està el lugar que llaman el Burgo, cercado de muralla, adonde los caualleros tienen su Conuento, y està ceñido de dos canales de mar: y frontero en vn lugar eminente està vn castillo que descubre la mar, que le rodea todo, y guarda la lengua de

Descripciõ
de la Isla de
Malta.

El Empera
dor Carlos
Quinto dio
a Malta a
los caualleros de San
Iuan, quan
do perdierõ
â Rodas.

tierra que se ha dicho; y llamase el castillo de Santangel. De la otra parte del Burgo ay otra fortaleza, llamada San Miguel. Tiene esta Isla otra lengua de tierra házia la parte de Sicilia, que se estiende mucho, y haze puerto, adonde entran los baxeles, y estan seguros: porque la boca es muy estrecha, y en la punta desta lengua, bañada por tres partes de la mar, está el castillo de Santelmo hecho de poco tiempo acá, en lugar eminente para guarda del puerto. Y por ser en gran parte la Isla aspera, y con poca playa, no puede facilmente armada gruesa llegar a ella: y con todo esso contiene dos puertos, el vno llamado Marzaxaloque, y el otro, la Cala de San Pablo: y otros que no son muy cómodos. Esta Religion se dice que tuuo principio de Iuan Hircano, y otros de Gerardo, en tiempo de Godofre de Bullon, y que alcançò tantas limosnas de diuersos Principes, que reedificando con ellas el hospital de los Macabeos de Ierusalén, hospedaua infinitos peregrinos, que yuan auisitar el santissimo sepulcro, y para feruir en la guerra contra Infieles. Y Pasqual Pontifice concedio, que este hospital estuuiesse debaxo de la proteccion de San Iuan Bautista, y nombraron por Maestre a Raymundo Poggio, con grandes priuilegios a los que siruiessen en esta Religion, con vna Cruz de plata en campo colorado, de ocho puntas, por las ocho bienauenturanças, con obligacion de defendella con las armas.

*El armada
del Trco se
descubre de
Malta.*

El armada enemiga era passada de Cabopaxaro, caminando de Leuante a Mediodia, y a los diez y ocho de Mayo se descubrio desde Malta al amanecer, treynta millas a la mar: y conociendose que yua a dar fondo a Marzaxaloque, salieron a los Turcos cien cauallos, y las compañías de infanteria de los Capitanes Maso, y Medrano, y Fray Iuan de Guarás, para hazer algun daño: y descubriendo esta gente, y viendo que no podian desembarcar sin pelear con ella, se fueron entretenien-

do hasta la noche. Boluieron los Cristianos otro dia, porque se auian ydo a refrescar a la ciudad, que está de alli cinco millas: y aunque se emboscó el Comendador Guarás, para ver si podia hazer algun efecto, ó prender algun Turco, para tomar lengua, no pudo hazer nada: pero de vn renegado Napolitano que se huyó del armada, se entendio que auia en ella cerca de cinquenta mil hombres de guerra, que lleuauan viualia para seys meses, y que tomada Malta, pensauan passar sobre la Goleta: y dio otros auisos, que fueron ciertos: y estando suspensos en lo que deuián hazer, les llegó orden para que la caualleria se recogiesse a la ciudad, y la gente al Burgo, y lo hizieron sin perder vn soldado. Y la misma noche despachó el Maestre a Sicilia al cauallero Saluago, a dar auiso a don Garcia de Toledo de lo que passaua. A los veynte començaron los enemigos a desembarcar en Marzaxaloque, y hazer vn fuerte, que defendiesse la boca del puerto. Y auiendo ya reconocido toda la Isla, la mayor parte de los Turcos se passó a aloxara Almarça, adonde ay vna gran fuente, que provee al Burgo y a las galeras, y vno vna gruesa escaramuça con ellos. El Maestre no cessaua de entender con mucha diligencia en reparar la fortificación, y a los veynte y vno se mostró el exercito Turquesco en lo alto de Santa Margarita, bien ordenado: con muchas diferencias de muscas militares, y entendiendose que lo hazian por espantar, y reconocer el Burgo, mandó el Maestre que tocasen todas las cajas y pifaros de Malta, y el Burgo, y se sacasen todas las vanderas, y embió gente, para que trauasse escaramuça con ellos, y con mucha ventaja de los cercados duró cinco horas, con muerte de diez Cristianos, y dos caualleros del habito; vno Español, y el otro Siciliano: y otro dia, que fueron los veynte y dos, con otra escaramuça reconocieron la Isla de San Miguel, como auian hecho al Burgo: y el Maestre despachó al Co-

*Auiss
armado
Turque*

*El grã
fre auis
don Gar
de Tele*

*Elle
arma*

*non-
lad
Ba
tele*

al Comendador Cornajon a media noche, en la galera Santiago, para auisar a don Garcia, y se junto con la galera patrona, que boluïdo de reconocer la costa de Berberia, no pudo entrar.

Cap. IIII. Que los Turcos començaron a batir a Malta.

Reconocido todo lo fuerte q auia en Malta, vuo muchos pareceres entre los Turcos, por donde se auia de començar a batir, y al cabo se resoluieron de batir a Santelmo, para q toda la armada pudiesse entrar en el puerto, que fue el primer yerro que hizieron. Los de dentro salieron con el Capitan Iuan de la Cerda, que con muerte de muchos Turcos peleo valerosamente; y el Maestre embio ciē cauallos, y las dos compañías de soldados Italianos de Maso, y la Mota; con munición y vitualla, y fuegos artificiales. Llegada el artilleria, los Turcos fabricaron cestones de madera de tres esquinas, para las pieças, y tres plataformas en lo alto de la montaña de Santelmo, para batir desde ellas; y por esto mando el gran Maestre, que se batrenassen y afondassen las dos galeras, la corona, y san Gabriel; y este dia tuuieron vna grande escaramuça los cauallos, con gran daño de los Turcos; aunque su Capitan Iuan de Guarás quedò herido de vna flecha en vn braço, y le sucedio Momibregon, cauallero Frances. A los veynti siete llegò Luchali renegado Calabres, llamado Fortax, que quiere dezir tiñoso, con quatro vaxeles, en q traia seyscientos Leuentes, y Peli Baxà andando por las trincheras, fue herido de vna piedra, que surtio de bala de artilleria. En esto hizieron los Turcos vna gran salua con el artilleria, y arcabuzeria, y quiso Dios q no hiziesse daño: y de vn renegado Andaluz, llamado Alonso, que aquella noche se passò a los Cristianos, se entendio que entre los dos Baxàs auia poca conformidad, y aduirtio, que se retirasse vna culebrina de Santelmo, porque tratauan de embocar.

j. Parte.

la: y lo haria vn artillero Ginoues muy diestro. A las veynte y ocho començaron a batir a Santelmo, y a otras partes, y al castillo de Santangel, y con poco daño de los cercados se reparaua; y por el ruydo que hazian denoche los perros, estoruando las centinelas, y porque comian la vitualla, se mando que los mataassen. El artilleria de dentro hazia harto daño a los Turcos, y con la suya continuaua siempre en tirar. Lucues al alua començaron a batir con veynte pieças, y yuan tirando con otras a diferentes partes, buscando lo mas flaco: y este dia en la noche boluio de Sicilia el cauallero Saluago, que dio auiso de como don Garcia se apercebía para el socorro, y boluio luego a significarle lo que hasta aquel punto auia sucedido. Y el Viernes siguiente reboluiaron las pieças, y tirauan a todas partes. Llegò Dragut Sabado, a dos de Iulio, cò treynta vaxeles, y con tres mil hombres, y se descontento de verlo que auian començado: porque yuan errados en ello. En vn alto que se llama la ermita de santa Maria, el mismo fabricò vna plataforma, desde donde batian, aunque a seyscientos passos, y cada noche embarcava su gente, por no ser tomado en descuydo: y el mismo dia, que era de Santelmo, se perdio el rebellin, desde donde los Turcos entraron al foso, y perecieron en el quinientos de arcabuzazos, y fuegos artificiales que les tiraron del castillo, y de los de dentro murieron cinquenta soldados, y veynte cauallos de diuersas naciones.

Proueyo el Maestre de mas gente a Santelmo, y faze los heridos. Los Turcos leuataron tanto el rebellin cò cueros de cabras llenos de tierra, que le ygualarò con el castillo, aunque los soldados que salieron a ellos les quitaron muchos cueros. Los cauallos tuuieron con los Turcos otra escaramuça, en que mataron mas de cinquenta. Leuâtado el rebellin, pusieron el artilleria en el, y batian rãco, que no se podia aßomar nadie: y desde el mismo rebellin trataron de echar vna puente encima del castillo, con cin-

li co

Comiençan los Turcos a batir a Malta.

Pierde el rebellin de Santelmo.

*A cinco de
Junio buel-
nen a batir*

co entenas, pero las tres derribaron los de dentro. Martes a los cinco de Junio boluieron a continuar sus baterias contra Santelmo, y otras partes, de manera que no auia lugar seguro, y pusieron muchos Turcos en el rebellin, para que nadie se assomase desde Santelmo: y procuraron de nuevo echar la puente. Embiaron a dezir los de Santelmo al gran Maestre, que no se podian defender, suplicandole que les diese licencia para salir a pelear con los enemigos, y deshazer la puente y el rebellin, y que dexarian orden, para que si se perdiesen, se atolligasse el agua, y se enclauasse el artilleria. Esto sintio mucho el Maestre, y les mandò que continuassen en su defensa, y no pensasen en tal cosa. Este dia que eran seys del dicho, començaron los Turcos su assalto con gran impetu, entrando por su puente, y acometiendo con escaldas por diferentes partes, aunque ninguno subia a lo alto: y porque la fuerza del acometimiento era en la puente, se peleaua en ella con mucha porfia, los vnos por entrar, y los otros defendiendo: y al cabo de cinco horas, se retiraron los Turcos, con muerte de seiscientos, y de los de dentro quarenta. Y en la retirada dixo vn renegado Español: Bien auéis andado oy caualleros, pero mañana ô essotro diatendreis assalto general y lo mismo refirio otro renegado, q se auia huydo al Burgo. El siguiente dia todo fue batir en diferentes partes: y ala noche llegó de Sicilia el cauallero Saluago, con el Capitan Miranda a servir, con su compania, hombre platico y valeroso, y que fue de mucho fruto. El Maestre sacò de Santelmo los heridos, y metio otros en su lugar: y en la misma noche entrò en Santelmo el Capitan Miranda, y en reconociendo lo que auia, boluio otra noche, y dixo al Maestre lo que auia parecido: y que si los Turcos eran hombres de valor, la fuerza no se podia tener. Rogole el Maestre que boluiese a ella por cabeça de todos, teniendo en mucho su persona, y sus consejos: y no queriendo acetar el

cargo, porque no se dixesse, que la fuerza se auia perdido en su poder, boluio a Santelmo, aunque el Maestre mandò, que en todo fuesse obedecido.

Cap.V. De lo que passaua en Transilvania.

Mientras que en Malta apretauan los Turcos el castillo de Santelmo, en Hungria combatan la villa de Erduet, junto a Satmar, batiendola con mucha artilleria creciendo cada dia el numero de la gente Turquesca, El general Xuendi que estaua en Satmar, embiò dozientos infantes de socorro, que passaron por medio del campo enemigo, pero no bastaron a resistir a la mucha furia con que apretaua el cerco el Baxà de Temisuar, porque ya tenia derribadas todas las murallas con el artilleria, y con todo esso los soldados Alemanes se defendian valerosamente, haziendo nuevos reparos, y aunque cada dia morian muchos, siempre los refrescaba con gente el general Xuendi. Però hallàdose los cercados muy apretados de la hambre, auiendo comido hasta los cauallos, fueron necessitados de rendirse a discrecion del enemigo, y en entrando los Turcos, los matarò a todos, excepto a los Capitanes, y desmantelaron el lugar. Entre tanto el Emperador leuantaua gente, y la embiaua a Casouia, adonde hazian la massa los Condes de Salmay de Serino, para resistir a los Turcos, los quales aumentauan de caualleria que acudia de todas las Prouincias, que estan desde Constantinopla a Hungria. Y no solamente se guerreaui por esta parte con los Turcos, pero tambien en Crocia, Estado del Archiduque Carlos, y se peleò algunas vezes con el Baxà de la Bosna, con mucha ventaja de los Cristianos, aun q los lugares asperos y dificultosos causaua, que cada vno atendia a guardar lo que era suyo. En Ribuli Dominarum, los vezinos tuuieron inteligencia con el Transilvano, para darfele, y matar las guardas de Alemanes

*Assalta los
Turcos a
Malta.*

El Capitan

manes, y estando cerca para entrar los del lugar le auisaron, dando fuego a vna torre, y dieron en la guarda, que como la hallaron alerta, conociendo la traycion, resistieron a los del lugar, y mataron a muchos, sin perdonar a mugeres y niños: El fuego entretanto como no lo apagauan crecia y quemó gran parte de la villa. Los Alemanes se retiraron al castillo, adonde no auia llegado el fuego, y se les embió nueuo lo corro, para poder de fenderse: pero no les aprouechó, por que llegando el Transilvano con quatro mil Turcos demas de su gente, vniéron de rendirse saluas las personas, y haziendas.

El Emperador juntando infanteria y caualleria fue auisado de Constantinopla que el Turco mostraua voluntad de querer la paz, y porque el Emperador no se fiaua, prosiguio en los aparéjos de guerra, para hazella de veras de la parte de Cassouia, y con todo esso auia embiado otro Embaxador llamado Eduardo Mantuano, para entender mejor la voluntad del Turco, porque le parecia dura cosa el auer perdido a Ribuli dominarum y a Erduet, que era mucha tierra. Los Turcos dauan intencion de querer dexar las armas, siempre que el Emperador hiziesse lo mismo. El general Xuendi ya andaua en campaña con buen exercito, y acercandose a los Turcos, vino con ellos a las manos, y se retiraron los Turcos, con daño y pérdida de vn estandarte de caualleria, y aueniendose apartado por la campaña mil Turcos de a cavallo a robar, se toparon con menor numero de Hungaros, y Herteruelos, Alemanes, y los rompieron, prendieron, y mataron muchos, por auer pensando los Turcos que venia otro golpe de gente. En Croacia los Capitanes del Emperador, y del Archiduque Carlos, fueron a buscar al Baxá de la Bosna, y pelearon con el de poder a poder, junto al rio Saua, y le rompieron con muerte de mucha gente, y siguiendo el alcance, ganaron el artilleria, y despojaron el capo, y porque se yua passando el verano los Turcos se re-

i. Parte.

tiraron. Por lo qual con poco trabajo cobró Lazaro Xuendi a Ribuli Dominarum, y al castillo de Erduet, con toda su tierra, no quedando ya en poder de los Turcos mas de Pancota, que dexaron con buen presidio. El Emperador despidió el exercito que auia juntado en Cassouia, en tiempo que el Conde de Salma trataba de ocupar a Alba Real, principal ciudad de Hungria, para lo qual se auia partido de lauarino con quatro mil cauallos, y alguna infanteria, juzgando que saldrian fuera a escaramuzar los mil cauallos que estauan de guarda, y entretanto los que se hallauan dentro, que tenian inteligencia con el Conde, tomarian las armas, y apoderandose de vna puerta metrian la gente del Conde: pero no queriendo el Emperador irritar los Turcos mas de lo que estauan, mandó al Conde que se boluiesse, porque afirmaua el Baxá de Buda, que el Turco no queria guerra, por lo qual temiendo el peligro los principales conjuídos de Alba Real se huyeron, y los desuenterados Cristianos que quedaron, pagaron la pena con mil tormentos y muertes, y con esto se sossegó por entonces el mouimiento de Hungria, y el Emperador embió al Turco el Chaús que auia detenido, con muchas cosas que le dio.

No se hallaua con todo esto camino como se pudiesse hazer la paz, o confirmarla tragua, porque el Turco queria que se restituiesse Tocay al Transilvano: y el Emperador no lo queria oyr: por lo qual se temia que el año siguiente se auia de boluer a mayor guerra, que dio ocasió para que vn Valaco, a quien fauorecia el Turco, con gran numero de gente inquieta fuesse contra el Bayaboda Alexandro, amigo del Emperador, y si no le auisara el Rey de Polonia, le pusiera en trabajo.

(2)

Li. a. Capitulo

El Emperador no quiere que se vaya a tomar a Alba Real

Dificultad de la paz entre el Emperador y el Turco.

Capit. VI. Que continua el
combate del castillo de Sã
telmo, y lo que despues hi-
zieron los Turcos.

Buenas or
denes del
capitán Mi
randa.

EN entrando el Capitan Miranda en Santelmo, como soldado de tanta experiencia, hizo pagar a los soldados, puso tablas de juego, ordeno que se abriesen tabernas, y otras cosas, para tener la gente alegre. Los Turcos porfianuan en batir al derecho de la puente, y los caualleros en quemarsela; Y no podian, porque lo que caya de la bateria, no dexaua cénar el fuego. El gran Maestre embio mas gente a Santelmo, y dio licencia a los que quisiessen yrse a meter allí. Fortificaua el Burgo de Sanmiguel, y las demás postas, los Turcos con mucha faxina procurauan cegar el fosso, pero los defensores se lo quemaron, y al fin echando tierra rebuelta con faxina, allanaron el fosso, y a los nueue dieron assalto con infinitas escalas, y se peleo mucho tiempo, y los Turcos se retiraron con gran daño, con poca perdida de los de dentro, señalándose mucho el Capitan Miranda. Embiose nueva gente a Santelmo pagada de dinero que daua el Obispo, que a todo acudia con mucha caridad; y Frey Tomas Coronel, Capitan de la caualleria, tubo este dia vna escaramuça con los Turcos, y los hizo mucho daño, y de continuo los molestaua, y auiendo batido todo el dia, y parte de la noche, a la tercera guarda començaron furiosamente el assalto con tanta claridad, por los muchos fuegos artificiales que de ambas partes se echauan, que parecia de dia, y al fin se retiraron con perdida de mil y quinientos Turcos, y cinquenta Cristianos, y porque quedo herido el Capitan Iuan de la Cerda, se passo a curar al Burgo. Boliuieron los Turcos a batir, y entretanto retiraron los cuerpos muertos, y el Maestre embio mani-

ciones a Santelmo, y cincuenta soldados, y de vna bala de artilleria murio Curtocoli, hombre famoso entre los Turcos, a los quales hazian mucho daño las piezas de dentro, y la vitualla faltaua, y moria mucha gente de camaras, por lo qual embiaron a Tripoli vna Maçona con los enfermos para que boluiesse cargada de refresco: y continuando la bateria, dieron otro asalto el Viernes en la noche, que duro tres horas, y dexando muertos quatrocientos Turcos, se retiraron, saltando cincuenta Christianos. Sabado a los diez y teys dieron asalto general, que duro siete horas, con tanta porfia de ambas partes, que era cosa espantosa, y aunque el viento de Poniente impedía mucho a los defensores, quiso Dios que se retirassen los Turcos con perdida de mil y sete cientos, los mejores, sin los heridos. Murio de los de dentro el Capitan Medraho, y quedo herido Miranda, que no quiso passar a curarse al Burgo, (sino estarle en vna silla en las baterias, proueyendo lo que conuenia.

Los Turcos proseguian el batir, y por consejo de Dragut acrecentaron mas piezas en la batería del Espolon, y labaron vna trinchera, para estoruar que no se comunicassen el Burgo, y Santelmo, pareciendoles que jamas tomarian el castillo, sino lo hazian: y andando Dragut reconociendo las baterias, de vna piedra q le di o en la cabeça de resorte de vna bala murió, y tambien el Macise de Campo General de los Turcos. Yuan acabando su plataforma, y los Christianos reparandose lo mejor que podian, aunque Santelmo se yua acabando, porque la trinchera, y la plataforma le quitaban el agua de la mar, y las ayudas que recebia del Burgo, y no auiendo cessado las baterias hasta los veynte y dos, a medio dia començaron el asalto el mas sangriento de quantos se auian dado, y despues de auer peleado cinco horas, se retiraron los Turcos, dexando muertos dos mil. De los de dentro murieron el Capitan Miranda, que
siempre

El gr
e Bre
re a
telmo

aten al
 ita Mi-
 la.
 unque
 ere, in
 ine gre
 to mili-
 mixtus,
 corrupto
 is bono-
 Tac.
 o puede
 ar loco
 en San-
 no.

El Cap
M d
mnet
Mira
berida

Mm

gn: Mac
can
meta
Tat

Chali se
Tripo

boxed.
embia

siempre se halló en gouernar en pelear, y en todo el primero, en qualquier ocasion, y lugar: el Baylio de Negroponte, el Comendador Monferrate, el Capitan Maslo, y cinquenta soldados, y no quedando ya viuos mas de ciento, procuró el Maestre de meter trezientos en Santelmo, pero nunca pudieron passar la trinchera. Molestauan mucho los Turcos, a los pocos de Santelmo, y aunque hazian quanto podian en defenderse, tornaron los Turcos a assalto tan furiosamente, que aunque los ciéto resistieron gran rato, fueron entrados y muertos, saluo algunos pocos, que se salvaron a nado. Sintio mucha el gran Maestre esta perdida, pareciendo que los enemigos cobrauan animo con yr ganando algo, aun que les cōstaua mucha gente: y se echó bien de ver porque en entrando el castillo, començaron grande algazara, y embiaron el artilleria que hallaron dentro, por trofeo a Constantinopla, y pusieron quatro cabeças en quatro picas arboladas, para que las viesse los defensores, que fueron las del Baylio de Negroponte, el Comendador Monferrate, los Capitanes Miranda, y Maslo, y sobre tablas y paueses, echaron multitud de de cuerpos muertos, para que la marea los lleuasse al Burgo, para espantar a los Cristianos, y degollaron a los que tomaron viuos, para atemorizar los defensores: pero esto fue dalles mayor animo, porque en los animos generosos la desesperacion siempre engendra virtud, y embiaron luego vna galeota a Constantinopla a dar auiso de la vitoria. Y Vchali se fue con diez y seys bexeles a gouernar a Tripol en lugar de Dragut, y lleuó a enterrar su cuerpo: y en el to succedió vna escaramuça entre Cristianos y Turcos, en que murieron muchos enemigos. La caualleria no perdía tiempo, porque corria la campaña, y a los Turcos no daua lugar de estenderse, y el Maestre se fortificaua, derribando algunas cascas, que ofendian a San Miguel: y estando en otra escaramuça, adonde

morian muchos Turcos, se descubrió vn hombre a cavallo, con vna bandera blanca, que yua hazia el Burgo, bien acompañado, y al instante pareció vn esclauo Español, hombre viejo, que dixo, que queria hablar al gran Maestre. Llevaronle con los ojos tapados, y dixo que vn Chaús le queria dar vn recaudo del Baxá, y rogándole que dixesse lo que le queria dezir dixo, que pidíse se rindiesse. Mandole el Maestre ahorcar, pero escusandose conque era cautiuo, y que era mandado, a ruego de algunos caualleros le dexó yr, con orden, que no boluiesse mas, el ni nadie con tal demanda, y se boluio al Chaús, sin que se le confintiesse passar mas adelante.

Capit. VII. Que prosigue lo que el precedente.

Ponían gran diligencia los Turcos en hazer trincheras, y plataformas contra el burgo, desde donde se les contrabatia, con grã daño suyo, y el mismo recibian en las escaramuças, que nunca cessauan. Auia a los veyntey siete del passado echado en la Isla don Iuan de Cardona vn socorro con quatro galeras de su cargo, que eran setecientos hombres con el Maestre de Campa Robles, y aunque hizieron señal desde la ciudad vieja adonde se recogieron nunca los acudieron de entender hasta que pudo entrar vn hombre con el auiso, y para que el socorro entrasse, dio traça Lascari Turco, que voluntariamente se auia passado de los Turcos a ser Cristiano, y el mismo lo guió tambien, que no se perdió sino vn cauallero de San Iuan Siciliano, que de puro gordo no pudo seguir, y tres moços que se quedaron atrás: Entraron con este socorro, que fue de dos compañías de infanteria Española, quarenta caualleros del habito, de todas naciones, y don Diego de Mendoza, don Francisco de Vargas Manrique, y don Basco de Acuña: y teniendo los Turcos a los quatro de Iulio nueua, de que auia entrado este

Lo que hizo don Garcia de Toledo desde que supo la venida del armada enemiga.

focorro, reforçaron las baterias, con daño de los que trabajauan en los reparos, y por esto le mando que trabajassen los esclauos, y entretanto auia escaramuças, y passauan por tierra muchas barcas al burgo, con fin de assaltar en ellas. Don Garcia de Toledo desde que tubo auiso, que el armada enemiga estaua en lospuertos de Modon, Nauarino, y otros de aquellas partes, en Mecina adonde tenia las galeras de Napoles, y Sicilia, trataua de lo que conuenia que se hiziesse, porque las grandes fuerças del enemigo, y el gran numero de vaxeles, le dauan mucho que pensar, no hallando modo para contristar, y defender que los Turcos no se llegassen con su armada a Malta, y el venir con ella a batalla, era manifestada perdida, por no tener fuerças que con mucho fuesen yguales a las Turquescas, y las galeras que se esperauan de los Reynos de España, aun no se sabia si eran partidas, y demas de las Coronelias de Italianos que hazia levantar, esperaua otras dos de Vicencio Vitelo, y Pedro Antonio Lonato, porque queria tener diez mil Italianos en todos, y el mayor numero de infanteria, que pudiesse, y dando priessa a las galeras de Genoua que tenia Iuan Andrea Doria, llegaron con nueue de Florencia, y tres de Saboya a Mecina, y a los diez de Julio se supo en Malta que don Garcia de Toledo tenia juntas cinquenta galeras, para socorrer los cercados, con que se alegraron mucho, confiando mas en el valor, y prudencia del Capitan, que en las fuerças, y a los onze por la mañana quatro Tuacos nadando por debaxo del agua llegaron a la cadena, y con hachas que lleuauan en la cinta, la començaron a cortar, y aunque los dedentro procuraron de tirarlos, era tanta la arcabuzeria Turqueja, que no dexaua assomara nadie: pero quatro Malteses se determinaron de baxar a ellos con espadas, y rodela, y mataron al vno, y hizieron huyr los otros heridos, y los Malteses se re-

Gran hecho de quatro Malteses.

tiraron sin ningun daño. Tenia el Maestre hecha vna puente que passaua del burgo a la Isla de Sanmiguel para socorrerla, y los Turcos siempre yuan passando barcas, y ya teniamas de cinquenta, y en ellas tres mil Turcos escogidos para dar assalto, y mouiendo con los barcos de boga arrancada desde la Brumula hasta la posta de don Francisco Zanoguera, arremetieron, y la acometieron con mucho impetu: pero el los recibio valerosamente, y quemaron la caracon vn saquillo de poluora a don Iayme Zanoguera, aunque no por esto dexó su lugar, peleando todos con pedradas, fuegos artificiales, picas, espadas, y otras armas, defendiendo que los Turcos no artimassen sus escalas para subir a lo alto: y don Francisco Zanoguera con el pado y rodela subio en el parapeto, y peleando valientemente, sin poner pie atrás le derribaron muerto de vn arcabuzazo.

Acudio el cavallero Adorno a pelear en el lugar de don Francisco, y sobre retirar el cuerpo se peltó mucho, y como la bateria estaua muy llana, parecia a los Turcos que era gran verguença no entrar, y aunque morian muchos, se esforçauan, y vn socorro que les llevo en otras barcas, por no mójarse, quisieron los que yuá en ellas desembarcar en la punta del Espolon, adonde no auia cadena, pero dos pieças que se les dispararon de la posta del Comendador Guiral muy a tiempo, echaron a fondo nueue barcas de las mayores, en que perecieron quinientos Turcos: y si este socorro acertara bien, aquel dia se perdiera la Isla. Peltauase en todas las otras postas, en que hazia mauluillas el Maestre de Campo Robles, porque eran mas de ocho mil Turcos los que combatian: pero en viendo el socorro que lleuauan el Baylio del Aguila, y el Capitan Romagaz, se començaron a retirar: pero no lo pudieron hazer los que estauan en el Espolon, porque se auian retirado sus barcas, y los degollo la gente que salio de adentro, auendose

peleando

se peleado cinco horas en este asalto, en que murieron quatro mil Turcos, y dozientos Cristianos, y entre ellos Don Fadrique de Toledo, hijo del General Don Garcia de Toledo, cauallero del habito de San Juan, y Don Francisco, y Don Iayme Zanoguera. Boluieron los Turcos a batir a los diez y teys, a San Miguel por frente; por el lado de Coradin, y por la Brumula: y lo mismo hizieron a los diez y siete, y començaron a fabricar vna puente sobre cinco en tenas, y queriendo señalarse el Comendador Parifoto, sobrino del gran Maestre, intentò de salir a quemalla con algunos caualleros; pero luego le matarò de vn arcabuzazo; y la misma noche la quemò el Capitán Mastela, aunque con trabajo. Y sintiendo el Maeste de Campo Robles, que le minauan su posta, lo descubrió con vna contramina, y degollò a los que salieron en ella, y auiendo desembochado los Turcos en el foso de San Miguel con vna trinchea: A los veynte leuantaron otra, hazia la posta de Castilla, y por ser muy peligrosa, entendia el Gran Maestre en fortalecerla lo mejor que se podía. A los veynte y dos, al alua, boluieron a batir reziamente, desde catorze plataformas que tenían hechas, con sesenta y quatro piezas gruesas, y esta bateria durò hasta los veynte y cinco, que viendo el Gran Maestre, que Don Garcia de Toledo no le socorria; se congoxaua; perdiendo la esperança del socorro; por no poder tener auiso de Sicilia: Y para este efeto fabricaron vna barca con tanta futiliza, que la echaron el agua quatro hombres; y en ella fue a Sicilia To. Fray Tomas Coronel. Eran los veynte y siete, y los enemigos no cessauan de batir, y a los veynte y ocho estauan tan llanas las baterias: que las centinelas de ambas partes estaua a diez pasos, y acometiendo los Turcos a vn Maltes que era de centinela, le tomaron tan de repente, que no pudo dar alerta, y le cortaron la cabeza. Enuistieron luego esta Posta, que era del Maeste de Campo Robles, mas

de mil Turcos: pero dexando muertos ciento y quatro de los Cristianos, se retiraron: Intentaron otra mina debaxo del mismo Maeste de Campo, y para saber si estava lexos, la tentaron con vna saeta; y viendo la salir por debaxo de tierra, vn soldado Español llamado Bartolome Gonzalez, dio auiso dello al Maeste de Campo, que embió luego a su Alferez Munatones, que vio entrar y salir la saeta, y luego se descubrió la mina quando, y entrò en ella con otros, hasta topa con la boca, y hallò tres Turcos solos, y los matò. Al vltimo de Julio, viendo los Turcos que se descubrian sus astucias, se boluieron contra las casas, y no batieron las postas, hasta primero de Agosto; y aquella noche se supo que los caualleros que hazian gran daño en los Turcos, auian prendido algunos que afirmauan que el dia siguiente se auia de dar asalto general; y que Fray Tomas Coronel auia passado a Sicilia, y era verdad que los Turcos teniendo muy apretados los presidios del Burgo, y de San Miguel, los querian combatir con todas sus fuerças; porque sabian que la gente dellos era ya posta, y andaua fatigada; aunque su mucho animo vencía qualquiera dificultad, y seria cosa prolixa contar por menudo las hazañas, que así los caualleros, como los de mas que se hallaron cercados hizieron, los quales después de la perdida de Santelmo, siempre que combatiéron, lleuaron la mejor parte; y por la mucha resistencia que se les hazia; y los muchos Turcos que morian; los Baxas estauan espantados, y se hallauan con mas porfia; que esperança de vencer: porque ya les faltaban las municiones, y entre su gente corría vn fluxo de vientre, de que morian muchos Turcos, por el trabajo, y por la falta de muchas cosas, y por el calor casi incomportable: pero lo que mas sentian era, que les faltasse la munición al mejor tiempo, auian embiado por ella: porque quando salieron de la Morea, se les rompió vna naue, que traya

posta del
Maeste de
Campo Ro-
bles.

La cavalle-
ria de Bial-
ta haze grã
daño en los
Turcos.

En el exército
Turco mueren
mucha gente.

seys mil barriles de poluora, y gran numero de balas, y seyscientos Genizaros, de los quales se saluaron pocos.

Cap. VIII. Que el cuerpo de San Eugenio se truxo a España, y que se declararon las rebueltas de Flandes.

Con la ocasion de las pazes que el Rey Catolico hizo con Henrique II. Rey de Francia, de que resulto el casamiento de su hija la Reyna doña Isabel, la Iglesia de Toledo acordandose que en Francia estava el cuerpo del bienauenturado Martyr san Eugenio, primero Arzobispo della, y que tenian vn brago, q quatrocientos y nueue años auia, que en tiempo de don Alonso VII. Rey de Castilla, y de Leon, que se llamo Emperador de las Españas, embio el Rey Luys de Francia a la santa Iglesia de Toledo, con el Abad de san Dionis, dessecando tener toda la reliquia junta, suplico al Rey Catolico que en tan buena coyuntura la pidiese al Rey su suegro, para que se pudiesse traer mas segna con la compañía de la Reyna, que auia de venir a España. El Rey de Francia lo concedio, instando despues por la execució dello con la Reyna Madre, y Carlos IX. su hijo, don Frances de Alaba Embaxador del Rey Catolico en aquella Corte, el qual con su buena maña vencio tambien la contradicion que hizo el Cardenal de Lorena, Abad de S. Dionis, donde estava el santo cuerpo: y porque se conocieron muchos inconvenientes para traerle con la pompa y veneracion que conuenia, se acordo, que se entregasse a Ludouico de Gonzaga, Duque de Niuers, Principe Catolico, que con buena compañía de gente de guerra le truxo a la ciudad de Burdeos, adonde a la sazón se hallauan los Reyes de Francia, y en su presencia en la Iglesia Mayor, despues de celebrada la Missa solene, ha-

llandose alli muchos Principes, Perladados, y grandes Señores, por auto de Notario se entrego a don Pedro Manrique Canonigo y Obrero mayor de la Iglesia de Toledo, a quien se auia nombrado para este efeto: y auia para ello acudido a Burdeos. Partio pues don Pedro Manrique con la Reliquia, y en su compañía hasta Yrun Vrançu vino el Embaxador don Frances de Alaba, y desde alli con alguna dissimulacion fue caminando hasta Tordelaguna. Vuo tambien muchas causas para traer este santo cuerpo por España sin magestad, y no fue la menor la peste, que este año trabajo alguna parte del Reyno de Castilla, especialmente la prouincia de Burgos, y algunas comarcas della. Acudieron a Tordelaguna el Governador del Arzobispado de Toledo, don Gomez tello Giron, y muchas dignidades, y Canonigos de la Iglesia, con gran aparato de ricos paños, cera, y musica, y alli se detuvo casi quatro meses con gran deuocion, y mucha celebracion de officios mientras que en Toledo se aparejaua el recibimiento y con el acompañamiento, y decencia conueniente, començo a caminar, siendo recibido en todos los pueblos por donde passaua con grandes alegrías, y fiestas: y a Xetase, lugar dos leguas de Madrid, fueron a visitar la santa reliquia la Reyna doña Isabel, la Princesa de Portugal doña Juana hermana del Rey Catolico, y su hermano don Juan de Austria. En Toledo se hallaua el Rey con su hijo el Principe don Carlos, y los Archidukes, Rodulfo, y Ernestro, y muchos grandes señores, y Perlados, adonde fue recebido como se requeria, porque se hallaron ocho Obispos, seyscientos Clerigos, quinientos y cinquenta Frayles, ciento y veynte y cinco Cruces, ciento y quarenta Pendoñes, y en el Synodo se ordeno que cada año se celebrasse este dia la traslacion deste santo, y el Rey la doto, y vn Aniuersario por sus difuntos, y puesto en la Iglesia mayor, y con auto de Notario el Rey Catolico le hizo donacion de la santa Reliquia, reservandose

Quatrocientos y nueue años auia q estava en Toledo vn brago de S. Eugenio.

Entre a don Pedro Manrique que el cuerpo de S. Eugenio.

Don Frances de Alaba Embaxador del Rey Catolico de Francia.

Ramon de Flad.

Int. los Goidores los Este para cr. de rem. de las liones.

reseruandose vn hueſſo della para la Iglesia de ſan Lorenzo el Real.

Quedan referidos los deſaſſosiegos que el año paſſado començaron en Flandes, y la manifieſta alteracion que ſe vio deſpues de la peticion que ſe preſento a Madama de Parma, y el alboroto que por la muerte del predicanté çapatero vuo en Anueres, por el qual ſe penſo que no ſe deſuiera más el leuantamiento general que ſe temia, y la junta de Saynttron, lugar del Obiſpado de Liſia adonde las principales cabeças de la rebelion, que no ſe pudieron hallar en ella embiaron perſonas que aſſiſieſſen por ellos, y las villas, y ciudades que deſpues ſe leuataron: tambien embiaron ſus procuradores, y alli ſe trató que ſe embiaſſe a Ginebra por predicantes, para con ellos moſtrar q̄ auia en los Eſtados libertad de conſciencias, y dar animo al pueblo para que incitado por las perſonas que ſe ſeñalaró, ſe leuantarſe contra el Rey, y en eſta junta los procuradores de las cabeças de la rebelion tomaron debaxo de ſu proteccion a todos los que en aquella congregacion ſe hallaron, ofreciendoles quando eſetual ſen lo que en ella ſe determinaua, que los hallarian aparejados a pie y a cavallo para ſu deſenſa, jurando todos de poner ſus vidas, y perſonas contra el Rey, en deſenſa de q̄ no ſe puſieſſe la Inquiſicion de Eſpaña, que como muchas vezes queda dicho, fue el motiuo, que tomaron para engañar al pueblo, y en ſabiendo la Gouernadora lo que en eſta junta ſe auia tratado, ordenó a los Gouernadores de las Prouincias, que ſe juntarſen en Duſetl, vna legua de Malinas, para tratar del remedio, y aqui los que deſtos Gouernadores eran complices de la rebelion, ſe conjuraron de nuevo para lo que en ella tenían acordado: y para confirmarlo mejor ſe junta ron otra vez en Terramunda, lugar del Condado de Flandes. Luego començó el leuantamiento, con grandes tumultos, y alborotos, ſin eſperar la reſpueſta que les auia de dar el Rey a inſtancia del Marquês de Ber-

gas, y del ſeñor de Montini: y muchos quiſieran que Madama tampoco la eſperara, ſino que con priueſſa, y diligencia, con los medios que pudie ra, atendiera al remedio, por que llegados los predicantes, concurria todo el pueblo a oyros, vnos por curiosidad, y otros de voluntad: y aunque al principio yuan armados, como no hallauan reſiſtencia, ſe hazia el negocio con mas quietud, y los predicantes ſe acercauan mas a las ciudades, por que haſta entonceſ en las campañas predicauan los Caluinistas en Frances, y los demás Luteranos en Alemán. Fue en el Condado de Flandes adonde primero ſe començaron eſtas predicas, ſiendo Gouernador el Conde de Agamonte, en vn lugar pequeño junto a Ypre, y luego ſe eſtendio eſta contagion en Brabante, por que dos de los mas famoſos predicantes fueron a vn arrabal de Anueres que ſe llama Burgueraut, y el vno era zurrador, y el otro tintorero, y ſubiendo en los pulpitos, el vno hablo en Frances, y el otro dixo en Alemán, y fue ſu doctrina tan bien recibida, que altero toda la ciudad, y della ſe derramaron dicipules, que pegaron la peſtilencia por Holanda, Gelanda, y Friſſa: y conociendo la Gouernadora el daño que deſtas juntas, y leuantamientos, y de la mudança de Religion ſe auia de ſeguir, embio al Conde de Mega para perſuadir a algunos pueblos, que recibieſſen gente de guerra del Rey para ſu preſidio, pero no lo pudo acabar, antes dixerón, que quando lo quiſieſſe ſe llevar por fuerça ſe lo reſiſtirian. Tambien ſe hizo mandamiento general, que nadie ſalieſſe a las predicas: mas como el brazo de la juſticia era flaco, y no tenia fauor, no ſe executauan las penas, y no eran obediendos los mandamientos de la Gouernadora, la qual por menor mal, y por que Anueres no ſe acabafſe de perder, viſto que la deſuerguença era en ella mayor que en otras partes, en comendo el remedio al Principe de Orange como Gouernador de aque-lla Prouincia, y fue a ella, ſiendo re-

*Vre, ſcēā
Verba na-
ta in cura-
bas: Lip:*

*Predicā los
Heriges en
el Condado
de Flandes*

*Intanſe
los Gouern-
adores de
los Eſtados
para tratar
de remedio
de las rebe-
liones.*

*La Gouernadora en-
comienda el remedio
al Principe de Orange
como Gouernador de aque-
lla Prouincia, y fue a ella, ſiendo re-*

cebido con increíble alegría, porque los Catolicos pensauan que los auia de ayudar, y los hereges sabian que estaua de su parte, y desde entonces fuerõ empeorando las cosas, no solo en Anueres, pero en todo Brabante. De Inglaterra, adonde por momentos se sabia lo que passaua en los Estados con muy ordinarios mensageros, continuauan las inteligencias con las cabeças de la rebelion, persuadiendo les que la executassen, sin detenerse mas tiempo, ofreciendoles su ayuda, representandoles el daño que les podia suceder, si dauan lugar a que el Rey Catolico pudiesse con tiempo, con sus fuerças, y su persona acudir a impedirselo: sabiendo que el Papa, el Emperador, y Madama de Parma le aconsejauan tu yda a los Estados, pareciendoles, que no podia auer para ellos mejor remedio que su presencia, especialmente, insistiendocomo insistia el Rey siempre en que en todo caso se guardasse el Concilio de Trento, y los Placartes que tratan de la Fè, que se hizieron en tiempo del Emperador su padre: lo qual dificultaua mas la concession que se pretendia de algun seruicio extraordinario para el Rey, cosa que despues que salio de los Estados nunca quisieron otorgar: en que parecia que lleuauan ojo a no dar fuerças al Rey, para que pudiesse reboluer sobre los que procurauan inquietarle, y así se estaua la gente de armas sin pagar, deuiendosele muchas pagas, por lo qual no la podian mouer, ni servirse della como conuiniera. Los Principes Protestantes de Alemaña, con quien así mismo trayan sus inteligencias, tambien los solicitauan al leuantamiento, porque temerosos de la grandeza del Rey, les parecia que assegurauan mas sus estados, si los de Flandes sus vezinos, dexando la Fè Catolica, se passauan a sus sectas, y mucho mas desobedeciendole al Rey. Crecian en esto los desasosiegos de los Estados en tanto grado, que conuino que Madama prometiesse, que entretanto que el Rey se resoluió en la peticion que auian

ydo a suplicarle el Marqués de Bergas, y el Señor de Montañi, no se procederia contra nadie por caso de la Fè: y esta promission conuino que tambien hiziesse el Consejo de Estado con escritura publica que se hizo a las cabeças de los conjurados: y aun que se exceptuo el poder castigar a los perturbadores de la quietud, y reposo de la tierra, los conjurados, que ya eran incomportables, por verse favorecidos del pueblo, como suelen ser los malos, quando les fauorece la fortuna, quisieron en todas maueas que se reservasse a ellos la declaracion dello, y quando la respuesta del Rey fuesse a su proposito, queria que fuesse hecha con ratificacion de los estados de la tierra legitimamente congregados, con que parecio que se sosiego algo el tumulto general por entonces, pero como se entendio que aunque el Rey mandaua que se sobreyessee en la execucion de los placartes, no les daua libertad de conciencias, ni menos reuocaua la obediencia del Concilio de Trento, ni tal imaginaua, y el intento dellos era el leuantamiento, como dello se tenian aparentes señales, y ellos lo dezian en sus banquetes y juntas, diuidiendolos, y dando a cada vno su parte no duró mucho el sosiego, porque de nuevo boluieron a embiar personas por las villas y ciudades, para que las alterassen, solicitauan los vezinos, embiauan mas numero de predicantes por la tierra, y como a la fama destas nouedades, y de que sin respeto de la justicia se uiua libremente, auia acudido mucho numero de gente forastera, perdida, y de mala vida, que ayudaua mas a la destruycion de la tierra por faltar el autoridada la justicia, se cometian robos, y otros delitos, de manera que en todo faltaua la seguridad, y quietud, con que primero se uiuia.

El Rey no quiere dar libertad de conciencia.

Cap. IX. Que prosigue el cerco de Malta.

Los Turcos padecian en este cerco

Jas

So licitu
de Inglate-
rra.

Los Profes-
santes de
Alemaña
solicitan la
rebelion.

Elilagro
que se
habia
hecho.

Pompe
ona no
de ent
eti Ma

las necesidades que se han dicho, y los cereados tambien la tenian de muchas cosas, especialmente de agua: au que al principio proueyeron de mucha, y se repartia por medida, como las demas virtuallas, pero quiso Dios que cauando en el burgo para sacar tierra para los reparos, como de continuo se hazia, descubrieron vna vena de agua surgente y abundante, que alegró a todos, teniendolo por milagro y don de Dios: y desde entonces començaron a temer menos. Los Turcos no auian podido ganar nada en Sanmiguel, y hallauanse fatigados, pero con la buelta de Vchali de Tripoli con sus galeotas, en que les truxo muchos refrescos, se aliuieron. A los dos de Agosto, despues de auer batido furiosamente, acometieron mas de seys mil Turcos a Sanmiguel, y la mayor furia cargo en la posta del Maestre de campo Robles, por ser muy abierta, y estar baxa, y auiendo subido en ella veynte Turcos, el Maestre de campo, su Alferéz Muñatones, y tres soldados Españoles, los echaron della, y al fin se retiraron, auiendo durado el asalto quatro horas con perdida de sesenta Turcos, porque se refrescaron quatro vezes. A los quatro del mismo acudieron muchos Turcos con saquillos de poluora a tocar arma a Sanmiguel, y duró dos horas este rebato, pero retiróse con gran perdida, quedando muerto vno solo de los defensores. A los seys, a la hora de medio dia se pasó a los Turcos vn soldado Español llamado Francisco de Aguilar, que hasta entonces auia peleado valerosamente, y con él se holgaron, por los auisos que les dio, y por esto proueyo el Maestre a todo, procurando romper los designos que el enemigo podía tener mediante las aduertencias de Aguilar, Iuan Andrea Doria auia propuesto a don García que ocupasse vna banda de galeotas en la cruz del camino, que viene de Levante, y de la costa de Berberia a Malta, para impedir los refrescos, virtualla, y municion, que yuán al armada enemiga: pero como don

García tenia designo de juntar gran armada, y mucha gente, no quiso diuidir las fuerzas que tenia, y vino en que Iuan Andrea por la instancia que hizo fuesse con quatro galeras suyas a socorrer a Malta, porque pensaua lleuado la chuiua toda Cristiana prometiendo la libertad, y con buenos soldados passar denoche por el armada enemiga, y con el contraseño del Maestre para que le tuuiesse abierta la cadena entrar en el puerto, y estando para partir don García no le lo consentio, y mando, que don Iuan Zano guera lleuasse en quatro galeras, a Pópeo Colona, con quatro compañías de infanteria Italiana del Papa, pero nunca pudo entrar, aunque las dos galeras lo procuraron mucho. A los siete, por la mañana passará muchos Turcos en barcas a Marza Muxeto, y a Sanmiguel, y luego dieron vn asalto ocho mil a Sanmiguel, y con quatro mil a la posta de Castilla todos a vn tiempo por consejo de Aguilar, pero como los defensores estaua muy preuenidos, se peleó con mucho valor, y en la posta que guardaua el Comendador Bonente se vio el estandarte real del Turco, que tenia vna gran cola de Cauallo blanca con muchas borlas de seda y oro, y procuraron los defensores tomarle con garfios, pero no pudieron asir sino la manzana dorada, que estaua en la punta del asta. Duró nueue horas este combate con mucho derramamiento de sangre, porque no quedo nadie en el exercito Turquesco, que no fuesse a pelear. Los cauallos de la ciudad como no hallaron nadie por toda la Isla, llegaron a la Marza: dieron en los enfermos, y saquearon las tiendas, y oydo el rumor, temiendo los Turcos de ser tomados en medio, dexaron el asalto con muerte de mas de dos mil, y otros tantos heridos. Mataron en la posta de Castilla setenta de los mejores soldados, y quedaron docientos heridos en todos.

Dieronse muchas gracias a Dios por auerles librado de tanto peligro. Viendo pues los Turcos el daño que recebian de la boca del foso de la

ilagrofa
se se del
vna
nente.

rey no
re dar
dad de
necias.

Asalto ge
neral dan
los Turcos.

Pompeo Co
lona no pue
de entrar
en Malta.

posta de Castilla, determinaron de repararse con vna trinchera, y cauando hallaron la camisa del contrafoso, y abrieron vna puerta, desde dōde echaron faxina, y tierra, y se repararon. A los diez, fueron mas de mil Turcos a medio dia a reconocer, y anduieron en esto mas de dos horas, y murieron ciento. Lo mismo hizieron a la tarde con perdida de otros tantos. A los onze, batieron todo el dia, y queriendo a la noche el Maesse de campo Robles reconocer vn camino de vna plaza, que los enemigos auian hecho, se subio en lo alto, y por no llevar celada, le hirieron de vn arcabuzazo en la cabeça de que murio luego: tuuose por gran perdida, por ser hombre notable, y que con valor y prudencia auia defendido muy bien su posta. Batian siempre los Turcos, y lleuauan adelante vna mina contra la posta de Castilla, que se les descubrio luego. Hasta los quinze, los vnos batian, y los otros se reparauan, y seys soldados, vn Maltes, dos Españoles, y tres Italianos, salieron de noche, y echaron de la punta del cauallero que guardaua Bonenseñe, a los Turcos, haziendo marauillas con espadas, y rodela. Continuaron el batir hasta los veynte, y aunque afloxauan algo, por que tenían falta de poluora, y no menudeauan tanto en los assaltos, estauan tan cerca los vnos de los otros, que no auia mas de vn encaxado de tierra en medio de doze pies de ancho: y este dia dieron otro assalto por los mismos lugares que antes, y como Mustafa Baxa con mucho enojo reprehendia a los Genizaros, y Espaynes, porque no entraua, quiso yr con ellos, y alcançole vn arcabuzazo que le lleuo el turbante, y por esto se metio a gatas en el foso de Sanmiguel, donde se estuuó hasta la noche.

Mustafa Baxa se es- ta escondi- do en el fos- so.
Duro este combate cinco horas, y murieron en el dozientos Turcos, y muy pocos de los defensores. A los veynte y cinco acometierō otra vez, y pelearon cinco horas, tocando arma por diuersas partes, y algunas fingidas, y siempre salian maltratados. A los veynte y siete, se allegaron con

vna mûta para entrar, pero por industria de Matias de Ribera fue deshecha, y desde este punto se conocio floxedad notable en los Turcos. Hazian los defensores algunas salidas, con que los maltratauan mucho. A los veynte y ocho, batieron todo el dia. A los veynte y nueue, acometieron otra vez, aunque de mala gana, porque los Capitanes andauan a pallos tras los soldados. A los treynta, dieron otro assalto floxamente, adōde murieron cien Turcos sin que huiese mas de vno muerto de los de dentro, y cinco heridos: y esta misma noche vn esclauo Maltes de los Turcos, que se passò huyendo, dixo que padecian de hambre y enfermedades, y que de mala gana pelcauan, y que el armada no se yua, por falta de gente, por la mucha que se auia muerto, y que se les auian huydo muchos renegados, y que aguardauan socorro de soldados, municiones, y vitualla de Constantinopla. No cessauan por esto los Turcos de hazer ingenios, minas, y otros artificios para poder entrar, pero a todo se preuenia, y se lo deshazian los de dentro: en que fue de mucho seruicio la industria, y diligencia de Matias de Ribera. Hasta los seys de Setiembre batieron, y y estando a los siete, para dar assalto, nacio tâta discordia entre los Genizaros, y Espaynes, porque nadie queria ser el primero, q̃ por esso no se dio.

Cap. X. Del socorro que don Garcia de Toledo lleuo a Malta, y retirada de los Turcos.

ERA grande el desseo de don Garcia de socorrer a Malta, por las apretadas ordenes que por momentos tenia del Rey Catolico, y porque queria ganar gloria de auer saluado aquella Isla, que se auia defendido tres meses tan valerosamente de tan terrible cerco: pero temia de poner en riesgo el armada Catolica, y sobre ello auia hecho

Los Turcos que se feso en sus atre- uidas Mal- tas.

El Rey Catolico que se feso en sus atre- uidas Mal- tas.

Rey Ca
s Th
flore
s ac
mien

hecho muchos consejos, y con dificultad se hallaua forma para ello sino poniendose toda el armada en manifestó peligro, y porque el Rey Católico queria que aquella Isla en todo caso se mantuuiesse, se dispuso de socorrerla. Y sabiendo que yuan de España treynta y tres galeras con infanteria, y muchos auentureros, embio a Iuan Andrea Doria con sus galeras, y a Alfonso de Apiano con las diez galeras de Florencia, que el Rey auia recebido a su sueldo, para embarcar tres mil infantes Italianos, que se auian leuantado en Toscana con conduta de Viceñcio Vitelo, y tambien embio por los que auian leuantado Cesar de Napoles en Lombardia, y Pedro Antonio Lonato en el estado de Urbino gente toda muy escogida: Era ya mediado Iulio, quando llego don Aluaro de Bazan a Napoles con las galeras de España, y con mucha diligencia passo a Sicilia, donde ya auia casi nouenta galeras, y doze mil infantes, y aun no se auia tomado resolucion de como se auia de hazer el socorro, porque vnos proponian que cō toda el armada se fuesse abiertamente contra la del Turco, para pelear en la mar, y este era consejo peligrOSO, porq̃ los Turcos tenian doblado numero de galeras, y aunq̃ pudieran los Cristianos tener ciento, falta ualeschusma para armarlas: ni tāpoco tenia don Garcia gente para guarnecer quarenta naues q̃ auia en el puerto, ni teniendo se guridad que le acudiesse el viento quando le vudiesse menester, demanera q̃ se pudiesse valer de las naues para pelear cō el enemigo, causaua duda. Otros aconsejauan q̃ se echassen en la Isla doze mil infantes, q̃ peleassan en tierra con los Turcos: y aunq̃ esto era lo q̃ parecia mejor a don Garcia, tābien mostraua dificultad, porq̃ no auia en la Isla comodidad de viualla para tanta gente, y aunque la pudierā llevar, y dexarla en algun lugar, y poderia guardar los dias q̃ fuesse necessario, era difíciloso, por ser la Isla pequeña, y auer de tener tan cerca a los enemigos. Auia don Garcia de Toledo em

Parte,

biado al Castellano Andres de Salazar, que entro en la Isla, y en habito Turquesco reconocio el campo, y referia auicendolo todo bien considerado, que se hallaua muy fatigado, por falta de todas las cosas, y la gente atormentada, por los muchos que auian muerto de enfermedades, y peleado; y que le parecia que con diez mil infantes se podia combatir a los enemigos, y alcanzar vitoria; aunq̃ era verdad, q̃ por lospecha del armada Cristiana que los Turcos tenian nueue q̃ se juntaua, cada noche la mayor parte del armada, en dos bandas repartida, rodeaua la Isla, vna por vna parte, y otra por otra, metiendose mucho a la mar, para ver si el enemigo yua para acometerlos, pero que de dia se retogian al puerto.

Oyda esta relacion, y confirmando la los Turcos que se auian predido, se determino don Garcia de passarse a Zaragoza con todas las fuerzas, con intencion de reforçar sesenta galeras, y embarcar en ellas quanta infanteria pudiesse, y llevando algunas barcas con vizcocho, y a hazer el socorro, ordenandō, que quando se desembarcassen en la Isla, lleuasse cada vno tāto vizcocho, q̃ arazō de veyn

Andres de
Salazar re
conoce el
campo Tur
quesco.

Orden de
don Garcia
en el soco

Orden de
don Garcia
en el soco

mandar

Omne opus difficile videtur antequam incipias. Veget.
mandar en vna galera de Estefano de Mari, que fue volando: don Garcia se determino de hazer el focorro, y por que conuenia saber de mano en mano los mouimientos del enemigo quiso que se fuesse a esconder en la

Dō Garcia de Toledo se determina de socorrer a Malta.

Isla del Gozo vn soldado de confianza, llamado Martinez, para que considerando lo que el armada enemiga hazia de dia y de noche lo auisasse cō señales, y Iuan Andrea ofrecio de echarle con vna galera, y aunque parecia a don Garcia, que era ponerle en mucho peligro por la importancia del negocio lo consintio, y auiendo recebido caça de algunas galeras enemigas, echo en la Isla a Martinez, y a la buelta corriendo con tormenta a la Isla de la Lampadosa se topo con dos galeotas de Turcos, y peleo con ellas, y quedo herido en el rostro, y en vna mano: y algunos dias antes entraron en Malta desde el Burgo el Comendador Antonio Maldonado, y otros caualleros, que dixeron lo que auia hecho el Castellano Salazar, con que se animo mucho el Maestre. Llegado don Garcia a Cabopaxaro, Promotorio de Sicilia, que buelue hãzia Berberia, dio a entēder a todos, q̃ su intēcion era de executar el focorro, auenturãdo quanto lleuaua, y q̃ cada vno p̃fasse en cūplir biē por su parte con lo q̃ era obligado, y alli cobrō vna nauē Ragozesa, q̃ los Turcos auia tomado, y embiauā a Tripol por vitualla, y en ella auia sesenta Turcos, alguna artilleria, y mucho vizcocho. Llegarō aquella noche a Malta, pero por el mal tiēpo boluierō a la Isla Fauina, adōde vna galera de Florēcia tomō vna galeota de Turcos. Boluierō a Trapanã por vitualla, y para adereçar las galeras que auian padecido, y encaminãdose segūda vez en la Fauina se entēdio de dos hōbres, q̃ alli auia dexado Iuã Andrea Doria, lo q̃ queda referido, y q̃ Martinez quedaua en el Gozo, y q̃ el boluia a Sicilia a repararse, y q̃ hizo aguada en el Poçal: y en este p̃nto llegō el mismo Iuã Andrea Doria, q̃ refirio, q̃ el Burgo, y Sãmiguel se tenia, y q̃ la costa de Malta estaua segura. Llegō esta vez el ar-

Censete hoc esse bonæ militiæ, velle, vereri, obedi, e Tunc.

Dō Garcia tiene auiso de Malta.

mada al Gozo, quatro millas de Malta, y esperãdo la señal, q̃ se auia embiado al grã Maestre, bolteãdo cō trabajo de viēros, no pareciendo la señal, vuo de boluer a Sicilia, adonde se hizo el aguada en el Poçal.

Boluio la tercera vez el armada al Gozo auiedo dō Garcia ordenado a Iuã Andrea q̃ se passasse a la real, y hallãdo las señales, cō las quales parecia q̃ la mar estaua segura, al alba se acercorō a la Isla, auiedo aguardado la luz del dia, por escusar los daños q̃ la noche suele causar en semejãtes ocasiones, y en vn p̃uesto llamado Piedragra, q̃ fue primero reconocido, echando la infanteria en barcones remolcados de las galeras, a ciē soldados cada vez, la desembarcarō con mucha diligēcia, y muy buena ordē: tanto importa la obediēcia del capitã. Con la misma diligēcia se desembarcō la vitualla y municiō, y se mado a los soldados, q̃ cada vno lleuasse la parte q̃ le tocaua: y porq̃ vn soldado Italiano, por no llevar la carga, desconfio el sacco y vacio el vizcocho, su Capitan, q̃ era Italiano, en lugar de darle vna cu chillada, le matō, y dō Garcia abraçō al Capitã, y le dio las gracias por ello, porq̃ para tales sediciones no se ha de llevar el castigo por otro iuyzio, y ofrecio de hazerle merced. Con el mismo cuidado se retirō todo de la marina, a p̃uesto, q̃ quando el armada enemiga acudiesse, no pudiesse desde sus galeras hazer daño cō el artilleria. Desembarcado todo lo necesario, se retirō el armada al Gozo, quedando se don Garcia el postrero cō la galera real, y cō el Iuan Andrea, porq̃ no se quiso partir hastaver la infanteria ordenada en tres esquadrones, dos de Españoles, y vno de Italianos, caminando la buelta de la ciudad de Malta. Al momēto que se començō a desembarcar la gente, vn soldado de la cōpañia de don Gonçalo de Bracamōte, q̃ era Morisco, se fue al exercito de los Turcos, y les dio el auiso de lo q̃ passaua, certificãdoles el numero de la gente del socorro, escōgida y valerosa, y cō desseo de pelear: y protestando que se perderian, si luego no se em-

Las galeras bueltas con mal tiempo.

In ardua expedicio nibus necessitatibus, non amparer, et arma portat.

Desembarcase la gente en la Isla.

Exercito italiano a la ciudad de Malta.

embarcauan, acordaron los Turcos de tomar el consejo, y cō mucha priesa entendieron en embarcar el artilleria, y lo demas que tenia mayor dificultad. Don Garcia que deseaua ver lo que se auia hecho, para mas facilitar la empresa, y para diuertir los Turcos, porque no fuesse a impedir a la infanteria que yua caminando, fue sobre el puerto, donde tenian su armada, y cada galera tiro tres tiros, cō que atemorizo mucho los Turcos, y se acabaron de resolver en el consejo que les dio el Morisco: porque aunq descubriendo a don Garcia, que fue a tiempo que desembarcaba la infanteria, embiaron galeotas a reconocerle, y por tierra algunos Turcos, porq referian que el numero de galeras q lleuaba, era poco, y que el socorro no passaua de quatro, o cinco mil hombres, estauan con pensamiento de dar vn general assalto el dia de nuestra Señora de Setiembre a la Isla de Sāmiguel, y hazer el vltimo esfuerço para tomar la fuerza.

Capit. XI. Que continua el precedente.

LA vista de don Garcia los hizo resolver a retirarle, el qual luego se boluio a Sicilia, y desde alli a Mecina, a tomar tres mil Italianos para guarnecer las galeras. La gente q desembarco, salio a feys millas de la ciudad de Malta, y doze del exercito Turquesco: y en teniendo nueva los de la ciudad, los salieron a recebir cō cauallos, y otras bestias para yudar a llevar la vitualla y municion: y hallandose en dos dias en la ciudad, se juzgō que estauan seguros, y que lo jornada era ganada. Gouernauan este exercito don Aluaro de Sade, y Ascanio de la Corna por orden de dō Garcia: y despues de auer reposado y descansado vn dia en la ciudad, y estado con determinaciō de yr a buscar a los Turcos, q con mucha priesa embarcua lo que podia, y lo q no podia, por faltar mucha gente de remo, lo quemaua, por lo qual se remolcua muchas galeras.

leras: entendiendō el Baxā q don Garcia con su armada boluio a Sicilia, juzgō q el socorro no deuia de ser de mucha gente, determinō para mayor descargo suyo, de verse con los Cristianos. Ya en este tiempo yua gente de la ciudad al Burgo sin topar ningun Turco: y vn Ginoues esclauo, que se huyo del armada, dixo, q toda la gente estaua embarcada, y que el armada auia salido de Marzanuxeto, dexando en tierra doze mil Turcos escogidos, para acometer cō dos emboscadas por dos partes al exercito Cristiano, y q querian hazer otra a Sāmiguel, pareciendō que cō la confianza del socorro se descuidarian. El Maestre, a quien tenia orden de obedecer todos en juntandose cō el, yua dando auiso al exercito Cristiano, de todo lo que entendia, y los Turcos ya yua caminando a buscarle: pero en descubriendolos la gente Cristiana por vn llano, que estaria dos millas de la ciudad, conocieron que yua a ocupar vn alto, adōde auia vna torre, y se desmandaron muchos a pelear con ellos: y para estoruar toda desorden, aprouechō mucho el respeto de don Bernardino de Cardenas, q detuvo a muchos, con que hizo vn esquadron de doziētos arcabuzeros: pero el Capitan Gonçalo de Salinas, del tercio de Lombardia, que con su compania era de guarda, se meioro muy a tiempo, y peleandō con los Turcos los ganō el sitio y la torre, y los echō della, a quiē acudio luego a fauorecer don Bernardino de Cardenas con la gente que auia recogido. Chiapin Vitelo por otra parte con vna manga de arcabuzeros Españoles, acometio a vn gran golpe de Turcos que auian ocupado vna casa en sitio eminente, y se le ganō, y les fue siguiendo: hazian lo mismo don Bernardino, y el Capitan Salinas, y baxando a lo llano hizierō retirar a los Turcos con mucha desorden, y priesa.

Don Aluaro de Sande, y Ascanio de la Corna, que vieron, que aunque por vna parte los Turcos se desordenauan, por otra resistian, mādaron q las vanderas caminasen, y en descubriendolas

Los Turcos determinan de verse con los Cristianos.

Don Bernardino de Cardenas es de mucha prouecho.

Generoso
hecho de
Mustafa
Baxà.

briendolas Mustafa Baxà, viendose cargado de mas numero de Cristianos, que yuan acudiendo, y que ya se oyen las cajas de los esquadrones Cristianos, se apeò de su caualllo, y le mato, y se puso delante de su gête para darla animo: y porque no quiso q̃ en aquel aprieto nadie pudiesse dezir q̃ auia sido mejor soldado q̃ el: y en el mismo tiempo embio a dar auiso al armada, para q̃ se acercasse a tierra, para q̃ le diese calor con el artilleria. Tornaron los Cristianos a cargar con tanto impetu, q̃ el Baxà, ni ninguno de sus Capitanes pudieron detener los Turcos, los quales a mas no poder se yuan la buelta de sus galeras, siguiendolos los Cristianos, y matandolos hasta la Cala de san Pablo, adòde los fauorecio el artilleria de las galeras, q̃ matò quatro Cristianos, y otros quatro murieron ahogados del calor, q̃ era grãde, y del peso de las armas. Murierò en esta refriega mas de dos mil Turcos, y embarcados los q̃ pudierò, se alargo el armada, y en anoheciedo se hizo a la vela la buelta de Leuante, lleuãdofe toda su artilleria, saluo vnã pieça, q̃ por ser muy grãde no se pudo embarcar. Quedaron muertos de enfermedad y heridas quarèta mil hombres, y algunos dizè menos: y dexando la Isla destruyda, y las murallas de hàzia tierra, no solo derribadas, pero hechas poluo: el exercito Cristiano se recogió al Burgo, adonde fue recebido del Maestre, y de toda la gente, cò increyble plazer, viendose libres de tan largo cerco, en q̃ sufrieron tan pocos tantos trabajos. Don Garcia de Toledo, boluiendo de Sicilia, descubrio el armada enemiga, que muy recogida yua caminando: pero no confio tanto de la gente que lleuaua en sus galeras, que la podria acometer, y acordò de passar a Malta, adonde fue descubierta. A los 14 metio en cincuenta galeras, que hizo reforçar, el tercio de Napoles, y ocho compañías del de Sicilia: y a los 15. por la mañana se embarco, y con mucha dificultad pudo salir por el mal tiempo, y fue siguiendo el enemigo, juzgando que llegada el armada

Vase el armada Turquesca.

Turquesca a su tierra, se podria diuidir, y hallar ocasion de hazer algun buen efeto. Encaminofe a la Morea con animo de parar en la Isla del Cerigo, lexos de Tierra firme veynte millas, fue a las Islas Estrofadas, embio al Zante a tomar lengua, y entendiendo que auia pasado adelante, la fue siguiendo, y estuuo escòdido nueue dias en el Cerigo, y no auiendo podido hazer efeto: porque aunq̃ se topo con algunas galeras Turquescas, el mal tiempo no le dio lugar a ello, y por estar ya muy adelante, conuino que se retirasse a Poniente, para que las galeras cansadas de nauegar todo el verano, pudiesen reposar, y embio en llegando a Sicilia cada esquadra a su casa.

En toda la Cristiandad se dieron muchas gracias a Dios por ver libre la religion de san Iuan de tanto peligro, y de vn cerco donde los defensoreshizieron cosas marauillosas, y adòde se mostrò fray Iuã de Valeta gran Maestre, Capitan excelentissimo, y digno de eterna memoria: y el Rey Catolico, Principe cuidadoso, y zelofo del bien vniuersal de la Cristiandad. Murieron entre caualleros del abito, y gente de diferentes naciones, dos mil y quinientos hombres, siete mil Malteses, hombres, mugeres, y niños, quinientòs esclauos de la Religion. La infanteria Italiana, que se auia levantado para esta jornada, luego se despidio. El tercio de infanteria Española de Lombardía, que quedó en Malta, se lleuò a su estancia. El grã Maestre hizo muchas mercedes a los caualleros de su orden, y a los q̃ quisieron abitos los dio, y a los que no los quisieron, hizo mercedes, y con todos hizo lo que pudo conforme a su pecho generoso. No se quedaua sin alguna sospecha de que el Turco, como no acostũbrado a perder, quedado irritado, boluiesse al tiẽpo nuevo cò mayores fuerças, porq̃ se entendiò q̃ mãdaua fabricar mas galeras, y q̃ ponia otros aparejos apũto: y así conuenia q̃ los caualleros se aparejasen otra vez para defenderse, y se fortificassen, pero la religiõ no bastaua a hazerlo.

Dò de Te
gne mada
quesca

Alegria
meral en
Cristian
bre a Ma
ta.

Elagro su
lo en Cò
minopla

Quedan
con sol
cha, de
el año
guiente
niefe el
mada
Turco.

hazello por si misma, y si los Principes Cristianos no la ayudauan, estaua en peligro, y assi tratauan de defender la Isla: y entre tanto que el armada estaua en Malta los Corsarios Turcos, y Moros, sabiendo que las galeras se hallauan en Medina, corrieron las costas de Italia, con grandes daños que hizieron en ellas.

Capit. XII. De la llegada del armada del Turco a Constantinopla, y de lo demas que sucedio en Húngria en este año.

Como Soliman tuuo auiso que sus Capitanes no procedian en el cerco de Malta con buena dicha, recebio tanto enojo, que acrecentandosele, quando entendio que en la Iglesia de San Andres de Constantinopla, los Cristianos encomendauan a Dios la conseruacion de aquella Isla, mandò que la quemassen, y se hizo, sin que quedasse mas de vna Cruz, que milagrosamente no pudo consumir el fuego. Sucedió luego, tan temerosa tempestad, que se penso que se auia llegado el fin de aquella ciudad. El Turco que auia salido a holgarle por la mar, con mucho trabajo pudo boluer a su tierra. Dentro de pocos dias se encendió fuego en la ciudad tan furioso, que en quatro horas se quemaron ocho mil casas, que aunque el numero es grande, son todas de madera, y los Turcos ponen poco cuydado en matarlo. Llegó en esta ocasion el auiso a Soliman, de que boluia su armada sin auer acavado la empresa, y el numero de gente que auia muerto en ella, y que las galeras y uan maltratadas: y sintiolo tanto, que mandò llamar a los Morauitos de su ley, para entender de que procedia tan gran desgracia.

j. Parte.

cia: Respondieronle, que porque contra las ordenes de su secta permitia en las tierras de su Imperio tan diuersas Religiones, Mandò que se derribassen los templos de los Cristianos, y las Sinagogas de los Iudios, y q̄ en ninguna parte se hiziesse vino, ni se beuiesse: que se derribasse lo que estaua hecho, y se rompiesen las cubas, y cortassen las vides: y que se escriuiessen los nombres de todos los Christianos sus vassallos, para ver que cantidad de dinero podia sacar de vn tributo que les queria echar, para hazer la guerra contra la Cristiandad con su misma sangre y sustancia. Quiso que el armada entrasse triunfando en Constantinopla, para dissimular mejor la tristeza que traya, echando fama que yua vitoriola, y ordenò al general de la mar, que desde luego fuesse adereçando el armada con cinquenta galeras mas. Y ha se de notar, que con ser estos infieles tan Barbaros en todas sus cosas, comiençan de Dios para tener buena dicha en ellas, y que en sus desgracias acuden al diuino fauor, y le procuran aplacar con reformation de vicios, y que conocen que còueniene no dar lugar a que el pueblo se desanime con las perdidas y desgracias, de donde nace el credito que suelen perder los Principes con sus vassallos: porque casi todas sus determinaciones se juzgan por el suceso dellas.

Auia algunos dias que Lazaro Xuendi estaua enfermo, y no campeaua contra el Siluano, y los Turcos: pero en hallandose mejor, fue a Ossaui, y hizo retirar al Trasilua no dentro de sus confines: el qual porque hallò que algunos caualleros eran parciales del Emperador, los mandò degollar. Sucedió, que hallandose el secretario del Trasilua no en vna escaramuça fue preso, y lleuado a Viena, de donde le mandò el Emperador boluer al cãpo, y se le dio libertad, despidiendo tambien a Estefano Batori, Embaxador del Trasilua no, visto que sin hazer, ni còcluir na

Fama bellæ constat & sepè etiam quod falso creditū est, veri vicem obtinuit.

Tac.

Astucias de los Turcos para encubrir sus desgracias.

Lazaro Xuendi esta enfermo.

en vna jornada del trançilvano.

KK da

*Considera-
cion admi-
rable del
Emperador*

da en la paz, se auia entretenido muchos dias en Viena: y aunque el Capitan Valaso Hungaro pidio que fuese detenido, hasta que el Bayboda le diese a su muger e hijos, que le tomaron en Satmar, diciendo que se auia hecho, rompiendo la fê, que median te la tregua estaua dada: no lo consintio el Emperador, porque tener el Embaxador, era violar el derecho de las gentes: y aunque no cessauan los Capitanes Turcos con sus acostumbradas inquietudes, se embiaron a queixar al General Xuendi, porque mouia armas, diciendo que era el quien estoruaua la paz entre los dos Emperadores, pero no por esto perdia la ocasion quando se le ofrecia, y mucho mas hiziera, si el Emperador no vuiera despedido tanta parte del exercito, confiado de la paz, y engañado de las dissimulaciones con que siempre procedian los Turcos, que fue causa que se entendiesse tanto la voz de que estaua concluyda: por lo qual el Duque de Saxonia, y otros muchos señores que trayan gente en seruicio del Emperador, la llamaron. Los Capitanes del Turco como sabian la intencion de su Principe, acrecentauan sus fuerças, y acercandose a Neustat, hallandose el Capitán Gley muslero con poca gente, viendo que no los podia resistir, les rindio la fuerça. Llegaron los Turcos hasta Iauarino, destruyendo la campaña y lleuandose el ganado: pero salio a ellos el Conde de Salma con alguna caualleria Hungara, y les quitó parte de la pressa, y otro Capitan Hungaro, que salio por otra parte la acabo de cobrar, y mató muchos Turcos, y dos Agas que son Capitanes de Genizaros: y como esta manera de proceder defengañaua al Emperador, dio orden en reforçar los presidios en leuantar mas gente, aunque con alguna dissimulacion, hasta ver lo que le auisaua el Embaxador que tenia en Constantino- pla. Fue presso en este tiempo vn Turco, que andaua reconociendo

*El Empera-
dor refuer-
ça su cãpo.*

a Cigueto, y delante del Archidu- que Carlos confessó que tenia por cierto, que Soliman con poderoso exercito queria tomar aquella fuerça, y otras de Hungria. Lo mesmo dixo el Conde de Salma, que auia entendido de otras espías que tomó: y el Capitan Francisco Pester Hungaro rehrio, que lo auia oydo a Iaser Bayda, hombre muy familiar del Baxà de Budà, y Capitan principal de Turcos, q̄ fue presso en vna escaramuça, y le tenia por cierto, por que los Turcos impedian a los labradores que no pagassen al Emperador el acostumbrado tributo, y cada dia se atreuián a correr la tierra con mas libertad: y como tambien se auian tenido auises de Constanti- noplá de los muchos aparatos de guerra que se hazian, acordó el Emperador de preuenirse para el año si- guiente con mas diligencia: mandó fortificar a Iauarino, adonde deter- minó de hazer la massa del exercito embio nueva gente al campo de Xuendi, mandó leuantar otra, prohibio que no se sacasse vniuersal de Austria, conuocó dieta general del Imperio en Augusta, y que fuese conforme al antiguo vfo de Alemania, para tratar de la forma de hazer la guerra, y de lo que para ella se auia de contribuir. Llegó al General Xuendi vn Chaus del Baxà de Buda, a pedirle suspension de armas: pero remitióle al Emperador, que acabó de conocer las formas de proceder de los Turcos. Salieron en esto algunos Sacomanos del campo de Xuendi, a buscar yerua para los cauallos con escolta de caualleria Hungara: y siendo tomados de repente de los Turcos, boluieron huyendo. Que- xose Xuendi al Chaús, diciendo, que no eran aquellos terminos de tratar paz, y escusose el Chaús de no saber nada, y que podia casti- gar a los Turcos, que lo auian hecho, y por esto salio a ellos el Capitan Rubero con su caualleria q̄ les quitó lo q̄ lleuaua, con mucho daño de los Turcos, y desta manera passará las

*El Em-
perador
ca al
no.*

Lo

Xuen

que

los

nos

Turco

cosas de Hungría, hasta fin deste año, viuiendo el Emperador con mucha suspension de animo, por vna parte esperando la paz, que desseaui mucho, y por otra teniendo por casi cierta la guerra, aunque el desseo de la paz no se la dexaua enteramente persuadir.

Capit. XIII. De Inglaterra y Escocia.

NO solamente no cessaua en Inglaterra la persecucion de la Religion Catolica, antes se yua acrecentando; y viendo que el permitir a los Catolicos que viuiessen conforme a su Religion, era ya cosa sin remedio, muchos se salian de Inglaterra, y tomaron voluntario destierro, y no solo los sacerdotes, y religiosos, porque estos en los años atras, se auian salido del Reyno, y ya no quedaua ninguno, sino los nobles, y mayores y menores, y de otros estados. Yo vi en Italia al Conde de Arandel este año, que si no me engaño, seria hombre de casi sesenta años, y entendi que aborrecido de no poder viuir en Inglaterra Catolicamente, se auia salido. Y es de notar, que aunque los perseguidores de los sacerdotes Catolicos, andauan muy cuydadosos de hallarlos en algunos delitos, fuera de los que tocauan a la religion, para mas escarnecellos, no se hallò que hasta el año que voy escriuiendo, fuesse ninguno dellos castigado, sino por sustentar la Fè, que los Señores llaman crimen de lesa Magestad, viendose como se veen cada dia llenas las horcas de sus sacerdotes, por otros diferentes vicios y pecados, de donde se conoce quanto la institucion de la religion Catolica inclina a la virtud, y las hereticas lleuan a los hombres a la perdicion, y a todo genero de vicios: y quantos hereges hasta este dia se ha podido saber que salieron de Inglaterra

j. Parte.

por espiar, o por curiosidad de aprehender, y ver el mundo, y han comunicado con los Catolicos de las Prouincias de España, Francia, e Italia, por pertinaces que ayian sido, no ha dexado ninguno de conocer la verdad de la Fè Catolica, y conuertirse mediante la virtud y fuerza della, y de quantos destos, y otros Catolicos han buuelto, no se sabe que ayian preuariado sino tres moços, que quisieron mas perderse, viuiendo con el regalo y comodidad de su tierra, que saluarfe fuera della. Y es cosa digna de admiracion, que sabiendo que en su naturaleza pueden alcanzar dignidades y beneficios, viuiendo en aquella fècta, quieren antes infinitos dellos priuarfe, y voluntariamente salir de su tierra por la verdad de la Fè, sin que les espante la pobreza, el destierro y otros trabajos, andando por tierras estrañas padecièdo necesidad y miseria por el zelo de la virtud, y porque para el hombre virtuoso qualquier tierra es patria. Y con lo que mas entre otras cosas se escandalizan es, ver que se ordenò por ley a los Curas de las parroquias, que quando conociessè que alguno era Catolico, o por no concurrir a los oficios hereges, o por otras razones, le llamassen y le examinassen, y no sabiendo la doctrina heretica, le forçassen a responder a las preguntas que pertenecen al gouerno seglar, de que adelante se hara mencion: y no satisfaziendo bien a ellas, fuesse tenido por hombre sospechoso, inobediente de su Reyna, y que tenia con los comunes enemigos de la patria, que son, el Papa y el Rey Catolico, de donde nacia luego la pena de la vida, como culpados en el crimen lesa Magestad. En esto se andaua en este tiempo con la Religion, perseguida en Inglaterra, y con cuydado de desterrallaasi mismo d otras partes, especialmente de Flàdes, adonde (como se ha visto) andauan Ingleses soliciros, animando, y esforcado a las cabeças de la rebeliõ, ofreciendoles fauor y sem

Constancia
de los Catolicos q buel
nen a In-
laterra.

Solicitud
de Ingleses
en Flandes

brando por el pueblo todo lo que le podía indignar contra la religion, y contra su Rey, para salir de su obediencia, en que no se dexo diligencia que no se hiziese.

Y no solo molestauan con lo sobredicho los Ingleses al Rey Catholico, pero en este mismo año comenzaron a salir costarios de Inglaterra, armando nauios, en que el fisco tenia parte, usando en ello el Secretario Valsigan mucha diligencia. Corrian la carrera de Indias, haziendo el daño que podian. Tampoco cesauan las inteligencias en Francia con el Almirante Gaspar de Coligni, con el Principe de Condé, y con las demas cabeças de los hereges y rebeldes de aquel Reyno, pareciendo que consistia el reposo de Inglaterra en la inquietud de Francia, y los Reynos, y prouincias sus vezinos. Ni tampoco reposauan las cosas del Reyno de Escocia: porque auiendo se sentido mucho en Inglaterra el casamiento de la Reyna Maria con el señor, Derley, por lo que se sentia que vulesse successión en aquel Reyno, pretendieron a la Condesa de Lenox, madre deste señor Derley, y sin resposso de que era prima de la Reyna Isabel, hija de vna hermana de Henrique Octauo su padre, que casó con el Duque de Sufol, fue lleuado a un castillo.

Las sobredichas eran las cosas que passauan en Inglaterra, y entre tanto en Escocia el Conde de Morton, quando andaua muy entremetido en palacio, y se hazia muy confidete del Duque de Albania, procuraua poner alguna discordia entre el y la Reyna, por que era de los deuotos de Inglaterra, adonde se dezia, que si la Reyna de Escocia perdonaua a su hermano el Conde de Morray, y a los demas rebeldes que se auian huydo a Inglaterra, tambien se daria libertad a la Condesa de Lenox, y a sus hijas, por que el fin era quando uiessse cerca de la persona de la Reyna de Escocia, y tuuiesse mano en el gouerno del Reyno. Auia lleuado la Reyna de Escocia desde Francia a Dauid Rizo Italia-

no natural de Piamonte, que la seruia de secretario con mucho cuydadado, y fidelidad: y la vigilancia deste fue causa que no tuuiesse efecto muchas trayciones que la vrdieron sus rebeldes, y entre otras fue, que no mucho despues de casado el Duque de Albania, conociendole por hombre facil, le dieron a entender que este Dauid Rizo auia sido de contrario parecer en lo que tocaba a su casamiento, y que era muy apasionado de la casa de Amilton, que tenia el primer derecho en la successión: y como el Conde de Morray se ausento: y por esta causa la Reyna despachaua todos los negocios por mano del secretario, crecio el aborrecimiento al Duque, pareciendole, que era verguença que siendo marido de la Reyna, no tuuiesse mano en la gouernacion: cosa que muchos enemigos del secretario le dezian por lisongealle, y particularmente el Conde de Morton, hombre astuto, y que como se ha dicho, buscaba ocasiones para poner discordia entre la Reyna, y el Duque: y que para esto y para entender sus fines, se auia entremetido tanto, que le auian dado aposento en palacio, con que tenia mayor aparejo, y auisaua a los foragidos que andauan en Inglaterra. Antes que los rebeldes tomasen las armas contra la Reyna, el año passado tuuieron vna junta en el aposento del Duque de Albania, en la qual trataron de prender a la Reyna, y que tomasse el Duque la administracion del Reyno, lo qual descubrio Dauid Rizo, de que ellos quedaron muy sentidos. Pareciendo pues al Conde de Morton, que lo que conuenia para conseguir su intento, era quitarse delante a Dauid, cuya prudencia era de mucho momento a la Reyna, y de camino enganar al Duque, le dixo que era cosa contra orden de naturaleza, y contra el mandamiento de Dios, que el hombre estuuiesse fugeto a la muger, y que como muchas vezes sus amigos se lo auian

Dauid
zo secre
rio del
na de
cia.

El Conde
Morton
aua al 2
de 2
nia.

Dauid
zo de
una
racio
era la
na.

Engañó
al Conde
Morton.

David
ro secre
rio dela
va de E
ria.

auian representado, era cosa vergon-
gosa, q no fuesse mas parte en aquel
Reyno, de lo que era qualquiera
hombre particular, y que fuesse tra-
tado como extranjero, y que si gusta-
ua dello, le daria medios con que pu-
di, ile conseguir el gouierno, y la co-
rona.

El Conde de
Morton en
via al Du
que de Al-
bania.

Era el Duque mancebo de altos
pentamientos, inquieto, y desleoso
de cosas grandes, y dio orejas al ne-
gocio. Dixole el Conde que fuesse
cierto, que el Secretario tenia con la
Reyna mas estrecha familiaridad de
la que a su honra conuenia: y que e-
ra bien poner remedio en ello: lo
qual seria camino para que no pu-
diese mas impedille, que la Reyna
no le pusiese en la cabeza la corona
matrimonial, que por derecho le
pertenezia, como superior de la mu-
ger, a lo qual por derecho diuino y
humano la podia forçar, y que quan-
do lo negalle, con el fauor de la Rey-
na de Inglaterra, y del Conde de
Murray, y de los demas amigos y
deudos suyos le ayudarian, como los
perdonasse el delito passado, y que
lo podia muy bien hazer, sin tomar
el parecer de vna muger, que no de-
ue depender sino de la voluntad de
su marido, y que le prometia el titu-
lo de Rey, no solo en vida de la Rey-
na, sino aunque quedasse sin hijos.
Todo lo aprouó el Duque, y entre e-
llos se hizo escritura, que firmaron
entrambos. Por otra parte dezia es-
te Conde a la Reyna, que aquel ma-
rido muy inclinado a sus gustos y pas-
satiempos, la auia de lleuar a total
perdicion, y la aconsejaua que le tu-
uiesse en freno, que no le diese nom-
bre de Rey, porque seria causa de la
destruccion de entrambos: aliende de
que pues era amada del Reyno, se tu-
uiesse la gouernacion, porque en el
no se sufriria la furia de vn Ingles mo-
go, alocado, y de poca consideraci6n.

David
de
una com-
pacion
ra la Re-
a.

Enaños
de de
Morton.

A los señores principales del Reyno
por desacreditar al Duque, dezia,
que rabiava por ponerle la corona en
la cabeza, y que en teniendola, mal-
trataria a la Reyna, y a la nobleza ar-
rogantemente: Y esta opinion fue

i. Parte.

tembrando entre todos: y que
no deuiian permitir que se atribua-
yesse mas autoridad de la que las
leyes del Reyno le permitian. El
Duque, sin abrir los ojos a lo que pas-
sava, traya la amistad tan apretada
con este Conde, y el desseo de ser
Rey era tan grande, que todo quan-
to le dezia, creya: y no pensaua sino
que quien le estornaua su grande-
za, era el Secretario David Rizo, y
estubo muchas vezes determinado
de matarle furiosamente: pero el Có-
de para mas engañarle, y meterle en
el negocio mas a su voluntad, se lo
entretenia, diziendole, que a su tiem-
po le diria lo que le conuenia, sin q
se apresurasse, y echasse a perder el
negocio.

La Reyna que destos tratos era
inocente, viendo que por el ausen-
cia del Conde de Morray su herma-
no, y de los otros rebeldes, tenia apa-
rejo para remediar lo que tocava a
la honra de Dios, porque nadie la
yua a la mano, y tenia libertad en el
gouierno, auia mandado llamar los
tres Estados del Reyno, para resti-
tuyr la Fè Catolica, y procurar que
se pudiesse libremente exercitar, con
tra lo que los hereges auian hecho
en esto: y poner tambien remedio
en el punto de la justicia, de lo qual
auia dado la Reyna cuenta a su mari-
do, y el mostraua tener dello mucha
satisfacion. Auia de tratar tam-
bien en estas Cortes, la causa de los
rebeldes que andauan en Inglaterra:
y para lo que tocava a poner el ne-
gocio de la Religion en su Estado, a-
uia la Reyna escrito al Papa, que la
embiasse vn Nuncio. Todo esto sa-
bian los rebeldes, y el Consejo de
Inglaterra, porque el Duque de Al-
bania lo comunicaua al Conde de
Morton, a quien no callaua cosa nin-
guna. Y viendo que el introducir la
Religion Catolica, poner la justicia
en su punto, proceder contra los re-
beldes por actos de Cortes, llamar Nū-
cio Apostolico, era en todo cōtra los
designos de Inglaterra, y que camina-
ua esta obra a la total perdicion de
los foragidos, y de los que con ellos

La Reyna
de Escocia
procura la
restitucion
de la Fe Ca-
tolica.

K k 3

tenian

tenian inteligencia en el Reyno, y que el autor de todo era David Rizo, por cuyo consejo, como hombre muy Catolico, se gouernaua la Reyna, acordaron de apreturar su proposito, y en esto se passo el año de 1565, sin que sucediesse en Escocia otro caso notable.

Cap. XIII. De diuersas cosas sucedidas en Italia en este año, y de la guerra de los Reyes de Suecia, y Dinamarca.

Cuyado de don Perafá de Ribera Duque de Alcalá.

Guerra de Corcega.

Entretanto que los Turcos combatian a Malta, el Duque de Alcalá, Visorrey de Napoles, tenia guardadas las marinas de aquel reyno con toda la caualleria del, y mucho numero de infanteria, para preuenir lo que pudiesse suceder: y por la misma causa la señoria de Venecia aunque tenia paz con el Turco, nombró general para su armada, y con mucho numero de galeras le embiaron a Corfú, por si la Turquesca se boluiesse contra ellos: y aunque los collarios hazian en sus tierras muchos daños, los sufrían y lleuauan en paciencia, por no llegar a rompimiento, especialmente teniendo el Turco sus fuerças tan cerca. Los Ginoueses no reposauan, porque les conuenia mantener la guerra de Corcega contra sus rebeldes, gente desesperada y valerosa, y por ser guerra muy trabajosa, conuenia embiar siempre nueva gente, y con dozientos cauallos Sardos, y algunos Alemanes que tenían procurauan de apretalla, pero siempre los ofendia mucho el Sanpedro Corço, soldado plático de la tierra, y experimentado en la guerra, prudente y vigilante Capitan. Y viendo lo poco que aprouechauan las armas, determinaron de perseguillos con la hambre, abrasando los frutos de la tierra, las casas, y todo lo bueno que auia, y esto fue mucha parte para que

algunos rebeldes dexando las armas se boluiesse a sus casas, y obedeciesse a la Señoria, la guerra duraua, y el dar el gasto a la campaña, causó, que no solo padecian ellos de bastimentos, pero tambien la gente de la Señoria. Y con todo esto juntaron cerca de la Bastia tres mil infantes, y dozientos cauallos, y fueron a buicar los rebeldes, pero estauanse en los lugares mas fuertes de la montaña, y desta manera dilatauan la guerra, y esta dilacion causaua temor de que no entrassen Turcos en su ayuda en la Isla, como lo auia aconsejado Dragut. Y toda via Franceses, que se holgauan que durasse, embiauan de Marsella gente y municiones porque el Sanpedro Corço embiava a menudo mensageros a Francia al Rey para que le amparasse. Fueron ultimamente los Capitanes de la Señoria sobre Corte, y plantaron su artilleria, y viendo los de dentro que no se podian defender, se salieron de noche, dandoles lugar otros Corços soldados de la Señoria. El lugar fue saqueado, y con todo esto no se halla ua forma para acauar la guerra, porque la gente del exercito con el mucho trabajo, cada dia faltaua. Al enemigo no se podia ofender en la montaña, adonde tenia su guarida segura: pero el Rey Catolico, que deslauraua ver a Ginoueses fuera de cuydado, y de la molestia que tenían con el mucho gasto, y porque no se diesse a Franceses ocasion de intentar alguna nouedad, ordenó a sus ministros de Italia, y en particular a Don Garcia de Toledo, que procurasse mucho que se acauasse, y en boluiendo de seguir el armada del Turco, embió algunas galeras, y en ellas buen golpe de infanteria Española, y con este socorro, y con talar el campo, se yua mucho apretando al enemigo, sucediendo mejor las cosas a la Señoria, de lo que auia hecho.

En Roma, por mucho que el Duque de Florencia encomendaua al Papa la causa del Conde Juan Fráncisco de Baño, cauallero de su casa, y q era solo el q auia qdado de la antiguo familia

Francisco ayudando a los rebeldes de Corcega.

Papapro de rigormente con el Conde de Baño.

el que áuía quedado de la antigua familia de Guidi, no aprouechó; por que le quitaron quantos lugares tenía en Romaña, y todo lo de mas que hallaron que era suyo, por imputacion de algunos homicidios, y no se querian oyr sus descargos, si no se presentaua en la carcel: y aunque el negocio era peligroso, conñado el Conde en el fauor del Duque, y del Principe de Florentia, y del Cardenal de Medicés, se resoluió de hazello, y le lleuaron al Cardenal Borromeo los Cardenales de Medicés y Colona, que era su primo, y en començandole a tratar la causa, quiso el Papa que le metiessen en el castillo de Santangel, y procedio feueramente contra el, procurado proualle los delitos de que era imputado, con la instancia que contra el hazia el Duque de Urbino, y otros que no le querian bien, sin que del Papa se pudiesse alcançar, que mitigasse algo del rigor, con que procedia, por que tenia intencion de quitalle toda su hazienda para dalla al Cardenal Altemps, y al Conde Anibal su hermano, los quales gouernauan todos los negocios del Pontificado, porque el Cardenal Borromeo se auia ya ydo de Roma, determinando de residir en Milan, de donde era Arçobispo, y el Papa le auia hecho Legado de toda Italia. La causa del Conde de Baño yua mal, y con delitos viejos y no prouados, y con semejantes terminos se perseguia y atormentaua a muchos, de los quales se pensaua sacar hazienda: y esto mesmo acontecio a Cornelio Bentiuollo y a sus hermanos, sin que aprouechasse para que no se hiziesse la recomendacion del Rey de Francia. Tambien se molestaua a los Vitelos de Ciudad de Castelo, porque aunque el Papa hizo donacion de sus bienes al Duque de Florentia, no los auia querido perdonar la culpa de auer mouido las armas en Sede vacante. Así mismo se perseguia al Duque de Ferrara diziendo, que auia hecho mayor cantidad de sal, de la que podia, por lo qual auia caydo en muy graues penas: y aunque el Duque

j. Parte.

por medio del Cardenal de Ferrara su tio holgaua de pagar algo, la suma parecia poca.

Ascanio de la Cornia para salir de la carcel, conuino que pagasse veynete y cinco mil ducados, y que dexasse el Castillo de la Picue, que tenia en gouierno de la Iglesia, y aun a ruegos del Duque de Alcalá, Visorrey de Napoles, y de don Garcia de Toledo, que le llamauan para feruir al Rey Catolico, con mucho trabajo le dexaron yr, con no estar conuencido, sino de sospechas; porque el fin principal era buscar dinero, por qualquiera via que se pudiesse.

La precedencia entre los Duques de Ferrara y Florentia, tambien andaua en el tablero, y el Papa auia auocado a si el iuyzio, y nombrado para ello algunos Cardenales: y aunque fue citado el Duque de Ferrara, no auia respondido, y el Papa dilataua la conclusion del negocio, y de buena gana se vuiera descargado dello, porque le daua pesadumbre, y el Duque de Florentia, o porque conocia que su justicia era flaca, o por passar a mejor grado, propuso, que pues era de su linage, le honrasse con algun titulo mayor, para quitar diferencias, y aunque fue persuadido de dalle titulo de Archiduque, y que lo podia hazer de propria autoridad, no se atreuio sin el consentimiento del Emperador, juzgando que por muchas causas se ofenderia; y mas por parecer que ya es propaio y unico este titulo en la casa de Austria. Y auiendose tratado con el Emperador, no dio buena respuesta, y así se quedò el negocio por entonces: porque aunque el Papa tenia buena voluntad al Duque de Florentia, porque le obligaua por quantas vias podia, como era hombre de su gusto, ninguna cosa le daua cuydado sino el bien de sus sobrinos.

Tenia Don Antonio Carafa derecho a los lugares del Conde de Baño por la inuestidura de Paulo III. Y para que se le renunciase, procuraua que fuesse personalmente a Roma, o embiasse poder, auien-

K k 4 dose

Ascanio de la Cornia pa
ga veynete y
cinco mil ducados al Pa
pa.

Pleyto de precedencia entre Ferr
ra y Florentia.

Quejas de Franceses contra el cō
de de Baño.

dote persuadido, que acomodaria la queixa que Franceses tenian del Cōde de Baño, sobre que hazian instancia por medio de su Embaxador, por los veynte y quatro mil ducados que les como en tiempo de la guerra de Sena en el Celenadego, y desta manera auian llegado las cosas del Conde a mal estado, porque no se esperaba finto que los terminos de las leyes passassen, y que cobrasse la salud, que por el trabajo de espiritu, y por la prision auia perdido, y como estaua medroso, holgara que su culpa se compusiera con dinero, en la mejor forma que se pudiera, como se hizo con Ascanio de la Corna, porque temia de la vida.

Auia tambien el Pontifice dessea-
do de meterse en el Estado de Pitillano, con ocasion del pleyto que passaua entre los Condes padre e hijo, y bulcaua manera como conseguir su intento diziendo, entre otras cosas, que la mala condicion del Conde Nicolas, hijo, y su inquietud, podia quãdo menos le penassien, cautar nouedades en Italia, assi como fue causa de la guerra de Sena en Toscana, y como tenia auiso de la vida que este Cōde hazia en Sorano, muy diferente de lo que conuenia a señor de vassallos, y aun a Cristiano, tratò de priualle de la jurisdiccion por el Santo Oficio de la Inquisicion para tratar despues cō el Emperador que le quitasse el Estado, con intencion de dar al Conde Iuan Francisco padre, alguna recompensa en otra parte, mostrãdo q̃ aquel Estado pertenecia a la Iglesia, por ser los Orsinos varones Romanos, sugetos al Papa, y auia dado comission al Santo Oficio que le hiziesse citar, y embiar luego al Emperador con sus derechos, para alcanzar del autoridad para poner en posesion al Conde Anibal A'tempsu su sobrino, prometiendo a los vassallos que serian mejor tratados, porq̃ los hazia muchos malos tratamientos, y tenia presos algunos de los que auia sido autores de echalle del Estado, y a otros perseguia, y en efeto con todos vsaua muchas crueldades, por lo

Dessea el
Papa ocu-
par a Piti-
llano.

Queixas del
Conde Iua-
Francisco
Orsino.

qual andauan otros desterrados de sus casas, y huydos, y entre tanto que passauan estas cosas, el Conde Nicolas, que auia ydo a la Corte del Emperador, y procuraua quitar a su padre el Estado, por no auer jamas tomado inuestidura del Emperador, como lo auia hecho el, y por auerle en tiempo de los Carlas, renunciado a otro hijo, parecia que el Emperador inclinaua a fauorecerle, y que el padre le dexasse: y por esto le aconsejauã muchos, que se pudiesse en la proteccion del Rey Catolico, y por medio del Cardenal Ferencio auia comengado a tratar con el Duque de Alcalá, Virrey de Napoles, y con los Gouernadores de los presidios de Toscana: y por otra parte alguna vez tuuo voluntad de concertarse con el Conde Nicolas su hijo, que tanto le aborrecia: al qual en estos dias el Conde Orsino, que en lugar del padre estaua en Pitillano, intentò de hurtalle vna noche el lugar de Sorano: pero fue descubierta el negocio y no se hizo nada, y cada dia auia entre ellos nouedades, y los hijos se auian diuidido entre si, y algunos en Francia, y en España negociauan contra el padre: el qual viejo y pobre, y cargado de pesadumbre, viuia trabajosamente.

Dos hermanos, Duques de Mequelburg en Saxonia, estauan diferentes por la succession del estado patrimonial, y el mayor ocupò con mano armada la ciudad de Rostoc, y el menor para cobralla, fue a ponella sitio con ayuda del Rey de Dinamarca. El otro para defendella se ayudò del Rey de Suecia, de dōde nacio la guerra entre estos dos Reyes. Y como el Emperador Maximiliano vio que esta guerra llamaua otra, y que de ella olegaua Principes de tierras mas apartadas, y que podia impedir la dieta que trataua de conuocar en Augusta, cōpuso a los dos hermanos, y escriuió a los Reyes. El de Dinamarca respondio, remitiendose al iuyzio de su Magestad Cesarea, y el otro hizo lo mismo: pero entretanto que se hallaua forma para concertallos, como estauan apartados para la guerra, y eran enemigos

Cosas de
Alemania.

Guerra de
Dinamarca
y Suecia

gos por las cosas passadas, no teniendo paciencia para esperar, por auerse declarado el Duque de Juliers por el Rey de Suecia, con fin de ampliar su Estado en esta ocasion, con quatro mil Saxones, que Lalaño Mueño del Consejo del Rey de Suecia auia leuantado, y algun numero de Herreuelos, que tambien hizo Voltango Esquireuiquio, tomó la ciudad de Inoca, que es vna de las maritimas de Alemania, aprouechandose para ello, de las diferencias que a la sazón auia entre el pueblo, y los Magistrados: porque el pueblo dezia, que no se gouernauan como Regidores, sino como tiranos. Leuanto luego el Duque de Juliers vn castillo, para tener mas segura la ciudad, y los exercitos de los Reyes llegaron a las manos, y tuuo vitoria el de Dinamarca, con muerte de cinco mil hombres de la parte de Suecia, con perdida de mucha artilleria. Y los Suecios con cinco asaltos tomaron la ciudad de Burguenengan, matando los hombres, y lleuandote las mugeres y niños, y dexandola quemada, y fortalecido el castillo, y el Duque de Saxonia hazia tambien la guerra cōtra Dinamarca: y su gente, y la del Duque de Juliers corria la tierra: pero tomando el Emperador mas de veras el negocio, los acabò de concertar, en que se auentajò el Rey de Suecia, mostrando obedecer al Emperador con mucha voluntad.

Cap. XV. De la guerra entre Polonia y Moscouia y de las inquietudes de Arabia.

POseen los Reyes de Polonia la Prouincia de Libonia, que confina con su Reyno, y con los Moscouitas: y los grandes Duques de Moscouia han siempre pretendido que les pertenece esta tierra: y sobre esto han tenido muchas guerras, y andandō con sus exercitos en campaña, sucedio, que auiendose leuantado en la

j. Parte.

Missia superior vn hombre inquieto y juntando mucha gente holgazana, se llamò Bayboda, que quiere dezir Principe, y cargando sobre Alexandre, verdadero Bayboda, se yua apoderando de la tierra, pero caminando a caso el exercito del Rey de Polonia, contra el Moscouita, se hallò tan cerca, que por no dexar que el tirano ganasse tantas fuerças que le pudiesse ofender, fue sobre el, y le deshizo, con muerte de la mayor parte de su gente. Continuaron los Polacos su camino, y sitiaron la ciudad de Costenaga, muy poderosa y principal: y estandola batiendo, acudieron al socorro quarenta mil cauallos Moscouitas. Los Polacos que eran quatro mil infantes, los mas arcabuzeros, y nueue mil cauallos, no pudiendo elusar de leuantar el cerco, fueron a encontrar los Moscouitas, trauando con ellos escaramuça, sin mas aguardar, huyeron, dexando en poder de los Polacos veynte y dos piezas gruesas de artilleria: lo qual le entendio que hizieron, pareciendoles que con auer hecho leuantar el sitio, auian conseguido su intento de socorrer a Costenaga. No pararon los Moscouitas hasta su tierra, y reboluiendo por los confines de Libonia, destruyeron lo que hallauan: pero los Lituanos, que es Prouincia entre Polonia y Moscouia, por diuertir este daño, entraron en Moscouia con diez mil cauallos, y quemando mas de sesenta aldeas, llegaron a la ciudad de Velisno, desde donde con quatro mil carros, que cada vno tira vn cauallo, cargados de despojos, y ocho mil cautiuos, se boluieron a Lituania. Los Moscouitas que acompañados de algunos Tartaros, se retirauan a su tierra con la presa, se toparon otra vez en Libonia cō el exercito Polaco. Pelcose reziamēte entre ellos, y durò mucho espacio la batalla: pero la vitoria fue de los Polacos, quedando muertos veynte mil Moscouitas, y Tartaros: los demas se saluaron huyendo, y muchos quedaron presos. Y esto acontecio entre aquellas naciones, que mas pelean por las rapiñas, que por la honra.

Vitoria de los Polacos

Vencen los Polacos a los Moscouitas.

K k 5 ra

*Descripción
del Ducado
de Libonia*

ra. Es Libonia Provincia Setentrional, prolongada en la orilla de aquel mar que se divide en dos partes, vna Setentrional, y otra Meridional, que llaman Balteo. Es abundante de todo pan, y de caza de ciervos y de liebres, que en el Inuierno tienen el pelo blanco, y de Verano tordillo. Posseyeron esta tierra algunos señores Alemanes, y agora obedece vna parte al Moscouita, y otra al Rey de Polonia, y algo della al Rey de Suecia. Tiene ocho o nueue ciudades, y todas las demas habitaciones son aldeas con grandes bosques. Adonde todavia dura la idolatria. conseruan su antiguo language: y al Oriente desta tierra es Lituania, de la otra parte del rio Vore: y dicen que se llamó así, porque tuuo origen de Italia. Es el mayor Ducado de Europa, tan grande como el Reyno de Polonia: estuvo sugeto a Rusia, y despues obedecio a sus Principes, hasta que el gran Duque Ingelon, que fue elegido Rey de Polonia, le junto a la corona de Polonia. La mayor parte es tierra llana: en lo demas ay muchas seluas, adonde viuen muchos hombres rusticos, medio gentiles, que se mantienen de frutas siluestres, y de caza que matan con arcos, siendo tan ligeros, que corren como ciervos. Ay infinitos animales de vn genero que tienen cuernos, y los ojos resplandecientes y el pelo del lomo es oloso como almizque. Las principales ciudades desta Provincia son, Vilna, y Vaca, adonde viuen muchos Tartaros Mahometanos, que truxo Vitoldo gran Duque de Lituania, y siruieron en la guerra de cauallos ligeros: y en tiempo de paz cultiuan la tierra contra su costumbre. Ay otras onze ciudades, y diferenciase poco la gente de las costumbres de los Polacos, y a cauallo combaten con arcos y espadas, como los Moscouitas, y la mayor parte habla Polaco, aunque tienen lengua propria.

Mientras es mayor vna potencia, tanto mas es fatigada de diuersos cuidados y nouedades, que necessariamente han de suceder en tanta di-

uersidad de naciones, por la instantancia de las cosas deste mundo: a lo qual está sugeto el poder del Turco, como los demas, sin que le valga su grandeza. Ay en Arabia Petrea vna ciudad llamada Balsera, de donde echaron los Turcos a los Alarabes, y es de tan fuerte sitio, que no se puede yr a ella a pie, ni a cauallo, por causa de las muchas lagunas y pantanos que la rodean, y se hazen de las aguas que vierten los rios Eufrates y Tigris. Viuen los Alarabes en vnas Islas que hazen las lagunas: y es nacion muy inclinada a robos. Las armas que vian, son arcos y lanças. Visten largo, con mangas anchas de algodón, y encima traen vestidos mas cortos y estrechos: y para pelear los leuantan, asidos en la cintura, y tambien leuantan las mangas, descubriendo los brazos. Es su principal officio robar a los mercaderes que van y vienen de la India: que por esta causa van armados de arcabuzes, y lleuan mucha gente de guarda: y como la tierra es de tantas aguas ay muchos arroyos: y para passallos, lleua cada vno odre, sobre el qual pasan poniendo los vestidos sobre la cabeza: y lo mismo hazen las mugeres, y juntando muchos odres, hazen puente, con que resisten a la fuerza del agua. No tienen habitaciones ciertas. Lleuan consigo tiendas para cubrirse, llaman los ganados con palabras conocidas, y los hazen passar los rios: y aunque el Tigris y el Eufrates son grandisimos y rapidos, los passa el ganado nadando con mucha facilidad y ligereza. Ay siempre entre Alarabes y Turcos grandes diferencias, no solo por la perdida de la ciudad de Balsera, cuyo sentimiento han siempre conseruado, pero tambien por los saltos y robos que hazen los Alarabes. Succedio, que siendo lleuado por engaño Aylamo, hombre noble y principal entre los Alarabes, ante el Baxá de Balsera, le hizo despojar y acotar, porque algunos amigos suyos auian saltado a otros del Baxá, y determinado Aylamo de satisfacer se desta afrenta, visto que no se podia vengar la del Baxá, se fue a Lassen ciudad

*Descripción
de la ciudad
de Balsera
en Arabia*

*En Arabia
Petrea de
Balsera
fay los turcos*

*Turcos
arreu a
Balsera.*

ciudad en la costa del seno Persico, adonde con buen numero de compañeros que lleuaua, robò lo que pudo y no quedando contento, porque le acudio mucha gente de su nacion, le creció el animo, y llamando mas, y hallandose con dozientos mil hombres, se fue a cercar a Balsera. Sale de aquella laguna vn rio, que industriamente se lleua a la ciudad, y crece, y mengua como la mar, y ay dos castillos en la boca, entre las dos riberas: y pareciendo a Aylamò, que conuenia tomallòs antes de llegar a la ciudad, para defenderse del artilleria, hizo sus trincheas de maderadas entretextidas, y asidas con mimbres, o vexucos llenas de tierra: y desta manera se fue acercando a los castillos, y cortando mucha madera de los palmares, que son infinitos, la echaron cabe los castillos, y fue tanto el fuego y el humo, que los defensores los nuuieron de desamparar. Tomados desta manera los castillos, se acercò a la ciudad, y hizo echar muchos perros, cauallos, y otros animales muertos en el agua, para que el hedor molestasse a los de la ciudad, y los forçasse a desamparalla, y aunque el Baxà de Babilonia acudio al socorro con treynta mil infantes, y veynte mil cauallos, no solo no pudo hazer cosa de prouecho, pero los Alerabris le rompieron con muerte de quinze mil hombres: Y conociendo el Turco quanto le importaua atajar este daño, acorrido de hazer caso del negocio, y tomalle de veras: y mandò que de la Mesopotania, y de todas las demas prouincias de Leuante se juntasse el exercito que fuesse pòssible, que fue de ciento y cinquenta mil hombres: y acercandose a los Alarabes, los puso en tanta confusion, que los forçò a desamparar la enpresa: con lo qual salio Soliman deste cuydado. De donde se ve, quan grandes inconuenientes nacen de pequeños principios.

(?)

j. Parte.

Cap. XVI. Delas obsequias que el Emperador Maximiliano II. hizo al Emperador don Fernando su padre, y que embiò sus hermanas a casar a Italia, y de la muerte del Pontifice Pio III.

DESEANDO el Emperador Maximiliano desembaraçarse para poder tener a los Principes Alemanes la Dieta general del Imperio, que auia conuocado para principio del año siguiente, para tratar de la forma de hazer la guerra al Turco, y de las ayudas que auian de dar para ella: la primera cosa que hizo con zelo de mucha piedad, fue celebrar las obsequias del Emperador su padre en la ciudad de Viena: y para ello se colgò vna calle, que es muy derecha, de paños negros, desde palacio hasta la yglesia de Santistevan: y por los lados de la calle auia muchos soldados bien vestidos y armados. Salieron de palacio los primeros dozientos pobres con lomas arrastrando, cubiertas las cabeças con las armas Imperiales, detras todas las Religiones por su orden. Luego muchos Perlados y Abades vestidos Pontificalmente con sus mitras. Seguian los pages del Emperador, y los Cortesanos de los Archiduques, con gran numero de caualleros de los Estados de Austria, Bohemia, Hungria, y Carintia, y de los demas sugetos a la casa de Austria, y de otras naciones, vestidos de luto a la Alemana, con herreruelos largos, y sombreros. Lleuauanse veynte y dos banderas y estandartes de los señorios y Prouincias que poseyò el Emperador, en manos de caualleros naturales de las mismas tierras. Seguian otros tantos caualleros, que cada vno era lleuado de diestro de dos caualleros, con muy largas cubiertas de luto, con las armas de cada Reyno y penachos de la color de cada bande

La ordenen
movan a la
Iglesia.

ra. Yua luego el estandarte Imperial de tela de plata, con el aguilá negra, de dos cabeças, y vn caualló encubertado de lo mismo: y despues otro estandarte con el aguilá Imperial corónada, y vn caualló cubierto de la misma tela, que lleuauan dos señores de título. Venia luego otro caualló encubertado de terciopelo negro, con muchas Cruces coloradas. Yua detras las trompetas, con hábitos de luto muy largos, y despues los Reyes de armas con sus coras. Seguian los del Consejo del Emperador, el vno lleuaua la corona, otro el mundo, otro vna corona Real, y otro otra corona también Real, y dos lleuauan dos cetros, y otro la espada, otro la celada, otro el escudo. Yua doze Obispos vestidos de Pontifical, y en medio se lleuaua el ataúd con el cuerpo cubierto de terciopelo negro, en hombros de señores de título, y detras el Emperador Maximiliano solo, vestido de luto a la Alemana, y los Archiduques, y el Duque de Ferrara, y despues todos los Embaxadores de Principes de la sangre. Estaua hecha en la Iglesia vna gran capilla ardiente, có vn gran tumulto, edificado con maravilloso artificio, có muchas armas Imperiales, y las de los Reynos y Estados, y las insignias del Tufon. Pusieron el cuerpo encima del tumulto, y al rededor las coronas, cetros, y las demas insignias y vanderas. Sentaróse frontero los Obispos, y debaxo dellos los Abades. Estuuiéron en el suelo los trompetas en pie. Estaua a otra parte vn tablado cubierto de paño negro, con vna silla también cubierta, en que se sentó el Emperador: sentaronse los Archiduques, y el Duque de Ferrara, y los Embaxadores, para los quales se auian mandado poner asientos por orden. Estaua delante del Emperador, el mayordomo mayor, y el Mariscal con dos espadas altas y desnudas, y luego el Camarero mayor, y los Reyes de armas en las gradas del tumulto. Acauado el officio se boluio el Emperador a su palacio, acompañado de toda la Corte. El dia siguiente, boluio a la Iglesia, adonde

fue la Emperatriz, que estuuo en vn tablado aparte. Predicó el Obispo de Varadino, y acauado el sermón, truxeron las vanderas y las insignias, los mismos que las auian lleuado a la Iglesia, y se pusieron con ellas al rededor del ataúd, y fue el Emperador con todos los Embaxadores a ofrecer, y las vanderas se colgaron por las columnas de la Iglesia, y se derramó moneda con el rostro del Emperador don Fernando, con ciertas letras de su nombre, y otras que significauan la piedad de su hijo: y acauado el officio, se començó otro suplicando a Dios por la salud y grandeza del nuevo Emperador.

Como se yua el Emperador desocupando para yr a la Dieta de Augusta, pareciendo que ya era tiempo que las Princesas sus hermanas, Barbara y Ana, fuessen con sus maridos, pues auia algun tiempo que sus matrimonios estauan concertados con el Duque de Ferrara la primera, y Ana có el Principe de Florencia, las embió a Italia con gran acompañamiento de señores Alemanes hasta Trento, adóde acudieron gran numero de nobleza Italiana a recibillas, y el Cardenal Borromeo con título de Legado vino allí. Y auiendo descansado pocos dias, auiendolas regalado realmente el Cardenal de Trento, siguieron su camino, y llegaron a sus tierras, adóde se celebraron las bodas sumptuosamente: y estando en las fiestas, para que mejor se conozca la inconstancia del mundo, y la variedad de los acontecimientos del, llegó auena que a nueve de Deziembre deste año auia passado desta vida el Pontifice Pio IIII. de enfermedad, causada de poca templança, dexando muy desordenadas las cosas de su casa. Mandó que al Conde Anibal Alteims, que auia concertado que casasse con hermana del Cardenal Borromeo, se diesse cienmil ducados de dote despues de su muerte del dinero que tenía recogido en el Castillo de Santangel: y a su sobrina la hija del Marques de Mariñan, cincuenta mil, y otros muchos mandó a otros sobrinos, y a o-

Van las
manas
Emperador
a Italia.

La Capilla
ardiente q
estaua he-
cha.

Buelne el
Emperador

Muere Pio
IIII. Pon-
tifice Ma-
mo.

tros sobrinos, y a otras personas, y no quiso que se sacasse antes de su muerte, y mandó llamar a los Cardenales, para que fuesen testigos de su última voluntad: pero no vus efecto, por ser contra la Bula que el mismo año poco antes despachado, fue seys años Pontífice, y acouó el Concilio, y le hizo executar, y proueyó por vna Estragagante, q en muriendel Papa vacassen los oficios principales, porque en Sede vacante no se despachasse cosa de gracia, ni de justicia. Començaronse luego sus obsequias, y acauadas, entraron en el Conclaue setenta y cinco Cardenales, a quienes los Embaxadores, en nombre de sus Principes hizieron ofrecimientos para la conseruacion de su libertad, como se vsa en semejantes casos.

El Licenciado Iuã de Figueroa hombre noble, natural de Ledesma fue a Roma por Auditor de Rota, no quiso ser examinado diziendo, que vn Collegial del Colegio de San Bartolome y examinado en la capilla de S. Barbara, era indignidad sello en otra parte. Llamole don Pedro de Toledo, Virrey de Napoles, para que le ayudasse en aquel gouierno. Fue desde alli a seruir el Emperador por Regente del Consejo de Italia, siendo entonces vn cuerpo los Consejos de Aragon y de Italia, y fue tal la satisfaciõ que de su prudencia y letras tuuo el Emperador, que le hizo del Consejo Real, y de la Camara. Y pretendiendo preceder al Licenciado Christoual Vaca de Castro perdio, porque se halló auer tomado primero possession Vaca de Castro, por lo qual nunca entró en el Consejo. Ocupole el Em

perador en los mas graues negocios, y fue del Consejo de Estado: y el Rey don Felipe II. quando se hizo la diuision de los Consejos de Aragon y de Italia, se hizo Presidente del Consejo de las ordenes, adonde siruio hasta que se retiró el Marques de Mondesjar, que fue proueydo por Presidente del Consejo, siruio vn año este cargo con gran diligencia e integridad, porque era hombre de marauillosa prudencia y rectitud, y estando al punto de la muerte, el Rey quiso proueerco su consejo su oficio, y le embió a dezir, que le rogaua le auisasse a quien podria proueer aquel cargo: Respondio, que le bastaua dar cuenta de vna Presidencia, sin dalla de dos, y apretando el Rey, nombró al Licenciado Espinosa, del mismo Consejo, que fue despues Cardenal y Obispo de Ciguenga, que dignamente le sucedio en aquel cargo, y se conocio que con mucha razon le propuso el Licenciado Figueroa: murio en edad de setenta y tres años. Era hombre libre, resolutor de viuo ingenio, de gran memoria, y amigo de justicia, no fue casado dexó su casa en Salamanca, y sucesor della a don Antonio de Figueroa, q casó con doña Guiomar de Castro, hija del Licenciado Francisco de Albornoz, cauallero de la Orden de Calatrava, y del Consejo Real.

En este año fueron proueydos al Consejo, Francisco Hernandez de Lievana, que estaua en el de las Indias. El Doctor Gaspar de Quiroga, q vino de la Rota Romana, y de visitar los tribunales del Reyno de Napoles. Y el Doctor Iulian de Castejon, que era Fiscal del mismo Consejo.

Fin del libro duodecimo.

LIBRO

LIBRO XIII.

DE LA PRIMERA

parte de la Historia general del Mundo de
XVII. años del tiempo del señor Rey
don Filipe Segundo el
Prudente.

CAPIT. PRIMERO, DE LA ELE
cion del Pontifice Pio V. y de algunas cosas que proueyò
en el principio de su Pontificado.

Año.
1566.



El principio del año del parto de la Virgen de 1566, el Sacro Colegio de los Cardenales, en fin de diez días que estuuiéron congregados con mucha conformidad eligieron en Pontifice al Cardenal Alexandrino, natural del bosque de Alexandria, en el Estado de Milan, isfrayle de la Orden de santo Domingo: y esta eleccion recibio el pueblo de Roma con gran contento, esperando q̄ seria Pontifice qual conuenia para la Iglesia de Dios, y así como fue siempre varon de santissima vida, començò luego a corresponder con la esperanza que del se tenia, mostrando cõ efectos que la prudencia, bondad y otras virtudes, son la verdadera nobleza: porque considerando, que las buenas leyes son el alma de vna ciudad, entendio en reformar las costumbres, començando de los Ecclesiasticos, porque es cosa ridiculosa, que el embriago dispute de la templança, y anime a los otros a ella: Ni menos puede bien informar de la virtuda-

quel ceya casa estè llena de vicios. Y ante todas cosas, persuadiò con vna santissima y deuotissima oracion a sus criados, para que viuiesen en regla, reformando los trages y viandas: y mouidos los Cardenales con este exemplo, hizieron lo mismo, desterrando los vicios y malas costumbres de sus familias: y tambien se estendio por los Cortesanos, ciudadanos y pueblo Romano. Quitò del seruicio de su persona muchos de los aparatos magnificos que vsuan los Pontifices Despidio los criados superfluos, por desterrar el ambicion, y en lo que tocaua a las mugeres, para escusar los adulterios, lenocinios, y otros semejantes pecados, el juego y otros vicios, de que suele padecer Roma. Hizo marauillosas ordenes, castigando con rigor los transgressores: y dezia, quando lo hazia porq̄ su animo fuesse cruel, sino porque así como los vicios estauan muy adelante, conuenia castigar los con extrao dinaria seueridad: por que quando las desordenes no han sido castigadas, siempre parece que el castigo deue ser mas liuiano: y como la benenolencia y amor asegura mas en sus

estimari
Tac.

Reforma
cion en Ro
me de co
stumbres.

Modestia
famam, ne
que summis
mortalium
aspernanda
& a Dijs

Papa ha
merce
alos sa
est do
1111.

en sus Estados a los Principes, que los muchos ministros, y otros aparatos de grãdeza y de guerra, para mostrar su voluntad buena, y quan age no era de auaricia, quitò a los vassallos del Estado Ecclesiastico muchas impuisiones, mostrando menòsprecio de los tesoros, despidio los caualleros ligeros de su guarda, por nò estar obligado para sustentar a estos, y a otros que tambièn despidio, a cargar a los vassallos con tributos. Y a este proposito sucedio, que vn cauallero Romano, llamado Pompeo de Castelo, le pidio que le confirmasse el cargo de Capitàn general del artilleria que tenia de la Iglesia. Respondio, preguntandole si sabia Teologia, y como le dixo que no, replicò q̃ no le auia menester, porq̃ la Iglesia no peleaua contra los hereges sus enemigos con artilleria, sino con razones Teologicas, y de la sagrada Escritura. Y a otro que le encomendaua muchos sus deudos, dixo: que no auia entrado en el Pontificado para si, ni para ninguno de su sangre, sino para la comun salud de las almas. Y siendo costumbre derromar moneda el dia de su coronacion, mandò que se repartiessse a los pobres aquella cantidad. Al Conde Anibal Altemps, como marido de la hermana del Cardenal Borromeo, dio en dote cinquenta mil ducados, de los ciẽto que Pio III. le auia mandado. A Fabricio Seibelon, tambien sobrino del Papa muerto, dio diez mil, pareciendole, que por auer defendido muy bien a la ciudad de Auignon de los hereges, merecia mucho. Diez mil repartio a los Conclauistas, y otros tantos a sus criados para que se adereçassen. En el primer Consistorio dio gracias a Dios, y a los Cardenales por su eleccion. Pidiòles ayuda y consejo, y dixo, que el daño de la Iglesia, y de las heregias, no auia procedido sino dela malavida, y exẽplo de los clerigos, rogandolos, y encargandolos el viuir como religiosos. Ordenò a los Cardenales protectores de las Prouincias, que auisassen a los Principes, que nunca les pedi-

j. Parte.

ria nada para sus deudos y criados, pues no tenia otro fin, sino de conseruar la paz entre los Principes Christianos, extirpar las heregias, conseruar la dignidad Pontifical, y ordenes del Concilio de Trento, ofreciẽdo a todos su ayuda para lo necessario. Criò Cardenal en las Quatro tẽporas a seys de Março, a Fray Miguel Bonelo, de la Oeden de Predicadores su sobrino, hijo de hermana, y le dio su Capelo, su título, y su nombre, y el se llamò Pio V.

Auia Pio III. embiado a la Corte del Rey Catolico al Cardenal Bò compano su Legado, para que con mas satisfacion de todos se tratasse la causa de Fray Bartolome de Miranda, Arçobispo de Toledo, que estava en el santo Oficio de la Inquisicion, y no pareciendo al nueuo Pontifice, que el negocio se tratara con tanta autoridad suya como quisiera, le mandò que se boluiesse a Roma: pero esta ordẽ le hallò de camino, por que entendiendo la muerte del Pontifice, se partio de la Corte de España. Estaua el Papa muy desseofo de mantener la reputacion de la Sede Apostolica, y desde que fue Inquisidor, y vno de los de la Congregaciò de la general Inquisicion: lo tuuo por costumbre, y desde entonces no tenia buena relacion de la vida de Nicolas Orfino, Conde de Pitillano y por via del santo Oficio le mandò parecer en Roma: y juzgando que el verdadero remedio para guardar de heregias las partes de la Cristianidad, que se conseruauan limpias y puras dellas, especialmente a Italia, era autorizar y adelantar la Inquisicion, dando todo el fauor posible a los ministros della,

lo hazia con ayudado.

(?)

Cap.

El Papa quiere reconocer de la causa de Fr. Bartolome de Miranda Arçobispo de Toledo.

El Papa mandò a que guardara en Roma el Conde de Pitillano

*Capit. II. Del cuydado con
que se estaua que el Tur
co tornaua sobre Mal
ta, y del que dauan al
Emperador las cosas de
Hungria.*

EL daño y poca reputacion que en la jornada que auia hecho en Malta el año passado el armada Turquesca auia recebido, contra lo que solia acontecer a la casa Otomana, daua cuydado a los Principes Christianos: creyendo, que este año quisiessse el Turco boluer con mayores fuerças: porque auia mandado armar mas galeras, y reparar las que auia: y se hazian muchas prouisiones, que amenazauan especialmente a Hungria, Malta, y la Goleta. El

*El grā Mae
stre pide a
yuda a los
Principes
Cristianos.*
El gran Maestae pedia ayuda a los Principes Christianos, y en particular al Rey Catolico, a quien mas importaua la defensa y conseruacion de la Isla: y por lo mucho que se tardó en socorrerle el año passado, dezia, que si no le ayudauan, la desfampararian: y aunque desde mucho antes estaua tragada vna nueva fortificacion sobre vna lengua de tierra, adonde está Santelmo, ni se auia comenzado, ni menos auia tiempo de ponerla en defensa, que xandose de don Garcia de Toledo, que no le ayudaua, ni le auia dado gastadores para limpiar los fosos, y adereçar lo que los Turcos auian derribado. Y sobre estas cosas embio vn cauallero al Rey Catolico, el qual con mucho cuydado pensaua en la seguridad de Malta, y la Goleta: y sobre esto se platicaua con Ascanio de la Corña, y don Aluaro de Sande, que se hallauan en su Corte: y al fin se resoluió, que el Marques de Pescara fuesse a Malta con dos mil Alemanes, y tres mil Italianos, que auia prometido el Pontifice passado, juzgando que el presente haria lo mismo; y otros dos mil que leuantesse la Religion, y mil Españoles, del tercio de Sicilia, y cinquenta

*El Marj
de Pescara
va a defen
der a Mal
ta.*

mil ducados en dinero, municion y vitualla: y que quando no acetasse el Marques de Pescara el cargo desta empresa se diesse a Ascanio de la Corña: con lo qual parecia, que lo que tocaba a Malta, quedaua bien proueydo: Y para lo de la Goleta, cometio al gran Prior don Fernando de Toledo, que fuesse a meterse en ella con cinco mil Españoles, tres mil Alemanes, y quatro mil Italianos: Y proueyó, que se leuantassen quatro Regimientos de Alemanes, que eran doze mil, y diez mil Italianos, y que se fabricassen nuevas galeras en Barcelona y Napoles con fin de resistir por todas partes al Turco, y con todo esto no se determinando el gran Maestre de aguardar el cerco, embió el Rey Catolico a Gabrio Seruillon Milanés, de la misma Religion, a persuadirlo, y por su conlejo, comenzó a adereçar las fuerças de Santelmo, y Sanmiguel: para que se pudiesen defender, aunque se dudaua: porque arrepentendole los Turcos de los yerros passados, se pensaua que emprenderian la ciudad de Malta, para impedir los socorros, y escular los daños que por aquella parte recibieron. Y hallandose ya en Genoua el Prior don Fernando, y dandose mucha priessa don Garcia de Toledo en adereçar las galeras, y preuenirse, cesó este cuydado, por que se comenzó a entender que el Turco boluia todas sus fuerças contra Hungria.

Como desde el año passado tenia el Emperador llamada la Dieta en Augusta, determinó de partirse luego de Viena para ella, y ser el primero, para dar exemplo a los Principes Alemanes, que conforme a su costumbre suelen ser siempre muy tardios: y fierdo ya llegados, y los Cardenales Comendon, Legado del Papa, Augusta, y Madrucio, a los quales auia cometido el Pontifice, que como Principes del Imperio se hallassen en la Dieta, y también los procuradores de los que no podian asistir personalmente: el Emperador man-

*El grā P
de San L
va a la G
ta.*

*de
mon*

*estas
Duque
dieta
en la
ta.*

*El Em
dor lle
la Dieta
Agusta*

Ugrá
e Jan
a la
v.)

posicion
la Dieta.

de
novra

rofas
Duque d
Abrabro
o en la
tia.

El Em
tor lle
a Dieta
Agusta

dô prender a instancia del Duque de Saxonia a Alberto Rossemberg, hombre poderoso, è inquieto, contra el qual juntamente con Grompac su compañero, estava publicado el bando Imperial: y dandose principio a la Dieta, el Emperador dixo, que los auia mandado juntar, para buscar forma como se pudiesse resistir a las grandes fuerças con que el Turco tenia auisos ciertos que queria acometer a Vngria, porque si ellos no lo hazian, sin duda se perderia aquel Reyno, y los demas Estados vezinos de Alemania, de que les resultaua el daño que podian considerar: y luego se leuantô el Duque de Babiera, y dixo, que se echassen de Alemania las heregias, porque no eran comprehendidas en la publica paz, y se auia visto por experiencia el daño que de tanta diuersidad dellas recibia Alemania, y se sustentasse en todas partes la Religion Catolica: y que el ayuda que el Emperador pedia contra el Turco, fuesse de ocho mil cauallos, y quarenta mil infantes pagados por ocho meses, y que por tres años siguientes se pagasse la mitad desta gente. Que se tratasse de la reformation de la Camara Imperial. Que se procurasse la conseruacion de la publica paz. Que se guardassen las ordenes dadas sobre la moneda. Que se acomodassen las diferencias de precedencia entre algunos Principes. Que se ordenasse que los vasallos del Fianal en Italia, dexassen las armas que auian tomado contra su señor: y mientras se entendia en mirar en estos puntos, el Emperador daua enuestiduras a muchos Principes. Tratose tambien de componer las diferencias entre los Reyes de Dinamarca, y Suecia, porque no auian cumplido lo que prometieron al Emperador, y de nuevo se aparejauan para la guerra, y se mandô debaxo de ciertas penas, que nadie los diesse ayuda. Vinose a la conclusion del socorro, y concedio la Dieta tres ayudas Romanas, que ellos llaman, que es en sustancia lo mismo que

j. Parte.

el Duque de Babiera auia propuesto, y esto en dinero, para cobrar-se conforme a sus repartimientos en breue termino: ofreciendole demas desto muchos Principes de ayudar en particular, y el Emperador embiô al Conde Gaspar de Lodron a los Principes de Italia a pedir ayuda: y el Rey Catolico socorrio con buena cantidad de dinero, y porque el estruendo de las armas Turquesticas era grande, siendo ya por Março, y se tenian auisos que Soliman, dexando la empresa de mar, queria en persona yr a Vngria, no vuo lugar de tratar de los demas negocios que se propusieron, y disrriendolos para mejor ocasion, se despidio la Dieta. Sucedió en este mismo tiempo en Augusta en vn arrabal de la ciudad, que hallandose vna donzella hija de vn texedor endemoniada, en edad de veynte años, y auiendo hecho los ministros Luteranos grandes diligencias para librala: como Satanas no echa fuera a Satanas, nunca hizieron nada, y así la lleuaron sus padres a la Iglesia de San Mauricio, y el Doctor Simon, Sacerdote Catolico, y Teologo, en el nombre de nuestro Señor Iesu Cristo, con el uso de la Iglesia Catolica Romana le sacô los demonios.

Milagro de
los Catolicos.

Tuuo entre tanto el Archiduque Carlos otra Dieta en Possonia, a los Vngaros, que ofrecieron de ayudar en quanto pudiesen, y de yr en persona: con que el Emperador, o alguno de sus hermanos fuese a la guerra. Tuuo el Emperador en Viena otra Dieta a los Estados de Austria, que hizieron gran socorro. Antes de partir de Augusta, declaró por rebelde a Guillermo Grompac, y a sus adherentes: y tuuo auiso que el Principe de Trasilvania hazia grandes prouisiones para la guerra, y que auia escrito a los varones Vngaros vna carta, dada en Alba Real, combidandolos a obedecelle, por el peligro que se les aparejaua con la llegada del exercito Turquestico: y Lázaro Xuendi escriuió otra contra elle prometiendole a los que no obedecian

Dieta en
Vngria.

Ll

al Tra-

Los Turcos
se apercibí
y corren la
sierra.

al Trasilvano, grandes mercedes, si se passeuan al Emperador, ordenando que so pena de la vida, nadie tuuiesse comercio con vassallos del Trasilvano. Hazianse por todas partes grandes apercibimientos, y los Turcos corrian ya la tierra con mayor numero de gente que antes, y hallandose descuydado el Governador de Aynat, que era vn cauallero Vngaro, vna mañana al alua dieron sobre el, y le tomaron el lugar, y hizieron el mismo acometimiento a Cigueto, pero el Conde Nicolas de Serino los rebatio, y maltratô. Antes que se despidiesse la Dieta vuo algunos de la confesion Agustana, que procuraron que se desterrasen de Alemania las heregias de Caluino, pero como se hallaua ya muy arraygadas, no se pudo hazer mas de ordenar que en Alemania se estuuiesse en lo que en el punto de la Religion se determinò el año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, que fue vna paz que se hizo entres los Catolicos, y los de la confesion Agustana: y el Cardenal Comendón, Legado Apostolico, acabô con los señores Catolicos que acetassen, y executassen en sus tierras el Concilio de Trento.

Los Príncipes
de Alema
nia Catoli
cos acetâ el
Concilio de
Trento.

Capitulo III. De las promisiones de guerra que se hazian en Constantinopla: y como partio el Turco Soliman para la guerra de Vngria.

AVIA Entendido el Emperador la diligencia con que en Constantinopla apercibian para la guerra artilleria, y municiones, y haziendo tan gran llamamiento de gente, que se dexauan vazias las ciudades, y que se auia dado licencia a los Genizaros, para que tomassen cauallos adonde los hallassen para la

jornada, como era costumbre: y que assi mismo estaua ordenado a todas las naciones de Asia, que auian de seruir en esta guerra, que para dia cierto se hallassen en Constantinopla, y que Ferat Baxâ se adelantasse con grueso numero de caualleria para juntarse con el Trasilvano: y porque el Turco tenia alguna luz que Selin su hijo, que residia en Amasia, no estaua muy satisfecho, temiendo que durante su ausencia para Vngria, que no podia ser breue, hiziesse alguna nouedad, tuuo proposito de lleualle consigo, pero hizo tantos oficios por medio de las mugeres para que le dexasse, que el padre vino en ello, pareciendo que la confianza que del hazia, le obligaua a no mouer ninguna inquietud. En los confines de Persia dexô a Selin Baxâ con quarenta mil cauallos para guardar aquellas fronteras, a Mahomet Baxâ Visir, que es el primero del Consejo, que tiene el sello Real, y el gouierno de todo el Imperio, auia ordenado, que se hiziesen generalmente publicas oraciones por el dichoso viage del gran señor, y mandô que nadie beniesse vino, y que se derrumasse lo que se hallasse fuera de Pera, que llaman el cuerno de Constantinopla, adonde se permite el vino a los forasteros. Hizo otras leyes para que se guardasse mejor la secta Mahometana, y no se indignasse a Dios, con parecer del Mostit, que assi llaman a su mayor Sacerdote: y para que cessassen los vicios, porque fauoreciesse Dios la jornada de Soliman. Mouiose Soliman siendo tan viejo, a hazer personalmente a esta jornada, porque el Emperador Maximiliano no le embiô el tributo luego que murio su padre, en que a la verdad se detuuu algo: pero no tanto, que se pudiesse tomar por ocasion justa para semejante guerra: y por enmendar en parte la infamia que el año passado auia recibido su armada en la Isla de Malta: y porque las lagrimas del Trasilvano, a quien el Turco llama Rey de Vngria, y sus ruegos le incitaron

Costi
los Gen
ros quan
vâ a la
rra.

Desco
del Tur
su hijo.

Dex
Turco
diados
côfines
Persia.

Las ca
porque
limã
persona
la guerra

Historia
Impera
manu
cur, n
ant om
integr

ITurco
de Côt
mple y
et orne

taron, quexandose que el Emperador le quitaua su Estado; siendo cosa muy vsada en la casa Otomana (como ellos lo publican) nunca desamparar a los que vna vez han recibido debaxo de su fê, y proteccion: y aunque pudiera, segun las muchas fuerças que tenia, y buenos Capitanes, prometerse vitoria en esta empresa, quiso por su persona adquirirla. Solicitauase tãbien mucho el armada de mar que auia de salir, que aunque se auia mandado adereçalla, y labrar cincuenta galeras mas, estauan tan quebrantados de lo de Malta, que no pudo ser demas de ochenta galeras, y parecio que este numero era bastante para conseruar la reputacion, y tener los Principes Cristianos en sospechas. Y auiendo mandado, que del mar mayor entrassen por las bocas del Danubio algunas galeras para que subiessem el artilleria y municiones, dexando por Gouernador de Constantinopla a Escander Baxà, partio Soliman de Constantinopla para Andrinopoli en Tracia, assi dicha, por el Emperador Adriano que la reedificò, y primero se llamò Oresta, por Oretes que la fundò. Ordenò a Portau Baxà, que se adelantasse con parte de la caualleria, y al Baxà del Asia menor, que passando el estrecho de Galipoli fuesse a juntarse con el. Salio Soliman de Constantinopla, segun el vso de los Emperadores Otomanos. Partio primero el bagaje en infinito numero de camellos, mulos, y cauallos, y en guarda del, y de los gastadores cinco mil Genizaros. Siguieron las casas de los Baxàs con muchos pendones y estandartes de diferentes colores de sus señores, con muchas riquezas, y muchos cauallos. Detras fueron hasta dos mil soldados en guarda de la caça de perros y volateria con el caçador mayor: porque vsan los Turcos llevar a la guerra todas las cosas de sus guistos y passatiempos, sino es mugeres. Seguian cincuenta cauallos muy hermosos, llevados de diestro, ricamente guarnecidos: y los

j. Parte.

Boluc Bassi con turbantes grandes, con penachos muy galanes de gargotas, y ayrones, rodeados de plumas de diuersas colores. Luego los Eunucos de diferentes edades, y los tres Baxàs de la Puerta, Mustafà, y Acmat: pero Mahamet Baxà Visir, Auditor General de todo el Imperio, y juez del campo, yua solo. Delante del gran señor yuan a pie ciento y cincuenta Chaufes, vestidos de blanco, con cimitarras, y arcos: y esta es vna guarda de quiuicetos Turcos, que firuen por tandas, y los embian con ordenes y menagerias. Salio Soliman en vn cauallo blanco muy hermoso, y soslegado: y para esto no le auia dexado echar la noche antes. Yuan detras del tres pages sus priuados: el vno lleuaua el arco, y las flechas: el otro su ropay el tercero el agua para lauarse. Seguian los otros pages, y el coche cubierto de brocado con quatro pias remendadas, que fue presente del Rey de Francia, y otros siete muy ricos coches, porque nunca caminaua acauallo, sino en la entrada y salida de las ciudades. Seguia Casmider Eunuco Tesorero general, y otros veynte Tesoreros con dozientos de acauallo, que cada vno lleuaua dos azemilas, y en cada vna dos talegos de cuero de colores pintados, llenos de moneda de oro: y detras los Espaollanes, que son soldados de la guarda de acauallo. Cò esta misma orden entrò en la ciudad de Filippopolis, hablando con Ferat Agà, que yua a pie a su mano derecha, por que los Turcos tienen por mas honrada la yzquierda, por ser el lado dela espada: y cabe Ferat yuan otros tres Agàs de Genizaros, que son Capitanes. En passando por la ciudad se aloxò en vna campaña, que llamaron los antiguos los Campos Filipicos, adonde pelearon Bruto, y Calsio con Marco Antonio, y alli se plantò su gran tienda: y para que se conozca, en lugar del Guion, que entre nosotros vsan los Generales de los exercitos, se pone vna grã bola dorada con muchas colas de cauallos de diferentes colores: y al rededor dela tiêda se

El Turco
llega a la
ciudad de
Filippopolis

Ll 2

aloxò

alojó el exercito, estando mas cerca las muchas guardas del Emperador. Y es cosa de notar, que entre tanta multitud de hombres no parecielle vna sola muger, porque juzgan los Turcos que son de gran embaraço y estorno en la guerra. Estuvo Soliman cabe esta ciudad descansando algunos pocos dias: la qual es en Macedonia, en los confines de Tracia, que agora llaman Romania, y diuide estas dos Prouincias el rio Camanlingo, con la fuente Real: que aunque antes era clara y dulce, agora es turbia y amarga; y dizen los de la tierra, que sucedio, despues que los Turcos ocuparon aquella region. Es Filipopolis ciudad de gran trato, y la mayor parte habitada de Iudios, en cuyo poder estan todos los derechos, alcaualas, y rentas deste Imperio.

*Descripción
de Tracia.*

Esta Tracia en Romania, vltima Prouincia de Europa házia Leuante, en gran parte rodeada de la mar. En su Setentrion tiene al monte Praso, y el que los antiguos llamaron Rodo, que la diuide de Vlgaria, que es el antigua Misia: y Tracia, es muy fértil, y al presente la mas poblada Prouincia de Grecia. De otra parte tiene el mar Euxino, que llaman Negro: y de la otra el Mediterraneo, adonde está Constantinopla, que tiene el mejor sitio del mundo. Es abundante de todas las cosas, aunque es la mayor de Europa: y por esta causa Mahometo, segundo Emperador Otomano, que la tomó, asentó en ella su silla. Está enfrente de Constantinopla, a tercio de legua Pera, habitada de Cristianos Latinos y Griegos, entre los quales ay poca conformidad, por la diuersidad de la Religion: y tiene Tracia en la ribera del mar Negro muchas ciudades y habitaciones, hasta llegar a los confines de Valaquia.

Prosiguió Soliman su camino, y porque para llegar a Vngria auia de passar el rio Draua, que naciendo en Carintia, desagua en el Danubio, mandó a Amsam Baxá, que hiziesse puente junto a Octauo, lu-

gar cerca de Belgrado, que se llamó Tauruno, en la ribera del Danubio: pero auendola lleuado la creciente, aunque hizo quantas diligencias pudo, no hallaua forma para reedificalla. Sabido por Soliman, le embió vn pedaço de lienço muy largo, y delgado, diziendo, que le guardasse para su dogal, con que le auia de mandar ahogar, sino hallaua en su llegada hecha la puente. Iuntó el Baxá veynte y cinco mil hombres, que cortaron tanta madera, que en pocos dias se hizo la puente, de quinientos passos de largo, y doze de ancho. De donde se verá, que no es marauilla que estos barbaros sean poderosos, pues que para salir con lo que quieren, no tienen respeto a destruir las haciendas ajenas, ni a traer los hombres siruiendose dellos, como esclauos, sin dalles premio de su trabajo. Passó primero el Baxá de Asia menor, que llaman Natolia, con toda la gente de las Prouincias de Europa, que estan deste cabo del mar Negro, y en vn gran campo aguardaron la llegada de Soliman. Estando en Buda, llamada Curta, y agora Buda, porque fue reedificada de vn hermano del Rey Atilla, se trató adonde auia de yr la persona Real con la mayor parte del campo, que era de ciento y cincuenta mil cauallos, y cien mil infantes, y serian seyscientos mil hombres, con los gástadores, y los demas que seguian el exercito para la prouision de la vitualla, y demas seruicios. Resoluióse que fuesse sobre Cigueto, como fuerza mas importante para acabar de conquistar a Vngria, y poco despues llegó el Trasilvano a besar la mano al Emperador, con mucho acompañamiento, y vn gran presente: y porque tratandose de Vngria, es bien dezir algo de aquel Reyno, dire lo que he podido saber de sus calidades.

Los Griegos llamaron a Vngria Peonia, y los Latinos, Panonia Inferior, y los Vngaros, que vinieron del Mar Scitico, la mudaron el nombre en Vngria. Confina por Occidente

Echase puente sobre el rio Draua

Descripción de Vngria

dente con Austria, y la diuide de Alemania el rio Leyta, y por Levante con Trasilvania: de otra parte tiene a Polonia. Es tierra muy llana, y muy abundante de pan y de ganado, especialmente vacuno, y sale de alli gran cantidad para otras Prouincias. Estâ muy proueyda de pescado, por los muchos rios y lagos que ay en ella. Las principales ciudades que tiene el Emperador, son Iauarino, y Pessonia, y aora Estrigonja, reparo contra las armas Turquescas. Coronanse los Reyes aora en Pessonja, como lo hazian antes en Alba Real, con la antigua corona del Rey Estefano, que afirman los Vngaros que le vino del Cielo: porque fue el primero Rey Cristiano que vuo en Vngria. Son los Vngaros muy belicosos y diestros soldados acuallo, especialmente los que llaman Ossarones, que lleuan tablachinas, cimarras, y lanças huecas, y muy largas. Son hombres crueles, terribles y desdenosos, poco constantes, avaros, y vengatiuos, y por esto vuo siempre entre ellos poca conformidad, que ha sido la causa de la miserable seruidumbre que padecen de los Turcos, auiendo sugetado antes parte de Alemania, y Grecia. Tienen lengua propia, que han comenzado a escriuir de pocos años aca: porque antes vsauan mucho la Latina, que toda via conseruan. Visten como Turcos, diferenciandose dellos en los turbantes, en cuyo lugar traen sombreros, y caperuças, y en ellas vsan penachos. No duermen en camas, sino en tapetes, encima del heno, al vso de Scitia. Passa por este Reyno el Danubio, el mayor rio de Europa, grande, ancho, y profundo, y nauegan por el grandes baxeles, y entran mas de sesenta rios antes que llegue al mar Negro, a donde va a desaguar. Nace en el monte Arnoua, en la selua Marciana en Alemania, frontero de Basilea, a los confines de Grisones, y passando por Dacia, toma el nombre de Danubio, y despues por los Getas, que le llamaron Istro, j. Parte.

que son los Valacos, y Moldauos. Y estuieron tambien sugetas a Vngria todas las Prouincias que contiene el, Ilirico, que son Dalmacia, Bosna, Esclauonia, Croacia, Histria, Carniola, Estiria, Carintia, y Trasilvania, que llamaron Dacia. Tales son las bueltas que dà el mundo en los Imperios y Monarquias.

Capitulo IIII. De lo que en este año passaua en Inglaterra, y la descripcion de ste Reyno.

NO se entendia en Inglaterra en el tiempo en que voy escriuiendo, sino en saber los Catolicos que entrauan y salian del Reyno, y en descubrir los que se mantenian en la Fê: y esto se trataba como razon de Estado, con tanto cuydado de los ministros, que aquel a cuyas manos llegaua vna causa destas, se esmeraua tanto en ella, que le parecia que tenia ocasion para honrarse mucho, y ganar credito, pareciendo que procedia contra traydores, y por el bien de la patria: pero era admirable cosa la prudencia, y constancia, con que los Catolicos que cayan en manos de la justicia, se gouernauan: porque en lo que tocaba a la Reyna, y a las cosas de la Republica, confessauan la superioridad, y poder de la Reyna, y la obediencia y sugesion que se le deuia en lo temporal, ofreciendo de ser en esto muy fieles: mas en la potestad Ecclesiastica, y en lo que a las animas pertenece, lo negauan, y afirmauan no tener en ello parte alguna, sino el pastor de las animas, el Pontifice Romano, Vicario de Iesu Christo, cuyo precepto auian de guardar hasta la muerte, dando a Dios lo que es suyo, y a Cesar lo que era de Cesar: y esto mismo siempre confessauan los Sacerdotes en el articulo de la muerte, que aconsejauan y persua

Prudencia de los Catolicos perseguidos en Inglaterra.

Obediencia de los Catolicos a la Reyna de Inglaterra en lo temporal.

persuadian a todos aquellos a quien tratauan por la saluacion de sus almas. Y esta distincion de potestad, vna ciuil, y otra sagrada, no solamente la mantuvieron los Indios, y toda el antigüedad: pero a voces en el martyrio infinitos santos Catolicos, hasta este tiempo declarauan, y protesta uan que era de derecho natural, y ordenada por Dios, contra quien, y contra la costumbre de todos sus antepasados, se la arrogaua la Reyna, y contra el exemplo de todos los Principes Cristianos, y el manifesto mandamiento de la Iglesia de Dios. Y esta notable y angelica perseverancia acrecentaua mas la crueldad de los ministros de Inglaterra, aunque en los animos de muchos confirmaua la perseverancia en la Fè, y los edificaua de manera, que vno algunos de tanto animo, que publicamente dixeron, que auiendo la Reyna jurado, quando la dieron la posesion del Reyno, de mantener la Fè Catolica, y obediencia de la Sede Apostolica Romana, y auiendo ydo contra la solemnidad deste juramento, por no la forçar al cumplimiento del, condenauan sus almas, y por esto nunca se quiso que abiertamente se procediese contra los Catolicos, con voz de perseguirlos por Catolicos, por escusar algun levantamiento general, sino solo color de que negauan la obediencia a la Reyna, que dezia que en lo temporal y en lo espiritual se le devia por la conseruacion de su Estado.

Nihil gloriosum, nisi tutum, & omnia retinenda domini nationis honesta esse, Sallust.

Descripción de Inglaterra.

Y auiendose de tratar tanto de Inglaterra en esta historia, es de saber, que se llamó primero Albion, por las muchas peñas que la rodean, y aora se llama toda la Isla la gran Bretaña: porque es la mayor de Europa, por el nombre Brudan, que significa tierra hermosa, porque tiene abundancia de todo lo necessario. Diuidese en dos partes a Mediodia está Inglaterra, y al Norte el Reyno de Escocia. Inglaterra es el mayor, mas fertil, y mas habitado. Llamose Inglaterra por la Reyna Angela, que pasó con los Saxones. Tiene por la mano y izquierda el mar de Irlanda, por

j. Parte.

Mediodia el Oceano de Inglaterra, por la mano derecha el mar Germanico. En el Setentrion se leuanta el monte Quibiota, que la diuide de Escocia con los rios Soluco, y Tuedo. Y aunque el ayre de Inglaterra es grueso y humido, es saludable, y no muy frio, segun su altura, y no caen tantos rayos ni truenos, como en otra parte, aunque se añubla el cielo de manera, que acontece en cinco y seys dias no se ver el Sol. Es tierra llana, con pocas montañas: tiene tres muy grandes rios nauegables. Hembro, que es el mayor, nace en las faldas del monte Quibiota: Tamis, que saliendo de las cercanas sierras, cabe Glocestre muy rapido, passa por medio de Londres, y va a desaguar en el Oceano, poco lexos del Promontorio Canteo, y de la ciudad de Cantelburg: y Sabrina, que naciendo en las montañas de Vballa, vierte en el mar de Irlanda. Diuidese en tres Prouincias, Inglaterra que está sobre el mar Germanico, Cornubia que está házia el Oceano de Inglaterra, Vballa a la parte de Irlanda. Fue la gente deste Reyno muy rustica, hasta que la poseyeron Romanos. Tiene gran abundancia de ganados, especialmente de ovejas de finissima lana: y mucho estaño y açafran: nacen por la humedad de la tierra gran numero de serpientes, de las quales la limpian los cuervos, y por esto se puede habitar. Son los hombres grandes y robustos, de pelo bermejo, generalmente belicosos. Solian vsar mucho en la guerra arcos grandes: pelean de mejor gana a pie que a cavallo. La gente noble es bien criada, y afable, y gusta de honrarse con muchos criados, con banquetes y otros faustos, gastando prodigamente en ellos sus haciendas. Son ambiciosos e hinchados, y muy amigos de su tierra. La gente popular es enemiga de forasteros, mal criada y soberuia. Tienen estatutos y leyes proprias, y fueron los Ingleses muy Catolicos, desde Yna el primer Rey de Inglaterra, que se obligó a pagar a la Iglesia Romana el dinero de San Pedro, que se pagó

se pagò hasta Enrique VIII. que se apartò de su obediencia. Hablan en la Prouincia de Vballa la lengua antigua de los Bretones, aunque corrupta, y en la otra parte la Saxona, que es su habla cortesana, que han enriquecido con muchos vocablos estrangeiros: porque son los Ingleses amigos de saber muchas lenguas. Sucedia en este Reyno por herencia el primogenito, y en defeto de varon, o de hembra, el mas cercano pariente de la sangre Real. Coronauanse los Reyes con corona Imperial por orden del Papa en la ciudad de Varmastre, por mano del Arçobispo de Canturbia, lo qual dizen los Ingleses que era por la Emperatriz Elena, madre del Emperador Constantino: y asistían en la coronacion dos señores, vno por el Ducado de Guiana, y otro por el de Normandia, que pretendian pertenecerles. Iuraua de guardar la justicia, no mudar la legitima moneda, ni sus antiguos estatutos: y luego tomaba la possession de la torre de Londres. Llamauase Rey de Irlanda, y de Francia, por Duarte Tercero, que se coronò en Francia, pretendiendo que le pertenecia el Reyno, como hijo de hermana de Felipe el Hermoso. Tambien se intitulauan Reyes de Ierusalen, porque el Rey Ricardo tuuo este titulo de Guido Lusitano, en trueque del Reyno de Chipre, que Ricardo tomò a los Griegos yendò al socorro de la tierra Santa, porque no quisieron dar puerto a su armada. Solian dar en la ciudad de Vinser la orde de la Iarretera, debaxo de la proteccion de San Iorge, que instituyò Duarte III. por la cinta que alçò del fuelo, que se auia caydo de la calça de su dama. Vestian en los actos publicos y solenes el manto azul, con la Cruz colorada, y la Iarretera de oro en la pierna yzquierda: y todo el henuor de deuocion Catolica que vno en los Reynos de

Inglaterra, se

acabò.

j. Parte.

Capitulo V. De lo que passa ua en Escocia, y que mata ron al Secretario David Rizo.

LA Reyna de Escocia, como en el precedente libro queda referido, con el consejo de David Rizo su Secretario auia conuocado los Estados generales del Reyno, para que alomenos se diessè forma como se pudiesse exercitar la Religion Catolica, y para dar buena orden en las cosas de la justicia, y para tratar la causa de sus rebeldes, que se auian huydo a Inglaterra. Viendo pues los que aborrecian estas cosas, y desseauan confusion en el Reyno, y se hallauan con alguna culpa de los yerros passados, que este era el camino de su destruycion, y assi mismo que se cerraua la puerta para que sus amigos, que andauan foragidos en Inglaterra, pudiesen boluer, siendo el principal de los que fauorecian su causa. El Conde de Morton, como traya muy embaucado al Duque de Albania, le dio priesa para que executasse lo que tenian tratado contra la Reyna, y contra su Secretario David, confirmandole las promessas hechas, y animandole para la execucion, diziendo, que si lo dilataua, y daua lugar a que se propusiesen las Cortes, no podria conseguir su intento: pues el Reyno todo se ofenderia, y tomara la causa contra el. El Duque como hombre incòsiderado desbaratò los pensamientos de la Reyna: porque la noche antes de la proposicion de las Cortes, estando ella cenando en su aposento, en el Palacio de Santa Cruz de Edemburg, quando acabaua, entrò con el Conde de Morton, Milort Reuer, y Milort Lindesay, con mucho numero de hombres armados, lleuando el Milort Reuer el cuerpo armado, y descubiertas las armas, y con semblante alterado y descompuesto, y haziendo estraños visages de manera, que le dixo la Reyna, que

LI 4

aquel

*Solicitò el
Duq de Al
bania para
matar al Se
cretario
David.*

aquel no era talle de hombre que lleuaua buena intencion. Respondio, que no queria mala nadie, sino a vn villano que estaua delante de su Magestad, señalando al Secretario: y no auiendo aun acabado de dezir, le acometieron todos, y aunque se asio a las faldas de la Reyna por saluarle, como fuera razon, por encima y por

Matar los delante de la Reyna le dieron muchos golpes, hasta que le mataron: y *Escoceses al* *Secretario* *Rixo.* porque la Reyna se quexaua, y con mucho sentimiento se dolia de tan nefando hecho, el hijo del Milort Reuer la encarró vn pistolete, jurando, que si hablaua, la mataria, sin otras muchas injurias que dixo della, y de lo que traya en el vientre.

Para este caso tan atroz, se entendio, que fue el Consejo de Inglaterra, y de que se executasse en presencia dela Reyna Maria, porque pudiefse malparir del espanto y alteracion, y muriessse ella y la criatura, y porque quando no sucediesse, quedasse tan enemistada con su marido, que no viuesse esperanza de poderse reconciliar jamas: para que resultasse dello la destrucion de entrambos: porque es cosa cierta que esto se pudieraua hecho aquel mismo dia que el Secretario auia jugado a la pelota cō el Duque. Muerto el Secretario con

Prisio de la mas de sesenta heridas, encerraron a *Reyna de* la Reyna en vn aposento, y echaron *Escocia.* del Palacio sus criadas, dexando de *Nulla diu* guarda en la puerta ochenta solda- *femina pō-* *das habet.* dos de los que se hallaron en la muer- *Propert.* te, con orden que nadie la hablasse.

El dia siguiente como estauan auisados de lo que auia de suceder, llegaron de Inglaterra el Conde de Morray, y todos los foragidos, y pidierō testimonio de su llegada, porque estaua concertado que se hallarian en Edemburg tres dias despues del hecho, so pena que el Parlamento procederia contra ellos. No vuo nadie que les dixesse cosa alguna, porque los que estauan congregados en las Cortes, visto tanto mouimiento de armas, se huyeron. Lo primero que propuso el Conde de Morray, fue, que la Reyna se lleuasse a algun casti

llo fuerte, adonde estuuiesse bien guardada, y antes de executallo, parecio que se comunicasse con el marido, para que sabido por la Reyna que se hazia por su consentimiento de veras se indignasse con el. Así mismo aconsejó, que por la honra de la nacion Escocesa, se publicasse el hecho por el mundo, y así mismo por el Reyno, diziendo: que la causa de la muerte de Dauid, y dela prision dela Reyna, auia sido el adulterio, por escusar algun sentimiento del pueblo, o de algunos nobles que quisiessen salir a la vengança de la injuria de la Reyna, y que se mataassen los Cotolicos, o se echassen del Reyno: y para q el Duque conociesse que no le engañauan, y viniesse bien todo lo que se proponia, de nueuo le ofrecieron la inuestidura del Reyno, y hizierō publicar algunos vandos en su nombre solo. Parecio al Conde de Morray, q porque no se le pudiesse atribuyr ser complice en este caso, ni que con su hermana se mostraua ingrato, era biē visitarla, para enganar mejor con tal demostraciō. Pidiola perdon para si, y para los rebeldes por el delito pasado, y la representō el peligro, en que se hallaua, sino perdonaua a los que auian muerto al Secretario. La Reyna respondio, que jamas se auia conocido en ella espiritu vengatiuo: pero que estaua presa, y que quanto hiziesse sin libertad era ninguno, que pues sabia que su clemencia era mayor que su rebeldia, que diesse orden en ello, y le haria toda la merced que pedia. Entrō en esto el Duque de Albania en el aposento, a quien recibio la Reyna con amor, mostrandole su yerro, el peligro que su ambicion le tenia, la poca forma que auia de remedio, y la poca ocasion que le auia dado para juntarse cō sus enemigos; que tantas vezes le auian querido matar por aquel casamiēto: y que el no era nada en Escocia, sino por ella, y que pues estaua cerca de parir vn hijo, por cuyo medio se le acrecentaua el autoridad, y si por el afan en que se hallaua, ella y lo q tenia en el cuerpo, morian, el lo perdia, y la sangre del

Lo que p-
blicā los
reges de
coria cō
la Reyna

El Du-
Alba-
pide pe-
ala R:

El Duq
Albania
de la R
de la l
in.

Razon-
to dela
na de
cia a su
rido.

del pobre inocente Secretario Dauid pedia vengança a Dios, le aconsejaua que se boluiesse a el con mucho arrepentimiento, pues no auia otro remedio para librarle del peligro a que le auia traydo su temeridad.

El Duq de
Albania
pide perdon
a la Reyna.

Mouieron el animo del Duque estas razones, y con muchas lagrimas pidio perdon a la Reyna, y la descubrio el secreto de la conspiracion, y dixo que conuenia que se saluasse, y que estaua determinado de cortar las cabeças a muchos de los mas principales, y declarò las promessas que le auian hecho del titulo de Rey, y que de todo se tenia noticia en Inglaterra, y tambien el Almirante de Francia, y que pues conocia que auia errado, queria acompañarla en la muerte. Marauillada la Reyna dello, le representò de nueuo el peligro en que se hallaua, y le dixo que boluiesse aquellos hombres, y les dixesse que estava con proposito de perdonarlos: pero que estando presa no era valido lo que les otorgaria, y que pues estava mala, les rogasse que aquella noche la dexassen con alguna libertad, recibiendo la en su guarda. Propuesto a los rebeldes, vnos querian que la Reyna muriesse, y otros temian el levantamiento del pueblo si la mataban: algunos aconsejauan que primero que muriesse, se otorgasse el perdon, y pareciendoles que por estar muy mala, podia viuir poco, acordaron que se entregasse a su marido, para que la guardasse aquella noche, poniendo las guardas que quisiessse. Cò esta ocasion sacò el Duque de prision a la Reyna, y en vn cauallero de Artus Esquin cauallero su criado, se fueron al castillo de Dombard, de que recibieron gran pesar los rebeldes, y determinaron de combatir el castillo: pero los Còdes de Ontley, Baduel, y Atol, que quando mataron a Dauid Rizo, se saluaron por vna ventana, temiendo que por ser fieles no los matabassen, juntaron exercito, y acudieron al socorro de la Reyna, por lo qual los Heberes se deshizieron, y se fueron los mas a Inglaterra, y otros a la tierra Saluage. Ordenò la Reyna por hon-
j. Parte.

ra de su marido, que con vando se publicasse, q no fue culpado en la muerte del Secretario: y porque en ningun tiempo fuesse acusado del delito, le despachò patente de la gracia, porque en Escocia dado este despacho, no se puede conocer conforme a las leyes del Reyno, aunque las gracias sean impetradas con falsa relacion. Boluiofe la Reyna a Edemburg, y començò a reposar de los trabajos passados, pero como la permission diuina deuia ser q toda la vida anduiesse en ellos, auiendo sido muy instada para q boluiesse en su gracia a su hermano, y el se tenia por inocente, por no auerse hallado en la muerte del Secretario. Viendose rodeada de muchos trabajos del gouierno, y no hallando capacidad en su marido, por ser ella facil, y benigna, le dio licencia para que de Inglaterra adonde se hallaua, fuese a su Corte. Boluio a la misma auaridad, y tenia la misma mano en los negocios, y como de fuyo era soberbio, no podia sufrirle el Duque de Albania, y rabiaua de embidia de verle tan autorizado. El Conde de Mortò, Milort Lindesay, y los demas rebeldes que se hallaua en Inglaterra, querian mal al Duque, por auerlos descubierto sus trayciones, y esto y el parir en esta ocasion la Reyna vn hijo, es quãto sucedio en Escocia este año.

El Conde d
Moray
buelue a
Escocia.

Capitulo VI. De lo que el Emperador proueyò para la resistencia del Turco, y de como fue a Vngria.

EN los principios del mes de Março deste año, luego que los yelos començaron a dar lugar, las cosas de la guerra de Vngria yuan adelante, porque la gente que se leuantaua en Alemania, yua caminando a Iauarino, adonde se hazia la massa, y el artilleria se encaminaua a aquella ciudad. Lazaro Xuendi con su exercito se

Ll 5 puso

El Baxà de puso sobre Hus, y la apretaua. El Baxà de Buda aprie xà de Budà cercò à Palota, pero fue ta a Palota tanto el valor del Governador Jorge Turi Vngaro, que con el socorro que le dio el Conde de Elfestain, se la defendió, y le hizo dexar el cerco, y se retirò con perdida de muchos Turcos, aunque de las muchas baterías quedò destruyda. El Conde de Salma por otra parte con gran numero de infanteria, y caualleria, tomò a Vsperrino ciudad grande, y prendio al Governador de Alba Real que estaua en ella, y tomò a Tata, que por no estar mas de cinco leguas de Iauarino, hazia grandes daños, y la fuerça de Iester, y otros lugares que estan en el camino de Estrigonia: y no salia el Emperador en campaña, porque tenia auisos del camino que hazia Soliman, y sabia q se auia de detener algunos dias en Belgrado: y como su gente de guerra, de diuersas Prouincias yua llegando, se embiaua a Vngria: los Turcos corrian la tierra, y los Imperiales hazian lo mismo. El Sanjaco de Cincoglesias fue a correr hãzia Cigueto, y salio a el el Conde Nicolas de Serino, y porque le tomò descuydado, le matò la mayor parte de su gente, y el Sanjaco se saluò por el buen cauallo. El Baxà de Temisuar, y el Governador de Lipa, fueron sobre Iula, y Tocay. Los Condes de Salma, y de Elfestain, que tenian hasta diez y ocho mil hombres, fueron sobre el Baxà de Buda, que tenia doze mil cauallos, pero no quiso llegar a batalla, antes se retirò a vnas lagunas, y los Condes caminaron la buelta de Alba Real, y yèdose con esto retirando los Turcos, quisieron los Condes passar a Estrigonia, pero el Emperador no lo consintio, hasta que su exercito estuuiesse mas a punto, y entre tanto se yua metiendo presidios en los lugares, adonde se temia que vuiesse de dar la furia del Turco, y porque sobre todos se dudaua de Cigueto, que tenia a su cargo el Conde Nicolas de Serino, se le auia embiado toda prouision. Este lugar que està en los confines de Vngria, y Croacia, es fuerte de sitio por naturaleza, por estar la

Descriptiõ
de Cigueto.

mayor parte del cercado de vnã laguna, y la parte de tierra estaua muy reforçada de bestiones, y valuartes. De la otra parte de Vngria hãzia Trasiluania, auian llegado sobre Iula, treinta y cinco mil Tartaros, y Valacos, y auendose recogido algo por causa de las muchas lluuias, salieron los defensores, y mataron a los que quedaron en guarda del artilleria, aunque no la pudieron llevar. Ceslando las aguas boluieron los Turcos al cerco de Iula, y apretandola mucho, y no se pudiendo tener los defensores, se retiraron al castillo, dexando el lugar quemado: y auiendo llegado grã numero de gente, y pareciendo que conuenia poner alguna defensa en la parte de Croacia, fue el Archiduque Carlos con veynte mil infantes, y cinco mil cauallos, y tuuo cõ los Turcos que corrieron la tierra hasta Zagabria, algunos recuentros, y prendio al Baxà de la Bosna. Algunos Turcos que salian de Alba Real a correr, se encontraron con ciertos Vngaros de Palota, que yua a lo mismo, y pelearon, y quedò preso vn Sanjaco, y muertos muchos Turcos. Lazaro Xuendi en las fronteras de Trasiluania tomò a Sergia, y deshizo doze mil Tartaros que la fuerõ a socorer. Son estos Tartaros de la Scitia, de cõdicion crueles, y barbaros, matauan los niños, y assados los comian, y beuian sangre humana. En llegando el Turco sobre Cigueto, embiò diferentes vãdas de caualleria a diuersas partes, y vna de veynte mil cauallos que se pusiesse en Alba Real, para acudir a la defensa de lo que el Emperador quisiessse hazer, y siendo ya los veynte y dos de Agosto, auiendo llegado los ocho mil cauallos, y quarenta mil infantes del Imperio, y el Archiduque Fernando de Bohemia con mucha caualleria, y quatrocientos arcabuzeros a cauallo del Duque de Saboya, y el Duque de Ferrara en persona con mil cauallos, y Aurelio Freghoso con tres mil infantes Italianos del Duque de Florencia, y otras muchas ayudas de Principes, y señores, parecio al Emperador salir de Viena la buel-

Condição
de los Tartar
ros.

Cõde d
nerva)
Alba
ul y no
atiõ

Capitan
General del
Ejército el
Príncipe
de An-
do.

la buelta de Vngria, y declaró por su Capitan General al Archiduque Fernando su hermano, y por su Teniente al Conde de Elxuaracemburg: por General de la caualleria al señor de Arac, y su Teniente al Mariscal Vnguemad, y el Guion del Imperio dio al Duque de Pomerania. Llegado el emperador en Altemburg dos leguas de Viena, le alcanzaron muchos auentureros, y entre ellos el Duque de Guisa, el señor de Brisac, y Felipe Estroci, y muchos otros Franceses, e Italianos.

En la Isla de Comar tuuo auiso el Emperador que Soliman auia passado el rio Tissa, y que ya estaua sobre Cigueto, y hallandose con vna buena armada de galeras, y vergantines que auia mandado apercebir en el Danubio, y con vn exercito de poco menos de cien mil infantes, y treynta mil cauallos, passò a Iauarino cò proposito de ponerse sobre Alba Real, o Estrigonia, y dar batalla al Turco, si necessario fuesse: y aqui llegó el Palatino Lasqui, cauallero Polaco, cò tres mil cauallos Polacos vestidos a la Vngara, porq̃ no se ofendiesen los Turcos por la paz que con ellos tenian. De Iauarino salió el Còde de Salma, con casi quinze mil soldados, escogidos de todas naciones, y con el Aurelio Fregoso, con la mayor parte de la infanteria Florentina, con alguna artilleria, con fin de dar vn assalto repentino a Alba Real: y aunque se dieron priessa caminando toda la noche, por no auer medido bien el tiẽpo, no pudieron llegar sino otro dia con quatro horas de Sol, a vn lugar dos leguas dela ciudad, adonde luego fuerõ descubiertos de la guarda q̃ alli tenia los Turcos, y viendo q̃ ya no podian hazer lo que pretendian, pusierõ en vn lugar a proposito emboscados doziẽtos cauallos, pero los Turcos no salieron, y los Imperiales se boluieron. El Emperador mandaua leuantar trincheas en Iauarino, y assegurarle de vn assalto dela multitud de la caualleria enemiga: y tenianse tan pocos auisos de lo que los Turcos hazian, que se estaua en mucha confusion.

Cap. VII. Que Soliman puso el sitio a la fortaleza de Cigueto.

A Viendose determinado en Buda que el Turco en persona fuesse sobre Cigueto, la sitiò, aunque antes se auia cometido al Baxà de Armenia. Llegò Soliman a feys de Agosto con dozientos mil hombres de guerra, y demas de lo referido tiene esta plaça a la parte de tierra dos baluartes, que se defienden el vno al otro, y dos arrabales, o burgos, y vn castillo en forma quadrada, con foslos de agua muy hondos. En llegando el campo se començò a batir la muralla con mucha artilleria, y se embiaron quarenta mil cauallos con Portau Baxà, para que apretassen el cerco de Iula. Cessada la bateria de Cigueto, salieron los de dentro con furia, y orden marauillosa, y enclauaron muchas pieças de artilleria. Con la ocasion desta vitoria el Còde habló a los soldados, que erã dos mil Alemanes, representeles los trabajos que se les ofrecian en aquella defensa, la eterna gloria que todos ganarian, quando alli pereciesen, y que pues en ellos hallaua tanto animo y valor, los juraua por Dios, y por su bendita Madre, de gouernarlos fielmente, y padecer los mismos trabajos que ellos, y vna misma fortuna. Todos de vna misma voluntad le hizieron juramento al vso Tudesco, quitandose los sombreros, y leuantando el dedo Indice de la mano derecha de obedecerle, y serle fieles hasta la muerte: y con esta vniõ todos que daron contentos, rogandoles el Conde, que en caso que el muriesse, recibiesse por Gouernador a Gaspar Alapiano, y dio marauillosas ordenes de como los soldados se auian de gouernar, para conseruar la fidelidad y vnion que prometian.

Dieron los Turcos en poco tiempo ocho assaltos, y el postrero durò veynte y quatro horas. Gran numero de Tartaros acudieron adonde estaua

El Còde de
Serino ha-
bia a los sol-
dados.

Prim^o sup-
pisse labores
Primus in-
ter carpsis-
se pedes.
Sil.

Còde de
Fregoso
de Alba
el yno
a tiẽ-

estaua Lazaro Xuendi, y no pelearon con el, creyendo que tenia mas gente, y corriendo la tierra hazian increíbles crueldades. El Conde, de Serino se defendia valerosamente, no faltando en nada a valeroso Capitan. Los cuerpos muertos de los Turcos, en los asaltos eran tantos, que por el hedor se vuo de apartar Soliman del campo, y el Archiduque Carlos por la parte de Croacia, procuró de dar calor a Cigueto, acercandose con el exercito que tenia: pero el enemigo era tan poderoso, que no pudo hazer nada, y porque en Cigueto faltaua la gente, determinó el Conde de retirar se al segundo arrabal, y a los veynte y nueue de Agosto le dieron otro asalto general, y aunque los Turcos fueron sobre la muralla, fueron resistidos con mucho daño suyo. Tomose en estos dias vn Turco, y lleuado al Emperador, dixo que Soliman era muerto, aunque en su exercito no se dezia, y quando se le diera credito, o por alguna via se procura de certificar dello, vuo opiniones, que saliendo el Emperador con su campo, pudiera hazer grandes efectos: porque fue verdad que el Turco murio a cinco de Setiembre de fluxo de cuerpo, y la prudencia de Mahamet Baxâ fue tanta, que lo encubrio muchos dias, entre tanto que llegaua el auiso que auia embiado a su hijo Selin, y al exercito dio a entender con mucha lastima, que Soliman auia jurado sobre su cabeza, que si en dos asaltos no se tomaba Cigueto, los mandaria a todos degollar, ofreciendo grandes premios a los primeros que entrassen. Dieron otro asalto a los seys de Setiembre, y se retiraron con gran perdida. El siguiente dia dieron otro con mayor daño, quedando los Turcos sin esperanza de poder entrar: y hallandose a los nueue los defensores sin confianza de poderse mas tener, y que se les auia encendido el fuego por vna pieza de artilleria que se auia embocado desde fuera, y sin ninguna poluora, el Conde los persuadio, que pues ya no eran mas de quinientos saliesen, y peleassen con los enemigos, &

muriesen, o se saliesen: y abriendo la puerta para ello, peleó valerosamente, y dieron al Conde vn arcabuzazo en la cabeza, y otro en el pecho, de que murio luego, vno de los mas excelentes Capitanes del mundo. No dexaró por su muerte de pelear los soldados, pere no pudiendo mas por el poco numero, y por el cansancio fuerón rotos, y Cigueto entrado. Mandó Mahamet degollar a los que se tomaron vivos: porque auian muerto con el artilleria, y a manos de los soldados en aquel sitio mas de treynta mil Turcos, y con la fama de la vitoria se dieron al vencedor Sac, Bobota, y Iorgiu. El Emperador no quisiera que el Conde de Serino se viera puesto en aquel trance, sino que aunque echara fuera soldados a pelear, se estuiera en la fuerza, pareciendole que si se tuuiera tres dias, no se perdiera, y que aunque su muerte fue gloriosa, fue yerro sin enmienda.

Algunos dias despues supo el Emperador esta perdida, y la sintio mucho por la muerte del Conde, y de tanta buena gente, y porque ya podian los Turcos correr hasta Odemburg, y Possonia: y tambien tuue auiso que se rindio Iula a Portau Baxâ, con que saliese el presidio con armas, ropa, y artilleria: pero nada se cumplio, y llegando a correr hasta Iauarino los veynte mil Turcos que stauan en Alba Real, salio la caualleria Vngara, la Borgoñona, y la de Austria, y mataron muchos, y prendieron algunos, y el Capitan Iorge Turi Vngaro, se metio tanto en los enemigos, que prendio de su mano al Sanjaco de Alba Real, y dixo delante del Emperador, que por mandado de Soliman auia venido a tomar lengua. Mandó el Emperador que saliese caualleria para el mismo efecto, y no hallaron a nadie. Bolió a salir Iorge Turi, y peleó con quinientos cauallos Turcos, y les quitó lo que auian robado, y truxo al campo muchos presos. Despues de la presa de Cigueto, diuididos en muchas vandas, corrian la tierra, y el Archiduque Carlos resistia por su parte a los que acudian adonde estaua, y

Maham-

Soliman
muere
a cinco
de
Setiembre
fo
bre
Cigueto

Muere
de q
Selin

Los Turcos

entra en
Cigueto.

Preludio
delisla

dacione
recipiente

Cat,

ten B.
ana a
la.

Mahamet Baxâ los embiaua para entretenellos, por la falta que auia de virtualia, hasta la llegada de Selin, a quien aguardaua, auiedole dado auiso de la muerte de su padre, para ponerle en possession del Imperio. Mientras los Turcos batian a Iula, y a Cigueto, se ofreció el Archiduque Fernando de yrse a poner con veynete mil cauallos sobre Alba Real para diuertir al enemigo: pero nunca se determinò el Emperador, y Portau Baxâ, tomada Iula, matando el presidio quedò con el exercito en Vngria, y se puso sobre Tocay, y aunque diò muchos assaltos, y la apretò mucho, dexò la empresa, auiedo perdido mucha gente, y lleuandose preso al Capitan Cazarino Gouernador de Iula, a quien falsamente imputaron que tuuo inteligencia con los Turcos, porque hasta lo vltimo valerosamente defendio la fuerza con Bernardo Raytenoy, a quien tambien a sangre fria mataron los Turcos, contra lo prometido.

Capitulo VIII. De lo que hizo Pielî Baxâ con el armada que sacò de Constantinopla.

Despues de partido Soliman de Andrinopoli, salio Pielî Baxâ Capitan general dela mar, con ochenta galeras de Constantinopla, y se en caminò a la Isla de Xio, con fin de ponerla en seruidumbre, so color que los vezinos tenian correspondencia con los cauallos de la Orden de S. Iuan, y los auisauan de las cosas de Leuante, y que se recogian en aquella Isla los esclauos Cristianos que se huyan de poder de Turcos, y el que mas porfiò q se hiziesse esto, fue Mahamet Baxâ: porque auiedosele huydo vn esclauo de quien esperaua grã rescate, y saluadose en Xio, dixo al Embaxador de aquella republica, q se le diessen, donde no, que tomara la satisfacion dello: y porq no se pudo auer el cautiuo le embiarò el rescate.

j. Parte.

te que quiso, y no pagádolo el Embaxador, por auello conuertido en vso propio, persuadiò Mahamet a Soliman, que sugetasse aquella Isla: de q fue causa la infidelidad de aquel ministro, al qual no faltaua la Señoria de Xio de proueer de quanto auia menester para su gasto: pero nunca disminuye el auaricia por el abundancia, y en este tiẽpo andaua Iuan Andrea en Leuante, sabiendo los passos del armada Turquesca, la qual llegada a Xio, entrò en el puerto, debaxo de buena fe, y amistad, y saliendo Pielî a tierra, embiò a llamar a los Gouernadores, y los hablò en vn jardin fuera de la ciudad, y dissimulando que se sentia mal dispuesto, se fue acercando con ellos a las galeras: mandando los entrar en la Real, y boluiendo a tierra entrò en la ciudad, hizo leuantar el estandarte de Solimã, y tambiẽ en todas las otras partes de la Isla, assegurò a todos que no recibirian daño. Mandò que hasta otro dia nadie saliesse de su casa, y entre tanto hizo derribar las Iglesias, saluo la de santo Domingo para Mezquita: mãdò embarcar las familias de los presos, y los embiò a Constantinopla. Publicò q el que no quiesse obedecer al Turco, saliesse dentro de cierto tiempo, y instituyò vn gouierno a su voluntad. Antiguamente estuuò esta Isla debaxo de la Señoria de Genoua, a quien la diò Andronico Paleologo, Emperador de Constantinopla: porque siendo entonces los Ginoueses poderosos en la mar, le restituyeron en el Imperio: y auiedo ocupado Mahometo Otomano el estado de los Despotes, o Principes dela Morea, el Imperio de Trapifonda, de Sinapi, y de todas las otras Islas, y ciudades q los Cristianos posesyan en Ponto, yendo el año de 1460. su armada a Grecia, para ocupar la Isla de Metelin, auiedose poco antes Xio reducido en republica, reconociendo a la de Genoua, de donde procedia: temiedose de Mahometo, se puso debaxo de su proteciõ, pagandole por tributo diez mil ducados cada año, y desta manera se conseruaron los de Xio hasta

El armada del Turco llega a Xio

Quien diò a Xio a la Señoria de Genoua.

hasta este tiempo. Cogese en Xio mucha almastiga, y tiene abundancia de buen vino: es vna delas mas principales Islas del Arcipelago, y de mas saludable y templado ayre.

El Rey Catolico, con cuydado de asegurar las costas de sus Reynos desta armada, ordenò que vna gran vanda de galeras fuesse a Malta, para dar calor en la nueva fortificaciõ, en que siruio mucho la chusma. La infanteria Alemana del Conde Iuan Bautista de Arcos, que eran quatro mil soldados, fueron despedidos, en sabiendose que Pieli no traya mas de ochenta galeras, y boluendo el Conde Iuan Bautista de la Especie, adonde se hallaua la gente junto a Pontremol, se amotinò, y prendieron a su Coronel, diciendo, que auíendoles prometido de tenerlos seys meses entretenidos en seruicio del Rey Catolico, los auia faltado, y para follegarlos conui no darlos vna paga mas delo que auia seruido: porque este atreuimiento tenia fuerza, por no hallarse resistencia para el. La Señoria de Venecia, aunque estaua cõ temor del armada Turquesca, por no mostrar desconfiança, no hizo armada: pero sabiendo que Pieli se hallaua en Corfù, no pareciendole bien que vuisse passado tan adelante, se nombrò por General dela mar, a Geronimo Zani, y apercibio el mayor numero de galeras que pudo. El armada Turquesca desde Corfù se entrò en el mar Adriatico, que llaman Golfo de Venecia, contra los capitulos de la paz, que la Señoria tiene cõ el Turco: y reboluiendose echò en la cesta del Reyno de Napoles, y saqueò algunos lugares de Abruzzo, y de Pulla, que fueron Ortona, Ripade, Cheti, Francauila, y otros, por no auerse puesto guarda en ellos: intentò de tomar a Pescara, y se defendio. La nueva de auer llegado el armada en aquella parte, puso al Papa en cuydado, y embiò soldados a los lugares de la Marca, y en sabiendo don Garcia de Toledo que auia dado en Pulla, pareciendole que no corrian peligro Malta, ni la Goleta, sacò la infanteria Española que auia metido en es-

tas plaças, y con ochenta galeras que tenia se determinaua de pelear cõ los Turcos, aunque eran superiores, por otros muchos baxeles que lleuauan fuera de las ochenta galeras Reales, y porque el Pontifice auia dado intencion que se juntarian con las galeras del Rey Catolico las de Venecianos, por estar sentidos, que contra los capitulos que tenian, vuisse el armada Turquesca entrado en su golfo que ellos llaman, y sobre esta vnion auia hecho en Roma grande instancia el Embaxador de Venecia, miètras vio que el armada se detenía: pero viendole don Garcia de Toledo, que auíendo los Turcos acometido la Isla de Santa Maria de Tremeti, y que sin apretar mucho la empresa, y se yuan a Lenante, y que Venecianos no se mouian, se boluio a Mecina, desde donde despido las galeras de amigos, y confederados, y embiò otras en corso contra corsarios: y Venecianos, en cessando el peligro, llamaron a su General, y despidièro la infanteria, que auian leuantado.

Yuan Iuan Andrea Doria de Mecina a Genoua cõ dos galeras, y en la Playa Romana se topò a media noche con tres galeotas de Turcos, y aunque tenia auiso que andauan en aquellos mares tres squadras de corsarios, y por ser de noche no pudo saber el numero de los baxeles Turquescos, reboluió sobre ellos, y en el monte Argentario se topò con el Conde de Altamira, que daua caza a vn gran corsario llamado Arnaut, que lleuaua vna maravillosa galeota, la qual viendole acosada vno de embestir en tierra, y se tomò, y al corsario, q fue grã presa.

El armada Turquesca desde la costa de Pulla fue a la Velona, y passò a castigar a los Cimeriotes, pueblos no leños de Tracia, porq no pagauan el tributo: echò en tierra ocho mil Turcos, y auiendo caminado tres leguas por la tierra, fueron desbaratados, y huyendo, se recogieron al armada, con la qual Pieli por el canal de Corfù fue a Larta, a proueerse de remos y otras cosas. Estos pueblos Cimeriotes toman el nõbre de Cimera, lugar anti-

Los Alemanes se amotinaron.

El armada del Turco entra en el golfo de Venecia.

Don Garcia de Toledo sale con armada.

Quien se los Cimeriotes.

antiguo en Albania: son hombres ruficos y belicosos: que viuen de rapiñas, nacidos en asperas sierras, adonde se acogen quando son perseguidos: pueden juntar quinze mil hombres de guerra. Y do Piel, tomaron animo, y mataron quatrocientos Turcos que auia de guarnición en vn fuerte: auilaron a toda la tierra que tomassen las armas por el bien de la patria, donde no, que assolarian a los q no acudiesen, sin perdonar a nadie: y auiendo echado a los Turcos de otros lugares, ganaron a Dispoto vna milla de la mar con muerte de doziētos Turcos, y por entonces salieron del todo de fugacion, con el fauor de sus sierras, que por los muchos rayos que caen en ellas, llamaron a estos montes Acroceraunos.

Capit. I X. Selin II. tomò la possession del Imperio Otomano, y de la retirada de los exercitos, Imperial, y Turquesco.

EL auiso que dio Mahamet Baxà a Selin de la muerte de su padre, con vna carta firmada de su Medico principal, y del Agà de los Genizaros, que sabian el secreto, y del mismo Baxà, suplicándole, que con diligencia acudiesse, antes de publicarle en el exercito: para que sin escandalo tomasse la possession de su Imperio, le halló en la campaña de Saraysa en vna casa de plazer de Sinan Baxà, tres jornadas de Constantinopla, de donde de partio a los diez y ocho de Setiembre, y en vna galera le salió a recibir Bostangi Baxà, Alcayde del Palacio Real de Constantinopla: y estando auisado Escander Baxà Governador de la ciudad, le lleuó a la camara Real, y assentado en vna riquissima silla a 23. de Setiembre mandó publicar la muerte de Solimā, y su sucesión en el Reyno, y la misma diligencia se mandó hazer por todo el Imperio, comenzando a j. Parte.

reynar en los años de su cuenta, 974. porque los Turcos cuentan los años desde la muerte de Mahoma, que fue 392. despues de la del nacimiento de Cristo nuestro Saluador: y auiendo le besado las manos los mas principales, a los 24. salio en publico por la ciudad con gran magestad, y fue a vna sepultura que llaman de Iob, adonde los Reyes sus antecessores acostumbraō de sacrificar en viātimas de animales, que se dan despues al pueblo, derramando dinero, en señal de los bienes recibidos de Dios. Buelto a Palacio partio para el exercito a 26. y a grandes jornadas llegó a Belgrado, y desde el camino auisó a dinertias partes de su viage, y en particular a la Republica de Ragusa, que se cōserua pagando tributo al Turco, y reconociendo con aqores al Rey Catolico: y entendiendo Mahamet Baxà que estaua en Belgrado, le auisó que no passasse adelante, pues todo estaua quieto: pero ya auia caminado dos jornadas, y con todo esso se boluio. Mahamet con el exercito alegre y vitoriofo, ya se auia retirado algo, y caminaua, espantandose todos de la yda de Selin: porque pensauan que Soliman su padre viuia, cuyo cuerpo lleuauan en medio del exercito en vn coche, de la manera que caminaua quando renia la gota, lleuando cerca sus pages, y el Medico mayor, que dauan a entender que le seruian. En sabiendo Selin que se acercaua el exercito, salio a recibir el cuerpo de su padre, en habito humilde, con vn pequeño turbante, que es el luto que vsan los Turcos, y llegando al cuerpo, le descubrio y lloró sobre el, quedando marauillado aquel gran exercito, pēfando que lleuaua viuo a su Emperador. Boluierō todas las vanderas de arriba a baxo, y estuuieron assi gran rato con mucho silencio, y tristeza, y cessando el dolor dieron a Selin vn grandissimo Turbante, adereçado cō ricas joyas, y se le puso en señal de alegria, y vestido ricamente, se arbolaron las vanderas. Auiendose tambien mudado de vestidos los Baxàs, y Capitanes principales, tocaronse todos los instrumentos.

Camin a el exercito creyendo q Soliman viue.

Como es el luto q vsan los Turcos.

*Qui vult a
mare, l'agui
da regnet
manu. Sen.*

*Quando su-
po Maximia-
liano la mu-
erte de Soli-
man.*

trumentos militares, y otras muscas, con gran estruendo, y gritandose Selin, le descubrió el cuerpo muerto: para que de todos fuese visto. En poniendose Selin a cavallo, se fue al Palacio de Belgrado, y asentado lebesaron las manos todos los Capitanes, y cabeças del exercito, recibiendo los humana y amorosamente: porque todo hombre en el Principio de qualquier gouierno usa regalar hasta las fieras. Dio el donatiuo a los Genizaros, que fueron dos mil aspros a cada vno. Confirmó a todos sus officios: por que halló conformidad entre los ministros; cosa que mucho procuró su padre, siendo lo mas necessário para bien gouernar, y embió a Constantinopla el cuerpo de Soliman, bien acopiado de Genizaros, a cargo de Ferrat Agá, para que se enterrasse en vn riquísimo, y suntuoso sepulcro, que en vida auia hecho,

No supo el Emperador Maximiliano la muerte de Solimán, ni la coronación de Selin, hasta siete semanas después, lo qual entendió por via de su Embaxador, que residia en Venecia: tanta fue la aslucia que en todo usó Mahomet Baxá. Aconteció en Iaurino, que encendiendose fuego en vna casa, y reforçando mucho el ayre, se quemó toda la ciudad: y aunque vno notable perdida de cosas de mucho valor, se saluó la munición. Sabida la retirada del exercito del Turco, el Emperador despidió el suyo, y dexado en las fronteras al Conde de Salma, se boluio a Viena, y mandó llamar Dieta de los Estados de Austria, para proueer lo que conuenia para el tiempo nuevo en la guerra contra el Trasiluano, y despidió a los Principes y señores que con el auian estado en campaña, ordenando que con mucho cuydado se continuasse la fortificación de Iaurino, porqué el Duque de Ferrara le dixo, que ninguna cosa mas le conuenia para la seguridad de Austria.

Aniéndole dexado Selin grã ayuda de gente al Trasiluano, se juzgaba que el año siguiente auia de seguir la guerra tan encendida como antes, aunq era así, que el nuevo Turco no era

de condicion belicosa, ni se auia criado con tal inclinacion: y porque Lazaro Xuendi auia tomado a Tocay, y determinado el Trasiluano de cobrarla, yendo a la empresa, tuuo auiso que diez mil Tartaros, que con otros soldados auian quedado para ayudarle, se auian amotinado, y mataban la gente, y destruyan su tierra: reboluió sobre ellos, y mató mas dela mitad: pero juntandose los que quedauan con otros Turcos, le cercaron en Varadino, y si tuuieran artilleria, cayera en sus manos, por ser la fuerza flaca: por lo qual se salió de noche, y se fue a otra fuerza, y fuera pago justo, por auer incitado tantas armas siendo el Cristiano, contra Cristianos: pero aconteció lo que a los que dessean grandeza, que no dexan cosa buena, o mala, por hazer para acrecentalla: y juntandose mas fuerzas, tornó sobre los Tartaros, que con los Valacos, y otros que les acudieron, eran ya mas de veynte mil, y les quitó la presa, y mató muchos. Quatrocientos Genizaros fueron a Filec, lugar junto a Sepusio, para vengar la muerte de otros Turcos, y haziendo mucho daño en Trasiluania, dexando atemorizada toda la gente de los lugares de la otra parte del Danubio: y poco antes auia tomado a Calambec, y los que quedauan en campaña junto a Alba Real cobraron a Iestes, y a Vitano, y juntandose los Tartaros que auian escapado del Trasiluano con otros Turcos, y Genizaros, porque eran muchos los que auia dexado esparzidos el exercito, fueron corriendo por Rossia, y Podolia, Prouincias del Rey de Polonia, haziendo crueldades nunca oydas, y cargados de mucha presa y gente cautiuu, cercaron vn lugar del Palatino de Rossia, que salió a ellos con la gente que tenia, y mataba a muchos, y con esto se entretuuo, hasta que llegó socorro, con que mató la mayor parte de los Tartaros, y les tomó el artilleria, que eran doze piezas, y dio libertad a la gente que lleuauan cautiuu. El Inuierno que sobreuino, fue causa que la guerra cessasse, y se retirassen los soldados de ambas partes, y el Emperador

*Motin
Tartaros.*

*El Palatino
de Rossia
mata muchos
Tartaros.*

rador dió orde que se fortificasse Ca-
nisiá, lugar a dos leguas de Cigueto,
para que fuesse freno a los Turcos q
no corriessen la tierra, como desde
alli lo podian hazer facilmente.

**Cap. X. De las honrras y ente-
rramiento que se hizie-
ron a Soliman, y entrada
de Selin en Constantino-
pla.**

EN llegando el cuerpo de Solimã
a Constantinopla, fuera de la ciu-
dad le pusieron debaxo de su tie-
da, adonde le salieron a llorar todas
las nietas y parientas que eran mu-
chas, y al cabo de tres dias que se de-
tuuieron en esto, fueron a llevar el
cuerpo el Governador de Constanti-
nopla con el Mosit su mayor sacer-
dote, que creó los Turcos que es del
linage de Mahometo. Yuan tambien
todos sus religiosos, y principales
Turcos, vestidos de luto a su vso: se-
guiales gran multitud de gēte de pie
y de cauallo. Yua el cuerpo en vn a-
taud cubierto de vn paño de oro y
seda: lleuauale en ombros los mas
principales Baxás, mudandose a ve-
zes. Yuan delante los hombres do-
ctos en sus derechos, leyendo en su
professioñ. Seguiales mucha gente,
llorando y honrando el muerto con
dichos y voces lastimosas. Seguian
los Espaynes vestidos de luto con
gran silencio, y detras muchos de sus
sacerdotes, diziendo, que era cosa
marauillosa, que tan gran Emperador
fuesse sujeto a la muerte. Seguianles
los Talismanes, que son doctores en
la ley Mahometana, que en voz alta
dezian: Alaraemet eley sin, que quie-
re dezir, Dios aya misericordia del.
Luego el cuerpo, y encima del ataud
vn turbante con muchos penachos.
Seguiale el Baxá del Cayro, y el
Agá de los Genizaros solos enluta-
dos, y detras infinito pueblo. Iunto a
la mezquita mayor se puso el cuerpo
en el sepulchro de boueda que hizo
Soliman en su vida, adonde estaua

j. Perte

enterrada la Roxa su muger, y es este
enterramiento fuera dela mezquita,
porque los Turcos tienen por cosa
fea que los cuerpos corruptibles se
entierren en los templos donde se
santifica. Estaua la mezquita con in-
finitas lumbres, y con muchos olo-
res y perfumes, adonde por muchos
dias los sacerdotes rogauan por el al-
ma de Solimã, el qual murio de edad
de 76 años, auiendo sido muy dicho-
so en todos sus negocios y empres-
as, muy prudente de animo liberal,
generoso y justiciero, y de mucha ex-
periencia en todas cosas. Gustaua de
la Astrologia, y de la historia, y sulte-
taua muchos hombres doctos, y to-
dos los Turcos affirmauan que fue
el mejor de los Reyes Otomanos. Co-
menço a gouernar en su imperio de
edad de 18 años, y acabó dexandole
acrecentado de muchas prouincias, y
ciudades a su hijo Selin. El qual buel-
to de Vngria, entró en Constantino-
pla con gran magestad y alegria, sen-
tado en vna silla que en ombros lleua-
uan los Genizaros, auiendo prime-
ro aumentado a esta gente el sueldo
ordinario, y dadoles el ayuda de co-
sta que acostumbran los nuevos Em-
peradores, con que se sossego vn mo-
tin que mouieron antes de la entrada
en la ciudad. Era Selin de quarenta y
tres años de tan seuera catadura, que
espantaua a quien le miraua, de pelo
negro, descolorido, de buen cuerpo,
muy metido de ombros, y tan ancho
de espalda que parecia mal.

Murieron en esta jornada de Hun-
gria desde que el exercito salio hasta
que boluio a Constantinopla, cien
mil hombres de heridas, hambre, y
enfermedades, y algunos dicen mas:
y aunque es gran perdida, no pare-
cera mucho a quien considerare la
grandeza deste Imperio. Quando
tomó la possession del, beuio dos
copas de vino en señal de alegria,
con que dio muestras de permitir
el vino, de que vus general con-
tento, aunque los hombres pruden-
tes no lo aprouaron, pareciendo que
no era señal de la prudencia y reli-
gion con que estauan acostumbra-

Mm

dos

*Partes de
Solimã Rey
de Turcos, y
sus inclinã-
ciones.*

*Entra Selin
en Constanti-
nopla.*

*Murieron
cien mil ho-
bres en la
jornada de
Hungria.*

otín
rtar.

Seguian
Soliman
de los
eros en
planti-
la, y con
orden.

Palacio
de Ro-
ta mu-
is Tur-

dos en el gouierno de su padre: y los verdaderos principios de la ceydade vna monarquia, es la poca estimaci6n de la religion, y de la justicia: y que el exemplo verdadero desto es el que su Principe diere.

Cap. XI. De la guerra del Rey de Polonia cō el Moscouita, y de la q̄ se hazian los Reyes de Dinamarca, y de Suecia.

SON tan inquietos los Moscouitas, y tan dados a robar, que con quantos daños recibieron los años passados de los Polacos, Lituanos, y Libones, no dexaron de molestar con ordinarias caualgadas a estas Prouincias, contrauieniendo a las treguas de seys meses que en el principio deste año hizieron con el Rey de Polonia: y acudiendo los Polacos a quejarse a su Rey de la contrauencion de los Moscouitas, y del daño que debaxo de seguro dellos recibian, le ofrecieron treynta mil hombres, y quatrocientos mil florines, si quisiese salir a la guerra, y porque el año estaua muy adelante, no lo pudo hazer luego, pero ofrecio a los Camissarios de Lituania, y Libonia, que para el año siguiente procuraria de darles satisfaccion. Esta el Reyno de Polonia de quarenta y siete grados, hasta cincuenta y seys del Polo, y rodean por vna parte los Alemanes, por otra los Hungaros, y los Lituanos, y Prutenos. Tiene alguna parte de la mar. Esta diuidido en Polonia mayor y menor, y ambas partes son muy fertiles de pan, cō muy ricas minas de plomo, y de sal, y otros metales: no se coge vino. Ay en la ciudad de Cracouia, que es la mayor del Reyno, vna Vniuersidad, donde se leen las ciencias, y en ella reside el Rey cuyas armas son, el aguila blā

Descripci6n
del Reyno
de Polonia

Que armas ca con corona de oro en campo colorado. En vna prouincia deste Reyno de muchos bosques ay ciertos animales, que llaman Vn, los mayores de

Europa, a manera de toros, que sucue ro es muy estimado, por ser todo negro, con vna beta colorada en el lomo, que dizen ser muy prouechosa para el parto de las mugeres, y de los tuernos se hazen muy ricos vasos, q̄ engastan en oro y plata. Son los Polacos la mayor parte Catolicos, y algunos tienen la ley Griega, y otros han comenzado a enfuciarse con las nuevas heregias destos tiempos. Es gente de buenos cuerpos, y de hermosos rostros, de costumbres politicas, amigos de forasteros, y de vestimenta elegante, y tan fieles a su Rey, que no se sabe que ay auido en ellos rebelion. Esta nobleza muy dada a la caza, y a la guerra. Pelean a cauallo con mazas de armas y lanças de ristre, y dos espadas en el arçon, vna mas larga que otra, y algunos pelean como los Hungaros Ossarones, y otros, a la ligera con arcos al vso de Tartaros, que llaman Cosacos, y estos van siempre delante en los exercitos, destruyendo los campos. Viuen en este Reyno con proprias leyes, y los nobles son muy privilegiados, y los labradores son tratados como esclauos, porque tienen por ley la voluntad de los señores. Es de Polonia la Isla de Cunitzberg, adonde residieron primero los caualleros Marianos, que tomaron este nombre de santa Maria, que combatiendo contra Mahometanos, habitaron en Soria en la ciudad de Acre, hasta que los ech6 el Soldan, y vinieron a esta Isla con consentimiento de los Duques de Mazonia, y sacaron a Libonia de mano de Ydolatras, y despues por sus culpas los echaron della los Polacos, y los Moscouitas. Eran estos caualleros la mayor parte Alemanes trayan Cruz negra en campo blanco, como la traen oy dia. Lo demas de Polonia se vara en vn librico que escriui6 Nicol6 Secouio cauallero Polaco, traduzido en Castellano por el Dotor Pedro Simon Abil.

Aunque los Reyes de Suecia, y de Dinamarca se auia floggado, por respeto del Emperador, y los Principes de Alemania no los acudi6 mas cō sus ayudas,

Entre
Dinamarca
y Suecia

ayudas, temiendo el bando Imperial, auianse concebido tãto odio, que sin acordarse de lo q̃ auian prometido, armaron de nuevo: y llegando las armadas maritimas a las manos, peleatõ con tanta porfia, y derramamiẽro de sangre, que se hallaron en la orilla de la mar mas de doze mil cuerpos muertos en la batalla, porque lleuan tanta artilleria, y vsan della cõ tanta facilidad por mar, y por tierra, y de tantos fuegos artificiales, q̃ es imposible q̃ no se hagã mucho daño. Tienẽ estos Reyes sus Estados en la parte Setẽtrional. Dinamarca es parte de Alemania, Suecia, estã en la Escãdia, o Escãderia. Comiẽça el Reyno de Dinamarca, q̃ por otro nõbre llaman Dania, de las ciudades de Flẽsburg, Oslilla, Acburg en el Ducado de Holfacia, adõde resi de el Gouernador q̃ pone el Rey, y acude toda aquella comarca a pedir justicia, y ay por esta parte muchas Islas, asĩ en el mar Germanicõ, como en el Balteo, sugetas a este Rey, y entre ellas esta Rosquil, q̃ tiene quatro jornadas de camino, adõde estã los sepulcros de los Reyes de Dinamarca. Reside en la ciudad de Copẽhaga, adõde ay Vniuersidad. Suceden en el Reyno por eleccion de los nobles de la tierra, y por esto nõ tienen tãta autoridad como los otros Reyes. Coronãse por mano del Arçobispo de Cõden, y reconocẽ el Imperio, como Duques de Holfacia. Traẽ por armastres Leopardos de oro en campo azul. Estã en la boca del rio Trauona Endẽ, ciudad famosa, y muy grande, es cabeça de las ciudades libres maritimas, q̃ tienen grandes preuilegios, y en las guerras entre Dinamarca, y Suecia, suele esta ciudad ser de mucho momẽto para la parte que fauorece. Ay en ella vn relox de tan artificiosa fabrica, que no solamente se conocen las horas con sus quartos, y minutos: pero todo el artificio de la maquina celestial. Multiplican en el Reyno de Dinamarca tanto los cauallos, que si no se sacassen para otras partes, no se podria viuir en ella: y suele este Rey ser poderoso en la mar por los muchos nauios que se fabrican en toda

Parte.

Holsterlandia, que llaman los Alemanes a la costa maritima d̃ aq̃lla tierra.

Cap. XII. De los acometimiẽtos que hizo en Babilonia Ismael, hijo del Rey de Persia y de la embaxada que este Rey embio a Selim.

QVado Ismael hijo de Tamas, Rey de Persia, supo, que Solimã yua en persona a la guerra de Hungria, siẽdo moço de animo orgulloso, pensõ ocupar a Babilonia, aunque contra la voluntad de su padre, porque desseaua conseruar la paz con Soliman: y quando a Ismael parecio que podia poner su desseo en execucion, conociendo que por fuerça nõ saldria biẽ del negocio, quiso llevarlo por astucia: y auiendo recogido hasta doze mil soldados, se fue con gran secreto a Babilonia, y emboscandose en algunos lugares fuera de la ciudad con poca compaõia, en traje de mercader, se entro dentro, ordenando a los suyos, que llevando las armas escondidas los mas que pudiesen dissimuladamente le siguiesen a lugar cierto para acometer el presidio Turquesco y ganar vna puerta, por dõde pudiese entrar el resto de la gẽte. Suciedira biẽ el negocio, si vn soldado de los de Ismael, que estaua desterrado de Babilonia, con esperança de perdõ, y de otros premios, no lo reuelara. Entendido el negocio por el Gouernador, juto la mas gẽte q̃ pudo, y acometio a la q̃ estaua para entrar en la ciudad, y acudiẽdo Ismael para fauorecerla, se peleõ reziamẽte por ambas partes: pero como por momentos acudia gẽte de socorro a los Turcos, fuerõ rotos los Persianos, y la mayor parte dellos muertos: y quãdo conociõ Ismael, q̃ nõ podia mas resistir, se retirõ cõ tres mil soldados bien cerrados, y recogidos, y se saluo. Esta nueua supo Solimã en Hungria, antes q̃ muriesse, y se alterõ tanto, pareciẽdole que Ta-

Ismael cõtra secreto va a Babilonia.

Los Turcos rompẽ a los Persianos en Babilonia.

mas contrauenia a la paz, q̄ propuso de vëgarfe, pero el Persiano hizo prēder a su hijo, y le puso en el castillo de Cahacā, cerca de los confines de los Turcos, para dalles con esto satisfacion: y en sabiendo la muerte de Solimā, embiō Embaxadores a Selin, q̄ llegaron casi al mismo tiempo q̄ el entrō en Constantinopla. Pidierō la confirmacion de la paz, con las condiciones q̄ estaua hecha con su Padre escusandole, y desculpandole de los atreuimientos de Ismael, diziendo, que lo auia hecho contra su voluntad. Lo que Selin respondio fue, que el negocio pedia maduro consejo, y que el responderia a su tiempo, sin quererfe resolver por entonces.

*Descripción
de Persia.*

Es Persia vn poderoso Reyno, q̄ contiene muchas Prouincias, y entre ellas, la Erachia, dicha Partia, de donde eran aquellos Partos q̄ tanto dierō en que entender al pueblo Romano. Tiene al Mediodia el golfo Persico, y de la otra parte, el mar de Bacū, q̄ es el mayor lago del mundo, y al Oriēte los Batrianos, y en su Poniente la Seruania, que es la Media menor, y en la parte q̄ tiene poblacion, es muy habitada, y vuō en ella muchas ciudades illustres, y de tanto ornamento y costumbres politicas, q̄ no tenía ygual en Oriente: pero todo lo corrompio la pestilencia Mahometana, con las costūbres rusticas y grosseras de los Arabes q̄ la señorearon mucho tiempo, y por esto perdierō los naturales su antiguo language, y se mudarō las letras: en las quales aliende de la disciplina Griega, se contenia quanto escriuieron los Magos: de lo qual ahora no ay rastro, sino en algunas antiguallas, o medallas, que estiman los Persianos como nosotros. Labranse en Syrās, que se llamō antiguamente Persepolis: las mas finas armas, y de mas perfero azero del mundo, y las templan con çumo de hieruas, y las vsan los Persianos. en la guerra con lanças, arcos, y espadas a caualllo, porque vsan poco pelear a pie, ni jamas han podido recibir el exercicio del artilleria, y del arcabuz, ni aũ pelear detras de los muros, ni defender ciu-

dades, sino siempre en la campaña, q̄ ha sido causa que los Turcos ay anpodido conseruar lo que les han ganado: porque como toman algun pueblo, luego le fortifican, pero los Persianos se conocen inhables para este genero de conquista. Cogese en Persia gran cantidad de seda, que se lleva por el mundo, y labranse los mejores y mas ricos tapetes, y paños de seda y oro de toda Asia. Acuden alli muchas mercaderias de la India, y del Catayo de especerias, de ruybarbo, almizcle, turquesas, balages, perlas, y otras cosas preciosas. Ay ciudades muy deleytosas, con muchos jardines y palacios suntuosos, y visten rica y pomposamente, y los caualleros q̄ estiman en mucho su antigüedad y nobleza, son muy dados a la caça. Confina con esta tierra la Isla de Ormuz, en el mar Persico, que Alonso de Alburquerque puso en la sugesion de Portugal.

Cap. III. Que en Flādes crecieron los desassossiegos contra la Religion Catolica.

MAdama de Parma tenia algun contento con el matrimonio que se auia celebrado en Bruselas del Principe Alexandro Fernesio su hijo, y doña Maria, hija del Infante don Duarte de Portugal, nieta del Rey don Manuel: pero como las inquietudes de la gente de los Estados no cessauan, ni se hallaua remedio: andaua con cuydado, porque lo que trabajauan por vna parte los fieles, los mal intencionados lo desconcertauan. Entretanto q̄ el Marques de Bergas, y el señor de Montini estauan en la Corte del Rey Catolico, negociando las pretensiones de los Estados, y aguardando la resolucion q̄ sobre ellas tomaua el Rey, el qual se yua deteniendo, porque no queria hazer cosa contra la justicia, ni aun mostrar voluntad dello, y aliende de las juntas que auian tenido, y las astucias que continuamente vsauan para dessabrir, y indignar al pueblo

Los Persianos
los mejores
les perlas
fender
tales
manejos
tilletas

Pittet o
infinita
Principes
Dij finis
Ang.

blo, y la fama que echauan de la execucion de los Placartes, o constituciones, cuya sustancia era, q̄ quien no viuiesse Catolicamente, muriessse por ello, siendo ya su propósito, no solo desterrar de los Estados la religión Catolica, pero priuar de su dominio al Rey, y andádo Ludouico d'Nafao con mucho hervor en esta demanda con los que le seguian, aunque algunos caualleros de la orden del Tison, que interuiniéron en la junta de Bredá, se auian arrepentido, conociendo su error. Porfiava con Madama q̄ remediasse el mal que se aparejaua, otorgando lo que se le auia pedido: a lo qual siempre respondia con bláduza, que no tenia autoridad para dar libertad de conciencias, ni anular lo q̄ pedian, y que auia dado cuenta al Rey y esperaba su respuesta.

Dieron así mismo a entender los Gueles, q̄ auia dos mil caualleros de su opinion, y q̄ tenian poder para juntar seys mil caualllos. Los del Consejo, especialmente los Condes de Agmonte y Hornio, y el Principe de Orange, porfiauan con Madama q̄ les concediesse la libertad de conciencias, como lo pedian: mostrando el peligro de los Estados: y quando se los cójurados, de q̄ Madama no tuuiesse autoridad para proueer en lo q̄ pedian dieron otra peticion, adóde mas atreuidamente pedian su desseo: por lo qual apretando los dichos tres señores, para q̄ Madama lo cócediesse con el peligro en q̄ su persona se hallaua, si lo negaua les dixo, q̄ viesse de tratar de algun concierto, de manera q̄ no uuiessse algun escándalo.

Ya la desuerguença era tanta, que auian embiado por mas Predicantes a Ginebra, y cada día amanecian cedulones en infamia de los religiosos de la Iglesia Catolica, y particularmente contra los de la Compañia de Iesus. A la fama de la libertad q̄ auia, acudio a Anueres gran número de gente de mala vida, y se hazian grandes robos e insolencias: por lo qual se salieron muchos mercaderes, y como los Magistrados estauan tocados del mismo mal, en nada se hazia la prouision

conuuliente, aunq̄ no dexaua Madama de hazer lo que podia por su parte ordenando q̄ para la seguridad de la ciudad, se hiziesse guarda, pero no era obedecida. Los Predicantes enseñauan en los bosques, adóde salia mucha gente a oyellos, y como los Regidores no lo estoruiuan, se acercaron a la muralla de la ciudad, y aunq̄ Madama auia mandado q̄ no se dexasse salir la gente, tãpoco se executaua lo ordenado, por la negligencia de los q̄ regian la ciudad, y mando que se prendiesse los Predicantes, y dos fueron llevados a Bruselas, y porq̄ lo procuro el Principe de Orange, los soltaron, y boluieron a predicar, y los oyentes tenian gente de cauallo que los guardauan, y los que los seguian, yuan siempre armados.

Por la fiesta de N. Señora de Agosto el Domingo de su día, se haze en Anueres vna solemne processión, y andando en ella los Catolicos, los hereges se armaron, y por donde passaua la bendita Imagen, hazian en quadri llas gran escarnio, y contra muchos q̄ lleuauan la cera, y yuan en la processión. Lunes siguiente vna hora antes de anochecer, se puso en el pulpito de la Iglesia mayor vn predicante, y quiso predicar pero vn Catolico le estoruo, y sobre ello vuo escándalo. El Martes entraron en la misma Iglesia los hereges armados, y rompieron la reja dela capilla mayor, y los cepos de las limosnas, y los saquearon, y im portó el daño deste día mas de 400. mil ducados, siendo cosa de admiracion, q̄ nunca pudieron derribar vn Crucifixo q̄ estaua en lo alto de la Iglesia muy deuoto, y el mismo estrago hizieron en todas las otras Iglesias sin resistencia, porque los Catolicos andauan acouardados, por el disfauor que los señores y los Regidores les hazian. En muchos otros lugares de los Estados succedio la misma destrucción, y en Bruselas lo intentaron, y vn solo Español con vna alabarda lo defendió a la puerta de la Iglesia mayor a muchos hereges, hasta q̄ se le ystiraron otros que le ayudaron: y andado el negocio con tanta desuerguença

Predicase la heregia fuera de Amberes.

por la permissiõ de los Gouernadores, y mas en Anueres, adonde los hereses gastauã lo robado en vãquetes, tratarõ de echar fuera de la ciudad a los Catolicos, los quales boluiedo sobre si, se armarõ, y estuuiẽrõ tres dias en defensa, y al fin se concertaron, cõ que no se tocassen campanas, ni se celebrassen publicamente los diuinos Oficios, ni se predicasse sino en los dias de fiesta, y que se concediesse a los hereses vn sitio, adonde fabricassen vna sinagoga, y la hizieron cõ mucha breuedad, porque yuã a trabajar mugeres y niõs, dando dineros para el gasto, y despojandose las mugeres de las joyas que tenian.

En Bolduque vna de las principales quatro ciudades de Brabãte hizieron cosas monstruosas, estando los Catolicos atonitos, sin tener quẽ los despartasse para resistir a tãta insolencia, y las persecuciones en las demas partes, fuerõ crueles, porq̃ en Frisa aslaron vno a vn frayle Carmelita, y martirizauã sin piedad ninguna a los sacerdotes, solamẽte lo defendierõ en Brujas, y resistierõ a tres mil Gueses, y los dierrã batalla, si debaxo de color de paz el Conde de Agamõse no lo estorua, con q̃ se acabara aquella rayz. Viẽdo Madama estos desassosiegos, y la instãcia de los tres señores, para q̃ no cõsintiesse tãto mal, diziẽdo, que no es buẽ hortelano el q̃ corta las verduras por la rayz, a 23. de Agosto declara

Declaraciõ que haze Madama por la instãcia de los señores.

Decreto de Madama conõtandose sin hazer escãdalo, no se vsa en favor de los rebeldes dichas parte, basta q̃ por su Magestad conparecer de los Estados otra cosa se ordenasse, como los hereses no impidiesen por ninguna via el exercicio de la religion Catolica, sino q̃ le dexaria vsar libremente, como siẽpre lo auia hecho. Cõ tal declaraciõ los hereses cõsiguierõ la libertad de conciencias; pero siẽdo su principal fin priuar a su natural Principe de sus Estados, emprẽdierõ otras nouedades. De todo era auisado el Rey, y yua cõsiderãdo en el remedio, y el mas oportuno q̃ se hallaua, era la presençia de su persona Real, y auia respondido al Papa, q̃ sobre ello le instaua, q̃ procura-

ria de hazer aquella jornada, y podria todas sus fuerças en la defensa de la Fe Catolica, pues mas queria no ser Rey, que sello de vassallos hereses, y aũ no se via esteriormente ningun aparejo para la jornada, antes se considerauan muchas dificultades que la podian impedir.

*Catolicos
puesla
Reya
pa.*

Cap. XIII. De lo q̃ sucedio a los Frãceses en la Florida y en la Isla de la Madera.

EL Rey, y la Reyna Madre de Francia, buscauan los medios posibles para sossegar su Reyno, y para mantenerse en reputaciõ, y tener a sus enemigos en temor, y cõeluyeron su liga con los Cantões Esquizaros, q̃ sacaron por condicion, q̃ no auian de ser uir contra el Estado de Milan, por el antigua confederaciõ que con el tienen. Parecia al Rey, y a su madre, q̃ la guerra de Flandes, llamaria muchos inquietos de su Reyno, con que quedaria limpio dellos, ni tãpoco les pesaua q̃ saliesse gente para ayudar a los rebeldes de Corega, ni daua impedimento a los cassarlos, antes pareciãdo q̃ podria participar de las riquezas de las Indias, cõ vnos dissimulauã, y a otros ayudauã: y con este fin salio del puerto de Diepa, q̃ es en Normandia, el año pasado de 1565. el Capitã Iuã Ribao con dos nauios, y auiendo de camino robado algunos, fue a la Florida, y leuanto el fuerte de Frãcia en vn sitio, q̃ llamõ Puerto Real, y dexando gente con el Capitan Alberto, boluio a Francia por mas fuerças, y a dar cuenta de lo q̃ auia hecho: y faltãdo la vitualla a los Frãceses de Puerto Real, se amotinãrõ, y matarõ al Capitã, y algunos aprotarõ a Francia, q̃ fuerõ castigados. Boluierõse a armar a costa de la Reyna Madre en el puerto de Abranoua tres nauios, y cõ ellos biẽ artillados, y proueydos con mas de 300. hõbres de guerra salio a 22. de Abril el Capitã de Laodomier, y en dos meses llegõ a la pũta de S. Elena en la Florida, y en vn puerto que llama-

*No pelã
Rey de
lamã.
cia que
an
ga gente
nauios
su, Re
France-
para C
ga.*

Catolico
puesla
Reyal
pa.

mò la Ribera de Mayo, en 31. grados de altura, dos leguas el rio arriba, labró vn fuerte, y con siete pieças de artilleria, y dozientos soldados, se quedó en el, el Capitan Laodomier, y embió a Francia las naos Capitana y Almiranta por mas gente y recaudo para poblardiziendo, que quedauan en buena paz con los Indios.

Partidos los nauios, no durò mucho la amistad de los Indios, porque auindose acauado las cosas con que los Franceses rescatauan, los Indios no les lleuauan bastimentos, y porque se los tomauan por fuerza, los algaron con que los Franceses llegaron a tanta necesidad, que despacharon a Francia el nauio que quedó con ellos, por socorro, y labraron dos chalupas, que embiaron a las Islas a procurarse. La vna fue tomada en la costa de Cuba, y lleuada a la Hauana: La otra que salio con vn nauichuelo q tomaron a Castellanos, tomó en el cabo del Tiburon, que es en Cuba, vn nauio de Puertorico, y porque no hallaron remedio para su necesidad, se informaron adonde hallarian vitualla: y entendiendo que en la Isla de la mayca, fueron alla, adonde los Castellanos de la Isla se dieron tal maña, q tomaron los dos nauios Franceses: en el mayor auia treynta y quatro soldados arcabuzeros en la chalupa 23 de los quales se entendio lo referido, y que se quedaua labrando en la Florida vna galera para correr la costa, y passar a Cuba, y que aguardauan gente de Francia, adonde no auia descuydo, porque en Diepa a costa del Rey se apercebieron siete nauios. Y en la primavera del año pasado de 1565. salieron con el Capitan Iuan Ribao, que acauaua de llegar de Inglaterra, adonde auia estado preso, y otro Capitan, que llamauan el Corcete, auenzindado en Francia, y con cantidad de cauallos, puercos, vacas, y otros animales, y muchas semillas, y mugeres para poblar: llegaron a reconocer la Isla de Puertorico, y despues a Montecristo en la Española, y a saluamento a la Florida.

Sabido por el Rey Catolico, que es j. Parte.

tos nauios se armauan en Diepa, hallandose el Comendador Pedro Melendez de Aniles en Cadiz, poniendo se a punto para yr a poblar en tres partes de la Florida, con ciertas condiciones: para lo qual el Rey le hizò muchas comodidades, y dio titulo de Adelantado de aquellas prouincias, le dio auiso del armada q se aprestaua en Francia, dando la priessa para q pudiesse con diligencia en orden la suya, y poco despues le mandò escriuir q auia sido auisado, que a 20. de Mayo auia salido el armada, que eran siete nauios con 700. hombres, 200. mugeres, muchos pertrechos, y cosas para poblar, y arraygarse en la Florida, por q si pre la Reyna Madre busco medios para facer gente inquieta de Fracia ordenado le q cò toda breuedad fuese con el armada que tenia a echallos de aquella tierra. Salio pues Pedro Melendez de Cadiz Iueues por la mañana a 28. de Junio con ocho nauios, quatro grandes, y los demas pequeños, y algunos sin cubierta: y llegando a Canaria, partio en demanda de la Dominica, y luego se apartò la Capitana cò vn patache de los otros nauios, sin que se pudiesen boluer a ver, y otro dia vna chalupa pidió socorro, porque hazia mucha agua, y no se le pudiendo dar por el tiempo, boluio a tierra. Los cinco nauios restantes nauégaron bien hasta los 20. de Julio q les dio gran tormenta, q por no perderse conuino alijar los nauios, y perder todo lo bueno q lleuaua de mtenimientos, xarcia y ropa. A 9. de Agosto llegaron a reconocer a Puertorico, adonde hallaron la Capitana, y el patage. Allí tomaron cinquenta soldados, y passados a la Isla de S. Domingo, tomaron 400. Y porque supo el General, que el armada Francela auia pasado, y tomado vno de tres nauios de auiso que se auian embiado a las islas, dexando la nauegacion ordinaria, se metio por vn canal peligroso la vuelta del Norte, por donde na die sabian que vniessen nauégado, y cò grandes peligros de baxios, llegó a veynte y nueueue de Agosto a vna legua de la Florida, y otro dia fue

A 20. de Mayo salio el armada de Francia

Pedro Melendez llega a la Florida.

por la costa en busca de los Franceses, y de algun buen puerto.

Anduvo esta armada quatro dias con malos tiempos por la costa, y no descubriendo señales ningunas, acordó el General de echar en tierra 30. arcabuzeros, que hizieron muchos fuegos para que se alborotasen los Indios, y no acudiendo ninguno, se metieron la tierra adentro, y hallarō vn pueblo de Indios, donde fueron bien recebido, y supieron que la poblacion de los Franceses quedaua atras en la parte, adonde se descubrió tierra. Boluieron la buelta del Norte, y Miercoles a 5. de Setiembre descubrieron quatro grandes nauios, que estauan en la boca de vn rio. Dio el Adelantado a los suyos, que eran cinco, la orden que auian de tener en pelear: y yendose acercando a ellos, a dos horas de noche con grandísimo silencio llego a ocho paslos de la Capitana Francesa: y visto que nadie hablaua, dixo el Adelantado: que gente, respondieron, Francia. Replico. Pues que hazeys en tierra del Rey dō Felipe: dexadla libre, y anda cō Dios. Pidieron cómo se llamaua el General del armada Castellana. Dixerō que Pedro Melendez de Auiles. Llegō en esto vn batel a la Capitana Francesa con vn recado del Almiranta, q̄ no se pudo entender, y de presto cortaron las amarras, y cō la vela del trinquete se salieron por medio de las naues Castellanas. El Almiranta de Pedro Melendez figuio al Almiranta Francesa, y la dixo que amaynasse, y la tirō dos piegas. Pedro Melendez tambien daua caza a la Capitana, y la tomo vna gran barca que lleuaua. Amaneció con tan gran tormenta, que conuino atender a saluar se, y acercar se a tierra, por ser menores los nauios Castellanos, y tres dieron fondo. La misma tarde a puesta de sol vieron yr por alta mar el Almiranta Francesa, que fue a surgir vna legua dellos. El dia siguiente al amanecer fueron los tres nauios Castellanos sobre el Almiranta Francesa: y porque llego a caso su Capitana, se vuieron de retirar en busca del primer puerto, adon

de hallaron al Adelantado con otro nauio. Mando que salies sen a tierra los Capitanes Andres Lopez Patiño, y Iuan de Sanuicente con sus compañías, y que fortificassen vna casa que estaua cerca, y a 15. leguas del fuerte de los Franceses salio el Adelantado a tierra con seyscientos soldados, y embio cinquenta en vna chalupa a los nauios que quedauā fuera del puerto por bastimentos.

Otro dia de mañana parecieron tres nauios Franceses sobre los Castellanos, y como eran grandes, y los Castellanos pequeños, y la mar baxa, no pudieron llegar a ellos. Aboca de noche parecieron otros quatro nauios Franceses, y no teniendose por seguros, vn galeon, y vna naue grande q̄ estauan mas fuera, con el mayor silencio que pudierō, el vno tomō la buelta de España, y el otro del Habana, y al amanecer dio a los Franceses tan gran tormenta, que los hizo leuātār con mucho peligro. Pedro Melendez con 300. soldados determino de yr por tierra en busca del Frāces. Los Franceses tampoco se descuydauan, porque en entendiendo que se fortificauan los Castellanos, embiarō vna fragata armada de 15. bancos a reconocerla: la qual con la tormenta dio en vn puerto quatro leguas de los Castellanos, y se perdio, y algunos Franceses mataron los Indios, y los otros dieron en manos de Castellanos, de los quales entendieron q̄ en su fuerte auia seyscientos soldados, y la tercera parte Hugonotes con dos predicātes, y que estauā alli ocho o diez Castellanos que hallarō entre los Indios, y que el armada Francesa auia llegado veynte dias antes de la Castellana, y que los seyscientos Franceses del fuerte metieron dozientos en los nauios, para yr en busca de los Castellanos. Llego el Adelantado a quarto de legua del fuerte: embio a los Capitanes Andres Lopez Patiño, y Martin Ochoa a descubrir, y otro dia aūte de descansar la gente, determino de llevar la vanguardia con su yerno don Pedro de Valdes, y el Capitan Patiño, y al punto que amanezia, die

Llega Pedro Melendez a la armada Francesa.

Castellanos ga-
naron el fuer-
te de los
Franceses.

Los Fran-
ceses tratā
de entenderse,
contra el
fuerzo de
los Fran-
ceses.

Castell.
en ga-
el fuer
de los
ntes.

ron, en el fuerte, hallaron descuyda-
dos a los Franceses, y de 300. hōbres
que auia dentro, mataron 140. los de
mas escaparon a los montes, otros a
vnos nauios que tenian en el río, y de
los quales se tomaron tres, y vno se echó
a fondo con el artilleria de su
fuerte, que no se quiso dar. Hallaron
se muchas armas muchos vestidos, y
muchas mercadurias, y gran canti-
dad de vitualla. Tomaronse muchos
libros hereges, y otras tales cosas en
menosprecio de nuestra santa Reli-
gion. Boluio Pedro Melendez a su
fuerte con 30. soldados.

A los 28. de Setiembre llegó cie-
ros Indios a dar auiso, q̄ en la costa es-
taua vn nauio anegado. Embio el A-
delantado vna barca a reconocerlo con
cincuenta soldados, y luego siguió el
mismo con algunos: caminó toda la
noche, y al amanecer descubrió los
Franceses de la otra parte del río, que
tenian vna vanderá, y algunos anda-
uan buscando Marisco: y dexando el
Adelantado su gente emboscada, se
vistió como marinero, y con vn Frā-
cés que lleuaua de España, llegó al río:
dió voces, passó a nado vn soldado,
dixó, que auia doze dias que estauan
perdidos, y que no comian pan: per-
suadióles que se rindiesen, y dixó q̄
el fuerte era perdido, y la gente muer-
ta. Passó a tratar del concierto vn sa-
gento: y aunque pedia condiciones,
el Adelantado no quiso otorgarlenin-
gunas, sabiendo que la mayor parte
de aquella gente eran hereges, sino q̄
entregassen las armas, y se rindiesen
a su voluntad: lo qual hizieron, y faca-
dos dellos doze, o quinze, que pare-
cio ser Católicos, los demas que eran
111. fueron degollados: y esto suce-
dio dia de san Miguel.

No tuuieron mejor dicha los señō-
res de Montluc, y de Pompada, porq̄
saliendo de Francia casi en el mismo
tiempo que Iuan Ribao en tres na-
uios para las Indias, aportaron a la Is-
la de la Madera, adonde echaron gen-
te en tierra: y pareciendo al señor de
Montluc, que los suyos en vna escara-
muza con los Portugueses lleuauan
lo peor, salio con mas gente de los

J. Partes

nauios, y ordenó a vn hermano suyo
que se emboscasse, con que tomó en
medio a los Portugueses, y los desba-
rató. Sacó artilleria, y batió la ciudad,
y la entró, y saqueó, usando de todo
genero de crueldad. Quedó herido el
señor de Montluc en vn brazo, de que
murió a pocos dias, y embarcandose
los Franceses, los Portugueses dió
en ellos, y mataron mucha parte, y les
quitaron la presa. Hallaronse patētes
del Rey de Francia, y tambien en po-
der de Iuan Ribao, y instrucciones, a-
donde les mandaua hazer esta jorna-
da, aunque a las diligencias que por
parte del Rey de España se hazian, cō
el, para que no dexasse salir gentes de
su Reyno a ofender sus vassallos, res-
pondia que aquellos eran inquietos,
y que no tenia poder para hazerse
obedecer.

Capit. XV. Que prosigue los accidentes de Flandes en es- te año.

VIendo el Rey Católico, que los a-
treuimientos de los Estados de Fla-
des yuañ de mal en peor, auindose
passado algùn tiempo en consultas so-
bre el remedio deste engocio, se acor-
do que se publicasse, que su volū-
tad era de passar, en aquellos Estados, y
entretanto ordenó a Madama la Go-
uernadora, que para que no se dilatas-
se mas la llaga, procurasse lo mejor q̄
pudiesse, de yrlo deteniendo, conser-
uando su dignidad y respeto, y usan-
do de la fuerça con buen modo, valiē-
dose para ello de los personages mas
Católicos y confidentes, pues que no
auia aprouechado la orden que auia
embiado de que se moderassen los
Placartes, con abierta comisión pa-
ra perdonar, y castigar a quien le pa-
reciesse: aunque a la verdad esta co-
misión fue mas tarde de lo que con-
uiniera, porque el mal estaua ya muy
adelante. Llamó pues Madama a los
del Consejo de Estado, y a los Gouer-
nadores de las prouincias, y les mos-
tro la orden del Rey, y dixó, que pues

El señor de
Malacine
re en la Ma-
dera.

El Rey men-
da publicar
que quiere
passar a Fla-
des.

Mm 5

su

*Orden de
Madama a
los Gouer-
nadores de
las Provin-
cias.*

*El Conde
de Arem-
berg, cana-
llero Catali-
co y fiel.*

*Madama
pone presi-
dio en Bru-
selas.*

su Magestad les concedia lo que auia pedido, y auia lugar para poder com- poner, y sossegar las cosas, aproue- chandose del perdon que alla le ofre- cia a quien quisiessse merecerle, que cada Gouernador fuesse a su preuin- cia, y hiziesse lo mejor que pudiesse en ello: porque con la confianza que dellos tenia, esperaua que todo para- ría en bien: y que quando los vassa- llos no quisiessen acetar la clemencia de que su Principe natural vsaua con ellos, no se podria dexar el castigo. Para lo qual el Rey escriuia, que no podia en ninguna manera excusar su jornada para aquellos Estados. Partie- ron los Gouernadores a sus Prouin- cias, y en lugar de sossegarlas, como lo pudieran hazer facilmente, si quisie- ran, empeorando, especialmente Flá- des, Holanda, y Brabante, adonde go- uernaua el Conde de Agamonte, y el Principe de Orange: porq̃ en Frisa el Conde de Aramberg, que era cau- llero Catolico, y fiel, como su inten- cion era buena, se dio tal maña, q̃ con mucha breuedad sossego la tierra, e- chando fuera a los hereges, y castigá- dolos, reedificando los templos, y llá- mando los religiosos para el exerci- cio del culto diuino. Visto por Ma- dama, que en las otras gouernacio- nes no le hazia cosa de provecho, y que en Ipre, Gante, Anueres, Bru- xas, Louayna, Tornay, Valencianes, y en otras partes, y en la misma ciu- dad de Bruselas, adonde residia su per- sona, los atreuimientos eran insufri- bles, y que en Bolduque auian encar- celado al gran Canciller de Brabante, y al Conde de Oronçe, a quien auia embiado para sossegar la ciudad, de- terminò de boluerse al remedio de la fuerza, y metio en Bruselas con con- sentimiento de los ciudadanos quinientos soldados, y cien arcabuze- ros a cauallo, y los de la ciudad leuá- taron mil soldados pagados a su cos- ta, y del clero, cosa que antes no auia querido hazer: lo qual bastò para que en Bruselas se viuiesse con mas seguri- dad, y se estornasse que no se predi- cassen heregias, ni se hiziesse las crue- ldades, robos, y incendios, que en la

mayor parte de los Estados se hazian acada passo en las cosas sagradas, y cõ- tra los Catolicos, especialmente cõ- tra el Clero, fementados por los mas principales de los nobles, y por los de mayor autoridad del Consejo de Esta- do y del gouierno, y passaua el mal tã adelante, que no se via otra cosa por la tierra sino gente armada, y se entẽ- dia que Mos de Brederodas leuanta- ua gente en Holanda.

Para estas cosas aunque no era frẽ- no, fue de mucho temor lo que los mi- nistros fieles, aprouandolo, y certifi- candolo Madama, publicauan, que el Rey en la primavera del año siguien- te yria a los Estados, y en España, y por las demas partes de la Cristiãdad se daua credito a ello. Visto pues por Madama, que el mouimiento de ar- mas era grande, que los pueblos en numero infinito acudia a oyr los pre- dicantes hereges, y que estos andauã muy hinchados con el fauor de la mu- cha gente que los seguia: la qual ha- zia muchas juntas en mayor numero que antes, de manera que se podia te- mer vna alteracion manifesta, saluo en el Ducado de Luxemburg, adõde hasta entonces auia quietud: propu- so en el Consejo, atento el provecho que se auia sacado de la gente de gue- rra que se auia metido en Bruselas a cargo de Mos de Beaboir, que se leuã- tasse algun numero della para resis- tir las insulencias de los hereges. Los de la liga que estauan en este Conse- jo, lo contradixeron, alegando, que si se tomauan las armas, no conuenia dexarlas, hasta acabar de castigar a los rebeldes en que sucederia mucha efu- sion de sangre, y la total ruyna de los Estados, de que el Rey seria deserui- do: y con esta color pretendian dar lugar a que el mal fuesse echando mas rayzes: y aunque el menor numero de los Consejeros eran los fieles, y los que persuadian a Madama que toma- se las armas, siguiendo en esto lo que el Rey Catolico la auia escrito, que con mano poderosa sustentasse el autoridã de la justicia, porque cõ- ella sustentaria la buena religion mã- do a los Condes de Mega, y Arem- berg,

*Madama
propone q̃
se leuante
gente de
guerra.*

*Fundamen-
tum perpe-
tue corrup-
tionis, & fauor
injustia, &c.
sine qua
huius potest
se laudat
le. Cic.*

*Madama
determina
de tã
mal las ci-
uidades.*

*Historia de
los Gouer-
nadores
de Brabante.*

berg, que leuantassen dos Coronelias de Alemanes baxos, y dos regimien-
tos de Alemanes altos, que hizieron
el Conde de Ebreftain, y Bernardo de
Scomberg, y otra gente Valona leu-
tarón el Conde Carlos de Mansfelt,
los señores de Barlamôte, y Yergues, y
el Conde de Reulx: y viendo que dō
de la rebelion estaua mas declarada,
eran las villas de Valencianes, y Tor-
nay, ordenō Madama al Conde de
Agamontē, que tomasse a su cargo el
y rlos a castigar, y reducir a obediē-
cia, y porque nō lo quiso aceptar, lo
cometio al señor de Norquermēs, ca-
uallero Catolico.

Partio de Bruselas cō fin de yr pri-
mero sobre Tornay, por ser menos
fuerte, y supō que en Lanoy, y en el
Pais de Lille estauan mas de quatro
mil herēges para entrar en Valencia-
nes, y desseando romperlos, antes q̄
se reforçassen mas, partio de noche
de Condē nueue leguas de Lanoy cō
ocho vanderas de infanteria Valo-
na, y trezientos hombres de armas: y
llegando otro dia en la tarde, rom-
pio a los rebeldes, y degollō mas de
mil y quinientos, y encaminandose a
Tornay, se entro en el castillo, que se
tenia por el Rey Catolico: por lo qual
pareciendo a los de la villa, que nō se
podian defender, se le rindieron, y
dexando en ella buena guarnicion,
passō sobre Valencianes, con mil y
quinientos hombres de armas, y veyn-
te y ocho vanderas de infanteria, y
veynte piezas de artilleria: y despues
de auer batido la villa dos dias y me-
dio, se le rindio a voluntad del Rey,
no auiedola querido aceptar de otra
manera, aunque pedian algunas con-
dicionēs, y justiciando las cabeças de
la alteracion, y ahorcando los predi-
cantes, y restituyendo en sus Iglesias
a los religiosos, como lo hizo en Tor-
nay, fue a Bruselas, desde dōnde le em-
bio Madama sobre Maostrique, y Bol-
duque, de donde huyeron los here-
ges en viendo las vanderas reales: y
auiendo hecho el mismo castigo, Ma-
dama le mandō que fuesse a Holanda,
adonde se le junto el Conde de Me-
ga con su Coronelia, para romper a

j. Parte.

Mos de Brederodas, que tenía cin-
co mil hombres, que auia juntado
cō voz de defender sus tierras, y auia
acometido a Amsterdam, y procuraua
apoderarle de algun puerto de mar,
para hazer la guerra: pero nō le dio
lugar el Conde de Mega, porque le
forçó a retirarse, y embarcarse con to-
da su gente: de la qual le mato muchas.
El Conde de Aremberg cō la gente
de su cargo fue a Frisa, y Grūninga se
le rindio luego. Y en Anueres aunq̄
Madama auia mandado al Principe
de Orange, como Gouerñador, que
remediassse las desordenes, y prohi-
biessse que nō se hizicssen leuas de gē-
te, y hizo algunas diligencias, fue ti-
biamente, y sin fruto, y si quisiera, hi-
ziera mucho.

Ordeno Madama a los señores de
Beaboir, y la Mota, fuesse a romper
dos mil herēges, que estauan retira-
dos en Osteruel, aldea de Anueres, y
dandose sobre ellos con seyscientos
hombres, y algunos pocos cauallos,
degollaron a todos con su Capitan
Mos de Tolosa, de que vuo gran sen-
timiento en Anueres, adonde ya se
juntaua mucho numero de gente pa-
ra yr a socorrerlos, y puso al Princi-
pe de Orange en peligro de ser muer-
to, dandole los herēges la culpa dellos:
y viendo el Principe que sucedia el
negocio diferentemente de su des-
seo, mando que los Catolicos, y to-
dos los de la confesion Agustana, y
que desseauan la conseruacion de la
ciudad, se juntassen en vna plaça. Tā
bien se juntaron en otra muy arma-
dos los Españoles, e Italianos, y otros
mercaderes estrangeros, temiēdo de
ser saqueados: y al cabo de dos dias,
auiendo passado muchos mensajes de
vna parte a otra, se retiraron sin nin-
gun escandalo, y viendose el Prin-
cipe de Orange defraudado de la es-
perança que tenia, que sus cosas suce-
diessen a su gusto, y q̄ por estar muy
confederados los Catolicos, y Marti-
nistas contra los herēges, no podia su-
gerarlos, y que en los Estados auia mu-
cha gēte de guerra del Rey, y que la q̄
el aguardaua de Alemania, nō le po-
dia acudir a tiempo, y que los tratōs

que

Mos de To-
losa Capita-
de bereges
muere.

El Príncipe de Orange se anseñó.
 q̄ traya para ocupar las villas de Fré-
 gelingas, y Medialburg, para impedir
 el poder entrar en los Estados arma-
 das de España, tampoco le sucedian,
 atemorizado de las nueuas que co-
 rrian de la yda del Rey Catolico a
 ellos, acorde de yrse a Holanda, viē-
 do que ya sus propósitos eran muy
 conocidos.

El Príncipe de Orange inquieto a Holanda.
 Entrado el Príncipe de Orange en
 Holanda, desassossegaua todos los lu-
 gares de aquella prouincia, de mane-
 ra que se rebelaron sin que quedasse
 ninguno, saluo Dordrec. En saliendo
 de Anueres el Príncipe de Orange,
 los ciudadanos conocieron las ofen-
 sas que auian hecho al Rey, y embia-
 ron a pedir perdon a Madama, y se le
 concedio con algunas condiciones
 de mucha importancia para los Cato-
 licos, y que recibiesse presidio. Lo
 qual no auiendo jamasquerido hazer
 hasta entōces, le acetaron, y entro
 el Conde Pedro Ernesto de Mans-
 felt con quinze vanderas de Valo-
 nes, y luego se echaron los predican-
 tes hereges, se derribaron las casas a-
 donde predicauan, y los Catolicos vi-
 uian con quietud, sin pensamiento q̄
 huuiesse hereges en la ciudad. El Prin-
 cipe de Orange viendo que preuale-
 cian las cosas del Rey, y que no se po-
 dia assegurar desde Breda, lugar su-
 yo, adonde no se confiaba de estar,
 se passó con su casa en Alemania, y
 con el su hermano el Conde Lu-
 douico, y lo mismo hizo el señor
 de Brederrodas, no auiendo podi-
 do alcançar el perdon general que
 pidió a Madama, sin referuarle ala
 voluntad de su Magestad: y en Ale-
 mania murio Brederrodas, dende a
 pocos dias, con que se començó a
 ver en los Estados gran quietud, ces-
 sando los alborotos, incendios de
 Iglesias, y rapiñas, que hasta enton-
 ces auia auido, por lo qual se juzga-
 ua que no seria mas necessaria la
 passada del Rey en aque-
 llas partes.

(?)

Capitulo XVI. De algunos sucesos de Italia, dignos de memoria, y de la muer- te del gran Maestre de Malta fray Iuan de Va- lesa.

EN Italia auia quietud entre tanto
 que en las otras Prouincias del mū-
 do passaua lo que se ha referido, aun-
 que las muchas galeotas de Turcos
 hizieron grandes daños, y assi mis-
 mo en la costa de Prouença: y para
 defenderse se armaron algunas gale-
 ras en Marsella, aunque Ginoueses
 entendieron que se hizo con fin de
 llevar gente a Saona, adonde Ludoui-
 co Virago, que por el Rey de Fracia
 gouernaua el Marquesado de Salu-
 zo, tenia inteligencia con Otauiano
 Ferrerio, ciudadano de Saona, por o-
 cuparla, y auientose descubierto el
 tratado por cartas que se tomaron, se
 remedio el peligro, y fue castigado el
 Ferrerio.

Auian los vezinos del Final que-
 xadose al Emperador del Marques,
 para que remediasse muchas violen-
 cias que les hazia, y auiendo tomado
 las armas contra el, tenian el castillo
 muy apretado, con intencion de sa-
 lir de su dominio, quedando inmedia-
 tamente vassallos del Emperador, co-
 mo lo procurauan en su Corte: y co-
 mo el Emperador trataua de compo-
 nerlos con el Marques, aunque lo re-
 husauan, diziendo, que antes despo-
 blarian el lugar, el Emperador em-
 bió vn Comissario para ponerlos en
 paz, con potestad que los gouernas-
 se qual recibieron de muy buena
 gana, y entretanto se trataua en la
 Corte Cesaréa la causa con gran por-
 fia de las partes: y en el negocio de
 los Condes de Pitillano, auia deter-
 minado el Emperador de remitirle a
 su Embaxador en Roma, porque des-
 seaua que se acabasse por concierto,
 pero no se venia a conclusion, porq̄
 a los

Trata de
 Francia
 en Saona

Pleyto en-
 tre el Mar-
 ques de Pi-
 tassallou

Forma de
 vender de
 V.

a los vnos ayudaua el Duque de Florencia, y a los otros los Fernelios.

El Papa
relacion
del con-
de Baña.

En la sede vacante de Pio IIII. fue sacado de la prision el Conde Iuá Francisco de Baño con fianças, y que riendo Pio V. determinar su causa, mando que tornasse a la carcel, y por no verse en trabajo, acordo de ausen- tarle, y don Antonio Carafa, a quien Paulo IIII. auia embestido deste Es- tado pedia la possession, y el Papa co- mo hechura de la casa Carafa, le fau- recia, y la causa se trataua ante el Audi- tor de la Camara: y aunque el Empe- rador, y el Duque de Florencia le fa- uorecian, no aprouechaua, porque en todo caso queria el Papa que se presentasse, y justificasse de las cul- pas de que era acusado: y auiendo se declarado el pleyto ciuil en fauor de don Antonio, el Duque de Floren- cia, y el Cardenal Colona, acabaron con el que desistiesse, y renunciase su derecho por diez mil ducados que se le dieron, temiendo que otro Pon- tifice se le quitasse, quando bien hu- uiesse tomado la possession, y vna de las condiciones fue, que la renuncia- cion no se hiziesse en ningun Princi- pe grande: y algun tiempo despues murio el Conde, y quedo el Estado pacificamente a su hijo el Conde Fa- bricio.

h. V. f. d.
dice a los
casas.

Algunos dias auia que Pio V. a inf- tancia de muchos señores de la casa Carafa, hizo ver el processo del Car- denal don Carlos Carafa, que fue cõ- denado por lesa Magestad, y priuado de la vida, y auiendo hallado algunas nulidades, por via juridica le absol- uio, restituyendole en su honra, y a toda su casa: y fue cosa notable, que algunos personages de los que se ha- llaron en condenarle, interuiniéron en absolverle, aconteciendo muchas vezes en este mundo, que se bueluen los juezes, como quieren lo stiepos, y los apetitos de los Principes.

Forma de
ceder de
h. V.

Despues de la creacion de Pio V. atendio a proueer muchas cosas para el buẽ gouierno de la Iglesia de Dios y a recebir embaxadas de Principes, que le fueron a dar la obediencia, en- tre los quales fue el Marques de Agui- j. Parte.

lar de parte del Rey Catolico, y Ve- necianos nombraron quatro Senado- dores, y porque el vno dellos fue Ni- colas de Ponte, a quien el Papa tenia por poco deuoto de la santa Sede Apostolica, no quiso que pareciesse ante el: fueron solamente los tres Em- bazadores. No quiso conceder a la republica Veneciana algunos diez- mos que cobraua del clero, y viuia el Pontifice con tanta santidad, como siempre hizo, y gouernaua con tanta libertad, y zelo del seruicio de Dios, que todos los Principes Cristianos le obedecian, no por cerimonia ni cõ- plimiento. Y al Rey Catolico tam- po co quiso conteder la Cruzada, cosa tan antiguamente otorgada de la san- ta Sede Apostolica en España, antes quiso saber como se cobraua, y gasta- ua el subsidio concedido de su ante- cessor para el sustentamiento de las galeras, y el Arçobispo de Toledo fray Bartolome de Miranda Carran- ça, que muchos años antes estaua pre- so en la Inquisicion, quiso que se lle- uasse a Roma, y que alla se conocie- se su causa: y embio el Rey Catolico al Obispo de Aicoli, y salio con ello, por la mucha fuerza que con todos los Principes Cristianos tenia la vir- tud, y santa intencion, y vida de aquel Pontifice.

El Arcobis-
po de Tole-
do se lleva
a Roma.

Dio asi mismo comission al Obis- po de Asculi, que persuadiesse al Rey Catolico que passasse a Flandes, nõ auiendo mejor remedio para restau- rar la religion Catolica en aquellos Estados, y para su reposo, que su pre- sencia real, y esto por opinion comũ de todos los que sabian y tenian mas esperiencia, y conocimiento de las co- sas del mundo.

El Papa
persuade al
Rey Catolico
que va
ya a Flan-
des.

Entre los Duques de Ferrara y Flo- rencia, sucedió diferencia de juridi- cion, en los confines de las montañas de Modena, en la Prouincia llama- da Carfañana, entre el comun de Bar- ga, de la juridiccion de Florencia, y la comunidad de la Piene, y Roca de Pe- lago, del dominio Modenes, y nõ se pudiendo concertar los Conuillarios que de ambas partes se embiaron, el Duque de Florencia, y el Cardenal de

Diferencia
entre Florẽ
cia y Ferrar
ra.

de Ferrara, que por ausencia del Duque su sobrino, que auia ydo a Hungría, gouernaua su Estado, comprometieron en el Duque de Saboya, que embio el negocio al Dotor Perrin Belo de su Consejo, y la causa se determino en este año, con que se acabo aquella diferencia, que puso duda de que por ella se mouiesen armas entre estos dos Principes.

Pretension del Papa sobre el Exequatur de Napoles. El Papa procurando de gouernar la Iglesia de Dios con mucha autoridad, auia pedido al Rey Catolico, que no se permitiese en el Reyno de Napoles, que para executarse los mandatos Apostolicos, se huuiese de procurar orden de los Visoreyes, que llaman el Exequatur, y auiendo embiado vn Obispo a visitar las Iglesias del Reyno, porque el Visorey queria que no lo hiziesse sin el Exequatur, vno mucho ruydo, y mucho trabajo, y al cabo el Papa quiso gouernar la Iglesia a su voluntad, y salio con su intencion, porque en parte el Rey Catolico no quiso hazer mucha resistencia, por no defabrirle, respetando a sus santos desseo, acompañados con su buena vida.

Seueridad del Cardenal Borromeo. Tambien auia en el Estado de Milan mucho disgusto por la seueridad con que el Cardenal Borromeo, Arçobispo de aquella ciudad, gouernaua lo espiritual, y porque persiguiendo a los frayles, que dicen de los Humillados, y por auer sido los mas de sus perlados nobles, auian enagenado muchos bienes de la orden en sus deudos, y muchas familias se sustentauan con ellos: y auiendose reformado, y suprimido esta religion, el Cardenal procedia en la recuperacion de los bienes, por lo qual muchos que en Milan estauan ricos, quedaron pobres: de donde nacio que vna tarde al Ave Maria, estando rezando en su Oratorio, le tiraron vn arcabuzazo, que por diuino milagro no le mato, y para aueriguar el caso, y prender los delinquentes, don Gabriel de la Cueva, Duque de Alburquerque, **Gouernador de aquel Estado,** hizo

exquisitas diligencias, y fue castigado el que cometio tan gran atreuimiento. Auiafe asi mismo començado el Cardenal a entremetarse en cosas que parecia que pertenecian a la juridicion Real, por estender y autorizar la espiritual, y entre otras cosas traya familia armada para executar su justicia, como la vís tener en Milan la juridicion ordinaria, y no solo para contra los clerigos, pero tambien contra los legos, lo qual juzgaua el Senado ser contra la Real juridicion, y para que el Cardenal no fundasse posesion, hizo prender a vno de sus Esbirros, que yua armado de armas vedadas, que es tanto como lo que aca dezimos corchetes, o porquerones, y ofendido el Cardenal, hizo con vn monitorio citar a todos los ministros que en esto auia interuenido, y no auiendo parecido en su foro, los hizo publicamente descomulgar en la Iglesia. Este acto escandalizò mucho la ciudad, y se acudio al Pontifice, que queria lo mismo que el Cardenal, y el Pontifice con sus cursores mando citar algunos Senadores. El Rey Catolico, y don Gabriel de la Cueva, Duq de Alburquerque, aũq por no disgustar al Papa, no se mostrauan, y dexauan el enyadado del to al Senado, desseauan que se buscasse algun expediente de concierto, y que se moderasse el autoridad del Arçobispo, temiendo vniuersalmente el pueblo de Milan, que tanta seueridad no se conuitiesse en negocio peor que la Inquisicion, de lo qual siempre temia. La competencia duro mucho, y mucho tiempo duraron las censuras, porque el Papa, en este y otros semejantes casos se mostraua muy duro, pero escusauale que todo el mundo conocia, que ni ambicion, ni otra ninguna humana passion le induzia, sino la honra de la silla Pontifical, y de la religion, que procuraua fuesse estimada, como cosa diuina: y esta buena y sincera intencion, era causa que el Rey Catolico, y los demas Principes Cristianos seguan su voluntad, y por esta diferencia, la vna y otra parte embiaron per-

Competencia de juridicion con el Cardenal Borromeo.

Maestral Pontifice a la ciudad.

parte de la ciudad, y gran parte de la.

personas a Roma, y todo se acomodo con el tiempo.

Maest. Fray Iuan Valeta, gran Maestre de la religion del Hospital de S. Iuan de Ierusalén, que entendia en preuenir se para esperar el cerco de los Turcos en este año, quando se vio libre de este tudyado, començo la nueva fortificación, conforme a lo que auia parecido a don Garcia de Toledo, a Alcanio de la Corna, y a otros Capitanes, e ingenieros del Rey Catolico, que lo auian considerado: a la qual pusieron nombre, la ciudad Valeta, para eterna memoria del gran Maestre que la fundaua, y tan valerosamente la auia defendido, y andando en la obra, y faltado el lugar del agua, se descubrio vna vena surgente, y abundante, con que quedaron assegurados, y dio esperanza de la diuina ayuda, y prosiguiéndose en la obra con mucho cuydado, con el ayuda del Rey Catolico, y con cinco mil ducados que el Papa pagaua cada mes, y quinze mil q auia dado el Duque de Florencia, el gran Maestre adolecio, y de vna calentura murio en pocos dias, quebratado del gran trabajo que el año pasado auia padecido en el cerco, dexando sentimiento vniuersal por su falta en toda la Cristiandad: porque fue vno de los mas excelentes Capitanes, y valerosos caualleros del mundo, dotado de infinitas virtudes, como lo mostro en el discurso de su vida. Eligio la religion en su lugar a fray Pedro de Mote, cauallero Florentin, muy anciano en la orden, varon excelente, el qual fue continuando en la fortificación de Malta, y en las demas cosas, que de xó proueydas su antecessor, para defensa de la Isla.

Cap. XVII. De las Islas del Iapō, y del fruto que los padres de la Compania de Iesus hazian en la cōuersion de las almas.

EL Iapon son muchas Islas juntas, j. Parte

y vase a ellas desde la India Oriental por Malaca, a las Islas dlos d Lequios: pero aunque rodeando ordinariamente se va a la Isla de Macao, por mayor comodidad, y desde Macao ay doziētas leguas. Entiendese que tienen las Islas de los Iapones mas de quatrocientas leguas de largo. Es comunmente tierra montuosa, y no fertil, como Europa, y por las muchas lluvias es bastante, aunque las guerras continuas la ponen en necesidad: porque se dexan de cultivar los campos. Tienen trigo, ceuada, y arroz, que es su principal mantenimiento, y ay las frutas de Europa, y los mismos animales, y cauallos, y otras bestias, y aues. La mayor parte de ins edificios son de madera, y la tierra es templada, y tienen minas de oro, y plata. Solia gouernarse el Iapon por vn solo Emperador, con dos Tenientes, y por la tirania de muchos se diuidio en sesenta y seys Reynos. Sus costumbres son muy diferentes de las nuestras: porq como en Europa por cortesia se quitan el tombrero, ellos los çapatos, y entrar en casa de persona honrada calçado es descortesia. No estiman joyas, sino buenas espadas de antiguos maestros, y dan mucho dinero por ellas. Comen en el suelo sentados sobre esteras, sin toballas, y con palillos, como los Chinas, con gran limpieza. No quieren carne de vaca, ni carnero, porque la aborrecen, como nosotros la de cauallo, y otras tales: todo es gallinas y aues: porque tienen muchas. Menos comen leche, ni cosa que se haga della, porque dizē es sangre que procede de lo interior. Son muy ceremoniosos, y vsan presentarse mucho vnōs a otros. Las casas de algunos señores son de piedra, y las fortalezas, assentada la piedra sin cal. Las paredes y el suelo cubren cō muy finas esteras, y en ellas duermen vestidos. Traen ropones largos, con anchas mangas aferrados de borra de seda, o de algodón. Estu vestido de hombres, y mugeres honesto, y vistoso. Vsan repudiar las mugeres facilmente, y ellas no son mejor acondicionadas, y de mejor entendimiento que las

Costumbres de los Iapones.

las otras naciones de Levante. Su lengua es graue y copiosa. Estiman mucho la honra, y son armigeros: porque en llegando los varones a doze años, traen espada y daga. Vsan arcabuzes, arcos, flechas, y picas, y otras armas en astadas. Tienen muchas diferencias de sectas, y en ellas diferentes ritos, y sus sacerdotes, que llaman Bonzos, tienen monesterios, y todo su culto es conforme a la gentilidad. Era la cabeça la ciudad de Meaco de aquel Imperio, y solia ser mayor que aora, y con todo esto tiene mas de vna legua de largo, y esta asentada adonde la rodean por todas partes muchas sierras, y en ellas infinitos monasterios de Gentiles.

El padre Francisco de Xabierre, de la Compañia de Iesus. Era este padre natural del Reyno de Nauarra, de a predicar.

Auiendo los Portugueses descubierto estas Islas el año de 1544. y comenzado en ellas contratacion, sino me engaño, en el año de 1549. fue a la India Oriental. Passó en el año sobredicho al Iapon, con desseo de predicar la Fè Catolica, lleuando consigo al padre Cosme de Torres, y al hermano Iuan Fernandez: y auiendo comenzado a hazer fruto, boluio a Goa a visitar las cosas de la India, desde donde boluio a la China, y procurando entrar a predicar el Euangelio en aquellos Reynos, murio en la Isla de Sanchon a dos de Deziembre del año de 1552. auiendo peregrinado con grandissimos trabajos, y mucha paciencia casi onze años predicando la Fe Catolica con mucha prudencia, herbor, y fruto de las almas: y auiendo quedado el padre Cosme de Torres en el Iapon, fueron despues otros a ayudarle, y entre ellos Gaspar Vilela, y hallandose diestro en la lengua de la tierra, el año de 1559. el padre Cosme de Torres le embio a Meaco: con el hermano Lorenzo, y comenzó a predicar, estando ya en

buen estado la conuersion en Ameguchi, Firando, y Bungo: y llegado el año de 1560. teniendo licencia para predicar publicamente, y bautizados casi dozientos Cristianos, y entre ellos algunos sacerdotes de la gentilidad conuencidos con la razon, se determino de edificar Iglesia, y se dixo en ella la primera Misa, el dia del nacimiento de la Virgen, a ocho de Setiembre, auiendo precedido muchas contradiciones, disputas con los Bonzos, y otros impedimentos. A dos jornadas desta ciudad de Meaco, en la misma costa esta la ciudad de Sacay, que se gouernaua como república, y hablandose mucho en ella de la nouedad de lo que se predicaua, vn cauallero curioso escriuió al padre Cosme de Torres a Bungo, y a Gaspar Vilela a Meaco, que embiasen, o fuesen a su ciudad, que en su casa recibiria al que fuesse: y no queriendo el padre Gaspar Vilela, que se hallaua mas cerca, perder tan buena ocasion de plantar la ley de Dios en tan principal ciudad, fue a ella, y el huésped le recibio bien, y informado de la Doctrina que predicaua, se bautizo con su muger, y dos hijos, y comenzandose abiertamente la predicación, se convirtieron muchos.

El año de 1562. boluio el padre Vilela a Meaco, a visitar los Cristianos, y aunque huuo alteraciones, y guerras, se conseruó la Iglesia, y continuo su predicacion, y otros padres yuan entrando en diuersas partes del Iapon, haziendo el mismo oficio. El año de 1563. el padre Cosme de Torres fue a Omura, y bautizo al Rey, y hizo grandes progresos, y estando tambien bautizado el Rey de Arima, por obra del hermano Luys de Almeyda, y padeciendo grandes persecuciones, por auer abrazado la Fe Catolica, estaua muy constante. Boluio a Sacay el padre Vilela, y se le ofrecieron grandes angustias, por las muchas, y cautelas de los Bonzos, a las quales resistia con humildad, recogimiento, y vida exemplar, con lo qual nunca faltaua quien le fauorecia, pa-

Muerte del padre Xabierre.

Los padres hermanos de este tiempo en Iapón.

Los Reyes de Arima y Omura bautizados.

ra que se aumentasse la conuersion. Llegaron el año de mil y quinientos y sesenta y quatro dela India, de donde fue el bien a Iapon, los Padres Melchor Figueredo, Baltasar de Acosta, y Iuan Cabral: y entraron en Firando, dedonde primero fue echado Gaspar Vilela, y con el aynda de los Cristianos trataron de redificar la Iglesia que fue derribada, y en ello quedó el padre Acosta, porque Iuan Cabral fue a la Isla de Tucuxima a dezir Mis a los Cristianos, y Melchor Figueredo a Cochinozú a verse con el superior, el Padre Cosme de Torres: y estando a los ocho de Deziembre del mismo año edificada la Iglesia de Firando, dixo la primera Missa el Padre Acosta, dia de la Concepcion de nuestra Señora: y ya auia en Iapó siete Sacerdotes y ocho hermanos, que eran Cosme de Torres, Gaspar Vilela, Luys Froes, Iuan Bautista Montano, Baltasar de Acosta, Iuã Cabral, y Melchor Figueredo. Los hermanos era Iuã Fernãdez, Luys d'Almeyda, Iacome Gonçalez, Arias Sanchez, y otros tres naturales de Iapon. Repartidos el Padre Cosme de Torres, embiando a Meaco, a ayudar a Gaspar Vilela, a Luys Froes, y al hermano Luys de Almeyda. En Firando dexó al Padre Baltasar de Acosta: y a Iuan Cabral encomendó la Isla de Tucuxima, y otras comarcas, y a Iuan Bautista la casa y Iglesia de Bungo, y el con el Padre Figueredo se quedó en Cochinozú, para acudir a los Cristianos de Ximabara, y a los de Arima, y en fin del año de mil y quinientos y sesenta y quatro, partieron a sus misiones, y llegaron aunque con grandes trabajos, y fueron bien recibidos de los Cristianos, y continuando su obra, no faltauan de vna parte tribulaciones, amarguras, e impedimētos, y por otra ayudaua Dios, y se hazia gran fruto: porque como estos bienaventurados Padres, sin perdonar a ningún genero de trabajo, y sauã instruyr en la Fê a los niños, tenian algunos deuotos coloquios de la Fê, y vno q en la Quaresma del año de mil y quinietos y sesenta y cinco, oydo de mu

j. Parte.

chos caualleros, mouio mucha gente a la conuersion.

Publicose en este tiempo el Jubileo por el buê suceso del sacro Concilio de Trento, y los Padres Vilela, Luys Froes, y el hermano Almeyda, de tal manera dispusieron a los Cristianos para ganarle, q lleuaro a muchos a la Cristiandad, viendole cada dia muchos milagros, q por diferentes caminos obraua Dios. Fue en este tiempo muerto a trayció en Meaco el Cubu zama Emperador de Iapon y ocupó el Imperio Vbonaga Rey de Boary, y hasta 300. Cristianos, q yuan en el exercito del traydor, auilaron a los Padres q se pusiesen en salvo: porq de quie tal auia hecho, nada se podia confiar: y demas desto fueron tantas las diligencias que los Bonzos (que en ningún tiempo soslegauan) hizierō cō el nuevo Emperador, que desterrō a los Padres de Meaco, los quales se en tratuuieron en Saacay, hasta este año de 1566. y entre tanto aumentaua la Fê en Bungo, y el Padre Vilela fue a verse con Cosme de Torres, para tratar de algun expediente para boluer a Meaco, teniendo gran dolor de que tantos Cristianos quedassen desamparados. El Rey de Goto auia pedido a Baltasar de Acosta, que residia en Firando, q embiasse a su Reyno a predicar la palabra de Dios, y porq por algunos de lassos siegos que sucedieron de guerras, no se pudo desamparar lo de Firando, el Padre Cosme de Torres embiō a los hermanos Luys de Almeyda, y Lorenço, que partieron por Enero. Fueron bien recibidos, y en el primer sermō se conuirtieron mas de quatrocientas personas, y quando se estava con esperança de vna gran conuersiō, succedio vna enfermedad del Rey, y otras cosas que lo impidieron. Visto por el Padre Cosme de Torres, que se hazia poco fruto en Goto, embiō a llamar a los dos hermanos: pero no los dexō yr el Rey, antes dio licencia para que predicasen, y que libremente se conuirtiesen quantos quiesiesen: y porque se bautizauan muchos, y multiplicaua la Cristiandad, fabricarō vna Igle:

N n

fia. En

Cubazama
Emperador
de Iapon, es
muerto a
traycion.

Multiplica
mucho la co
nversion en
Goto.

fia. En este mismo año fue el padre Melchor de Figueredo a visitar los Cristianos de Ximbara, y Bungo, y el padre Vilela a Omura, y al Xequi, y fue bien recibido el padre Figueredo, y se cōsolaron mucho cō los Cristianos, que eran muchos, y desseauan oyr Missa, y con ellos celebrō el oficio dela Semana Sãta, y en pocos meses bautizō mas de 600. personas, y edificō vna Iglesia. Y esto se ha puesto aqui, por nō partir esta historia en muchas partes.

Cap. XVIII. Del descubrimiento delas Islas Filipinas.

Siendo Virrey en nueva España dō Luys de Velasco, por la mucha noticia que se tenia de las Islas del Poniente, y sabiendo que estas cayan en la demarcacion de la corona de Castilla, y de Leon, quiso embiar a poblar las: y aūque desde el tiempo de Hernando de Magallanes, que fue el primero Cristiano que passō por ellas, estaua tomada possession por la corona de Castilla, de nuevo le parecio hazerlo, y mandō que en el puerto de Nauidad, que estā en nueva España, en la mar del Sur, en altura d diez y nueue grados y medio, se labrasen dos nauios de alto bordo, y dos patages, y aderegados de lo necesario, hizo eleccion para la jornada del Capitan Miguel Lopez de Legazpi: el qual partio a diez y ocho de Nouiembre del año passado de mil y quinientos y sesenta y quatro, y tomando su derrota a las Filipinas, en diez y ocho de Deziembre, se hallō en nueue grados, y llegado a los diez, descubrio vna Isla pequena poblada, adonde vn hombre viejo, con su muger, y vna hija, los recibio bien. Dioles gallinas de Castilla, cocos, batatas, calabças, y otras cosas tales. Lunes a primero de Hebrero deste año descubrio vna delas Islas delos Ladrones, y le salierō a ver muchos paraos, que son barcas grandes, con velas de estas Latinas, con quinze o diez y seis

hombres en cada vno. Llamaron a las naos q entrassen en el puerto. El dia siguiente, ya auian acudido mas de quatrocientos paraos. Lleuauan cañas dulces, platanos, y arroz, y otras cosas de comer, y de todo poca cantidad, y dauan priessa que se la cōprasen por algo. Andauan en cueros hōbres, y mugeres, sin cubrir nada de sus cuerpos. Trayan muchas armas en sus paraos, que aunque sin popa, ni proa, son ligerissimos, y nauegan a la bolina, y cōtra viento, como a popa. Haziā donosas burlas a los Castellanos, porque lleuauan sacos de arena, y yeruas, y encimavn poco de arroz, y otros semejantes. En tierra defendian el agua, y no pudiendo, hazian amistad. En descuydandose el Castellano, le tomauan el arcabuz, o otra cosa. Hallo se en sus casas mucho gengibre, y piedra alumbre. No se vio animal ninguno. Son grandes nadadores. Sus casas estan armadas sobre pilares de piedra bien labrados.

Passaron a la Isla de Tandaya, y aunque al principio mostraron amistad, despues salieron armados a defender la entrada con alfanges, paucos, y lanças, arcos, hachas, corseletes de cañas, y cortezas de arboles. Trayan orejeras de oro, manillas, y cadenas, y otras joyas. Passarō a la Isla de Cabotian, salieron de paz tres principales, y se sangraron, que es la cerimonia para cōfirmar la paz, pero luego se huyeron, y salieron soldados a tierra, y hallaron puercos, gallinas de Castilla, mijo, arroz, y otras cosas de comer: y embiādo a reconocer otras Islas comarcanas, el nauio que fue, encontrō con otro, que llaman Iunto, mayor que Parao, con su vela mayor, mezana, y trinquete, y tres cubiertas: no se quisieron rendir, y burlandose de los Castellanos, flechauan, y ofendian con lanças, que lleuauan hierros de dos palmos, y las flechas tenian casquillo de hierro cortador. Trayan corseletes de cordeles, que en las Indias llaman escaupiles, mas fuertes que de algodón. Disparauan arcabuzes de bronce, y algunos versos, y se defendierō hasta

Hernando de Magallanes fue el primero q tomó possession en las Filipinas por la corona de Castilla y Leon.

Llega a las Islas de los Ladrones.

Melliciano los Indios.

Passan a otras Islas.

hasta que muerto el Capitan los entraron. Hablaban estos la lengua Malaya, y uno en el armada quien los entendia. Dixeron que eran de la Isla de Borney, y que lleuauan hierro, estaño, y porcelanas de la China para rescatar en aquellas Islas hierros de lãças, cuchillos, y otras cosas tales, y que todo esto dan por oro, y escelas, y caracoles, que son moneda en Siam, y Potos. Mostró Miguel Lopez de Legazpi los rescates que lleuaua al Piloto del Inco, que era mejor entendido, y era moço, y dixo: que conuenia que fuesse a Borney, Malaya, o a Batahan, adonde auia mucho oro, y a otra Prouincia que se dize Surigao, en la Isla de Mindanao. Dixeran, que en todas aquellas Islas tenían gran temor de Castellanos, por que los Portugueses de los Malucos tratan mal la gente, diziendo: que eran Castellanos, porque los quiesiesen mal, y por medio deste Moro, hizo el General amistad cõ el señor de la Isla, adonde se hallaua, y le defen- gañaron de lo que los Portugueses auian dado a entender de los Casti- llas, que assi los llaman.

Descubriase desde alli la Isla de Zebû, y dixo este Moro que tenia vna Prouincia de Negros, que no se trata uan cõ los Indios. Embiola a recono- cer, y la Isla de Batahan, y a los que fueron, recibio bien el Rey, y ofrecio su amistad, y se encontraron con dos Incos de Moros, los quales queriã mas reales de a quatro, y de a ocho, que oro, y lo ofrecian en cambio de- llos, y cera quanta quiesiesen, y al ca- bo por vn peso de plata dauan seys de oro, y dos arrobas y media de ce- ra, y ofrecian de dar canela en abudã- cia. Los que boluierõ de Zebû, dixe- ron bien del pueblo, que era de seys- cientas casas, que auia gran cantidad de puercos, gallinas, y todo genero de bastimẽtos y oro. Con esta buena relacion determinõ Miguel Lopez de Legazpi de yra poblar alli, y em- biar auiso a Nueva España, de lo que auia hecho. La lengua Malaya hablõ con el Rey, que se llamaua Tupas, y dado el recado, embiõ vn mensagero
j. Parte.

a rogar que no dispárasen artilleria, y que luego seria cõ los Castellanos. Llegõ otro mētagero que dixo, que Tupas se quedaua adereçando, y co- mo passaron dos dias que no yua, se entendio que la gente recogia su ha- zienda, y se yua, y como parecian mu- chos Indios armados en la playa, se les embiõ al Maestre de Campo, y a los frayles, que les hizieron tres requi- mientos, para que admitiesen la Fẽ Catolica, y la paz del Rey de Castilla. Las dos vezes se rierõ, la tercera ame- nazaron. Disparose el artilleria, y to- dos huyeron. Entraron en el lugar, y en vna casa hallarõ vn niño Jesus cõ su ropa, que dio gran consuelo a to- dos, y grande animo, y el General or- denõ que se tratasse luego d ordenar vna Iglesia dedicada a su santo nom- bre. Estuuose assi algunos dias, acu- diendo las noches los Indios a tocar alarma, y hazer algun daño a los Cal- tellanos: al cabo pareció el Rey Tú- pas, y assentõ el amistad con el Gene- ral, y ofrecio de boluer, pero no pare- ció. Esta es la Isla, dõde Hernãdo de Magallanes hizo boluer Cristianos a muchos Indios, y desde ella fue a ha- zer guerra al Rey de Matan, adonde le mataron.

A los 10. de Mayo se fundõ en este lugar vna villa llamada Sã Miguel, y se començõ a fabricar vn fuerte, y se despachõ vn nauio a Nueva España, a dar auiso delo sucedido al Virrey dõ Luys pe Velasco. Partio a primero d

Pueblan los Castellanos en Zebû, y embian auiso a Nueva España.

miel, tres Indios de Zebû, dos Moros Borneos. Este es el descubrimiento y poblacion que esta vez se hizo en estas Islas, que dixeron Filipinas, por el dicho nombre del Rey don Felipe II. el prudente, debaxo del qual se han ydo poniendo en la obediencia de la santa Madre Iglesia Romana.

En este año en el Bosq de Segouia, a doze de Agosto, nacio la infanta doña Isabel Clara Eugenia, hija de dñ Felipe II. y de la Reyna doña Isabel de Valoys, hija de Enrique II. Cristianissimo Rey de Francia, y de la Reyna Catalina de Medices. Y como acõtece en las grandes Cortes presumiase en esta ocasiõ, que entre el Duque de Alua, y el Principe Ruy Gomez de Silua, no auia mucha cõformidad, y creciendo esta opinion, y que era causa de diuision entre los del Consejo de Estado don Iuan Manrique de Lara, que siempre fue hombre li-

bre, escriuió al Rey vn papel sobre ello diziendo, que lo que en esto auian dicho a su Magestad, el no lo comprehendia, y que siempre le parecia, que todos los del Consejo de Estado votauan libremente y sin passion, y que en este caso lo era el Duque de Alua, y que suplicaua a su Magestad mirasse el ambicion de cada vno, y el interese cõ que trataua a su Magestad, y conoceria lo que auia, el Rey le respondió, que todos los hombres tenian afectos mas y menos, y que quanto al Consejo de Estado, y al Duque de Alua, creya lo que le dezia: respuesta de prudentissimo Principe, y que conocia quanto importa a los Reyes la conformidad de sus ministros. Entró en el Consejo este año, el Licenciado Iuan Zapata, que estaua en la Real Chancilleria de Valladolid.

Fin del Libro Decimotercio.

LIBRO

Año de
1567.

La fuerza
puede en
los re-
ales.

LIBRO XIII. DE LA PRIMERA

parte de la Historia general del mundo,
de XVII. años del tiempo del señor
Rey don Felipe Segundo.
el Prudente.

CAPITULO PRIMERO, DE LOS PA receres que vno sobre que cōuenia la presencia del Rey Catolico en Flandes, y que se resoluió en em- biar al Duque de Alua.

Año de
1567.



GRANDES Efe-
tos hizo en los Es-
tados de Flandes la
determinacion de
Madama en tomar
las armas cōtra los
rebeldes, porque se
sossegaron todas las ciudades leu-
tadas: y obedecieron: restaurose la
Fé Catolica, que estaua de todo pun-
to aniquilada, huyeronse los Here-
ges con sus predicantes, y no se te-
niendo por seguros los caualleros, y
señores conjurados, se ausentaron, y
los otros que de secreto auian conue-
nido con ellos, estauan con miedo: y
si antes se uiera hecho esta deter-
minacion, ni el mal temara tantas ray-
zes, ni uieran sucedido tantos da-
ños, ni las Iglesias, ni los Catolicos,
padecido tantas persecuciones: exē-
plo muy bastāte para conocer lo que
importa la preuencion, y breue reso-
lucion en las cosas, y en este caso se
vio que la virtud salio de la necesi-
dad. Miētras se andaua en estas rebuel-
tas en Flandes, y que todo se auia re-
j. Parte.

duzido a mucha quietud, en el princi-
pio deste año se auia en la Corte de
España tratado del remedio de los ma-
les destas Prouincias: aunque Mada-
ma lo auia puesto en el estado que se
ha dicho, por auerse huydo tātos per-
sonages en Alemania, se temia mu-
cho de algun gran acometimiento, y
para acabarlo de asegurar, perseuera-
ua el Pontifice en hazer instancia
en que el Rey hiziesse la jornada:
Madama dezia lo mismo: pero que
fuesse para tratarlo con suauidad, ale-
gando el exemplo del Emperador
don Carlos V. porque en los casti-
gos queda siempre en la memoria la
pena, y no el delito: y auiendose el
Rey determinado de publicar que en
todo caso queria passar a Flandes, mā-
dō apercebir a todos los criados de la
casa Real, y ordenò que fuesen adelā-
te los Aposentadores, y q̄ en el puer-
to de la Coruña don Diego de Mēdo-
ça fuesse a adereçar el armada, y ha-
zer las prouisiones, y porq̄ su perso-
na Real no podia entrar en los Esta-
dos sin gēte de guerra, ni aq̄llas Pro-
uin-

*En Flandes
temē a'gun
gran acome-
timiento.*

Nemo pro- uincias estar seguras, estando tan ro-
uocare au- deadas de tantos Principes de tan di-
det, aut fa- uerlas opiniones, publicò que que-
ere iniurã ria embiar adelante al Duque de Al-
es regno, ua, para que lleuasse consigo la infan-
aut populo teria Española, de los tercios de Ita-
quẽ inteli- lia, y de Cerdeña, que se auia de jun-
git expedi- tar en el Estado de Milan, en lo qual
ẽ atq; prõ imitò al Emperador Tyberio, quan-
prõ ad vin- do dixo que queria yr a Alemania:
dicandus. porque no siendo la intencion del
Lamp. Rey dexar a los Reynos de España,

Maximo para que en lo que toca a la gouerna-
Marcello, cion, y a la guerra, pudiesse hazer lo
Scipioni, que su propia persona, juzgando,
Mario, cõ- que segun el estado de las cosas era
teris mag- solo el sugeto que conuenia, y que
nis Impera- mejor que otro se podia contrapo-
toribus non ner a qualquiera illicita demanda de
solum prop aquellos pueblos, y embiò adelante a
ter virenti, Francisco de Ybarra, del Consejo de
sedetia pro guerra, que hiziesse las prouisiones
pter fortu- para el viage del exercito en el Esta-
uã, sapius do de Milan.

imperia mã En Flandes se tubo el auiso dela de-
data, atque terminacion de la jornada del Rey, y
exercitias aunque generalmente se recibio con
esse comis- tento, y los conjurados perdierò los
ss. Cic. bríos: el auersabido que el perdon q̃
 se pedia para todos los delinquentes
 se diferia hasta la llegada del Rey, y q̃
 el Duque de Alua por Italia yua con

La forma q̃ el Duque de Alua por Italia yua con
la yda del exercito, dio mucho temor, y por es-
Duque de ta causa se ausentaron los que se en-
Alua a Flã tretenian en los Estados con esperan-
des dà mu- ça de perdon, y ellos y los otros fue-
cho temor. ron continuando en las platicas y tra-
 tos que de mucho antes trayã en Ale-
 mania, y otras partes, para contra el
 Rey, pesando mucho a los que dessea-
 uan fauorecer a los rebeldes, no lo a-
 uer hecho quando sus ayudas le pu-
 dieran auer ofendido mas, y assi yua
 el mal aparejandose para boluer con
 mayor fuerça: y aũque Madama auia
 mandado que en Fregelingas se aper-
 cibiesse algunos nauios para yr a re-
 cibir y acompañar el armada, en que
 auia de passar el Rey, y a su yda se da-
 ua mucho credito, quando se enten-
 dio que se adelantaua el Duque de
 Alua, y que se mouia gente de Ita-

Entienlese En Flandes q̃
en Flãdes q̃ el Duque q̃
el Duque q̃ Alua se a-
Alua se a- delanta, y se
delãta, y se concibe te-
conciibe te- mor.

lia y se començaua a levantar en Ale-
 mania, para seruir al Rey, se acrecen-
 tò el temor, y el sentimiento, y de a-
 qui nacia inquietud en sus animos: y
 no parecio bien a Madama, que en
 ello auia sido de contraria opinion,
 diziendo, que pues ya los Estados se
 hallauan en quietud, con levantar se
 vn castillo en Anueres, no auia para
 que vsar de mayor fuerça, porque
 traya consigo inconuenientes: se res-
 pondia que auiendo de passar la per-
 sona Real en aquellos Estados, por es-
 tar muy rodeados de Alemania, Fran-
 cia, e Inglaterra, no podia con deco-
 ro, y seguridad asistir en ellos, sin es-
 tar armado.

Dezian muchos, y entre ellos el
 Emperador, que demas de que aque-
 llos pueblos: cuyo principal exerci-
 cio era el comercio, y las obras de ma-
 nos, de mala gana lleuarian ver en-
 tre ellos tanta gente de guerra estran-
 gera, y que por ello desampararian
 la tierra, y que los Principes vezinos
 se escandalizarian dello, y que por
 otro camino el Rey conseguiria quã-
 tos seruicios quisiessse de aquellos
 vassallos: pues que era mayor gloria,
 y mayor seguridad perdonar las inju-
 rias, q̃ vègarlas, y mejor la paz aũq̃ in-
 justa, q̃ la justissima guerra. Confide-
 rando el Rey los pareceres del Pon-
 tifice, y del Emperador, de Madama,
 y de otros que se resumian, en que el
 q̃rerlo lleuar por armas, era dar a en-
 teder a los pueblos, q̃ queria reducir
 los a seruidumbre, por lo qual se po-
 dian desesperar, y con el ayuda de
 los vezinos, a los quales era odiosa,
 y temerosa la potencia del Rey, mo-
 uer vna larga e importuna guerra:
 auiendo visto por experiencia, que
 ni la declaracion que hizo Madama
 tan a su gusto auia aprouechado, ni
 auer quitado los placartes del Em-
 perador, ni sacado al Cardenal de
 Granuela de los Estados, ni la infan-
 teria Española que en ellos quedò,
 quando el Rey vino a España, auien-
 do prometido la nobleza que los de-
 fenderia, y mantendria en obediencia,
 y que todas estas discordias auian
 tenido su origẽ, por codicia de rique-
 zas,

Parece
 Emperador
 sobre las
 cosas de
 des.

Iluz de
 na Ve-
 el Du-
 de Sa-

Relacion
del Rey Ca-
tólico sobre
estas de
Indias.

recrea-
ción
bre la
s de Ho-
s.

Ina de
Cana Ve-
al Du-
de Sa-

zas, y por mandar, y que la razón po-
co vale adonde ay pasión, y que esta
rayz se deuiera cortar, o quemar des-
de el principio: y porque adonde ay
mayor potencia, ay mayor justicia, se
resoluió de mandar que se solicitasse
el viaje del Duque de Alua, desenga-
ñado de que no se haria ningun buen
efecto con blandura, porque la espe-
riencia auia mostrado lo mucho que
entre aquellas gentes, la ira, y la pa-
sion, impedian el conocimiento dela
verdad: y porque auiendo de pas-
sar por tierras de Principes amigos,
conuenia comunicarselo, y conside-
randose, que si el Rey de Francia qui-
siese dar passo, seria el viaje para la
infanteria mas breue, desembarcan-
do cerca de Marsella, y caminando a
Leon, y a Borgoña, se lo embió a pe-
dir, y como se escusó con el alteraci-
ón que los Huganotes de Prouença, y
Delfinado recibirian, viendo tantas
fuerças Catolicas, de que podría na-
cer algun mouimiento, y estoruar el
exercito Catolico para su viaje: se
vuo de aguardar al buen tiempo, pa-
ra que se pudiesse hazer por las mon-
tañas de Saboya, por Borgoña, y Lo-
rena: y para pedir el passo por estas
Prouincias, embió el Rey a don An-
tonio de Mendoça al Duque de Lo-
rena, y a don Iuan de Acuña Vela al
Duque de Saboya: y porque vuo tam-
bié motiuo de yr la persona Real por
tierra, se ordenó a don Iuan de Acu-
ña Vela que reconociesse los cami-
nos, assi el de Francia, como todos
los otros, por donde se pudiesse ha-
zer la jornada, y hiziesse prouisiones
de vitualla, y apercibiesse a los Co-
roneles Alemanes, para leuantar cō bre-
uedad la infanteria que se les mandas-
se. Y tambien se aduirtio a los Canto-
nes de Esquígaros, para que no se alte-
rassen de ver juntas tantas fuerças en
Italia tan cerca de sus tierras, ni me-
nos por el camino que auian de lle-
uar: para lo qual embió al Cōde Iuan
del Anguifola, que se lo certificasse.
Los demas Principes de Italia, aunque
sabian los intentos del Rey Catoli-
co, estauan con cuydado viendo tan-
to mouimiento de armas, y juntarse

j. Parte.

tantas fuerças en el Estado de Milan.
Tan sospechosa es a todos la causa, y
razon de Estado.

Cap. II. De la muerte de Sã Pedro Corco, y otros sucesos de Italia.

LA Señoria de Genoua que juzga-
ua por cosa afrentosa que se man-
tuiesse tanto vn rebelde suyo con-
tra su poder, y cansada de gastar en
aquella guerra, considerando que
por el ayuda ordinaria que de Pro-
uença acudia al rebelde, era negocio
para durar mucho: determinó de en-
comendarse al Rey Catolico, el qual
por estas causas, y porque ceuandose
Franceses con la continuacion de la
guerra, no metiesen mayores fuer-
ças en la Isla, y porque los Turcos
no hiziesen nido en ella, a lo menos
los collarios: mandó que se temasse
mas de veras, y que se embiasse mas
ayuda a la Señoria, de manera, que
se acabasse con breuedad. Embió
don Garcia de Toledo vna buena
banda de galeras, que fueron de mu-
cho fruto, y cobraron algunos luga-
res de la marina, de los mas importan-
tes: y auiendo la republica reforçado
mas su campo embió nueuo General,
que fue Rafael Iustiniano. El qual cō
quatro compañías de infanteria Es-
pañola del tercio de Lombardia, que
tenian mil y dozientos infantes, fue
apretado la guerra: y aunque por ser
la tierra doblada, y el San Pedro muy
soldado, y platico en ella, con que te-
nia aparejo de hazer muchos ardi-
des, que le sucedian bien, y dello an-
daua muy vfano: y auiendo Rafael
Iustiniano puesto el cãpo sobre vna
fuerça llamada Ayazo, entendiendo,
que el San Pedro yua a socorrerla, se
le hizo vna emboscada, guiandole a
ella algunos de los que yuan en su
compañia que sabian el trato. Entra-
do pues en vn valle, passó vn arroyo,
y se metio por vna espessura, mandã-
do a los suyos que le siguiessen, y lue-
go se encotró con tres de acuallo, y

El Rey Ca-
tolico man-
da ayudar
de veras a
Genoues.

N n 4

que-

queriendo retirarse, descubrieron otros que le cargaron, aunque disparó su arcabuz sin daño de los que le apretaua: vno se abraçó con el, y Miguel Angel Dordano su cuñado, y su enemigo, porque injustamēte auia muerto a la hermana, le mató a puñaladas, y cortandole la cabeça, puesta sobre vna lança, la lleuaron a Ayazo, con q̄ ganaron la talla que tenia puesta la Señoria cōtra el tyrano. Saluose deste peligro vn hijo del Sã Pedro, que aunque dio muestras de ser valeroso soldado, y se esforçaua de mātener en su deuocion los lugares de la Isla que seguian al padre, como entendieron su muerte, los mas obedecieron a la Señoria.

Muerte de San Pedro Corço.

Pedro Loredano elegi-
do, Duque de Venecia
Murio en Venecia el Duque Prioli, y eligio el Senado para aquella dignidad a Pedro Loredano, hombre de 86. años, y se estuuó con algun cuydado, porq̄ se tuuo auiso, que parecian sobre la Isla de Chipre mas numero de galeras Turquescas de las que solian: y que acercandose mucho a tierra, escandallauan la mar en muchas partes, especialmente junto a Famagosta.

Juan Bautista Lercaro es tenido por apasionado de la nacion Española.

En Genoua fue muy estimado Iuã Bautista Lercaro, ciudadano de mucha opinion en el gouierno de aquella republica, y muy rico: y auiendo sido Duque, no obstante que auia gouernado en su tiempo cō mucha prudencia, por tenelle por apasionado de la nacion Española, no le honrarō con el oficio de Procurador perpetuo de la Señoria, como se auia acostumbrado con los que auian seruido en aquella dignidad, y sentido su hijo Juan Esteuan Lercaro desto, se determinó de vengar la injuria del padre contra Agustín Pinelo, y Lucas Espinola, que le parecio que eran la causa dello, y los acometio acompañado de algunos criados suyos denoche. El Pinelo fue herido de vn arcabuzazo, y de vna cuchillada en la cabeça, de que murio: el Espinola aunque fue herido, sanó. Este caso indignó mucho la Señoria, y haziendose pesquisas y grandes diligencias, entre otras publicamente se ofrecio perdon a

quien lo declarasse, aunque fuesse de los culpados. Luego lo descubrió vno de los criados complices, y fueron presos, y puestos a tormento, confeslarō. Al padre se dio libertad, porque se halló que no tuuo culpa, y el hijo fue condenado a muerte, cosa q̄ en los animos de aquellos ciudadanos poco conformes entre ellos, causó gran mouimiento. Acudiese al Papa, y al Rey Catolico, y a otros Principes por intercesiones por la vida del condenado, y don Garcia de Toledo fue desde la Especie a pedir la gracia a la Señoria, y rogó mucho a la parte que perdonasse: y no aprouechando, cortaron la cabeça al delin- te con general sentimiento, porque era bien quisto.

En el año passado pretendiēdo los ciudadanos de Casal de Monferrato, que aquel Estado no era legitimamēte possedydo del Duque de Mantua, y que auia decaydo a la Camara Imperial, el Emperador declaró, que Carlos IIII. Emperador, el año de mil y trezientos y cinquenta y cinco, en uisio de aquel feudo a Iuã Paleologo, primero Marques, sin exclusiō de hembras, y cessando las causas juridicas, fue puesto el Duque de Mantua en posesiō, y quitadas las armas a la ciudad: y como andauan foragidos algunos principales, y entre ellos Oliver Capelo, y tenian muchos parientes y amigos, hallandose el Duque en Casal, y cō el el Principe Vespasiano Gonzaga Colona, que por mandado del Rey Catolico auia ydo para dar orden y asiento en las diferencias entre el Duque y sus vassallos, de manera, que para adelante se viuiesse con quietud, se descubrió vna conjuraciō, en que estaua acordado de matar al Duque, y a los suyos. El mismo dia, y en el mismo punto quando se entendio, el Duque se hallaua en la Iglesia: hizo el Principe Vespasiano grandes diligencias para remediar el peligro que estaua tan cerca, y proueyó muchas cosas de prudente Capitán, quitó al Duque la guarda, y puso le la suya propia, recogiole en la sacristia de la Iglesia, y en vn punto mādó echar

Muerte de Iuã B. Lercaro

*El pasam-
segura a
que d
luna.*

*Enrillo
orden de
Vespasiano
Gonzaga
cubre
conjura
en Casal
tra el
que de
tua.*

dó echar vando, que ningun ciudada no saliesse de su casa, so pena que mataban al que hallasen en las calles, y a los ciudadanos que se hallauan en la Iglesia, mandó quitar las armas, y recoger a vna Capilla, y ponerles guarda: con lo qual, y otras preuenciones saluó al Duque de Mantua la vida, el qual por esto, y porque el Duque de Niuers su hermano auia pasado los Alpes, y estaua en el Marquesado de Saluzo con titulo de Capitán General en Italia del Rey de Francia, y acudian a el los foragidos de Casal, y trataba con ellos, acordó de yrse a Mantua, y el Rey Catolico mandó al Principe Vespasiano, q se quedasse en aquella ciudad con mil infantes Italianos de presidio: y porque entre esta infanteria auia tan continuas quistiones y rebueltas, como es siempre en la infanteria Italiana, que no se podia andar por la ciudad seguramente, sin hallar a cada passo cuchilladas, y por lo que es conueniente en vna milicia bien diciplinada, que aya paz, y los soldados viuan entre ellos con mucha concordia y mansedumbre, guardando su ferocidad para contra los enemigos, mandó echar bando, que so pena de la vida, nadie échasse mano a la espada en la ciudad, concediendo licencia para desafíos con armas yguales fuera de las murallas, sin que nadie debaxo de la misma pena los despartiesse, lo qual fue bastante remedio para la quietud dela ciudad, y paz entre los soldados: de donde se vee, que los animos feroces se domau muchas vezes cō leyes feroces, antes que con suauidad y justificación.

El Conde de Pitillano moço, llamado Nicolas primogenito hijo de Iuā Frācisco, aniendo sido imputado por cosas de la Fē, el Papa le llamó a Roma, y estuu preso por la Inquisición, y por auelle hallado culpado en algunos articulos, vno de abjurar en presencia de algunos Cardenales: y esto hazia el Papa, procurando con todo cuydado sacar los culpados en heregias de todos los dominios de Italia sin respeto ninguno, porque cono-

j. Parte.

cia, que el Santo Oficio de la Inquisición era el mas principal y verdadero remedio para no dar lugar a esta contagion.

Cap. III. De la partida del Duque de Alua para Flādes, y de su viage.

E Stando despachado el Duque de Alua para hazer la jornada de Flādes, encaminada la infanteria q auia de llevar de España, y el dinero: y auie dōle aguardado muchos dias las galeas que vinieron de Italia, que entre tanto se ocuparon en limpiar la costa de España de muchas galeotas de Moros, que tomaron, porque saliendo Iuan Andrea con ellas tomó siete galeotas en el estrecho de Gibraltar, y otra en las Formenteras, y con otras dos q tomaron sus galeras en Cerdeña, se dio este año buena mano a los corsarios. Finalmēte, a los diez y siete de Abril deste año, se despidió del Rey en Aranjuez: y llegado a Cartagena, se embarcó con quinze vanderas de gente visóna, y dos en Tarragona, y a los diez y seys de Mayo se hizo a la vela con treynta y siete galeas, que lleuaua a su cargo el Principe Iuan Andrea Doria: y porque el Duque no yua bien dispuesto, para descansar del largo camino, se detuvo quatro dias en Niza, con quatro galeras: y embió las demas a Genoua a desembarcar la infanteria: dela qual quedaró en Italia treze vanderas, las quatro que se juntaron con el tercio de Cerdeña, passaron a Flandes. A los veynte y siete llegó a Genoua, desde donde se encaminó a Alexandria de la Palla, ciudad en el Estado de Milā, para proueer algunas cosas para la jornada. Vino a verse con el Duque de Alua don Grabiell de la Cueva, Duque de Alburquerque, Gouernador, y Capitan general de aquel Estado, y le hospedó real y generosamente, y assi mismo a muchos señores, q fueron alli a visitar al Duque: el qual embió a don Bernardino de Mendoça,

El Duque de Alua llega a Cartagena.

a besar el pie al Papa, y darle cuenta del viage, y de la intencion q̄ lleuaua de morir por la defensa, y cōseruaciō y aumento, de la santa Fē Catolica. Y en sabiendo que Francisco de Ibarra tenia hechas las prouisiones de vitualla para el camino, y q̄ la gente estaua vestida, armada, y pagada, y dispuesta para caminar, ordenō que partiessse, la qual era el tercio de Napoles, y su Maestre de Campo Alonso de Villosa cō tres mil y doziētos y treynta soldados: el tercio de Sicilia, y su Maestre de Campo Iulian Romero, tenia mil y seyscientos y veynte soldados, y el de Lombardia dos mil y dozientos, siendo Maestre de Campo don Sancho de Londoño, y don Gonçalo de Bracamonte del de Cerdeña, cō mil y setecientos y veynte y ocho, q̄ venian a ser todos ocho mil y setecientos y ochenta infantes Españoles, en quarenta y nueue vanderas: y aqui se ordenō, que se repartiesssen seyscientos mosquetes entre la gente, que fueron de mucho efecto en esta guerra, y la primera vez que començō a vsarlos la infanteria. Era la caualleria mil cauallos ligeros Españoles, Italianos, y Albaneses, y dozientos arcabuzeros acauallo Españoles, todos en doze compañías.

A los dos de Junio partio esta gente la buelta de S. Ambrosio, y el Duq̄ fue a Astē, yendo en su compañía el gran Prior de Castilla dō Fernando de Toledo su hijo, Gabrio Cernellō, y Chiapin Vitelo, y muchos Capitanes de estimaciō Españoles, q̄ de los tres Estados de Italia adōde estauan acomodados, los llamō el Duque para seruirse dellos en esta jornada, y en Puerin se vio cō el Duque de Sadoya, y desde donde llegō a San Ambrosio, lugar al pie de los Alpes, mandō repartir el exercito en vanguardia, batalla, y retaguardia, con orden q̄ aloxasse la batalla adonde se leuantasse la vanguardia, y la retaguardia en el aloxamiento, que dexasse la batalla. El Duque caminaua en la vanguardia con el tercio de Napoles, y trezientos cauallos ligeros, y los arcabuzeros acauallo. En la batalla, yua

el gran Prior con el exercito de Lombardia, y quatrocientas lanças, y las municiones. La retaguardia lleuaua el Marques Chiapin Vitelo con los tercios de Sicilia, y Cerdeña, y doziētas lanças. Con esta orden llegō a Borgoña, adonde se juntaron con el exercito quatrocientos cauallos ligeros Borgoñones, que estauan leuantados.

En sabiendo los de Ginebra la gente que se juntaua en el Estado de Milan, y certificandose que auia de pasar por Saboya a Flandes, hizierō muchas prouisiones de vitualla, municiones y gente, temiēdo que de camino quisiessse el exercito hazer aquella empresa, como el Papa lo desfeaua: y los Esguizaros del Cantō de Berna, Hereges, y confederados de Ginebra, tuuieron leuantada mucha gente para su defensa, pero no conuenia al Rey Catolico, que su exercito se detuuiesse, por lo que en Flandes podia acontecer, ni menos emprender vna guerra, que pudiera suceder muy larga.

Salido el exercito del Cōdado de Borgoña, caminō deze jornadas por Lorena hasta Tiumbila, primer lugar del Ducado de Lucēburg, vno de los Estados de Flandes, que se mantuvo muy Catolico, fiel, y obediente. Y en todo este tiempo fue caminando con tanta ordē y diciplina, que no se podia jamas hallar gente militar mas reglada y obediente, sin que nunca se vuisse dado causa a nadie de quejar se de las desordenes que suele hazer ordinariamente la gente de guerra por donde passa.

Este mouimiento de armas del Rey Catolico, y la mucha caualleria, ē infanteria que en su nombre se leuantaua en Alemania, no solo puso en cuydado a los Principes Italianos, pero a los Alemanes, y a la Reyna de Inglaterra, con todos los quales trayan inteligencias los rebeldes que se auian huydo de los Estados de Flandes, especialmente el Principe de Orange, el Conde Ludouico, los Condes de Ostrate, de Colemburg, y de Berg: y quien mas sentia este negocio, eran los

Temor de Ginebra al exercito Español.

Rey de Francia se

Buena disciplina del exercito Español.

Exercito de ciuitad, qual melior se exercitaba.

Temores de diuersos Principes de las fuerzas del Rey Catolico.

El Duq̄ de Alua parte de Alexan dria para Flandes.

Repartense 600. mosquetos entre la infanteria Española.

Orden de caminar el exercito Español.

los Hugonotes de Francia, pareciendoles, que castigados los Flamencos, corrian ellos el mismo riesgo: por lo qual hizieron gran instancia al Rey de Francia, para que impidiessse el passo al Duque de Alua, significando que no le cōuenia tener propinquas tan grandes fuerças de tã poderoso Principe, que con liuiana ocasion se podian conuertir contra el, y sobre ello vuo diuersos conlejos, ofreciendole mucho numero de caualleria, pero el Rey no lo admitio, conociendo que le estaua mejor que en Flandes, y en qualquiera parte los Hugonotes tuuiesen pocas fuerças. Con todo esto mandò leuantar quatro mil infantes, y con ochocientos hombres de armas el Mariscal de Tauanes yua siẽpre por los confines de Francia, caminando de la misma manera que el Duque lleuaua su viage: y tambien mandò leuantar seys mil Esquiçaros, que entraron en Francia, quando passaua el Duque, y llegaron a Xalon al tiempo que el salia de Lorena: y quando los embidiosos de la potẽcia del Rey Catolico quisieran estoruar el passo al Duque de Alua, tuuieron grande aparejo, por la disposicion de los sitios, y comodidad de los lugares, por no llevar artilleria, y que quando aconteciera al Rey Catolico algun calo siniestro, sus cosas se ponian en mucho riesgo, por quedar la mayor parte de sus Estados sin la mejor gente de sus fuerças, y poder con dificultad proueer otra con breuedad, y los Hereges dezian, que el Rey de Francia auia perdido esta ocasiõ por poco valor. Todos pensauan, como se echaua fama, que el Duque de Alua yua adelante, y que el Rey auia de yr embarcado por el Oceano (por que esta voz de su jornada siempre se mantenia) y que llegado el Duque a Lucemburg, se detendria alli, sin passar mas adelante en los Estados, hasta saber que el Rey era desembarcado.

Los señores Flamencos conjurados que quedauan en los Estados, y se conocia culpados en las ofensas que se auian hecho al Rey Catolico, vien
j. Parte.

do que auia entrado en la ciudad de Anueres el Conde Alberico de Lodron con tres mil Alemanes, que leuantò por orden del Rey Catolico en Tyrol, y Suecia, y que la Duquesa de Parma, auiedo por esta causa despedido la guarnicion de Valones que tenia el Conde Pedro Ernesto de Mansfelt en aquella ciudad, trataua de leuatar en ella vn castillo, y dezia que lo queria diferir hasta la llegada del Rey su hermano, hallandose muy suspensos; pensando lo que podria suceder sino lo remediauian: para tratar dello, acordaron de juntarse en la villa de Terramunda, cinco leguas de Bruselas. Propusose en esta junta el peligro en q̃ se viã con tãtas fuerças forasteras dentro de su tierra: y aunque todos tenian gana de resistir la entrada dellas en los Estados, no hallauã forma como podello hazer, por que ya auian entrado los Alemanes sobredichos, y demas de que quedauã muchos principales en la deuociõ del Rey, que entre ellos eran los mayores el Duque de Ariscot, los Condes de Mega, Aremberg, Bosù, el Principe de Pinoy, y los señores de Norquermes, Barlamont, y Turlon, y el Conde de Mansfelt, todos del Consejo de Estado, y Gouernadores de Prouincias, no se podia salir con el intento, pues era tomallos con los de la tierra, y con el exercito que traya el Duque de Alua tan valeroso: y con esto se esparzieron, huyendose algunos en Alemania, y otros a otras partes, quedandose con mucha confianza de sus seruicios los Condes de Agamonte, y Horno.

Capit. III. Que el Duque Augusto de Saxonia prendio, y castigò a Grompac rebelde del Imperio: y lo q̃ passaua entre los Reyes de Suecia, y Dinamarca.

EN la Dieta general del Imperio, q̃ tuuo Maximiliano II. en Augusta, el año

Lista de los rebeldes en Terramunda.

Lo q̃ se propuso en la junta de Terramunda.

el año pasado de mil y quinientos y sesenta y seys, se mandó, so pena del vando Imperial, que nadie recetasse a Grompac: y el Duque Iuan Federico, hijo del Elector Iuan Federico de Saxonia, que se rebeló contra el Emperador Carlos V. no quiso obedecer, y fue declarado por rebelde del Imperio. Era Grompac cauallero del Estado de Saxonia valeroso, pero inquieto, y que siempre desafiosse a sus propios Principes: y despues de auer seruido en la guerra de Saxonia contra el Emperador don Carlos V. se fue a Francia, donde siruió a Francisco I. y a Enrique II. hasta la paz q hizieron con el Rey Catolico el año de mil y quinientos y cincuenta y nueue, que se boluio en Alemania, adonde perdió vn playto que traya sobre su Estado con el Obispo de Erbpoli, y lo sintió en tanto grado, que se determinó de cobrarle con las armas, como en efeto lo hizo, matando al Obispo: por lo qual se le puso el vando Imperial, y el Emperador andaua con mucho cuydado, por auelle alas manos, pero con el fauor que tenia del Duque Iuan Federico, no obedecia, y le recetaua en sus tierras: y como los Principes del Imperio le aborrecian por sus insolencias, despues del segundo vando que se le puso en la vltima Dieta de Augusta: y como el desafiosse que causaua con traer siempre gente leuantada, tocaua mas al Duque Augusto de Saxonia, determinó de hazer esfuerço por prendelle. Recogiose Grompac a Gota, fortaleza del Duque Iuan Federico, proveyendose de todo lo necessario para poder esperar vn largo cerco: y auriendole muchos dias apretado el Duque Augusto, los vezinos comenzaron a temer, y desculpandose, con que no entendian que la guerra se hazia en nombre del Imperio, entregaron al Grompac atado, porque no se matasse con el tofigo, que se entendia que traya consigo para este efeto. Entrado el Duque Augusto en Gota, echo fuera el presidio, mandole desbalijar, y a Grompac mandó desquartizar viuo, y cortar las cabeças a vein

te y quatro los mas principales amigos que tenia, y al Duque Iuan Federico, que tambien fue preso en este lugar, embió el Emperador, que le puso en el castillo de Noestat, sin querelle perdonar, aunque vuo muchas intercessiones, por parecelle inquieto, como lo fue su padre. Tambiẽ se rindio la fortaleza de Gormesteyn, y se desmanteló, y tambien a Gota, sacando mas de dozientas pieças de artilleria que auia en ella: y este fue el fin que tuuieron en este año las rebueltas de Alemania, que se pensó que con la passada del Duque de Alua auian de causar mayores rumores.

El rigor del vando Imperial hizo que los Principes Alemanes se detuuiessen en no entremeterse en la guerra de los Reyes de Dinamarca, y de Suecia, como lo auian comenzado a hazer, y continuando entre ellos el de Suecia hizo matar a quatro principales Consejeros, que sospechó que se entendian con su enemigo: y para hazer la guerra con mayores fuerças, hizo liga con el Moscouita, y embió al mar de Liuania en su seruicio vna armada de ochenta naues. El Rey de Dinamarca armó treinta y cinco muy grãdes, en q embarcó onze mil soldados, y puso en tierra vn exercito có muchos Ingleses, y Escoceses. Corrieron en este tiempo treynta y seys naues de Suecia todo el mar de Lubec, matando, y prendiendo mucha gente, y haziendo otros daños, y hallandose a la sazón el Almirante de Dinamarca con quatro naues, y viendo q no podia resistir, echó la gente en tierra, y quemó las naues, porque el enemigo no se aprouecharse dellas. Sucedió en esta ocasió, que perdio el Rey de Suecia el iuyzio en tanto grado, que fue necessario recogerle: y viendolos principales del Reyno, que las cosas estauan en el estado que conuenia proueer de persona que las gouernasse, sacaron de prision al Duque de Filanda, hermano del Rey, que por su mandado auia dias que estaua en ella. El Duque como hombre prudente, desseando acabar esta guerra, de que ningun fruto sacaua el Reyno, tomó por me-

Muerte del
Obispo de
Erbpoli.

que este obispo
era de la
orden de
san benito
y por ser un
fiero don
trayendo
dicha a la
no de naua

Grompac
preso en la
fortaleza de
Gota.

Guerra
Suecia
Dinamarca
la guerra

El Rey
Suecia
buclnel

por medianero para hazer paz, al Rey de Polonia su cuñado, y así se comenzó desde luego a hablar en ella.

Capit. V. Que el Duque de Alua prosiguió su viage, hasta llegar con el exercito a Bruselas.

EN Tiumbila fue recibido el Duque de Alua muy bien, y auiedo se informado del estado en que a la sazón se hallauan las cosas de los Payeses, atento que todo estava con quietud, y que las ciudades que antes no querian recibir presidio, le auian aceptado, aunque su intento era de juntar exercito en Lucemburg, llamando allí la cavalleria Alemana, y la infanteria que estava apercebida, no quiso mas del regimiento del Conde Alberico de Lodron, que ya estava en Anueres, y prosiguió su camino con la misma orden de guerra que auia traydo hasta Bruselas. Auia el Duque, desde que llegó a Tiumbila, embiado a delante a Francisco de Ybarra del Consejo de guerra del Rey, para que visitasse a Madama de Parma, y la diessse cuenta de su llegada, y de camino procurasse entender, que humores hallaua en los Estados para segun lo que le auisasse, yrse gouernando. Madama aunque fue auisada del Rey Catolico, de como embiaua al Duque de Alua, en sabiendo que auia llegado a Lucemburg, embió a los señores de Barlament, y de Norquermes, para pedille que orden leuaua para entrar armado en los Estados, y el Duque les mostró la patente de Capitan general. Halló el Duque a Madama en Louayna, adóde la besó las manos, y de allí se pasó a Bruselas, y mandó aloxar el tercio de Sicilia, y por toda la comarca la demás infanteria y cavalleria, de manera, que quando fuera menester, la pudiera juntar con brevedad: y aunque Madama quisiera, que no entrara gente de guerra en Bruselas, finó que se aloxara en Ma-

j. Parte.

strique, y Bolduque, y en los demás lugares que se alteraron, como el Duque que no estava asegurado de las voluntades de los otros, y sabia que se hazian diligencias en Alemania para leuantar gente, y que los de la tierra que se auian mostrado inquietos, aun no estauan bien sossegados, no quiso diuidir sus fuerzas. En auiedo el Duque repartido por los aloxamientos su exercito, embió a Madama vna carta del Rey Catolico, en q̄ dezia, que era su voluntad, que el Duque de Alua gouernasse las cosas de la guerra, y Madama las del gouierno: y que si en esto se ofreciesse alguna dificultad, queria q̄ solo el Duque lo juzgasse. Lleuaua poderes y facultades amplísimas para prender, y confiscar bienes, y hazer qualesquiera gracias y mercedes que le pareciesse. Presentó el Duq̄ así mismo a Madama otra carta de mano del Rey Catolico, en q̄ dezia, q̄ auia ordenado al Duque, que hiziesse ciertas cosas, de que le daria parte a su tiempo: y aunque Madama le preguntó quales eran, el Duque la respondió, que por no acordarse, adelante la daria razon dellas.

Quando el Duque llegó a Tilemonte, le salieron a visitar los Condes de Agamonte, y de Horno, y otros señores, desde donde vnos se boluieron a Bruselas, y otros a Louayna. Buelto pues a Bruselas el Conde de Horno, y hallándose allí Baquerzel, que era quien auia concertado, y solicitado la liga entre los rebeldes, embió a llamar a todos los del Consejo de Estado para dia y hora cierta. Tenia el Duque ordenado, que en entrando en Consejo, los Capitanes Andres de Salazar, y Iuan Despacho, prendiesse a Baquerzel, y auia auisado a don Sancho de Londoño, y al Conde Alberico de Lodron, que en Anueres prendiesse a Straele, vno de los principales del gouierno de aquella ciudad, y que tambien auia sido tratador de la liga: y entretuuo el Consejo, hasta ser auisado que estas dos prisiones estauan hechas, porque para prouar el alteracion, y conuencer de sus delitos a los delinquentes,

conue-

Ex agis
supplem
robur exer
citus. / eg.

Los poderes
quellenua
el Duq̄ de
Alua.

Los Condes
de Agamō-
nte, y de Hor-
no, salen a
recibir al
Duque de
Alua en Ti-
gemonte.

*Prision de
los Condes
de Agamō.
te y de Hor
no.*

conuenia prender a estos. En despidiendo el Duque el Consejo, saliendo los Condes de Agamonte, y de Horno, cada vno por su puerta, prendio al de Agamonte Sancho de Auila, Capitan de la guarda del Duque, y al de Horno, el Capitan Geronimo de Salinas, Governador de Puerto de Hercules, sin que el vno supiesse del otro, cō mucha cortesia y buenas palabras.

El Duque dio auiso a Madama deste caso con el Conde de Mansfelt, y el señor de Barlamonte, diziendo: que era aquella vna de las cosas q̄ el Rey le auia mandado, que la dixesse de palabra. Al Conde de Agamonte se ordenō luego, que diesse el contraseño del Castillo de Gante, de dōde era Castellano, para que su Teniente le entregasse al Maestre de Campo Alfo de Villardonde entrarō dos compañías de infanteria Española, y salieron los Valones que estauan en el, y se lleuārō allí presos a los dos Cōdes, que estuuiērō siempre diuididos. En los puertos de Olanda, y Gelanda, mādō el Duque poner presidios, para asegurarlos para la llegada del Rey: aū que esta esperança se yuā resfriando. Y en el mismo tiempo que se prendieron los Cōdes, lleuaron al castillo de Segouia, y al de la Mota de Medina del Campo, al Marques de Bergas, y al señor de Montini, adonde murieron, no sin sospecha de ser ayudados. Luego se mandō prender a otros muchos, con que se vio vn general y notable temor en los Estados, de tal manera, que ya todo dependia de la voluntad del Duque sin ninguna cōtradicion: y no se descuydando en saber lo que maquinauan los rebeldes que andauan en Alemania, y otras partes, se resoluió de yr a la ciudad de Anueres, adonde començō a fabricar el castillo con parecer del gran Prior don Fernando, y del Prior de Vngria Gabriel Cerbellon, y del Marques Chapiu Vitelo, y otras personas de experiencia.

*Vita nece-
q; gēib^o ar
biter, Sene.*

*Resueluese
el Duque q̄
Alua dele-
nauar vn
castillo en
Anueres.*

Auia Madama, desde que el Duque se vio cō ella en Louayra, pedido licencia al Rey su hermano para yrse a

Italia, pareciendola q̄ no podia estar en aquel gouerno con reputación, viendo al Duque cō tãta autoridad: y el Rey se la concedio: y para despedirse della, fue el Duque a Bruselas, de donde partio a los treynta de Diciembre: y viendo el Duque en Anueres el destroço de Iglesias, e imagines, y otras cosas sagradas, reprehendio a los del regimiento, porque no tenian empacho de dexallo assi: los quales se ofrecieron de componerlo luego, y boluelo a su primero estado: y lo mismo se hizo en los demas lugares, y se castigaron los predicantes y ministros Hereses que se hallaron presos: y los que particularmente estauan culpados de auer roto imagines, y derribado Iglesias, y hecho otros tales desacatos a las cosas sagradas. Auia mandado el Duque llamar a los Diputados de las Prouincias, y dadoles cuenta de su llegada, y de los despachos que lleuaua para gouernar, y declarado que la precisiō voluntad del Rey era, que sus vassallos ante todas cosas viuiessen en obediencia de la Iglesia Catolica Apostolica Romana en paz y quietud, mediante la buena administracion de la justicia. Ordenō el Duque vn nuevo Consejo, para que en el se tratassen las causas de los que auian delinquido en la alteracion, que durō hasta q̄ dō Iuan de Austria fue a Flandes, y se llamō el Consejo de las alteraciones, y fuerō los señores de Barlamonte, y Norquermes, el Licenciado Iuan de Vargas del Consejo supremo de Italia, q̄ fue cō el Duque Adrian Nicolay, Ciller del Consejo de Gueldres, Jaques Martensen, Presidente del Consejo de Flandes, Pierre Arset Presidente del Consejo de Artoes, el Doctor Luys del Rio, Maestre Iuā de Blaser del gran Consejo de Malinas, Jaques Hesele del Consejo de Flandes: y por causa de tal castigo muchos Ecclesiasticos y seglares, se huyeron, hasta q̄ por edicto se mandō, q̄ quedassen, y boluiessen: aūq̄ no por esta clemencia resaua del todo las insolencias: y sintiéndose dello los fieles, deziā, que no deuiā ser perdonados los Hereses violadores

*Anueres.
Fervida Ri-
gum inge-
nia. Tac.*

*Formas en
Consejo de
alteraciones
que llama-
re de re-
beltas.*

dores de los templos, y enemigos de Dios, y que sino le castigaua lo haria peor. Estas queixas fueron causa, que con editos se llamaron los ausentes, y que se castigassen los que se hallassen, y fueron quemados, degollados, y ahorcados muchos.

Cap. VI. Del segundo leuamtamiento de los Hugonotes de Francia.

AViendo la Reyna Madre hecho la visita de las Prouincias de Frãcia, reconcilio a los Guisas cõ los Xatillones, cuya cabeza era el Almirante, siendo cosa de Principe sabio remediar, y componer las discordias de los suyos: auq̃ esto se hazia cõ intenció de executar el consejo q̃ en Bayona auia dado el Duq̃ de Alua, y dõ Iuã Mairiã, para la quietud de Frãcia, y como socolor de su passage a Flandes, se leuãtauã feys mil Esquiçaros, los principales Hugonotes aconsejauan, que se impidiesse el passo del Duque, poniendo por delante lo que en grande ceria el Rey sus fuerças deshaziendo las del Rey Catolico en tan buena ocasion. El Rey no vino en ello, porque deshaziendo a los Españoles, se reforçauan mas sus rebeldes: y porq̃ no les mouia el desseo de la grandeza de su Rey, sino parecelles q̃ se enflaquecia mucho, si las espaldas que pensauan tener con los rebeldes de Flandes en qualquiera ocasion, se perdian: y assi andauan muy temerosos, y tanto mas temieron quando entendieron las prisiones de los Condes de Agamonte, y de Horno, y de otros, y las justicias que se hazian de los Hereges, y de sus predicantes pareciendoles que esto era enseñar al Rey de Francia lo que deuia hazer en su Reyno, pues padecia la mesma dolencia, y por esto los rebeldes de Frãcia, como los de otros Reynos, pretẽdian deshazer el autoridã de su Rey, debaxo de pretexto de q̃ se guardassen los antiguos priuilegios, y q̃ los vassallos no fuessen car-

j. Parte.

gados cõ demasiadas imposiciones, ni q̃ en los gouiernos se estableciesse nada sin el aprobacion y contentimiento de los pueblos congregados en Cortes: y como el temor sobredicho los inquietaua, siendo estos Hugonotes, especialmẽte Ludouico de Condẽ, y Gaspar de Coliã Almirante de Francia, de cuyo de animo inquieto, y auendose hecho mas insolentes con lo q̃ se les auia dissimulado por lo passado, y no les dexando reposar su demasiada ambicion, queriendolo todo gouernar a su voluntad, pareciẽdoles q̃ ninguna cosa les aprouechaua mas para sus intentos, q̃ rebueitas y confusiones, determinaron de leuãtarse de nuevo, y concertaron que el dia de san Miguel, estando el Rey celebrando la fiesta de su orden se acometiesse la Corte, y le prendiesse, y a su madre, y a los otros hijos, y de tomar juntamente vengança de los de la casa de Guisa, no embargante la reconciliacion q̃ cõ ellos se auia hecho, cuya autoridad, por auer preualecido mucho en la Corte, les causaua grande embidia, como algunas vezes lo auia el Almirante dado a entender a la Reyna Madre: y la mesma orden de leuãtarse el dia de san Miguel dieron en todas las partes de Francia: y teniendo el Rey, y la Reyna Madre alguna sospecha desta rebellion, por las señales de inquietud, y mala voluntad, que se conocia en las cabeças de los Hugonotes, acercarõ a si los feys mil Esquiçaros q̃ tenian para hallarse apercebidos en qualquier ocasion.

Hallauase el Rey, y su madre en la tierra de Moncelaux, diez leguas de Paris, y dos de Meaux caçando: y siendo la Reyna auisada de vn Capitã de la guarda, que auia sido combidado para concurrir en el leuamtamiento de los rebeldes: y auendose dicho al Rey, que en vn bosque adonde pesaua yr a correr vn ciervo, se auia descubierto gente de guerra de acauallo, y q̃ se auia sentido por otras partes mayores mouimientos de armas, aunque algunos de su Consejo dezian, que no era cosa de consideracion, sino que el tener aquellos feys

Leuamtamiento segundo de Francia.

Auise a la Reyna Madre del leuamtamiento.

seys mil Esquiçaros, causaua sombra a los Hugonotes, pensando que se tenían allí para castigarlos: de donde se conocio, que mas deuen los Principes temer a sus allegados y familiares, que a los enemigos: y por tanto no admitieron este consejo, antes por los diuersos auisos que acudian por momentos de otras partes, diziendo las aparentes señales que auia de rebeliõ, se determinarõ de yr a Meaux, con intencion de celebrar allí la fiesta de San Miguel, y para mayor seguridad suya mandaron aloxar en la ciudad los Esquiçaros. Tuuieron en este instante otros auisos, de como cerca de aquella villa passauan muchas esquadras de caualleria: y aun que otros certificauan, que a quatro leguas de allí auia mucha gente, porfia uan los mismos del Consejo, en dezir, que no auia de que temer, y particularmente procurauan que el Rey no partiesse aquel dia para Paris, adõ de auia determinado de retirarse: pero siendo auisado de la mucha gente que cruzaua por aquella comarca, y auiendose determinado, que los tres mil Esquiçaros se fuesen por el camino Real, porque embaraçandose con ellos los Hugonotes, pudiesse el Rey por otra parte yr con los otros tres mil: en siendo partidos, se entendio que auia emboscada, por que se descubrieron diuersas tropas de a ciẽ cauallos, que serian hasta ochocientos, y con parecer del Consejo, se combieron a llamar los tres mil Esquiçaros, que auian partido, y todos juntos determinaron yrse a Paris, y lleuandolos en batalla sobre la mano y izquierda hasta vna montañuela, se descubrio vn esquadron de treientos cauallos, y mas adelante en vna ladera, otra de ciento, con los quales estaua el Almirante, que dio muestras de querer cargar a los Esquiçaros: pero cargando al Almirante, recibio la carga, con fin de desuiar al Rey, y a los pocos cauallos que yua con el, del abrigo de los Esquiçaros, para prendelle, sin que pudiesse ser socorrido. Entendido este designio, acordõ el Rey de tomar a sus espal-

das vna aldea que estaua cerca de aquel puesto, y caminar con su madre, y hermanos la buelta de Paris, porque juntando el Almirante toda su caualleria, pudiera romper los Esquiçaros.

Llegõ el Rey en saluo, y los Esquiçaros, usando gran diligencia el Coronel Fifer, fueron caminando, y escaramuçando siempre con los Hugonotes. Entendido el rumor en Paris, salieron trezientos cauallos con el Duque de Aumala, y fueron a favorecer los Esquiçaros, y cada hora llegauan nueuas de las rebueltas que andauan por el Reyno, y que los Hugonotes ocupauan muchos lugares: siendo cosa de admiracion, que vn tratado tan grande, y que durõ muchos dias, y que passõ por tantas manos, no se viuiesse descubierto, sino por sospechas y conjeturas. El Rey desde Paris llamaua a todos los Grandes y señores Catolicos, porque los enemigos se hallauan dentro de San Dionis dos leguas de Paris, desde donde corrian los lugares de la ribera de Sena, y quemauan los molinos, mostrando querer cercar a Paris. Embiõ el Rey a los hijos del Condestable para entender de los Hugonotes las causas de su mouimiento, y respondieron que querian seguridad de que se echarian del Reyno los estrange-ros, especialmente los Italianos, y que se reformaria el Consejo del Rey, y que se descargassen los pueblos de los tributos echados de algunos años atras. En esto se entendio, que los Hugonotes auian ocupado a Macon, y Viena, y que tenian cerca da a Granoble, y que tomarõ a Cisteron en Prouenca, y que se entrarõ en Orliens, y tomaron el castillo. Leon se escapõ por la diligencia que viõ Ludouico Virago, y por el socorro de quatrocientos cauallos que con breuedad metio el señor de Mongirõ. En los lugares que se rãdian a los Hugonotes, no vsauan violencias, ni crueldades. Dezian que no peleauã por la religiõ, porque en virtud de los vltimos capitulos podiã viuir libremente, sino porq̃ querian amparar el bien publi-

*Auisan ala
Reyna Ma-
dre, que au-
da una cerca-
da donde es-
ta gente ar-
mada.*

*Los rebel-
des de Fran-
cia acomen-
tan al Rey.*

*El Rey
ga a
con los
ment
ris.*

*Dem
delos
des.*

*El Rey
tencia*

publico. El Rey se proueyá de gente de pie y de cauallo, que hazia en diuersas partes, y la ciudad de Paris ayudaua con mucha della.

Salio por orden del Rey el Condestable para tratar con el Principe de Condé, y con el Almirante, si auia alguna forma de paz, y en un Consejo muy general se quejó el Rey de los rebeldes, dixo el peligro en que se auia visto, y que por la paz del Reyno con gran cargo de su conciencia auia concedido a los Hugonotes lo que auian querido: y que por la misma causa los auia ofrecido el perdón, si se retirauan, y que pues no querian, les rogaua que se mantuiésses en la misma fidelidad, que auian tenido a los Reyes sus antecessores, ofreciendo de hallarse con todos aquellos caualleros que estauán presentes, en los peligros. El Condestable hizo una muy honrada respuesta en nombre de todos. Hizose por auto publico, priuacion de los officios de los Hugonotes: el del Almirante se dio al Señor de Martiga, y al Conde de Brisac el officio de Capitan general de la infanteria Francesa que tenia Andalo, y se auia mandado a los señores que seguian al Principe de Condé, que le dexassen, y poco a poco, esto, porque no lo hizieron, aunque se les ponía la pena de rebelión. Auian roto los caminos, y ninguna seguridad auia en la tierra. Despacharon a todas partes a pedir socorro: el Papa dio cien mil ducados, veynti cinco mil cada mes, y ofrecia mas, y ayuda de gente Italiana, si el Rey no hiziesse pazes con los hereges. La Señoría de Venecia no quiso dar nada, excusandole con los gastos que tenia, y con lo que otras vezes auia prestado: el Duque de Florencia tenía gana de prestar cien mil ducados, de dozientos mil que le pedian, pero quería asegurar estos, y los que auia dado. El Duque de Saboya preuenia el mayor numero de caualleros que podia. El Duque de Alua no solo atendia a lo que tenia en su casa, pero a saber con mucha diligencia lo que se tratava en las tierras de sus vezinos.

¶ Parte.

Fue auisado muy particularmente de los humores que corrian entre los Hugonotes de Francia: y que de mas de las causas referidas, se auian deldeñado, porque de consentimiento del Rey auia el Papa embiado para publicar en Francia el Concilio de Trento al Cardenal de Santacruz, en cuya presencia, del Cardenal de Lorena, y del Duque de Guisa, y de otros señores, protestó de venir en la obediencia de la Iglesia Catolica, Apostolica Romana, ofreciendo de perseguir a los hereges. Y auiendo tambien entendido, que su sentimiento era por el mucho fauor que el Rey hazia a los de la casa de Guisa, y como hazian sus preuenciones de guerra, y que su intento era prender al Rey, trayendo inteligencias en Alemania. El Duque de Alua le auiso que pudiesse mas recado en su persona, y a esto embio a Otauio Gonzaga, que fue una de las causas principales que mouio al Rey, y a la Reyna Madre a llevar los seys mil Elguizaros cerca de si: y de mas desto luego que el Duque de Alua fue auisado del peligro en que el Rey estaua, por hallarse con pocas fuerzas, le escriuió ofreciendo de yr en persona a servirle, y de llegar a Paris dentro de veynete dias para castigar sus rebeldes con veynete mil infantes, y cinco mil caualleros, por que en ello pensaua hazer muy aceto seruicio al Rey Catolico, y que aduirtiesse que sobre todo conuenia atender a caçar los pajaros grandes, y dexar los chicos, si en su Reyno queria sosiego.

Los Reyes de Francia no quisieron aceptar este ofrecimiento, por que asi se lo aconsejaron los que no deseauan la paz de aquel Reyno, y el Duque de Alua, de mas de que hazia en esto cosa de Principe muy Catolico, seruia a su Rey, pues que se conócía que matando el fuego de Francia, quitaua el calor que daua a Flandes, siendo negocio que dependia el daño de la una prouincia del de la otra: y quando el Duque entrara en Francia, pensaua dexar tan bueno recado en Flandes que no auia de que temer: aliendo de que su buelta quan-

El Duque de Alua auisa al Rey de Francia que se guarde.

El Duque de Alua ofrece al Rey de Francia de socorrerle.

do conuiniera, fuera con mucha brevedad: y aunque el Rey de Francia no lo aceto, pidió al Duque que le ayudasse con alguna cavalleria, de q se hallaua muy falto, y le embió mil y quinientos cavallos de las vandas de Flandes, y de los Borgoñones que lleuó consigo a cargo del Conde de Aremberg. Esta salida desta cavalleria para Francia, leuanto el animo de algunos soldados Españoles para yr a esta guerra, y se començaron a sofacar vnos a otros: y auendose entédido que estauan apercebidos núme

Justicia ordinaria de la nació Española, y en que casos.
 ro dellos de las vanderas de Bruselas: y prendido a tres de los mas principales sobornadores, y dicho se al Duque, respondió, que no se queria meter en aquel castigo, sino remitirle a la nacion Española, a quien tocaba hazer demostracion por vn caso, que era desamparar las vanderas de su Rey, por yr a servir a otro Principe sin licencia: el Maestre de Campo Julian Romero, y los Capitanes sentenciaron a los soldados a ser arcabuzeados, o passados por las picas, que es el castigo que usan los Españoles, quando el delito toca a la honra de toda la nacion. Executose la justicia en el mas culpado, y fueron perdonados los otros. El Duque de Alua hizo vn razonamiento al Maestre de Campo, Capitanes, y oficiales de aquel tercio de Sicilia, con razones graues y de mucha sustancia, ponderando el caso, agradeciendo la justicia, por la cuenta que tenian con su honra, y estimando en mucho el auer viado de gracia con los otros. El Rey de Francia, demas de lo que preuenia para su defensa contra los rebeldes, sabiendo que se leuantaua gente Alemana para fauorecerlos, embió por otros quatro mil Esquizaros. El Duque de Niuers leuantaua infanteria y cavalleria en Italia, para procurar abrir el camino a Paris que auian cerrado los Hugonotes. En Paris se estaua con cuydado, temiendo algun incendio en la ciudad, por los muchos Hugonotes que auia dentro della, y se hacia guarda diligentemente: pero como los que andauan cabe la persona

Razonamiento del Duque de Alua.

Real, eran deudos y parientes de los mas principales que estauan en el campo de los rebeldes, se començatò los tratos de paz.

Cap. VII. Delo que sucedio en Hungria en este año, y de la tregua que se hizo entre el Emperador, y el Turco.

Queda dicho, como el Emperador auia embiado a Jorge Hossut de su Consejo a Soliman, y como mientras estaua sobre Cigucto, se quedò en Constantinopla, y en publicandose la muerte, se venia a Viena: y topado en el camino al nuevo Emperador Selin, se le permitio que le viesse, aunque no para hablarle en negocios: y Mahamet Baxà le dixo despues, q auiendo sido embiado por Embaxador al padre, y no auiendo despues de su muerte tenido orden de tratar con el hijo no auia para que le viese: pero que le aconsejaua que procurasse que el Emperador Maximiliano pidiesse paz al Turco, que era lo que mas le conuenia, y que con esto podia seguir su camino. Llegado a Belgrado, hallò que estaua en prision el Capitan Queresquenio, que rindio a Iula, sin auerle guardado lo prometido: y no pudiendo alcançar licencia de hablar al Embaxador, le escriuió vna carta, en que se disculpaua de la perdida de aquella fuerza, y le pedia intercediesse con el Emperador le trocasse con el Sanjaco de Alua real, ofreciendo de ponerse en prision hasta que se determinasse su causa por justicia: pero no vno lugar: por que auiendo llegado grandes quejas al Turco, de que este Queresquenio vsaua con los Turcos que prendia, grandes crueldades, a vnos cortando orejas, a otros narizes, le mandaron meter en vna cuba llena de puntas de clauos muy agudos, y le echaron por vn monte abaxo, y desta manera

Embaxador declaro que querian en su casa se y catolizante.

Jorge Hossut su camino nuevo Emperador Selin.

Emperador embia a Constantinopla a tratar la paz.

Civilmente se dio que piden al Emperador.

nera miserablemente acabô su vida:
Auia el Emperador conuocado la
dieta en Austria, para que le diessen
ayuda para la guerra deste año: y por
que le pidieron entre otros capitulos
licencia para viuir conforme a la
confesion Agustana, declaró que en
sus tierras no auia de viuir nadie si-
no Catolicamente, y que daua lici-
cia a quien no quisiessse, para lleuar
sus haciendas, e yrse a otras partes: y
los nobles, y gente de sus Estados le
hizieron gran socorro de dinero, y
con todo esso de mala gana acudia a
la guerra, viendo lo poco que auen-
turaua de ganar en ella. Acabada la
dieta de Austria, fué por los demas
Estados suyos, y despues a Praga en
Bohemia, y de todas partes saco grã
des ayudas, socorriendo el clero cõ
todo lo que podia, y el pùeblo assi
mismo cõsintiendo sissas, y otras im-
posiciones, no faltado la nobleza en
cosa ninguna. Cõ el recado que dio
Iorgé Hostut al Emperador de parte
de Mahamet Baxã, embió luego a
Constantinopla a tratar de la paz, y
entre tanto que passauan estas cosas,
hallandose Lazaro Xuendi fano de
su larga enfermedad, salio en campa-
ña cõ nueua gente que se le auia en-
biado, y se puso sobre Zatuar casti-
llo fuerte, en las fronteras de Trasila-
uania, que acabó de pocos dias se le
rindio, y luego Moncachio, lugar
muy fuerte, y que estoruaua el passo
de Trasiluania a Polonia, por lo qual
el Trasiluanõ se esforçaua de cobrar
lo, e instaua pos la ayuda de los Tur-
cos. Fue Xuendi sobre Hust, y la apre-
taua, Los Turcos aunque no cercarõ
ningun lugar, siempre hazian algu-
nas caualgadas, y el Baxã de Buda es-
criuia al Emperador, que pues se tra-
taua de paz, mandasse a Laza-
ro que se leuantasse de sobre Hust,
y por otra parte trataua de socorrer
el lugar. Tornò en este tiempo de
Constantinopla el Embaxador, que
auia embia el Emperador, y refirio q
el Turco pedia que no molestasse la
Trasiluania, y que todo el tributo q
los labradores pagauan en Hungria
a los dos Emperadores, queria que se
j. Parte.

Embaxa
declara
quiere
en sus
ras servi
Cato-li-
mente.

Empera
embia a
Constanti-
nopl a tra-
la paz.

Embaxa
declara
quiere
en sus
ras servi
Cato-li-
mente.

pagasse a el solo. Que se desmante-
lassen dos fuerças que tenia el Em-
perador Maximiliano: y que auia or-
denado el Turco a Portau Baxã que
con gran número de gente viniessse
a hazer la guerra de Hungria.
Auiendo el Emperador determi-
do de embiar dos Embaxadores de
nuevo al Turco, que fueron Anto-
nio Verancio, Obispo de Agria, que
auia estado en aquella Corte otra
vez, y a Tifempac de su Consejo. En
sabiendo Selin que auian entrado en
Constantinopla, embió orden a Por-
tau Baxã que se detuviessse. Entre tan-
to entendió el Emperador en tener
la dieta a los Hugaros que le acudie-
ron con todo el seruicio que quiso,
con cõdicion que fuesseen seuerame-
te castigados los capitanes que pare-
ciessse auer robado y maltratado los
vassallos, y que se quitassen algunas
imposiciones q el Xuendi auia car-
gado, como eran las tassas del vino y
del ganado. De todo quedò el Empe-
rador muy cõtentò, y para satisfazer
a los vassallos, mandò castigar algu-
nos Capitanes, y oficiales que se ha-
llò auer hurtado pagas, y rescatado,
y cohéchado los pueblos: y porque
conociessse el Emperador q el Tur-
co tenia voluntad de la paz, el Baxa
de Buda le embió vn presenté de dos
cauallos Turcos, vna pieça de tela de
oro, y otras cosas, suplicandole, que
pues se hablaua de paz, mandasse qui-
tar de las fronteras algunos Capita-
nes Hugaros que inquietauã la tie-
rra, y pusiesse Tudescos, que le ofre-
cia de mandar empalar a los Turcos
que saliesseen a correr: però el Trasila-
uano por auer visto que Xuendi se
auia retirado hazia Casotua, por no
impedir los tratos de la paz, tomó a
Risuar, y a Riuli Dominarũ, la qual
cobró luego el Capitã Pulocri: porq
en sabiedo q era perdida, juro toda la
gẽte q pudo, y cõ mucha presteza a-
cudio. El Baxa de Temisuar tomó o-
tro lugar pequeño por cõcierto, y te-
niendo los de dentro, que no se
les guardaria la palabra de la liber-
tad que se les auia prometido, die-
ron a huyr, y siendo presos algunos
Oo 2 los

Lo que oye
dena el Tur
co sabida la
llegada a su
corse de los
Embaxado-
res Imperia-
les.

los folco y dio dineros para el camino.

Otro dia se encontraron los Imperiales con los Trasiluanos, y llegaron a las manos junto a Satmar, y murieron muchos Trasiluanos, quedando dozientos presos: y junto a Iula, se hazia gran massa de Turcos, por lo qual se dudaua de la paz, aunque por otra parte se tenían auisos, que en Constantinopla gustauan della, por poder acudir a otras partes: de que nacio gran sospecha a Venecianos, por que se auian conoçido algunas señales de buscar ocasion para mouer la guerra contra la Isla de Chipre: pero algunas alteraciones que nacieron en Arabia, estoruaron por entonces esta pretençion, y fauorçieron la conclusión de la paz con el Emperador: porque llegados los Embaxadores de Constantinopla, y negociado cō los Baxas, especialmente con Mahamet, dandoles los presentes, que para cada vno lleuauan, que es el pie con q se ha de començar a negociar en aquella Corte, como entre aquellos barbaros se vsa, el Turco se fue a Andrinopoli, adonde quinze dias despues de auer concertado vna tregua de ocho años con las siguientes condiciones, mandaron yr a los Embaxadores Imperiales. La primera, que cada vna de las partes se tuuiesse lo que auia ganado en la vltima guerra de Hūgia. Segunda, que fuesen incluidos en esta tregua los Venecianos, y el Trasilvano. Tercera, que los labradores que pagauan el censo y tributo a los dos Emperadores, para adelante lo pagassen al Turco solamente. Con estas condiciones fue el negocio concluydo, y el Turco embio en compania de los Embaxadores a Ebrayn, para q en su nombre tratasse algunas cosas, que conuenia cōcluyr para mayor firmeza della. Y como esta paz fue de mucho momento a Selin, para sossegar los rumores de Arabia, pudo ser de prouecho al Emperador, pues recogiendo el dinero que en Alemania, y en sus Estados, y en los del Archiduque Carlos se le daua para la guerra: podia preuenirle pa-

ra adelante: pero de qualquiera manera el Emperador quedo libre de vn gran cuydado.

Capitulo. VIII. Que prosigue los mouimientos de Francia.

PARA tratar de concertar vna buena paz entre el Rey de Francia, y sus rebeldes, salieron de Paris el Condestable, el Mariscal de Cōsè, y Laubespine Secretario de Estado: y auiedose apretado el negocio, en lo que mas se reparaua, era en el seguro que los rebeldes pedian: pero como no se hallaua forma para dar selā a su satisfacion, el Rey les auia embiado a dezir, que la mayor seguridad q les podia dar era su palabra real: pero como este era vn punto muy sustancial, y que comprehendia negocio de mucha importancia, el Rey con muy grā determinaciō se disponia para la guerra: mas auiendo entre los suyos muchos que por enemistad, por embidia, por ambiciō, o por desseo de vengança, o por otras causas, no procuraua lealmente su seruicio, ni hallandose de quien confiar el exercito, y que los demas le obedeciesse, ni pudiendole fiar el Rey de estar seguro en el campo, se resoluieron de hazer Capitan General a Henrique su hermano segundo Duque de Anjou, q se llamaua a la sazō Duque d Orliens: y el vltimo hermano q era Francisco, Duque de Angulema, llamarō de Alāton. Iuzgauase en Paris que conuenia salir a pelear con los rebeldes, que se estauan en san Dionis, y tenia casi cercada la ciudad, y que juntadas las fuerças del Rey, serian superiores a los enemigos, sin las que los señores de la casa de Guisa tenian en Lorena contra la gente que embiauan de Alemania, el Conde Palatinō, el Duque de Vitemberg, y el Lanzgrauio de Hesia en fauor de Condè, sin que las prohibiciones que sobre esto hazia el Emperador, fuesse de prouecho: aunq obedecio solo el Duque

Sospechas de la guerra contra Chipre.

Condiciones de la tregua con el Emperador.

*El Rey
ze Cap
General
Duque
Anjou
hermano*

*Hugo.
de bnyū*

que de Vitemberg: porque dezian que como no fuesse contra el Imperio, podian ganar sueldo de quicquiera.

La fama dela venida delos Alemanes apresuraua el salir encampaña el exercito del Rey: porque demas de que en Paris se sentia falta de vitualla, no era bien dar lugar a que se juntassen tantas fuerças. Estauan juntos quatro mil cauallos, y diez mil infantes: y porque se entendio que los rebeldes querian dexar el aloxamiento de San Dionis, los fuerõ a buscar: y desde las diez dela mañana estuuõ representada la batalla de ambâs partes, estando la infanteria del Principe de Condé tan abrigada de las murallas de San Dionis que a penas los Catolicos la podian reconocer, porque era en menor número que la Catolica, y no tan buena: porque en la Real yuañ los Esquizaros, que era buena gente, y los tercios viejos del Señor de Brisac y Felipe Estrozi, pero la caualleria del Principe de Condé que era mucha y muy buena se puso a la frente de la Real, y se fue siempre mejorando al passo de la Catolica, que por yrse haziendo con mucho miramiento y tiento, no se llegó a romper hasta las tres de la tarde que cerraron la vna banguarda con la otra, quedandõ deshecha la del Principe de Condé, luego cerrõ su batalla, y porque hallõ flaqueza en la Real, de tal manera que afrentosamente huyõ vna compaña de cauallos ligeros de casacas verdes: el Condestable que era Capitan general deste exercito con el Mariscal su hijo, y vna gran vanda de caualleria lo reparõ muy a tiempo, y peleandose reziamente, rompio a los enemigos, y los forçõ a huyr, y si no sobreuiniera luego la noche aquel dia, se acabara la guerra, y con todo esso fue esta vna gran victoria, y toda la caualleria del Rey estuuõ firme, haziendo rostro a S. Dionis hasta las diez dela noche, con cuyo abrigo se retirõ toda la artilleria e infanteria, y luego hizo lo mismo la caualleria con mucha orden: de manera que

j. Parte.

a media noche todo el exercito victorioso estaua ya en Paris. Y fue a esta vitoria mas alegre, y no taliera el Condestable herido de vn arcabuzazo por los reñones y tres golpes de achia de armas en la cabeza, q le desarmaron, aunque las heridas no fueron grandes, y su experiencia y valor fue de gran momento en esta ocasion, y su presencia de animo a la gente, porque yua armado, aunque por la vejez lleuaua herreruelo sobre las armas, y plumas amarillas y negras, y en vn cauallo Español castaño. Murieron seyscientos Hugonotes, y de los Catolicos muchos menos: quedaron heridos el señor de Santac, y otros principales. Hallaronse en esta batalla don Iuan Maldonado que aora es Veedor general de las armadas del Rey Catolico don Francisco de Ludeña, Diego Lopez de Gamiz, Iordán de Cuellar, Luys Hernandez, y Gaspar Maldonado, los quales boluiendo de Flandes se auian juntado con el señor de Maelli Governador de Monterol, y con su hijo, que ambos eran Capitanes de hombres de armas y cauallos ligeros, a cuyo luego estos Españoles holgaron de yr a esta ocasion, y ganaron dos Quadretes o Cornetas de cauallos ligeros, y la vna verde y blanca de la compaña del Almirante. El que hirio al Condestable fue vn Escoces, a quien el auia echado de Paris: y de la herida de los reñones murio con general sentimiento al septimo dia en edad de setenta y siete años, auiendo seruido mucho y muy honradamente a la Corona de Francia, y halladose en siete batallas campales. Fue enterrado con gran pompajunto a la sepultura del Rey Henrique Segundo, como el lo mandõ, y no auiendose determinado de seguir a los enemigos, se fuerõ a Monterau, y tomaron algunas puentes para poderse yra Orleans, o Soeßlons, esperando entre tanto al señor de la Rocafocao, que traya gente de Gascuña: y auiendo llegado el señor de Martiga con tres mil infan-

El Condestable herido

Los Españoles que se hallan en la batalla de S. Dionis.

El Rey
ze Cap
General
Duque
Anjou
betman

eran los
tercios y
un otro

en Hugo
que huyõ

Llega al cã
po la gence
de Flandes.

tes, y mil y quinientos cauallos, al cãpo del Rey, se trataua de salir otravez en campaña: porque tambien auia llegado el Conde de Arẽmberg cõ la caualleria de Flandes. El Duque de Niuers con quatro mil infantes, y mil cauallos que auia juntado en Italia, se acompaño con los quatro mil Esquizaros leuantados nueuamente, y cobro a Viena, y â Macon.

Salio segundavez el exercito guia
do del Duque de Anjou, con diez y
ocho pieças gruesas de artilleria, y
mucha caualleria, e infanteria, aunq
con ruin consejo: y los hereses por
verse inferiores, no pudiendo vencer
con fuerças, procurauan de hazerlo
con astucias, en que el Almirante era
excelente maestro, y para ello le va-
lian los deudos, amigos, y apasiona-
dos que andauan en la Corte, que era
muchos, y le auisauan de los designos
del Rey: y la Reyna que desseaua so-
bre todas cosas la paz, por lo qual no
se via sino yr y venir mensagerias: y
como Condé se hallaua con menos
gente que primero, mostrando humi-
llarse al Rey, embio a pedir concier-
to, y le respondió que conuenia que
primero dexasse las armas. El Papa,
que consideraua lo que conuenia ayu-
dar al Rey de Francia, porque se aca-
bassen de vna vez los Hugonotes, de-
mas del dinero con que le socorrio,

La Reyna
Madre no
quiere soco
rro de gente

desseauan embiar gente, y concedio la mitad de los frutos eclesiasticos de aquel año: pero la Reyna Madre, y los demas que querian tener en su mano la guerra y la paz, no quisierõ acetar siete mil infantes Italianos, cõ que se entendia que se sosegara el Reyno, y los rebeldes pudieran ser castigados, y por esto se resfriarõ los animos de los que desseauan ayudar a aquella Corõna: porque auiedo visto que otra vez de vna buena guerra, y segura vitoria se auia con artificio sacado vn concierto de poca hõ,

Plerumque muliebre cō
filium dete
rius. Tac.

Los Venetianos, y flo-
rencia pre- ra, y vna paz de poca seguridad , te-
tan dineros niendo que al presente se haria lo
a Francia, mismo, por ser las mismas personas las
só prendas. que gouernauan , no se fiauan : pero
como la causa era comun, no la desam-
parauan del todo, y el Duque de Flo-

rencia socorrio con cien mil ducados, y otros tantos dieron Venecianos, aunque depositandose por prenda dellos algunas joyas.

Cap. IX. *Que la Señoria de Venecia embio a visitar al Turco, y que fue desposseydo de su Estado el Duque de Nixia.*

LA Señoría de Venecia, que desde el punto que pufo la muerte de Soliman, estaua con cuydado, por no saber, como trataria sus cosas el nueuo Emperador Otomano, mucho mayor le tuuo, en sabiendo que estaua concluyda la tregua con el Emperador y como tambien se tenia sospecha de que los Turcos tuuiesse oja a la Isla de Chipre, se dieron mucha priessa en embiarle a vissitar, y dar la norabuena de su assuncion, y nombraron a Marin Cauaglio, principal Senador: y en estando a punto el presente de joyas, y riquissimos paños de oro y seda, y otras cosas preciosas, partio en dos galeras, con orden de procurar la confirmacion de la paz: y en llegando a Constantinopla, començo a negociar con los Baxas: porque tienen por costumbre los Emperadores Otomanos, que ningun Embaxador los vea, sino es estando concluydos, y concertados los negocios que van a tratar. Dezian los Baxas del Cosejo, que Selin no confirmaria la paz con la Señoría, y esto para venderse mejor: pero el negocio se concluyo por medio de los donatiuas, q así se negocia con aquella gente, aunque entre otras condiciones querian que no fuesse licito a los Christianos escriuir en cifra: porque sienten en estremo no poder entender las cartas que toman: pero al fin se contentaron consintiendo entre otras cosas, los Venecianos pudiesse castigar a los corsarios Turcos q entrassén en el gol-

el golfo q̄ dizen de Venecia, que es el mar Adriatico y que se acercasen a las Islas y tierras de su dominio: en que tambien fueron parte los trabajos que se auian leuantado en Arabia (como se dixo) porque de otra manera vno opinionēs, que el Turco no tenia mucha gana de hazer esta confirmaciō: y en estando hechos los capitulos, embiō Selin al Embaxador quatro hermosos caualllos, aderezados ricamente, y quatro ropas de brocado, y doze caualllos para los mancebos Venecianos, que fueron en su compaña, con otras doze ropas tambien de brocado, y le mandō que fuesse a su presencia, y para que le acompañasen embio a su intérprete, y a vn Agā de Genizaros, con sesenta Chaules, y Gehizaros, que en llegando a su casa; le saludaron en Turquesco, diziendo; que Dios le guardasse, y diessse buena dicha y larga vida: y auiendo distribuydo entre ellos buena summa de dinero, fueron al Serrallo, que es el palacio Real, el qual es en forma Oval, ceñido de altos muros, y antes que se entrē en el se passa por otro menor, adonde auia número de gente popular. En entrādo en el patio principal, estauan a la mano derecha seys mil Genizaros con su Capitan en vn lugar algo eminente con gran silencio, y en acercādo se el Embaxador, a vn tiempo baxaron todos sus cabeças por cortesía: porque nunca se quitā los turbantes. A la otra mano estaua otra mucha gente, que son los soldados de a cauallo, que llaman Etpaynes con sus Capitanes y Alferēzes, que con los Genizaros eran todos diez y seys mil hōbres. Saludō el Embaxador al Capitan principal, y despues a los otros Capitanes, y del segundo patio, que tambien era muy grande, entrō en vna gran sala de vn quarto diuidido de la casa Real, adonde estauan sentados los Baxās que llaman de la puerta, que eran cinco, y cabe ellos los juezes de los exercitos. Auia en este segundo patio muchos y muy hermosos arboles, a los quales estauan atadas diferentes be-

rras fieras, como tigres, osos, leones, onças, y otros, y volauan por los arboles infinitos paxarōs diferentes de los nuestros. Fue recebido el Embaxador de los Baxās en aquella grā sala con mucha cortesía, y se sentō con ellos hasta que vino el portero mayor a dar auiso como salia el Turco: y entonces se leuantaron todos, y el portero mayor tomó por vn brazo al Embaxador, y le lleuō a besar la mano a Selin, que estaua ya sentado en el solio Real, y otros Turcos tomaron por los brazos a los otros caualleros y de vno en vno besaron la rodilla a Selin, y saliendose fuera la gente, saluo algunos de los mas principales, el Embaxador Veneciano dixo el sentimiento que su Republica auia tenido de la muerte de Solimā su padre, y el contento que tuvo de su sucesion, encareciendolo con muy elegantes razones: y en acabando hizo Selin el juramento de la paz y amistad con la Republica, diziendo que juraua por Dios eterno, Criador del cielo y de la tierra, por las animas de los setenta profetas, por su anima, y de todos sus antepassados, que guardaria aquella paz y amistad con los capitulos contenidos en vna bula q̄ allí se presentō, sellada con su gran sello, pendiente al pie de la letra, tanta e inuiolablemente, y luego habló con el Embaxador algunas palabras con mucha humanidad y modestia, y se leuantō; y se fue a su aposento, y auiciado el Embaxador dado grandes presentes a los mas principales turquesanos, y a los guardas del Turco, y recibido otros de balsamos, y cosas aromaticas se boluio a Venecia.

Iuā Meas Iudio, q̄ muchos afirman q̄ era Portugues, y otros q̄ de los q̄ fueron echados de Castilla, y se fuerō a viuir a la ciudad de Ferrara, hōbre astuto de peruersa y mala intencion, siēdo muy rico, tubo tanto cuydado de regalar a Selin, antes q̄ succediesse en el imperio, q̄ lleuō a tanta gracia con el q̄ por sola su peticiō quitō al Duq̄ d Nixia, d la casa Crispa, q̄ era en numero de las Duq̄ d aquella isla, el estado y le dio a este Iudio: Es Nixia isla d

Habla el Embaxador de Venecia al Turco.

Juramento del Turco

Iuan Meas Iudio regala su casa a Selin

Descripciō de la isla de Nixia.

Arcipielago muy abundante de vino, y de ayre muy saludable, donde fingen los Poetas, que Teseo dexò a Ariadna huyendo de Creta, la qual fue despues muger de Baco: y es tan poblada, que della y de otras q̄ el Duque poseya, sacaua cien mil ducados de renta, y pagando diez y seys mil de tributo al Turco, se auia conseruado hasta entonces: q̄ dádole Iuan Micas a entender, que siendo aquel Duque Cristiano, no conuenia a su seruicio, que estuuiesse en lugar tan vezino de Constantinopla, y ayudado de algunos vassallos Griegos, y Turcos, que porquẽ viaua debaxo de la obediencia de la Iglesia Romana, aũque era Griego, le querian mal, pudo tanto, que alcanço el Estado, ofreciẽde tenerle en seruicio de su corona con mas segura fẽ. Aprovecho tambien a Iuan Micas, que en aquellos dias auia estado en Constantinopla vn hijo deste Duque, que xandose de algunas diferencias que tenia con su padre, que no fueran dificultosas de acomodar. Fue Iuan Micas al Arcipielago con algunas galeras, y sin resistẽcia tomo la posesiõ de la Isla, y de todo el Estado: y el Duque con el haazienda que tenia, se fue a Constantinopla, para ver si con presentes podia ayudar su causa, y al cabole despojaron de todo lo que lleuaua, y le prẽdieron: pero como no fue acúsado de nadie, le soltaron, y priuado del Estado, y del haazienda, se fue a Venecia muy pobre, adõnde la republica por caridad y lastima de su desgracia, le mando recoger y entretener, y Iuan Micas gozò poco el Estado, porque ya se tiene larga esperiencia, q̄ quien contra justicia ocupa lo ageno, no lo goza largo tiempo.

Cap. X. De lo que en este año sucedio en los Reynos de Inglaterra, y Escocia.

MVcho se ha dicho en esta historia de los terminos de que en Ingla-

terra se yua viãdo para cancelar en toda la memoria de la religion Catolica, y por dezir enteramente lo mas sustancial (pues todo sera impo-
sible) vno de los puntos en que se hizo mas fuerza, fue en prohibir la confesion vocal, escusandose con que se hazia por esforuar plasticas, secretas de rebelliones: y fue Cecilio el que mas insistio en que se prohibiesse. Ellos y otros modos de proceder del Secretario Cecilio trayan a los nobles del Reyno muy descontentos, y muchas vezes trataron de juntarse, para poner en ello remedio: pero era grãdissima la vigilancia del Cecilio, y las penas en que eran castigados los que cayan en qualquiera cosa de lo que llaman deliro de lesa Magestad, que andauan muy acouardados, sin atreuerse a emprender cosa ninguna. Cõ todo esso la mayor parte de los señores de Inglaterra, con mucha concordia hizieron saber su proposito a los ministros que en Flandes tenia el Rey Catolico, certificandolẽs, que si les diessen fauor, tomariã las armas para salir de la opresiõ en que viuiã: pero no fueron acudidos, ni de Flandes se les pudo ayudar: porque auien-
do sucedido en aquellos Estados tantas rebueltas, y no estando bien acabadas de assentar, ni siendo llegado el Duque de Alua, que a la sazõ yua caminando, no parecia ocasion oportuna para emprender semejante negocio, ni las fuerzas del Rey Catolico estauan dispuestas para ello: cosa digna de gran compassiõ, que por todas partes permitiesse nuestro Señor que faltasse el ayuda que los pobres Catolicos Ingleses auian menester para salir de tanta desventura, y al si andauan afligidos, sin consuelo, ni fauor de ninguna parte, y padeciẽdo mil angustias, desamparados.

En el principio del mes de Iulio del año pasado auia parido vn hijo la Reyna de Escocia, en tiempo que casi estauan sossegados los escudalos que hasta entonces auian sucedido, y ella reposaua de los trabajos, en que la pusieron sus rebeldes. Hizo luego bautizar el niño al vso de la Iglesia Ca-

El Sr. Conde de Morra)
de que puede en la en Eij.
rra la...
feli...
cal.

El Duque de Alba...
quiere...
star al...
de d...
Murray.

Prac...
atra...
pest...
liba...

la Reyna...
seja...
marid...
no ma...
al Conde...
Murray

Catolica, y entregole a personas Catolicas, para que tuuiesen cuenta con el, con increíble pesadumbre de los hereges, y de su hermano el Conde de Morray, el qual boluio a entremeterse en los negocios del gouierno: porque la Reyna tenia necesidad de quien la ayudasse: y aunque no faltauan personages Catolicos, y prudentes, que lo hizieran, estaua su hermano tan introduzido, que no se conoia forma para excluyrle, ni nadie se atreuia a competir con el por las muchas dependencias que tenia, y por ser poderosa la parte de los Calvinistas, de quien el era cabeza, y tener particular amistad en Inglaterra, adonde le tenian en proteccion, con que el estaua muy apoderado de todo, demanera, que no auia nadie que se le atreuisse. Esto no podia llevar el Duque de Albania en paciencia, y como sabia que los rebeldes le aborrecia, por auerse passado al vando de su muger, y descubierto sus designios, tambien el los queria mal, en especial al Conde de Morray, y aunque mouido de la embidia de que gouernasse el Conde de Morray, muchas vezes dixo a la Reyna, que le apartasse de cabes, porque siempre seria traydor: y como la Reyna no lo hazia, y el aborrecimiento crecia, se determino de matarle, y dixo su proposito a la Reyna, afirmando que otro remedio no tenia para asegurar su vida: demas de que la muerte de aquel seria el reposo del Reyno, y causaria gran contento al pueblo. Mucho peso a la Reyna de ver a su marido con tal pensamiento, y se lo reprehendio, diziendo que era cosa indigna de vn Principe como el, y que se auia de contentar con auer ensangrentado las manos en su Secretario, sin querer hazer lo mismo de su hermano: y que tenia tanto respeto al Rey su padre, que sentiria en el alma, ver derramada la sangre de quien auia reconocido por hijo natural, aunque fuese ingrato y desleal: y que pues la via de hecho era prohibida por Dios, y por los hombres, mejor era procurar el remedio por la justicia, apartandole de si por sus cul

j. Parte.

pas. Con todas estas razones Cristianas y prudentes no basto a mitigar la ira de su marido, que como era algo furioso, y se encendio mas por auerle estoruido su desseo, comunico el negocio con poco recato y discrecion a algunos hombres de poca fe, que se lo dixerón al Conde.

El Conde de Morray, como hombre astuto, fue disimulando el auilo que tuuo, y pensando en la forma que podria tener para preuenirle, juzgando serle licito, por saluar a si mismo, le regalaua, y honraua mucho al Duque, para mas asegurarle, y como no le mouia solo la seguridad de su vida, sino el ambicion de la corona de Escocia, que tanto auia deseado, y le parecia que este Principe era el mayor impedimento que tenia, para quitarse de delante, alcanço de la Reyna su hermana, por medio de la de Inglaterra, que perdonasse al Conde de Morton su fiel, y caro amigo, y a los demas rebeldes, que estauan huydos en aquel Reyno. Esto hizo la Reyna por contentar en parte a los hereges, con los quales auia acabado, se recibiesse y admitiesse vn Nuncio del Papa, para con su medio yr poco a poco restituyendo en el Reyno la Fe Catolica, de que el Pontifice estaua muy agradecido, y bendezia a la Reyna, y la consolaua, y animaua a menudo, para que lleuasse adelante tan santa obra. Llegados pues los rebeldes de Inglaterra, la primera cosa que propusieron a la Reyna, fue que repudiasse al Duque su marido, por ser hombre de vida dissoluta, por el homicidio del Secretario en su presencia, del qual afirmauan que el solo auia sido el autor: y porque con muchas falsedades la auia infamado por el mundo, por dar color a tan nefando hecho: Respondio que su marido era mancebo toda via, pero que ella se yua gouernando con el demanera, que le traeria al camino conueniente, pues no era hombre de mal animo ni inclinacion: y que sabian bien que los disparates passados auian nacido de aquellos que no eran amigos del, ni della. Quedaron descontentos de

Hestem om
in via ius
ludere Lip.

Los hereges
proponen a
la Reyna el
repudio de
su marido.

aquella respuesta: porque conocieron que la Reyna queria bien al Duque, y que si algun deslabrimiento le mostraua, era por tenerle en freno, y boluieró el animo a buscar forma para destruirla.

Hallauase en la sazón en la Corte de Escocia Iacobo de Hebron, Conde de Baduel, Almirante del Reyno, hombre fiel a la Reyna y valeroso, aunque ambicioso, yatreuido, y enemigo capital de los rebeldes: y para conseguir su intento de destruir al Duque y a la Reyna, y juntamente a este Conde, le propusieron la infamia del matrimonio de la Reyna con vn mancebo alocado, y que la trataua mal, y que por esta causa holgaria de verse libre del: pero que como era muger sabia, y tenia q̄ la notassen de ligereza, si del se apartaua, especialmente sus parientes de la casa de Guisa, sin cuya participacion se auia casado, lo queria sufrir y sobrelleuar: pero que quando le hallasse quié le matasse sin su sabiduria, para que no pudiesse ser acusada, holgaria dello: y que pues el Duque solo auia sido el autor de la muerte del Secretario, y matara al mismo Conde de Baduel, sino se saluara por las ventanas, y que auia escrito al Rey de Francia, y a todos los Principes del mundo, infamando a su muger para dissimular su insolencia: porque aunque el Secretario se auia ensoberuecido, no faltaran otros caminos para matarle sin tanto escandalo, e infamia de la Reyna, todos desseauan el castigo deste hombre, no solo por ser tan insolente, y que maltrataua a todos, amenazando de matar a vnos y a otros, sino por sacar a la Reyna de la opresion en que viuia, y que se marauillauan del, como siendo tan leal de la corona, no auia tomado esta causa por propia: y que si queria firmar en la determinacion que tenian de sacar a la Reyna de aquella seruidumbre, y casarla con algun señor de la tierra, le hazian saber, que aunque auian tratado de hazerlo con muchos señores del Reyno, en todos hallauan dificultades, salvo en su persona, en quien concurrían las calidades necessarias

para satisfacion de la Reyna, y para componer las muchas diferencias q̄ auia entre los señores, pues los Escoceses eran de tal condicion, que no se sujetarian a ningun Principe extranjero, rogandole que pensasse bien en lo que se le proponia, y no perdiesse la buena ocasion que se le ofrecia, pues no le valdria despues el arrepentimiento.

Oyo bien el Conde de Baduel lo que le ofrecian, y dixo, que no se tenia por capaz de tanta grandeza, y cōdoliendose de las injurias que padecia la Reyna, se ofrecio de librarla dellas, y de firmar con ellos por serui cio de su Magestad, protestando que toda su vida queria ser su leal vassallo: y que quanto al matrimonio se hallaua impedido, porque estaua casado con vna muger principal, a la qual no podia faltar. Ofrecieronle de procurar, que la muger y los parientes lo sintiesse en el divorcio, y quando lo negassen, por ser aquella señora deudora suya, era suficiente cauallade mas de que no estan los Principes sujetos a las leyes, como los otros hombres, y otras razones diabolicas, con las quales le persuadieron, para que matasse al Duque tan artificiosamente, que la sospecha del homicidio cayesse sobre la Reyna. Por otra parte el Conde de Morray aduirtio a la Reyna, q̄ su marido, y su padre el Conde de Lenox, y otros caualleros, se auian juntado en Glasco, para tratar de quitarla el administracion del Reyno, suplicandola que con gente cargasse sobre ellos, y lo estoruasse: todo a fin de desdenarla con su marido en tanto grado, que no sintiesse despues su muerte: pero como la Reyna conocio la mala voluntad que le tenian, no quiso creerlo, antes sabiendo que se hallaua malo de viruelas, le fue a visitar, y trato con el con mucha gracia, de que peso al Conde de Morray, porque se le quitaua el achaque para dar a entender al pueblo que auia sido complice en la muerte del marido. Hallandose ya mejor, despues de auer estado con el algunos dias en Glasco, parecio al Conde de Morray que

Lo hereses
proponen al
Conde de
Baduel el
homicidio
del Duque
de Albania

de de
roy se
na, por
nifelos
que
El Conde
Baduel
bien el
cido que
le ofrece

Va a...
car a...
vido la...
na de E...
cía.

que era bien, para mudar ayre, que se fuesse a Edemburg, para estar en alguna casa de plazer, fuera del ruydo de la ciudad. Fueron a la huerta del Preboste de Quicolfec, casa en lugar eminente, y deleytosa, y hasta ella acompañó la Reyna al Duque, sin pensamiento de ninguna traycion, y muchas vezes la Reyna le visitó en aquella casa, y antesq̃ sucediesse el caso, estuvo con el hasta media noche, y quando salio, dixo a Paris su criado, que sentia mucho hedor de poluora, que de donde nacia: y el dia antes el Conde de Morray, fingiendo que su muger estava enferma, pidio licencia para yrla a visitar: y aunque desta y de otras mañas vso para encubrirse por autor del caso, no lo pudo escusar, porque la noche antes que partiesse, dixo a Milort Hercis, que auia de morir luego el Duque: y este Milort se lo dixo muchas vezes al Conde en su cara, y se lo mantuvo siempre, especialmente en presencia de los diputados de Inglaterra, en el juyzio de Hyorque, y que auia incurrido en pena de traydor, por no auer descubierto la conjuracion, pues la sabia, para librar al Duque de la muerte, y a la Reyna de la culpa, de que el y los de su bando procuraron de infamarla.

Cap. XI. Que prosigue la misma materia que el de atras.

A Viendo el Conde de Baduel puesto algunos barriles de poluora de baxo de la casa sobre dicha, la volaró poco antes que amaneciesse, y el Duque quedo muerto, con quantos estauan en ella. El dia siguiente llevo Roberto Duri, archero de la guarda Escocesa del Rey de Francia, a quien el Arzobispo de Glasco, Perlado Escoces, que residia en Paris, embiava con gran diligencia, para auisar a la Reyna de la conspiracion que auia contra su marido y su hijo, sin saber especificar los particulares: porque el Duque

j. Parte.

aunque sabia que le queria mal el Conde de Morray, no se recataua, siendo el animo del que procura la grandeza, diferente del que la ha alcanzado. Huuo en la ciudad mucho escandalo y turbacion, y muchas cosas se dixeron desta muerte, cada vno conforme a la passion que tenia: pero la Reyna, a quien mas tocava, ignorante de lo que della se dezia, no pudiendo descubrir los delinquentes, prometia gran premio a quien lo manifestasse, y hazia quantas diligencias podia por descubrirlo: pero nada aprovechaua. Parecieron carteles por los cantones de la ciudad, que declaraua ser el homicidia el Conde de Baduel, y se aueriguo que los mandaron poner los mismos que se lo acontejaron, por marañar mas la tragedia. No lo creyo la Reyna: pero con todo esso le mando prender, y pensando que era toda via sus enemigos el Conde de Morton, y otros de su bando, se los dio por juezes: pero luego le dieron por libre: porque temieron, que procediendo contra el, se descubriera el hecho del negocio, y el mundo conoceria la inocencia de la Reyna.

Trataua el Conde de Morray en este tiempo de yr a Francia, adonde sabia que auia nuevas alteraciones, para apretar mas su confederacion con el Almirante Gaspar de Coligni, y de xaua vrdida la tela contra la Reyna: y para mas enganar al Conde de Baduel, haziendo confianza del, le dexa ua encomendada su muger, y sus hijos: y para que la Reyna corriessse la misma fortuna que su marido, le acometieron con muchas astucias, y entre otras cosas la representacion el Estado del Reyno muy peligroso, por muchas causas (como en particular se ve en la historia de Escocia, que yo escreui), y que no bastaua su Magestad a remediarlo, sino calandose con persona agradable a todos, y natural del Reyno: y aunque fue acometida muchas vezes con esta demanda, y via que jamasfalla a ella, al fin la propusieron el Conde de Baduel, exaltado sus grandes partes, y fidelidad: pero como la Reyna estava muy con-

El Conde de Morray va a Francia.

te, y

te, y mucho mas dura cosa le parecia casarse con su vassallo, viendo que no la podian persuadir, hizieron vn instrumento de contrato matrimonial, firmado de todos: y porque entre otras dificultades que proponia la Reyna, dezia que era cosa absurda, que siendo el Conde casado, tuuiesse dos mugeres en vn mismo tiempo, procuraron el diuorcio. Ni tampoco satisfaziendo a la Reyna tal expediente, la dieron a entender, que era muerta la muger del Conde de Baduel, hermana del Conde de Honley. Dieron el instrumento y contrato matrimonial al Conde, para que se valiesse del, como mejor le pareciesse: y sabiendo que la Reyna auia de yr a san Iuan de Esterling, como solia a ver el Principe su hijo, la aguardo, quando boluia, y con mucha gente armada se apodero della, y la lleuo al castillo de Dombur, y alli la mostro el contrato, diziendola que por fuerza auia de consentir, pues que toda la nobleza, y el pueblo juzgaua que conuenia, ofreciendole con juramento de serle siempre humilde, y leal vassallo, y con otros actos de humildad procuraua persuadirla, diziendo que tenia autoridad para forçarla, y que el Reyno se la auia dado. Affligida la Reyna con tantos trabajos, y espantada del caso, no sabia que hazerle, y al cabo consiguió su intento el Còde, como quíe la tenia en su poder. Pareciendo a los rebeldes que estava concluydo el matrimonio con pretexto de librar a la Reyna de la sujecion del Còde de Baduel, y de la fuerza que la auia hecho, para castigarle, como a homicida del Duque de Albania: con esta voz les acudio mucha gente, y tambien la mandaua juntar la Reyna, para defenderse. Salieron los exercitos en campaña, y estando para darse batalla, los rebeldes embiaron a Guislermo Quircald, Baron de Grangè, que la dixesse, que no podian sufrir verla en tal seruidumbre en manos de vn cruel matador de su marido, que si se passaua a ellos con juramento, la ofrecian de serle fieles y leales. Marauillada la Reyna de lo que oya del Conde de

Baduel, a quien ellos auian tanto fauor recido, y que agora le acusauan de traydor, sin pensar mas en el negocio, dixo al Conde que se retirasse: porque la parecia que no tenia buena causa, y a los quinze de Iunio deste año, se puso en manos de sus rebeldes, haziendo cosa que fue su total perdicion, tehiendo como tenia bastantes fuerzas para castigarlos: y ella penso que con esto escusaua derramamiento de sangre, y se confió del seguro del señor de Grangè, porque siempre tuuo buena intencion, aunque no era Catolico, el qual jamas pensó de engañarla: pero viendo que le auian tomado los rebeldes por medio para ello, y q̃ que daua infamado, procuro, aunque tarde, de remediarlo, y anduuo siempre hasta la muerte en su seruicio, aunque despues murio a manos de sus mismos amigos, como acontece a todos los Calvinistas.

Sucedio este caso a dos leguas de la ciudad de Edemburg, y los rebeldes muy contentos de auer conleguido lo que deseauan sin golpe de espada, lleuaron a la Reyna a la ciudad con vna vandera delante, pintado el marido muerto, y el hijo a sus pies pidiendo vengança. Aloxaronse los rebeldes en el palacio Real, y a la Reyna pusieron en casa del Preuoste, poniendo lavandera a la puerta, sin que en aquella noche nadie la pudiesse hablar. Saquearon su recamara, plata, y joyas, y quanto auia en su palacio. El dia siguiente vestida de vna ropa negra, que no passaua de la rodilla, en vn jumento la lleuaron al castillo de Loclebin, que es de vn hermano materno del Conde de Morray, fuerza situada en vna laguna muy grande, adonde la pusieron con mucha guarda. Los principales parientes del Conde de Morray eran de parecer que ahogassen a la Reyna, y se publicasse que ella se auia ahorcado: otros dixerón que se aguardasse a la buelta del Conde de Morray, porque tuuieron miedo de sus mañas, y juzgaron, que si la mataban, aunque no le pesaria dello, lo tomaria por ocasion para perseguirlos, y honrarle.

El Conde de Baduel se apodera de la Reyna de Escocia.

Le Re de Escocia se pa...

Le Re de Escocia se pa...

El Conde que estaua en Fracia tra-
rando de que los hereges le fauore-
ciesen para poder vsurpar la Coro-
na de Escocia, prometio a los señores
de la casa de Guisa, que en boluendo
a Escocia haria poner a la Reyna en li-
bertad, y por otra parte a sus confe-
derados que la matassen: pero no osa-
ron, pareciendoles, como primero, q̃
era negocio peligroso, y que conue-
nia juntar para ello los Estados gene-
rales: pero acordaron de ordenar vn
auto, para q̃ por el declarasse la Rey-
na que se priuaua del gouierno del
Reyno, traspassandole en el Principe
su hijo, dandole por tutor al Conde
de Morray, con titulo de Regente, y
pareciendole a la Reyna de Inglate-
rra, que la de Escocia no otorgaua el
auto, la embio su Embaxador Nico-
las Trasmorton, para que de su parte
la visitasse, y consolasse, y se doliesse
de su trabajo, y ofreciendola de yr cō
fuerças a librarla: y para persuadirla
que firmasse el auto de renunciacion
que sus vassallos la pedian, por escu-
sar el mucho peligro de la vida, en
que se hallaua si lo negaua: pues seme-
jante auto no la podía perjudicar, ro-
gandola que se acomodasse con el tie-
po. Entró luego tras el Ingles Milort
Lindesay, y sin ninguna señal de reue-
rencia pidió de parte de la nobleza
del Reyno a la Reyna, que firmasse el
auto que lleuaua, declarando, que si-
no lo hazia, la forçarian a ello. La
Reyna dixo, que la Corona le auia
venido por herencia, y que no la te-
nia de su hijo, ni de la nobleza, y que
se marauillaua de su atreuimiento: y
que se acordasse las muchas vezes que
le auia perdonado sus delitos, y a los
Condes de Morray, Morton, y Ma-
tré, autores de tal traycion, sin auer-
los podido hartar con quantas mer-
cedes los auia hecho, y que pues aque-
llo no era para bien de su hijo, ni del
Reyno, y ella sabia adonde yua a pa-
rar, que no queria consentir, ni fir-
mar el auto, ni despojarse del dere-
cho que Dios, y las leyes le auian da-
do, para traspassarle en Principe que
no tenia vn año: y no teniendo pacie-
cia el Lindesay, diziendo muchas pa-
j. Parte.

labras arrogantes y desuergonçadas,
concluyo, que si luego no firmaua,
le firmaria con su sangre, y le sellaria
encima de su coraçon, y echaria tu
cuerpo en el lago, para comida de los
peces, que seria su sepultura. Vien-
dose la Reyna con esto en tanto peli-
gro, se doblo, y dio lugar a la necesi-
dad, firmando aquella escritura, sin
leerla, ni entender lo que contenia,
solamente rogo a este tirano, que di-
xesse al Estado de la nobleza, que se
sometia a su iuyzio en todo lo que la
quisiessen acusar, y sin valerse de nin-
gun priuilegio real, como qualquie-
ra humilde muger, passaria por qual-
quiera pena, fiada de su inocencia. El
Lindesay lo refirio en aquel Cōsejo,
y muchos lo procuraron: pero como
los que presidian eran rebeldes, no
quisieron dar lugar a ello, y a este pro-
posito se hallaron cartas del Conde
de Morray, que dezia que no se per-
mitiesse tal iuyzio, y desta manera pas-
saua en la prision la pobre Reyna su
vida con mucha paciencia, padecien-
do hambre y frio: y por gran consue-
lo la dieron con que se abrigasse el in-
tierno, vnavellidura de paño peloso
muy grossero verde, que llaman Ber-
nia, y queriendo como Catolica ayu-
nar la Quaresma, jamas la dieron otro
mantenimiento, sino anguillas sala-
das, con ser todo el Reyno de Escocia
abundantissimo de pecados frescos
de mar, y de rios.

*Violencia
que se ha-
ze a la Rey-
na de Esco-
cia.*

*Maltrata-
miento que
se haze a la
Reyna de
Escocia.*

Cap. XII. Que coronaron al Principe de Escocia, que boluio de Francia el Con- de de Morray, y lo que su- cedio con los hereges.

LA Escritura de renunciacion que
hizo la Reyna, dio gran contento
a los rebeldes, y algunos de los heles
se salieron de aquella junta, viendo
tan feo caso, y auisaron a la Reyna q̃
no le podia perjudicar, y la pidieron
perdón de auer interuenido en las co-
sas passadas, afirmando que fueron en-
gañados:

*Coronacion
del Príncipe
de Escocia.*

*Lo que el
Arçobispo
de Glasco di-
ze al Rey de
Francia.*

ganados por que nunca fue su inten-
cion, sino perseguir al Conde de Ba-
duel, y a los homicidas del Principe
su señor: y que por toquen, y señal de
seguridad, la embiauan vn anillo de
oro. Este auiso tuuo la Reyna al tiem-
po q̃ la apretaua Lindefay, y fue cau-
sa que firmasse el auto, con el qual à
los veynte y nueue de Iulio auiendo
predicado Iuan Quenoues famoso
Herege Escoces en la Iglesia, o por
mejor dezir, sinagoga de Esterling,
coronaron al Principe, llamado Ia-
cobo Carlos, no teniendo mas edad
de vn año y quarenta dias, y vn Obis-
po con dos asistentes le puso la co-
rona, y declararon por Gouernador
y Regente del Reyno a Iacobo Estuar-
do, Conde de Morray, durante la me-
nor edad del niño, y al Conde de
Morton, y el Baron de Humê, y porq̃
ya era buelto d̃ Frãcia, le recibierõ el
juramento, de que gouernaria cõ fê,
temor, y a mor de Dios, y que defen-
deria aquella forma de religion, que
se predicaua entonces en Escocia, y
no otra, y que perseguiria a todos los
contrarios della: lo qual hizierõ, por
que el niño se criasse Caluinista, y no
en la Fê de Iesu Christo, como la ma-
dre queria. En esta coronacion no se
procedia como las leyes del Reyno
lo pedian, porque conuenia conforme
a ellas juntar estados generales, y
assi no asistieron, sino siete perso-
nas de las que tenian voz en las
Cortes, y estos de los de menos au-
toridad de la nobleza. Estando el
Conde de Morray en la Corte de
Francia, tuuo auiso del auto de re-
nunciacion que hizo la Reyna, Iaco-
bo de Betune, Arçobispo de Glasco,
Embaxador de la Reyna cerca de
Carlos Nono, Rey de Francia, y le
dio a entender, que este Conde no
solo era el autor de todas las trage-
dias de Escocia, pero que en lo que
trataua con su Magestad, le engaña-
ua, pues se sabia que auia negocia-
do muy estrechamente con el Almi-
rante Gaspar de Colini, y con los de
mas principales hereges, con los qua-
les como hombre de su secta estaua
confederado, y que en todo caso con-

uenia prenderle, y como en Francia
se vsa poco guardar secreto, llegõ es-
to a noticia del Conde de Morray, y
se dio tanta priessa en salir de Fran-
cia, que pudo llegar a tiempo de la co-
ronacion, y de prestar el juramento
sobre dicho, auiendo de passo visto-
se con la Reyna de Inglaterra, que
le confirmo la pension de quatro mil
libras cada año que le daua de mo-
neda Esterlina.

Llegado el Conde de Morray en *El Conde de Morray*
Escocia, y dado el juramento, man-
dõ, llamar a Cortes generales, para
que se ratificasse quanto se auia he-
cho en su fauor, y daño de la Reyna,
oluidado de las promessas que auia
hecho a los señores de la casa de Gui-
sa, de que la haria poner en libertad.
Los Perlados Catolicos, y muchos no-
bles no se quisieron hallar en aquellas
Cortes, conociendo por mas pòde-
rosa la parte de los hereges. Presidiõ
en el Estado Ecclesiastico el Obispo
de las Orcadas, herege muy desuergõ-
çado, y declarado Ateysta, y los Con-
des de Onley, y Argil, y el Baron de
Hereys, y algunos otros caualleros
pidieron que se recibiesse por auto
publico, como protestauã, que la Rey-
na fuesse puesta en libertad, y que cõ-
tradezian a la eleccion del Conde de
Morray por Regente y Gouernador
del Reyno, porque tenian el consen-
timiento de la Reyna por ninguno,
por auerle dado estando presa, y no
embargante esto, por ser mayor nu-
mero el de los rebeldes, se estable-
cio en estas Cortes todo lo que qui-
so el Conde de Morray. El Con-
de de Baduel, despues que la Rey-
na le desamparo, se anduuo con bu-
ena compania de gente armada por el
Reyno, esperando el camino que to-
mauan aquellos mouimientos: y co-
mo vio el estado de las cosas de la
Reyna, y a los rebeldes tan apodera-
dos de todo el Reyno, se embarcõ en
algunos nauios, en los quales se an-
daua entreteniendo por la costa, has-
ta que publicando el Conde de Mo-
rray, que era cossario, mandõ armar
otros contra el, y por otra parte le
auisaron que se saluasse, porque en
ninguna

*Protesta-
gunos ca-
lleros en
la elec-
cion del
Conde de
Morray.*

ninguna manera le podian por entonces defender: y aunque le pudieran facilmente auer a las manos, dieron lugar para que fuese a Dinamarca, adonde en siendo conocido, le prendieron, por oficios que hizierō los rebeldes de Escocia, y al cabo de diez años murio en la prision, protestando en el articulo de la muerte en presencia de vn Obispo Catolico, q para lo que auia hecho, en apoderarse de la Reyna, fue persuadido de los rebeldes.

Viendose ya el Conde de Morray en tanta prosperidad, que no le faltaua sino la corona, se puso a prouar, q era hijo legitimo del Rey Iacome V. y que su madre auia sido legitima muger suya, y que esto constaua por escrituras publicas, y vno muchos señores que tomaron tan mal esta pretension, que aunque antes le auian ayudado en todo, aborreciendo tan grā de arrogancia, se apartaron de su liga, espantados de oyr que huuiesse sido su madre legitima muger del Rey; pues si aquello era verdad, Madalena hija del Rey de Francia, y Margarita hija del Duque de Guila, no fueron legitimas mugeres, sino concubinas: Auiendole publicado esta intencion del Conde de Morray, y que quando no pudiesse salir con ella, entēdia de matar al Principe, muchos le dexaron, y figuieron al Conde de Atol, y al señor de Humé, arrepentidos de auer concurrido con el en tantas maldades: y porque no contentandose del respeto que le tenian como a hijo natural del Rey, siendolo de vn Iaque Portirfeil moço de Camara del señor de Esquin, quería excluir a los verdaderos herederos del Reyno, firuiendose de tales caualleros por instrumentos de tan gran maldad, aunque no le faltauan ministros de Satanas, que mantenian, que auichō el Rey dado a la madre del Conde de Morray vna simple palabra, tenia fuerza de matrimonio, aunque despues se huuiesse casado con todas las solenidades que la Iglesia queria, y huuiesse procreacion de hijos: no auiendo auido tal palabra, sino que

j. Parte:

lo inuentauan para dar color a su pretension, y para mas indignar al pueblo, echaron predicantes, que dixessen que el gouerno de vna muger no era legitimo, y otras abominaciones, de donde inferian, que el Principe de Escocia no podia pretender en el Reyno ningun derecho, pues dependia su justicia de su muerte, y que los Reynos no se adquieren por successio sino por eleccion del pueblo, y que la sangre legitima no podia dar derecho para reynar, y q los Reyes erā sugetos a las leyes, y las leyes al pueblo, y q entre vn Rey delinquēte, y vn hombre particular no auia diferencia alguna, y que ambos estauan yguualmente sugetos al castigo: porque el pecado yguale a los q macha, y el pueblo a su albedrio podia elegir, y priuar al Rey, porque el estado del Rey depende enteramente del pueblo. Y no es de marauillar, que gente tan apartada de Dios, y del conocimiento de la santa Fe Catolica, quisiessse tan ciegamente atribuyr tanta autoridad al pueblo, para mouerle a su voluntad, porque con este medio se autorizauan estos rebeldes, sugetando los Reyes a las leyes. Y no es de espantar, que viendose de tal manera fauorecido de los hereges el Conde de Morray, tuuiesse pensamientos de tiranizar el Reyno, el qual yendo algunas vezes al Castillo de Lociebin, a visitar a su madre y hermanas, trataua a la Reyna como vassalla, sin respetarla, ni proueer en nada para su comodidad:

Cap. XIII. Que continua la guerra de Francia hasta la paz del segundo edito, que se hizo con los Hugonotes,

IVan Guillermo, vno de los Duques de Saxonia, leuantaua en Alemania gente para seruir al Rey de Francia, y Casimiro hijo del Conde Palatino la iuttaua para fauorecer a los Hugonotes,

Abominables detestaciones de los hereges

notes, y era de la que el Duque de Alua tuuo apercebida para Flandes, que como no la vuo menester, la despidio: y aunque estos Alemanes hasta entonces no auian entrado en Fracia, los exercitos se acercaron, y por ser

Negligencia de los Catolicos de Francia. mas poderoso el del Rey, sin duda tuuiera en muchas ocasiones la victoria, si los que gouernauan, se vueran determinado de pelear, pues tenian quinze mil infantes, y ocho mil cauallos, la mitad mas que el enemigo, y sufrieron que el Principe de Condé tomasse a su vista a Brà, lugar en la ribera de Sena, con gran verguença de los Catolicos, y quiso intentar la presa de Sans, pero dexolo por el mucho presidio que auia dentro. Metz en es-

Metz se cobra de poder de los hereges. te mismo tiempo se declaró por el Principe de Condé, y no quiso recibir al Mariscal de Bellebille: pero como el castillo estaua por el Rey, entró el Cardenal de Lorena con mil cauallos y tres mil infantes, y echaró fuera a los Hugonotes, que estimaua en mucho esta ciudad, juzgando que les era de gran comodidad para el passo de Alemania. Los dos exercitos se andauan entreteniendo, y los Hugonotes como trayan poca artilleria, yuan mas desembaraçados, y sucedian recuentros y escaramuzas cada dia, de manera que si los Catolicos quisieran, pudieran dar batalla, y hallandose confuso, y apretado el Principe de Condé en el passo de vn rio, adonde facilmente pudiera ser

El Principe de Condé se junta con los Alemanes.

vencido, pidio tregua por tres dias, y se la concedieron: y desta manera taluó el peligro, y tuuo lugar de yrse la buelta de Lorena a juntarse con sus Raytres, quedandose el exercito del Rey, que le auia seguido, en los confines de Francia. Estaua a cargo del Duque de Niuers, y del señor de Tauranes impedir el passo a los Alemanes: pero como no tenian mas de quatro mil cauallos, y poca infanteria, y los Alemanes eran siete mil cauallos, y quatro mil infantes, se retiraron en la ciudad de Tul, y los dexaron passar, y se juntaron con el Principe de Condé, de manera que con esto el campo del Rey, q̃ primero era mayor,

fue inferior, sin que se tuuiesse auiso, que la gente del Duque Iuan Guillermo de Saxonia, ni la del Duque de Saboya pudiesse llegar tan presto: en que se conocio bien, que la ambicion causaua la poca fe, con que seruian al Rey los que traya en su Consejo, pues luego le conuino yrse retirando, como primero yua cargando al enemigo: por lo qual pidieron alguna infanteria Española al Duque de Alua, mostrando que sin ella no podian resistir: pero el Duque no queria disminuir esta gente, ni sacarla de los Estados de Flandes, por la noticia que tenia de lo que los rebeldes del Rey Catolico maquinauan en Alemania: y porque conocia que Fracesesle haziã esta demanda, para q̃ negandose la, tener mayor ocasion y color de concertarse con los hereges, les ofrecio todo el numero de gente que quisiessen de otra qualquier nacion. El Papa, el Rey Catolico, y todos los Principes Catolicos persuadian al Rey de Francia, y a su madre, que en ninguna manera se concertassen con los hereges, probandoles con muy viuas razones, que qualquiera paz que hiziesse con ellos, no podia dexar de ser afrentosa, y no segura mas las diferencias, las amistades, y tratos que tenian los del Consejo del Rey con Condé, y los suyos, todo encaminado a propia grandeza y ambicion, que se juntaua con la mucha gana que la Reyna tenia de concertarse con qualquiera condicion, como el gouierno que dasse en sus manos: causaua que no se auiendo hecho cosa buena en la guerra, no se les diesse nada de no hazerla en la paz, juzgando que toda la poca autoridad que el Rey tuuiesse, se conuertia en mayor grandeza propia dellos: y tomando por ocasion las quejas que dauan del Pontifice, y del Rey Catolico, porque auian tardado en fauorecer al Rey, le persuadian para que se concertasse con sus enemigos, y los perdonasse.

Al Rey aunque moço parecia dura cosa, auer de perdonar a los que de tantas

Rey de Francia de la gana de la

Fronte la fide ne.

Los Principes Catolicos curan el Rey de Francia se concerta con los hereges.

tantas maneras le auian ofendido, y no queria: pero como no se hallaua en el exercito, donde se hazian los yerros, y donde los Consejeros ayudauan mas la causa de Condé, que la suya, no podia mas, porque entre otros el Mariscal de Cofie, y el señor de Carnaualete, que eran aquellos, a quien mas creya el General del exercito el Duque de Anjou, auisauan a los Hugonotes de quanto se hazia, y fue preso vn criado del Almirante con cartas destos dos para el Principe de Condé, adonde se conocio claramente esta inteligencia: de lo qual recibieron tanta sospecha los Guisas, y el señor de Taurines, y otros, que el exercito se hinchio de confusiones y discordias, y este humor era el que pecaua tambien en Flandes, y correa en todos los Reynos, adonde no está la presencia de los Reyes, o su Magestad, es de poca autoridad, porque los grandes vassallos procuran quanto pueden de viuir en poca sujecion. Desta manera se hazia la guerra en Francia, y se lleuaua a la larga, sin su ceder efecto de consideracion, sino alguna conquista de lugares, con daño de los miserables pueblos, que eran robados de los vnos y de los otros. Durando las discordias, y de sobediencia en el campo, fue la Reyna Madre a el con el Cardenal de Borbon, y otros personages de autoridad, para remediallo: y llegando a Xalon, el Cardenal de Xatillon la suplicó con mucha humildad por el concierto, pero ella lo remitió al Consejo. Los que gouernauan el exercito, salvo los de la casa de Guisa, se mostraron muy inclinados a ello, La ciudad de Paris lo contra dezia, y se ofrecia de seruir con mucho dinero para la guerra: pero la platica se lleuó adelante en el bosque de Vincena cerca de Paris, adonde fue el Cardenal de Xatillon a tratarlo: y como el Principe de Condé tenia grandísimo gasto, y no podian mas los de su secta, auindole socorrido con mucho dinero: y que

j. Parte.

aunque lo procuró estoruar el Duque de Alua por auiso del Embaxador de España don Fránces de Alua, lo sacaron de Anueres: ni menos el Rey podia llevar la paga de quatrocientos mil ducados q gastauan cada mes, y llegó nueua q la Rochela puerto muy importante en el mar Oceano se le auia reuelado, adonde los enemigos cō muchas comodidades se podian recoger, se inclinó a la paz, y se comenzó a tratar cō mas calor, porq alcabo antes halla perdon la fuerza que la dissimulaciō. El Principe de Condé fue con su exercito házia Auesra, que es passo para Borgona, y Orlens: y a Paris para tratar la paz fueron el señor de Lansac, y Moruiller, que fue Obispo de Orlens, y se dieron algunos capitulos. 1. Que se confirmasse el passado edicto de paz perpetuamente, y no a beneplacito del Rey, como antes astaua. 2. Que el Rey hiziesse liga con los Principes Alemanes de su secta. 3. Que se concediesse el perdon general. 4. Que pagasse el Rey a los Alemanes que auia venido a seruir a Condé. Fueron vistos en Consejo estos puntos, y se resoluió que el negocio se lleuasse por armas, y no de otra manera, juzgandose q Condé no se podia sustentar, ni tenia cō q pagaralos Alemanes: pero auindole venido ayudas de Prouença, fue a batir a Bles y la tomó, y falkó poco, q no tomáse a Turs. En el capō del Rey no se proueya cosa de prouecho todo andaua cōfuso. Auia llegado la caualleria del Duque de Saboya, y auindose vna cōpañia topado cō algunos Rayres, fue maltratada con Enea Pio su Capitan, cauallero Ferrares. El Duque Iuā Guillermo de Saxonia con sus Alemanes auia passado a Metz, y se yua acercando para seruir al Rey. Cōdē estaua en Môtargis, adonde le regaló la Duquesa de Ferrara, cuya era aqlla ciudad, q primero no quiso recibir el presidio del Rey. Los desu Consejo tornauā a platicar de paz, deseando acabar la guerra, no se con-

P p

forman

Rebeliō de la Rochela

Articulos de la paz cō los berejes.

Cō dē toma a Bles.

*El Duque
de Niuers
herido*

*El Princi-
de Condé va
a Paris.*

*Amenazas
del Princi-
pe de Con-
dè y del Al-
mirante.*

*Intentan-
se los Dipu-
tados a tratar
de la paz.*

formando en hazello con las armas. Llegando el campo del Rey cerca de Niuers, queriendo el Duque, q̄ guíaua la vanguardia, adelantarse a ver su muger que estaua de parto, dio en vna emboscada de enemigos, y peleando con ellos, aunque lleuaron lo peor, quedò herido de vn arcabuzazo en vna pierna, y le tomaron el caualllo. El cãpo de Condè desde Mòtargis fue a Paris, adonde llegó primero el del Rey, y se puso a la parte por donde venia Condè, que procuraua apretar a Paris con hambre, tomando algunos lugares de la campaña, y acometio a Xatres, y dio algunos assaltos, auindola batido, pero leuantose sin tomalla. En todas las prouincias del Reyno auia mouimieñtos de armas con homicidios publicos y secretos, robos, sacos incēdios, y tantos derramamientos de sangre con crueldades bestiales, y cosas nūca vistas, que se auia reduzido aquel Reyno a increyble inhumanidad, la qual se executaua mas contra los religiosos que contra otros ningunos: y Condè y el Almirante procurauan su ventaja con mucha astucia, y embiaron a amenazar a la Reyna, que si no se concluía la paz en breue, se la destruydo el Reyno. Yua y venia cō embaxadas la Marquesa de Retolino suegra de Condè, que con tres hijos del Principe auia sido pressa, y lleuada a Paris. Los de la parte del Reyno hallauan forma para assegurarle, de que otro día los Hugonotes con qualquiera otra ocasion no boluiessen a las armas: y toda via, porque assi lo quiso la mayor parte del Consejo, embiaron al Mariscal Memoransi, al Obispo de Limoges, a Moruiller, y al señor de Aluia, Secretario de Estado, para juntarse con los Diputados de Condè, y tratar de la paz.

En este medio la Reyna Madre embio a Anibal Rugelay al Pontifice a pedirle trezientos mil ducados para cōtinuar la guerra, ò sino protestar que se concertaria como pudiesen: pero sin aguardar esta respuesta, y cō

tra la voluntad de los señores Catolicos la paz se trataua. Mas como los de la Corte estauan vsados a sufrir muchas desconueniencias contra la Religion, y contra la Corona, el negocio passaua adelante, sin hallarse otra dificultad, sino buscar dinero para pagar a los Alemanes de Condè, porque mientras mas se detenian, crecia la deuda, y el Reyno se consumia: y como los otros capitulos se concertaron, se hizo vna suspēcion de armas de quinze dias, todo en fauor de Condè, porque siempre el Almirante salia con algo mas de lo concertado: y en el punto de la Religion sacaron mas ventaja que antes, aunque el Pontifice, y el Rey Catolico por medio de sus Embaxadores lo contradexian, alegando los daños del Reyno, y la poca seguridad: pero al fin se concluyò la paz, porq̄ la Reyna Madre lo quiso, a cuya voluntad en todo y por todo se remitió el Rey, a quien con artificio dieron a entender, que los Alemanes que le seruian, no querian pelear cō los de Condè, por ser de vna mesma nacion y religion: y pidiendose a Condè, que segun lo capitulado, fuesse el primero a desarmar, respondió, pidiendo seguridad, y para ella que se le diese a Orlieus: pero en su lugar le concedieron el castillo de Bles, por cierto tiempo: Hecha esta segūda paz en los arrabales de Paris, por que los buenos y leales, viendo el estado de las cosas, aconsejaron al Rey que la hiziesse, para prouar, si por este camino se sossegaua el Reyno, por que con el sosiego crecia su autoridad, fueron a besar la mano al Rey el Principe de Condè, el Cardenal Xatillon, Rocafocau, Buchauanes, y otros caudillos Hugonotes, que fuerō recibidos con muchas muestras de amor, y se ordenò q̄ los Raytres fuesen a Auferra, adōde se les auia de dar la primera paga, porque la otra auia de ser en Alemania: para lo qual auia de contribuir los mesmos Hugonotes: y q̄ se restituyessen al Rey las tierras que se les auian tomado. Embio

el Rey,

El Rey
ha al
yal R
tolico
enent
147

Conservado
la paz
segunda vez

*El Rey em
bia al Papa
y al Rey La
colico a dar
cuenta de la
paz.*

el Rey Embaxadores al Pontifice, y al Rey de España a dar cuenta desta paz, y despidio toda la gente de guerra, salvo los seys mil Elguizaros que tenia primero. El Papa, el Rey Catolico, y los demas Principes Christianos lo tomaron mal, y culpauan mucho a la Reyna Madre, porque no solamente se via seguridad en la corona: pero porque luego se conocieron señales de nuevos ruidos, y especialmente dio mucha pena al Papa, en saber que en el punto de la religion se auia concedido a los Hugonotes que pudiesen exercitar su secta en Prouença, como en las demas partes de Francia, y que adonde tenían licencia de predicar, pudiesen tener escuelas para enseñar a los niños. Este sentimiento fue muy grande entre los buenos Catolicos de Francia, assi por el poco remedio que con esta paz se echaua de ver que tenían las cosas de la religión, como porque auiedo los Hugonotes martirizado en estos dos leuantamientos mas de diez mil sacerdotes, y robado, y derribado cinco mil Iglesias: se esperauan mayores males.

*Capit. XIII. De la guerra
que se leuanto en Arabia
contra el Turco, y de lo q
en este tiempo sucedio en
Persia.*

TENIA proposito Selin Rey de Turcos, de hazer algunas empresas y auia hecho la paz por esta causa con el Emperador, pero permitio Dios que fuesse diuertido destes pensamientos con la guerra que se leuanto en Arabia, adonde ay muchos señores q por no tener lugares ciertos, habitan en los campos: viuiendo debaxo de tiendas y pauellones, q de ordinario lleua consigo, y sucediéndose entre ellos diferencias algunos años atras, por que los vnos procurauan de sojuzgar a los otros, como es proprio de la naturaleza del hombre el apetecer el dominio sobre los

j. Parte;

otros hombres, especialmente esta naci6n de suyo muy inquieta: Los menos poderosos, temiendo la fuerza de los mayores, llamaron el fauor de Turcos de los presidios de Egypto, y con esta ocasion entraron en Arabia, aunque no se apoderaron del todo de aquella Prouincia: porque conociendo los mas principales, q los Turcos los querian sugetar, siendo como son naturales enemigos suyos compusieron sus discordias, para mejor defender su libertad, considerando, que si ellos como principales y libres no la cobrauan, mal la cobrarian los inferiores y sugetos. Pero el Turco desleando ocupar toda la tierra, procuró de regalar a los mayores, y mas principales señores destos Arabes, y auiendo a las manos dos de los mas poderosos, los mandó ahogar, pareciendole, que faltando tan principales caudillos de su naci6n, los otros no le podrian resistir: y desleando sus hijos la vengança, se juntar6 con otros muchos, a los quales quisieron dar a entender, que Soliman padre de Selin mató a sus padres, por tiranizar el Arabia: y que esta injuria no se deuia poner en oluido, ni dexar sin vengança, y aperci biendo gran numero de gente, de repente dieron sobre los Turcos, en los quales hizieron gran mortandad. Y teniendo Selin auiso deste leuuntamiento, antes que entrasse en Constantinopla, boluiendo de Hungría, nombró por general del exercito, q embió para socorrerle, a Mustafa Baxá, sin dalle los muchos aparejos y recados q pidio para la jornada, por estoruallo Mahamet primer Visir, q era su enemigo, porque saliéndose mal de la empresa, Selin le tuuiesse en su desgracia: y no auiendo Mustafa hecho el efeto que el Turco esperaba, mandó que le matassen, por los malos officios de Mahamet. Y conociendo Mustafa, quan poderoso enemigo tenia, acordó de dar por entonces lugar a la furia, y quando le parecio tiempo oportuno, pidio licencia para yr a justificarse a la Corte, y supotambien dezir su razón,

Pp x

que

*El Turco
quiere socorrer
gar con ar-
se a los Ara-
rabes.*

*Mustafa
va por ge-
neral en A-
rabia.*

que con el fauor de los otros Baxas, que tampoco eran amigos de Mahamet, no solo boluio en gracia de Selin, pero de nuevo le encargô la empreſſa: porque los Arabes ganando tierra ſe yuan acercando a Egipto, auiedo acupado mucha parte de Gemen, que es prouincia en Aſia, dô de eſta el Arabia dichola.

Embaxada de Selin al Rey de Perſia.

Como Selin no quifo confirmar la paz que ſu padre tenia con el Rey de Perſia, embio a pedille la hazien da de ſu hermano Bayazeto, que lleuô, quando huyendo ſe auia ſalido de aquel Reyno, adôde por contempla cion ſuya fue muerto: y porque el Chaus que fue con eſta embaxada, hablô con demasiada arrogancia, el Rey le mando cortar las orejas, y la nariz, y le embio a los confines Tur queſcos: y el Baxa de Van juzgando q̄ era ḡa aſrenta del Emperador Oto mano, que ſu miniſtro parecieſſe de aquella manera, le mandô matar. Sintio mucho Selin eſte caſo, y de termino ſatisfazerſe del, aunque por los cuydados de la guerra de Arabia lo diſirio para mejor ocaſion. Yeſtas dos cosas parecio que inclinaron a confirmar la paz con venecianos, co mo ſe dixo. Es Van ciudad en Arme nia mayor, que llaman los Orienta les Turcomania, cabe vn grandíſi mo lago, que dizen la Laguna Mar ciana, en la qual ſe mata en la Quareſ ma gran cantidad de vn peſcado que ſeco ſe lleva por todo Oriente, y en otro tiempo no ſe peſca, ni eſte, ni otro ningun peſcado. Eſtâ Arming en ſu ribera, principal ciudad habita da de Chriſtianos, adonde Iſmael So fi ſe recogio, huyendo de Perſia, y aprendio muchas cosas de nueſtra Fè, aunque ſiguio deſpues la ſecta Mahometana, y el Patriarcha de los Armenios, que ellos llaman Catago gos, que aora reſide en Laza, reſidia primero en Arming, que entre ellos es el ſupremo ſacerdote muy reuerê ciado q̄ ordena Obiſpos, y no viſte preciôſamente, ſino cō la meſma hu mildad que los otros. Tiene Arme nia el rio Eufrates a mano yzquier da, y a la derecha el mar de Bacù, y par

Deſcripciô de Arme nia.

te de la Seruania, y al norte las mōta ñas de Moſcontey aunque la tierra es montuoſa, es muy fertil. Habitan en ella muchos Turcomanes, que vi uen en el campo debaxo de tiendas con ſus ganados, poco inclinados a la auaricia, y muy obſeruantes de ſu ley. Hablan Turqueſco, porque ſalie rôn de Scitia como los Turcos, aun que ſon de diferentes coſtumbres. Es muy famosa eſta prouincia, por el arca de Noe, que ſe diuiſa en el monte Cardico, como vna nueue ne gra, eſtando todo lo demas del mon te cubierto ſiempre de nieue. Sō los Armenios por la mayor parte de gr̄a des cuerpos, y neruudos. Viſten lar go como las otras naciones de Oriê te, ſin diferenciarse de los Turcos en mas que el turbante, que le traen de tela texida de azul y blanco. Tie nen lengua propia, de la qual uſan en las cosas ſagradas, y tienē propios caracteres, y ſu alfabeto cōſtâ dveyn tinueue figurass, y tienen la eſtampa que llevaron de Venecia el año de mil y quinientos y ſeſenta y dos. Son enemigos de Griegos, y de Ior gianos, por cauſa de la Religion, y la Natiuidad de nueſtro Señor no la ce lebran como noſotros, ſino con gr̄a des ayunos: y aſſi meſmo la fieſta de la Epiſania ſacrifican con ſolo vino, y cantan el Euangelio boluiendose al pueblo. Teniã antes muchas here gis, y aora entre la mayor parte de ellos ſe ha recebido el Cōcilio de Trê to. Son grandes mercaderes, y traen a Europa gran cantidad de chamelo tes, tapetes, y aſhombras finas. Tienē el Aſſiria al medio dia, aſſi llamada de los Latinos, y de los Arabes, Ar zirun.

Armenia prouincia famosa por el arca de Noe que eſtâ en ella.

El Rey Polonia Litmar

El exerci to del dñs cōtra los tataros

La mayor parte de los Armenios han recebido el Cōcilio de Trê to.

Capit. XV. Que continua la guerra entre el Rey de Polonia, y el gran Duque de Moſcobia.

ER A la pretenſion del Rey de Po lonia, y el gran Duque de Moſcouia,

El gñ 2 de la Polonia

conia, poffeer la Prouincia de Libonia, y deſta guerra reſultaron grandes moleſtias a los del Ducado de Lituania con las ordinarias caualgadas de los Moscouitas; y para acabar eſte negocio, ſuplicaron al Rey de Polonia, que fueſſe en perſona a la guerra, ſin dexallo ſiempre a ſus Capitanes: y eſtando para partir, entendio que el gran Duque le embiaua vn Embaxador para tratar de paz y con todo eſſo quiſo yr a oyſle en Lituania, porque entendio que por otra parte ſe auia mouido el gran Duque con exercito, y que la embaxada era fingida: y teniendo auifo, que quarenta mil Tartaros entrauan en Podolia, embiô contra ellos ſeys mil cauallos, y dos mil infantes. Los Tartaros que vieron la reſiſtencia que ſe les hazia, ofrecieron al Rey de Polonia, que le ſeruerian contra el Moscouita: pero no lo acetô, ſabiendo q̃ deſta nacion andaua mucha gente en el exercito enemigo, porque ſon hombres inconstantes, antes los mândô dezir, que luego ſalieſſen de ſu tierra. El Palatino Romano, cauallero Polaco, juntô con la gente que auia embiado el Rey a Lituania veynte y cinco mil cauallos, y diez mil infantes, y acercandose al exercito del Moscouita, llegaron a batalla, y que dô roto el Moscouita, con muerte de ſiete mil cauallos de ſu parte, y dos mil ſe ahogaron en vna laguna, adonde ſe auian retirado, y ſe prendieron ſeys mil Tartaros. Entendida eſta rota del Embaxador Moscouita, que andaua en la Corte del Rey de Polonia, tornô a ſolicitar la paz, y hablâdo mas en las duras cõdicionẽs q̃ pedia, y los Lituanos por otra parte deſſeando ſacar fruto de la vitoria, rogauan al Rey que paſſaſſe adelante con mayores fuerças, antes que el enemigo rehiziẽſſe las ſuyas: pero pareciendole que auia hecho harto en apartar tan grã enemigo de ſu tierra, dio orejas a la paz, y mientras ſe andaua platicando en ella, juntô el Moscouita gran numero de los Tartaros Caſaynes, y a mediado el mes de Setiembre, boluio a buſcar a los

j. Parte;

Polacos en los confines de Lituania, que aunque ſe hallauan diuididos en diuerſos preſidios, ſe juntaron con mucha diligencia, y fueron a recebir el enemigo. Començote luego la batalla, y ſe peleô con tanta porria de ambas partes, que al cabo de diez y ſeys horas que durô, tuuieron la vitoria los Polacos, quedando muertos mas de doze mil Moscouitas y Tartaros, ſin mucho mayor numero de prisioneros, que ſiruen de eſclauos en Polonia, con ocho mil carros de municiones y vitualla. No ſe perdio por eſto de animo el Moscouita, ſino que como tan poderoso Principe, embiô catorze mil cauallos a las fronteras de Lituania, y otros veynte y cinco mil a Polatton, de mas de otros doze mil que tenia conſigo, y viendo el Rey el intento del enemigo, entendio en reforçar ſu exercito, para paſſar adelante, porque con el animo de la vitoria, ſu gente lo deſſeaua, aunque no la ganô ſin ſangre.

Segundarô
ta de los
Moscoui-
tar.

Capit. XVI. Del ſin que tuuo la guerra de la Isla de Corçega.

Despues de la muerte del Sampedro Corço, ſe enſlaquecieron tanto las fuerças de los rebeldes de la Isla de Corçega, mediante el ayudo de la infanteria Eſpañola que quando no fuera por el miedo del ſeuero caſtigo que temian de la Señoria, ſe vuieran todos rendido, y finalmente deſſeando la republica ſaliſe de vna guerra, en que auia recibido grandifſima peſadumbre, auindole interpueſto algunas perſonas, los rebeldes ſuplicaron que ſe les hiziẽſſe perdon general, con algunos capitulos, que eran. 1. Que ſe perdonaffe del todo a los que deſde el principio de la rebelion ſe leuantaron, y tomaron las armas con el Sampedro Corço. 2. Que ſe dieſſe libre y ſegura licencia a todos los que quiſieſſen ſaliſe de la Isla

Cõdicionẽs
que pidiẽ los
Corços de
paz.

Pp 3 con

con sus familias y haciendas a viuir en tierra firme, adonde por bien tuuiesse. 3. Que los que se saliesse de la Isla, gozassen sus bienes rayzes, dexandolos encomendados a quien quisiessen. 4. Que los que se uiessse de salir de la Isla, se pudiesse recoger entretanto a la Pieuue de Vico, sin que se permitiesse que se les hiziesse daño ni injuria, y que no se les pudiesse en cuenta del terminode salir el mal tiempo, o la falta de nauios, o el legitimo miedo de corsarios, y que pudiesse embarcar cada vno vn cavallo, y algunos perros, 5. Que les perdonasse la Camara lo que de qualquiera dellos uiessse de auer, assi a viuos como a muertos: y que a los que saliesse de la Isla, se les diesse cinco años de termino para pagar las deudas de particulares, atento el daño de la guerra. 6. Que se les hiziesse gracia de dar libertad a Francisco Maria de Corte, y a su muger, y a los hijos de Pablo Luys de Bofio, y a Cristino, y a otros presos. 7. Que se perdonassen todas las injurias hechas de ambas partes. 8. Que pudiesse salir todos los soldados forasteros que auian ydo a ayudarles en aquella guerra, (que todos eran Franceses) y que sobre estos cabo se remitian a la buena gracia de la Señoria. Jorge Doria, Governador en la Isla por la Señoria, y su Capitan general en su nombte, considerando, que el perdonar haze que los hombres conozcan sus yerros, y que muestren la gratitud de sus animos, tuuo por bien hazer el perdó en la forma siguiente. 1. Que perdonaua a todos los caualleros y gentiles hombres, Capitanes y soldados, que auian seguido a Alfonso Corço hijo de Sampedro, contra la Señoria de Genoua, todos los delitos que auian cometido hasta aquel punto, declarando que el dicho Alfonso

Corço, Federico de Istria, Pablo Luys, Pablo, Pedro Pablo, y Iuã Pablo, todos del linage de Bofio, el Capitan Antonio de Sanflorenco, el Capitan Leonardo de Corte, saliesse de la Isla, y no pudiesse boluer a ella, sino quando fuesse la voluntad de la Señoria: prometiendole el dicho Jorge Doria que intercederia que se les concediesse licencia, lo mas presto que fuesse posible, y que desta manera los acetaua la Señoria en su gracia, y quitando a ellos, y a los demás la talla que estaua puesta, y que de los otros nombrados en el poder que auian otorgado para este acuerdo, pudiesse los que quisiessen estar, o salir de la Isla, jurando ante todas cosas fidelidad a la Señoria, y ratificado el poder que dieron, y que esto se hiziesse en los lugares de Ayazo, y de la Bastia. 2. Que se hazia assi mismo gracia a todos los contenidos en el poder, de todos los bienes muebles que se uiessse vendido hasta el dia presente para que los pudiesse vender o gozar a su voluntad: y que quanto a los bienes de Alfonso Corço, y de los otros caualleros, se reservaua a la Señoria de hazer a su beneplacito, ofreciendose el Governador a interceder por ellos, dandoles esperanza que los alcançaria. 3. Que se daria libertad a Francisco Maria de Corte, y que se les concedia todo lo de mas que pedian, salvo la libertad de Cristino. Todo lo qual se cumplio muy particularmente, y la Isla quedó en paz, y la Señoria de Genoua libre de lo que le auia fatigado, y gastado mucho. Nacio en este año la segunda hija del Rey, en el mes de Octubre, llamaronla doña Catalina, lleuola en brazos a la pila, futio don Iuan de Austria, fue casada con el Duque de Saboya, y prudentissima Princesa.

Fin del libro decimoquarto.

LIBRO

LIBRO XV. DE LA PRIMERA

parte dela Historia general del Mundo de
XVII. años del tiempo del señor Rey
don Filipe Segundo el
Prudente.

CAPIT. PRIMERO, DE ALGUNOS sucessos de Italia, y España.

Año 1568



ESTABA el Rey Catolico en el principio deste año con cuydado de las armas Turquescas, y el mesmo tenía el Pótfice y Venecia nos: porque auiendo Selin dexado la guerra de Hungria, daua muestrás de embiar a Poniente su armada, y se temia de Malta: y de la Goleta, de Sicilia, y de Pulla: ni Venecianos, au que auian alcanzado la paz, viuián con reposo, porque demas de otras señales que tenían, sabia q en Setalia, frontero de la isla de Chipre, se fortificaua, y adereçaua el puerto, y en la isla de Chipre se auia hallado Turcos, q fingiêdo ser mercaderes, reconocia las fortalezas, y el fôdo de los puertos: y la señoria auia embiado municiones, y reforçado de gente los presidios. Las mesmas diligencias se hallò que hazian en Candia, y la Señoria fortificaua sus còfines de Esclauonia. En España se labraua mayor numero de galeras, y lo mesmo en Napoles, y en Sicilia. Llamaron a la Corte a don Luys de Zuñiga, y Requesens, Comendador mayor de j. Parte.

Castilla, embiado a don Iuan de Zuñiga su hermano, que siruiese en su lugar en la embaxada de Roma. Cò perçibe con estas galeras, y las que se auian auentado al Principe Iuá Andrea Doria, que fuerón veynte, ô veyntidos, hallandò en su hermano don Iuan talento para emplealle en cosas grandes, quiso que le començasse a servir con titulo de Capitan general de la mar, y que el Comendador mayor de Castilla dò Luys de Zuñiga, fuese su Teniente, por apoyar las cosas de la mar, y llenar al seruicio la gente illustre, de seicadò poner muchas fuerças en la mar para la resistencia del Turco. Nombraròse por Capitanes de las galeras de España, dando a cada vno quatro dellas, dò Martin de Padilla, que fue despues Adelardò mayor de Castilla, del Còlejo de Estado, y Capitan general en el mar Oceano, y de las galeras de España: don Luys Vique, don Diègo Osorio, y don Pedro Ceruillon, y don Iuan Zanoquera, Capitan dela Real. Salio pues don Iuan de Austria en el principio del verano, embarco se en Cartagena. Siguiéronle don Iuan de Zuñiga, que despues fue Cò

Indicios de
rompimien
to de guerra
del Turco
con Vene-
tianos,

Los q̄ salie-
ron figuien-
do adon Iuā
de Austria
quanto fue
zomar su car-
go.

de Miranda, y es aora el principal gouierno desta monarquia: zeloio de justicia, y amador de toda virtud, don Francisco de Rojas, que es aora Marques de Poza, y Presidente del Consejo de Hazienda, y Contadurias mayores, y del Consejo de Estado, los dos hermanos don Geronimo y don Antonio de Padilla, don Luys de Cordoua, don Iuan de Guzman, don Alonso Puertocarrero, dō Rodrigo de Benauides, don Mendo Rodriguez de Ledesma, don Hernādo de Gamboa, don Iusepe Vazq̄z de Acuña, don Hernando de Prado don Pedro Zapata de Cardenas, dō Hernando Zanoquera, y otros. Yua por su secretario, Iuan de Quiroga, y en su compañía començo a servir a don Iuā Andres de Prada, que era deudo de Quiroga, y despues fue su secretario, y aora lo es de Estado del Rey. Embarcado don Iuan en Cartagena con treynta y tres galeras, fue la buelta del Estrecho de Gibrāltar, hasta Arenas gordas: boluio por la costa de Berberia, y de los Islas de Mallorca y Menorca a Barcelona, y por la costa a Cartagena: y esta nauegacion fue de mucho fruto para limpiar estos mares de corsarios. El Duque de Florencia ofrecia tambié de tener al sueldo del Rey mayor numero de las diez galeras que tenia, y para tratar esto, embiō a la Corte a Alfonso de Apiano, hermano del señor de Pomblin, general de sus galeras. Pensaua el Rey poder mantener tantas con la renta del subsidio y escudado, que quatro años antes le auia cōcedido Pie IIII. pero el nuevo Papa no se lo concedia, antes queria saber como se auia gastado aquella renta: y porque se entendio, que continuauan los rumores de Arabia cessaua en parte el armada Turquesca, conuiniedo al Turco embiargāleras en Alexandria, y recaudo para fabricar nauios, para si conuiniere entrar por el rio Nilo, y tambien conuenia armar en el mar bermejo. Y estando por esta causa las cosas de Pomblintra

El señor de Pomblintra
las galeras de Florencia hazer algu-

na empresa de consideracion, el señor de Pomblin auia dias que tenia tratado con vn renegado su vassallo, que estuuu mucho tiempo en Bona de Berberir, frōter o de Cerdeña, para robarla vna noche de repente, y estando para este efeto armadas ocho galeras, y apercebido el recaudo que se requiere para semejante empresa, y embarcados ochocientos infantes escogidos, y por cabeza dellos, Luys Douara. Estuuieron muchos dias en el puerto de Liorno sin poder salir por vientos contrarios: al fin salieron a los vltimos de Abril, y desde Cerdena se encaminaron para hazer su efeto, y salir a tierra en el lugar concertado: y hallandose a no mas trecho de ocho millas, se leuanto tan gran viento, que por fuerza uuieron de boluer atras, padeciendo mucho toda la noche, hasta que a la mañana se hallaron en vna Isla, llamada Galita, treynta millas de Bona, y al rededor della se anduuieron entreteniendo tres dias: pero no cessando el mal tiempo, uuieron de boluer a Cerdeña, de donde fueron a Paleimo, para llevar a Napoles las hijas de don Garcia de Toledo, y su casa, a quien auia sucedido en el cargo de Virrey de Sicilia el Marques de Pescara. Buelto el señor de Pomblin a Liorno, reforçō seys galeras, y boluio a salir con ellas la buelta de Corçega, para cobrar los Turcos de vna galeota que auia hecho dar en tierra en aquella Isla, y para yr en corso: y jūto a Cabo Corso se encontró con cinco galeotas de Argel que lleuaua Caraxali corsario. Llegaron a las manos, y combatieron gran rato, y aunque fue presa la vna, las quatro se saluaron, dexando muy maltratadas las seys galeras de Florencia, y muchos muertos, y el señor de Pomblin herido, por causa de algunos Capitanes que no hizieron lo que deuiā, a quien el Duque de Florencia castigō seueramente, y dio libertad a los remeros, que entendio que auian peleado bien, y para restaurar esta perdida, mandō que boluiesse a salir con las ga-

ta de rebar
a Bona,

El Marq̄
de Pescara
Virrey de
Sicilia.

Suñat
del Breu
del Pap

las galeras mismas Aurelio Fregoso, q̄ hizo en la misma Isla dar en tierra quatro bergantines Turquescos.

Confadepre
tendencia en
re Floren-
cia y Ferr
ra.

Tratauale competencia de prece-
dencia desde el tiempo de Pio IIII.
entre los Duques de Florencia y Fe-
rrara, y no se auia determinado na-
da: porque el de Ferrara pretendia,
que este juyzio competia al Empe-
rador, el qual como cuñado de en-
trambos, mostraua desseo de com-
ponerlos, y que la causa no se trata-
se en Roma: y como el Duque de Fe-
rrara no parecia en Roma, dessean-
do el de Florencia, que el negocio
se determinasse por justicia, y no en
contumacia de Ferrara, pareciendole,
que por no hallarle el Papa con
muy buena satisfacion contra este
Duque, por la diferencia de la sal,
que queria fabricar enperjuyzio de
la Camara Apostolica, pudiera ale-
gar alguna passiõ, y por no mostrar
poca confiança del Emperador, el
Duque de Florencia impetró vn bre-
ue del Pontifice, en que le rogaua:
que no como Emperador, sino como
persona de autoridad, con ambas par-
tes dentro de cierto termino decla-
rasse el negocio, y que no lo hazien-
do, la causa boluiesse a Roma. El Du-
que de Ferrara confiaua, que trata-
dose en la Corte del Emperador,
tendria la mejor parte, y solicitaua
el despacho. El Duque de Florencia
confiando en su derecho, embió tam-
bien para ello su Embaxador. El Em-
perador aunque recibio el breue, y
puso el negocio en su Consejo, y or-
denó a las partes que mirassen bien
lo que les conuenia: se desgustó,
porque el Pontifice uiesse querido
darle regla de tratar la causa, por-
que la uiera querido determinar a
su modo, con satisfacion de las par-
tes, y así el negocio se yua dilatan-
do, y temiendo el Duque de Ferr-
ra del Pontifice, a quí en todas ma-
neras tenia por sospechoso, gustaua
q̄ la cosa estuiesse en el juyzio del
Emperador, pero como el breue no
contenia, sino q̄ se sentenciassse por te-
la de juyzio, y el Emperador enten-
dia q̄ le competia por si mismo, y no
por comisiõ del Pontifice no quise

j. Parte.

ra q̄ se uiera metido en ello, y con
todo esto gustaua de no empacharse
y quisiera dexarle en el estado en q̄
le auia hallado, porq̄ la materia era
odiosa, y cõ las partes tenia parentef
coco. Fauorecia mucho el Empera-
dor al Duq̄ de Ferrara en la causa q̄
contra el trataua el Põtifice, sobrela
diferencia de la sal, e intercedia por
el, y aun le marauillaua q̄ el Papa a-
pretasse tãto a vn Principetã pode-
roso en medio de Italia, en tiempos
tan turbulentos, y tan fauorecido de
ayudas de parientes, y de amigos.
Respondia a esto el Põtifice, q̄ uie-
ra aprouechado mas al Duque, q̄ el
Emperador le uiera aconsejado q̄
obedeciera a sus mayores, y acomoda-
dase a la razõ, y q̄ pues leauia pue-
sto Dios para guarda de la Iglesia, q̄
queria ser dispensador de sus bienes, y
no desperdiciador. Este mismo ofi-
cio hizieron cõ el Papa por el Duq̄
de Ferrara, los Reyes de Frãcia, pero
sin fruto, ni menos hizo ninguno
don Alonso Deste, a quien embió a
Roma para tratar el negocio con
mas humildad.

Tomaua el Papa muy a pechos la
defensa de los religiosos por todas par-
tes, y queria q̄ fuesen esentos de tri-
butos, y por la bula in coena Domi-
ni descomulgaua a todos los Princi-
pes y republicas q̄ no lo hiziesen. A
este negocio como nueuo, salierõ al-
gunos Principes, y en particular la
Señoria de Venecia, no queiendo
sufrir q̄ cõtra el vso de sus tierras se
hiziesse en ellas nouedad, y cõ tãta
mas razõ quãto vian q̄ el Rey de Frã-
cia, q̄ tenia su Reyno tan luzio de
heregias, se cõcedia siẽpre alguna co-
sa sobre las Iglesias. Duró mucho es-
ta diferencia, y el Papa perseueró en
su proposito hasta q̄ vino tiẽpo, q̄ no
solo le parecio de no tratar mas de-
lla, pero aun conceder a los Princi-
pes mayores algunas cosas sobre el
clero, y porq̄ otros cuydados degra-
dancia le apretauan, y entre e-
llos fue, que auiendo el Empera-
dor conuocado vna Dieta en Aus-
tria, como se vsa, quando quiere pe-
dir alguna ayuda, en muchas Dietas
le auian

El Papapre
cara la liber-
tad del cle-
ro en todas
partes.

El Papa se
aparta del
rigor con q̄
trataua de
la libertad
Eclesiastica

Supancia
del Breue
del Papa.

le auian pedido aquellos vassallos, que los dexasse viuir conforme a la confesion Augustana, è importunaron al Emperador dō Fernando en tiempo del Concilio de Trêto, y no se lo quiso conceder, y aora boluiã a la milma demanda, ò a lo menos que se les concediessse el vso del caliz, y el matrimonio de los sacerdotes: cosa que al Papa daua mucha pena, por que le auian dicho, que el Emperador auia ordenado, que se mirasse la orden que en esto se podia tener. Cōtragezalo mucho el Embaxador del Rey Catolico Mosiur de Xantonê, diziendo que ninguna cosa peor podia suceder a su Rey, estãdo las cosas de Flandes en el termino en que se hallauan, y auiendo tanto movimiento de armas en Alemania contra ellos. El mismo oficio hazia el Nuncio del Papa, que le escriuió vn Breue, diziendo, que no se metiessse en lo que no era de su oficio, ni quisiessse por su particular hazer daño a la religion: y despachô por Legado para ello al Cardenal Comendô, el qual no quisiera el Emperador, que en alguna manera fuera a su Corte, y con todo esso, llegó en tal ocasion, que los Principes Alemanes estauan con gran cuydado, temiendo alguna liga entre el Papa, el Emperador y el Rey Catolico. Estos Principes embiaron al Emperador sus Embaxadores, pidiendo que se concediessse a los vassallos de los Estados de la casa de Austria, lo que pedian: y el Cardenal escusaua al Emperador con el Papa, diziendo, que por lo que le conuenia estar bien con los Principes Alemanes no se lo podia negar: pero el Rey Catolico, entre el qual y el Emperador auia buena conformidad, como cria do y acostumbrado en la disciplina de España, que seueramente cumple y guarda las ordenes de la santa Iglesia Romana, desseando que en toda parte se mantuuiesse, le escriuió diuersas vezes, rogandole y apretandole que se apartasse de tal proposito, mostrando grandissima pena de lo contrario: y mandô a su Embaxa-

der, que con el Emperador y con la Emperatriz su hermana hiziesse sobre ello viuos oficios, juzgando q el exemplo del negocio teria de infinito daño. El Emperador aũque se hallaua entre hombres acostumbrados a viuir en aquella libertad de conciencias, que siempre adelantan sus fines, y los arteponen a la sinceridad de la Religion, no quiso descontentar al Rey Catolico. Y el legado despues de auer estado algun tiempo en la Corte Cesarea, conociendo que no era bien visto, se boluió a Roma, y el Papa a veynte y quatro de Março en las quatro Temporas, erio Cardenales al Licenciado Espinosa Presidente del Consejo Real, de los Reynos de Castilla, a fray Geronymo Sor Frances, General de la Orden de S. Bernardo, el qual aunque dos vezes no acepto, el Papa le compelio por obediencia: al Doctor Iuan Pablo de la Chiesha de Tortona, Senador de Milan, y a don Antonio Carafa Napolitano.

El Legado se buelue a Roma.

Capit. II. De otros accidentes acōtecidos en España.

Como el Principe don Carlos hijo vnico del Rey Catolico, no daua mucha satisfacion a su padre, entendiendose que tenia inclinaciones diferentes de su voluntad, siẽdo auisado dello muy a tiẽpo, fue pẽsando en el remedio: y el Emperador Maximiliano cuya hija mayor se hallaua en edad suficiẽte, solicitaua al Rey, para casarla cō el Principe: pero yuase dilatando por estas causas, y porque auia alguna sospecha, que no era habil en la generacion, y entre tãto su padre procuraua mostrarle que a Rey, ni Principe como el era, conuenia tal manera de proceder de que recibia el Principe gran pesadumbre.

El Emperador Maximiliano solicita el casamiento de su hija con el Principe don Carlos.

Estas cosas puede pensar cada vno la pena que darian al padre, pero mucho mayor la recibio, por auerse de determinar de vsar cō el de violencia, y por la duda que se tuuo (como de tal naturaleza se podia pensar) que tenia

El Cardenal Comendô va por Legado al Emperador.

El Rey Catolico procura que se viua en Austria Christianamente

Recogimie
to del Prin
cipe dō Car
los.

renia intencion de hazer alguna no
uedad, se resolvió de recogerle, y pa
ra esto a los 18. de Enero deste año
casi a media noche mandó llamar al
Principe Ruy Gomez de Sylua, al
Duque de Feria, a don Iuan Manri
que de Lara, al Prior de San Iuan
don Antonio de Toledo, y a Luys
Quijada señor de Villagarcia, del
Consejo de guerra, con los quales se
fue al aposento del Principe, que ya
se auia acostado: y viendo a su padre
mouido de su presencia, saltó de la
cama gritando. El Rey con mucha
blandura le dixo, que no temiesse, y
que se boluiesse a la cama, porque lo
que se trataba, se hazia para su bien.

Quitole la espada que tenia ala ca
becera, y algunos dicen vn arcabú
zete que estaua debaxo del almoha
da, gritado siempre el Principe: No
soy loco, sino desesperado. Mandó
el Rey que con mucha diligencia se
mirassen todos los aposentos, y se
quitassen los instrumentos de hie
ro, y tomó las escrituras que halló, y
ordenó al Duque de Feria, y a Ruy
gomez, que hiziesse guarda cō mu
cho cuydado, no dexandole comu
nicar con nadie: y puso seys caualle
ros que le siruiesse con orden, que
por lo menos dos dellos nunca se a
partassen del, ni le perdiessen de vi
sta, que fueron don Francisco Go
mez de Sandoval, Conde de Lerma,
don Rodrigo de Mendoza, herma
no del Duque del Infantado, don
Iuan de Borja hermano del Duque
de Gandia, don Rodrigo de Venau
des, hermano del Conde de Santiste
uan, don Gonzalo Chacon, hermano
del Cōde de la Puebla de Montalua
y don Francisco Manrique herma
no del Conde de Parédes, y se le qui
taron algunos de los criados, que
mas familiarmente le seruian, que an
tes eran instrumento para aguzarle
en sus deseos, y apetitos, que para
apartarle dellos.

Con esto y cō mandar que no se
le permitiesse hablar con nadie, escri
uir, ni recebir carta, sino que se no
tassen todas sus acciones: el Rey se
fue, y la mañana siguiente hizo sa

ber a sus Consejos que lo hecho a
uia sido por beneficio publico, y q
a su tiempo se sabria la ocasion, co
mo quiera que cada vno podia juz
gar que era grãdissima. El mismo offi
cio hizo su Magestad con el Emba
xador del Emperador diziendo,
que de todo se dara cuenta a su Ma
gestad Cesarea: y aunque se dixerón
diuersas cosas, acerca delas causas de
este hecho, no se pudieron entēder o
tras sino las referidas: aũq muchos hi
storadores se hã alargado en escriuir
las. Algunos dias despues mandó el
Rey que el Principe fuesse mas apre
tado, y a las ciudades de Castilla, y a
otros Reynos hizo saber lo que passa
ua, diziendo que no se marauillasen
dello, y pensassen que muy graue oc
casion le auia mouido, y que nadie le
diesse pesamie, ni hiziesse semejante
oficio: y lo mismo dixo al Nuncio
del Papa, no declarando jamas la oc
casion dello: y tambien lo escriuió
al Papa.

Parecio esto graue a Maximiliano
mas que anadie, porque como pensa
ua tener al Principe por yerno, espe
raua del mucha comodidad, y daua a
entender que el Rey auia hecho de
terminacion arrojada, con mala intē
cion de los de su Consejo, y procu
raua ayudar al Principe, encomendã
dole mucho a su padre, y de muy a
tras pedia que se le embiasse sus hi
jos Rodolfo, y Ernesto: pero el Rey
lo yua dilatando, diziendo, que su
presencia importaua en España, por
auer puesto la mira en ellos para su
sucession: aunque auiendo parido
la Reyna doña Isabel dos hijas, esta
ua la tercera vez preñada. Dezia se
en la Corte, que el Rey quería hazer
proceso, y con el Consejo declarar
al Principe por inhabil para la suc
cession de la Corona, y toda tardan
ça parecia peligrosa, no se hallando
que el Principe vuiesse machinado
alguna cosa contra el padre, ni teni
do opiniones diferentes de la Fè, ni
pensamiento dello: antes dio siem
pre muestras de Principe muy Ca
tolico, y verdadero hijo de la Ygle
sia. Y en este tiempo el Rey de Fran
cia

El Emperã
dor Maxi
miliano si
te el recog
miento del
Principe.

Con que or
den queda
recogido el
Principe.

Emperã
Maxi
miliano
y el co
mendo de
Ija con
Principe
Carlos.

cia pedia al Emperador la hija que tenia señalada por muger, para el Principe don Carlos: y no se resolvió, esperando el consentimiento del Rey Catolico, que por muchos respetos oya mal esta platica.

Oficios del Emperador por los Estados de Flandes.

El Emperador recibia muy grã pesadumbre de los mouimientos q̃ en Alemania hazia el Principe de Orange, adonde tenia muchos parientes, y amigos, los quales aborreciẽdo la vezindad de los Españoles de Flandes, inclinauan a ayudarle, para que con los otros foragidos boluiesse a los Estados: porque estauan concuydado de alguna liga cõtra ellos entre el Papa, el Rey Catolico, y los Principes de Italia, como la que se hizo cõ el Emperador don Carlos V. y por tanto los Principes Protestantes trayan continuas inteligencias con los Hugonotes de Frãcia, y los man tenían, y con la Reyna de Inglaterra. Y esta intencion de los Alemanes persuadia al Emperador que aconsejasse al Rey Catolico que perdonasse al Principe de Orange, como otros Principes del Imperio lo auian procurado: pero el Rey Catolico estaua muy constante en querer que los Estados estuuiessen en su obediencia, como los demas Reynos de su corona, y en poder disponerlos a su voluntad.

El Emperador procura q̃ no salgan ayudas de Alemania, contra Flandes.

Los Consejos del Emperador en este proposito no eran de prouecho y alguna vez vuo sospecha en España, que por querer complazer a aquellas naciones, tuuiesse el Emperador intencion de quererse con su fauor introducir en los Estados: lo qual le pudiera suceder, no teniendo los Flamencos mayor desseo que salir del gouierno de los Españoles, que tenían por muy seueros: a lo qual ayudauan los Alemanes, pero el Emperador procuró quanto pudo, que de Alemania no fuesen ayudas contra el Rey Catolico aunque no era enteramente obodido.

Cap. III. Que cõtinalas cosas de Flandes, y de otras partes.

Pareciendo a los que andauã fuera de los Estados, y a los que en cubiertos quedauan en ellos, q̃ era demasiada la seueridad del Duq̃, que llamauan crueldad, acordaron de vengarse. El Principe de Orange, y gran numero de foragidos, importunauan de ordinario al Emperador que no los desamparasse, alegando que su causa era justa, pero nunca se quiso entremeter en ella. Yuan haziendo sus juntas en Argentina, en Colonia, y en otras partes cerca de los Estados, adonde auia gran numero de gente inquieta. Sucedió en este tiempo, que auiedo proueydo para Flandes algunos mercaderes Ginoueses cierta cantidad de dinero, y embiando para ayuda a pagarlo, ciẽto y cincuenta mil ducados por Alemania por el Rin, pass̃do por el Estado del Conde Palatino, con ocasiõ de no auerlos manifestado, fueron embargados juntamente con muchas mercancias de valor: Boluieron las mercancias: porque las ciudades comartanas se quexauan que se rompía el comercio: pero el Conde Palatino no quilo boluer los dineros diziendo, que eran de contra bando, y que por las dietas Imperiales, le era permitido poderlos confiscar: Ni bastaron a mouerle deste proposito el Emperador, Ginoueses, y otros Principes que hizieron en ello diligẽcia.

El Conde Palatino no ciẽto y cincuenta mil ducados de Ginoueses.

El Emperador, que no cessaua de tratar con el Rey Catolico, sobre la causa del Principe don Carlos, aunque le auia respondido, que siendo padre, y no teniendo otro hijo, se auia de crear, q̃ gran causa era la q̃ le auia mouido para lo hecho: auia determinado de embiar a España, vno de los Archiduques sus hermanos, con comission de acabar este negocio, y el casamiento de la hija: porque la pedia el Rey de Francia: pero esta jornada del Archiduque pro-

El Emperador sollicita la libertad del Principe don Carlos.

orte de mperdi cati.

omada Tuer la Vela

procuraua diuertir quanto podia el Embaxador del Rey Catolico, que residia en la Corte Cetarea. Tambien queria el Emperador, que el Archiduque dixesse libremente al Rey la opinion que tenia acerca de los Paytes baxos: porque si no mudaua de gouerno, o sacaua los Españoles, se perderian, o auria en ellos vna continua guerra, que en sustancia era dezir, que se quitasse el Duque de Alua, odioso a todas naciones, pues que no le podia negar el daño que causa vn Principe aborrecido de sus subditos, o de los que gouierña: y que se pusiese en su lugar vno de la casa de Austria, como lo deseauan aquellos pueblos, aunque no se le daua comission para dezir sino lo mal que se lleuaua el gouerno de los estrangeros, dexando al Rey que entrediesse lo demás.

Y antes que el Archiduque Carlos, que era el que el Emperador auia determinado de embiar, se pusiesse en camino, sucedio lo que sacò de cuydado al Emperador, y al Rey Catolico: porque reduziendose el Principe don Carlos a peor estado, así con los que le seruian, como consigo mismo, porque acontecio, no querer comer en dos dias enteros, conuino que el padre le vintiese, y le persuadiesse que comiesse. Mediado el mes de Julio deste año, auiendo de masiadamente comido (como en todo era sin orden) y no pudiendo digerir, començo a vomitar, de manera que no podia retener la vianda, con que le fueron faltando las fuerzas, y el espíritu: y la noche de Santiago a 24. de Julio passò desta vida. Fue depositado en santo Domingo el Real, con la honra deuida a hijo de tan gran Rey, y Principe de tantos Reynos: este es el fin que tuuo aquel mancebo en edad de veynte y quatro años.

Y aunque se auia pensado que no saliera este año armada del Turco, pareció sobre la Velona, frontero de la Pulla, en número de cien galeras: y auiendo don Iuan de Austria, General de la mar, naegado con treyn

ta y seys, y limpiado la costa de España de las galeotas, y cosarios de Argel, embio a Italia vna vanda dellas, con orden que todas en su ausencia obedeciesen al Principe Iuan Andrea Doria, que procuraua con toda industria, y virtud adquirir la autoridad del Principe Andrea Doria su antecesor, y juntandose en Napoles algunas galeras para resistir a las del Turco, auiendo llegado las diez de Florencia, que andauan a sueldo del Rey Catolico, cuyo Capitan era Alfonso de Apiano, hermano del señor de Pomblin: el Principe Iuan Andrea le embió a mandar que desahollasse el estandarte del Duque, y le siguiesse. No lo quiso hazer, diziendo, que auia traydo orden de la Corte del Rey Catolico, para no obedecer a nadie, sino al supremo General, y al momento se partio, y se fue con sus diez galeras a Palermo, donde estaua don Iuan de Cardona, General de las de Sicilia. Y dezia Alfonso que lo auia hecho, porque auia experimentado algunas vezes, que le auia sido perjudicial la compañía de Ginoueses. Mucho lo sintio Iuan Andrea Doria, y se quejó dello con el Duque de Florencia: pero salio presto deste cuydado, porque las galeras del Turco se boluieron a Constantinopla, llamadas por los movimientos de Arabia.

Casi en este tiempo mismo acontecio lo que confirmó la buena cõformidad entre el Emperador, y el Rey Catolico, que fue la muerte de la Reyna doña Isabel, muger del Rey Catolico, porque hallandose preñada la tercera vez con mayor dificultad que las otras, los medicos juzgaron q era malina opilacion, y no preñado, y usando de medicinas violentas sangrias, y otras cosas semejantes, la hizieron parir a los cinco meses vn hijo, y a tres de Octubre se murio, cõ grandissimo sentimiento del Rey, y de toda la Corte. Y luego se començo a tratar, que era bien que el Rey Catolico, que se hallaua en buena edad, casasse con la hija mayor del Emperador, que auia sido señalada por

Alfonso de Apiano no obedece a Iuan Andrea Doria.

Muerte de la Reyna doña Isabel.

por muger del Principe dō Carlos, la qual pensaua dar el padre al Rey de Francia, quando entendio que la determinacion del Principe don Carlos passaua adelante. Y por esto se trato de dar la segunda hija al Rey de Francia.

Cap. III. De la primera guerra que el Duque de Alua tuuo en los Estados de Flandes en este año.

DEsde que el Duque de Alua en el año precedente de 1567. lle go a los Estados de Flandes, auian passado las cosas con alguna quietud, aunque el Duque viuia siēpre con cuydado, sabiendo lo que en Alemania maquinaua el Principe de Orāge, y los demas foragidos: porque como los hombres son mas inclinados a aborrecer, que a biē hazer, tramauan lo que podian, para hazer acometimientos, y por el miedo que se tenia de la potencia del Rey Catolico, eran acogidos: y el Duque guarnecia mejor los presidios que juzgaua que auian de fer emprēdidos, y se aparejaua para ofēder, y defenderse: hasta que en el principio de Abril entendio q̄ estaua conserado de entrar cō mano armada por Maestrique, por Frissa, y por Francia: y que se auia acordado de matarle en Brusselas: de lo qual se auia en cargado Mos de Russel, de gollando las diez vanderas de la Infanteria Española del tercio de Sicilia, que en la ciudad estauan alojadas: y para ello se trato q̄ en la floresta de Soygni, a media legua de Brusselas, se juntasse numero de gente, y que ganando se alguna puerta de la ciudad, todo el golpediese sobre palacio, rompiendo el cuerpo de guarda, y matando al Duque, y que despues rebolesiesen sobre los Españoles. Auifado desto, y que el señor de Villers, hermano del de Ianlis, y los señores de Dieu, y de Lumay, amigos del Principe de Orange, tratauan en Hūy, vi

lla del Obispado de Liexa, leuantando gente en aquella comarca: mado a don Sancho de Londoño, que con cinco bāderas de su tercio, que estaua en Liexa, fuesse la buelta de Namur, y a don Lope de Acuña, que cō la caualleria que estaua aloxada en Tornay, fuesse al pays de Liexa, y con ella las otras quatro banderas de don Sancho que estauan alli, y otra de Viluorden, y que todas se juntasen con don Sancho, y marchando, le llegō ordē de yr a Maestrique, adō de la hallaria de lo que auia de hazer.

Auia tenido asī mismo auiso el Duque, como Mos de Barū y otros foragidos juntauan gente en Estem, dos leguas de Maestrique, y mandō a don Sancho y a don Lope de Acuña que boluiesesen allī, adonde ordenō a Sancho Dauila, Capitā de sus guardas, que fuesse con dos companias de lanças, y vna de arcabuzeros a cauallo, para que juntandose con don Sancho de Londoño y con don Lope, y llevando algunos Alemanes de los que estauan de presidio en Maestrique, fuesse a romper a Mos de Barū. Llegados, supieron que los hereges se auian ydo, y determinando se de seguillos, llevando consigo al Coronel Conde de Ebreftain, cō trezientos de sus Alemanes, supieron que auian procurado entrar en Ruremunda, con dezir que eran soldados del Rey Catolico, pero como no fueron recibidos, prouaron la fuerza, y los de la villa se lo defendieron con ayuda de vna compania de Alemanes baxos del Conde de Mega, y por tener auiso de la gente que los seguia, passaron adelante destruyendo Iglesias, y haziendo grandes abominaciones en las imagines. Rompieron vna puente de madera que estaua sobre el rio Rura, para estoruar el passo de los Españoles. Lōs quales con auer caminado seys leguas grandes, llegaron vna hora despues de medio dia, y aunque embiaron a saber de los enemigos, sin aguardar la respuesta, partieron tras ellos, y luego entendieron que auian aloxada aquella noche dos leguas de Ruremun-

Tratō de matar al Duque de Alua.

Los reyes entraron en los Estados de Flandes.

remunda, en vn lugar llamado Vbafemburg, tierra del Ducado de Guel-dres, y que de alli se auian partido.

Adelantose Sancho Dauila con la caualleria, y supo de sus corredores, que los enemigos se auian descubier-to junto a Erquillens, tierra del Rey, y que la querian ocupar, y que por auer roto la puente del rio Rura, es-tauan descuydados. Descubrio Sancho Dauila los rebeldes en vn llano puestos en esquadron, teniendo mu-chas huertas a las espaldas, y a vn la-do vn camino hondo: yaqui estauan entre Erquillens, y Dalen, lugar del Duque de Cleues, adonde auian en caminado su vagage para retirarse. Descubierta Sancho Dauila, le echa-ron algunos cauallos para recono-cerle, y diuertirle, para entretanto re-tirarse a Dalen. Y auiendo dado Sancho Dauila la carga a aquellos cau-illos, embió a reconocer si auia passo por el camino hondo, que estaua al lado derecho del esquadron enemi-go: y hallandole para seys cauallos, talio a lo llano con el Còde de Ebre-stain, y el Capitan don Alonso de Vargas, y Nicolao Basta, cuya com-pañia de cauallos cerro por frente con los enemigos, los quales se huye-ron al bosque perdiendo dos vande-ras, y todos los cauallos.

El resto de la gente enemiga, que serian fietevanderas, caminaron por vn camino estrecho en orden, entre los jardines, con parte de su vagage, hasta arrimarse a Dalen, adonde se fortificaron en vn rebellin, y fosso de la villa, reparandose con sus mis-mos carros: y como Sancho Dauila, y don Lope de Acuña, no pudieron dar en ellos cò la caualleria, por cau-sa de las huertas, los cercaron, y aui-faron a don Sancho de Londoño, pa-ra que se diese priessa con la Infan-teria, y en llegando, pusieron los tre-zientos Alemanes en esquadron, a las espaldas del lugar, para impedir la huyda a los rebeldes: y a las cinco vanderas de Españoles, que no eran seyscientos Infantes, se mando que acometiesen el fuerte, donde esta-uan los enemigos, que serian mil y j. Parte.

y trezientos. Peleose còmo media hora, y se les gano el rebellin, dego-llando a todos, saluo algunos pocos que con escalas entraron en la villa, mas fueron presos, y con ellos los se-ñores de Villers, y de Dieñ, que des-cubrieron muchas cosas destos tra-tos. Gano se todo el vagage, y las siete vanderas y muchas armas y municiones que trayan, de donde se entendio, que era su intencion de ocupar a Ruremunda, para asegurar el passo a los exercitos que truxes-sen de Alemania. Murieron casi dos mil hombres de los enemigos, la ma-yor parte Franceses, y veynte Espa-ñoles, y heridos cincuenta, y entre ellos el Capitan don Francisco de Vargas. Sancho Dauila se fue a Bru-selas con los presos principales, y se hizo justicia dellos, y el Conde de Ebre-stain se boluió a Maestrique, y don Sancho de Londoño se aloxo en Ruremunda, y hizo ahorcar al-gunos presos naturales de aquella villa.

En teniendo el Duque de Alua-auso desta vitoria, supo que en el Ducado de Gueldres, estauan aloxa-dos mil hombres, y ordeno al Conde de Mega que los fuesse a deshazer con las vanderas de su cargo, y em-bió con el al Castellano Andres de Salazar, y ordeno al Maesse de Cam-po don Gonçalo de Bracamonte, que saliesse de Bolduque con ocho vanderas de su tercio, y siguiesse al Conde de Mega: y a don Cesar de Aualos, que tambien siguiesse al Cò

El Conde de de con su compañía de cauallos, y Mega va cò otras dos, que mandauaque se le jun-tra los re-beldes de a Gueldres, supo que los enemigos se auian entrado en la villa de Gra-ue, que es sobre el rio Mossa, y en-tendiendo los enemigos que el Con-de se acercaua sobre ellos con la de-mas gente que se ha dicho, desampa-jaron aquella noche la villa,

y diuididos se entraron en el Ducado de Cleues.

Los rebeldes
votos.

*Cap. V. De lo que en este tie-
po passaua en Hungria,
Moscouia, Dinamarca,
y Suecia.*

AVnque se auian asentado los capitulos de la tregua entre el Emperador, y el Turco, y los Comissarios de ambas partes auian compuesto las diferencias que auia, no dexauan los Turcos de correr la tierra: y Iorge Turi Hungaro, que gouernaua aquellas fróteras, se auia quexado al Baxa de Buda, pidiendo le que lo remediasse. Respondio, que no se marauillasse, que como era acabada la guerra, sus soldados no le tenían respeto. Y estando auisado Iorge Turi de quando salian los Turcos, los aguardo en vn puesto a su proposito, y tomándolos descuydados, mato la mayor parte, y cobró la presa que auian hecho, y con otras manos, que diueras vezes les dio, se refrenaron en hazer mas daño, y de esta manera se procede con ellos en Hungria, porque tanto se atreuen en tiempo de paz, como quando esta abierta la guerra.

Los Moscouitas tienen la misma inquietud, y jamas dexan de estar en guerra con alguno de sus vezines. Y la de Polonia se continuaua siempre hasta este tiempo, por la parte de Libonia: y pareciendo a los Tartaros, que por estar el gran Duque ocupado en ella, podian hazer alguna presa, corrieron mucha tierra, y se lleuaron mucha gente, y ganado, y aunque el gran Duque boluio sobre ellos, caminaron tanto, que no pudo alcanzarlos. Los Capitanes del Rey de Polonia, entre tanto que esto passaua, entraron en Moscouia, y en vn encuentro mataron tres mil Moscouitas, y sacando gran despojo de la tierra, se boluieron en saluo. Y por otra parte, el Senescal de Rossia, y el Palatino de Vilna, llegaron hasta la ciudad de Mosca, cabeça de aquel gran Estado, y se retiraron sin recibir daño. Todo lo qual sucedio al grã Du-

que, porque pareciendole que tenia bastante mente guarnecidas sus fronteras, se dio mucha priessa en despedir su exercito. Este le conuino boluer a juntar: porque desseando el Turco abrir vn canal desde el rio Tanais, hasta el rio Volga, que es en Tartaria, llamado Rha, lo color de facilitar el comercio de sus tierras, y para que las mercancías de aquellas partes se acarreasen con mas breuedad y menos trabajo, embio gente de guerra cō muchos gastadores, para ponerlo por obra, y resistir a la fuerza del Moscouita, quando se lo quisiere impedir, y lo emprendio en esta coyuntura, que le vio ocupado en la guerra con los Polacos, y Lituanos, porq̃ con los Tartaros la tiene perpetua, y es tan poderoso q̃ fuele tenerla en vn mismo tiempo con todos sus vezinos y con Turcos: y para que se entienda mejor esta diferencia, es de saber, q̃ nace el rio Volga en los montes Rifeos, que caen en Sarmacia de Europa, y entrado en la de Asia corre gran parte de tierra de Tartaros, hasta dar en el mar Caspio, o de Bacú: y nace tambien en Europa el rio Don, q̃ los antiguos llamaron Tanais, que diuidiendo a Europa de Asia, y corriendo estos dos rios hazia Medio dia, le acercan tanto el vno al otro, que vienen a hazer vn angosto seno, de distancia de dos leguas, y doblándose el rio Tanais a manera de braço, a desaguarse en el mar mayor, y considerando Selim Rey de Turcos, de quanta importancia seira para señorear las Prouincias Setentrionales de Europa, y de Asia, con la comedidad q̃ se le ofrecia, para meter desde Cōstantinopla por el mar mayor sus armadas en el rio Tanais, y por el Canal q̃ pensaua cortar en aquel poco espacio de tierra, entrar en el rio Volga, determinô ponerlo por obra, debaxo de la color que se ha dicho, y embio para ello veynte mil gastadores, con gran numero de gente de guerra, y conociendo el Moscouita que el Turco no se movia a tal fabrica, con el zelo que decia, sino para el efeto dicho.

cho, y para poder acometer con mas fuerza, y comodidad de las Prouincias de Leuante, como es el primer Principe de los Setentrionales, determinó de prevenirle, y con buen exercito dio sobre los Turcos, y los rompió: con que cessó el intento.

Dio esta rota mucho que pensar al Turco, pareciendole que se le mouia la guerra por aquella parte, y como los mouimientos de Arabia le tenian en cuydado, y los Circasos, dichos Quinquemontanos, le obedecian mal, no porfió en lo comenzado. Habita esta nacion Circasa entre el Bosforo Cimerio, y el mar mayor, en la ribera de la laguna Meotis, adonde antigua mente estauan los pueblos Zicos: y es gran Prouincia, llana y de ocho jornadas. Su principal ciudad es Copa, en la ribera del mar Negro, que primero se dixo Rambete, por el gran mercado de esclauos que se hazia. Es gente barbara y robusta. Sigue el rito Griego, aunque con mil abusos, e impertinencias. Son grandes ladrones, y se venden vnos a otros. Fue ron desta nacion los Mamelucos, milicia que fue muy estimada de los Soldanes de Babylonia, y de Egypto, los quales siendo robados de los Tartaros en edad pequena, y hijos de padres Cristianos, los vendian a mercederes que los lleuauan a Alexandria, y haciendolos renegar, aprendian el arte militar, y salian valerosos, y peleauan acauallo, y por largo tiempo eligieron el Soldan de su misma nacion, y era gente de su guarda, como agora son los Genizaros del Turco. Tienen los Circasos lengua propia. Son hombres hermosos, y los nobles se precian de ser tan liberales, que dá quanto se les pide, salvo el cauallo. Ay entre ellos muchos mercaderes Iudios, y vna parte desta nacion está sugeta al Turco, y otra al Tartaro del Crimo.

El nueuo Rey de Suecia, a quien llamauan Duque de Filandia, no teniendose por injuriado del de Dinamarca, y conociendo los daños que trae la guerra, acordó en comenzando a reynar, de tratar de paz, y auiciendose

j. Parte.

mucho tiempo hablado en ella, aunque entre tanto no cessaua la guerra, se concertó con estas condiciones.

Paz entre Suecia, y Dinamarca.
 1. Que el Rey de Suecia, y sus sucesores, no pusiesen en sus escudos las armas de Dania, y de Noruega, y que cada vno de los Reyes pudiesse poner las tres coronas, sin perjuizio el vno del otro. Segunda, Que el de Suecia renunciase a todas las pretensiones que tenia sobre Noruega, Holandia, Suna, Belquinez, y Gotlândia. Tercera, Que el de Dinamarca desistiese de las pretensiones que tenia en Escurg, Hetuc, y Marquic. Quarta, Que reciprocamente, el vn Rey al otro, se restituyessen las ciudades, villas, lugares, y artilleria, que en esta guerra se auia tomado. Quinta, Que para el dia de la Purificaciõ deste año, estuuiessse executado lo sobre dicho. Sexta, Que el Rey de Dinamarca cõprehendia en esta paz al Emperador, al Elector de Saxonia, a los Duques de Holstia, al Duque Iulio de Branzuy que, Guillermo de Lucemburg, el Duque Vbrique de Mequelburg, y Curlandia, y la ciudad de Lubeque. Setima, Que assi mismo el Rey de Suecia nõ braua de su parte, al Emperador, al Rey de Polonia su cuñado, al Elector de Brandamburg, los Duques de Pomerania, al Palatino Iorge Hanz, el Marques de Bada, y al Conde Heriad de Ofreslandia: y desde luego se entendio en cumplir lo prometido por las partes, dello qual se recibio en Alemania gran contento, por el sosiego que en ella resultó de la cõcordia de estos dos Reynos.

Capit. VI. De la entrada en Frisa del Conde Ludouico, muerte del Conde de Aremborg, y rota del tercio de Cerdeña.

CAsi en el mismo tiempo que sucedió la rota de Dalen, y que los rebeldes que ocuparon el castillo de Boxmer, y a Graue, se huyeron, el Conde de Lu-

Qa

de Ludouico de Nassao auia juntado poco menos de seys mil infantes, y alguna caualleria, y entrando en Frisia inquietaua la Prouincia, y fortificaua lugares, especialmente a Vbede, y a Delftzil, puerto de importancia, y auia ocupado a Dam. Sabido por el Duque de Alua, ordenó al Conde de Aremborg, que como gouernador de Frisia fuesse contra el, con algunas vanderas de su Coronelia, y a don Gonçalo de Bracamonte, que se le

El Cdo de Aremborg, Española, que llamauan de Cerdeña, y a Frissa

juntasse con su tercio de infanteria Española, que llamauan de Cerdeña, y al Conde de Mega, que con tres compañías de cauallos, que estauan en Bolduque, y quatro de infanteria de su Coronelia, fuesse a orden del Conde de Aramborg, como los demás. Caminó el Conde con esta gente, y seys piezas, de artilleria la buelta de Dam. Triuó escaramuça con los enemigos, y con mucho daño los encerraron en el lugar: y no teniendose allí por seguros, se fueron para alojarse en Heyligherle, tres leguas, Abadia de monjas de san Agustín: y desfeando el Conde de Aremborg, que no se le fuesen, mandó que la gente alargasse el passo, a tiempo que tuuo auiso, que aquel dia, que eran veynte de Mayo en la tarde, seria con el el

Escaramuça con los rebeldes.

Conde de Mega, con la caualleria, e infanteria que lleuaua. Descubiertos los enemigos junto al Abadia, en vn sitio, que a las espaldas tenian vn Bosque, y por frente muchos atolladeros en la campaña muy lodosa, y a mano yzquierda vna loma, en cuya falda tenian en dos esquadrones la infanteria, y a mano derecha la caualleria, con la cara a la gente del Rey, que yua a ellos: y encima de la loma estauan muchos arcabuzeros: llegado el Conde de Aremborg a vn bosque que juntaua con la punta de la loma, mandó adelantar el artilleria, y que se escaramuçasse con los arcabuzeros de la loma, de la qual desuiaron el artilleria: porque desde el bosque no podia jugar, y dar en los esquadrones enemigos: y viendose que por auerla apartado, les hazia daño, y que por esta causa se retirauan a la loma es alguna

desorden, porque también los arcabuzeros Españoles les cargauan mucho, sin auerle hecho esquadron, ni orden de guerra, arremetieron dozientas picas Españolas a la deshilada por fierte a los esquadrones enemigos, antes de auer reconocido los atolladeros, donde se atascaron. Y no pudiendose aprouechar de las armas, aliende de que yuan desordenados, fueron luego muertos de las picas de vno de los dos esquadrones rebeldes. Viendo el Conde rota esta gente, cerió con algunos pocos cauallos que con el estauan, contra la caualleria de Ludouico, que tenia a su cargo el Conde Adolfo de Nassao, tambien hermano del Principe de Orange, y le mató el de Aremborg de su mano, y allí cayó su cauallo con el, por estar herido de vn arcabuzazo. Los que con el estauan le ayudaron a levantar, y boluiera canalgar en el mismo cauallo, que luego cayó muerto: y no pudiendo caminar a pie, por hallarle herido, se arrimó a vna pared, adonde llegó gran golpe de enemigos, y le mataron peleando valerosamente. Las cinco vanderas de su Coronelia, como vieron rotos los Españoles, no pelearon, y con juramento que se les tomó de no seruir al Rey por seys meses, como se vsa entre la nacion Alemana, los dexaron yr. El otro esquadron grande, reboluiendo sobre los Españoles, les tomó las espaldas, y cargando la caualleria enemiga, los acabó de romper. Murieron quatrocientos y cincuenta Españoles los mejores, y entre ellos siete Alferezes, y los Capitanes Periche de Cabrera, don Aluaro Ossorio, y Iuan Paez de Sotomayor. De la parte contraria murio mayor numero. Perdióse el artilleria, y todo el vagage del campo Catolico.

En la coyuntura que la gente Catolica quiso començar a combatir, llegó el Castellano Andres de Salazar, con los corredores que embiaua el Conde de Mega, con auiso de su llegada, que estaua vna milla. Y por auer tocado vna trompeta, pensando los enemigos que era el Con-

Rota de los Españoles del Conde de Aramborg.

El Cdo de Aremborg muerto.

Llegada de Salazar, y los corredores que embiaua el Conde de Mega.

de de

de de Mega, que sabian que yua, no fíguieron el alcance: con que se escusó mayor mortandad. Marauillaronse muchos, porque causa el Conde de Aremberg, siendo hombre de guerra, y auiendo el dia antes hecho huyr vergonçosamente al enemigo vuiesse permitido que su gente peleasse con tanta desorden, pues que con el artilleria, y el arcabuzeria los podia deshazer, sin llegar de mas cerca a las manos, y dizen que fueron deste parecer Iuan Despuche, y el Maesse de Campo don Gonçalo de Bracamonte: pero que el Conde enojado, porque oyó dezir a algunos soldados Españoles mal considerados, que no osaua, o no queria pelear, ni deshazer aquellos enemigos, o porque desleaua solo conseguir la vitoria sin el Cōde de Mega, y quiza ceuado de ver que el artilleria, y arcabuzeria començó a desordenar los Herereges, sin acordarse de las bueltas que suele dar la fortuna en semejantes casos, pudiendo preuenir con hazer vn escuadron, permitio, que con tanta desorden se acometiesse a los enemigos. Los quales prendieron algunos Españoles, y los otros huyendo por las aldeas cercanas, se saluaron lo mejor que pudieron, y a los que fueron presos arcabuzearon viuos, atados en paños, y a algunos mataron con otras crueles formas de tormentos. El Conde de Mega se aloxó aquella noche en Zuitbroec, recogiendo la mayor parte de los soldados que pudo, de los que se auian escapado de la rota, que serian mil, aunque desarmados, y con ellos camino otro dia a meterse en Gruninga, dos leguas y media de alli, porque los de aquella Prouincia no hiziesse algun mouimiento cō la vitoria que auia tenido el Conde Ludouico: y quando no se hiziera esta preuenciō, la villa se leuantara, no se lo pudiendo estoruar quatro vanderas de Alemanes, que auia en ella de presidio, porque estauan mal intencionados muchos ciudadanos: y esto se conocio, porque el Conde Ludouico sin artilleria ninguna, auiendo su campo crecido de gente, y reputa-

j. Parte.

cion, se fue luego a poner sobre Gruninga, y fortificó el sitio de su campo, y tomando otros puestos, con que casi tenia cercada la villa. Sabida la rota por el Duque de Alua, y el cerco que tenian puesto a Gruninga, y que el numero de los enemigos era mayor que primero, embió las otras seys vanderas de Alemanes del Conde de Mega, y mil y quinientos cauallos, que auia leuantado el Duque Enrique de Brauzuyque, y ordenó al Marques Chiapin Vitelo, a quien auia dado el cargo de Maestre de Campo General, por muerte del Conde de Aremberg, que con esta gente, la del Conde de Mega, y las Coronelias de Valones del señor de Yergues, y Gaspar de Robles, señor de Velli, se metiesse en Gruninga, procurando, si se le ofreciesse coyuntura, pelear con los rebeldes, y echarlos de los Estados.

El Duque de Alua embia a Chiapin Vitelo contra los rebeldes

Cap. VII. Dela justicia q̄ se hizo de los Cōdes de Agamōte, y de Horno: y que salio el Duque de Alua en campaña, y otros sucessos desta guerra.

Como en los Estados vieron muerto al Conde de Aremberg, y rotos los Españoles de Frisa, y las fuercas, con que el Conde Ludouico estaba, y se tenia auiso de las que juntaua en Alemania el Principe de Orāge, discurrían en que no podia escusar el Duque de dexar el camino que auia tomado de proceder juridicamente contra los muchos presos que auia en diferentes partes de los Estados por las alteraciones passadas, y que viendose tan apretado, necessariamente auia de mudar de parecer, y tomar mas suauexpediente: pero este discurso, y esta esperanza fallieron muy al reues: porque estando en esta fazon concluydos, y sentenciados los procesos de los mas

Discurrían se que el Duque de Alua atento los trabajos de la guerra, no procedería cō rigor cōtra los presos.

Qq 2

culpa.

culpados, especialmente de los Condes de Agamonte, y de Horno, conuencidos, de no auer estoruido las conjuraciones, como lo pudieran hazer, y de auerlas ayudado con fauor y consejo: y queriendo ante todas cosas desembaraçarse de los negocios de justicia, y desocupar algunas compañías de infanteria Española, que tenia embaraçadas en la guarda de los presos, por espanto y exemplo, y por execucion de la justicia, diziendo, que assi se deuián cortar los malos, como los miembros que no tienen cura. A los dos de Julio mandó cortar las cabeças en la plaça de Bruselas a diez y ocho hombres principales, y entre ellos a dos hermanos del Conde de Badernberg, y otro dia siguiente a Mos de Villeis, y a Mos de Dieu, y otro, que fueron presos con la gente que se rompió junto a Ruremunda. Y auiendo lleuado a Bruselas a los Condes de Agamonte, y de Horno, la noche antes del dia del castigo se les denunció la muerte. Esta nueva no turbó al Conde de Agamonte: el otro no la recibio con tan buen animo. Llegada la hora, estando la plaça bien guarnecida de gente de guerra, y acompañados de algunos sacerdotes, y del Obispo de Ipre, auiendo la noche antes el de Agamonte escrito dos cartas, vna al Rey, encomendandole tres hijos, y nueue hijas que tenia, y otra consolando a su muger, fue lleuado a vn tablado cubierto de negro, adonde con gran constancia de rodillas, sin ser atado, aguardó el golpe de la espada. Lo mismo se hizo con el Conde de Horno de la casa Memoransi de Francia, de quien no quedó sucession. Este espectáculo causó grã espanto a todos llamando amigos y enemigos, la muerte del Conde de Agamonte. Las cabeças se pusieron en lugares que todos las vieron, y por algunas horas hizierón vn terrible espectáculo: los cuerpos se llevaron a enterrar con mucha hora, corriendo el pueblo para ver el de Agamonte. Causó esta execucion tanto temor en las gentes, que no solamente no tenían animo de mouer-

se, pero ni aun de hablar: de lo qual se conocio que la potencia haze mudar costumbres. Y no solo sucedio esto en Bruselas, pero en todos los lugares donde auia presos por causa de religion, y de Estado, porque no fueron menos de seyscientos los que desde que llegó el Duque de Alua, hasta este punto fueron justiciados, quedando presos casi otros tantos de menor calidad, y se derribaron las casas del Códex de Colemburg, y se sembraron de sal, adonde se hizo la junta de los que fueron vestidos de peregrinos, o Gusses, a pedir a Madama, que no se obligasse a nadie a viuir Catolicamente, con vn letrado que contenia el delito.

Esta seueridad del Duque de Alua, que entre todos los inquietos y amigos de los rebeldes llamauan crueldad, no parecio bien a muchos, viendo que no solo se procedia contra los presos, sino tambien contra los ausentes, llamandolos por edictos, confiscando bienes, y haziendo otras diligencias. Y aunque se dezia, que el amor, y la asabilidad emienda y corrige mas cosas que la aspereza y seueridad, como todo parecia, que haziendose conforme a derecho, conuenia llevarse por tal termino, para mayor seguridad de la Fè Catolica, y quietud de todo el pueblo: porque a las graues enfermedades se suelen aplicar graues remedios: pero dezian que se auia de considerar el tiempo, porque algunas partes del cuerpo se deuen curar con suauidad, y las que no tienen remedio, se han de cortar, porque no se pierda todo, y que desta manera se deuián gobernar los Reynos y Prouincias, por que la estrema seueridad es tan perjudicial como la demasiada clemencia. En el cuerpo del hombre es malo el demasiado sueño, la sobradavigilia, la mucha hambre, y la estrema hartura, y todo aquello que excediere de la mediocridad y conueniencia: y de la mesma manera sucede en el gouerno de los hombres, donde es muy necesaria la prudencia, porque los yerros tales se conuerten siempre, ó en todo el pueblo, ó en el mas menudo, ó en daño de

Fueron los justiciados por rebeldes.

Llamabanlos Flamencos crueles al Duque de Alua.

Salus populi suprema lex est.

Justicia de los Condes de Horno, y de Agamonte.

Nefaria seccionis auhores sanguine laet, quod admi serunt. Lin.

ño de los propios Principes: y aun-
la feueridad del Duque de Alua q̄ rea
antes aborrecida, mucho mas lo fue
desde entōces, y muchas vezes tra-
taron de matalle, pareciendo que los
que le sucediessen, no gouernarian
(como ellos dezian) con tanta cruel-
dad: y muchas vezes fue aduertido,
que pusiessse mayor guarda en su per-
sona, y apurando el negocio, respon-
dia que no se auia de hazer tanto ca-
so en guardarse de vna pulga, como
de vna sierra.

Desembaraçado pues el Duque de
estas cosas, aunque auia tenido alguna
duda en salir en campaña, por no dar
tanta reputacion a los alterados, mo-
uiendose personalmente contra ellos
visto que los que andauan en Alema-
nia, juntauan su gente con mucha di-
ligencia, pareciendole que era incon-
ueniente auellos de resistir por dos
partes, acordó de hazer caso del ne-
gocio, y no mirando en reputacion,
darse mucha priessa en yr el mesmo
contra el Conde Ludouico, con pro-
posito de tenelle deshecho con bre-
uedad, para acudir despues con todas
las fuerças a la resistencia del Princi-
pe de Orange. En llegando Chiapin
Vitelo a Gruninga, hizo hazer espla-
nadas para que la caualleria pudiesse
pelear, porque los muchos fossos de
la tierra no dauan lugar a ello, y trató
con el Conde de Mega, que se recono-
ciesse el sitio del Abadia de monjas,
donde estauan fortificados los ene-
migos, con los quales tuuo diuersas
escaramuças, y vn dia que se les ganó
vn sitio, que estaua entre el Abadia
y su campo, para quitarles el passo, y
poder combatir el Abadia, haziendo
en el vn fuerte, sobre estoruallo, se pe-
leó bien, y murieron de los hereges
ciento y cincuenta, y de los Catolicos
diez.

Entendio el Duque luego en enca-
minar a Frisa artilleria, y que se pro-
veyessse de vitualla, en q̄ Francisco de
Ibarra vió de mucha diligencia, y or-
denó que acudiessen en aquella par-
te las diez vanderas Españolas de dó
Sancho de Londoño, y quinze de
Alonso de Villosa: mandó al señor de
j. Parte.

Norquermes; que leuantasse mil cau-
llos Borgoñones: al Conde de Reulx
que hiziesse diez vanderas de Infan-
teria Valona, y otras tantas a Mos de
Blondéu, y que toda esta gente acu-
diessse a Bolduque, por desatinar al
enemigo, y que pensando que la mas
sera por otra parte, se detuuiessse en
Frifa, y no se le fuesse: y el mesmo Du-
q̄ se fue a los 14 de Junio a Malinas,
y otro dia a Anueres, donde dexó a
Gabrio Cerbelló para gouernar aque-
lla ciudad, aunque dentro del castillo
con presidio de Alemanes, y partio
para Bolduque, donde se supo, que el
Conde de Badéberg, cuñado del Prin-
cipe de Orange, auia ocupado a Ber-
quē, lugar suyo, que por ser inobediē-
te, se auia confiscado, y por ser puesto
desde donde se podia cortar el cami-
no de la vitualla, que auia de yr a Fri-
sa ordeno al Maestre de Cāpo dó Sā-
cho de Londoño, q̄ fuesse a echalle de
alli con las diez vanderas de su tercio
y vna compañía de cauallos ligeros, y
cincuenta hombres de armas: pero en
llegando don Sancho, los del Condē
deslamparon a Berquen, y la caualle-
ria los siguió, y degolló.

Ordenose luego a la infanteria Espa-
ñola, q̄ estaua aloxada en la comarca
de Bolduque, q̄ era la que se ha dicho,
y mas el tercio de Sicilia, q̄ caminasse
a Deuenter, donde halló quatrocientos
Herrernelos, que auia leuantado
el Capitan Hanz Bernia Aleman: y
que el mismo camino hiziesse tres
compañias de cauallos Italianos, que
leuantaron Iuan Bautista del Mōte,
Iorge Mezúca, y Aurelio Palermo,
de los que fueron despedidos, quan-
do se hizieró las pazes de Francia, si-
no otra de Españoles, q̄ se auia hecho
de nuevo: y có el Duque yuā las com-
pañias de su guarda, y la de arcabuze-
ros acauallo de Gonzalo Fernandez
Montero: y en Deuenter mandó a to-
da la infanteria y caualleria, que cami-
nasse a Frifa: y estando cerca de Gru-
ninga, salio al camino Chiapin Vite-
lo con los 1500. cauallos del Duque
de Branzuyque, para informar al Du-
que del estado de las cosas, y dixo q̄
se sabia, que el Conde de Ostrate yua

*Queda en
Anueres
Gabrio Cer-
bellon.*

*El exercito
se junto en
Deuenter.*

con seyscientos cauallos, y mil y quinientos infantes Frãceses, y Valones, y Loroneses, a jũtarte cõ Ludouico: pero q̃ no se auia podido saber si auia llegado, por la mala volũtad dela gente de la tierra, que todo lo encubria. Y tambiẽ se entendio alli, que catõze vãderas de enemigos auian salido a combatir el fuerte q̃ en el sitio auia hecho Chiapin Vitelo, en cuya guarda estauan otras tres de la Coronelia de Esquahemburg. Llegado el Duque cerca de Gruninga, se tocõ vn alarima, a la qual salio en el primer cauallo que topõ, y fue a reconocer la cãpaña, y de donde venia el arma: y la infanteria Española salio a ella con tanta furia y priessa, queriendo cada vno passar adelante, que no se pudo formar esquadron. Por lo qual hablõ el Duque a algunos Capitanes, oficiales, y soldados principales, y con sabias y graues palabras les dixo, quanto mas importaua al buen soldado guardar la orden que se le daua, que pretender mostrar valentia fuera de tiempo, por ser ella la mas peligrosa cosa que podia acontecer en el año de la guerra, porque podian succeder cosas que fuesen muy dañosas, y no se pudiesen remediar.

Amonestaciõ de Duque a los soldados. Preliorum delicta mēdacionē nō recipiunt. Cato.

Mandõ salir a la cãpaña al Conde de Mega con toda la caualleria, y que se sacasse artilleria, por no ser llegada la que mandaua venir: y tuõ auiso, que el enemigo auia desamparado el Abadía, y otras casas que cerca della tenia fortificadas, dexandolo todo quemado, recogiendo a su fuerte. El Duque de Alua passõ sin detenerse por medio de la villa y el rio, y ordenõ los esquadrones de la infanteria Valona, Alemana, y Española, y la caualleria, y passõ adelante a reconocer el sitio de los enemigos, y como le tenian fortificado: y auendolo bien considerado, y la disposicion de la cãpaña, y de la manera, que cerca dellos se podia alojar, mandõ que don Cesar de Aualos con vna cãpañia de arcabuzeros a cauallo, y la caualleria que tenia de vanguardia, se fuesse acercando a los enemigos, escaramuçando con ellos, y se

fuesen haziendo esplanadas: y ordenõ al Coronel Robles (dicho el señor de Velli) que de la otra parte del rio ganasse vna casa roxa que ocupaua el enemigo, que estaua sobre la mano yzquierda de su fuerte, tan cerca de sus trincheas, que por esto no la desampararon: porque desta casa podia el Duque ver mejor qualquier intento que el enemigo tuuiesse. Ganõ Gaspar de Robles la casa, y de alli se acabõ de ver, que los rebeldes tenian el rio por frente, que les seruia de fosso, y poco mas adelante vna muy alta trinchea, y a los lados auia sobre el rio dos puẽtes de madera, y cerca dellas para su guarda dos casas que tenian muy armadas, y mucha leña menuda en las puentes, para quemallas si fuesse necesario.

Tirauan siempre con su artilleria a los que hazian las seplanadas, pero no hizieron daño: y porque auisõ el Coronel Robles, que los enemigos dauan muestra de quererse retirar, que se le embiasen dozientos Españoles para podellos cargar, pues que desde la casa roxa adonde se hallaua, auia mas comodidad, por no auer rio que passar, ni puente, ni otra cosa, salvo vna trinchea. Y entretanto que el Duque hazia diuersas prouisiones para acometer el enemigo con barcas para hazer puentes para passar el rio, Gaspar de Robles escaramuçaua siempre con los dozientos Españoles, que eran del tercio de Cerdeña, los quales se gouernauan tan valerosamente, q̃ recuperauan la reputaciõ perdida en la rota passada. Y auiendo auisado vna espia que los enemigos se retirauan, siendo ya casi las tres horas despues de medio dia, mandõ el Duque al Maestre de Campo Alonso de Villosa, que con quatrocientos soldados arcabuzeros de su tercio, y los Castellanos Andres de Salazar, Iuan Despuche, los Capitanes don Diego Enriquez Medinilla, y don Hernando de Añasco acometiesen las trincheas, y que los Capitanes Barta, y Montero, caminasen con su caualleria orilla del rio, por poner miedo al enemigo, y que pensasse que tenian

El Coronel Robles pide al Duque 200. Españoles.

Estrategia del Duque de Alua.

Vase el Duque de Alua acercado a los enemigos.

tenian reconocido vado para passar. Mandô també lleuar algunas pieças de artilleria para tiralles, pero no se hizo, porque los Catolicos se mezclaron presto, con ellos.

Arremetieron los soldados, y hasta 40. caualleros a cauallo por el camino derecho, adôde tenian los enemigos cuerpo de guarda y trincheas, y los cargaron tanto, que se retiraron de la otra parte del rio a su fuerte aprefuradamente, dando fuego a la leña que tenian en las puêtes para que se quemassen, y el fuego causô, q̃ no passasse tras ellos el resto del exercito, aunque passaron en su seguimien to don Alonso de Vargas, don Diego Enriquez, Medinilla, y don Hernando de Añasco, chamuscandose cõ harto peligro, y muchos arcabuzeros quemandose las barbas, y otros muchos passaron el rio el agua hasta los pechos, y dieron tan gran ruziada a la caualleria enemiga que auia, queda do de retaguardia, que mataron la mayor parte, ayudando el Coronel Robles, con sus Españoles y Valones, cõ los quales desde la casa de Roxa acometio al mesmo tiempo. Y comola caualleria sobredicha, quando llegó a la otra puente, la hallô quemada, por no aguardar q̃ se la adereçassen, vuo muchos Albaneses dela compania de Basta, que por poder seguir el enemigo, se apearon, y asidos a las colas de los caualllos, passaron el rio armados, y figuieron el alcãce, que durô hasta la noche. Quedarô muertos delos He reges trezientos, sin los que se ahoga ron, y se acabaran de romper todos, sino fuera por el impedimento del passo de las puentes: y fue de mucho momêto para esta vitoria, auer el Du que aguardado la coyuntura de acometellos al tiempo que se leuantaua para retirarse, porque si los acometie ran en otra sazon como lo querian algunos, y por ser su sitio muy fuerte, costara caro. Murierô ocho Valones, y dos Españoles, y tomarôse tres pie ças de artilleria, y vna vandera: y fue este, hecho de gran momento, por auer desaloxado al enemigo del sitio q̃ tenia ocupado mucho tiempo auia,

j. Parte.

y fortificadole muy despacio, y sin detenerse el Duque mas que cinco horas, que auia que era llegado alli, quando le acometio, y auer camina do tres leguas aquel dia.

Cap. VIII. Que prafigue la vitoria q̃ el Duq̃ de Alua tuuo en Frisa cõtra el Conde Ludonico de Naßao.

VVo algunas opiniones, que si se vuiera dado mejor ordẽ en seguir el alcãce, se acabarã de rõper los ene migos, porq̃ huyerô cõ tâta furia, que las dos terceras partes dexaron las ar mas, y desde que sintierô la presencia del Duque de Alua, començô a reco nocerse entre ellos mucha flaqueza. La noche dela vitoria passada, se alo xô el campo en el lugar que estaua determinado, y el Duque se entrô en Gruninga, para proueer muchas co sas. Los enemigos se retiraron en lo mas alto de aq̃lla tierra, q̃ llamã la Fri sa Orietal cerca dela mar, dõde estã la ciudad de Endem, q̃ tiene vn puerto muy bueno en el mar, q̃ dizẽ Germa nico. Otro dia por la mañana despues dela vitoria se leuâtô el campo, y fue delante Chiapin Vitelo con dos mil arcabuzerôs para hazer aloxamien to, porq̃ por ser la tierra de muchos fossos y atolladeros, q̃ no se puede an dar sino por caminos angostos, no pudo yr cauelleria, sino infanteria. Y auiedose caminado tres aloxamiêtos, y embiado a saber de los enemigos, no se acabaua de entêder, porq̃ nadie dela tierra queria dezir nada, hasta q̃ boluiendo el Capitan Môtero de re conocer, dixo el camino q̃ auian he cho. Fue los figuiendo el Duque, y lo primero que hizo, fue tomar vn pas sô junto a Reyden, lugar del Obispa do de Muster en la ribera del rio Em se, tan hõdo, que no se puede vadear, donde auia vna puente: y porque los rebeldes no se pudieffen aprouechar della, la dexô cõ buena guarda, y biẽ fortificada de vn rebellin, que man

Pertinet ad bella admini stranda, quid socij, quid hostes de Impera toribus exi simet. Cic.

Chiapin Vi telo va si guiendo los rebeldes,

Q 4

dõ le

dô levantar. Y en este aloxamiento se supo, que los enemigos estauan alojados en vn aldea del Condado de Embden, llamada Yemminguen, que tenia a las espaldas el rio que se ha dicho, que es muy grande, y en la frente lagunas y pantanos con mucha agua, aliende de que todo lo demás, q̃ no estaua bañado de las lagunas, se podia facilmente anegar, abriêdo las esclusas de los Diques, que son valla dos muy altos, que en Italia dizen Argentes de tierra, que se hazen para defenderse de las aguas. Otro dia a los veynte y vno de Julio, entendi do el lugar donde los enemigos estauan, y auiendo caminado legua y me dia, mandô al gran Prior don Fernan do, que con los cauallos que lleuaua de vanguardia, se quedasse guardan do vna puente, y con Mos de Nor quermes, y Chiapin Vitelo, y tres, ô quatro de acuallo fue acercandose a los enemigos, y embiô por otra parte a Sancho Dauila, que tomasse lengua con treynta cauallos. Y auiendo caminado gran rato por aquel camino, adonde cruzaua otro, embiô a man dar que se pusiesse de guarda don Ce sar de Aualos con su compãia de ca uallos, y dozientos arcabuzeros Espãoles con don Diego de Carua jal. Sancho Dauila diô en vnus Het teruelos de los enemigos, y prendio vno de su mano, y con esto le mandô el Duque que boluiesse, aunque el queria passar adelante, pidiendo gen te para efforuar el abrir las esclusas, que son las puertas, por dōdo se echa el agua, porque lo auian comengado a hazer.

Estado el Duque muy dudoso por la variedad que auia de opiniones so bre la forma de aloxamiento que los enemigos tenian: y porque muchos deziã que se querian retirar, y otros embarcar: boluio el mismo segunda vez a reconocer; y mandô a Sancho Dauila, que con quinientos arcabu zeros Espãoles, y la compãia de ar cabuzeros acuallo del Capitan Mô tero, fuesse por el mismo camino que antes auia ydo, y que le siguiesse el Maestre de Campo Iulian Romero,

con quinientos arcabuzeros, y tre zientos mosqueteros, y que los otros Maestres de Campo Alôlo de Villos, y don Gongalo de Bracamonte con otra tanta gente cada vno, quedassen con el esquadron, sin dexar mouer a nadie sin orden expressa, y caminan do detras desta infanteria las dos co pãias de cauallos del Conde de Cur cio Martinengo, y don Cesar de Aua los, siguiu el Duque su camino, dexa do fortificados de arcabuzeria todos los puestos por dōdo passaua, con fin que para lo que pudiesse suceder, la gente que embiaua, hallasse espaldas y abrigo. Sancho Dauila, y con el dō Alonso de Vargas, el Castellano An dres de Salazar, y Iuan Despuche cō la compãia de Montero, y treynta caualleros acuallo q̃ yuan cō ellos, llegaron a vnas puentes sobre ace quias de agua, donde toparon gente del enemigo, que abrian las esclusas, para que entrasse la creciente de la mar, y se anegasse el exercito Catoli co; y si lo hizieran antes, no pudiera el Duque aquel dia hazer lo que li zo. Y conociendo su yerro, bolue ron sobre Sancho Dauila con mas de quatro mil arcabuzeros a ganar la puente, y los Catolicos se defendie ron, apeandose de los cauallos, y te niendose con ellos media hora, en q̃ los Capitanes Montero, don Diego Enriquez, don Marcos de Toledo, y don Hernando de Añasco hizieron marauillosa prouea. Llegô en esto la vanguardia de la arcabuzeria del exer cito Catolico, y cerrando con ellos, los hizo retirar, hasta metellos en su plaça de armas, cargando tambien los cauallos, y en esto murieron gran nu mero de rebeldes. Los Maestres de Campo Iulian Romero, y don San cho de Londoño, que auian llegado en la vanguardia, fueron escaramu gando, hasta llegar a tiro de mosque te de los esquadrones enemigos, y embiaron orden a los Capitanes don Rodrigo Zapata, y don Diego de Caruajal, que auian quedado atras en guarda de los passos, para que se mejorassen.

Auendo ya llegado el Duque con el gran

El Duq̃ de Alua serua acercando a los rebel des.

Reconoce el Duq̃ de Alua a los ene migos.

el gran Prior, y algunos cauallos a media milla de los Hereges, mandò tender toda la gente por vn camino que yua al aldea, donde estauan los enemigos. Llegada el arcabuzeria Catolica, y los treynta cauallos, adonde andauan los Maestres de Campo sobredichos, los enemigos dispararon algunas piezas de artilleria, pero sin daño de los Catolicos. Julian Romero, y don Sancho de Londoño reconocieron, que los enemigos tenian dos grandes esquadrones de infanteria con las espaldas al lugar, y su caualteria repartida a su mano derecha cõ otros dos, y el rio a mano yzquierda, y delante trincheas muy altas, y en la entrada deste aloxamiento, que era el camino, cinco piezas de atilleria, y mucha arcabuzeria en guarda del camino, y de dos rebellines que estaua a los lados. Por estar los dos Maestres de Campo muy pegados con los esquadrones enemigos, embiaron a pedir al Duque algunas picas para hazer espaldas al arcabuzeria. El Duque no quiso, sino que se estuuessen lo mejor que pudiessen, y por momentos le fuesen auisando de lo que se hazia, porque pensaua romper al enemigo, sin auenturarse a dar batalla, y sin mucha perdida de gente; y porque mejor podian tomar la catga de los enemigos por el camino aquellos arcabuzeros que trayan los dos Maestres de Campo, que si fuera mayor numero, porque por la estrechez del lugar se venian a embaraçar muchos; y porque teniendo el Duque tan armada la campaña en tantas y tan diuersas partes, y puestos sus esquadrones en sitio tan comodo, no auia que temer del arcabuzeria que andaua con los Maestres de Campo, quando bien la cargaran mucho, sino que sin duda el Duque los rompiera. Y porque otras dos vezes pidieron picas los dos Maestres de Campo, no sabiendo de la manera que el Duque tenia proueydo a todas partes, no se las quiso dar, antes les embiò a dezir, que hiziessen lo que pudiessen. Mandò a don Cesar de Aualos, y al Conde Curcio Martinengo, que passas-

j. Parte.

sen con sus compaña de cauallos, adonde Sancho Dauila auia tomado lengua, para hazelle espaldas: que era vna aldea, ordenando al Capitan don Felix de Guzman, que con trezientos arcabuzeros la guardasse. Visto don Sancho, y Julian, que el Duque no los queria socorrer, armaron vna casa de arcabuzeria para repararse en caso de necesidad; y a otra por dõde podia venir la caualteria enemiga, embiaron cien arcabuzeros para el mismo efeto.

Los enemigos entretanto que se hazia lo sobredicho, embiaron a reconocer por el camino, que yua por la orilla del rio, y como no descubrieron los esquadrones del Duque, sino el arcabuzeria suelta, creyendo que no podia ser socorrida; y por pensar que el agua que auia entrado por las esclusas, impidiera el passar de presto el camino, salieron en dos esquadrones de sus trincheas con las vanderas tendidas por vn prado adelante con gran determinaciõ. El arcabuzeria, y mosqueteria del Duque les tirò tan furiosamente, que despues de auer andado trezientos passos, se vuieron de boluer a su fuerte, y cargandoles el Capitan don Lope de Figueroa, que yua de vanguardia con los mosqueteros de su tercio, cerrò con ellos con gran determinacion por el camino, donde estauan las cinco piezas de artilleria, y se las ganó, y los dos rebellines que tenian a los lados para guarda dellas. Siguió a don Lope el arcabuzeria cõ tanto impetu, que los enemigos no pudieron tener lugar, sino de huyr, dexando las armas, y lo mismo hizo la caualteria despues de auer escaramuçado los Catolicos con ella desde las diez de la mañana, hasta las dos despues de medio dia, que sucedio el rompimiento, auiendo la mosqueteria, y arcabuzeria muerto mucho numero de gente enemiga. Y como en este tiempo los dos Maestres de Campo no importunauan mas al Duque por picas, conocio que la gente estaua con seguridad de conseruar su puesto, y poder romper al enemigo, auendolo reduzido con las escaramuças a

estado

Las rebel-
des son ro-
tos.

estado que se podia confiar: y por esto mandó al gran Prior, que hiziesse mouer los esquadrones, y luego tuuo nueua que se auia ganado la artilleria. Y sabido por dō Cesar de Aualos, que estauan en el aldea (que queda dicho) q̄ los enemigos yuan rotos, fue en su seguimiento matando muchos. El arcabuzeria que los rompio, sin diuertirse en saquear el vagage (por que yua muy diuertida con la victoria) entró en el lugar que era el aloxamiento de los enemigos, y mató gran numero dellos, y de los que huyan de aqui para saluar se en el rio en vnas pocas barcas que auia, se ahogaron los mas.

Dura el alcance cōtra los enemigos.

Duró el alcance quatro grandissimas leguas (cosa nunca oyda) dexando la campaña llena d̄ cuerpos muertos y armas, y los Herreruelos que auian quedado de los rebeldes, que eran todos Capitanes, oficiales, y gente mas granada, viéndose alcáçar de la gente Catolica, se apearon, y se metieron en el agua hasta la garganta, y se passaron en vna Isla del rio, donde estuuieron toda la noche, y otro dia se mataron los mas dellos. Otros Herreruelos huyeron házia Reyden, pero la gente de guarda que dexó el Duque en la puente con el rebellino, les defendio el passo, y degolló a muchos: y los que de alli escaparon, dieron en la gente del vagage Catolico, donde acabauan. De veynte y quatro vanderas que tenian, se truxeron al Duque las veynte, las quatro se entiende q̄ se ganaron en el rio. Ganaronse diez seys piezas de artilleria. Prendiose el Teniente del Conde Ludouico, y el se saluó, passando el rio en vna barquilla. Duró el matar gente hasta otro dia en la noche, y se tuuo por cierto, que murieron diez mil hombres, porque fue el rompimiento en parte, donde en ninguna manera se podian saluar. Murieron ocho soldados del exercito del Duque, quedando pocos mas heridos. Perdio el enemigo su vagage, y tomaronse muchos cauallos, y muchas armas, y en el vagage de los Condes de Ostrate, y Ludouico, mucha plata,

y joyas, con que los soldados quedaron ricos. El Duque dio luego auiso al Rey Catolico desta vitoria con el Castellano Andres de Salazar, y al Papa con el Capitan Carrillo de Merlo. Detuouose dos dias en Yenminguē, de donde se boluio a Gruninga, y el dia que salio de Dam, llevando la infanteria Española la retaguarda, los moços de los soldados del tercio de Cerdeña, passando por los lugares, donde fue roto este tercio, pegaron fuego, por vengarse de los villanos q̄ mataron a los Españoles que se acogieron en sus casas, y que entregaron a otros al Conde Ludouico, que los hizo arcabuzear, dando libertad a los Italianos, y Valones. El incendio fue tan grande, por el ayre que le ayudaua, que hizo mucho daño: y el Duque mandó por tan gran desorden ahercar algunos moços, y a los Capitanes del tercio de Cerdeña, porque no lo remediaron, mandó reformar, saluo al Capitan Martin Diaz de Armentariz, que no se halló en ello. Passó el Duque a Dam, y allí mandó señalar vn sitio para hazer vn fuerte, para guardar el passo de aquella canal, y luego se fue a Gruninga, desde donde embió al Maestre de Campo Alonso de Villosa a ganar el castillo de Hulst del Conde de Bademberg, que auian ocupado Hereges. Partio con catorze vanderas de su tercio, y dos compañías de cauallos, y catorze piezas de artilleria: auiendo reconocido, y plantado la bateria, y comenzandola, los enemigos desfampararon el castillo. El Duque estuuo en Gruninga siete dias, adonde ordenó que se hiziesse vn castillo para mayor seguridad de la villa, y dela Prouincia: y aqui llegó don Fadrique de Toledo su hijo mayor, a quien dio el cargo de Capitan general de toda la infanteria. De Gruninga se fue el Duque a Vtreque, para dar orden en algunas cosas de Olāda, y Gelanda.

(t)

Cap:

D. Ferdē de los moços de los soldados

Reformati del tercio de Cerdeña.

Alonso de Villosa a ganar el castillo de Bademberg.

Capit. IX. De lo que en este tiempo sucedia en Arabia, y Persia.

Despues que Mustafâ tornô en gracia del Turco, y que le mandô boluer a la guerra de Arabia, para cobrar lo perdido en Gemen, que auian ganado los Arabes, llevando veynte galeras a Egypto, y de nuevo treynta mil hombres, parecia que por la diuision que auia sucedido entre los mismos Arabes, las cosas de aquella guerra yuan tomando mejor camino: pero sucedio, que en la parte, que llaman la Prouincia de Siria, donde està la ciudad de Damasco, y se contiene el monte Libano, que se dize la Arabia Petrea, que es en los confines de Palestina, siendo aquellos pueblos solicitados de algunos principales de su nacion, y sufriendo de mala gana el Imperio de los Turcos, se rebelaron, matando veynte y dos Sanjacos con su gente, siguiendo el exemplo de la otra Arabia, que està entre el seno Persico, y el mar Bermejo. De lo qual recibio el Turco tanto enojo, que embiô vn Chaûs, que cortasse la cabeça al Baxâ de Damasco, pareciendole, que esta rebelion auia sido por su culpa, porque en semejantes casos no admitten los Turcos ningun genero de justificacion. Entendida esta orden por el Baxâ de Damasco, recogiendo lo que tenia, con su muger, y algunos cauallos, se passô a los Arabes, contra la costumbre de los Turcos, en los quales pocas vezes se ha visto semejante exemplo. Mandô Selin al Baxâ del Cayro, que con diez mil cauallos fuesse a poner aquella gente en obediencia: pero llegado a la tierra, y visto que con mucha conformidad auian todos tomado las armas, y que eran segun lo que passaua, muy pocas las fuerças que lleuaua, le dio auiso dello. Y considerando que aquella guerra se trataua con pueblos muy feroces, que otro tiempo se llamauan Alanos, y que se tenian por muy ofendidos de los Turcos, y que

j. Parte.

para domallos era menester mayor exercito, ordenô al Baxâ, que poniendo buenos presidios en los confines, se estuuiesse quedo, porque por entôces se hallaua ocupado en mayores negocios: y como esto sucedio tambien en el mismo tiempo que fue la rota del Moscouita, no pudo acudir a este negocio como quisiera. El Baxâ que se passô a los Arabes, fue tan bien recibido dellos, que por ser hombre de autoridad, y su muger de aquella nacion, la mayor parte le obedecio.

Aunque Selin tenia mucha gana de tomar vengança del Rey de Persia, por la nueua injuria hecha al Chaûs, que le embiô, para que se le entregassen los bienes de su hermano, con estas nouedades de Arabia, y con las de Setentrion lo disimulaua: y el Rey de Persia, como quien tenia experiencia de las formas de proceder de los Turcos, estaua cò cuydado: pero por ninguna delas partes se hazia nouedad. Acòtecio en este tiempo, q en la Prouincia de Iorgia, que otro tiempo se llamó Iberia, que se gouierua por diuersos señores, que la mayor parte dependê del Rey de Persia, y son Cristianos, aunque al vso Griego, murio Labasap, valeroso, y gran señor, y dexâdo dos hijos, el mayor, llamado Simon, le sucedio en el estado: y el segundo David, no pudiendo sufrir, que el mayor hermano tuuiesse todos los bienes de su padre, con la mas gente que pudo, determinô de ocupallos, y por la resistencia q hallô en Simon, embiô a pedir ayuda al Rey de Persia, ofreciendose por su vassallo. No tardô Tamas en embiar vn Capitan con quatro mil cauallos, con orden que sobre todo fauoreciesse a Simon, si quisiessse renegar la Fê de Iesu Cristo, y darse por su vassallo: y quando no lo quisiessse hazer, le prendiesse, y lleuasse a Persia, dexando a David por señor, en caso que acetasse las mesmas condiciones, y no las negando. David, auisô dello el Capitan Persiano a Simon, ofreciendo de prender a su hermano, y â el dexarle libre y pacifico, en su estado, si se

conten-

Nunca los Turcos van a emprender diuersas guerras en vn mesmo tiempo.

*Constancia
de Simón
gio.*

contentana de acetar el partido: mas no lo queriendo consentir Simon, renunció el Estado y la libertad, y a todo lo demas que en este mundo podia tener, y antes que renegar a Dios fu Criador, con mucho animo finio aquel encuentro de la fortuna, y los Persianos le llezaron al castillo de Cahacádó: de estaua preso Ismael, hijo de Tamas, por el acometimiento de Babytonia, q'atras queda referido.

Capitulo X. De los trabajos que en vn mismo tiempo sucedian en los Payses baxos, y en Francia, y que el Emperador se determinó de embiar a España al Archiduque su hermano.

MVcha gana tuuo el Duque de Alua de castigar al Conde de Emden, por auer dado vituallas, y recaído al Conde Ludouico con su exercito en su Estado, siendo sugeto al Rey Catolico, como Vicario Imperial, si otros mayores cuydados no se lo uieran estoruado, porque entre otras cosas supo en Gruninga, que el dia de Santiago se auian de juntar en el Rin ocho mil cauallos, y treynta vanderas de infanteria Alemana, por que el Duque de Saxonia, el Conde Palatino, el Lanztgraue de Hefsia, y otros Principes de Alemania auian determinado de ayudar al Principe de Orange, para restituylle en su hazienda, o forçar al Rey Catolico que le perdonasse. Y aunque la vitoria de Frisa auia importado para quitar los brios a qualquiera que pretendia tomarse con tan poderoso Rey, la execucion que se hizo en los Condes de Agamonte, y Horno, con mouio de tal manera a la nacion Alemana contra la Española, que no solamente los Principes mayores, que antes no auia concurrido en fauorecer al Principe de Orange, le ayudauan ya con gen-

*Desde delos
Alemanes
por la justia
cia delos Co
des de Aga
mote y Har
no.*

te y dinero, pero otros de menos calidad leuantauan soldados, y vn Conde de Esxuarceburg, cuñado del Principe de Orange hazia lo mesmo aunque tenia sueldo del Rey Catolico, pareciendoles cosa terrible, que el Conde de Horno, y los dos hermanos del Conde de Bademberg, Principes del Imperio, uieffende tal manera sido justiciados: juzgando, que su culpa no era tan graue, como en la sentencia se dezia, y que esta causa auia de ser tratada en las Dietas de Alemania, o ante algunos Principes del Imperio: y lo reputauan por propia injuria, diziendo, que los Españoles auian ydo en aquellas partes con tantas fuerças con la sed de la sangre, y de las haziendas de aquella nacion: y algunos que desseaun el seruicio del Rey Catolico, quisieran aquella execucion se uiera hecho en mas oportuno tiempo, y no entóces, que parecio muy aspera, quando los animos de los hombres estauan en gran dissiimo mouimiento, discurriendo, que auia de ser vna llaga, que no se podia sanar en breue tiempo, sino có la destrucion delos Estados, que por todas partes estan rodeados de naciones enemigas, poderosas, y porfiadas en sus empresas.

Demas dello sobredicho, ya se auia comenzado a entender, que el Principe de Condé, y el Almiráte, y otros Hugonotes de Francia, tomando animo con los motiuos de los Alemanes, se desassossegauan, y se auian visto en Borgoña: y aunque auia poco que entre Condé, sus adherentes, y el Rey, se auia hecho paz, ninguno quedaua con satisfacion, y todos en sospechas, porque siempre se hazian aquellas pazes no con animo generoso, sino para engañarse los vnos a los otros: tan corrompidos estauan los animos de todos de la ambicion, ocasion de infinitos males. Y a esta causa el Principe de Condé no dexaua las armas, ni auia querido yr a la Corte, porque dezia que no se guardaua el edicto que concedia, que los Hereges en todas partes, fuera de Paris, pudieffen exercitar su secta, especial-

*Mal joya
que se ha
de la justia
cia que ha
el Duque
Alua.*

*Estado de
las cosas de
Francia.*

mente

Quexas del
Principe de
Oran.

Quexas del
Principe de
Oran.

Quexas del
Principe de
Oran.

Quexas del
Principe de
Oran.

mente en Leon, escusandose el Rey, que aquella ciudad era tierra de frontera, y no queria que se viuiesse en ella sino Catolicaméte. Quexauase tā bien Condé, porque estaua el Cardenal de Lorena en la Corte muy estima- do: y porque el Rey no auia pagado a los Raytres, como fue acordado. Los quales despues de auer estado mucho tiempo detenidos en Fràcia, y en Lorena, dexando los q̄ siruieron al Rey, y a los Hugonotes, la tierra destruyda, por muchos mandamientos q̄ les embiò el Emperador a instancia del Rey de Francia, al fin se boluierò en Alemania, y los de Casimiro Conde Palatino, a seruir al Principe de Orange. Estas señales de nuevos tumultos tenian a Francia en mucha suspensió, porque aunque auian dado al Rey a Orlens, y otros lugares, no le entregauan la Rochela, que importaua mas q̄ todo, por la comodidad de su puerto para recibir ayudas forasteras, adò de se auian recogido muchos Hugonotes, que del todo auian desterrado la Religion Catolica de aquella villa. Y aunque el Rey quisiera embiar su exercito contra ella, por hallarse dentro el Andalot, la Rocafocao, y otros Capitanes principales, aparejados para defendella, no lo hizo. En Delfinado el señor de Morians no quiso entregar la ciudad de Orange al Baron de la guarda, que yua a gouernalla por el Rey, y boluiendose, le matarā, sino se saluara a nado en el Rodano, donde se ahogarò muchos por huyr. Vuo algunos personajes principales que se pusieron por medio para acomodar estos desgustos. El Rey se quexaua, que el Principe de Condé no dexaua las armas: Condé que no se le guardaua el edicto, y ofrecia de defar mar, y de ser seruidor del Rey, quando con su honra y propia seguridad lo pudiesse hazer. Mas soberuiamente hablaua el Almirante, diziendo, q̄ no podia sufrir, que los que de baxo de su fè auia hecho paz, no pudiesen gozar del fruto della: y por muchas partes se oyan rumores de armas, y el Rey embiaua sus Capitanes para remediallo, y a dezir al Almiran-
j. Parte.

te, que mal se pedia la paz con las armas: pero nada bastaua, porq̄ los malos siempre quieren sus ventajas sobre los buenos.

Sucedio en Picardia, que auiendo- se juntado buen numero de Hugonotes para (segun ellos dezian) passar en Flandes, el Mariscal de Cosle los hizo retirar en vn lugar, llamado San Valerio, y auiedose dado de noche al Mariscal vna puerta, entrò con el señor de Brisac, y mataron mil, y prendieron los Capitanes, siendo Mos de Cocheuille el principal: y porque se hallaron entre ellos algunos de los foragidos de los Payfes baxos, los embia- ron al Duque de Alua, y a los que de San Valerio se huyeron, mataron los villanos de la tierra. Era ya el principio de Agosto, quando en Pronen- ça, y Lenguadoque, los Hugonotes juntauan gente, y en Borgoña cerca de Digion el Principe de Condé juntaua infanteria y caualleria, y profegua en las inteligencias de los Alemanes, aũque el Emperador hazia todas las diligencias que podia, para q̄ no se mouiesse, pero no le obedecian, el Duque de Alua juntaua sus fuerças, y ponía otras de nuevo para salir en campaña, quando fuesse necesario, y llamò los Estados en Brabant, y los pedia dineros, aũque de España era proueydo, y a los pueblos les parecia aspera cosa.

En la Corte de Francia tambien se *Quexas del Pontifice.* hazian nuevas prouisiones para la guerra. Pidieron al Papa licencia para vender cien mil ducados de renta de bienes de las Iglesias, cosa que le parecia muy dura: porque auiedo sacado aquella corona tanto dinero de semejātes gracias, no solo no auia mejorado en el estado de la religiō, sino perdido mucho: y lo que era peor, q̄ la mayor parte del dinero se auia lleuado los enemigos de la Iglesia. Quexauase aliende desto el Pōtifice, q̄ cōsentia la Reyna Madre en su Corte, y en su seruicio a muchos, q̄ descubier tamēte erā Hugonotes. Cō todo esto porq̄ el Rey, y su madre ofrecia, q̄ si eran ayudados, querian esta vez acabar a sus enemigos, no teniedo el Pō-
tifice

tífice otro fin, sino el mantener en Francia la Fé Católica, embió al Obispo de Gayazo a tratar dello.

El Emperador procuraua todo lo que podia de azydar la parte Católica, y diuertir las fuerças que se aparejauan en Alemania contra los Payfés baxos, y por el peligro en que los via, y por las quejas que de cõtino le dauan los Principes Protestantes de la crueldad Española (como ellos dezian) determinó de embiar a España vno de los Archidukes sus hermanos, cõ intencion de tratar (como queda dicho) sobre la libertad del Principe don Carlos: pero como en esta sazón murio, cessó esta comission. Y aunque los Principes de Alemania Protestantes se quexauan, y amenazauan por la seueridad vsada con los rebeldes de Flandes, socolor de piedad, y de condolerse dellos, lo que mas les dolia era el temor de las fuerças de tan poderoso Rey, que estando en los Payfés baxos armado, tenían tanta comodidad para molestarlos, y a todos los demas Hereges, quando permitiera Dios, que así en aquellos Estados, como en Francia viera la quietud que se dessea. Quería el Emperador, q el Archiduke Carlos, de quien hizo eleccion para la jornada de España, dixesse al Rey la opinion que tenía acerca de las cosas de Flandes, y le mostrasse, que sino se mudaua de gouerno, y se sacauan los Españoles, que cada día yrian de mal en peor, casi queriendo dezir, que sino quitaua de allí al Duque de Alua, aborrecido y temido de todas las naciones comarcanas, y se ponía alguno de la casa de Austria, o hijo, o hermano del Emperador, como los Estados mismos dauan muestras de desleallo, jamás auria reposo en ellos, pero no le cometia que abiertamente dixesse esto al Rey, sino que diziendole solamente quan odioso era el gouerno de los estrangeros, dexasse que el se entendiesse lo demas: pero toda via el Embaxador Católico hazia mucha instancia, para que se escusasse esta jornada del Archiduke.

que a España

Cap. XI. Que el Duq de Alua salio en campaña contra el Principe de Orange.

A Pretado las nueuas q el Principe de Orange se acercaba cõ exercito poderoso a los Estados, y que hazia la massa en tierras de Colonia, no se detuvo el Duq de Alua en Utreque mas de quatro dias, y se passó a Bolduq, puesto mas aparejado para tratar del gouerno y prouisiones de guerra. Mandó tomar muestra, y pagar a la nueva cavalleria que auia, leuantado Mos de Norquermes. Ordenó que se leuantassen tambien algunas coronelias de infanteria Valona, y que se apercebiesse se artilleria, y que la gēte de armas de los Estados estuuiesse a punto para segundo auiso. Sabido pues q el Principe de Orange auia passado el Rin, determinó de yrse a poner en Maestrique, por ser puesto mas comodo para acudir a qualquiera parte de los Estados, adonde Orange quisiessse acometer: y ordenó que toda la cavalleria, e infanteria fuesse a aloxarse en aquella comarca, y embió buen presidio a Ruremunda, como plaza importante. Y en este tiempo llegaron dos mil bisoños Españoles, que auia embiado al Duque a levantar en España, y entraron en el castillo de Anueres, y los Alemanes fueron a estar en Malinas, y destos Españoles se hizo despues vn tercio, que se llamó de Flandes, y el Conde de Reulx con su coronelia de Valones quedó en guarda de Anueres. Llegado el Duque a Maestrique, embió a Chiapin Vitelo, y a otros, que reconociesse los vados del rio Mossa en seys leguas de trecho, y hallaron que eran muchos, por traer el rio poca agua, aunque es caudaloso y grande: y sabiendo que Orange estaua en Carpen, quatro leguas de Maestrique, dexando de presidio en esta ciudad al Coronel Escamburg, con quatro de sus vanderas de Alemanes, a doze de Setiembre salio en campaña, y juntó su campo, que eran mil y seyscientos cauallos ligeros en vein

El Duque de Alua passó a Bolduq, y se puso a guisa de ser mayor, y presto para ordenar las cosas de guerra.

El Duque de Alua a Malinas que.

Temor de los Principes de Alemania.

El Duque de Alua

otra cosa que

j. Parte.

El Principe
de Orange
passa el rio.

Illud est sa-
 pere, non
 quod ante
 pedes modo
 est videre,
 sed futura
 prospicere.
 Teren.
 El Dnq po-
 ne su exer-
 cito en ba-
 talia.

En este dia se entendio que los ene-
migos querian pelear, pero a vna le-
gua

El Duque de Aluara a reconocer el campo enemigo.

gua pequeña del Duque pararon, y se aloxaron, no auiedo mas que vna ligera escaramuça entre los cauallos: y el Duque entre tanto cō Chiapin Vtelo fue a reconocer al enemigo, y la campaña, y mandò don Fadrique su hijo que embiasse a ocupar vn cerro cerca de Maestrique cō infanteria Española, que era sitio de importancia, y de donde los enemigos le podian batir cō su artilleria, en caso que se peleasse. Toda la noche estuuiéron los enemigos quedos, y no hizieron mas de traer por la campaña algunos cauallos sin tocar al arma, y reconocer el sitio que auia ocupado la infanteria Española, que labraua trincheas, y vn lugar que estaua cabe el, el qual se ocupò tambien, y fue de mucho momento, porque otro dia se leuantò el Duque con todo el campo, y se puso en batalla en aquel sitio. El enemigo con el suyo a vnahora de Sol caminò por encima de vna loma a la vista del Duque, mostrandole el lado yzquierdo, y en esto se apartò del vn esquadron de ochocientos cauallos, que fue a escaramuçar con vna compañía de lanças, que el Duque tenia de guarda por donde passauan. Y este dia se pudo mejor reconocer la gente que lleuaua el Principe de Orange, que parecieron nueue mil cauallos muy buenos, ocho mil infantes Alemanes en dos regimientos, antes mas que menos, y otros ocho mil Gascones, Valones, y Loreneses, con quarēta cañones de batir, seys bastardas, y otras pieças menores: y lleuando su vagage sobre la mano derecha, fuèrò aloxados en Tongre, vila del Obispa do de Liexa, adonde les proueyeron de viualla. Siguiolos el Duque escaramuçando con ellos, y se aloxò a media legua, tomando la tierra de Liexa a las espaldas, por quitarles la viualla. El Principe de Orange no caminò otro dia, y el Duque se mejorò a Nedertoy, y el siguiente dia fue Orāge a Borelon, y el Duque en su seguimiento a Hiene. Y dādo el grā Prior don Hernando con su caualleria ligera, y quinientos arcabuzeros Españoles en mucha gente desmandada del

enemigo, tomò mas de dozientos carros de su vagage, y les matò seyscientos hombres, por yrles siēpre picando en la retaguarda. Y visto de la manera que les pellizcaua la caualleria del Duque, cargaron con toda la fuya con mucha furia, y matarò diez cauallos, y prendieron a Antonio de Aguayo, Alferez de don Iuan Velaz de Gueuara. A Tongre embiò el Duque a Iulian Romero, quando entendiò que el enemigo se apartaua, para reforçar aquella villa, y aunque como era del Obispo de Liexa, no le querian recibir, al fin le abrieron las puertas, y se tomaron muchos carros de viualla, y municiones, y mercancías de los que seguian el campo de Orange.

De Hiene se passò el Duque a Cunnessi, y los enemigos caminaron a Almal, cerca de Saintron, adonde tuuieron grandes banquetes, y el Duque aloxò eu Huerne, a menos de le gua de dōde Orāge andaua, y todo esto en tierra de Liexa: y aquella misma noche embiò a Iulian Romero contra ciertas cornetas de Herreruelos, que estauan en aloxamiento algo defabrigado de su campo, para que ocupasse vn bosque muy comodo para lo que se ofreciesse. El bosque se ocupò, mas no se hallaron los Herreruelos, y aqui vuo algunas escaramuças, y entre tanto el Duque reconociò vn sitio, desde donde dezian que podia desaloxar el enemigo. Retirandose los enemigos de la escaramuça a puesta de Sol, embiaron a reconocer el bosque, y como vieron que era sola arcabuzeria, al tiempo que se retiraua Iulian Romero, porque el Duque se lo auia mandado, embiaron quatro mil arcabuzeros, y seyscientos cauallos: y viendolos Iulian Romero baxar por la montaña, se boluio al bosque, y cargandole los enemigos mucho, se defendio, y les impidio la entrada, por mas de dos horas, hasta que se descubrio en su socorro don Fadrique de Toledo con mil arcabuzeros del tercio de Alonso de Villosa, y quinientos arcabuzeros Valones. Quedò Iulian Romero herido en

Numero de la gente del exercito del Principe de Orange.

El gran Prior carga a los enemigos.

Los enemigos andan en tierra de Liexa.

Sigue el Duque a los enemigos.

do en vn brãço, y muertos veynte soldados Españoles.

Partieron otro dia los rebeldes del aloxamiento de Almal para Lande, y el Duque partio tambien de Huerne en su seguimiento, y fue a Conaren, dos leguas del enemigo: y el andar el Duque tan pegado cõ el, era causa que padeciesse mucha hambre, porque los muchos cauallos que traya por la campaña, mataban los Forrageros enemigos, y a los que se desmandauan, y prendian muchos, de quien a cada passo tomauan lengua, y el Principe de Orange no embiava caualleria a correr, y buscar vitualla, temiendo a cada passo la batalla, viendo al Duque con su exercito de ordinario tan cerca de si. De Lande mostro querer yr hazia Brabante, y embio el Duque muy presto golpe de gente a Tilemonte, Lobaina, y Bruselas: però caminò la buelta de Lusemaù, endereçandose a Lobaina, y el Duq camina sobre su mano izquierda, por ganarle la vanguardia, y defenderle la entrada en Lobaina: y caminando desta manera los exercitos, el Catolico descubrio por el lado izquierdo al otro, que traya su caualleria de vanguardia, y el vagege a mano derecha, y se començo a escaramuzar entre el arcabuzeria, tirandose algunas pieças de artilleria. El enemigo se aloxò en Lusemaù, y el Duque junto a vn aldea llamada Atem: y antes q amaneciesse salio a las trincheas: por que quando se començaron mando que se dexassen, porque si se mouian los enemigos el dia antes a pelear, no auia tiempo de abrirlas, y hallandose cargado el vagage para caminar, como se hazia cada dia, se tuuo auiso q el enemigo caminaua, y fue el Duque con Chiapia Vitelo a reconocerle, y viendo que yua por sitio algo estrecho, y que por tanto auia ocasiõ para hazerle daño, mando a don Fadrique, q con diligencia sacasse toda la infanteria, y que el arcabuzeria caminasse a la cola de la caualleria ligera, y que el gran Prior figuiesse con toda la caualleria: y a don Lope de Acuña, que estaua en la vanguardia, que

*quecan
aniana
Duque
Alua
do con
emigo.*

*Sigue el
Duque de
Alua a los
enemigos.*

j. Parte.

con la caualleria trauasse gruesa escaramuça para enretenerlos, y que el campo Catolico los pudiesse alcanzar. Adelantose el Duque a la vanguardia de la caualleria ligera, y en la escaramuça que ya estaua trauada, se ganò vn estandarre a los rebeldes, en que mostro don Lope de Acuña su acostumbrado valor, y diligencia, e industria militar.

Cap. XII. Del suceso que tuuo la entrada del Principe de Orange con exercito en los Estados de Flandes.

Legado el Duque de Alua sobre vna montañuela, descubrio todo el campo enemigo, que yua caminando, y lleuaua de retaguarda vn escuadrõ de quatro cornetas de Herreruolos, y en vnos jardines estaua mucha arcabuzeria enemiga, y llegado el Duque a la escaramuça, le dixerõ que se podria cerrar cõ las quatro cornetas de Herreruolos, pero no le parecio bien: porq yua asidos cõ el todos los otros escuadrones de su cãpo, y se podian socorrer, y por esta causa venir a dar batalla: y porq no siendo llegada toda su arcabuzeria, cõ la que los enemigos tenian en los jardines, desharian su caualleria. Replicaronle que aquel escuadron no podria ser socorrido de los demas, porq auia entre el yellos vn arroyo q no se podia passar, sino por vna puerte de piedra, junto a vn aldea llamada Chafè. El Duq para estar mas enterado dello, lo embio a reconocer, y entre tãto por la priessa q les daua la caualleria ligera del Duq passarõ el arroyo los Herreruolos cõ harta furia, y llegado en esto el arcabuzeria Catolica, se diuidio en dos partes: Sãcho de Auila tomò la mano derecha cõ mil Españoles. y la otra dõ Gonçalo de Bracamonte con seysciento, y con el Gaspar de Robles con el arcabuzeria Valona, y con licencia del Duque cerraron con los rebeldes, que guardauan el passo, y los jardines, y con gran presteza les ganaron

*Duces nul
lo loco, nisi
quantiu ue
c. / sitas co
gar, cõmis
jatos se for
tuna. Lin.*

*El Duque
de Alua,
Capitã muy
atentado, y
dichoso, y
can to*

*Felicitas
est munus
summo Deo
Frob.*

*Carga gran
de que dala
caualleria
catolica a
los Alema
nes.*

Rr

naron aquel sitio, que era muy fuerte, por estar guardado de bestiones, septos, y valladares muy altos de los jardines, en medio de los quales estava el aldea, a la qual no se podia entrar sino por dos caminos angostos, por donde se cerraron algunos cauallos ligeros con mucho peligro, porque en medio del aldea auia vna Iglesia a cauallo, desde donde se guardauan, jugando mucha arcabuzeria, que se rian cerca de cinco mil hombres, Valones, Gascones, y Loreneses, que se auian puesto alli, para hazer espaldas en aquel passo estrecho a su exercito, y a su vagage: y el arcabuzeria del Duque, que cerro con ellos, no se rian dos mil soldados, y quiso acometer a tantos con tan pocos, porque conocia que aquel esquadron de Herreuelos no podia ser socorrido de su exercito, por causa del arroyo, y por que ya el suyo baxaua a vista de los enemigos por vna ladera, que hazia espaldas a sus arcabuzeros, que acometian a los cinco mil que estauan en los jardines.

El arcabuzeria del Duque lo hizo tan bien, que en menos de vna hora gano el sitio, degollando tres mil hombres, porque tantos fueron los que se hallaron muertos, sin los que murieron en el alcance, porque el arcabuzeria lleuó a tirar a los esquadrones enemigos, que estauan puestos en batalla. Fue preso en esta rota Mos de Ouerual Coronel, a quien despues se cortó la cabeza, y herido el Conde de Hostrate de vn arcabuzazo en vn pie, de que despues murio, como Catolico Cristiano, aunque se lo estorauan, por lo que los Alemanes del exercito lo tomarian mal: pero dixo que en todo caso queria saluar el alma, y vno muchos prisioneros. Fueron heridos quarenta de la parte de los Catolicos, y veynte y cinco muertos: y entre tanto que esto passaua, el artilleria de ambos campos jugaua. El del Duque no recibio daño. De los presos se entendio que auia recebido mucho el de los enemigos, y que en el auia falta de vitualza. Aquella noche se alixo el Duque

en Coor, y el enemigo en Marille, que es en Brabante, y teniendo entendido que le llegaua el socorro de Francia, fue a San Iangay, y alli se juntó con el Francisco de Anguest señor de Giallis, que lleue mil y ochocientos cauallos, y quatro mil infantes, con regozijo, y saluas de artilleria por la llegada. Esto inquietó el campo del Duque de Alua, pensando que era otra cosa, pero luego mandó aduertir de lo que era, porq no se passasse mala noche, y porque con el animo que los enemigos se presumia que podian auer tomado con las nuevas fuerzas, el Duque se fue a poner junto a Lobayna, por guardar esta ciudad, y a Bruselas: pero ellos estauan tan mal parados, por la mucha gente que tenian herida, y por la mucha que se les auia muerto, y por la hambre, que por andar el Duque siempre sobre ellos, padecian, que no tenian proposito, sino de salirse de los Estados, no auiendo hallado en ellos el acogimiento que esperaua, y pasaran la Mosa, sino viera erecida. Fueron pues a aloxar en Engeluisen, cerca de Filamout, de donde salieron los de Hierghes con la infanteria que alli tenia, y otra que el Duque le embio de presto, y mató quinientos hombres al enemigo al desalojar, y en el camino que hizieron a Hauten. En levantandose los enemigos lo hizo el Duque, y porque en Disten, que era lugar del Principe de Orange, no quisieron recibir el presidio que se les embio, los castigó tenerramente, y se aloto en Babouin, legua y media del Principe de Orange, y desta manera anduuo pegado con el dos o tres alonamientos, hasta que pareciendole que se encaminauan a Lieja, embio presidio a ella, y acudio luego a socorrerla, tomando vn muy fuerte sitio. Pidieron los enemigos a los de Lieja el passo por la ciudad, para passar la Mosa, y ofrecieron rehenes para su seguridad: y no se le dando, porque el Duque estaua tan cerca para defenderlos, se leuataron, encaminandose a Francia, tirando ala ciudad algunos cañonazos, y los de dentro salieron a ellos, y en vna

El señor
Gianliu
ces con
gente, se
ta con
exercito
Principe
Orange

El arcabuzeria del Duque cerro con los enemigos.

Los rebeldes rotos.

esca-

escaramuzá, les mataron alguna gente.

Viendo pues el Duque de Alua q los enemigos se encaminauan a Francia por vltimo remedio para saluarfe, embio mandar al Condado de Henault, y Artoes, q rōpiessen los molinos, y se recogiesen las vituallas a los lugares cercados, y auisó dello al Rey de Frãcia, pidiendo los dos mil cauallos q le auia ofrecido: porq seguiria los enemigos hasta rōperlos, y q sin ellos lo hiziera quãdo no lleuara su caualleria muy cãhada, y estuuiera la enemiga tã entera: y las tierras por dōde el enemigo auia de passar, auia el Duque guarnecido, para q se le pudiese defender, y le yua cargado tãto su caualleria, q demas de q le mataua mucha gēte, le hazia yr tã recogido por cubrir cō su caualleria a la infanteria, q no se atreuia a desmãdarse. Desde q los Franceses se jūtaron cō los rebeldes, quemauã las Iglesias, y siēpre yuã los Catolicos escaramuzãdo cō ellos, y cargãdoles hasta el dia q aloxo el Duque en Binq̃ue, y cargãdo alli por matar alguna infanteria enemiga desmandada, hirierō a Sancho Dauila en vn muslo de vn arcabuzazo, y el dia q los rebeldes quemaron a Beauuoos de passo, porq la hallarō desamparada matarō a dō Ruy Lopez Daualos, Capitan de cauallos ligeros, q recogia algunos desmãdados, y hirierō a dō Frãcisco de Toledo hermano del Conde de Orgaz. Fuerō los rebeldes a sitiar el castillo en Cambresí, y plãtarō 21 pieças, y era Castellano Luã de Vbort con solos 30. soldados, por lo qual armō algunas mugeres, y estando batiēdo llegó a socorrerle el señor de Moilein, cō vna cōpañia de Valones, y rōpiēdo al amanecer vn cuerpo de guarda, se pegō a la muralla, y en siēdo conocido, le abrierō, aunq antes por ser conocido de los del Castillo, dió en los quarteles enemigos, y siendo los Frãceses los primeros cō quiē topō, hallãndolos descuydados, matō muchos sin daño suyo.

Otro dia se leuantō el exercito enemigo, y se entro en Frãcia, aloxando se en la comarca de Sanquintin. Llega.

j. Parte.

gō el Duque de Alua al castillo en Cambresí, y auisó al Rey de Francia de lo que passaua, pidiendole otra vez los cauallos que auia ofrecido, que aun que sabia que no los daria los aceto por mostrar confianza, y desleando dar vna trasnochada al enemigo, auisó al Governador de Guisa, para saber si tendria las espaldas seguras en aquella villa: porque su frontera esta ua lexos para recogerse, y aguardo a saber la respuesta: porque dixo el Governador, que embiaria a comunicar lo al Rey de Frãcia. Entre tanto se deshazió el campo de los rebeldes, y se boluio la mayor parte cō mucho descontento en Alemania, con el passo que le dió el Rey de Francia, por medio del Mariscal de Colsé, juzgando que le conuenia esto, por no dar lugar a que se juntassen con el Principe de Condé. La respuesta que dieron los Franceses al Duque, sobre los dos mil cauallos que pedia, fue, que entrasse con su exercito en Picardia, siguiendo al enemigo, que el Duque de Anjoũ saldria con el suyo a tomarle en medio: pero el Duque de Alua sabiendo el poco fruto que Franceses auian hecho con sus exercitos, y que le podian echar toda la carga de la guerra, dixo, que para entrar en Picardia, en el estado en que se hallaua, y para tal efeto, le conuenia tener orden del Rey. El Principe de Orange, siguiendole pocos soldados, y ruynes, acudio a los hereges de Francia, y pareciendo al Duque que auia hecho harto en auer echado a sus enemigos de los Estados, y muertos seys mil hombres, y deshecho las inteligencias que en ellos trayan, se retiró, y despidio alguna gente. Aloxo el tercio de Cerdeña en Bolduque, en Vtrequet el de Lombardía, y las demas naciones, y la caualleria en otras partes. Lleuo el tercio de Sicilia a Brusselas, desde donde solicitaua la fabrica de los castillos de Anueres, Vtrequet, Graue, Gruninga, y Fregelingas. Dixerō los q con libertad habluauan contra el Duq de Alua, q en esta jornada pndo rōper al enemigo, y q no lo hi-

El campo rebelde se deshaçe.

Malus ille miles, qui Imperatorum gemen sem sequitur. Sane.

Rr a zo por

zo por tener al Rey siempre en necesidad de su persona: lo qual se respondia, que las victorias estan solamente en mano de Dios, y que es por mala suerte perder la batalla: de que se podia temer, pues no se podia del todo fiar de los soldados Flamencos. Los Estados se hallauan en tal disposicion que juntamente se perdieran, y fuera gran temeridad poner las cosas en tanto riesgo: y en esto quiso el Duque de Alua imitar a los Capitanes antiguos, los quales mostraron su valor, sin ponerse en peligro, usando de prudencia. Y de mas desto el mismo Duque de Alua dezia, que el siguió los rebeldes tan de cerca, que ponía la mano adonde ellos leuantaban el pie, como que los truxo muy hambreados: y que importado tanto el negocio, no le parecia auenturarlo, aunque no le faltó ocasión para tentar la fortuna: porque su intencion no era sino de repelar a los enemigos, contentandose de ganar el juego en esta forma, y no por la via que a ellos se les antojasse: porq̃ teniendo proueydas a Titelmote, Lobayna, Malinas y Brusselas, andando tan pegado como andaua con los rebeldes, no osaron acometer ninguna destas plazas. Y el mismo Duque de Alua confessaua que passaua gran verguença de que le hollassen el Pays, pero dezia que nunca se puede yr a la mano al que se quiere echar de cabeza en el fuego, aliende de que es gran trabajo guerrear con quien se ha de estar a la perdida, y no a la ganancia.

Cap. XIII. Del sentimiento que por el Principe de Orãge mostraron los Príncipes protestantes, y la jornada del Archiduque Carlos a España.

Entre tanto que el Principe de Orãge andaua dando quejas a los Príncipes protestantes de Alemania, del mal tratamiento que le hazian los ministros del Rey Catolico, y como le auian declarado por rebelde, y representando quã temerosa era la vezin-

dad de los Españoles, auiendo hecho las mismas diligencias en Frãcia, y en Inglaterra, los Príncipes Alemanes hizierõ vna junta, adonde interuiniéron algunos Catolicos, y en ella se resoluieron de embiar embaxada al Emperador con veyntiquatro personas, las quales con demasiada libertad, mostrando sentimiento, porque su Magestad Imperial no tomaba en proteccion los Estados de Flandes, pues el Rey Catolico era en ellos Vicario de Imperio: porque de otra manera lo harian los Hugonotes de Francia, pareciendo dura cosa, que por ayudar al Rey de España, quisiese que se disminuyesse la mucha gracia que tenia en Alemania, y la reputacion: pues no se hallaua ningun Principe, ni señor que no temiese por ofendido, auiedole parecido mal la execucion de los Condes de Agamonte, y Horno y otros. A los Españoles y ministros del Rey Catolico parecia cosa terrible que el Emperador ni nadie pretendiese de su Rey cosa que no fuese autoridad suya, siendo en los Estados Principe libre, sin obligacion de dar cuenta a nadie, de lo que en ellos hazia, sino a Dios, y a su conciencia. Los Alemanes quisiéron que en todo caso se quitara del gouerno de Flãdes al Duque de Alua, aborrecido y temido de todas las naciones cercanas: y a los Españoles parecia esto tanto como dezir que se mudasse gouierno, y cada vno viuiese a su modo, mostrando que no auia otro remedio de paz, sino poner allí vn Principe de la casa de Austria, a quien desleuaua los mismos Estados, que se interpretauá que fuese vno de los hermanos, o hijos del Emperador: cosa que artificioosamente desde el principio de la alteracion auia porfiado el Principe de Orange. Y auiedo conocido los Españoles este designio, se resoluiéron de no dexarse persuadir, ni por euidente peligro, ni por autoridad ni consejo de qualquiera persona por grãde que fuese, recibir y admitir condiciones y partidos, que no fuesen muy conformes a la conservacion de la Religion Catolica, y a la grandeza de su Rey: pero los Tudescos con gran altuez pedian que

Los protestantes
tates
recien al
cipe de

El Duque
de Alua
borreccion
de las
mas

que fuesse el Principe de Orange oydo por justicia, y que fuesse conforme a ella castigado, y no segun el appetito de los juezes Españoles, y q̄ en esto el Emperador como Principe supremo interpusiesse su oficio, y su autoridad, y no se sufriesse que los Estados fuesen tã oprimidos, dexãdo viuir a cada vno conforme a su cõciencia, y se mudassen los presidios, protestãdo, que si el Emperador no ponia algun remedio, que harian liaga para destruycion dela nacion Española, de la qual se tenian por tan ofendidos, por la muerte de aquellos dos Condes, y de tantos nobles.

El Emperador que tenia voluntad y neccesidad de conseruar los animos de los Alemanes, mostrando estimar aquel comun sentimiento de tantos Principes, aunque muchas vezes auia hecho officios en esta conformidad con el Rey Catolico, determinò embiar a llamar al Archiduque Carlos su hermano para encomendalle esta jornada, y embiarle a España, y dar a entender en quanto estimaua a los Alemanes: aunque como conocia la condicion del Rey Catolico, y la determinacion de su Consejo, no esperaua desta embaxada mucho prouecho: porque acostumbraua dezir muchas vezes el Rey Catolico, que queria antes perder toda su monarquia, que consentir que en aquellos Estados no se viuiesse Catolicamente:

Pensaua tambien el Emperador en acomodar sus dos hijas, que tenia edad para casar: y auiendo muerto el Principe don Carlos, a quien estaua concertado de dar la mayor, conuenia pensar en otro: y el Rey de Francia desseaui casar con ella. Y aunque el Rey Catolico despues de la muerte de su hijo parecia que venia bien en ello, no se satisfacian enteramente, y mucho menos despues que murio la Reyna doña Isabel su muger, por lo qual se juzgaua, que auiendo el Rey de casarse otra vez, seria con la hija mayor del Emperador, q̄ ya era de veynte años, y el padre auia dado autoridad al Rey Catolico para q̄

j. Parte.

la casasse, y por tanto conuenia que Franceses passassen por su mano. Estas fueron las comisiones del Archiduque Carlos, el qual con buena cõpañia lleuò en Italia, y en las galeras del Duque de Saboya passò en España, siendo recebido en todas partes muy realmente, y en Madrid donde estaua la Corte, con mucha grandeza y cortesia, assi del Rey como de los Archidukes sus sobrinos, y de todos los grandes. Mas en el negocio principal, por el qual vinò, ni el Emperador, ni el tuuieron la satisfacion que desseaui: aunque el Archiduque representò al Rey, que los Principes Alemanes instauan con el Emperador, que por obligacion de su oficio tomasse la empresa contra el: porque donde no criarian vn Rey de Romanos, para que debaxò deste titulo y nõbre del Imperio, procediesse: mostrando que esta era vna tacita conjuracion contra la casa de Austria, y q̄ conuenia remediar este peligro, para lo qual no auia mejor camino q̄ descargando los Estados de Flandes de los Españoles, quitar el Governador aborrecido de aquellos pueblos, y poner otro que les mantuuiesse sus preuilegios, guardandolos, y defendiendolos con soldados de la tierra, y perdonar los que auian incurrido en las heregias, y mostradosse publicos enemigos, restituyẽdoles sus bienes mostrando assi mismo, q̄ sino se romaua este expediente, siẽpre auria muy grãdestrabajos, y el Rey no seria seõor de los Estados. Y como jamas el Rey Catolico gusto desta determinaciõ del Emperador, ni de la jornada del Archiduque, menos gasto desta embaxada, no le pareciẽdo cosa conueniente, q̄ por satisfacer a los Alemanes, se le diessè a el pesadũbre, estãdo muy determinado de gouernarse a su volũtad: y respondiendo desde luego en general, tardõ en responder particularmente, y tanto mas, quãdo supo que el Principe de Orange auia sido echado de los Estados, que era la ocasion con que el Emperador autorizaua las amenazas de los Alemanes: porque quitandose del gouierno el Duque de Alua, fuesse el

El Archiduque Carlos los passò en España.

Resposta del Rey Catolico a la embaxada del Archiduque Carlos.

*Respuesta
del Rey Ca-
solico.*

Rey necesitado de poner alli vno de sus hijos o hermanos, que era en lo que menos el Rey Catolico pensaua: y entendido este humor de los de su casa, dilatò muchos dias la respuesta, la qual al fin de su mano embió por escrito, la sustancia de la qual era: Que los Principes Alemanes se engañauan en pensar que los estados de Flandes tuuiesen alguna comunidad con el Imperio: y que aunque alguna vez el Emperador su padre obligò aquellos Estados a dar ayuda al Imperio, y recebirla en su necesidad, no se auia de pensar q̄ esto fuesse por obligacion que tuuiesse: y que demas desto por auer los Principes Alemanes ayudado a los rebeldes de Flandes, en especial al Principe de Orange con fauores de armas gente, y dinero, para que inuadielss los estados, auian perdido los derechos que pensaua que tenían: demas de que todas las consideraciones q̄ en este caso se pudieran tener, cessauan por el respecto de la Religión Catolica, en la qual estaua muy resuelto que viniessen todos sus vassallos, y mucho mas los de Flandes, a los quales amaua mas como cosa propia. Y agradeciendo mucho al Emperador el buen animo que mostraua, le pedia que cessasse de la demanda, y le dexasse hazer justicia, y cō esta respuesta quedò el Archiduque muy desengañado.

*El Rey Catolico se resuelve deca-
jar cō la be-
ja del Em-
perador.*

En lo que tocaba al casamiento de las hijas del Emperador, aunque el Rey quiso seys meses de tiẽpo para determinarse, se resoluió en tomar por muger la mayor: y aũq̄ el Cardenal de Guisa, q̄ se hallaua en la Corte de España (a quiẽ el Rey de Francia auia embiado a dar el pesame de la muerte del Principe don Carlos, y de la Reyna, y a lo del casamiento) auia trabajado mucho, para que le diess al Rey de Francia la hija mayor, como el Emperador mostraua quererlo, y no mucho antes lo consentia el Rey Catolico, y se trataua con el Cardenal Espinosa: vno el Cardenal de Guisa de acetar la segunda hija para el Rey de Francia, la qual

estaua tratado primero de dar al Rey de Portugal, poniendose en platica de casarle con vna hermana del Rey de Francia, lo qual no tuuo efecto. Era el Cardenal Espinosa Presidente del Consejo Supremo de justicia como se dixo, y por sus letras, virtud, y grã des partes, auia llegado a ser el primer ministro del Rey, y de mayor autoridad. Acabadas estas cosas, auiendo fido el Archiduque extraordinariamente hōtado, y regalado del Rey Catolico, y dadole ciẽ mil ducados con signados para cobrarlos en ciertostiepos, cō otros riquissimos presentes, y dando tãbien algunos a sus criados, se boluió en Alemania con intenciõ de passar por Flōrencia, Ferrara, y Mantua, para visitar a sus hermanas.

Cap. XIII. De lo que passa- ua en Francia entretan- to que lo referido sucedia en Flandes, y España.

EN el mismo tiempo que el Principe de Orãge, con acũerdo del Principe de Condẽ, y otros rebeldes de Francia, se apercebían para passar cōtra el Duque de Alua, se auian leuantado los Hugonotes en todas las Prouincias de Francia, para seguir la fortuna del Principe de Condẽ, el qual de Borgoña se fue a la Rochela, juntamente con el Almirante, temiendo que Mos de Tauanes, Gouernador de Borgoña, q̄ crecia de fuerças, no le prendiess, y aun diziendo que auia intentado de matarle en Noyeres, lugar suyo, por lo qual no estaua obligado a guardar a la paz. Fortificauase en la Rochela, y esperaba alli ayudas de la Reyna de Inglaterra: y aunque vno embaxadas para tratar de concierto, no se hallaua forma para ello, y asì andata ya la guerra muy encendida, porque los caminos no eran seguros: en todas partes se salteaua, y se robaua: los Hugonotes y los Catolicos, tomauan villas y lugares con muchas muertes y crueldades de ambas partes. El Principe de Condẽ escriuió al Duque de Saboya, y a otros Princi-

*El Archiduque
que buel-
en Alua-
nia.*

*No se ha-
forma de
cierto en
el Rey y
rebeldes.
Iste est
armis to-
primis
ges timo-
Sen.*

pes cō su ordinario pretexto, diziendo, que era necessitado de tomar las armas, porque no se le mantenian las condiciones de la paz, vedandosele el exercicio de su secta, matandole muchos nobles, y que estando seguto, le quisieron matar.

El Rey de otra parte, viendo que muchos acudian a sus enemigos, y q juntauan fuerças para salir en campaña, trataba de assegurarle en Paris, de donde se salieron muchos de los q seguian a Condé, y a otros se quitaron las armas, y buscaba dineros. Embio los Esquizaros a Orlens, adonde fue el señor de Lansac, para que hiziesse la massa del exercito en aquella ciudad. Embio al Conde Reingraue en Alemania, para leuantar cavalleria. La Reyna de Inglaterra embio a dezir al Rey, que si el Principe de Condé, y los de la nueva religión eran molestados, no podria escuilar de ayudarlos: y la Reyna Madre, y el Cardenal de Lorena, que lo gouernauan todo, procurauan buscar dinero para la guerra, por todas las vias que podian, especialmente en el clero, que por impedir la venta de los bienes eclesiasticos, hazia lo que podia en contribuir: y lo mismo hazia la comunidad de Paris. Instauan al Papa, a Venecianos, y al Duque de Florencia, que les prestassen dinero ofreciendo de acabar desta vez con los hereges.

En la ocasion de la necesidad, en que vio a Francia el Duque de Florencia, ordeno a su Embaxador que dixesse a la Reyna, q le dicsse la preceðencia con el Duque de Ferrara. La Reyna respondio, que auiendo el Rey su marido declarado en fauor de aquel Duque, y que siendo tan pariente de la casa de Guisa, y hallandose en la Corte con tanta autoridad el Cardenal de Lorena, no se podia hazer nouedad por entonces, pero que procuraria que se declarasse breuemente, y que entre tanto haria que ninguno de los dos Embaxadores fuesse llamado a cosas publicas: y ocurriendo el auer de hazer las honras por la muerte de la Reyna doña

j. Parte.

Isabel, muger del Rey Catolico, fue aduertido el Embaxador de Florencia, q no fuesse a ellas, ofreciendole que tampoco yria el de Ferrara: pero siendo auisado el Florentin q yua el Ferrares, fue a la Iglesia, y le halló sentado junto al Embaxador de Venecia, antes de auer comēçado el officio, estando presentes los dos hermanos del Rey, y el Cardenal de Borbón y otros muchos señores, y llegando el Florentin dixo, que le hiziesse lugar entre el y el Embaxador de Venecia. El Ferrares respondio, que estaba en su lugar. El de Florencia intentó de querle quitar de alli: mas porque el Embaxador de Escocia dixo al de Venecia, que pues el Rey no era venido, ni el officio estaba comēçado, era bien que se fuesse de alli: y queriendolo hazer el Veneciano, el Ferrares le asio de la ropa, demanera q no le dexaua apartarse: pero viendo esto el Duque de Anjou, y q crecia el escandalo, con peligro de mayor tumulto, ordenó a los dos Embaxadores que se fuesen, y con esto quedó aquella diferencia sin determinarse, por lo que conuenia al Rey en aquella necesidad cōseruarse por amigos aquellos dos potentados.

Entendíase en juntar el capō Real en Orlens. El Principe de Condé hazia de su parte quāto podia, y para mouer cō mas calor a la Reyna de Inglaterra auia embiado a su Corte al Cardenal Xatilló, hermano del Almirante, y como las cosas andauā tan encendidas, y cessado las platicas depaz, viendo tantos mouimietos dentro y fuera de Francia se publicò de parte del Rey vn edicto, mādado q en todo el Reyno no se tuuiesse sino la Religión Catolica, Apostolica Romana, cō lo qual se acrecetaró las muertes y crueldades q los Hugonotes hazia cō los Catolicos, afligiendo aquel miserable Reyno, q caminaua a su perdición: porque (como atótecē en las guerras ciuiles) no se castigaua delito, y por la violencia dlas armas, las leyes notenian fuerza. El Principe de Condé lleuó su exercito sobre Angulema, y después de auerla batido la tomó por no.

Rr 4 socorria

Rumor entre los Embaxadores de Florencia y Ferrara.

La guerra se rompe abiertamente en Francia.

Victoria de los Católicos contra los hereges.

rrido. Y auiendo el señor de Mouans juntado en Prouença y Delfinado, cinco mil infantes, y alguna caualleria, yendose a juntar con el Principe de Condé, y hallandose a feys leguas de su campo, salio a el el Duque de Mompensier, con alguna gēte de Orliens, y caminando toda la noche, le alcançô a dos horas de dia, y trauandose entre ellos la batalla, y durandô el combatir dos horas, al cabo los rebeldes bolveron las espaldas, quedando muertos dos mil y quinientos, y el mismo señor de Mouans, sin otros muchos Capitanes, y hombres principales.

Poca conformidad entre las cabeças del exercito Catolico.

Auia ydo el Duque de Anjou pro Capitan General del exercito, en el qual (como acontecio siempre) auia poca conformidad entre las cabeças, porque no quisieran ver allí algunos que tenian por sospechosos en la Fe Catolica, y por enemistades particulares, y con todo esso conuenia yr a buscar el enemigo, que cada dia ocupaua lugares, y hazia muchos daños, para combatirole, antes que se le juntasse los cauallos, e infantes, q̄ Volfango Duque de Dospuentes, de la casa de los Condes Palatinos, leuantaua en Alemania, con dineros q̄ la Reyna de Inglaterra, el Duque de Saxonia, y el Palatino, dauan, para que coaquella gente fuesse a fauorecer a Cōdê. Y viendo el Rey que la fuerça de los enemigos era grande, y el peligro mayor que nunca, pidio gente Italiana, la qual demas del socorro de dinero, que el Papa auia dado, se determino de embiarle, y el Rey Catolico rã bien ofrecio que ayudaria por Flandes, y al Duque de Aumala se ordeno, que con la gente que tenia en los confines de Lucemburg, y con los Herrerueros q̄ se leuantauan en Alemania por el Rey, procurasse de impedir el passo al Duque de Dospuentes. Los dos campos del Duque de Anjou, y de los rebeldes, se auian visto algunas vezes con daño de ambas partes junto a Putrieres, y Lodon, y y otros lugares de aquella comarca.

El aprieto en que el Rey se hallaua

era muy grande, y por esta causa le conuenia buscar ayudas poderosas. El Cardenal de Guisa en la Corte de España pedia al Rey Catolico, que en esta necesidad ayudasse, pues que ya se sabia que el Duque de Alua auia echado de los Estados de Flandes al Principe de Orange: el qual no auiedo hallado forma para pagar sus soldados, y auiendo caydo en ellos vna enfermedad contagiosa, de que murieron muchos, por ser pasado el tiempo del juramento que auian hecho de seruirle, se bolveron desnudos y desarmados los que quedaron en Alemania, dexando el Principe de Orange muy descontento al señor de Genlis, y a los demas Capitanes Franceses, que le fueron a socorrer, por no auer tenido su jornada el fin que se auia prometido. Estuuieron algunos dias los campos Franceses a la mira, para darse batalla, tomando los vnos a los otros algunos lugares, por la falta de viualla, y al cabo se retiro Cōdê hazia la Rochela, y Anjou, por no auer podido passar a Normandia. Y en este tiempo el Emperador trato vna suspension de armas entre el Duque de Alua, y el Principe de Orange, y como el Principe no dio orejas a esto, sino quando se vió deshecho, tampoco el Duque hizo caso del negocio despues.

El Rey de Francia temiendo mucho los socorros que venian de Alemania a los rebeldes, para dar calor al Duque de Aumala, que no tenia fuerças bastantes para resistirlos, se fue a Xalon, y de allí passo a Metz, para asegurar aquella ciudad, que estava llena de malas intenciones: y en esto el Duque de Aumala entrô en tierras del Imperio, con proposito de deshazer los Alemanes, que se juntauan en diuersas partes: y porque el Emperador no se sintiesse, embio el Rey vn cauallero a darle satisfacion, aunque lo sintieron mucho los Principes Alemanes, especialmente los que en ello recibieron daño, que fueron el Duque de Dospuentes, y el Conde Palatino, y algunos lugares en Alsacia, del Archiduque Fernando, y este caso

Causa por la qual se desbio el exercito del Principe de Orange.

El Emperador trata suspension de armas entre el Duque de Alua y el Principe de Orange.

Papa y el Emperador tratan de la guerra de Flandes.

fo fue gran parte para q̄ dismuyes-
se algo la mala voluntad que los Ale-
manes tenían al Duque de Alua, pa-
reciendoles que auia procedido con
mas modestia que los Franceses, con-
tentandose de auer defendido la tie-
rra de su Rey, sin entrar en la agena.
Lo qual irritó mas los Alemanes, pa-
ra fauorecer al Duque de Dospuen-
tes, que tenia ya ocho mil cauallos le-
uantados, y esperaba alguna infante-
ria para yrle a juntar con Condé en-
trando por Borgoña: y la Reyna de
Inglaterra tambien ofrecio de em-
biar con mucha breuedad dineros,
armas, y municiones a la Roché-
la.

Auiendo llegado al campo del Rey
los cauallos Alemanes que se auian
leuantado para su seruicio, se procu-
raua de nuevo yr a pelear con Condé,
antes que llegasse el Duque de Dos-
puentes: pero las consultas eran muy
floxas, y muchas vezes conuenia em-
biar al Rey por la resolucion de lo q̄
se auia de hazer, que se hallaua en
Metz, donde auia adolecido la Rey-
na Madré, la qual juntamente con el
Cardenal de Lorena, gouernaua to-
dos los negocios. Los enemigos se
regian con mas cuydado, y con gran
diligencia executauan sus designos:
que fue de mucho daño a las cosas del
Rey. Estos mouimientos tan peligro-
sos sollicitauan que el Papa diessé
priessa en la leua de quatro mil infan-
tes, y mil cauallos Italianos, que auia
ofrecido, de que nombro por cabeça
al Conde de Santaflor, soldado del
Rey Catolico, con su licencia, por
auer pedido el Rey de Francia, que
se embiasse Capitan confidente suyo
con ellos, por no darle causa de sos-
pechar algo contra Flandes: y el Du-
que de Florencia leuantaua mil in-
fantes, y cien cauallos, de que hizo
Capitan a Mario Sforça, hermano
del Conde de Santaflor: y el Rey Ca-
tolico tambien ordeno al Duque de
Alua, que embiasse socorro, y lo lle-
uo el Conde Pedro Hernesto de Maf-
felt, que fueron mil y quinientos He-
rreruelos, y tres mil infantes Valo-
nes, que llegaron antes que el Duque

j. Parte.

de Dospuentes, y se juntaron con el
exercito del Rey, y no quiso el Duq̄
de Alua embiar otra caualleria, ni in-
fanteria Española, como Franceses
lo pedian, porque auiendo en Alema-
nia, y Francia tanto rumor de armas,
no le conuenia tener sus fuerzas diui-
didas, ni despojarle de las mejores q̄
tenia: y entre tanto que estaua a la mi-
ra de lo que sucedia, tenia su exerci-
to aloxado en los lugares que auian
sido mas rebeldes, porque hazia cau-
dal de qualquier auiso que tenia de
las acciones de sus enemigos, y para
ningun caso que se ofreciesse, queria
estar desaperebido, ni poder estar
suspense.

Cap. XV. *Que la Reyna de Escocia fue sacada de la prision del castillo de Lo- cleuin.*

Estaua la Reyna de Escocia presa en
el castillo de Loeleuin, sin que en
ninguna cosa se vsasse con ella de ca-
ridad ni respeto, ni quando el Conde
de Morray yua a visitar a su madre, y
los hijos della, que llamaua herma-
nos, proueyan nada. Y entre tanto
teniendo el administracion del Rey-
no, gouernaua en todo a su voluntad,
sin que nadie le fuesse a la mano. Esto
daua mucho sentimiento a los Esco-
ceses, pero no se atreuián a empre-
nder el remedio: porque el Conde es-
taua muy poderoso, y el titulo con q̄
lo auian de hazer, era de poner en li-
bertad a la Reyna, y les parecia muy
dificultoso, porque la gente que les
podia acudir, no era mucha, por te-
ner la mayor parte del Reyno los re-
beldes de su parte engañada, y de la
que juzgauan que les acudiria, no se
podian enteramente fiar: con todo es-
so los buenos, y fieles vassallos, tuue-
ron forma para persuadir a Jorge Dó-
glás, hermano menor del señor de Lo-
cleuin, que se doliesse del mal trata-
miéto de la Reyna, y que pensasse en
la honra que se le podia seguir de q̄

Rr; alcant.

*Dase liber-
tad a la Rey-
na de Esco-
cia.*

*El Conde de
Murray va
con exerci-
to sobre la
Reyna.*

alcançasse por su medio libertad. Fácilmente vino en esta opinion, y des-
seando ponerla en execucion comu-
nico su desseo a Guillermo Donglâs,
mançebo de diez y ocho años, y en-
trambos persuadieron a algunas guar-
das, que les ayudassen: y aguardan-
do buena ocasion, les parecio que la
mejor que se les podia ofrecer, era to-
mar las llaués de la puerta del casti-
llo, mientras el señor comia, y en a-
quella hora executar el caso. Hizie-
ronlo así con la mayor dissimulaci-
on posible, y sacando la Reyna, se la lle-
uaron, dexando cerrados por defue-
ra a todos los que quedauan en el
castillo: y embarcados en la primera
barca que hallaron, lleuaron la Rey-
na a puesto, adonde la estauan esperan-
do los caualleros con quien Jorge
Donglâs se auia entendido, que con
grandissima alegria la recibieron.
Hallauase en esta sazón el Conde de
Murray en Glâsco, y en teniendo el
auiso, de que recibio gran pena, hizo
juntar a los Condes de Morton, Glê-
carne, Marrê, los Milortes de Linde-
say, Rotrien, Sempil, Ogiltrie, Circa-
tê, y Glames, y toda la casa Dôglâs, y
recogiendo la mas gente de pie y de
cauallo que pudieron, acordaron de
yr en seguimiento de la Reyna, con
la qual se hallauan los Condes de Ro-
tes, y Onley, y los señores de Her-
noys, Vuaçtô, Bolineri, Loquimbat,
y Ogiuê, con todos los de las casas de
Amilton, Cambel, Seton, Leuiston,
Flebin, Glie, y Brusi.

En saliendo la Reyna en tierra, se
tratô adonde auia de yr, y aunque
vuo diuersos pareceres, se acordar-
on en que fuesse a Dombreton, fuerza
inexpugnable, por escusar derrama-
miento de sangre: pero como los ene-
migos fueron muy diligentes en jun-
tar su gente, y se entendio que llega-
uan cerca, se vuo de mudar parecer,
y prouar la fortuna de la batalla, por
que el Conde de Murray se auia alo-
xado en Languessid, por donde neces-
sariamente auia de passar la Reyna,
por atajarla el passo para Dombre-
ton. Y estando en este aloxamiento,
cerca de la media noche truo el Con-

de de Murray vna carta de vno de
los del Consejo de la Reyna, en que
le dezia, que su intencion era de no
ponerse en auentura de batalla, sino
de saluar su persona en el castillo de
Dombreton, hasta acabar de juntar
sus fuerças, con las quales, sin poner-
se en peligro, podia vengarse de sus
enemigos, y que aun sin la gente que
se esperaba, la tenia muy buena, y bue-
na gasta de pelear, quando se ofrecies-
se la ocasion, y que toda la fuerza del
exercito estaua en la vanguardia, y q-
procurasse vencer aquella, sin poner
cuydado en lo demas, porque no ha-
ria mucha resistencia. Con este au-
iso se determino el Conde de Murray
de pelear luego, aunque era de verdad,
que tenia menores fuerças que la
Reyna, pero escogio vn sitio muy
fuerte y auentajado para ello, que le
dallo la vitoria, con lo qual, y la inteli-
gencia que tenia con otros de la par-
te de la Reyna, que no hizieron la re-
sistencia que los de la vanguardia, c-
figuio lo que dessea. Començose la
batalla, y la vanguardia de la Reyna
sostuvo valerosamente el impetu de
los enemigos, y peleó, guardando si-
pre su ordenança, hasta que rotas las
lanças, se llegó a las espadas y puña-
les: pero no pudiendo resistir, por
auer cargado alli la furia del enemi-
go, y no siendo socorridos de los de
la batalla, huieron de dar lugar al ve-
cedor. Murieron quarenta y siete
entre señores y caualleros de sola la
casa de Amilton, y veynte y siete que
daron presos, sin otros muchos de
otros linages. Fue muy sangriento el
alcance desta vitoria, porque cada
vno vengaua sus particulares passio-
nes: y aunque los prisioneros eran ca-
ualleros, los atauan, tratandolos con
mucho rigor. La Reyna que estaua a
la mira del suceso, viendo el nego-
cio perdido, con dos compañías de
cauallos se retiró la buelta de Ingla-
terra, sin parar hasta Dondreuen, ad-
de se juntaron en Consejo los seño-
res que con ella se saluaron. Algunos
la prometian de guardarla, y defen-
derla en sus fortalezas, hasta juntar
nuevas fuerças. Otros dezian, q-
do no

*Lo que fi-
ze cōtra
Reyna
Escocia.*

*Pelâñ
rebelde
la gente
la Reyna
Escocia.*

*La gente
la Reyna
desbarat-
da.*

dó no se fiasse dellos, se recogiesse en alguno de sus castillos el mas fuerte, pues que el socorro no la podia faltar. Vuo quié aconsejaua que se fuesse a Francia, y ofrecia de llevarla seguramente.

En tanta diuersidad de pareceres estaua la Reyna en mucha confusió, no sabiendo que hazer, ni de quien fiar, y temiendo por otra parte la furia del Conde de Morray, juzgaua q era bueno prouar la voluntad que la Reyna de Inglaterra le auia ofrecido, fundando este parecer en algunas consideraciones, que fueran buenas, si se trataran con sinceridad: pero como la Reyna se auia visto en tantos peligros de muerte, su animo no le asseguraua q en Escocia se pudiesse fiar de nadie. A la passada en Francia no inclinaua, temiendo mas la vergüenza, que la distancia, ni el peligro de la mar: y como lleuaua consigo la prenda de amistad que la Reyna de Inglaterra su tia le auia embiado, y las cartas, en que le auia ofrecido de favorecerla en sus necesidades, y entre otras cosas, que quiriendo retirarse en Inglaterra, la yria a recibir en persona hasta las fronteras: y viendo q estos ofrecimientos se los auia confirmado de nueuo, creyendo que no podia recibir della peor tratamiento, que el que recibia en Escocia de sus mismos vassallos: y que quando por causa del Conde de Morray no se le hiziesse el acogimiento que conuenia, alomenos no se le negaria el passage libre para Francia, adonde se retiraria con sus parientes y amigos. Perseuerata en la opinion de passar a Inglaterra, añadiendo a esto, que quando todas estas razones faltas, no faltaria la obligacion que tenia la Reyna de Inglaterra de vengar la muerte del Duque de Albania su marido, en que por ser su mas cercano pariente, y segundo heredero de su Rey, no, era interessada: y que aliende desto se queria ver con Madama Margárita su suegra, y sus parientes, los quales se juntarian para la vengança de la muerte de su marido, y se descubri tia la verdad deste caso, en que a ella

j. Parte.

sus rebeldes auian querido culpar: y esta causa mouia mas su camino para baxar a Inglaterra.

Cap. XVI. Que la Reyna de Escocia baxò a Inglaterra contra el parecer de sus vassallos, y como fue recibida.

MONseñor Iuan de Amilton Arçobispo de Santandres, primado del Reyno de Escocia, varon anciano y de mucha virtud, reprouò el parecer de yr a Inglaterra, conociendo la poca fe de los Ingleses. Truxo a la memoria, que Iacome Rey de Escocia, primero deste nombre, passando a Francia por orden de su padre, auien do tocado en Flamburg de Inglaterra para tomar refresco, fue preso, y detenido diez y ocho años, y le hizieron pagar la talla, como si en buena guerra le vueran prendido. Henrique II. Rey de Inglaterra, persuadio a Malcolmio III. y a Guillermo su hermano, que tambien fue Rey de Escocia, que debaxo de buena fe fuesen a Inglaterra, para hazer el omena ge de las tierras de Nortumberlan, Ocidenton, Lorbeland, y otras que possen en Inglaterra, y los sorçò contra la seguridad dada a seguirle en Francia, sin dexarlos boluer a Escocia. Alexandre Duque de Albania, hermano del Rey Iacome III. boluie do de visitar al Duque de Gueldres su abuelo materno, fue preso de los Ingleses sin ninguna causa, y nunca le dexaran, sino se les denunciara la guerra por los Escoceses. Otras muchas razones dixo este Arçobispo, mostrando el mortal odio que Isabel tenia a la Reyna de Escocia, para persuadirle que dexasse la jornada de Inglaterra: pero viendo que no aprouechaua, y que se ponía en mani fiesta perdición; con muchas lagrimas se alio de sus faldas, diziendo, q no la dexaria yr, sino le lleuaua arrastrando: pero obstinada en su mal, permanecia

El Arçobispo de Santandres contra dize la pasada de la Reyna a Inglaterra

*La Reyna
de Escocia
entra en In-
glaterra.*

manecia en su opinion, y el Arçobis-
po la pidió licencia, para que vn no-
tario le diessse portestimonio el con-
sejo que la daua. Esta misma instan-
cia y suplication hizieron los seño-
res y canalleros que a li se hallaron,
protestando los daños que se recre-
cian dello, ofreciendo con juramen-
to de poner sus vidas y haziedas por
la seguridad de la persona de la Rey-
na, la qual a primero de Junio deste
año passó en Inglaterra.

El Conde de Morray, que deide la
hora que alcagó la vitoria, yua siguién-
do el alcance, y dandose priciella por
prender la Reyna, en siendo auisado,
que auia passado a Inglaterra, recibio
gran contento, por verla fuera del
Reyno, pues con esto se atajauan mu-
chos mouimientos: y no fue menor
su placer de verla en aquel Reyno,
porque sabia el caso, que della se auia
de hazer. No la siguió mas, antes se
boluio con su exercito a correr la
tierra derribando casas y palacios, y
confiscando bienes de los fieles que
auian seguido a la Reyna, y en parti-
cular destuyendo los castillos de
Loqueimbar, y Esquerlin hermosí-
simos, y que eran el ornamento del
Reyno: y por dar gusto a la Reyna de
Inglaterra, assolo el palacio Real de
Dómbar, fuerza principal del Rey-
no, y frontera de Inglaterra, saqueó
las casas de Amilton, y Drefen, aplicá-
do los muebles a vso propio, y en to-
dos los lugares destos linages puso
presidio. La Reyna de Escocia desde
el primero lugar de Inglaterra, que se
llama Vnirquinton, se fue a Loquir-
mont, y desde alli a Carlé, encaminán-
dose a Londres, pensando poder co-
municar a la Reyna, y al Consejo de
Inglaterra sus negocios: pero suce-
dio al reves, porque en sabiendo la
Reyna que estaua en Inglaterra, em-
bio vn cauallero con gente que la
guardasse, y orden que la apartasse
de la Corte, lo color que se hazia, por
que no diessse en manos de sus enemi-
gos, hasta que llegasse la ocasion pa-
ra boluerla con exercito a su Reyno,
y con esta esperança latuieron mu-
cho tiempo, sin darle lugar que pi-

diessse socorro ni a sus vassallos fie-
les, ni en otra parte. Era el Capitan q
la tenia a su cargo Milord Serup, que
gouernaua las fionteras de Inglate-
rra de la parte de Poniente: y de Car-
lé la lleuó a Bolton, adonde la entre-
gó a Francisco Cueloys, Capitan de
la guarda de Isabel, que la trató muy
mal: y siempre la embiaua a visitar cō
presentes y regalos, con que la mari-
tenian en esperança de libertad, y ella
ordinariamente la suplicaua por ella,
poniendo por delante el parentesco,
la ley del hospedage, y la confedera-
cion que entre ellas con tantas pren-
das auia.

En Escocia estuieron algunos me-
ses, esperádo el efeto de la passada de
la Reyna Maria en Inglaterra, y quá-
do de no auerla dexado yr a la Corte,
y de otros terminos que se vsauan cō
ella, conocieron que era manifesta
prision, tuieron sus fieles vassallos
mucho sentimiento, y trataron de jū-
tarse para el remedio, y comengaron
apreuenir aparejos de guerra, cō pro-
posito de començarla, castigandolos
traydores del Reyno, y de hecho los
Condes de Onley, y de Crasur, y el
Milord de Ogilde con seys mil hom-
bres fueron al lugar de Sanjuā, adon-
de aguardauan al Conde de Argil, q
con otros tres mil auia passado el rio
Dinuone, y los Condes de Casilis, y
Egilton, y el señor de Mongomeri cō
toda la casa de Amilton, acudian con
mucha gente, y el cuerpo del exerci-
to les aguardaua en Glasco, que era
el lugar señalado, adonde se auian de
juntar.

Conociendo el Conde de Morray,
que no podia juntar fuerzas yguales
a estas embio a la Reyna de Inglate-
rra para q le fauoreciesse, pues de o-
tra manera se hallaua perdido. Embio
luego la Reyna a dezir con hōbre pro-
pio a la de Escocia, que mirasse los da-
ños passados de su Reyno, y los que
de presente se yuan ofreciendo, y que
al cabo todo ezeria sobre ella, y que
ante todas cosas deuia procurar la cō-
seruacion de sus vassallos, y que ad-
iuttiesse, que pensando castigar los
malos, destruyria tãbien a los buenos
quo

*Depre-
publica-
ra, su
q fugi-
bil
reueren-
Hom.*

*Trata-
fieles
cocia
liberta-
la Re-*

*El Con-
Morray
de ayu-
la Reyna
Inglaterra*

que es el inconveniente mayor que traen las guerras: y que por tanto la aconsejaua, que ordenasse a los caualleros que en su nombre començaua la guerra, que la dexassen, prometiedoles que por lo que tocaba a la demás que tomauan, daria tal orden, que quedaria satisfecha.

La Reyna Maria, confiando mas de lo que deuiera en estas promessas, mando a los señores que seguian su voz, que se recogiesen a sus casas, con ali segurarles que tenia palabra de la Reyna, que breuemente con buen exercito la bolueria en Escocia. Los caualleros, fieles se soslegaron, y se parzieron su gente: pero el estado de la religion Catolica nunca tuvo mejoría, porque el buen camino de restitución que se auia tomado, mediante el zelo y cuydado de la Reyna, en boluiedo las espaldas se acabo de perder, juntamente con las ordenes antiguas, por que todas las Iglesias se quedarón destruydas, sin altares, y sin imagines, perseguidos, y muertos los sacerdotes, sin que los Catolicos tuuiesen quien los administrasse los Sacramentos, preualeciendo los hereges: y por esto los mas principales Catolicos se retiraron a sus casas, esperando algú remedio de la mano de Dios.

Cap. XVII. De lo que passo en este año en Inglaterra, y Irlanda.

LA Reyna de Inglaterra dissimulaua quanto podia el caso de auer merido en su Reyno a la de Escocia debaxo de su fe, con lo qual, y con las turbaciones de los Estados sus vezinos, parecia que tenia sus cosas aseguradas: pero temiendo el Secretario Cecilio la mudança que auia en Inglaterra, si aconteciesse morir la Reyna, sin dexar declarado heredero en la corona, y mas si sucediesse en ella la de Escocia, de cuya prision se compadecia mucho la nobleza del Reyno, publico vn libro sin autor en la lengua Inglesa, probado, que no era la sucesora de la corona la Reyna

j. Parte.

Maria, sino los hijos del Conde Hereford, como descendientes de la segunda hermana del Rey Henrrique, con los quales Cecilio, y Bacon tenían afinidad. Indignada la nobleza de Inglaterra por este caso, y conociendo que era el mismo engaño, con que el Duque de Nortumbria trato de hazer Reyna a Iuaná, hija del Duque Suffolc, y hallandose muchos descontentos por el punto de la religion y por otras causas, especialmēte porque en la Corte no se les daua el lugar que desseauan, se juntaron en Londres en las casas del Marques de Vintó, Tesorero general del Reyno. Fueron los principales desta junta el Duque de Norfolc, los Condes de Arandel, y Pembure, y otros muchos, con Roberto Dudley, Conde de Lecestre, porque aun no estaua del todo apartado de la Fe Catolica, como su padre al punto de la muerte se lo en cargo, y porque era competidor de Cecilio en la gracia de la Reyna: por lo qual le queria mal.

Auiendose dado en esta junta muchas quejas del presente gouierno, y concluydo que era causa de todo Cecilio y Bacon, se acordó, que el siguiente dia, quando estos estuuiesen en Consejo, entrasse el Duque de Norfolc, acompañado de toda la nobleza, y los prendiesse, y hiziesse ahorcar a la puerta de palacio, y que diesse cuenta al pueblo de la causa deste hecho, declarando, que disponiendo Dios de la Reyna, era su legitima sucesora la de Escocia, afirmando que entodo lo demás querian serla muy fieles: y que si necesario fuesse, lo jurarian de nuevo: pero como el Conde de Lecestre lo descubrio, aunque se auia jurado el secreto, la Reyna mando a Cecilio, que fuesse luego a echarse a los pies del Duque. Hizolo, y entre otras cosas que le ofrecio, fue de casarle con la Reyna de Escocia con licencia de la de Inglaterra: con que el Duque se soslego, y ceuandose de la ambicion, no echo de ver el castigo que se le aparejaua, por auer faltado a Dios, y a sus compañeros. Y sabido por ellos, conocieron la persecucion que los amenazaban, y

Libro q̄ publica Cecilio contra la Reyna de Escocia.

Los conjurados acuerdan de ahorcar a Cecilio, y Bacon.

*Declaran-
se por la Fe
Catolica
los Condes
de Nortm-
berla, y Vef-
merlan.*

uan, y muy sentidas del Duq, se fuerō a sus tierras, sin que nadie se osase de clarar, sino los Condes de Notumberlan, y Vefmerlan, que con zelo de ayudar la Fe Catolica, tomarō las armas, aunque les sucedio mal, como en su lugar se dira. Y desde este punto començo Cecilio a perseguir la nobleza de Inglaterra, siendo el autor de todos los trabajos que han sucedido.

Continuandose pues en Inglaterra, en inquietar los Estados vezinos con las guerras que lo sechauan en su casa, se hazia lo mismo cō piraterias, sobre lo qual se hallaron escritas las palabras siguientes en los Anales Ingleſes de Iuan Estoy, impresos con licencia de la Reyna el año pasado de 1567. *La Magestad de la Reyna mandado armar quatro de sus naues con quinientos soldados, y haciendo Capitan dellas a Guillermo Holstoque, le ordeno, que hiziesse quanto daño pudiesse a los vassallos del Rey don Felipe, y tomasse sus bienes, y auendolo executado con diligencia, a onze dias del siguiente mes de Março lleno a Londres onzo naues de Holanda, cargadas de vino, y otras cosas: todo lo qual tomo la Reyna para si, y lo to a los Capitanes Flamencos de las naues, y a veynte y ocho dias de Março del mismo año este Capitan Guillermo Holsto que se topo con catorze grandes naues de carga, que de Portugal yuan a Flandes, y lleuauan mucho dinero, y mercancias: y auiendo combatido con ellas por mayor espacio de dos horas, se le dieron las ocho naues con quanto lleuauan y parte dellas lleno a Londres, y parte a Herbiq, porque por la mucha carga no podian subir a Londres por el rio, y todo lo que en ellas se halla, fue adjudicado al fisco.* Creciendo pues la codicia con estas ganancias, desde entonces con mayor osadia se dieron los Ingleſes a semejantes prouechos armando nuevos corsarios, especialmente contra el Rey don Felipe, el qual auiendo hecho assiento con hombres de negocios Ginoueles, para que le proueyessen de cierta cantidad de dinero en los Estados de Flandes, pagadoselo en España, parte en dinero de contado, y parte en consignaciones que se les dieron en rentas Reales, en

Salen piratas de Inglaterra.

tre otras condiciones, que llamã Ada-
helas, que los Ginoueses sacaron, fue que se les diessse licencia para sacar de los Reynos de la corona de Castilla para la parte que quisiessen, cierta suma de dinero de contado, porque no se podia hallar tanto, como auian de proueer en las plaças de Flandes. Y aprouechandose desta licencia, embiaron quatrocientos mil ducados en algunos nauios, que fletaron para este efeto en Laredo, assegurado la mayor parte del dinero de Burgaleses.

Los dichos nauios, o fuesse pormal tiempo, o por guardarse de corsarios, aportaron a Piemua en Inglaterra: y entendido por la Reyna, aunq Guerra Despes, Embaxador del Rey de España, la pidio que mandasse que algunos de sus nauios los acompañassen, hasta ponerlos en las partes de Flandes, por el peligro que lleuauan, por auerse diuulgado q̄ yua en ellos dinero, y se concedio al Embaxador lo que pedia, por otra parte se mandado que se hiziesse sacar el dinero en tierra, desde donde lo lleuaron a Londres, y por mucha instancia que se le hizo, para que lo restituyesse, se detuvo, diziendo, que se sabia que era de mercaderes Italianos, en que el Rey Catolico no tenia interese: mas que por su respeto (aunque no tenia obligacion, pues era perdido conforme a las leyes de aquel Reyno) pagaria el interese a razon de doze por ciento al año, porque lo auia menester: en q̄ no se dezia cosa contra verdad, porq̄ lo andaua buscando para ayudar a pagar la gente Alemana, que yua a servir a los Hugonotes de Francia, y para embiar municiones, y otros pertrechos a la Rochela: y para que se resoluiessse de retenerlos, fue mucha parte la presencia del Cardenal de Xatillō apostata, que por los rebeldes de Francia auia ydo a Inglaterra a pedir ayuda, y era muy fauorecido de la Reyna. El Duque de Alua, que fue auisado de la repressaria deste dinero, hizo muchos oficios con la Reyna para q̄ lo restituyesse, alegando que era contra la paz que tenia con el Rey Catolico,

La Reyna de Inglaterra se dio con los mil ducados de Ginoueses.

Duque
Alua
oficias
que la
a buel
dine-
venido

Re
ngle
le
los
du
de
cto

lico, aduirtiendo a que la pagaria en la milma moneda, sin poderlo escusar, pues que siendo aquel dinero para la paga del exercito del Rey que estaua en Flandes, aunque fuesse verdad que era de Ginoueses, el Rey era interesado en ello. Y esta razon mouia mas para no restituyllos, atentas las inteligencias que auia con los rebeldes de Flandes: pues debilitaua mas las fuerzas del Rey Catolico, y las ponian en peligro de deshazerse: con que tambien esforcaban mas las fuerzas de los Hugonotos de Fracia: pero con todo esto respondio, que pues conforme las leyes de Inglaterra no podia salir dinero de aquel Reyno, que se contentaria, que lo sacassen en tantas mercancias. El Duque de Alua mandó embargar quantos bienes de Ingleses se hallauan en los Estados de Flandes, y el mismo embargo hizo la Reyna en Inglaterra de los Flamencos, y Españoles: y aunque sobre esto vno muchas demandas y respuestas, y los Holandeses, y Gelandeses armaron nauios contra Ingleses, y se tuuo por mejor consejo, que se rompiera de veras la guerra con Inglaterra, así por aquellas partes, como por España, y como no fue mas de vna demostracion, quitando en los puertos de España el comercio a los Ingleses, aunque con saluo conduto que se les dauan, contrataban, y así mismo en Flandes, la Reyna se quedó con el dinero, y con el tiempo se fue todo dissimulando, y oluidando, leuantandose la mano de hazerle la guerra publica: aunque por lo dissimulado se la hazian la mayor que podian, en que la Reyna lleuaua mucha ventaja al Rey Catolico, porq salian muchos collarios a robar sustiebras y vassallos, y con las inteligencias que se tenian en Flandes, fomentauan sus rebeldes.

No estaua la Reyna libre enteramente de cuydados, porque quedauan algunos rastros de la junta que los nobles auian hecho en Londres, y aunque con maña auia procurado esparzirlos, ganando las voluntades de algunos con promessas y mercedes: a j. Parte.

otros lo color de algunas culpas perseguia, y procuraua de auer a las manos, especialmente a los que se le auia retirado a las montañas que sabian que embiauan mensageros a Flades, pidiendo fauor al Duque de Alua, y que de Alua tambien al Papa, ofreciendo de leuarse, y juntar exercito de gente Catolica, con nombre de restituyr la religion. El Duque de Alua oya el negocio, y dessea hallar forma para ayudar la empresa, allende que le conuenia, para que teniendo que hazer los Ingleses en su casa, cessassen de molestar las agenas: pero no le parecia que los Ingleses Catolicos tenian el fundamento que era menester para tan graue negocio, porque quisiera que quando se declarassen, se hiziesse efeto de importancia. El Papa, a quien acudian todos los Ingleses que andauan desterrados, y le suplicauan que favoreciesse este caso, dessea ayudarle, y entender bien con que cimiento se auia de intentar, cometio que los Catolicos, que desseaun el negocio, le comunicassen con Roberto Ridolfi, gentilhombre Florentin, que por sus negocios residia en Inglaterra, a quien embio algunos dineros para que se los distribuyesse, y para que las platicas no cessassen, y le ordenó que auisasse del fundamento que tenian, y lo que se podia esperar de lo que los Catolicos prometian. Andauan en este año estos ratos con muy gran secreto, y la Reyna no los auia descubierto: pero como viaua con sospechas, y tenia ministros vigilantissimos, sospechaua lo que se trataba, sin que la descuydasse nada la infancia que de nuevo en esta ocasion hizo el Reyno con ella para que se casasse, monido del alboroto que los libros de Cecilio auian causado sobre la sucession, y siempre daua buenas respuestas, loando siempre el Celibato.

En Irlanda no era menor el sentimiento de ver oprimida la Catolica Religion, dandose generalmente libertad de conciencias: por lo qual tomaron las armas, y mucho numero de Catolicos salieron en campaña: pero

Los Ingleses
Catolicos
piden fauor
al Duque de Alua.

Similitudo
de dos Irlas
deses Catolicos.

pero luego embió la Reyna gente de guerra a cargo de Henrique Sidneo, que auia sido Virrey en aquella Isla, y llegó a las manos con los Católicos, y le mataron muchos Ingleses, y casi se vio perdido: pero como la Reyna le yua embiando nuevos socorros, pudo mantenerse, y si los Irlandeses tuuieran alguna mediana ayuda de Principes forasteros, sin duda preua leciéranse y no pudiéndose resistir, se deshizieron, huyendo vnos a Francia, y Escocia, y a otras partes, y otros se retiraron a la tierra seluage, adonde andauan escondidos. A los que fueron presos, castigaron seueramente, y en especial a los Obispos y sacerdotes, y caualleros que interuiniéron en este caso. La gente popular fue toda perdonada, salvo algunos pocos de los que mas se señalaron, que tambien fueron justiciados, y para assegurar mas la tierra, la Reyna mandó pasar a residir en Inglaterra a los mas sospechosos: con lo qual quedó por entonces sossegada aquella alteración, y boluio el animo a la conseruacion del Estado que tenian las cosas de Escocia.

Cap. XVIII. De la jornada que hizo Iuan Aquines, y con que intento salio de Inglaterra.

Ofre: imien
to de vnos
Portugue-
ses a la Rey
na de Ingla
terra.

DOs Portugueses que se hallarón en Inglaterra, ofrecieron a la Reyna, que embiando vna armada a la Mina, la guiarían a parte, adonde pudiesen cargar de oro y grandes riquezas, y pareciendo que quando lo que los Portugueses prometían, no saliese cierto, el viage no podia ser inutil por via de contratacion, le encomendó a Iuan Aquines, cauallero natural de la prouincia de Diuonia vezino de Plemua, hombre rico, y diestro en la mar: dióle dos naues suyas por Capitana y Almiranta, y el armó a su costa, y de su hermano otras quatro, y vn patage. Entraron en todas mil y quinientos hombres de mar y guerra, que yuan al tercio de la ganancia.

Embarcaron muchas mercancías para rescatar, y gran cantidad de vitualla: y estando vergas en alto, los Portugueses se huyeron de noche a Francia desde Plemua: pero como el gasto estaua hecho, vuo de salir el armada. Partio por Mayo deste año: tocó en el Cabo de Finisterra. Llegó a la Gomera, adonde, y en Tenerife estuvo esperando el patage que se le auia derrotado, y entretanto se proveyó de bastimentos por sus dineros: y no pareciendo el nauio, siguió su viage en demanda de Caboblanco, adonde topo con quatro carauelas Portuguesas, que lieuauan vn nauio de collarios Franceses, y se le tomó, y vna carauela, pasó a Cabouerde, y en la costa de Guinea entendió, que dos Reyes se hazian guerra: ayudo al vno, y peleando, le mataron sesenta Ingleses: y en esto, y en rescatar negros se detuvo siete semanas. Có quatrocientos que embarco, acordo de passar adelante. Estando en esta costa de Guinea, yendo vn dia a desembarcar en el rio Bambo, a buen trecho dentro del, vn cauallero marino dio tan gran golpe en el batel, que se anegara, sino llegara luego a tierra, y en dando el golpe, salto a la proa, y con la cola, y con el brazo se lleuó vn trompeta que tocaba, y nunca mas pareció. Aquí recibió Iuan Aquines a doze Franceses que llegaron en vn batel de vn nauio que se les anegó, y en este batel entraron cincuenta có dos cestas de higos, y anduuiéron muchos dias perdidos, no comiendo mas de dos higos cada persona a la mañana, y dos a la tarde, y así perecieron, salvo estos doze.

Partido Iuan Aquines de la costa de Guinea, fue nauagando al Sur, y llegado debaxo de la linea Equinocial, le dió tãto calor, neblinas, y vientos contrarios, q̃ hallandose toda la gente enferma, para buscar socorro en la tierra firme, determino de dar sobre la mano derecha, considerando q̃ no seria en todo su viage inutil, si rescataua aquellos negros. Aportó la a Mar garita, y en cinco dias tomó bastimentos por sus dineros. Passó a Burburata

y se

Aquí y se huyó la gēte, porque poco antes los corsarios Franceses la auia saqueado: pero assegurada, boluio, y contrató con ella seys semanas que se detuviese, y dexó buena cantidad de Negros. En el rio de la Hacha no le quisieron admitir, antes le mataron al Sargento mayor y tres Ingleses, por lo qual hizo quemar algunas casas. Tambien contrató en otras partes, y en Santa Marta, dexando los Negros y las mercancías. En Cartagena no le quisieron recibir, y auiedo despachado la mayor parte de lo que lleuaua, se encaminó al Cabo de S. Antonio, y el mal tiempo le echó en la costa de Campeche, adonde por el poco fondo se pensó perder, y porque no sabia adonde se hallaua: pero pareciendo tres nauios de Castellanos, tomó lengua, y bastimento dellos, y con vn piloto que metio en la Capitana, con ellos se fue a san Iuan de Vlúa a dar carena, y tomar bastimento.

A quinze de Setiembre desde la Veracruz se descubrieron diez nauios, que yua a la vela, y creyendo que era la flota de España que se esperaba, acudieron los tres oficiales Reales a tomar los despachos del Rey: y fue tanto el recato de Iuan de Aquines, que nunca los oficiales conocieron los nauios, hasta que los tomaron, y se los lleuaron. Dixoles Iuan Aquines, que auia salido de Inglaterra en demanda de la mina de Portugal, y que por los malos tiempos auia aportado allí, y que no pretendia sino adereçarse, y tomar bastimentos por sus dineros, como lo auia hecho en otras partes. Dio libertad a los presos que lleuaua, y a los oficiales Reales, salvo al Tesorero, porque se trató que se embiasse a pedir licencia a Mexico al Virrey, para que pudiesse acomodarse de lo que viesse menester, y ella embió, y se entró, aunque algunos dias antes en el puerto, adonde estauan seys nauios con gran cantidad de plata, estando dando carena a la Capitana, parecieron treze nauios de la flota de Castilla, en que yua el Virrey don Martin Henriquez, y por General Francisco de Luxan.

y auiendo sido auisado por los de la Veracruz, que se hallaua en el puerto el armada Inglesa, se tuno tres leguas a la mar. Iuan Aquines descubriendo tambien los nauios, creyendo que eran los Galeones de Pero Meléndez, embió vna lancha a dar cuenta de la causa, porque estaua en el puerto con licencia que se embio de Mexico, pidiendo que se le confirmasse, y asegurasse, hasta que pudiesse partirse. Don Martin Enriquez, visto el peligro en que se hallaua, por los Nortes que en aquella costa suelen ser ordinarios, y peligrosos, tuno por bien que los Ingleses para su seguridad fuesen señores dela Isla, y q los Castellanos, entretanto que allí estuviessen los Ingleses, no entrassen armados en ella: y para cumplimiento dello se dieron los vnos a los otros, doze rehenes, y la flota entró en el puerto.

Auia se dado auiso delas pláticas en que se andaba a la Veracruz, de donde llegaron ciento y veynte soldados, que de noche se metieron en las naos de la flota sin ser sentidos. Don Martin Enriquez dexando el negocio en este estado, luego se partio para Mexico. El General Francisco de Luxan, viendo partido al Virrey, diciendo, que aquellos Ingleses eran corsarios, y que no se les deuia guardar la fe dada, tomando ocasion de q Iuan Aquines auia mandado quitar vna vrea dela flota del lugar q auia tomado, q le impedia, por h tuuiesse necesidad de usar del artilleria que tenia en la Isla, acordó de combatille, y para ello embió primero buen numero de soldados Castellanos con solos los puñales, que mostrando amistad a los Ingleses, los combidaron, y despues de auer benido bastantemente, quando se les dio la señal, los acometieron, y en vn mismo tiempo comenzó a jugar el artilleria delas naos dela flota. Ganada el artilleria, y la Isla, los Ingleses procuraron escaparse, y Francisco Drac se saluó por vna maroma de vn nauio. Iuan Aquines visto lo que passaua, mandó a Francisco

cisco Drac que se metiessse en el nauio Frances, recogiendo buena parte de oro de lo q̄ auia rescutado, y le aguar dasse fuera del puerto, y no se perdiê do de animo, hizo disparar el artille ria de los otros nauios, y mandô dar fuego a su Capitana, y se passô al Almi ranta: y auiedo peleado todo el dia, visto que con vna vala le cortarô las trizas del trinquete, y que con la cay da de la verga le matarôn doze hom bres, y que yua mal a los demas na uio: se salio a la mar, dexando los re henes Castellanos en la Capitana, los quales dixeron, que siempre les hizo buen tratamiento.

Juan Aqui nes sale del puerto de S. Iuan de Vlna.

Salio Iuan Aquines del puerto, el artilleria de la flota echô vn nauio a fondo, otro se salio tras el, los demas se quedaron en el puerto, en los qua les se hallô mucha ropa, plata, y es clauos, y cosas muy ricas, y muchos Ingleses muertos. Francisco Drac no aguardô, como se lo mandô Iuan Aquines: fue a Inglaterra, y dio nueua que Aquines quedaua perdi do, y se alçô con el oro que lleuaua, diziendo que lo auia repartido a los marineros, y este fue su principio: y aunque la Reyna le tuuo preso tres

El princi pio que tu uo Francis co Drac.

meses, por ruegos le perdonô, y se quedô assi. Estuuu tres dias deteni do Iuan Aquines en la Isla de Sacri ficios con su Almiranta, por causa de los Nortes, y por ellos no le pudie ron seguir las naos de la flota: y por que se hallauan cō mucha gente, echô alguna en tierra de Tabasco, y naue gô la bnelta dela Canal de Bahama. El otro nauio combatido de los Nortes, dio en la costa de Pânuco, y setenta Ingleses que en el yuân, fueron pre sos de los vezinos de San Luys de Tampico, y los embiaron a Mexico, adonde don Martin Enriquez los mandô tratar bien. Iuan Aquines auiendosele muerto mucha gente de

Hambre que passa Iuan Aquines.

hambre, y padecido estremas neces si dades, pues todos yuâ enfermos, auie do llegado a sustentarse de cueros de vaca, y de los ratones dela nao, a la fin de Deziembre aportô a las Islas de Bayona, y a Vigo en Galizia, adonde se refrescô por sus dineros, y deteniê

dose por el tiempo cōtrario muchos dias, estando dos vezes en punto de perderse, al fin llegô a Plemua, auien do perdido las tres partes de la gente que tray en el Almiranta.

Cap. XIX. De los indicios q̄ la Señoria de Venecia tu uo q̄ el Turco queria con quistar la Isla de Chipre.

NO durô mucho el contento que tenia la republica de Venecia de verse treynta años sin guerra, por que se supo que los Paxâs persua dian al Turco la empresa de Chipre, y demas de muchas razones con que la facilitauan, era la discordia que auia en aquella Isla, porque la nobleza tenia oprimido cierto genero de hombr'es, que llamauan Pâricos, los quales, ni en la libertad, ni en los casamientos, ni en la criança de los hijos, ni en sus cuerpos, hazienda, ni honra de las hijas, ni en otra cosa, te nian libre voluntad. Auian estos pe dido remedio a la Señoria, diziendo, que era cosa inhumana, que Cristia nos estuuiesen en tal seruidumbre entre otros Cristianos, no adquiri da de los nobles, ni por guerra, ni por autoridad de las leyes. Y supli cando que se tuuiesse compasion de su miseria, dezian que ninguna cosa mas conuenia para conseruacion de la Isla que la concordia, la qual no podia auer lugar entre señores y es clauos, ni entre sugetos y tyranos: y en reconocimiento de la libertad, ofrecian de pelear en todas ocasio nes, por la defenfa del Reyno. Mouido el Senado destas razones, des seaua que los Pâricos consiguiesen su intento, y procuraua que los no bles los tratassen bien, y por otra parte, parecia cosa peligrosa, rom per los priuilegios de los Ciprio tos, gente vengatiua y furiosa, por que los vassallos de fronteras, no se deuen gouernar sino con dulçura, porque no se desespere, y den a los

Que ho...
son los...
cos de...
pre.

enemi-

enemigos: porque presupuesto q̄ los de Natolia, y Caramania, eran Mahometanos, y los Cipriotos Cristianos, toda via se hallauan tantos malos en la Isla, que se podia temer qualquier maldad.

Baxas Los Baxâs que persuadian esta cõ-
quistan al quista, juzgando que cõ el Turco an-
tes adquerian honra, que desgraciata-
cordarõ de valerse dela astucia, y ocu-
pando con ella alguna ciudad, poder
 despues con facilidad sugetar todo el Reyno, por la vezindad dela Caramania: y para esto Escander Baxâ de Valaquia tratõ con Diaforino, natural de la Isla, y que en ella era hombre de autoridad, astutissimo, y que largo tiempo auia andado en Cortes de Principes, y con presentes y promessas le fue ganando de manera, que entre ellos se tenia grande correspondencia, y se escriuiian en Griego, y en cifra con figuras de moscas, hormigas, pulgas, auejas, arañas, y otras semejâtes: pero sucedio, que assi por los presentes que se embiauan de Constantinopla, como por la mucha continuaciõ de las cartas, se concibio sospecha, y tomandose algunas en cifra, juzgando que ningun negocio se puede tratar por cifra, sino el que siendo descubierto, ha de causar daño al autor, fue preso Diaforino, y con los tormentos confessõ q̄ juntamente con otros nobles Cipriotos tenia inteligencia con los Turcos, persuadido de sus promessas, porque de mala gana esta uã debaxo del dominio Veneciano, pareciẽdoles demasido seueros y altiuo, no teniẽdose por inferiores los Cipriotos delos Venecianos, ni en nobleza, ni en riqueza. Fue justiciado cõ los demas cõjurados, aunq̄ no cõ nõbre de traycion, sino por auer impedido a los superiores cierta saca de trigo, assi por no tener temor en los de la Isla, como por no irritar a los Turcos: sobre lo qual vuo muchas disputas entre los Gouernadores de la Isla, q̄ llamauan Rectores, y el Senado Veneciano. No passõ con todo esto el negocio con tanto secreto, que no lo entendiesse algunos dela Isla: y viendo el desseo que los Turcos te-

j. Parte.

nian de ocupalla, se quexaron, y dezian q̄ en ella no auia fortaleza para resistir al Turco, no considerando, q̄ ni las murallas, ni artilleria assegurari los Estados, sino la concordia de los pueblos, el amor de los vassallos, y la vnio de todos para la comũ defensa: y el amor y asabilidad es la que emienda, y corrige mas las cosas, q̄ la seueridad y aspereza.

Por todo lo sobredicho conuenia dar libertad a los Pãricos, q̄ eran cerca de cincuenta mil vezinos, para q̄ viuiẽdo en mejor estado en la patria, con mejor gana peleassen, antes que verse esclauos de los Turcos: y porque los Cipriotos no tuuiesse tantos enemigos, a estos dentro de casa, y a los Turcos fuera, pudiendo los Pãricos juntarse con los Turcos, y en pago del seruicio sacar la libertad por premio: pero como los Cipriotos nõ ca fueron hombres belicosos, sino muelles, y descuydados, no hizieron mas de tratar como podriã asegurarse contra las inuaciones de los Turcos, por no auer en el Reyno sino la fortaleza de Famagosta, puesta de la otra parte de la Isla en vn angulo de la cõ poco prouecho dela gente dela tierra: y auiendo mandado la señoria que embiassen ingenieros y hombres plasticos de guerra, que considerassen que lugares serian de mas prouecho para ser fortificados, de manera que se cõsiguiesse el fruto para q̄ se hazen las fortalezas, que hã de ser aquellos que yguualmente puedã seruir de defensa para todo el cuerpo de vn Reyno, desacomodãdo lo possible al enemigo, sin estar escluydas del cuerpo remanente, y de la compaõia de los pueblos, para q̄ puedan infestar a los ofensores: y por tanto se deuẽ considerar muchas cosas en las fundaciones delas plaças fuertes, como seria la calidad del sitio capaz para ser fortificado y ofendido, el abundancia del agua para los ofensores y defensores, la comodidad para aloxar en capãa de leña, y otras cosas necessarias: el aparejo para ser focolridos los cercados, el fruto q̄ se puede cõseguir d̄ sustentar la tal plaça. Auiedo pues mu-

La Señoria de Venecia se determina de fortificar a Chipre

Calidades d̄ vna fortificacion.

*Sizio de la
ciudad de
Nicosia.*

cha diuersidad de pareceres sobre el sitio que se auia de fortificar, los nobles de Nicosia, ciudad Metropolitana, y donde reside el Arçobispo del Reyno, ofrecieron gran suma de dinero para que se fortificasse esta ciudad, y assi el Senado embiò personas que desde luego entèdiessen en ello. Esta Nicosia puesta en el ombligo de aquella parte, que llaman de Vitcòti, diuidiéndose toda la Isla en onze partes, y estè en vn llano, como la ciudad de Florencia, con montañas al rededor, algunas lexos, y otras cerca, y rodea legua y media, y està diez de la mar: por lo qual se dezia, que era incapaz para recibir socorro.

*Descripciõ
de la Isla de
Chipre.*

Tiene Chipre de largo dozientas y cincuenta millas, y de ancho setenta y cinco, y rodea quinientas y cincuenta. Tiene doce muy grandes lugares, y mil aldeas grâdes, sin otros muchos menores. Està lexos de la Cicilia, que oy llamã Caramania, hâzia Setentrion sesenta millas, hâzia leuante tiene a Soria con cien millas de distancia, y a Medio dia està el Reyno de Egipto, y la ciudad de Alexandria cõ trezientas millas de espacio, y con otras tantas tiene a su Poniente la Isla de Rodas. Està puesta en tal clima, que el Polo se leuanta sobre el Orizonte treynta y cinco grados: produze excelentes vinos, y mucho açucar, y todo lo que se siembra, por la fertilidad de la tierra, produze marauillosamente. Auia en toda la Isla ciento y ochenta mil animas, la mitad eran comatos, que assi llamauan a los labradores ricos, y cinquenta mil los Paricos, y los demás eran ciudadanos.

Capit. XX. De la guerra de Granada que començo en este año, y de su origen.

Los historiadores estrangeros a passionados cõtra la nacion Española.

Demas dello que queda dicho, que me ha mouido a escriuir esta historia, ha sido el tratarie en mucha parte de la naciõ Española, y ver que los historiadores forasteros q̃ hablã de ella, aliende de que se cõforman poco entre ellos, magnifican tanto los he-

chos propios, y tratan tan tibiamète de los Españoles, estendiendo tanto sus desgracias, q̃ o sea porq̃ no tuuieron mas noticia, o por otra causa, he querido yo tambien, contra la costũbre de nuestros historiadores passados, salir de los limites de España, sin el respeto que en algun tiempo de los antiguos tuuieron los buenos y verdaderos escritores, que viendo fauor recidos a los lisongeros holgaron de callar, y a mi parecer sin razõ, porque el lisongero facilmente enfada, y aun que el maldiziente es oydo con atencion, y el embidioso cubre su animo con color de libertad, no puede ter que al cabo no tenga la verdad su devido lugar, y por esto yo he procurado conformarme todo lo possible cõ la neutralidad q̃ requiere la historia. Despues de los trabajos que padecio España cõ las guerras ciuiles, que llaman las comunidades, gozò quarèta y ocho años de vna paz continuada, sin que los mouimientos del Turco, ni las guerras de Franceses la desacomodassen: porque si bien la sustancia para mantener las empresas de fuera, salia della, y en especial de Castilla, cõtra la opinion de muchos, que creen, que los Españoles yã a enriquecerse a otras Prouincias: como erã guerras forasteras: y que no las sentiã en lo interior, poco le molestauã, hasta el fin deste año, que rebetò el apostema de Granada, humor que auia tiempo q̃ se yua engendrando, sin que se mirasse en remedialla, aunq̃ se conocia por vna vana confianza, y presuncion de sus cosas propias, pareciendo que como vna mosca no puede tomarle cõ vn elefante, menos en aquel rincon se podia leuantar cosa que desafiosse gasse tan gran poder. Pero como respeto a los grandes y secretos juyzios de Dios, sen vanos y de poco fundamento los delos hombres, llegò la hora, en que auia de descargar en España este nublado, que particularmente inquietò, y trabajò mucho a Castilla, quando (como digo) se pensaua menos en ello,

Los Reyes Catolicos don Fernando y doña Isabel ganaron la ciudad y Reyno

*Origen de
guerra
Reyno
Granada.*

den q pu
en Gra
de los Re
Caroli-

Reyno de Granada, despues de setecientos y setenta y mas años, q cō continua guerra se fue militando cō los Sarracinos: y se juzgada la ciudad, fue puesto por Alcayde don Inigo Lopez de Mendoza, Conde de Tédilla, hōbre valeroso, y de mucha experiencia en cosas de guerra, y por Arçobispo Fray Hernando de Talauera, dela Orden de S. Geronimo de España, y a dō Pedro de Granada descendiente de aquellos Reyes por Alguazil mayor, y a su hijo don Alonso Capitan del armada de mar, porq̃ mucho auia seruido a la Corona, y los vnos cō las armas tēporales, y el segūdo (que fue baron de mucha santidad) cō las espirituales, fuerō fundādo sus republicas con mucho cōsejo y discrecion, pero los Moros como gente dura, no admitierō ninguna de las muchas diligencias que con ellos se hizierō, para que abraçassen la Fē Catolica, antes temiendo que se les mandaria dexar la suya, se leuantaron en el Albayzin, que es vna parte dela ciudad: pero al fin se sossegarōn, cō auerse por entonces acordado, que los renegados boluiesse a la Fē: pero tampoco se guardaua esto: y como la justicia lo quiso executar, los Moros se determinarō de resistillo, y de aqui nacio otro nueuo leuantamiento, tomādo las armas, pero al fin los sossegō el Cōde de Tendilla, ayudando mucho dō Alonso de Granada Venegas, señor de Campotexar, cō condicion que se fuesse de la tierra los q quisiesse, y dexassen en sus haziendas a los que se bautizassen, cō que no mudassen habito, ni lengua, ni el santo Oficio dela Inquisiciō en cierto tiempo entrasse en ellos, y otras cōdicioness: pero los demas pueblos del Reyno, q se leuantaron en este motin, no se sossegarō, antes salio el Conde con exercito cōtra ellos, y con el don Alōso de Aguilar, Gonçalo Hernandez de Cordoua, y Antonio de Leyua, y el señor Alarcon, y don Alonso de Granada, y otros, que fuerō despues tan famosos Capitanes, y siruieron en esta guerra, la qual se acabō con la presencia del Rey don Fernando, que entendio

j. Parte.

luego en restaurar la ciudad, y el Reyno. Bautizaron a los Moros en q fue gran parte don Pedro de Granada, puso en la ciudad la Chancilleria, y el santo Oficio: y no solo se fue con esto conseruando bien lo ganado, pero aumentandole con mucha felicidad, hasta que faltando los primeros Gouernadores, que como experimētados, regian las cosas como conuenia, entraron otros de diferentes costumbres. ē intenciones, cō las quales corrompiendo los buenos vsos, se introduxo el auaricia, de dōde naciērō discordias, ē inuidias, y crecio la soberuia de manera, que dando lugar al fisco, començō a procurar restituciō en lo q pretendia que se le auir vsurpado: y como los habitadores erā gente simple, sin lengua, y faltos de quiē respondiesse por ellos, perdiā las causas, y quedauan despojados delas haziendas q heredaron de sus padres, y abuelos, por el mal gouierno, y poca consideracion de los ministros: que fue el origē de los males que despues han sucedido, porque sobre estas cosas y otras, naciērō competencias de juridicion entre el Capitan General y la Chancilleria, de que yuan tantas queexas al Rey, que le ponian en confusion.

Nacio de lo dicho, mandar que las franquezas de los lugares de señorio, no valiesse a los delinquentes, ni menos la Iglesia por mas de tres dias: con lo qual los culpados, que antes tenian algun refugio, para viuir recogidos se subieron a las sierras, y se dierō a saltar los caminos, y a hazer otros males, de que antes estaua libre la tierra. Tomō la mano en el remedio desto la Chancilleria, y como no le puso, como lo hizieran hombres de experiencia de guerra, antes crecio el mal, que se acabō, porque crecierō tanto estos salteadores, que llamauan Monfies, que despertaron los animos de los pueblos ofendidos por las cosas passadas, para hazer mouimientos, viendose apretados del santo Oficio, dela Chancilleria, y del Capitā General, priuados dela habla natural, del habito, y del seruicio de

Quitase a los Moriscos las franquezas de los lugares de señorio, y otras.

Sf 3

lot

*Diligencia
de los Moris-
cos de Gra-
nada para
su rebelion.*

los esclavos negros, y afligidos con el nuevo traje a la Castellana, y tambien con la prohibición de que las mugeres no pudiesen cubrir sus rostros, ni usar de los baños, ni de sus músicas y otros gustos en sus bodas, y otras fiestas de deleite, en que se solian juntar: y como estas, y otras provisiones semejantes, se publicaron en un instante, sin reforzar las guardas y los presidios, y se hallaua todo con mucho descuido, como primero esta gente auia procurado darse a la obediencia del Turco, de los Reyes de Fez, y de otros Principes de Berberia, para salir de sujecion, aora con doblado desden, y mayor ocasion del descuido, fue pensando mas en la venganza de las cosas, que juzgauan por grandisimas opresiones, animandose mucho con el gran numero de Moriscos que andauan por el Reyno, que no se podian domar por mano de justicia, ni bastaua para ello la fuerza del Capitan General: y juntandose algunos de los mas principales Moriscos en Caxadar, lugar en la entrada de la montaña, que llaman Alpuxarra, acordaron, que su levantamiento se executasse en el tiempo del inuierno, porque con la largueza de las noches pudiesen mejor valerse para sus designos, y eligiendo para principio de su rebelion la noche de Navidad, en que se hallauan tan diuertidos los Cristianos con los sacrificios, quatro mil de estos Moriscos, fundados en el ayudo que pensauan tener en la gente del Albayzin de Granada, acordaron de acometer la ciudad, dando por seña a los Moriscos de la Vega, las dos primeras piezas de artilleria que tirasse el Alhambra, que es la fortaleza, para que acudiesen en su fauor a las puertas de la ciudad, y procurassen entrar con fuego y hierro, sin perdonar a sexo ni edad. No executaron el negocio con esta determinacion, porque embiaron por armas a Berberia: didieron fauor al Rey de Argel: embiaron embaxadores al Turco, pidiendole que los sacasse de seruidumbre, y echandose en conciencia, le ofrecian un puerto en España para

*Ofrecimien-
to que hizo
los Moris-
cos al Turco*

su armada. Y aunque se les auian prohibido las juntas, y congregaciones, auiafeles otorgado que fabricassen un hospital, y formassen cofradia debajo del nombre de la Santissima Trinidad, fuera de Granada: y alli se juntauan, y conferian sus pensamientos, y debajo de nombre de buscar limosna para el hospital, embiaron hombres por todo el Reyno, que reconociesen los sitios para hazer guerra, y fundassen bien la rebelion con los otros, sabiendo, que gente, armas, y viualia, y otras cosas a este proposito podian tener, recogiendo todo el dinero que pudiesen. No fue esto tan secreto, que no llegasse a noticia de don Alóso de Granada Venegas, por que le tenian en gran opinion, y le auisaron para que se remediassen los daños que se temian, y porq el Marques de Mondejar, Capitan General, el Presidente don Pedro de Deza, y la Chancilleria, el Arçobispo, y los demas ministros andauan con cuydado, y temerosos de lo que podia suceder, suplicando al Rey que les proveyesse de fuerzas para la resistencia quando el caso sucediesse: y don Alóso de Granada Venegas tambien fue a la Corte, y aduirtió al Rey que le remitiesse al Cardenal Espinosa: y aunque se proveyó de alguna gente, demas de la ordinaria, las personas, a cuyo cargo estauan estas provisiones, no usaron de la deuida diligencia, y assi fue descubrir la llaga, y no remediarla, y solicitar a los conjurados, para que antes que se descubriessse el caso, se apercibiesen mas, y pusiesen su intento en efecto.

Cap. XXI. Que continua la rebelion de los Moriscos de Granada.

A cudieron luego a Berberia los conjurados, embiaron a llamar a los socorros, y dieron cuenta del estado de las cosas, y ordenaron, que las fustas de Argel viniesse a Cabo de Gata, para despertar a los Moriscos del Reyno de Valencia, y de Murcia, y las

*Los Mo-
cos em-
por soco-
a Berber-
y concie-
adonde
de acua-
y las*

y las de Tituan a Marbella, para dar calor a los de la sierra de Ronda, y el Alpuxarra. Y aunque auian gouernado estas cosas por Diputados, q fueron Portal y Alxeniz, porque el primero auia ydo a veynte y dos de Setiembre deste año, por Embaxador a Argel, pareciendoles que conuenia tener cabeza que los gouernasse, se juntaron a tratar dello: y tomando la mano don Hernando de Valor, dicho el Zaguer hombre maduro y de buen cõsejo, y entre ellos de gran autoridad, en el Albayzin representó a los principales el peligro que traya la dilacion de la execucion delo que estaua acordado: y demas desto les puso por delante la opresion en que viaian, siendo casi esclauos, fuera de esperança de verse en largos tiempos libres de tanta seruidumbre, y contra la costumbre de los hombres generosos, que siempre aman la libertad, sufriendo tantos tributos, priuados de quanto fue concedido a sus antepassados, menospreciados de quien con tyrania los gouernaua, y mandaua, y otras cosas a este proposito, dando a entender los trabajos del Rey, y sus fuerças enflaquecidas con las muchas guerras que tenia a que acudir: el valor de su gente, y el buen fin que se podia esperar del leuantamiento, con el ayuda de la disposicion de la tierra, no solo capaz para mantenerse en ella, mas para ganar a la parte del Andaluzia, que sus abuelos possayeron: solicitolos para executar lo breuemente, diziendo, que si se dilataua, no podia dexar de descubrirse, y el castigo se uero que se les aparejaua. Aconsejoles la eleccion de persona suficiente que los gouernasse, y mātuuiesse en justicia, pues el gouierno de vno, quando es bueno, es el mejor de todos. Truxo-les a la memoria algunos pronosticos de su ley, que tratauan de la redēpcion de su captiuidad: represento-les prodigios en aguas, nieues, visiones en el ayre de paxaros, y animales, y partos de mugeres, y señales en las Estrellas y Planetas, que todo dezia, que hazia a su proposito: y aunq que-

j. Parte.

daron concordes en la eleccion de Rey, en lo de la rebelion por entonces no se determinó cosa cierta, aunque se encargaron el secreto, el qual se guardó con increyble fê, acucian- doles mucho lo que comunmente, entre ellos se dezia, que era mejor viuir pobres en libertad, que ricos en serui- dumbre.

El Rey Catolico era siempre solici- tado de sus ministros, para poner re- medio en el mal q se yua echando de ver: pero aunque el leuantamiēto se tenia por cierto, estaua en duda quan- do auia de ser, lo qual cō los trabajos de Flandes, y otros cuydados detenia la resolucion, porque se hazia menos caso deste que de los otros, aunque se conocia que cōuenia atajar el mal cō fuerças poderosas: pero el temor de ser descubiertos solicitó a los princi- pales cōjurados, a proueer de forma que se efetuasse el negocio, metiēdo en el a los que estauā dudosos, de ma- nera, que por neçessidad tomassen las armas. Juntaronse la tercera vez los Diputados en el Albayzin, con veynte y seys personas del Alpuxar- ra, en san Miguel, en casa de Hordon hombre rico, y alli eligieron por Rey a don Hernando de Valor, sobrino de dō Hernādo de Valor el Zaguer, mancebo decendiente de Abēhume- ya, vno de los nietos de Mahometo, hijo de su hija, que en tiēpo antiguo possayeron el Reyno de Cordoua, y el Andaluzia, rico de rentas, y Vein- tiquatro de la ciudad, bien cōpuesto y callado, y q se tenia por injuriado por la prision en que se hallaua su pa- dre don Antonio en las carceles de Granada por delitos. Y llamauase de Valor, porque los suyos viuieron en vn lugar deste nombre, en lo mas al- to del Alpuxarra. Hizierō en el esta eleccion los conjurados por las razo- nes dichas, y porque auia vengado la ofensa de su padre, con la muerte de vno de los acusadores, y parte de los testigos. Solenizaron esta eleccion con muchas ceremonias: leyeron al- gunas profecias, que les parecia que concertauā con el tiempo, y que con- curriā en la persona del eligido. Vif-

Sf 4

tieron

Solenizan
muchola ele
cion de su
Rey.

tionle de purpura. Pusieronle vna tiara colorada. Recibieronle juramento, y hizieronle la obediencia, y vsaron de otras ceremonias, de la manera que se solia hazer en la elecció de los Reyes de Cordoua. Nôbrô luego Abenhumeya Capitanes y oficiales, y escriuió a las cabeças de la conjuración, señalando día y hora, para efetuarla. Passaua a la sazón el Capitán Herrera, de Granada para Adra, con quarenta soldados, y vna noche estando en las camas, los mataron a todos, y como gente leuantada tomaron lo alto de la montaña, y forçaron algunos lugares a que se leuâtassen, y a todas las poblaciones del río de Almería, sin tener de Argel, ni de Berberia, otras ayudas, sino esperanças: y esto por la dificultad que el Rey de Fez, y Luchali Rey de Argel, y otros hallauan para mantener aquella guerra. En fin determinados los alçados de acometer a Granada, embiaron ciento y cincuenta los mas atreuidos, para q descubriessen los animos de los Moros de la ciudad y de la Vega. A estos se juntaron otros tres mil mal armados, y a los veynte, y tres de Diziembre deste año, aunq por las nieues de la sierra no pudierô passar, los ciento y cincuenta solos con su Capitán Farax, poco antes de amanecer, entraron en la ciudad por la puerta al ta de Guadix, y con sus musicas Moriscas anduuiêrô por las calles del Albayzin, haziendo promessas, y pregonando libertad, y sueldo de parte de los Reyes de Fez, y de Argel, assegurando que sus armadas estauan en la costa de la mar, y algunas noches antes que se mouiessen los ciento y cincuenta Moriscos, salieron de Granada Estagari, y Monfarris Capitanes, para aguardar esta gente en el Alpujarra, en el cerro de Santa Elena, con cincuenta hombres escogidos, cõ escalas grandes, para acometer al Alhãbra, y como no parecio nadie, se boluieron: y la noche del leuantamiêto no se mouieron, pareciêdoles q la gente q venia era poca, y assi estuuô sossegado el Albayzin, y la Vega, porq les parecio q comenzaua presto, y q

el negocio se auia de comêçar primero por el Alhambra, y porq no oyêrô el contraseño que tenian del artilleria. Entre los ministros del Rey q gouernauan auia poca cõformidad, aunq toda la gente principal de la ciudad, acudio muy bien a lo q denia. En España no auia galeras: las fuerças del Rey estauã ocupadas en otras partes, el Rey no estaua sossegado, y descuydado. Al fin se estuuô en la ciudad toda la noche en arma, y aunque el Conde de Tendilla, que estaua en el Alhãbra, se escãdalizô d oyr la musica Morisca, ya oluidada en estos tiempos estuuô con mucho cuydado, y el Marques de Mondejar su padre, aunq no sabia el contraseño de los Moros, tenia dado por señal a la gente de la ciudad para q acudiesse, tres tiros de artilleria, y con todo esto mandô q no se disparassen, por no dar ocasion de pêsar a los Moros, q el Alhambra pedia socorro cõ necesidad, q fue el verdadero remedio de aquel peligro, porq si acudian los Moros de la Vega, necesitauan a los del Albayzin a leuantarse, y todos juntos combatir la fuerza, y la ciudad, descuydada y mal proveyda. Acudieron muchos forasteros al rebato. Subio el Marques al Albayzin con poca gente, para poner algun remedio, y asegurar los animos, mostrando cõfiança: hablô a los Moriscos, encarecio su lealtad, y su prudêcia, en no auer dado credito a aquellos pocos desleales, prometiendoles grandes cosas. Respondieronle pocas palabras, ofreciendo su perseuerancia, y fê, y esto con semblante timido y de poca satisfacion. Boluiose el Marques a la ciudad, auiendo embiado a reconocer los enemigos, porque hasta entôces no se tenia auiso de nada, y con la gente de su casa, y de su hijo, el Conde de Tendilla, y con don Pedro de Zuñiga, Conde de Miranda, y otros señores y caualleros, determinô de seguir a los Moros, los quales viendo que no se mouian los del Albayzin, se salieron, y boluierô por el mismo camino. Algunos de los caualleros del Marques los alcançaron, pero no llegaron a las manos, porque el

El Emperador de España al tiempo de leuantarse.

Leuanta-
miêto de los
Moriscos.

Ciento y cin-
cuenta Mo-
riscos cõ el
Capitan Fa-
rax entran
en Granada

El Mar-
ques de Mon-
dejar habla
a los Mo-
ricos, y su
puesta.

Marques no lo consintio por el aspe-
reza del sitio, y los enemigos se subie-
ron a lo mas aspero: y pareciendo al
Marques poco prouechofo aquel se-
guimiento, y necessario proueer a la
ciudad, se boluio dando siempre auiso
de lo que passaua al Rey, el qual mã-
dô a don Alonso de Granada, que lue-
go se boluiesse con despachos para el
Marq's, y auiendo su hermano dô Iuã
buelto de nãuegar este año, fue pa-
ra inuernar en Madrid, y por consejo
de Iuan de Quiroga su Secretario, se
ofrecio por escrito para yrle a seruir
en esta guerra de Granada, y como no
se hizo al principio mucho caso de-
lla, no lo acetô, aunque no faltarô pa-
receres que lo hiziesse, y la experien-
cia mostrô despues que uiera sido
acertado.

En este año fue proueydo por Vir-
rey de Sicilia el Marques de Pescara,
y le lleuô Iuan Andrea con sus gale-
ras, y con ellas fue en corso por las Is-
las y costa de Berberia, y tomô qua-
rta Parte.

tro galeotas en la Isla de Argalita. Y
entrô en el Consejo el Licenciado
don Antonio de Padilla, que era del
Consejo de las Ordenes, y passô des-
ta vida don Fernando de Valdes, que
auiedo sido Colegial del insigne Co-
legio de San Bartolome de Salaman-
ca, y del Consejo de la santa y gene-
ral Inquisicion, siruio al Emperador
don Carlos V. en las jornadas de Flã-
des, y Alemania, tuuo los Obispados
de Elna, Orense, Ouiedo, Leon, y Si-
guença, la Presidencia de la Chanci-
lleria de Valladolid, y la del supremo
Consejo destos Reynos, fue Arçobis-
po de Seuilla, Inquisidor General, y
del Consejo de Estado varon reli-
gioso, seuero, perseguidor de la He-
regia, dexô muchas y ricas fundacio-
nes, y dotaciones de obras pias en su
Patria el Obispado de Ouiedo, en Sa-
lamanca, Siguença, y Seuilla, viuio
ochenta y cinco años, y murio este
insigne varon en Madrid a nueue de
Deziembre deste año.

Fin del Libro Decimoquinto.

LIBRO

Si

LIBRO XVI. DE LA PRIMERA

parte de la Historia general del mundo,
de XVII. años del tiempo del señor
Rey don Felipe Segundo.
el Prudente.

CAPITULO PRIMERO, DE LO QUE hizo en Flandes el Duque de Alua en este presente año.

Año de
1569.



Eniendo el Duque de Alua la gente ordinaria de su exercito aloxada, con mucha disciplina, despues de auer capeado, y auiedo embiado el socorro al Rey de Francia con el Conde Pedro Ernesto de Mäsfelt, y pagado, y despedido la gente Alemana, y Valona, que le parecio q̄ no auia menester, atendia en componer las cosas tocantes al gouierno politico de los Estados, aunque estaua con cuydado por la gente que tenia leuãtada al Duque de Dospuentes, con voz que yua a Francia: porque de qualquiera mouimiento de armas hazia caudal: y en esta ocasion confiãdo Pio V. los muchos meritos del Duque, por lo que en seruicio de la Religion Catolica trabajaua, le quiso honrar, embiandole el estoque y Capelo, que consagrò la noche de Nauidad, del año precedente, como lo acostumbran los Sumos Pontífices, y lo embian a Reyes, y Principes cada año, como a aquellos a quien toca la defensa de la Iglesia de Dios, y de su pueblo, pareciendo a su Sãtidad, que

por entonces no auia en la Cristianidad Principe, en quien mejor se pudiesse emplear aquel sagrado don. El Archiduque Carlos se embarcò en Barcelona en la Capitana de Iuã Andrea que con su esquadra, siruiendole y regalándole realmente, le lleuò a Italia, y fue a Florencia, auiendo se visito en Saona con el Duque de Saboya, de donde passò a Liorno, y Pisa, y en todo el Estado del Duque de Florencia fue recibido con extraordinaria magestad: y lo mismo se hizo en Ferrara. El Archiduque prosiguió su camino a Viena, y auiendese con su llegada, certificado en Alemania, del parentesco del Rey de Francia con la casa de Austria, porque quedaua con certado con el Rey Catolico, que se diese la segunda hija del Emperador al Rey de Francia, los Principes Protestantes, temiendo la vezindad de las armas Españolas, que estauan en los Payfes Baxos, y viendo la vnion del Emperador con los Reyes de España, y Francia, solicitados del Principe de Orange, y de los rebeldes de Francia, y de Flandes, y de otros Principes, y cõsiderando, que quando succediesse que el Reyno de Francia se

El Archiduque
que Carlos
se embarcò
en Barcelo
na de bue
ta para Ita
lia.

El Papa em
bia el Cape
lo, y el esto
que al Duq̄
de Alua.

temor de
Princi-
Alema
y ofre-
mientos q
el Rey
Francia

limpiasse de los rebeldes, como a la sazón se hallauan los Payfes Baxos, podrian estos Principes boluer las armas contra ellos, así por ser enemigos de la Catolica Religion, como por las injurias recibidas, auiendo recogido, y fauorecido a los rebeldes de ambas Coronas, procurando para librarle deste temor, deshazer el casamiento del Rey de Francia, ofrecien- dole que perdonando a sus rebeldes, se juntarian con el, y le harian señor de los Payfes Baxos, y aun de fauore cerle, para que pudiesse passar la gue rra en Italia.

El Rey de Francia no dio oydos a estas ofertas, ni menos a los oficios q en este caso hazian con el los Ingleses, adonde auia embiado el Duque de Alua vn cauallero, para hallar forma en lo de los embargos: pero detu uierō a este cauallero, y a Guerao Des pes, Embaxador del Rey Catolico, y holgaron de esta ocasion, para rete nerse los quatrocientos mil ducados de Ginoueses, y para poder con mas color dar acogimiento a los desobe dientes del Rey Catolico, en que an tes, por no parecer que se rompía la paz, se andaua con mas miramiento: y aunque no se mouian armas, era es ta vna guerra muy perjudicial, y prin cipio de los males que sucedieron en Flandes, pues nacieron de alli, como adelante se verá.

Errad
Duque
Alua.
Alua el
que de
que en la
comaciō
que abu.

El Duque de Alua, en boluiendo a Brusselas, despues de auer echado de los Payfes al Principe de Orange, pidio que se hiziesse al Rey algun ser uicio, para ayuda a los gastos de la guerra, y le hizieron con mucha vo luntad, y en particular quisieron ser uirle a el con ciento y veynte mil du cados, que no quiso acetar, ni aun cō sentir que los Estados pidiesse licē cia al Rey para que los recibiesse. Cō tinuando el Duque de Alua en la re- formación de todos los abusos, espe cialmente en purgarlos de las here gia, y de los medios que podian im pedir el viuir Catolicamente, mandō por publico bando, que todos los li bros se lleuassen ante personas de ciē cia, y santidad de vida, que los reco- j. Parte.

nociessen y expurgassen: y auiendo se detenido todos los sospechosos, se quemō infinito numero dellos. Re dificauanse los templos, proueyanse de los ornamentos, y cosas sagradas para el diuino culto, que se auian ro bado y quemado. Tambien se conti nuaua en hazer justicia de los presos que auia por la ofensa hecha a Dios en la Religion, y por la desobedien cia a su Principe: y aunque se proce dia conforme al derecho, y estatutos de la misma tierra, siendo oydos los reos, y guardandoseles los terminos deuídos, y eran sentenciados por jue zes no sospechosos: causō esta justi cia en los pechos de los hombres, gran desesperacion, y desseo de ven gança: porque la mucha y demasiada seueridad en cosas de justicia, suele irritar a los pueblos, y mucho mas quando en semejantes castigos inter uiene demasiado derramamiento de sangre de los principales. Porque co mo auia sucedido el caso de los Con des de Agamonte, y de Horno, y se auia entendido que el Marques de Vergas, y el señor de Montini, her mano del Conde de Horno, auian a cabado sus vidas en las fortalezas de Segouia, y de Medina del Campo, y que con esto, y con la que llamauan crueldad del Duque de Alua, y de los Españoles, y sed de la sangre de los Flamencos, y de sus bienes, con la confiscacion que se hazia de las ha ziendas de los culpados, tomauan ocasion para quejarse al Emperador, y por todo el mundo, no por la com passion del Principe de Orange, y de los demas foragidos, como ellos dezian, sino por la embidia de la po tencia del Rey Catolico, y de la bue na dicha de su Capitan, y de su exer cito, y en especial del valor de la na cion Española: porque el mucho te mor les causa aborrecimiento, por la solitud del Principe de Orange, y de los otros foragidos, representan do la vnion del Emperador con los Reyes de España, y de Francia: trayā muy cuydadosos a los Alemanes, y a los Ingleses, para pensar en el reme dio de los males que temian, si las cosas

Desespera-
cion de los
pueblos de
Flandes.

Los Príncipes Protestantes de Alemania, temerosos de la quietud de las cosas de Flandes.

cosas de Francia boluian al sosiego que las de Flandes tenían, y por esto dieron prieta, y ayudaron con dineros, especialmente en Inglaterra, para que el Duque de Dospuentes pasase a Francia con el mayor poder que pudiese, por no dexar caer al Principe de Bearne, al Almirante, y a los de su secta: antes confiando, que si preualecian, y sus cosas tenían el suceso que esperauan, podrian cargar todos juntos con mayores fuerças sobre los Payes Baxos: y este cuydado los traya desuclados, dando nombre al gouierno del Duque de Alua, y de los Españoles, de crueldad y Auaricia: siendo así, que en los Consejos de donde procedieron las sentencias de los culpados, aunque vuo muchos jueces (como queda dicho) nunca interuino mas de vn Español, que fue el Licenciado Iuan de Vargas, excelente baron, y prudente en todas materias.

Cap. II. De la guerra que hazian en Fracia de los Hugonotes, y de la batalla de Iarnac.

Fue grande el sentimiento de los Protestantes, por auer entrado en Alemania el Duque de Aumala con el exercito Frances, y por darles satisfaccion, conuino que el Emperador mostrasse sentiemiéto: pero el Rey de Fracia embió a dezilles, que aquello no se pudo escusar, por preuenir mayores males: y no se teniendo el Emperador por satisfecho, porque en todo caso le conuenia hazer alguna de monstracion para aplacar a los Protestantes, no pudo prohibir al Duque de Dospuentes el exercito que aparejaua para yr a fauorecer los Hugonotes de Fracia: como el Rey se lo pedia. Hallauanse los Duques de Aumala, y de Nemors, con grã golpe de Herreruolos, y vna buena banda de hombres de armas Franceses, quatro mil infantes Esquiçaros, y seys mil

Franceses, para resistir al Duque de Dospuentes, que se entendia q̄ querria entrar por la Baxa Borgoña: y para ello auia el Duque de Aumala fortificado algunos passos, leuantado la vitualla, y hecho otras diligencias de Capitan de experiencia, ya que no bastassen para el entero impedimento del enemigo, a lo menos para molestarle, y detenerle: y porque le yua faltando la infanteria, pedia mas a los Cantones Esquiçaros, pero no se mouian, aunque el Duque dezia, que por las confederaciones con la Corona de Francia, estaua obligados, pero pedia dineros, sin los quales no se mueue aquella nacion, por muchas obligaciones y promessas que aya.

Ya se auia juntado el exercito del Rey, y el Duque de Anjoû su hermano, que era el Capitan General, tenia noticia que el Principe de Condé pensaua acercarse a Guiena, para recibir vn buen nierno de caualleria, e infanteria, que los Vizcondes de aquella Prouincia auian leuantado, y con ella passando por Lenguadoque, por tierras de sus confederados, yr a Borgoña, a juntarse con los Alemanes del Duque de Dospuentes: que aunque era camino largo, y con dificultades, le desseaua hazer, pareciendole, que la dilacion hazia a su proposito, por la impossibilidad que el Rey tenia para mantener largo tiempo la guerra. Fue pues aconsejado el Duque de Anjoû, que procurasse deshazer este designo, y para ello viendo si le podria forçar a pelear, antes que le llegassen los socorros que esperaua, determinó de yr adonde andaua el Principe de Condé: passó el rio de Viena desde donde se encaminó para passar otro rio llamado Caranta, donde se supo que el enemigo tomaba el camino de San Iuan de Angeli, y de Cuñac, para passar el mismo rio Caranta, para proseguir el camino de Lenguadoque a Borgoña. Fue para este efecto el exercito Real a Angulema, que estaua bien presidida de los rebeldes, que poco antes la auian ocupado. Entendido por el exercito rebelde, que el Real le yua siguiendo, y que

El Duque de Aumala procura resistir a los Alemanes en Borgoña.

El Principe de Condé procura latar la guerra.

El Rey de Francia embia a dar satisfaccion al Emperador por auer entrado el Duque de Aumala en las tierras del Imperio.

El exercito Real busca pelear.

que no podia dexar de ser alcãçado, se puso en Lograc, lugar en el mismo rio. El Real cõ diligencia fue a ganar vn pequeño pueblo, entre Angulema, y Cuñac, que se dize Castelnouo, y le ganã con poca resistencia, y porque los rebeldes auian roto la puente de piedra, se mandõ luego adereçar, y que alli se hiziesse otra con barcas, y entre tanto fue el exercito Real haziã Cuñac, mostrando de acometer aquella tierra, donde ya se auia aloxado el exercito enemigo, el qual entendiendo el fin delos del Rey, boluio a passar el rio, y se fue a Iarnac.

El exercito Real boluio el mismo dia adonde auia salido, y porque no estauan acabadas las puentes, se vno de aloxar aquella noche, y entre tanto el dia siguiente los rebeldes se pusieron cerca de vn sitio eminente: en frente del passo que les parecia que auia de tomar el exercito Real, a dos millas del. El Duque de Anjou visto el designo de los rebeldes, mãdõ, que pues estauan acabadas las puentes, su campo con buena orden, y mucha diligencia passasse aquella noche, aunque aquella tarde se auia escaramuçado con los rebeldes, el rio en medio. Passõ la caualleria por la puete de piedra, y la infanteria por la otra, lo qual se hizo con tanta breuedad, que antes que los rebeldes (que no lo imaginaron) se juntassen, para estoruar el passo, auian ocupado la eminencia. Por lo qual se retiraron a vn lugar comodo, y por naturaleza fuerte, por que tenian por frente vn arroyo de altas riberas, y que no se podia pasar en ordenança, y alli se estauan quedos, y por esta parte del campo Real baxõ a vn llano, donde se trabõ vna gruessa escaramuça, en que por ambas partes se peleõ con industria, y valor, pero el artilleria Real, desde la eminencia, heria de tal manera a los rebeldes, que los hizo desamparar el arroyo, y retirarse a la orilla de vna laguna, y de otro arroyo, continuando siempre la escaramuça, y dando en la cola del exercito enemigo, hasta que haziendose fuertes en la estrechura que hazia la laguna con el arroyo,

j. Parte.

boluieron la frente, resistiendo al impetu del exercito Real, adonde se peleaua valientemente, y se hizieron muchas cosas señaladas, aunque los del Rey lleuauan lo peor, porque los enemigos tenian mejor, y mas fuerte sitio.

Reconociõse otro lugar, por donde parecia que mas y igualmente se podia pelear, y auiendo mandado pasar adelante la vanguardia que lleuauan el Duque de Guisa, y el señor de Martiga, los rebeldes desampararon la estrechura de la laguna, por donde entrõ vn esquadron de Herreruolos, que dio por el costado a los rebeldes: los quales auiendo buuelto sobre la frente del campo del Rey, guiados por el Almirante, despues que conocieron que no podian escusar la batalla, con gran furia apretaron con su caualleria: y fue tan grande este primer encuentro, que a penas le pudo sufrir la caualleria del Duque de Anjou, pero resistiendo con valor, dio lugar a que llegasse la batalla, donde estaua la flor de la caualleria. No se descuydaua el Principe de Condè: porque tambien auia llevado su batalla, y alli se peleaua fieramente por ambas partes, estãdo en los primeros el Principe de Condè, y otros caualleros, los quales no pudiendo sufrir la priessa de los del Rey, y la carga que se les daua, comẽçarõ a afloxar, y luego a boluer las espaldas, quedãdo muchos presos, y muertos: y aqui se vio, que en las guerras sucedẽ muchas cosas contra la opinion de todos, y cosa de gran compassiõ, conocer al amigo, y tratarle como a enemigo. Los Raytres que auian entrado por el passo estrecho del lago, y dado por vn lado en los enemigos, figuerõ mucho trecho la vitoria. El Duque de Anjou peleando tambien de los primeros, fue derribado del cauallo, aunque luego tomõ otro, y sabiẽdo que la infanteria enemiga, viendose desamparada, se auia retirado en Iarnac: porque la caualleria fue la que mas peleõ en esta batalla, fue sobre el lugar, el qual desamparõ, y passando el rio, rompio la puente, por no ser seguida.

Aque-

Vase escaramuçando con los rebeldes.

Pelean los exercitos de poder a poder.

*El Almirante
se haze herido,
y se salua
en Sables*

Aquella misma noche desta victoria, que fue a los treze de Março, se aloxo el exercito Real en Iarnac, y luego se supo, que el Almirante herido, el señor de Andalot, y otros de mayores Capitanes, se auian saluado en Santes, cinco leguas de donde se auia pelcado, y los Raytres dieron al General el estandarte del Almirante. El Principe de Condé, peleando valientemente en la batalla, que duró por espacio de quatro horas, le mataron el cauallo, y sin conocerle, porque la calada le cubria el rostro, le tenían por la gran talla que auia ofrecido, con menor animo del que solia tener, porque los casos tales, y los repetidos delatinan, y espantan a los hombres: pero llegando otros que le conocieron, le mataron de vn pistoletazo en la cabeça, y assi acabó este Principe, dexando lugar al Almirante, para que debaxo del nombre del Principe de Bearne sustentasse su ambicion, haziendose cabeça de los Hugonotes. Lleuaron el cuerpo del Principe Condé atraueñado en vna bestia, con doze puñaladas que diuersas personas le dieron a sangre fria, y en el exercito se le hizieron grandes ignominias. Fue hombre muy valeroso de su persona, de animo generoso, y de naturaleza afable, y liberal, con que ganaua la voluntad de los hombres, y por esto muy estimado de los suyos.

*Muerto el
Principe de
Condé, y le
hieren a san-
gre fria con
muchas he-
ridas.*

*La muerte
del señor de
Brisac, fue
gran perdi-
da para el
Rey.*

De la victoria, que fue mas en la voz que en el efecto, se dio auiso al Rey, que se hallaua en Metz de Lorena, de que recibio gran contento, y dio a Dios publicas gracias, especialmente, que de sus Capitanes no murio sino el señor de Brisac, aunque esta fue gran perdida, porque era hombre de mucha experiencia en la guerra, y fiel al Rey. Al Papa se embiaron algunas vanderas ganadas en la batalla, y se dio cuenta del caso, y a los otros Principes Cristianos, dando a entender que era acabada la guerra: pero no fue assi: porque no auiendo faltado el exercito enemigo mas de quatrocientos cauallos, el Almirante auiendo declarado por cabeça de su vando a Enrique de Borbon, Principe

de Bearne, hijo de Madama Juana de la Brid, a quien llamauan en Francia Reyna de Nauarra, y sobrino del Principe de Condé, recogia sus fuerças, y con consejo y fauor desta Princesa, apercebía el exercito. El Real tomó luego a Fontanê. Niort, Vmeç, y otros lugares, pero entendiendose q el Duque de Dospuentes caminaua, y que aunque el Duque de Aumala, con su exercito que tenía para impedirselo, y hazer espaldas al Rey, no lo podia estoruar, aunque cō los enemigos auia tenido escaramuças, trató de yrle al encuentro, y de camino juntarse con la caualleria, é infanteria que traya de Italia el Conde de Santaflor, que con la de Florencia se auia juntado en Vulpian en Piamonte, si per caso estuuiesse tan adelante que lo pudiesse hazer: pero hallando que aun no auia llegado a Leon, se puso el exercito sobre Angulema con poco fruto.

*El exercito
Real gana
algunos lu-
gares.*

Cap. III. De la entrada que hizo en Fracia el Duque de Dospuentes cō los Alemanes, en fauor de los Hugonotes.

NO auiendo bastado las fuerças del Duque de Aumala para impedir el passo y entrada en Francia al Duque de Dospuentes, le fue siguiendo con ellas. Auia el Duque de Aumala hecho saber al de Dospuentes la rota de los Hugonotes, y la muerte del Principe de Condé, para que auisado desta perdida viesse lo que conuenia: pero no le espantando la nueva, se puso en camino, pareciendole que su socorro llegaua mas a tiẽpo, y embió a Metz de Lorena, dōde toda via se hallaua el Rey, al Doctor Volfango, para que de su parte le significasse, q no passaua en su Reyno, sino por la obligacion que tenía a Dios de ayudar a los hombres que con el se conformauan en su secta, por ser tan mal

*El Duque
de Aumala
va siguiendo
al de Dospu-
entes.*

trata-

tratados en las conciencias, en las vi-
das, y en las haziendas, ofreciendo, q
si se remediaua (sobre lo qual presen-
tò algunos capitulos indignos de ser
entendidos) que dexaria las armas, y
se bolueria en Alemania. Fue la res-
puesta del Rey, que conocia tener
mucha obligacion a Dios, por auer
nacido Catolico Cristiano, y que es-
peraua de la diuina justicia, que cas-
tigaria a los que sin causa ayudauan
a los rebeldes de su Principe natu-
ral, tomando por cubierta la reli-
gion, cosa que obligaua al mismo Du-
que a tomar la contraria parte desta
empresa. Con el Duque de Aumala
yua siempre el Duque de Nemors, cò
buen golpe de caualleria, y de infante-
ria, y ambos gouernauan lo q conue-
nia, siendo superiores de infanteria,
aunq inferiores de caualleria: y auie-
do passado de Borgoña, le yua siem-
pre siguiendo, y tan de cerca, que es-
tando los dos exercitos puestos en
batalla, el de Dospuentes mostrò reti-
rarse vn poco, y creyendolo el Duque
de Aumala, el enemigo caminò adelã-
te, y le ganó vna legua: pero en Digiò
fue alcanzado, y alli se trauò vna grã-
de escaramuça, en que el Frances tu-
uò lo mejor, y el Aleman yua marchã-
do, quemando y assolando quanto ha-
llaua, sin dexar cosa en pie: y aunque
al passo del rio Loyra, dixerò, que se
pudiera combatir con el, por hallarse
las fuerças del Rey diuididas, no se le
pudo impedir, y en vna puète de bar-
cas, que para este efeto traya còsigo,
passò a media noche, y dandole a la
cola los Franceses, le mataron alguna
gente. Auiafe pocos dias antes ydo
el Duque de Nemors, porq se hallaua
impedido de la gota, y porq nuevos
tumultos, que nacieron en Leon, le
llamauan.

El Rey acordó passarse a Orlens,
por dar mas calor a su exercito, ni su
hermano pudo impedir, que la gente
de los Vizcondes de Lenguadoque,
y otra de Gascuña, se juntasse con el
Almirante, y visto que el Duque de
Dospuentes, passada la Loyra, fue a
Ausera, y de alli a la Carité, lugar
puesto en medio del camino de Leó,

j. Parte.

y de Paris, y le tomó por fuerça, de-
gollando el presidio, con que apre-
taua las vituallas que yua a Paris, y
ponia abundancia dellas en el suyo,
y porque el Almirante le daua pries-
ta para que se fuesse a juntar con el,
tomò la via de Putiers, ciudad prin-
cipal en la Prouincia de Poytinadon
de estaua con presidio para su guar-
da Mos de Luda. El Duque de Auma-
la, visto que los Alemanes se yua
acercando, fue a juntarse con el Du-
que de Anjoû, contra el qual quando
se leuantaua del cerco que tuuo so-
bre Angulema, salieron los de den-
tro, y dieron en su retaguardia, pero
fueron rebatidos, y encerrados en la
ciudad con muerte de muchos. Jun-
taronse el Duque de Dospuentes, y
el Almirante en el Pays de Limoges,
y traya el Almirante mil y quinien-
tos cauallos, y mas de seys mil infan-
tes, y en esta tierra parecia que se a-
uia rëduzido toda la fuerça de la gue-
rra. En el campo del Rey auia mucha

*Juntaronse
el Duque de
Dospuentes,
y el Almirante.*

diferencia de pareceres, sobre la ma-
nera de hazer la guerra, y para acor-
darla partio la Reyna de Orlens (adò
de auia llegado el Rey, y su Corte) pa-
ra el campo, y auiendolos hablado a
cada vno en particular, los dexò a su
parecer conformes, y con animo de
pelear con el enemigo, quando se of-
reciesse ocasion, porque con la llega-
da del campo del Duque de Aumala,
y con la gente que vino de Flandes
del Rey Catolico, a cargo del Conde
Pedro Ernesto de Mansfelt, parecia
que se podia hazer, especialmente,
que se tenia auiso que la gente de Ita-
lia, que embiauan el Papa, y el Duque
de Florencia, auia llegado a Leon.
Conuenia que en esta guerra se fues-
se con mucho cuydado, porque aun-
que se hazia en Francia, los Princi-
pes Catolicos forasteros eran muy in-
teresados, viendo que por auerlo to-
mado tan de veras los Alemanes, sus
Estados corria mucho riesgo, y como
nueuamente el Duque de Saxonia,
auia casado vna hija con Casimiro,
segundo hijo del Conde Palatino, pa-
recia que esta vnion yua encaminada
contra la casa de Austria, especial-
mente

*Gē: que el
Rey Catolico
lo embiò de
Flandes a
cargo del Cò-
de Pedro
de Florencia,
Hernesto de
Mansfelt.*

mente publicandose que Casimiro le uantaua en Alemania otro exercito, para entrar en Francia.

El Rey daua mucha priessa que caminasse la gente Italiana, confiando mucho en ella, porque auia muchos en su campo que eran amigos, y parientes del Almirante, y de los otros rebeldes, a quien no sucedieron por entonces sus cosas prosperamente, porque murio Mos de Andalot, hermano del Almirante, Capitan valeroso, y muy executiuo, con fama de auer sido atoisigado, sobre lo qual se hizo processio, y fue castigado el acusado con culpa, o sin ella: y tres dias despues que el Duque de Dospuentes se juntô con el Almirante, enfer-

Muere el Duque de Dospuentes de enfermedad.

mô del mal que le acabô en tres dias, a quien sucedio el Conde Federico de Mansfelt, primo del Conde Pedro Hernesto, y que aunque eran cõformes en sangre, no lo eran en religion, ni en voluntad: y no quisieron los Alemanes por cabeça al Principe de Orange, que se hallaua en su exercito, teniendose por ofendidos de lo mal que les auia pagado y cumplido lo prometido, quando los lleuô a los Estados de Flandes el año precedente. Auiendo pues llegado al campo la gente Italiana, era el exercito del Rey de nueue mil Esquiçaros, cinco mil Franceses, y cinco mil Italianos, y doze mil cauallos. El del Almirante tenia tres mil cauallos Frãceses, ocho mil Raytres, que en todos eran onze mil cauallos, y mas de doze mil infantes entre Tudescos, y Frãceses, con que se hallaua muy soberuio, y siendo ya el dia de S. Iuan a veynte y quatro de Junio al amanecer, determinaron los rebeldes de dar una alborada a los Catolicos con quatro mil arcabuzeros encamisados, figuiendo los todo el campo, para tomarlos desapercebidos: pero assi por el agua que llouiu, como porque no sabiendo medir el tiempo, les llegó el dia,

Sotordiam eorum irridere libet, qui praesentis potentia freti credunt se extinguere posse, etiam sequentis anni memoriam. Tac,

Acercanse los campos, y Felipe Estroci escara muça cõ los rebeldes.

a otros: con todo esso los exercitos procuraron todo lo que pudieron de acercarse, y Felipe Estroci, General de la infanteria Francesa, trauô una gruessa escara muça con los Franceses que andauan siruiendo en el campo enemigo, en la qual algunas companias de la infanteria Italiana se hallaron: y porque por causa de la lluvia no se podian valer de los arcabuzes, llegaron a las espadas, y por auer se metido demasiado en los enraigos Felipe Estroci, quedó preso, y luego fue embiado a la Rochela. Murieron en este rencuero veynte y quatro Capitanes Franceses, e Italianos, y los enemigos assentaron sus quarteles en el mismo lugar del caso, y los Catolicos se retiraron algo, y por la falta que auia de vitualla, el Almirante se apartô, pensando dilatar la guerra, pareciendole que desta manera, como auia hecho otras vezes, alcançaria alguna paz, con condiciones a su gusto.

Tambien auia la misma falta de comida en el campo del Rey, y porque los Italianos comian fruta, y bebian agua, y auiendo padecido con el largo camino, muchos enfermaron. Yua se alexando el Almirante quanto podia del exercito Catolico, y se juzga na que designaua de acercar, e a Turs, Orlens, o Ambuesa: y aunque determinaron de quererselo impedir, como era mas diligente, no pudieron y tomó a Lusignan por fuerza, y Caste leralto se le rindio: y temiendo de Putiers, embiaron al Duque de Guisa con mil cauallos, y ochocientos arcabuzeros a cauallo para que la defendiesse, si por caso la quisiessse emprender, por ser ciudad principal, y en buena comarca, y desde donde podía largo tiempo mâtener la guerra. Lleuô tambien el Duque de Guisa dozientos cauallos ligeros Italianos de Angelo de Cesis, y de Iuan Orsino, y trezientos infantes Italianos, arcabuzeros de la gente del Duque de Florençia; con los quales fue Paulo Esforça, hermano del Conde de Santaflor, Capitã del Rey Catolico: y por estar ya el Almirante cerca de Putiers, conui-

Felipe Estroci

exercito catolico d

El Duque de Guisa

leuô los baze Leon

no que

Capitulo. IIII. De lo que
el Marques de Mon-
dejar proueyò en la rebe-
lion de Granada.

PAreciendo al Marques de Mon-
dejar de poco prouecho yr en se-
guimiento de los rebeldes, por auer-
se subido a lo mas aspero de la sierra,
donde la caualleria no era de fruto,
ni lleuaua infanteria para ello, ni vi-
tuala, por auerle tomado aquel ca-
so tan de repente, acordò de boluer
se a Granada, para proueer lo conue-
niente. Dio luego auiso al Rey de lo
que passaua, pidiendo lo que era ne-
cessario para la defensa. Proueyò en la
guarda de la ciudad, embio presidios
a los lugares mas cercanos, que le pa-
recio que auian de ser acometidos, y
que podian apretar la ciudad: sacò
a los Christianos de los lugares peli-
grosos. El Presidente de la Chanci-
lleria don Pedro de Deza escriuiò al
Marques de Velez, que juntasse gen-
te del Reyno de Murcia, y entrasse
en el rio de Almeria, finificandole el
seruicio que havia en ello al Rey. El
Marques de Velez, que no era muy
amigo del de Mondejar, començò
a levantar gente con su dinero. El
nuevo Rey de Granada, que se halla-
ua en la ciudad, como vio que nadie
se mouia, se salio, y le toparon a pie,
lleuando el cauallo de diestro, y co-
mo le dixerón que estaua la tierra al-
borotada, subio en su cauallo, y se fue
a Valor. Y juntádose los leuantados,
vnos fueron sobre Orgiua, lugar del
Duque de Sesa, y llegando a picar la
muralla de vna torre con vna manta,
los Christianos, que eran ciento y se-
tenta, se la quemaron: otros fueron a
buscat a los que auian ydo a Granada
con el Capitán Abenfarax para hazer
le espaldas, y recibir a su Rey: pero en
sabiendo lo que passaua, se retiraron
al Alpuxarra, y en el Axuar le boluie

Causas por
q el Marq̃s
de Mondejar
no siguen a
los rebeldes

Acometen
a Orgiualos
rebeldes.

no que el Duque de Guisá hiziesse
diligencia, y al fin entrò no sin mu-
cho peligro. Plantò el Almirante
su bateria sobre Putiers, ni el exerci-
to del Rey, aunque necessariamen-
te auia de socorrer esta ciudad, lo pò-
dia hazer por entònces, porque mu-
chos señores Franceses, viendo que
se dilataua la batalla, que algun tiem-
po anduuiéron esperando, cansados
de padecer, y de aguardar, se auian
ydo a sus casas, y por esta causa los
Capitanes Catolicos, conociendo el
peligro de la ciudad, y por la calidad
de los cercados, por el daño que te-
nian, y por la reputacion, determina-
ron de socorrerla, y para esto fue el
cauallero Monluc con ochocientos
infantes: pero por tener el Almiran-
te tomados los passos, no pudo en-
trar: menos pudo entrar el señor de
Biron, con otro golpe de caualleria,
y tambien se boluio el señor de la
Valeta, con otro socorro de Fran-
ceses, e Italianos, por lo qual conue-
nia que hiziesse este socorro todo el
exercito: lo qual solicitaua el Car-
dinal de Lorena, que con el Rey auia
ydo a Turs, pero con dificultad le
juntaua el exercito, por falta de di-
nero, y porque los Italianos no po-
dian lleuar tan trabajosa guerra, des-
mandandose, se boluian a Italia, de
manera que de la gente del Papa ya
no quedauan mas de mil y quinien-
tos infantes, y setecientos de los
mil del Duque de Florencia. La ne-
cessidad de dinero era causa, que pa-
ra sacarlo se vsasse de malos termi-
nos, y a muchos mercaderes foras-
teros con mal consejo se lo tomaron
medio por fuerza, y assi los mas se au-
sentaron de Leon, y de otras partes, cò-
notable daño del Reyno, y de la Cris-
tianidad. El Almirante apretaua el cer-
co de Putiers, y los cercados hazian
salidas, y cada dia se escaramuçaua, y
mediante el valor del Duque de Guisá,
y de los Capitanes Italianos, que
se señalaron mucho en este cerco, se
hizieron muchas hazañas, y cosas se-
ñaladas, teniendo grandes victorias de
los rebeldes.

*Don Hernã
do de Va-
lor haze ofi-
cio de Rey,
y se casa cõ
tres mugé-
res.*

*Martyrios
de Cristia-
nos sufridos
con pacien-
cia.*

*Los Moros
profanã los
templos y co-
sas sagradas*

*Situan los
Moros segũ
da vez a
Adra.*

ron a levantar por Rey con la me-
ma solemnidad que en Granada, y allí
acabó de dar los oficios, y ordenó la
casa Real al uso de los Reyes de Cor-
doua. Declaró por Capitan general
a su tio don Hernãdo de Valor el Za-
lor haze ofi-
cio de Rey,
y se casa cõ
tres mugé-
res.
Casóse con tres mugeres, la vna
del rio de Almançora, por obligar
aquella prouincia, que era hija de v-
no que se llamaua Rojas, y le mató,
porque no quiso renegar. Començó-
se luego la persecuciõ de los Christia-
nos, que como auia muchos en la tie-
rra repartidos por los lugares, todos
padecian diuersos martyrios, a vnos
quemando viuos, a otros matando cõ
hambre, y crucificando, asiendo, ca-
ñauerando, y desollando viuos: y cõ
estos, y otros generos de tormentos
los affligian, y quitauan las vidas: y
desta misma manera fueron martyri-
zados muchos religiosos, hombres,
niños y mugeres por la confesion de
la Fè, sin que por la gracia de Dios se
hallasse ni vno que la renegasse, aun-
que fueron harto requeridos y opres-
sos: testimonio grandisimo para nue-
stra religion: porque se confortauan
vnos a otros para la muerte, y los ma-
los morian con mayor deuocion y pe-
nitencia. Profanaronse los templos, y
se derribaron, y robaron las cosas sa-
gradas, haziendo en ellas mil gene-
ros de ignominias y crueldades: pero
el Rey por parecer clemẽte, mandó pre-
gonar que nadie matasse a niõ de
diez años abaxo, ni a muger ni a hom-
bre sin causa, y embio a su hermano
don Luys por Embaxador a Argel
con presente de esclauos, y otras co-
sas, y passó a Constantinopla, y luego
fue Hernando Abaquí de Guadix pa-
ra traer Turcos a sueldo.

Acabaronse de rebelar los Moros
del rio de Almeria, y fueron sobre A-
dra, pero defendiosela bien el Capitã
Diego dela Gasca. Hasta mil y quatro
cientos dellos ocuparon el Chite, si-
tio fuerte junto a la ciudad de Alme-
ria, creyendo de levantar a los Mo-
ros della. Escriuieron a Don Alon-
so Venegas, llamado Habiz Regidor
de Almeria Cauallero noble y hon-

rado, descendiente de los Reyes de
Valencia y Granada, ofreciendo de
tomalle por Rey de Almeria: pero no
hizo caso dello, antes salio de Al-
meria contra ellos con la gente dela
ciudad, y dõ Garcia de Villarroel cõ
la caualleria, y los rompió, y mató
muchos, tomándolos descuydados.
Fueron los Moros a Castil de Ferro,
y le tomaron por trato, matando la
gente. Boluieronse a Adra, y salien-
do a ellos el Capitan Gasca, mató mas
de ciento, y los puso en huyda, sin
daño de su gente. Los que estauan
sobre Orgiua la apretauan. El Rey
Abenhumeya con la gente que te-
nia fue sobre Tablete, donde estaua
de guarnicion don Diego de Queia-
da, y le apretaron tanto, que desam-
paró la puente, y se retiró a Durcal.
Vistos por el Marques de Mondejar
tales efectos se determinó con la po-
ca gente que le auia acudido del An-
daluzia, de salir en campaña, dexan-
do recado en la ciudad y fortaleza
de Granada: fue con fin de socorrer
a Orgiua con 300. infantes, y doziẽ
tos cauallõs, y algunos caualleros
de la ciudad, y en particular don Aló-
so de Granada, don Geronymo de
Granada, don Alonso de Granada y
Alarcon, don Geronymo y don Pe-
dro Maça y cien arcabuzeros y valle-
stros suyos. Junto se le mas gente cer-
ca del Padul, de manera que ya lleua-
ua mil y ochocientos infantes, yalli-
supo, como los enemigos, que auian
llegado a Durcal, se retiraron con gen-
te herida en vna escaramuza que tu-
uieron con don Diego de Quesada:
y sabiendo que Abenhumeya quẽria
estorualle el passo de Tablete, salio
de Durcal, quando supo que los
Moros rompian la puente, y le es-
perauan allí, y que eran mas de tres
mil y quinientos armados de arca-
buzes y vallestas, y otros con hõn-
das, y armas enhaçadas. Trauase vna
escaramuza, y arremetiendo el Mar-
ques, los forço a dexar la puente y
passó mucha parte de su arcabu-
zeria por lo que nõ estaua acabado
de romper, y se huyeron los Mo-

ros a la montaña, sin que les pudiesse dar alcance. Y dexando el día siguiente en guarda de la puente al Capitan Valdiuia, por ser passo de importancia, se encaminó a Orgiua. Estauan los enemigos aguardando al passo de la cuesta de Lanjaron: pero porque don Francisco de Mendoça, hijo del Marques, con algunos arcabuzeros se mejoró en lo alto de la sierra, Abenhumeya, porque no le tomasen las cumbres, dexó el passo libre, y Orgiua fue socorrida, donde los cercados hizieron todos los hechos valerosos que se pueden esperar de muy valientes y constantes hombres.

Fue luego el Marques Poqueyra, adonde se auia retirado Abenhumeya, y hallóle en orden con quatro mil hombres, teniendo algunos emboscados. Lleuaua el Marques dos mil infantes, y trezientos cauallos, y descubiertos los Moros, se trauo escaramuza, acometiendo ellos valerosamente por diuersas partes, y pusieron a los Cristianos en punto de perderse: pero acudio el Marques diligentemente con su persona al remedio, y viendose los enemigos cargar, y que don Francisco de Mendoça tomaba las cumbres de los montes, desbaratados, se pusieron en huyda, y se siguió el alcance buen rato. Don Francisco de Mendoça se vio en trabajo, y peleó valerosamente, y tambien don Alonso Puertocarrero aunque cayó herido, y mataron el cavallo a don Alonso de Granada. Con esta victoria se tomo Poqueyra, lugar fortissimo, adonde auian recogido los rebeldes todas sus riquezas. Fue todo saqueado, y el Marques siguió a los Moros hasta Pietres, y allí entendió que le esperauan con mayor numero en el puerto de Iubiles, lugar muy fuerte. A la hora del comer dieron en el campo de los Cristianos ochozientos Moros por tres partes, aprovechandose de la escuridad de la niebla, y entraron peleando hasta los cuerpos de guardia: pero resistióselos de manera, que los hizieron retirar con muerte de muchos, y perdida de dos vanderas. Siguió el Marqués

j. Parte,

el alcance a la ligera, matando algunos pocos, pero favoreciolos mucho la montaña. Auia llegado al Marques vn mensagero del Zaguer, pidiendo paz, pero no le quiso oyr, y ya se dezia, que su sobrino Abenhumeya le queria matar. Llegado el Marques a Iubiles, se le dio el castillo, dōde auia muchas mugeres de los rebeldes, y algunos Moros de paz, y este entrego hizo el Zaguer, de que peso al sobrino: y aquí succedió vna desorden tan notable entre soldados y Moriscos, que demas de las muertes que vno, el tuuo toda la noche el campo tan confuso, que los enemigos huuieran hallado gran ocasiō para desbaratarle, y tener vna gran victoria.

Entretanto que esto passaua en el Alpujarra, acudia a Granada gente de pic, y de cauallo del Andaluzia, y muchos cauallos de Castilla, a servir en esta guerra: y dos Capitanes Moros, llamados Giron, y Nacox, con quinientos hombres, fueron sobre la puente de Tablete, y la tomaron, prendiendo, y matando a los que la guardaua, con que quitaron el passo de las escaldas del campo a Granada. Y conociendo este daño el Conde de Tendilla, embio a don Aluaro Manrique con gente para recuperar la puente, que es passo forzoso para passar a las Alpujarras en vna grande angustia de vna Rambla muy honda, y halló que eran ydos los Moros. Partió el Marques de Iubiles, adonde llegó de parte del Rey el Capitan don Pedro de Velasco, para ver que orden se tenia en hazer la guerra, y esto por la diuersidad de pareceres que acudian al Rey: y antes de llegar a Vxixar, se combatió en el camino vna cueua con fuego y humo, donde auia cantidad de Moros, mugeres, y niños: y de allí se fue a Paterna, donde estaua Abenhumeya, y en el camino dos Moros ofrecieron al Marques partidos de paz, pero no les quiso dar oydos, y luego encontró con su vanguardia, y se peleó con harta pertinacia, porque eran los enemigos mas de cinco mil, y al fin fueron rotos, y no se les dio alcance, por cau

Dase al Marques de Mendejar el castillo de Iubiles.

Desorden notable en el campo Cristiano. Sape in bello, parui momenti, magni casus intercedunt, Cast.

Dō Pedro de Velasco llega de parte del Rey a que.

la de la noche, y porque los Moros yuan desesperados y rabiosos, yauian peleado como tales, y pudieran con la rabia, si fueran seguidos, ser peores.

Vitoria de Paterna, y en que se halló tanta riqueza, como no se dá alance por ser noche.
Otro dia se tomó Paterna, y se laqueo en Poqueyra. Siguió el Marques la vitoria hasta Andarax, y embió a su hijo don Francisco de Mendoza sobre Oanes, y a Granada embió muchos cautiuos, que tuuieron libertad. Recu- peraronse muchos lugares leuātados, y dandovn Moro vna carta al Capitā Gasca en Adra, le mató de vna puñalada. Era este valiente capitan hijo de vn hermano del famoso Dotor Gasca que sujetó en las Indias a los Pizarros y murio por no ser recatado.

Mata vn Moro al Capitan Gasca por ser poco recatado.
En este mesmo tiempo auia salido de Murcia el Marques de Velez con dos mil infantes, y trezientos caualllos, y fue sobre Felix lugar rico, y le laqueo, y enriquecio la gente: y porq no se le fuesse, por auer salido sin hazer prouision de vitualla, se retiró al Casal de Canxaya. Có la perdida de Iubiles, Paterna, y Poqueyra, se desanimaron tanto los Moros, que no há zia la guerra, sino a escondidas, andā de esparzidos por las cumbres de las mōtāñas, y pareciendo al Marques de Mondejar, q no se podia hazer mas, queriēdose boluer a Granada, supo q el mal se auia renouado en las Guaxaras: y considerando que el sitio era de importancia por las vezindades, fue con dos mil infantes y dozientos caualllos, y allí le acudio don Alonso Puertocarrero con mil infantes sano de sus heridas, y 150. caualllos de Granada, y descubriēdo los enemigos en dos fuertes q auia hecho en sitios como-

La guerra se renoua en las Guaxaras.
dos, mādó a vna cōpañia de arcabuzeros q los siguiesse, y el les fue haziendo espaldas, y aquella noche se aloxó cerca de las Guaxaras altas, y otro dia dō Iuan de Villarroel (desleoso de ganar fama) con importunaciones alcāçō licencia para reconocer en dos fuertes, cō orden que no lleuasse mas de 50. soldados, ni passasse de cierto termino q se le señaló: pero guardando lo mal, porque le siguiéron mas de 300. hombres desmandados, sin que el

Marques lo pudiesse estoruar, viēdo se don Iuan de Villarroel con tanta gente, determinó de subir la mōtāña con impetu, y prosiguiendo despues con floxedad los enemigos, aprouechándose de la desorden de los Christianos q eran muchos menos, los diēdo vna carga flaca, pero muy rezia, pues los pusieron en huyda, y allí mataron a don Iuan de Villarroel, y murio despenado don Luys Ponze, y Iuan Róquillo, y otros murieron de heridas, y algunos del cāsancio: y viēdo el Marques lo que passaua, embió a don Alóso de Cardenas, para que tomasse las espaldas al enemigo con algunos arcabuzeros, que los necesitaron a retirarse. Llegó otro dia la retaguardia, cō que fueron todos los soldados del exercito cinco mil y quinientos infantes, y quatrocientos caualllos, fuerzas para mayor empresa: porque aun que el Peñon dōde estauan los Moros fortificados, era fuerte como el dia antes auia sido maltratada la gēte, no estaua como cōuenia: y con todo esso auiendo puesto bien de mañana la caualleria en lugares conuenientes, mādó el Marques acometer la fuerza, y duró el combate hasta la noche, que acordó de aloxarse mas pegado con el fuerte: pero determinādo los Moros de salvarse a la noche: porque no conocieron la fortaleza del sitio que tenian, salieron para poner en salvo las mugeres y niños, y acometidos de los Christianos, los apretaron de manera, que no se perdonó asexo ni edad, fue preso el Capitan Esapo, Giron herido, y el Camar, y fue grande el saco. Tomado este fuerte de las Guaxaras, fue el campo con el Conde de Santisteban a Velez de Benaodalla, y el Marques fue a visitar a Salobreña, Moril, Almuñecar, y los demas lugares de la costa, y nombró oficiales del exercito, con que dio ocasion a sus emulos de caluniarle, diziendo entre otras cosas, que todo lo repartia entre sus hijos, deudos,

o personas de su casa.

Muerte de don Iuan de Villarroel, don Luys Ponze, y Iuan Róquillo.

Don Alóso de Cardenas va a tomar las espaldas a los Moros.

Tomado el Marques de Mondejar las Guaxaras.

Capit

**Cap. V. Del cerco de Putiers
y batalla de Mócotorno,
que sucedio en Francia.**

Putiers, vna de las mas principales ciudades de Francia, estava muy apretada del exercito de los Hugonotes, cuya cabeza principal era ya Henrique de Borbon, Principe de Bearne, que en este grado sucedio a su tio el Principe de Condé, aunque todo era gouernado por Galpar de Coligni, Almirante de Francia. Visto pues por los Catolicos, que no entrauan los socorros, y que la gente de la ciudad, y del presidio, padecian estrema necesidad de todas las cosas, acordaron de socorrerlos. Partio el campo con esta intencion de Turs, y acercándose a Putiers, pareció que seria bien emprender a Casteleralto, lugar fuerte, y tenido por el Almirante, de donde sacaua muchas comodidades, porque por no perderle, o afloxaria el cerco de Putiers, o del todo le dexaria: y fue así como lo pensaron. Y auiendo reconocido la fuerza el Condé de Santaflor, y Pedro Pablo Tosinghi Florentin, Cabo de onze compañías Francesas, parecio que se batiese por la parte del rio: pero pareciendo lo contrario a los Capitanes Franceses, se planto la bateria por otra parte con diez cañones, y quatro culebrinas, y auendose batido hasta la vna despues de medio dia a los 7. de Setiembre deste año, echándose las suertes, cayó en los Italianos, para que fuesen los primeros al asalto: pero porque se quexaron los Franceses al Duque de Anmala, diziendo que esta honra era suya, y no de los estrangeros: lleuaron la vanguardia, y arremetiendo sin orden, y sin auer reconocido, pensando hallar el negocio mas facil, se vuieron de retirar, quedando muchos muertos, y heridos. Arremetieron luego Otauio Montauto, y Scipio Corbineli, Capitanes Italianos, y tras ellos la infanteria Italiana, sin dar lugar a que dozientos arcabuzeros Italianos, que se auiamá dado que tirassen a las defensas, hizies

Parte 3

sen su oficio. Las vánderas se pusieron sobre la muralla: mas como las siguieron pocos soldados, se retiraron sin fruto. Quedaron heridos, y muertos todos los Alferezes: perdióse vná dera: mataron a Fabiano de Monte, y a Otauio de Montauto, y otros Capitanes: y tratándose en el campo de lo que se auia de hazer, porque peleándose en este asalto, se auia reconocido, que los de dentro estauan muy fortificados, y con muchas secretas defensas, que desde fuera no era descubiertas, se tuvo nueva, que el exercito enemigo se auia leuantado de Putiers, y venia en busca del Catolico: y dexando por esta causa el cerco, se retiró tres leguas, y al passo de vn rio alcançó al Almirante, con quien se trauó vna gruesa escaramuza, en que tuuieró lo mejor los Catolicos. Aloxaronse los exercitos, teniendo el rio en medio.

Visto por los Capitanes Catolicos, que Putiers quedaua libre, embiaron mil infantes Italianos de presidio en el lugar de los que en quarēta y seys dias que la ciudad auia estado cercada, murieron, por que vuo muchas salidas, asaltos, escaramuzas, y otros reencuentros, en que murio mucha gente de ambas partes, y los Capitanes Italianos, que se hallaron dentro, se gouernaron valerosamente. Estuuieron los campos a vista algunos dias, que se passaron con escaramuzas, y apartándose el exercito rebelde, de manera que mostraua escusar la batalla, y hallándose el de los Catolicos mas reforçado de caualleria, llegó orden del Rey, para que en todo caso se buscasse al enemigo, y se peleasse. Leyda esta carta en Consejo, se leuanto el campo, y passó el rio Viena, y encaminándose a vn lugar, llamado Ludon, se halló, que auia llegado el Macistre de Campo general de los enemigos, para reconocer el aloxamiento para su exercito: y el primero dia de Otubre estubo el Catolico a la mira de lo que hazia el enemigo, y leuantándose de vn lugar, llamado Lafaya, los Catolicos le fueron a buscar: y yendo de vanguardia el regi-

Te 3 miento

Escaramuza entre los dos exercitos, y los Catolicos tienen lo mejor.

Murieron dentro de Putiers durante el cerco, mil infantes Italianos.

El Rey embia orden, para que en todo caso se de batallas.

miento de Franceses de Mos de Viron Maestre de Campo general, y la caualleria Italiana descubriendo el enemigo en vna muy espaciosa campaña, que auiendo caminado házia Moncontorno auia dexado su vanguardia reforçada de casi toda su caualleria, en la qual auia vn escuadrón de ochocientos nobles Franceses escogidos bien a cavallo, con calacas blancas. Este escuadrón con trezientos arcabuzeros se adelantó, y queriendo cargar a la caualleria Italiana, y a los caballos de Mos de Biron, apretaron tanto con ellos, que los llenaró de la otra parte de vn fosso, desamparado su arcabuzeria, que fue toda desbaratada y muerta: pero rehaziendose los Hugonotes con nueva caualleria, y con los Raytres de la vanguardia, y mas infanteria, mostraron hazer rostro: pero no se hizo mas este dia, y el siguiénte no se hizo nada. A los tres del dicho al alua se leuantó el campo Católico: y conociendo el enemigo, que no podia escusar la batalla, hizo lo mismo, y se fueron los dos exercitos a buscar el vno al otro. Yua en la batalla del exercito Católico el Duque de Anjou su General, y muchos Principes. Guauian la vanguardia los señores de Mompensier, Guisa y Martiga, el Conde de Santaflor, y sus dos hermanos. El campo de los Hugonotes yua ordenado de la mesma manera, pero con menos caualleria: porque en las escaramuzas passadas auia perdido mucha. Los bandos se echauan en nombre del Principe de Bearné, que cō el nuevo Principe de Condé auia hasta este dia andado en el campo: pero el Almirante por quitarlos de peligro los embio a parte segura. Lleuauan los exercitos el artilleria delante, y caminauan por de recha linea por vna campaña abierta, limpia y llana, y en acercandose, dispararon el artilleria: por lo qual conuino darse prissa para juntarse, y alas tres horas despues de medio dia comenzaron a pelear. Tenia la vanguardia del campo del Rey el cuerno derecho, y cargó con tanta furia a los enemigos que los puso en huyda: pero los

Raytres del Almirante boluendo en si, y queriendo acometer, fueron de nuevo acometidos, de fuerte que quedaron rotos y vencidos, auiendo pasado la caualleria Italiana tan adelante, que llegó hasta la infanteria Francesa y Tudesca enemiga: y al mesmo tiempo la infanteria Esquizará, Italiana, y Francesa de la vanguardia, enuistió por frente al escuadrón de la infanteria enemiga, y la rompió, y desordenó, degollandola toda, y aqui se comenzó a declarar la vitoria, por que los Capitanes conociendo el peligro, con el miedo perdieron el consejo y la razon. En la parte yzquierda de la batalla, donde estaua Mos de Anjou, vno algun peligro, porque faltó poco que el escuadrón de caballos adonde estaua no fuesse roto, y a él le derribaró de su caballo: pero por auer dado de traues sobre los enemigos, el Marques de Bada, y el Conde de Mansfelt cō sus Alemanes Raytres del Rey Católico, los hizieron boluer: pero boluendo ellos a cargar al Conde de Mansfelt, le apretaron hasta la infanteria Esquizará de la batalla, la qual baxando las picas, y cargando la arcabuzeria Valona del Rey Católico, y apretando los Raytres del Marques de Bada, y el Mariscal de Cosse con vn escuadrón de lanças Francesas, uieron los enemigos de boluer las espaldas, dexando enteramente la vitoria al campo del Rey. Fue desbaratado, y degollado, sin que quedasse vn hombre solo en todo el otro escuadrón de la infanteria enemiga, y en cinco leguas que se siguió el alcance, no se via sino sangre, armas y cuerpos muertos, auiendo peleado porfiadamente Franceses con Franceses, y Alemanes con Alemanes. Murieron de los enemigos diez y siete mil, y de los Católicos quinientos ochocientos. Tomaronse once piezas de artilleria, y noucientos carros de vagage. Prisioneros vno pocos, y los principales fueron Mos de Afisi, General de la infanteria Francesa enemiga, Mos de la Noua Bretón Mos de la excelente soldado. El Almirante herido huyó con la mayor parte de la caualleria.

Toda el arcabuzeria rebelde del baratada y muerta.

Vanse abufcar los exercitos.

El Almirante no quiere que el nuevo Principe de Condé se balle en la batalla.

Los Herrenos del Almirante rotos y vencidos.

Derribado del caballo al Duque de Anjou.

Vitoria del campo Católico a 3. de Octubre.

Mos de la Noua Bretón.

ualleria. Murieron dos Coroneles Ale-
manes, y de veyntiocho Capitanes
desta nacion no quedó vno sino vno
Capitanes Franceses mas de setenta
murieron, y dos Coroneles de Ray-
tres. De la parte Catolica murio el
Marqués de Bada, el Conde Francis-
co Salatelo Italiano, y dos Capitanes
desta nacion. Heridos el Duque de
Guisa, y el Conde Pedro Hernesto
de Mansfelt. Todas las vanderas dela
infanteria Hugonota se tomaron, ve-
tidos lleuaron los Italianos, y quatro
cortetas de cauillos, que se embiaron
a Roma: las otras se entregaron al Rey.
No se halló en esta batalla el Principe
de Orange, porque el, y el Conde Lu-
douico su hermano se auian ydo pa-
ra Alemania tres dias antes. Esta Vi-
toria dio al Papa mucho contento,
por el daño que se esperaua, sino se
alcançaua: y no siendo mas menester
fugiente, y auiendo disminuýdo mu-
cho, y acabados el tiempo que auia
de seruir, mandó que se boluiesse a
Italia, y dio grandes gracias a nuestro
Señor con sacrificios por tan gran
merced, como le hizo en esta victoria:
y lo mesmo hizo el Rey, que se halla-
ua en Turs cerca del campo, y porque
en aquella prouincia tenia muchos
lugares el Almirante, se trató de con-
quistallos. Tornaron a ganar a Niort,
y tomaron a Casteleroy: y aunque al-
gunos querian yr sobre la Rochela,
no la juzgauan otros por empresa fa-
cil, y el campo del Rey se hallaua can-
sado y enfermo, pero fueron sobre Sa-
Juan de Angeli, adonde se auia salua-
do mucha parte de la caualleria huy-
da de la batalla, y el Rey y su madre,
vinieron al campo, pero no hallaron
la empresa tan facil como pensaron:
y auiendo ydo Mos de Laniac, y Mos
de Luda sobre Lusitana, la tomaron
adonde hallaron mucha artilleria. En
la empresa de S. Juan de Angeli daua
el Rey mucha priessa con animo de
passar sobre la Rochela: pero como el
tiempo estava muy adelante: y el lu-
gar se hallaua muy fuerte, no conte-
guia lo que deseaua.

En el mesmo tiempo en Lengnado
que andauan a las manos el Mariscal
y Parte.

de Anuila, y Mos de Montuc con
Mongomeri, y los Vizcondes de
aquella prouincia enemigos del Rey,
que procurauan de yrse a juntar con
el Almirante para salir en campaña
de nueuo. Y aunque el Rey daua toda
la priessa que podia para acabar la em-
pressa de San Juan de Angeli, como
auia poca conformidad entre las ca-
beças de su exercito, no se hazia na-
da, con todo esto las galeras quea-
uia lleuado de Marsella el Varon de
la Guarda, apretauan por mar a la
Rochela, y auian tomado algunas
naues de la Reyna de Inglaterra, que
yuan con socorro para el Almiran-
te. El qual con todos los trabajos pas-
sados, como hombre de animo fe-
roz aua juntado mas caualleria, y se
hallaua en campaña, y corria la co-
marca con desprecio, e insolencia;
que era el fundamento y origen de
su ambicion, que en tal caso es mas
deshonesta, que quando procede de
otras cosas. Y como de aqui nacia te-
ner tantos enemigos, viuia con el ani-
mo muy inquieto. El cerco de S. Iuã
de Angeli, aunque con las trincheas
se auian allegado y batido, y tenia a-
pretado el lugar, yua a la larga, y Mos
de Piles q defendia el lugar se confer-
uaua bien: pero al cabo viendo se a-
pretar, se hizo suspension de armas,
con condicion de darse dentro de
cierto tiempo sino le socorria: y per-
que entró de noche vna compañia de
cauallos Hugonotes con poluora,
passando el tiempo de la suspension,
y embiando el Rey a dezir que se en-
tregassen. Respondio Mos de Piles, q
le auian socorrido, y que no se podia
entregar, y se apretó mas el cerco, y
fue muerto Mos de Matiga de vn ar-
cabuzazo, reconociendo la muralla:
pero porque los de dentro vieron q
no tenian esperança de socorro, se rin-
diéron saluas las vidas, y la ropa: y al
salir los hizieron pedaços en presen-
cia del Rey, sin que lo pudiesse esor-
tar. Metiose presidio del Rey en San
Juan de Angeli, y la Reyna Madre, y
el Rey con Mos de Anjou, y la Corte,
por ser mediado el inuierno, y estar
la tierra tan gastada que no se podian

Poca con-
formidad
entre las ca-
beças del ex-
ercito Real.

Ríndese al
Rey S. Iuã
Angeli.

El Rey con la Corte se va a Putiers.

mantener, se fueron a Putiers, adonde se lleuo el artilleria, quedado para hazer frontera a los enemigos de la Rochela, y Montaluan, Mos Daufin con los Elguizaros, tres mil Raytres, y algunos cauallos.

Los rebeldes toman por trato a Nimes.

El Almirante con la caualleria sin infanteria, porque le auia quedado poca, se fue a Montaluan, para juntar se con los Vizcondes, y otra gente de su vando, que estaua en Lenguadoque, y lleuaua consigo los Príncipes de Bearne, y de Condè, y llamaua la mas gente que podia: y los suyos auian en este tiempo tomado a Nimes por trato. Madama Juana Princesa de Bearne estaua en la Rochela, desde dō de ayudaua a los Hugonotes, y de nuevo se publicaua, que venian otras ayudas de Alemania, que con el Camisiro Conde de Palatino embiaua el Duque de Saxonia con ayuda de dineros que auia proueydo la Reyna de Inglaterra, porque ella, y los Principes Protestantes de Alemania temian mucho la vnion del Rey de Francia con el Emperador, y el Rey Catolico, por medio de los casamientos que estauā concertados, y juzgauan que les conuenia, que el mal que les podia venir en sus casas, se mantuiessse en Francia, y en otras partes. En la Corte del Rey se començaua a dar oreja a las platicas de concierto, por no hallar remedio para matar aquel fuego, por que el Almirante con la fuerza, y con artificios destruya el Reyno, y con su caualleria, y la que se le auia juntado de Lenguadoque, sin auerlo podido impedir los señores de Anuila, y de Monlur, auia pasado en aquella prouincia. El Baron de la guardia cō sus galeras entendia en apretara la Rochela, y auia tomado algunas Islillas cercanas con muerte del presidio, de que los Rocheleses estauan con cuydado.

Los Protestantes temen mucho la vnion del Emperador y de los Reyes de España, y Frática.

Cap. VI. Que prosigue la guerra de Granada.

Con las victorias que tuuo el Marques de Mondejar de los Moros

se le yuan dando muchos pueblos, y los que andauan por las mōtañas, yuā a rendirsele, para boluer a habitar sus casas, ofreciēdo de cūplir qualquiera orden, y solamente pedian las vidas, y la libertad. En Vxixar recogio el Marques quinientos esclauos huydos de sus dueños, que se los mandō restituyr. Los soldados en pequeñas quadrillas yuan discurriendo por la tierra, y no se les ofrecia contradiccion, y todos andauan contentos, cō muchos esclauos y despojos nī las de fordenes de los Cristianos auian llegado a tanto, que para los Moros fuesen incomportables: pero cō mo uos soldados se fueron con la ganancia, y otros acudian con codicia, se fue todo turbando, y empeorādo el estado de las cosas: y los ministros q̄ residia en la ciudad de Granada, que querian mal al Marques, le caluniauā, cargādole del demasado amor de los hijos deudos, y criados, y q̄ no miraua por el hazienda real, nī la empleaua bien, nī atendia a sus quintos: que de los oficiales reales no hazia caso, nī estimaua a nadie, y que no pudiendo sin el ayuda de otros hazer guerra, deuiera proceder con mas amor y blandura, con que obligara dobladamente a los hombres. Dezia que la guerra no estaua acabada, y que las armas q̄ auian entregado los enemigos, eran inutiles. En suma acudieron tantas que xas, pidiendo por General al Marques de Velez, que aunque se procuro mucho satisfacer a ellas por parte del Marques de Mondejar, y dio al Rey particular cuenta del estado de las cosas, y que auia llegado ocho vezes a las manos con los Moros, y que dado con vitoria, no aprouecho nada, porque le cumpliera mucho auer tenido mas cuydado de ganar voluntades con liberalidad, y otros modos, como es necessario que hagan los q̄ estan en grandeza. Descubriose la guerra en el rio de Almeria, mientras el Marques de Mondejar andaua en las Guaxaras, porque los Moros huydos de los recuentros passados, se recogieron en Oanes, combidados de la fortaleza del sitio, q̄ es lugar pue-

Muchos pueblos se van a rendir al Marques de Mondejar.

Conel de los moros e los Cristianos.

Lo que deja con tra el Marques de Mondejar.

El Marques de Mondejar se satisfacion de si, y no le aprouecho.

Vitoria del Marques de Velez.

to entre dos rios, y tomaron por Capitan a Iacali, y recogierón a este fuerte sus mugeres y haciendas. El Marques de Velez se hallaua a la sazón en el rio de Almería, y con mil hombres fue a los enemigos, que le esperauan en un passo áspero y difícil: pero peleando con ellos, los rompió, y siguiéndolos hasta Oanes, mató doscientos, y a su Capitan Iacali. Tomó el fuerte, en el qual se halló mucha riqueza, y en las gradas de la Iglesia de Guezija se hallaron veynte cabeças de donzellas Cristianas, que con otros veynte sacerdotes sacrificaron, para aplacar a los Idolos, que así llamauan a las imagines de los santos: a muchos frayles, y a otros quemaron vivos en azeyte hirviendo. Con esta victoria se recogió el Marques de Velez de Oanes y a Terque, lugar en el mismo rio de Almería.

Continuando el Marques de Mordején en pacificar la tierra, y deshazer las reliquias del exercito de Abenhumeya, entendió que se hallaua en Valor en casa de su padre con solos veynte hombres con proposito de rendirse, y embió a él dos companias de infanteria, que no le hallaron, y taquearon el lugar. Supo segunda vez, que estaba en Valor, y boluio a embiar para ver si le podian prender: y como la gente que yua oyó ballestazos, musica y ruydo no osó acometer, y por esto embió el Marques al Capitan Antonio de Auila, natural de Granada, y al Capitan Aluaro Florez con trezentos arcabuzeros, y otra gente que se le junto: fueron con orden de palabra que les dio el Marques, y despues les alcançó por escripto la misma orden, que en sustancia era, que no hiziesen daño, encargandoles mucho el cumplirlo, y a esto vuo muchos, que afirmaron, que respondio el Capitan Antonio de Auila, que quando en algo se excediesse, todo seria dar la culpa a los soldados. En llegando, cercaron el lugar, y a los primeros Moriscos que salieron, por donde estaua Antonio de Auila, aunque querian dar vitualla, los mataron sin oyrlos, y ofrecian quanto podian, y así fue lo

j. Parte.

de muertes, robos, y confusión. Saluaronse huyendo los Moros que pudieron, y los soldados recogido el despojo, se boluian a Orgina, llevando ochocientos cautiuos. Acudio a los Cristianos Abençabà, Capitán de Abenhumeya en aquel partido con trezientos hombres de paz, pidiendo que al menos boluiesen los cautiuos, y llevasen la presa, mostrando salua guarda que tenían: pero nada les aprouechó: y caminando Antonio de Auila con su gente, dio en una emboscada de doziētos Moros, que acometieron la retaguarda con tal impetu, que degollaron a quantos yua en ella, salvo quarenta, que por los pies se escaparon: y aqui se vio que el verro de un Capitán es siempre causa de mucho mal. Ofreció los Moriscos al Marques de Mondejar de estar a justicia, dando la culpa a los Capitanes: pero viēdo el Marques este desbarate, puso mejor recado en Orgina, metiēdo en ella al Capitán Fráncico de Molina con buen numero de gente, y sabiendo despues el peligro que tenia aquel lugar, que estaba en finio imposible, embió al Capitán Iuā Aluarez de Bohorques con su compañía de cauallos, y alguna infanteria y hizo otras buenas diligencias, como hombre de guerra: y como el sucesso de la rota de Antonio de Auila se representó al Rey mayor de lo que era, aprouechándose de la ocasión, los emulos del Marques apretaron tanto, que se acordó de encargar al Marques de Velez lo que tocaba a los rios de Almería, y de Almázora en la tierra de Baza, y de Guadix: y el resto del Reyno al de Mondejar, embiando con diligencia a don Iuan de Austria su hermano por superior de todo. Y partió de Madrid a 8. de Abril, auiendo tenido la orden a los 4. del mismo. Y los Capitanes que estauā en Orgina, de continuo hazian salidas con mucho tiempo por la tierra, y recogiendo bastimentos, mataban, y prendian a los Moriscos, con que los trayā muy afligidos.

Tomaron los enemigos doblado ánimo con el sucesso de Valor, y Abenhumeya emprendió el negocio mas de veras. Repartió su gente en

Tt 5 com.

Desford- de
Antonio de
Auila, y la
paga.

Vitoria de
los Moros.

El Mar-
ques guar-
nece a Or-
gina.

Don Iuan
de Austria
va a Gra-
nada.

Desorden y
crueldad q
hacen los
Christianos
en Granada

Don Fran
cisco de Cor
dova va a
Almeria

Gil de An
drade aco
mete el fuer
te de Gador

Ingratitud
de Abenhu
meja

compañias, nombro Capitanes, y Cor
ronales: leuantô guion, para que se
conociesse donde andaua su persona,
y desta manera se entretuvieron los
vnos y los otros algun tiempo, sin ha
zer cosa notable, hasta que se dixo en
Granada, que ciento y cinquenta Mo
riscos que estauan presos en las carce
les por diferentes causas, se querian
huyr dellas, y leuantarse los demás de
la ciudad, y saquearla, y abrasarla: y
aunque alomenos esta vez no lo pen
saron, como todo era sospechas y có
fusión, fueron cruelmente muertos
y despedaçados. No descantaua Abē
humeya, hasta ganar alguna plaza en
la Marina, para poder recoger por
alli gente de Berberia, o salvarse: y sa
biendo el Rey Catolico, que para este
efecto auia puesto los ojos en Alme
ria, aunque la guardaua bien don Gar
cia de Villarruel, embio a don Fran
cisco de Cordoua, de la casa de Alcau
dete, soldado platico y valeroso, pa
ra que estuuiessse en ella, y ordenô
a Gil de Andrade, que con las galeras
de España que traya a su cargo, guar
dasse la costa: el qual sabiendo que al
gunos Moros se fortificauan en la sie
rra de Gador, la lubio cō trezientos
arcabuzeros con mucho trabajo. Erã
los Moros mil y quinientos, y tenian
algunos Turcos: y aunque pelearon
bien, fueron entrados. Tomaronse
mil cautiuos, y el Capitan Cargaz de
Dalias se saluó huyendo, y vuo mu
cho despojo. No auia estado mucho
en Almeria dō Francisco de Cordoua,
quando supo que auia sido nombra
do por General el Marques de Ve
lez: por lo qual pidiendo licencia, se
fue a su casa: y Abenhumeya sollicita
ua a los lugares que no se auian rebe
lado, que eran muchos, para que to
massen las armas, poniendoles por de
lante los robos de los soldados, y o
tros daños que hazian con la mucha
licencia que tenían del nuevo Gene
ral: y su tío el Zaguén, mostrando, y
a leuantar, y los Moros de la sierra de
Bentoñiz, se ayuã a Berberia cō mu
cho dinero que tenían: pero murio de
mal de huida en Potogús, bien arre
pentido de lo que auia hecho: y peso

mucho dello a Abenhumeya, que co
mo desagradecido, le desleaua matar,
no se acordando que le auia dado ti
tulo de Rey, pudiendolo tomar pa
ra sí.

Cap. VII. De la venida a Es paña del Comedador ma yor de Castilla para la gue rra de Granada.

Determino el Rey que su hermano
don Iuan (como se dixo) fuesse a
Granada, y era su Teniente en la mar
don Luys de Zuñiga, y Requesens,
Comendador mayor de Castilla, y
mandole que con las galeras que el
tauan en Italia (donde don Luys de
Zuñiga se hallaua) truxessse el tercio
de infanteria Española del Reyno de
Napoles, y al Marqués de Mondejar
mando que assistiesse en Granada cō
don Iuan, con quien yua Luys Qui
xada, señor de Villagarcia, del Con
sejo de guerra del Rey, y Presidente
del de Indias, y despues llegó tambié
para assistirle el Duque de Nessa. Lo
primero que se tratô en los Consejos
que en Granada se tuvieron, fue asse
gurar la ciudad del peligro, reformar
los excessos de los soldados y Capita
nes, y lo que tocaua a las pagas y cō
tribuciones: y assi como eran diferē
tes las inclinaciones de los Conseje
ros, auia diferēcias de pareceres: vnōs
dauan la guerra por acabada, otros de
zian que conuenia comēçarla de
nuevo. Embiose por nueua gente a
las ciudades del Andaluzia, porque
acabada, o no acabada la guerra, era
necesaria. Y haziendose diuersos dis
cursos sobre ello, todos auisauan al
Rey de lo que les parecia, y tambien
el Presidente y Oydores de la Chan
celleria discurrían sobre ello, y aduer
tían de lo que les parecia: y viendo
que el fuego no se mataua con la bre
uedad que algunos se auian persuadi
do y que las licencias de la gente de
guerra, que nunca se huelgan con
la paz, no solo no se moderauan, sino
que crecian, y dauan ocasion a los re
beldes

El Rey ma
da, q. l. Co
mendador
mayor ven
ga a Gran
da cō el ter
cio de Na
poles.

El Duque
de Sessa va
a Granada.

Diferēcias
de pareceres
entre los
del Consejo.

heldes de desesperarse, temiendo que el mal auia de yr en aumento, se puso en plática entre el Presidente, y Oydores de la Chancilleria, que se limpiasse la ciudad de Granada, y la Vega de los Moriscos. Decia el Licenciado Alonso Nuñez de Bohorques, que fue el primero que tuvo esta opinion, y el que la mantenía, que aora es del Consejo Supremo, y de la general Inquisición, que los Moriscos de la sierra, eran rústicos, y pobres, sin cōsejo, ni riqueza para sustentar, Consejo y continuar la guerra: y que aunque al, sobre los de Granada, y de la Vega, estauan quietos, estos como hombres políticos, auisados, y ricos, erā autores della, y los que la fomentauan, y de callada auisauan, y mantenian a los otros, y que conuenia apartarlos, lleuandolos a otras tierras, desde donde no pudiesen tener inteligencias los vnos con los otros, y adonde estuuiesen sin peligro de mouer rebellion, como sin duda lo harian, quando se les ofreciese la ocasion, porque quitada esta rayz, el mal cessaria. Y aunque este consejo fue loado, y parecido bien a don Iuan de Austria, y a los que le asistían, no se executó, pareciendo q̄ era riguroso, y que se podría remediar, con poner mucha guarda para estoruar la communication de los Moros de la sierra, con los de la Vega, y de la ciudad: pero al cabo (aunque tarde) y con mala orden se vuo de poner en efeto, conociendo quanto mejor fuerra auerlo hecho al principio, porque se entendió que de allí procedia el daño.

Abenhumeya recogia bien a quātos le acudían: solicitaua siempre las ayudas de Berberia: hazia algunas canalgadas: rompíó escoltas de Cristianos, y porque don Iuan fue auilado, que el lugar de las Albuñuelas acogia, y daua vitualla a los enemigos, embio a don Antonio de Luna con buen numero de gēte para que le destruyesse: pero vuo tanta negligencia en la execucion, que no se hizo lo q̄ se auia ordenado, y así no se saqueó mas de vno de los tres barrios, y se saluaron los Moros, exceto los vie-

j. Parte.

jos, y algunas pocas mugeres, y niños. Y auiendo entendido don Iuan, que andaua muy cuydoso en saber los designios y pasos de los enemigos, que Abenhumeya con consejo de los demas principales Capitanes que tenía, que eran Giron, Acoz, Farax, Coron, Arrendate, y los Turcos, estauan determinados en dia y hora cierta de acometer a Granada, con inteligencia que tenían con los Moros del Albayzin, y de la Vega, puso algunas buenas ordenes en diferentes partes, mientras lo consultaua cō el Rey, y entre otros mandó a don Iuan de Alarcón señor de Buenache, que con su tercio de infanteria asistiese en Huejar, y al Capitan don Hernando Aluarez de Bohorques, que con su cōpañia de infanteria, y otras, que se le dieron, se metiese en vn lugar al pie de la sierra de Cogollos, desde donde hizo muchas entradas en el Soto de Roma, y la Vega, con que la limpió de los Moriscos que andauan a cortando los caminos, para impedir, que los bastimentos no entrassen en la ciudad. Los Capitanes, Giron, y Azamar que acometieron a Iayena, y Turillas lugares de don Alonso de Granada, y el Alcaide Mauricio de Castañeda los resistió valerosamente con la gente que tenía, y los enemigos poniendo fuego a la casa del señor, y lleuandose el ganado, y porque también dieron fuego a la Iglesia, el cura Francisco de Santaren sacó el Sacramēto, y lo puso en vna alazena junto a la pila del agua vendida, y en llegando allí el fuego cesó. Passaron los Moros sobre Turillas, y don Alonso de Granada con su compañía de cauallos, y la de don Francisco de Cartajal, y trezientos infantes, fue al socorro, por lo qual los Moros se retiraron a lo alto de la Saucedilla, y sobre quitarlos el ganado se llegó a las manos, y los Moros fueron vencidos, y dexaron el ganado, y quedaron muertos algunos, y salio herido don Geronymo de Granada, y porque Iayena estaua seys leguas de Granada, y seys de la mar, mandó don Iuan, a don Alonso de Granada que se metiese allí con

Don Iuan se
be que Abē
humeya
quiere adia
y hora cierta
dar sobre
Granada

eien

*Tñ & hos-
tium exer-
citum, loco-
rum situm,
naturam re-
gionis nos-
træ. Lin.*

cien cauallos de su compañía, y la de don Francisco de Carvajal, y aquí comenzó pláticas de paz entre don Alófo, y los Capitanes, Giron, y Ariendate. La consulta del Rey bôlúio, ordenando, que todos los Moriscos, que habitauan en Granada, se facessen, y fuesen repartidos por las ciudades, y villas del Andaluzia. Lo qual no se executò, sino en solos tres mil y quinientos, porque mucho numero de los moços, adivinando el caso, se huyeron a la sierra, y otros quedarôn por fauor y contemplaciones, siguiendolos sus mugeres, que eran muchas, y quedaron algunas pocas a buscar dinero, y llevar la ropa, vendiendo para ello mucha parte della a menos precio, y este fue vn caso de grandissima compassión, para quien no mucho antes auia visto a esta gente rica, y regalada en sus casas, porque murieron muchos en los caminos, robados, maltratados, y vendidos por esclauos de los q̃ los lleuaua en guarda: lo qual procuro el Rey q̃ se remediasse cō mucho cuydado, y despues se hizo vna ley, que se guardò cumplidamente, q̃ de cierta edad atras nadie fuesse auido por esclauo. Y en esta sazón murió Iuan de Quiroga, Secretario de don Inan de Austria: y porque de la Corte embiaron en su lugar a Iuã de Soto Cisneros, el Comendador mayor quiso llevar a sí a Andres de Prada, pero don Iuan le mando que asistiesse en su seruicio, para que se hiziesse mas capaz de los negocios.

Desseaua mucho el Marques de Velez hazer alguna facción memorable, y queriendo assegurar el puerto de Ragua, que es passo del Alpujarra para tierra de Guadix, embio gente, q̃ sin reconocer primero, comenzó a subir la montaña, y dando los Moros en ellos, los rompieron. Y aunque don Iuan guarnecio de gente a Guadix, con este suceso de Ragua se rebelò la sierra de Bentomiz cerca de Malaga: y Arcualo de Zuazo, Corregidor de aquella ciudad, con quatrozielos infantes, y quarenta cauallos fue a Velez malaga, y puso la villa en defensa: lo corrió el castillo de Canillas,

que estaua en aprieto, bôlúio a jutar mas gente: fue a Bentomiz, con proposito de reducir a los Moros por acuerdo, y llegado a Fregiliana, creyendo que bastaua mostrarles las armas, la gente desmandada traou escaramuza, a la qual siguiéron dos vanderas de infanteria sin orden, teniêdo Arcualo de Zuazo mucho, que hazer en defender, que no se le detordenasse la demas gente: pero los Moros rôpiendo a los q̃ peleaua, cargò a Arcualo de Zuazo, el qual defendiêdo, y ofendiêdo hizo vna retirada de grã Capitã a Velez, en q̃ se señalo mucho Luys de Paz, Capitan de cauallos, y Cabo de la caualleria, natural de Velez, que dâdo de ambas partes muertos y heridos: y desseando el Rey que esta guerra se acabasse con breuedad, porque le impedia acudir a otros cuydados fuera de estos Reynos, y de la dilacion della nacia grandes inconuenientes, mando que se solicitasse la venida del Comendador mayor de Castilla, el qual dexando quatro, o seys vanderas de infanteria Española del tercio de Napoles en aquel Reyno, con las demas se vino a Genoua en las diez galeras de Florencia, que andauan al ueldo del Rey, con las quales, y las demas de la esquadra de Genoua, desseando passar en España con breuedad, por la priciessa que se le daua, se encamino a Martella, y por el mal tiempo paro en las Pomas, y no lleuando en paciencia tanta tardança, auiendo visto passar a Iuan Andrea con su esquadra, que lleuaua a Italia al Archiduque Carlos, juzgando que tambiẽ el podia nauegar, sabiendo la mucha necesidad que auia de su persona, se engolfò contra el parecer de la mayor parte de los marineros, y no auiedo a penas perdido la tierra de vista, se leuanto tan gran tormenta, que se vno de echar el artilleria, y las armas a la mar. Corrieron algunas galeras a Cerdeña, adonde algunas se saluorò, y otras dieron en tierra, pereciendo cinco de Florencia, y vna de Negrò corrió a Sicilia, y tomo tierra en la Pantanalera: el Comendador mayor aferro a Mallorca con vna galera, y

*Rebelas-
los Mo-
ros de Fregi-
liana.*

*Tormenta
grande de
Comidad
mayor.*

con el don Juan de Zuñiga, y Cardenas su sobrino, Capitan de vna compañia del tercio de Napoles, que es aora Conde de Miranda, y auiendo alli recogido las que pudlerõ llegar, siguió su camino a la costa del Andaluza, adonde llego con veynte y cinco galeras, y la gente alegre, y los marineros no tristes, aunque con la tormenta auian perdido mucho: porque como juzgan que lo que tienē se lo ha dado la mar, andando en ella, lo piensan cobrar, y por tanto lleuan con mas paciēcia que los otros sus perdidas.

Llegado el Comendador mayor al Andaluza, y informando del estado de la guerra, sabido lo que passaua en Fregiliatia, le parecio de acometer a los Moros del fuerte de Bentomiz, y con la gente que se le junto, demas de la que lleuaua, puso en la frente al Maestre de Campo don Pedro de Padilla, con los soldados del tercio de Napoles, y las demas diuidio en diuersas tropas, ordenando que se fuesen aguardando vnos a otros: pero no guardando don Pedro de Padilla la orden que se le dió, como su arremetida era mas cerca, desleando ganar hora, llego primero, y acometio, hallando mas dificultad de la que penso. El Comendador mayor por consejo de vn esclauo Turco, a quē auia prometido libertad, porque reconociese embio gente por otra parte, en cargando mucho que se esperassen vnos a otros. Dava don Pedro de Padilla por las espaldas del fuerte, y aun que peleaua bien, con el mismo valor era resistido, y recibia daño: pero llegando el referido don Juan de Zuñiga y Cardenas, a quē el Comendador mayor auia hecho Capitan de los auentureros, fue gran socorro para el aprieto en que se hallaua don Pedro de Padilla, y saliendo hasta mil de los enemigos por otra parte, pelearon los vnos y los otros tan porfiadamente, que llegaron a las espadas. Con la salida de estos Moros tuvieron los Cristianos mas lugar de entrar el fuerte, que fue por la parte mas dificultosa, que toco a Arenal de Zuazo, que

andauo como buen caballero, y fue el primero que entro Gaspar Zerezo, vezino de Velezmalaga, Alferrez de la compañia de infanteria de don Iuā de Medraño y Molina, aunque muy maltratado: y luego se entro por otras partes, y se degollaron mas de quinientos Moros, los mas dellos viejos. Cautiuaronse dos mil mugeres, y niños, y los Capitanes Isali, y Melilú, con la gente que les quedo, fueron a Valor, adonde los recogio Abenhumeya, y mandó boluer a Fregiliatia, y Melilú hizo ahorcar a Charon, porq se le halló vna carta de su muger, adonde le persuadia que se concertasse con los Cristianos: y supose que en el fuerte los Moros viejos se ofrecieron voluntariamente a la muerte: porque entre tanto tuuiesen los moços lugar de salvarse. En la presa del fuerte murio peleando don Pedro de Sandoval caballero de Seuilla, hijo de Pedro Ortiz de Sandoval, y trezientos soldados, parte en el hecho, y parte de heridas, y fue herido don Sancho de Auellaneda y Leyua, y don Juan de Zuñiga y Cardenas, quando peleaua, de vn flechazo y vn arcabuzazo en vn muslo, ambas heridas juntas en vna misma parte, que le tuuieron para cortar la pierna, el qual fue luego Conde de Miranda, Virrey de Cataluña, y Napoles, y aora es Presidente de los Consejos Supremos de Castilla, y Italia, y del Consejo de Estado, y Guerra. Con este suceso se sossego la tierra, y con la buena guarda que el Comendador mayor hazia en la costa. Por otra parte, con lo que passo en las Albuñuelas, y con las insolencias de los soldados, se rebelaron otros muchos lugares: y porque estando don Juan en Granada, conuenia que por sola vna mano se executasse lo que se determinaua, se eligió para ello el Marques de Velez por muchas causas, y porque se ofrecio de vencer a Abenhumeya, y acabar la guerra con cinco mil infantes, y trezientos caballos, de lo qual no gustaron los que andauan con don Juan, pareciendoles que a cada vno dellos se quitaua la empresa, y que el negocio era mas

Canase el
fuerte de
Bentomiz

Don Iuā de
Zuñiga he
rido de ar-
cabuzazo y
flechazo en
vn muslo

Por las in-
solencias de
los soldados
se rebelan
muchos lu-
gares.

dificultoso de lo que el Marques de Velez dezia.

Capitulo VIII. De lo que passaua en Hungria, y Moscouia, y del Sinodo de Saxonia.

EL Trasilvano sintio mucho la tre-
gua que se hizo entre el Empera-
dor y el Turco: porque no podia co-
brar los lugares que le auian tomado
los Capitanes Imperiales, y parecién-
dole que se podria aprouechar de la
poca fe, que comunmente suelē guar-
dar los Turcos, con la ocasion de los
mouimientos de armas de la Cristiã-
dad, embio a pedir gente a los Baxãs
de Buda y de Temisluar, representan-
do que las discordias entre los Cris-
tianos mostrauan la ocasion para es-
tender el Imperio Otomano, y que
no se deuia perder tan buena. El Ba-
xã de Buda no quiso dar diez mil ca-
uallos que le pedia, sin licencia del
Turco, antes le persuadio que no ino-
uasse, mostrando que no era costum-
bre del Imperio Otomano, saltar de
su palabra sin causa, especialmente q̃
a la fazon se hablaua mucho, que los
Moscouitas mouian la guerra a los
Turcos, por cobrar algunos lugares
de sus fronteras: aliende de que era
bien esperar en todas las cosas el tiẽ-
po oportuno, porque facilmente vna
guerra se emprende, que con dificul-
tad vna vez comenzada, y ensangren-
tadas las manos, se compone: pues q̃
Alemania es prouincia poderosa: y
aunque entre los Principes della no
huuiesse conformidad, muchas vezes
se ania visto en vn Reyno, vnirse sin
respeto de las diferencias intrinsecas
contra los enemigos comunes. Y no
se sossegando el Trasilvano con es-
tas razones, mando juntar gente en
su tierra, y llamar a los señores para
vna dieta, y embio embaxada al Tur-
co, para que le dexasse hazer la gue-
rra al Emperador. El qual en sabien-
do los intentos del Trasilvano, auiso

a su Embaxador que residia en Cõs-
tantinopla, para que hiziesse los ofi-
cios conuenientes, y mando reforçar
sus presidios: porque el Obispo de
Varadino, que se auia passado al Tra-
silvano, y otro cauallero su cuñado,
llamado Guilato, auian hecho q̃ ocu-
passe a Vst, lugar fuerte, y trayan inte-
ligencias con otros señores Hunga-
ros, persuadiendolos contra el Empe-
rador. Lo qual le daua mucho cuyda-
do, y mas que las cosas de Hungria,
no passauan con mucho gusto suyos:
porque auiendo pedido que se pagas-
sen de ordinario cinco mil caualllos
para la guarda de las fronteras, le pre-
sentaron vna escriptura en que se le
dezian las causas porque los Hunga-
ros estauan descontentos, suplican-
do por el remedio: aliende, que no
quedando al Emperador de Hungria,
fino solos los confines, pues todo lo
demas lo possen los Turcos, mal se
podian sacar dineros para la paga de
aquellos cinco mil caualllos que pe-
diã: y las causas de los disgustos de
los Hungaros eran, que los bienes q̃
se vendian, era contra la orden de los
Reyes passados, queriendo ciento de
lo que valia cincuenta. Que auiendo
los Hungaros acostumbrado tener su
Rey presente, o al Palatino, que es lu-
gar teniente, no le tenian, y que se
proueyese en esto, para que se les ad-
ministrasse justicia. Que los gobier-
nos, y cargos no se diessen a Tudes-
cos, y forasteros, contra las ordenes
del Reyno. Quexauanse de malos tra-
tamientos de Lazaro Xuendi, y
de que auia sacado mucho dinero pa-
ra la guerra, sin lo que le auia dado pa-
ra ella el Emperador. El qual remito
todas estas cosas para vna dieta que
se concerto para el dia de san Iorge
deste año: y aunque los mouimien-
tos del Trasilvano eran ciertos, con
dificultad se creyan, sabiendose que
no tenia dinero para hazer la guerra,
y la respuesta que el auia dado el Ba-
xã de Buda, y los señores Hungaros
no mostrauan la voluntad que se te-
mia de passarse al Trasilvano, aunq̃
del eran muy solicitados. El Embaxa-
dor del Emperador dio muchas que-
xas

Descomen-
tos de los
gares, y
presen-
por escriptura
al Emperador.

El Trasil-
vano del-
se a vñperia
guerra al
Emperador

El Emperador remite
las demandas de los
Hungaros a la dieta.

das del Tránsito al Turco, y queriendo saber si auia tomado el castillo de Vist con voluntad de Selin, se le respondió que no, y se le mando escrivir, que sino dexaua las armas, y viuia pacíficamente, daria autoridad al Emperador, para que le quitasse toda la tierra que tenia: y se embio vn Chaús, para que la orden de Selin tuuiesse mas autoridad. Sossegose con esto el Emperador, y atendió con mas reposo a satisfacer a los Hungaros en la dieta, y quedaron tan contentos de su benignidad, que acudieron mejor de lo que se pensaua a todo lo que quiso, segun las muchas quejas que tenian. Tanto puede la clemencia del Principe con sus vassallos, que no apartandola de la magestad, es mas poderosa que la seueridad y aspereza con ellos.

Aunque el gran Duque de Moscouia, con la rota que dio a los Turcos que abrian el canal del rio Don para el rio Volga, impidio aquella fabrica, no dexó las armas: porque siempre acostumbra tener guerra con alguno de sus vezinos, y muchas vezes con todos, y en esta ocasion la tenia tambien con el Rey de Polonia: pero no se olvidando el Turco de aquella injuria, determino de embiar vn exercito a los confines, y parç para abrenir el passo, conuenia caminar por la Prouincia de Podolia, que algunas vezes reconoce al Rey de Polonia, se le embio a pedir. Lo qual dio grã sospecha al Moscouita, pensando que entre el Rey de Polonia y el Turco se trataba alguna confederacion contra el, y luego embio Embaxadores al Rey para tratar paz, pero por algunas dificultades, no se pudo por entonces concluir sino vna tregua por tiempo limitado: y el Rey de Polonia nego el passo al Turco, escusandose con algunas razones, ofreciendo de hazerle la guerra por aquella parte: y porque el Turco no lo tuuiesse por mal, embio por su Embaxador a Constantinopla a Andres Tarnabio, para satisfacerle. Mostro Selin no disgustar de la respuesta del Polaco, y así embio su exercito por la parte de As-

j. Parte.

sia, por la tierra que llaman Astracá, pero por la falta de vitualla, y de agua, y por los trabajos padecidos en tan largo camino de desiertos, murieron treynta mil Turcos, y el exercito sin hazer ningún efeto se retiró, y por entonces quedó el Moscouita libre de aquel cuydado.

Es Moscouia parte de la Sarmacia Europea, adonde se tiene por particular abogado a san Nicolas. Su ley es la Griega, aunque con alguna diferencia. No usan sermones. Reciben el bautismo despues de quarenta dias del nacimiento. Comulgan en ambas especies hombres y mugeres, desde los siete años. No entienden sanamente el misterio del Euangelio. Amienudo hazen diuorcios con sus mugeres. Gustan de hazer combatir a sus esclauos con bestias fieras. Son los nobles tan zelosos de sus mugeres, que pocas las dexan salir de casa, sino las fiestas a Missa. Sucede se en este Estado por primogenitura, y interuenen en la consagracion del gran Duque los Arçobispos de Norgaia, y de Rostauia, y mientras se celebra la Missa, que dicen en su propia lengua, recibe la mitra aforrada de pieles de raposos negros, con infinitas joyas y perlas, que fue de Volodometro Monarca de Rostia: y le dan tambien el baston de plata, y vna cadena de oro, que el mismo Volodometro tomo peleado, a vn Cónsul de la nacion Ginouesa que estaua en Casa. Echan despues tres vezes tres monedas de oro, mostrando pronosticar buena dicha en su Imperio. Es tan temido, que nadie se atreue a contradizeir su voluntad, la qual tienen sus vassallos por ley, y por ello le llaman Clauero de Dios, executor de los diuinos mandamientos. Tiene vna Corte grandissima con vsos muy barbaros. Guerra continuamente con los Reyes de Suecia, y de Polonia, y con los Tartaros, y saca doziētos mil cauallos en campaña. En su escandarte trae la imagen de san Iorge, y algunos dicen que es Iosué. Son los hombres altos, robustos, y sufridores de trabajos, blancos, de buenos gestos, y de pelo roxo, con ojos

Costumbres de los Moscouitas.

En Moscouia se sucede por primogenitura.

El grã Duque de Moscouia es muytenido de sus vassallos.

El Turco quiere verse con el Moscouita.

gar-

garcos. Visten largos peles bié acuallo. Viven con pocas leyes, y en sus pleytos y diferencias vñan mucho el duelo, y juzgan que no todas vezes tienen el vitorioso la justicia. Están en este dominio los pueblos Condinos, y los Mossas, que son idolatras, y habitan en bosques. Tambien está aquí el río Don, que antiguamente llamauan Tanais, que diuide a Europa de Asia, que nace en los montes Rifeos, y desagua en la laguna Meotides, y es muy estimado, por el abundancia de pescado, y por los muchos árboles frutíferos que ay en su ribera, y mas illustre, porque diuide a Europa de Asia, que por ser muy caudaloso. Ay en Moscouia muchas y muy grandes ciudades, por lo qual es muy poblada, y de mucha gente, y son las principales, Norgadia, grandissima, y de mucho comercio de forasteros, hasta donde se permite que lleguen los de Suecia, y los Esterlines, en la qual ay mas de trezientas Iglesias, todas dedicadas a san Nicolas: y Copligord, donde tienen licencia de contratar Tartaros: y Armenios: Tueda, y Moscouia, que es la mayor ciudad del Setentrion, donde tiene su silla este gran Principe, a quien llaman los suyos Emperador de Rossia, auendosi vsurpado este nombre.

En Norgadia ay trezientas Iglesias, todas dedicadas a san Nicolas.

El Synodo q llamaron de Ionia, q sin tñuo.

Por orden de algunos Principes Alemanes se hizo vna junta de Teologos Catolicos, y Caluinistas, q llamaron Synodó de Saxonia, y Altemburg, para ver si podian concertarse en el hecho de la religion: y auiendo dado los Caluinistas vna larga escritura, demas de ciento y veynte hojas de papel, que contenia tres principales articulos, que eran el libre albedrío, la justificacion de la Fe, y de las obras, tan errada y falsa, que los Doctores Catolicos se la confutaron cō mucha doctrina, de manera, que conociendo el Duque Elector de Saxonia, lo bién que los Catolicos procedieron, mandó a los suyos que no parecieran más ante el, hasta que se hallasse forma de concordia: y por esto boluieron a dar otros articulos tan sofisticos, y desuergonzados, que se escan-

dalizaron tanto los mismos que seguian a Lutero, que por la diuina misericordia quedaron los Catolicos con mucha honra, de manera, que los Caluinistas, y Luteranos confesaron que la vnion de la Fè Christiana, no está sino en la Iglesia Catolica Romana.

Los Catolicos quedaron con mucha honra en la disputa de Saxonia.

Cap. IX. De lo que se yua haciendo en la guerra de Granada.

Como las prouisiones para esta guerra se haziã despacio, se yua deteniendo mas de lo que se penso. Vno muchos pareceres q el Rey fuese al Andaluzia, porque con su presencia se gobernaria mejor, y se impediria que no viniessen Moros de Berberia, ni de aquellas partes se diese calor a los Moriscos: y para quitar el socorro que les venia de armas, municiones, y gente, salio el Marques de Velez de Terque cō su exercito del qual era Comissario general, y prouedor Antonio Sedeño natural de Aruato, y fue a Berja, y sabiendolo Abenhumeya, determino de combaterle cō cinco mil hombres, y entre ellos quatrocientos Berberiscos, y embio deláte vn Capitan con trezientos arcabuzeros, que diese en el aloxamiento del Marques, que siendo auisado dello, lo preuino, y llegado el Capitan, refrenó la furia que lleuaua, maravillado de hallar aquel lugar sin guarda, y oliendo el humo de las cuerdas, y viendo que le comenzauan a tirar arcabuzazos, se salio al cāpo, y el Marques en su seguimiento con la caualleria, y los rōpio cō muerte de 600. Moros porque se les auian juntado otros. Abenhumeya se subio a la sierra, y el Marques dio auiso al Rey del suceso, y a don Iuan no escriuió, estimando en poco a nadie con el contento dela vitoria: tanto fue en los dichos desauener a los hōbres, q no miran bié las bueltas, q suele dar la fortuna. Entendia don Iuan de Auf

Salcedillo ques de Velez de Terque.

Abenhumeya se subio a la sierra.

tria en reforçar los presidios en diuer-
sas partes, y en embiar Capitanes a di-
uerlos efectos, y a don Antonio de Lu-
na mandò que con dos mil infantes,
y dozientos cauallos, fuesse a quitar
la cogida de los panes del valle, y a
destruyr a Restauar, Pinillos, y Bele-
rix, porque inquietauan a Granada:
pero llegando tarde, hallò la gente le-
uantada, la qual fauorecida del fijo,
le acometio: porque los soldados an-
dauan derramados saqueando, pero
fauorecido de don Garcia Manrique
y del Capitan Lazaro de Heredia,
que le ayudaron con industria, y va-
lor salio a lo rato, adonde los enemi-
gos le dexaron, por temor de la cau-
alleria. Murio el Capitan Céspedes pe-
leando, a manos de Arrendate, Capi-
tan Moro, por no ser socorrido de
don Antonio, que lo pudo bien ha-
zer, y le escuso con dezir, que no le
embiaron a ello. Boluio don Anto-
nio de Luna a Granada, con presa de
ganado: y don Alòso de Granada fue
a la cueua de Moriana, adonde esta-
uan la muger y hijas de Arrendate, y
vna hija de Giron, con ciento y cin-
quenta personas, y mas de cien solda-
dos de guarda, y aunque le resistieron
y mataron tres cauallos y vn escude-
ro, y hirieron algunos, llegò a la cue-
ua, y los apretò con humo, y a todos
los prendio, y entrò en Granada con
la presa,

Hallauase el Marques de Velez en
Adra, con doze mil infantes, y treziè-
tos cauallos, gente valerosa y bien ar-
mada, pero con poca vitualla, y assi es-
tavan ociosos, teniendo el General
mucho descuydo en la honra que de-
uia hazer a los hombres, como espe-
cialmente lo pide esta nacion, antes
tratandola mal, y ansi como el odio y
poco amor que se tenia al General, se
fue este poderoso campo entorpeciè-
do: que aunque el Comendador ma-
yor le aconsejaua que saliesse en bus-
ca de Abenhumeya, con vitualla para
ocho dias, no lo hizo, y desta manera
le fueron aborreciendo. Escriuio a
don Juan de Austria, aunque lo hazia
pocas vezes, que le mandasse hazer
prouision de vitualla en la Calahorra

j. Parte.

pero aunque el Comendador mayor
le daua priessa y solicitaua, y le pro-
ueya de la vitualla qpedia, se detenia
y no se mouia, y sobre esto el Comē-
dador mayor le hazia requirimientos
y protestaciones, aiziendo: que to-
maria el exercito, y saldria con el en
campana, y en Granada, visto que el
Marques de Velez no continuaua en
solicitar la vitualla, no se proueyo en
la Calahorra: y quiza por particulares
palsiones que auia entre los del Con-
sejo, ni se proueyan otras cosas tã ne-
cessarias. Treyn ta dias estuuo el Mar-
ques de Velez en Adra, sin hazer na-
da, hasta que viendo que se rehazia
Abenhumeya, salio con diez mil in-
fantes, y siete cientos cauallos, todos
descontentos del General y de su ri-
gor, y terminos asperos de proceder,
y tratar con las gentes, porque la vio-
lencia, aunque iusta, engendra des-
den, y la suauidad mitiga. Lleuaua vi-
tualla para ocho dias, salio con desor-
den: fue el primero dia a Berja, y des-
pues por el llano de Luca, donde se
descubrio la vanguardia de Abenhu-
meya, y se escaramuzo con poco da-
ño de todos. Abenhumeya le subio a
la montaña, y el Marques aloxò en
Vxixar, donde se detuuo contra el
pàrecer de todos, porque pudo el ene-
migo recoger y quemar lo que quiso,
todo a media legua del exercito. Sa-
lio el siguiente dia, y se mostraron
los enemigos, y acometieron a don
Pedro de Padilla, que yua de van-
guarda con harto animo y furia, y e-
ran seys mil arcabuzeros y balleste-
ros, y viafe Abenhumeya que discor-
ria entre los suyos por diuersas par-
tes, vestido de colorado, con su
guion, y acompañado de sus mas
principales Capitanes. Salio a e-
llos don Pedro de Padilla con sus
vanderas, y los auentureros del
Marques de la Fauara, y los hizierou
retirar medio rotos, y los acuaran
de romper, pero no quiso el Marques
contentandose de lo hecho, dizien-
do, que bastaua esparzillos, y ganar el
aloxamiento, y quiza porque durasse
la guerra. El Marques de la Fauara, si-
guio a los enemigos, y don Diego Fa-

Vu

xardo

*El Comen-
dador ma-
yor protes-
ta al Mar-
ques de Ve-
lez.*

*Escaramu-
za se con A-
benhumeya*

*Los Moros
rotos, y los
hazer retirar
Dõ Pedro
de Papilla.*

El Marqués de Velez se detiene mucho en Calahorra.

Sufriendo de la nación Española.

Mala orden de exercito Cristiano.

xardo, y apretaron tanto a Abenhumeya, que con ocho cauallos se saluó en la montaña. Detuuose el Marqués en Valor el alto y el baxo diez dias, comiendo la vitualla, y al cabo se mudó a la Calagorra, pero la gente con la hambre y neccesidad, començo a adolecer y morir, y todo era murmurar del General, y hazer corrillos del. Y nase la gēte sin orden ni respeto, que dando desamparadas las vanderas: y llegó a tanto el desacato, que viendo solo el Marqués, por seguridad de su persona se vuo de entrar a aloxar en el castillo, y la gente en el campo. La vitualla eratan poca, que dauan vna libra de pan al dia por hombre: y el que alcançaua vna cebolla, lo tenia por regalo: y así se vio lo mucho que sufrieron los toldados de Napoles, y que los Españoles es nacion que padece mucho trabajo. Y en efeto Abenhumeya quedó señor de la mar, y de la tierra, y los vezinos de Padul, que xosos de no poder sufrir mas las pesadumbres de la guerra, pidieron que los lleuassen a otra parte, y queriendo los sacar, se juntaron con los Moros de la sierra, y diéron en la guarda, y mataron quarenta soldados.

Pusieron estas cosas a don Juan de Austria en cuydado, y embió a don Antonio de Luna a la ciudad de Baza, con mil infantes, y quatrocientos cauallos, para assegurarla del peligro en que estaua: y quedó don Garcia Manrique en la guarda de la Vega de Granada, y como en las compañías auia muchos Moriscos, que no se conocian por saber bien la lengua Castellana, tenian tantas espías, que de todo eran auisados, y los mismos Cristianos viejos los auisauan, y los vendian sus armas y sus vestidos, desesperados de los malos tratamientos del General: y por verse traydos a punto de tanta neccesidad sin fruto, ni ser empleados en nada. Entre los ministros de Granada auia tanta desconformidad, que no se puede dezir, y el Marqués de Mondéjar era entre ellos tan malvisto, que determinó yr al llamamiēto del Rey, así por darle la informacion que dezia que queria entender del, como

quitarle de donde era muy odioso, en que hizo sabiamente: pero eran tan diuerfas las relaciones que todos dauan de lo que passaua en la guerra, que determinó de embiar a don Henrique Henriquez Castellano de Milan, para que viendolo por sus ojos, informasse de lo que verdaderamente auia. El exercito del Marqués de Velez se consumio tanto, que quedó en mil y quinientos infantes, y dozientos cauallos, que se recogieron en la Calahorra, y atrinchearon: y con esto vuo tanta abundancia de vitualla, que vendian cien libras de pan en vn real: y aunque el rigor del castigo contra los que se huyan del campo del Marqués de Velez, fue grandisimo, aprouechó de que cantados los ministros de castigar, lo dexaron sin hallar remedio alguno: y esto proccedio del aborrecimiento y poco respeto de la gente a su General, y poca opinion que tenian del, pues antes se ofrecian a padecer castigo, que a sufrirle ni esperarle. Tanto deuen mirar los Generales en conseruar su autoridad y magestad, acompañada con atabilidad, benignidad, y clemencia: no obstante que vn Principe, y vn Capitan, no solo no puede ser a todos grato, pero muchas vezes le conuiene enojarse. Y puede llamarse dicho aquel Principe, que como Principe sabe viuir. Campeaua Abenhumeya con siete mil Moriscos, y quinientos Turcos, y sesenta cauallos. Leuantose Xerxal, lugar del Conde de la Puebla, en el rio de Almeria. El Valle, y el rio de Boloduy, tambien se reuelo, y porque se juntaua otro cuerpo de gente en Boloduy, fue alla el Marqués de Velez por assegurar la tierra de Baza, y preuenir que Abenhumeya no se juntasse con ellos: y caminando para este efeto, con penfamiento de aloxar en Fiñana, como no midio el tiempo, como lo suelen hazer los Capitanes experimentados, tomo la noche a la gente tan cansada, por ser el camino largo, que aloxaron en el campo, todos mojados, y mal tratados, por las muchas vezes que se passó el rio: y los enemigos yuan esperan

Don Henrique Henriquez Castellano de Milan, para que viendolo por sus ojos, informasse de lo que verdaderamente auia.

Numero del exercito de Abenhumeya.

Incomunicacion de no poder medir el tiempo. Non lice in bello bis peccare. Plut.

do oca-

do ácañon, y siguiéndolos, quando en vn passo del rio, quando en otro, y al fin dieron, en ellos, de manera, que los hizieron retirar desordenados, y con perdida, y alguna caualleria se retiró antes de lo que conuiniera, todo por conseruar lo que se auia robado: que a tales terminos lleua el auaricia a los que se inclinan a ella. Toda via apretó a los Moros la caualleria, por orden del Marques, y conseruando siempre la presa, fue hazien do su retirada con orden, cargando los enemigos, hasta que se juntó con las vanderas de don Pedro de Padilla, y assi llegaron a Fiñana. Llegó el Marques a Baza, y no le quiso esperar don Antonio de Luna, por no obedecerle, temiendo el aspereza de su condicion: y se fue a Granada a don Iuan, que se hallaua casi sitiado, por las muchas correrias de los enemigos.

Cap. X. De lo demas que pasó en Francia, hasta el fin deste año.

ERa costumbre muy ordinaria de Gaspar de Coligni, Almirante de Francia, vencer con negociacion lo que no podia por armas, y como hallaua aparejo en la Reyna Madre, que sentia mucho la destruyció del Reyno con la guerra, despues de dos tan grandes victorias, que le auia alcançado de los enemigos, en este año vino a las cosas a tratos de paz, y por orden del Almirante fue Mos de Renti en nombre del Principe de Bearne, a pedir perdon al Rey con mucha humildad, y mostrarle, que el auer tomado las armas, no fue por rebelion de estado, sino por causa de religión: y este fue el principio de tratar la paz, no cessando entre tanto las manos por ambas partes, por sacar cada vna mejores condiciones. Y auianse los Hugonotes despues de la rota de Montcórno, retirado a los lugares fuertes que tenian, que ellos llamauan de conquista, especialmente en la tierra

j. Parte.

de Berri, en Sanferra, y Motaluá, desde donde no sossegauan intentando cada dia nuevas empresas. Algunos naturales dela ciudad de Burges pensaron ocuparla por tratado, y para ponerlo en efeto, acordaron, que vn soldado de su secta, natural de Burges, que se hallaua en Sanferra, propusiesse el negocio a Orfino Paluso su pariente, soldado Catolico en el castillo de Burges. Tratado el caso, Orfino pidio dos cosas. La primera, que diez mil ducados que se le ofrecian, se le asegurassen. La segunda, que se le diessen tres soldados de confianza y valor, que le ayudassen a poner el negocio en executiō. La seguridad del dinero hizierō dos ricos mercaderes de Sanferra, los soldados se embiaron a Burges, para que en todo hiziesse lo que les ordenasse Orfino Paluso: y desseando ser fiel a su religion, y al Rey dio cuenta del negocio al Capitā Marin Valente, que tenia la fortaleza a su cargo por el Gouernador de la ciudad, y la Prouincia, que era Mos de la Xatra, y ordenado al Orfino, que lleuasse el trato adelante, asentaron sus plaças los tres compañeros en la compañía del Capitā Maria, como hombres que yuā a ganar sueldo, y residir en el presidio de Burges, a los quales echaron personas que nunca los perdieron de vista.

Conferido pues todo lo que conuenia, assi a los Hugonotes, para que fuesen a entraren el castillo, y ganarle, como al Gouernador de la ciudad, para estar apercebido, y tomarlos en la trāpa: acordaron, que para mejor guiar el negocio, los Capitanes principales de los Hugonotes de la Carité, de Sanferra, de la Capela, y Castelnouo, se juntassen en Bauhē, donde se concluyō con el Orfino, que para la noche de santo Tomas a 21. de Diziembre, dos horas despues de media noche, se hallasse en vn lugarillo llamado la Grangia, media legua de la ciudad de Burges, y que para entonces, como vna señal de dos hachos de fuego, que Orfino leuantaria, acudiesse los Hugonotes con la gente que lleuauan, que el, y los tres compañeros les da-

Vu 2

rian

Tratado de la cōtra los Hereses en Burges.

Los Hugonotes se conuenia de yr a burtar el castillo de Burges.

Señal que auia de dar Orfino para acometer el castillo.

rian vna puerta que se guardaua con poco cuydado: porque el Capitā Marin, como hōbre que no temia de nada, andaua embuelto en torneos, danças, y banquetes: y confiadōs los Hugonotes de que el tratado se encaminaua bien, auíendose todo hecho y acordado con consulta del Almirante, por el gran prouecho que les resultaua de ganar tan gran ciudad: y juntamente el Ducado de Berri: el Gobernador Mos de la Xatra, la primera cosa mandō prender a los tres soldados que auia entrado en la ciudad a ganar sueldo, reforçō las guardas, aparejō muchas armas, y fuegos artificiales, sacó minas, por donde los enemigos estaua concertado que auia de entrar, y para mas descuydarlos, hizo jugar a la sortija cō gran fiesta el día antes que auia de executarse el negocio, y cerradas las puertas a la hora ordinaria, puso guardas por todas partes, para q̄ nadie saliese a dar auiso de lo q̄ passaua. Aduirtio a los Consules q̄ tuuiesen los ciudadanos a punto, y cō sus armas, con mucho secreto, y dissimulaciō, sin dezir para que, sino q̄ en oyendo el primer tiro de artilleria, acudiesen al castillo, q̄ es vna torre muy grande, guarnecida de rebellines, donde auia presidio, el qual fue para este caso redoblado.

Hazen vn juego de sortija para descuydar a los Hugonotes.

Orfino sale del castillo, y habla con los Hugonotes.

Llegada la hora determinada, Orfino Paluso hizo la señal, y estando aguardando gran rato, visto que no parecia nadie, salio fuera cō licencia del Gobernador, y topando a los Hugonotes que yuan, los reprehendio, por que auian tardado tanto, y guiandolos, caminauan los primeros Mos de Lespao, el Barō de Rentin, el Capitan Fontana, el Capitan Essardi, y el Sargento mayor de Sanferra, y otros hombres señalados, que eran en todos diez y siete Capitanes: y quando estuuiē en el foso, se disparō la pieza de artilleria, mas presto de lo que conuiniera, porque Mos de la Xatra temio que los enemigos erā muchos. Los quales aunque luego fueron enuestidos de los de dētro, y cargados, cō fuegos, pedradas, y arcabuzos, se pusieron en defensa, pero por la

gran carga se retiraron. Fuēro muertos tres Capitanes de los mas principales, y se prendieron el señor de Roquesolo, el señor de San Roman, vn Capitan, vn Alferez, y dos Sargentos, y otros muchos hombres principales, pero estos tan desfigurados del fuego, y heridas, que casi no se podia conocer. Tambien quedaron presos el Barō de Rentin, el señor de Po, los Capitanes Rosa, Fontana, Essardi, Milet, Basca, Ruasi, Forma, y Bosclara, con mas de dozientos muertos. Mucho sintio este caso la Princesa de Bearne, que se hallaua en la Rochela, y no menos Gaspar de Colini: el qual escriuió a todos los lugares que se tenian por el q̄ no se perdiesen de animo, ni pensassen que por esto se auia perdido reputaciō, ofreciendo de poner presto poderoso exercito en campaña, y que entre tanto tuuiesen las fortalezas cō buena guarda. Cō todo esto estauan los Hugonotes cō miedo, y era opinion, que si los Catolicos apretaran mas el negocio, y cargaran sobre la Rochela, no se les podia defender, cō que quedaua aquella guerra acabada: pero como las platicas dela paz andauan muy viuas, yendo y viniendo personas de vna parte a otra, los animos de los q̄ gouernauan, no permanecian con la constancia necessaria, para estirpar de vna vez a los enemigos de la Corona.

Cap. XI. De algunas cosas dignas de noticia, tocantes a Italia.

ERA muy afligida la costa de Italia de corsarios, y para limpiarla, y assi mismo a Sicilia, mandō el Rey Catolico, que el Principe Iuan Andrea Doria despues de auer desembarcado al Archiduque Carlos en Liorno fuesse con vna vanda de Galeras de la esquadra de Genoua, a correr las Islas y costas de Italia, y en poco tiempo no parecio corsario ninguno, y Luchali con tener ygal numero de nauios, se retirō a Berberia. El Duque

Sucesso del tratado de Berberia.

Illa bella furta pulcherrima, landem habet, perque hostes me decipitur, et amicitia plurimum inuuantur. Thuc.

Opinio que si los Catolicos apretaran la Rochela, no se les defendiera.

Vjn que le...

El Principe Doria sale a limpiar la costa de Napoles de Corsarios.

Duque de Florencia tambien embió con cinco galeras que le auian quedado de la tormenta del golfo de Leon, a Alfonso de Apiano, que corriessse la playa Romana, por dar contento al Pontifice, con quien auia comenzado grã intelligēcia, hallando su animo dispuesto para los fines q̃ tenia: y como en España no se tenia mucho gusto con las diez galeras de Florencia que andauan al sueldo, ni el seruicio dellas era de la sustancia, y prontitud que conuenia, ni se podian regir con la facilidad necessaria, y por ser los Florentines demasiado de resentidos, no se podian bien compadecer con Ginoueses, y que el tiempo del asiento se acabaua, acordó de boluer el animo, como auia pensado, a confederarle en todo con el Pontifice. Lo primero le ofrecio, que con sus galeras le guardaria la playa Romana, y podria escusar el gasto delas que auia menester para este efeto. Impetró q̃ se le diessen para ellas todos los condenados al remo del estado eclesiastico, que se dauan antes al Rey Catolico, ofreciendo de acudir con todas sus fuerças a las necesidades del patrimonio eclesiastico: con lo qual, y con otras negociaciones truxo enteramente a su voluntad al Pontifice, a quien parecia que ganaua mucho, teniendo tan de su parte para qualquiera necesidad aquel Principe su vezino, y tan poderoso, juzgando, que la vnion con el, era vna bastantissima fortaleza para qualquiera ocasion, en que verdaderamente el Papa no yua fuera de razon: pero a esto le lleuaua tanto mas los officios, y negociaciones del Duque, en que ponía gran diligencia.

Toda via duraua el mal animo del pueblo del Final cōtra el Marques, y no querian obedecer al Emperador, que auia muchas vezes mādado que le admitiessen, y quiso embiar fuerças para ello: y temiendo los Principes que tenía Estados en Italia, que de Francia, o de otra parte no se encendiesse por esta causa algũ fuego, pues podria los Frãceses, como dello vuo aparētes indicios, querer jutar aquel

aquel Estado con el Marquesado de Saluzo, le suplicaron, que por entonces lo dexasse.

Los foragidos de Monferrato hallarō acogimiento en tierras del Duque de Saboya, y como venia pretension al Estado, estaua por esta causa con grandes sospechas el Duque de Mantua, pareciendo que le hazia el de Saboya gran ofensa en recibirlos en su tierra, y sobre esto se auia acudido a la Corte del Emperador, diciendo el Duq̃ de Mantua, q̃ aquel acogimiento no se hazia por la libertad que los Principes soberanos tienen, sino por fomentar sus rebeldes, para que maquinassen contra el, y aqui fundaua muchas ofensas y queexas. El de Saboya lo negaua, y dezia, que nunca fue su intencion de dar calor, ni persuadir a nadie que maquinasse contra otros: y que si se auian acogido algunos en sus tierras, no por esto ofendia al Duque de Mātua, aliende de que por los derechos que pretendia al Monferrato, tenia a los de aquel Estado por sus vassallos por lo qual era mayor la obligacion de acogerlos andado desterrados de su patria.

Dicho se ha del Breue que el Papa auia embiado al Emperador, para que dentro de vn termino limitado declarasse en la causa de la predeendencia de los Duques de Ferrara, y Florencia, q̃ ambos haziã al Emperador mucha instancia, para que la determinasse: el qual recibia con este negocio mucha pesadumbre, y desleaua acomodarlo en alguna forma o dilatarlo: pero el Duque de Florencia, como quien tenia muy ganado al Pontifice, instaua para que se guardasse el tenor de su Breue, por tener ocasion para boluer a Roma: y el Emperador no desleaua tãto tomar algũ expediente en el negocio, por amor de los Duques, quanto porque le pesaua que el Papa se metiesse en lo que no le tocaua: por que dezia, que siendo la cōtienda sobre dignidad tēporal, a el solamente pertenecia el iuyzio della, sin comision del Papa: y procuró mucho q̃ la causa libremente quedasse en su Corte, pero al fin por la instancia del Du

q̄ de Florencia boluio a Roma, donde aunq̄ se desseaua condescender en todo cō lo q̄ pretendia, se tomō otra resolucion muy conforme a su desseo, porque el Pontifice le dio titulo de Gran Duque de Toscana, aplicandole Corona, Cetro, y Māto Real, y las demas preminencias Reales: y con don Miguel Bondo sobrino del Pontifice, le embiō la Bula desta dignidad, y vn Breue: lo qual recibio el Duque assentado en folio Real, en vna gran sala, presente el Nuncio del Papa, algunos Prelados, y toda la nobleza de su Estado: y despues de auerse leydo la Bula, y el Breue, en voz alta, todos de vno en vno le besaron las manos, y se hizieron en Florencia grandes fiestas, y desde luego le llamaron Serenissimo, y Alteza. En Francia se tomō bien este negocio, y le diēron la norabuena, como tenian necesidad de su ayuda. El Emperador no gustō dello. El Rey Catolico no quiso hazer nouedad, queriendo saber primero como lo tomaua el Emperador.

El Grā Du
q̄ va a Ro-
ma, y su co-
ronacion-

Fue luego el Gran Duque a Roma a besar los pies al Papa, adonde entrō con grandissima honra y pompa, y el Pontifice le recibio en la sala de los Reyes, y otro dia en la Capilla de san Pedro, y en el medio de los diuinos officios, asistiendo todos los Cardenales con sus manos, le puso en la cabeza la Corona Real, y le dio el Cetro, y le echō su bendicion, no embarante que el Embaxador del Emperador protestō primero, q̄ tal acto daria mucho pesar al Emperador, a los Electores, y a todos los Principes del Imperio, porque no pertenecia al Papa, sino el dar titulos a sus vassallos: a lo qual respondio, que lo hazia porque sabia que lo podia hazer legitimamente. Y a esta coronacion no se quifieron hallar los Embaxadores de los Reyes, y Principes, que estauan en Roma. Dixose que auia el Gran Duque discurrido con el Pontifice del estado de las cosas de la Cristianidad, y como el era fantisimbvaron, y que ningun cuydado renia: sino el beneficio de la Fē, por ningun camino sino por este le podia dar mayor gusto, y

satisfacion. y entre otras muchas cosas, de que el Papa (se dixo) que auia aduertido al Gran Duque, fue que ninguna cosa mas conuenia, sino que se conseruasse en mucha vnion y gracia del Rey Catolico, pues que siendo el verdadero apoyo de la Cristianidad, aquel conuenia mantener y sustentarlo.

El sentimiento del Emperador, por esta nueua dignidad del Grā Duque, era muy grande: y como el Duque de Ferrara se quexaua, y hazia extraordinario sentimiento por ello, parecia mayor: porque pretendia que esta nouedad no perjudicasse al derecho de la precedencia, y esta causa queria seguir en la Corte Cesarea. Los demas Principes de Italia tambien se quexauan, porque el Papa vuisse hecho tal deliberacion, no solamente sin aduertirles dello, pero ni aun con sabiduria del Colegio de los Cardenales: y en la Corte del Emperador se trataba mal del negocio, diziendo, que por tener el Emperador superioridad sobre Toscana, y competirle las honras temporales, auia sido ofendido, y por conseqüente los Archiduques sus hermanos: especialmente, q̄ el Gran Duque no posseea toda la Toscana, y nunca le quiso en sus cartas dar este titulo. En la Corte de España no vuo menor dificultad para q̄ se diese al Gran Duque este titulo: porque aunque el Rey respondio al Embaxador Florentin, que holgaua de qualquiera grādeza de su amo, los ministros dezian, q̄ aquella Bula podia perjudicar a lo q̄ el Rey posseea en Toscana, especialmente al feudo de Sena: y el Comendador Gualēgo, Embaxador de Ferrara, instaua q̄ no hiziesse el Rey nouedad, y procuraua de dar a entōder, q̄ el Papa queria mal a su Principe, y q̄ temia del, y mostraua q̄ la libertad, con q̄ el Pōtifice procedia, causaria alguna guerra en Italia. El Embaxador de Florencia dezia, q̄ este nueuo titulo no perjudicaua, ni a los Archiduques, ni al Duq̄ de Saboya, ni a nadie, y q̄ el Estado de Florencia era libre, y que no reconocia al Emperador: cuyo despacho llegō

luego.

Quexas
bre la co-
ronacion
Gran Du-
y su situ-

Razon
Embaxa-
dor de
vencio
nor de
Principe

luego al Rey Catolico, quexandose del caso, y del poco respeto del Pontifice, y mas del gran Duque, q auendole dado a entēder, que yua a Roma, solamente para visitar al Papa, viesse hecho el acto de la coronacion: ordenando al Baron Adan de Dietrich su Embaxador, que sobre ello significasse al Rey los rumores que harian los Principes de Alemania, afirmando que tenia jurisdiccion sobre Toscana, especialmente sobre Florēcia, y Sena, con otras muchas cosas a este propósito, mostrando su mucho sentimiento: y así se quedó el negocio, sin quererse en la Corte de España hazer nouedad: de que se sintierō tanto los Florentines, que dixerō entre otras cosas, que a los Españoles pesaua que nadie tuuiesse en Italia honra ni dignidad, que no fuesse por su mano, olvidados de los beneficios q la nacion Española auia recibido de la casa de Medices.

Cap. XII. Que continua las cosas de Italia.

COMO el Pontifice ninguna cosa mas desseaua que ver obras, cō las quales la Sede Apostolica fuesse engrādecida, y cōseruada, y el gran Duq de Toscañe embiaua a menudo sus galeras por la playa Romana, y le auia ofrecido q queria engrādecir la religió de Sātistēuā, y traer galeras en su nōbre, como los caualleros de Malta, tenia cōtento al Pontifice, y con esto se defendia de las contradicciones de los otros Principes. Y casi en este tiēpo mādō el Papa prēder al Cardenal de Monte, y ponerle en el castillo de Santangel por incorregible, y con la ocasion de dar cuenta dello en el Cōsistorio, hablō a los Cardenales: persuadioles la inocēcia, y tēplanca, como su estado lo pedia, pues q era justo q en tanto sobrepujassen a todos los otros hombres en sabiduria, y bondad, quanto eran mayores en auctoridad y grandeza: porque era gran verguença de vn varon ilustre, que auentajando a los otros con dignidad, y ri

j. Parte.

quezas, por su injusticia, ignorancia, y desorden, se yguallasse con el baxo pueblo, siendo así, que no puede auer prudencia en aquel en quien haze nido la lasciuia, el auaricia, la ira, y otros semejantes vicios, y amenazō: si de buena gana nō se recibian y obedecian sus amorosos aduertimētos, de castigarlos, como hazia al Cardenal de Monte: porque auia determinado de procurar con todas sus fuerzas, que en la Iglesia de Dios se viuiesse religiosamēte: porque ninguna cosa era mas perjudicial para las instituciones Cristianas, que apartarse los Perlados del verdadero camino, de donde todas las heregias y desgracias sucedidas a la Iglesia auian procedido, y que todo esto cessaria quādo se viesse que los eclesiasticos vinian cō decoro, y no solo con palabras, pero tãbien con obras, mostrassen la santidad de sus vidas: y entōces justamēte serian llamados luzes del mūdo, quādo cō la luz dela sabiduria, y dela caridad, guiasen a los otros cō vida exēplar: y que no se deuia de cōtentar el hombre, con reformar a si solo, sino con su exēplo, amonestādo, enseñando, y focorriendo a los otros, llevarlos al verdadero camino.

De algunos años atras nō auia auido en Venecia el abundancia de pan que solia, y continuando la esterilidad del tiempo, y apretando la necesidad, determinō el Senado de remediar en parte la miseria del pueblo, porque como en nuestros cuerpos ay algunos miembros mas nobles que otros, ni para el prouecho, ni para el decōro conuendria, que todo el cuerpo se conuirtiesse en ojos, aunque seā el miembro mas noble. Tambien la diuersidad de los hombres es muy necessaria en las ciudades, y cōueniente para la variedad de los exercicios, que en ellos son menester: y como si para la salud de nuestros cuerpos menospreciassemos la salud de los miembros viles, como suzios, causarían la destrucciō de todo el cuerpo: si los Principes tuuiesse en poco el remedio de la hambre, y otras necesidades del pobre pueblo, este junta-

Vu 4

mente

mente con los ricos, y los mismos Principes, caería con las ciudades, y Prouincias enteras: y así Dios nuestro Señor, vengador de la crueldad, y de la injusticia, muestra cómo la destrucción de los poderosos, y de las ciudades, quanto le indigna el menosprecio de los pobres, y entonces embia la vengança, quando al hombre parece que menos la puede temer. Teniendo pues el Senado Veneciano lastima de los pobres, señalaron con publico decreto vna gran cantidad de dinero para repartirles cada día, y mandó llamar los Curas de las Parroquias, a los Consules, o Prioros de los oficios de las Cofradias, y el Duque los persuadió, que por la fraternal caridad socorriesen a la pobreza conforme a sus fuerzas en tanta carestia y esterilidad. Por lo qual por las parroquias, y por las calles, se distribuía cada mes gran suma de dinero, con el ayuda que los Curas sacando limosnas de los mas poderosos hizieron, haziendo que cada vno firmasse la cantidad, que se obligaua de dar para cada mes. Fue ordenado a todos los Gentilshombres de la ciudad, que traxessen a ella todo el trigo que tenían de sus rentas, so graues penas, y a los forasteros, que de cierto tiempo auian ydo a viuir a la ciudad, que de sus tierras, o de otra parte, se proueyessen de pan, para sus familias, o diessen el dinero que fuesse menester, conforme al numero de gente que tenían, a los quales podian proueer de trigo.

En esta ocasión proueyó así mismo el Senado, que se tomasse cuenta a todos los proueedores, Gouernadores, Pagadores, y Tesoreros, y a qualesquier oficiales, que auian administrado hacienda del publico, y que se presumia que la podian auer conuertido en vso propio: porque mal estan los Principes, o Republicas, quando con diminucion del hacienda publica se enriquecen los ministros y vassallos: y no tanto porque en las ocasiones sean los hombres mas promptos a desembolsar el dinero ageno, que el propio, quanto porque la pobreza

publica, especialmente en las Republicas, en publica miseria se conuierte. Entiendese que tienen Venecianos tres millones de oro de renta, y quitando de aqui los gastos ordinarios y extraordinarios, les sobra mucho dinero, y así era mucho lo que podian tener en muchos años de paz que auian tenido, aliende del gran socorro que facan, quando se haze extraordinaria armada, de los oficios y cofradias, que contribuyen para la paga de los remeros: y a esta causa es de grandísimo prouecho el tomar a menudo cuenta, para que conociendo los gastos demasiados, se pueda hacer a manera de las vides, que se cortan los sarmientos superfluos, porque no enflaquezcan los buenos: y con esta continua reuision de las cuentas, se haze, que los hurtos viejos no se pongan en olvido, ni con el descuido de tomallas se dé vna tacita licencia a los ministros pecuniarios de robar, y aprouecharse del dinero publico: porque como cada madero engendra su carcoma, así cada Principe, o cada ciudad tiene sus ladrones que la consumen. En este mismo tiempo se compusieron las diferencias que auia entre la Señoria de Venecia, y el Emperador, por causa de confines: para lo qual por ambas partes se auian embiado Comissarios.

El Papa con el mucho zelo de que en todas partes se viuiesse exemplarmente, y que los transgressores de las diuinas leyes fuesen castigados, mandó publicar vn breue en el Reyno de Nápoles contra los que impidiesen el exercicio libre del santo Oficio de la Inquisición: y los ministros del Rey Catolico, acordandose de las cosas passadas en este punto, y que las ordenes de la Inquisición sin el fauor del brazo seglar no eran obedecidas, y que porque el pueblo pensaria que aquello era querelle poner la Inquisición al modo de España, y se venia en peligro de algun mouimiento violento, suplicauan a su Santidad, que por entonces mandasse suspender la publicacion de aquel breue, reseruando la para otra ocasión.

A los

Piedad de la Señoria de Venecia con los pobres.

Buenas ordenes de la Señoria de Venecia para remedio de la hambre.

Diligencia de Señoria de Venecia en administrar su hacienda.

La renta tiene la Señoria de Venecia.

Que conueniente mucho para amenazar a los administradores de haciendas agenas.

El Papa en Worcester, y autoriza el santo Oficio de la Inquisición.

Fuego gran
le en Vene
id.
A los treze de Setiembre deste año en la noche en el Arsenal de Venecia se encendio de repente fuego en la poluora de la municion que se tenia en tres torrezillas, que miran házia Murano, las quales volaron, con mas seyscientos pios de la muralla del circuyto del Arsenal, con tanto ruido que todos pensaron que era llegado el fin del mundo. Cayeron otras muchas paredes: abrio se vn monasterio de monjas que estaua cerca, de manera, que se assolô todo. En todas las partes dela ciudad vuo temblores: todo el maderamiento que auia para la fabrica de las galeras, se esparzió, y derramô por los cañales dela ciudad: la puerta de Palacio se abrio, acudieron los mas principales Senadores, quedando atonitos de ver tan extraño caso sin pensar de donde vuisse procedido, sospechando que los mismos que trabajauan en el Arsenal, lo vuisen hecho: ô que como andauã sospechosos (que el Turco les queria rôper la guerra) fuesse traça suya: pero no fue assi, sino acafo: y aunque el daño fue muy grande, no perecio mucha gente, porque como sucedio poco antes de media noche, la Maestrança y gente de trabajo del Arsenal, que es mucha, estaua recogida en sus posadas. Oyose el rumor en Padua, y mas lexos, y a todos espantô tan horrendo caso, y mas a la Republica, la qual por antigua experiència conocio que este suceso era como pronostico del mal que vino, porque antes de suceder alguna gran perdida, ha siempre recebido grandes daños con incendios.

Don Gabriel de la Cueva Duque de Alburquerque, Gouernador del Estado de Milan, tenia muy contenta la infanteria Española, de aquel tercio muy luzida, y bien armada, y viuia con mucha quietud, y disciplina: siendo la principal parte desto la buena paga, porque cada mes se la mandaua dar: sucedio, que lleuando los Pagadores a su tiempo el dinero, passando las azemilas vn braço del río Tesin, que venia muy crecido, algunas atascaron, por lo qual cortaron las

j. Parte.

cuerdas, para que las caxas del dinero se quedassen en el agua, hasta que menguasse, y porque por esta causa se detuuu algunos dias este dinero q̃ yua para la paga de tres compañías de infanteria Española, que estauan en Santian, los soldados como acostumbados a recibirla en dia cierto, p̃sando que por otras causas se dilataua, los mas ruynes començaron a tumultuar, porque estos son siempre los autores de los motines, permitiendolo, o dissimulándolo algunas vezes las cabeças, y como el principal remedio consiste en la breuedad: en sabiendo el Duque de Alburquerque lo que passaua, proueyô otro dinero cō que cessô aquel principio de motin, estando determinado de yr el en persona al remedio, si necessario fuesse: y a los tres Capitanes por la omision q̃ diuieron de tener en dar a entender a los soldados, la causa de la tardança del dinero, ô quicâ porque no lo auisaron luego al Duque, los quitô las compañías, el qual exemplo fue muy a proposito para tener los soldados en freno como los tuuo siempre que gouernô.

Et presen-
ti duorum
maluū sup-
plio panuū
repressi

Cap. XIII. De lo sucedido en la guerra de Granada, hasta en fin deste año.

Viendo Abenhumeya libre de las fuerças del Marques de Velez, determinô sitiara Adra, y se puso sobre ella con siete mil hombres, y pareciédole que perdía tiempo, fue a batir a Berja con dos piezas de artilleria, y como no hazia efeto, fue a talar la tierra del Marques de Velez, y boluio a Andarâx, adonde viuia con estado Real, y era tenido por manso, porque engañaua con blandas palabras. Era codicioso, no se mostraua riguroso, sino con quien le auia ofendido, y esto lo hazia con dissimulacion, y semblante de justiciero: era recatado, y falso, sin mostrar abiertamente su pecho a nadie, pero al cabo de algun

Costumbres
de Abenhu
meja.

tiempo conociendose su condicion, y aborreciendole por ello, y por los muchos que hazia ahorcar, se apartaron de su seruicio Nacozi, Malagui, Giron, Gayral, Moxaxate, Cumin, llamado Puertocarrero, y otros Capitanes, quexandose de su condicion, y burlandose del; y los Turcos tambien andauan quexosos, porque no los empleaua adonde se apruechassen, porque cō solo el sueldo los entretenia: andaua pensando en que mar a Motril, y aloxar a los Turcos en el regalo y abundancia de las Albuñuelas, adonde los embiò con su primo Audalla Abenabo, con que alcançandole otra orden, diessle la buelta cō la mas gente que pudiesse juntar, con vitualla para leys dias. En Caydar le alcançò el mandato, para que estos seyscientos Turcos, que todos eran arcabuzeros, boluieslen a Ferreyra: y como todos por lo referido andauan descontentos de Abenhumeya, y porque sospechauan q̄ traya platicas con dō Iuan de Austria, auiedo poco antes hecho vna ley, que na die tuuiesse por amiga ninguna Morisca: y auiedo Diego Alguazil recogido a vna muger principal su parienta, parecio biẽ a Abenhumeya, y lleuãdola a su casa por via de deposito, porque Diego Alguazil no se queria casar con ella, la tomò por amiga: de q̄ auisò a su pariente, y porq̄ mostrò que le pesaua dello, Abenhumeya le quiso matar. Huyese Diego Alguazil, y con otros moços descontentos se andaua de por sí: y sabida la jornada de los Turcos, yẽdo a juntarse cō ellos, topò cō el mensagero que lleuaua la orden, para que boluieslen a Ferreyra: matole, tomole las cartas, y hizo otras, en que se ordenaua Abenabo, q̄ lleuasse los Turcos a Mecina, y que los degollasse con la gente q̄ lleuaua, y con la de Diego Alguazil: y q̄ despues hiziesse lo mismo del Diego Alguazil: y embiando las cartas con persona de confianza, llegó a Caydar poco despues, y hallò a Abenabo muy confuso, por la orden de matar a los Turcos, el qual dixo, que alli tenia la gẽte, mas que no queria hallar-

se en caso tan feo, ni hazer plazer a hombre tan malo, de tan poca fẽ, y tã tyrano como Abenhumeya: y Abenabo, o porque Diego Alguazil no le preuiniesse, o por escusar muertes de gentes, o con deseo de reynar, declaró el caso a los Capitanes de los Turcos, y luego se acordò entre todos de matar a Abenhumeya, y fueron adonde estaua, y hallandole en la cama sin resistencia le prendieron, y atarò las manos, y le mostraron las cartas, en que mandaua matar a todos. Negollo, afirmando; que nunca mandò tal cosa: conocio la letra, y dixo que era de sus enemigos, y que auian falseado las cartas: pero alfin codiciosos de sus riquezas, le saquearon la casa, y se repartieron entre ellos las mugeres, el dinero, y la ropa, y eligierò por cabeza a Abenabo, aunque mostrò pesalle dello.

Abenhumeya, en cuya presencia todo se hazia publicamente dixo, q̄ nunca fue su intento ser Moro, y que fiacetò el Reyno, fue, por vengarse de las ofensas que los ministros del Rey don Felipe auian hecho a el, y a su padre, y en particular porq̄ vn Teniente de dō Luyz Maça Alguazil mayor de la Chancilleria le quitò vn puñal, tratandole como a villano, siendo cauallero de tan alta sangre: pero, que el estaua vengado, y auia cumplido su voluntad: y quanto a la eleccion que hazian de Abenabo, dixo, que haria el mismo fin muy presto, y que protestaua, que moria en la ley delos Cristianos, en que auia pensado vivir, sino le atajara la muerte: y luego le ahogaron, y desta manera acabò don Hernandillo de Valor de la casta de Abenhumeya tan antigua de los Reyes de Cordoua, descendiente de vna hija de Mahometo, que tuuò dos hijos. Era Abenhumeya de veynte y quatro años, poca barba, color moreno, cejunto, ojos negros y grandes, de buen cuerpo: mostraua ser de noble sangre, y tuuò siẽpre altos penamientos. Quedando por cabeza Lope de Abenabo, a quiẽ los Moros llamauan Audalla, embiò a Argel por la confirmaciõ con vn presente. Alçaronle

Los Turcos andan quexosos de Abenhumeya.

Ley de Abenhumeya.

Prenden a Abenhumeya.

Razones de Abenhumeya antes de su muerte.

Muerte de Abenhumeya, protestando que muere Cristiano.

Lope de Abenabo el gido Rey.

ronle por Rey, segun su costumbre: formó consejo, proueyó officios, repartió los distritos, y todos le dió obediencia. Hizo Capitan de la tierra del Marquesado del Cenete, y de Guadix, a Hernando Abaqui, natural de Guadix, hombre discreto, por cuyo parecer en todo se gouernaua. Tuntó exercito ordinario de quatro mil arcabuzeros: proueyó armas de Berberia, y las que se auian tomado a los Cristianos, repartiólas por poco dinero, y llegó a tener ocho mil arcabuzeros y ballesteros, siendo respetado, y temido. Y sabiendose q quería sitiar a Orgiua, por escusar las molestias que recibia de aquel presidio, mandó don Iuan que Pedro de Mendoza se metiesse alli, y porque el presidio cansado de padecer, se amotinaua contra Francisco de Molina, y contra Iuā Aluarez de Bohorques, salio a correr la tierra la compañía de Antonio Moreno con su Alferrez Bilches, y todos fueron muertos en vn barranco. Con esta rota embió Abenabo vn Capitā sobre Orgiua, auiendo primero proueydo a Castildeferro, y auiendo acudido mucha gente sobre Orgiua, leuātaron sus trincheras con buena orden: acercārolas al lugar tanto, que descubrian la plaza, y las calles. Dieron furiosamente algunos asaltos, pero los Capitanes que estauan dentro, proueyan a todo con valor y diligencia, y los soldados valientemēte peleauā. Faltaua el agua, porque la de vn charquillo de dōde la tomauā, los Moros la atosigaron, echando trigo en ella, y era menester pelear biē, para ganar la que auian de beuer: y porque duraua el cerco, y los Moros porfiaban, y tambien faltaua la comida, acordó dō Iuan, que fuesse el Duque de Sessa al socorro, por ser lugar suyo, y porque nadie lo podia saber mejor. Lleuó seys mil infantes, y seyscientos cauallos. Los Moros que lo entendieron, con marauillosa orden y resolucion dexaron la mitad de su exercito en el sitio, y con la otra mitad fueron a pelear cō el Duq de Sessa: y trauādo escaramuça, auiedo primero emboscado alguna gēte, los Cristianos que yuan

j. Parte.

adelante se hizierō fuertes en parte, si el Capitā Perea tuuiera paciencia, pudiera mantenerse, hasta la llegada del exercito: pero como vio q el Duque, por andar los Moros muy orgullosos, le embiaua vāda de gente q le hiziesse espaldas, se arrojō por vn barranco abaxo, y alli le mataron cō los q no guardando la orden q tenia de estar quedos, le quisieron seguir: y cō el animo q los Moros desta victoria ganārō, cargārō furiosamēte a los Cristianos, hasta q llegó el Duque, q los socorrió: y porque los Cristianos dieron entra emboscada de Moros, conuino que el Duque siēpre hiziesse rostro, y cōfuso por lo mucho que los enemigos apretauan, y porque se acercaua la noche, y no auia tiempo para llegar a Orgiua, se vno de retirar a Azequia, cō perdida de sesenta soldados: y porque los que sitiaban a Orgiua, la apretaron demasiado, y ya no se podia sufrir la hambre, ni la sed, ordenó el Duque a los Capitanes Francisco de Molina, y Iuan Aluarez de Bohorques, que no pudiēdose tener, se retirassen a Motril, porque la ciudade de Lēzārō no los podia locorrer, por tenella los Moros ocupada.

Los Moros, no se curando de apretar mas a Orgiua, porque tambien auian perdido gente, y tenian muchos heridos, leuataron el cerco con animo de hazer rostro al Duque, prometiendose victoria: y Francisco de Molina, y Iuan Aluarez de Bohorques, no teniendo forma de sustentarse vna hora, siguieron la orden del Duque, lleuando el Capitan Bohorques la vanguardia, y Francisco de Molina la retaguardia, y peleando siempre con marauillosa orden, llegarō a Motril, flacos hambrientos, heridos, y cansados: y auiendose gouernado en este apretado cerco como excelentes Capitanes, y valerosos soldados, porque este fue vno de los mas señalados sitios del mundo, porque demas de auer durado mucho, y hecho los cercados cosas dignas de memoria, la constancia con que sufrieron la hambre, y la sed, fue cosa de gran estimacion. Baxaron a la vega algunas

Los Moros
mā al Ca
Pia PereaEl Duq de
Sessa se re-
tira.Ordēna el
Duque de
Sessa a los
Capitanes
Francisco
Molina, y
Iuan Alua
rez de Bo
horques, q
delamparē
a Orgiua.Desampa
rā los Cris
tianos a Or
giua, y ha
zē bien su
retirada a
Motril.

la vega algunas bandas de Moros, en tretanto que andaua el Duque en quel focorro, y quemaron a Maraceña, y lleuaron ganados de media legua de Granada. Fue el Duque de Sella a las Albuñuelas, figuiendole siem pre los enemigos por el costado, y quemó vn barrio del lugar, y otros cercanos, y se boluio a granada. Y en

Leuantase Galera en tierra de Baza, vna legua de Huescar, fuerte, y aparejado para defacomodar la comarca: y aunque los de Huescar fueron sobre Galera, no hizieron mas de saluar quarçeta Cristia nos que alli auia, y Abenabo auia me tido dentro vn presidio de cien arcabuzeros, que dieron a los de Huescar en la cola, y mataron algunos: y por esta indignacion el pueblo de Huescar mató algunos Moriscos, con mucha desorden y crueldad. Luego se le uantó Orche, lugar otra legua de Galera: y estando se aperciendo los de Huescar para yr sobre el, se dixo, que los moriscos auian escondidamente

merido en sus casas hasta trezientos arcabuzeros de Malaqui, Capitan de aquel destrito, y q otros dos mil quedauan fuera de Huescar: boluierō las armas contra ellos, y los hizieron re tirar con muerte de seysçientos Moros: y aunque esta rota los pudo quebrantar mucho, ya estauan reuelados todos los lugares del rio de Almázora: y como auia acudido mucha gente al Marques de Velez, que se hallaua en Baza, el Rey le mādō que salies se en cāpaña, antes que los Moros to massen mayores fuerças. Pusose so-

bre Galera con quatro mil infantes, y de Velez se treziētes y cinquēta cauallos: el qual puso sobre era lugar assentado de Norte a Mediodia, mas largo que ancho, en forma de galera, q estā con la quilla arriba, la popa a Mediodia; y la proa al Norte, a la parte de Huescar, toda edificada sobre peña, saluo hāzia las heras, adōde los Moros tenian vn fosso que auian abierto, y en la parte de la popa auia vn pequeno castillo cō vn rebe lin, que llegaua a ocho passos de la muralla, y estaua a cauallero de todo el lugar, y la muralla tenia sus tor-

reconcillos a lo antiguo. El Capitan Malaqui y su hijo, descōfiados de poderse tener, desampararon a Galera, y Carajali Capitan Turco, persuadió al pueblo, qe todos se publiesen en salvo: y porque dixerō que queriā morir en sus casas, tocando vn alar ma a los Cristianos, se salio por otra parte. En Guexar se auia juntado grā presidio de Moros, y fortificado la villa, y dauan trabajo a Granada, por que algunas vezes eran quatro mil. Por lo qual se reforçaron las guardas, y muchos presidios que antes no lo eran, se proueyeron con doblada gente, y con todo esto llegauan los Moros a hazer presas hasta las puertas de Granada, peleando con valor Español. El Marques de Velez batia despacio a Galera con poco fruto: y los Moros aunque desamparados de los Capitanes, y guarnicion que tenian, salian fuera, y hazian daño, sin recibillo: y pareciendo al Rey que conuenia apretar a los Moros por mas partes, despues de auello comunicado con su hermano don Iuan, le ordenō, que entrasse con vn exercito por el rio de Almanzora, y que el Duque de Sella con otro entrasse por el Alpuxarra: y siendo ya los quinze de Diziembre, y no haziendo nada contra Galera, y auiendo de salir don Iuan en cāpaña, parecio, que no era bien dexas a Guexar a las espaldas, por el mecho daño que hazia a Granada, y la podia apretar.

Capitulo XIII. De la unió del Ducado de Libonia con el Reyno de Polonia, y rebelion de la ciudad de Danzica.

A Via defendido Sigismundo Agnsto Rey de Polonia el Ducado d Libonia cōtra el Moscouita, porque ocupado los Moscouitas, q son muy inquietos, aquel Estado, podian dalle

El Rey mādō a don Iuan de Austria q entre por el rio de Almanzora, y el Duque de Sella por el Alpuxarra

Duc. Libonia al Poto

Libonia al Poto

Ducado
Libonia
la al Rey
Polonia

Rebeliõ de
Danzica.

Los de Dã
zica maltra
tan a los de
notas del
Rey.

El Rey de
Polonia de
termina de
sugetar a
Danzica.

trabajo en su tierra: pero sabiendo q̃ Enrique Rey de Suecia, se dexaua entender, que tenia pretensiones contra Libonia, hizo saber a los Libones, que no los podia defender, porque no le conuenia mantener guerra perpetua y costosa contra Principe vezino por ageno interresse, sin seguirsele beneficio: y viendose los Libones oprimidos de vna parte de los Moscouitas, y de otra de los Suecios, se viuieron de dar al Rey de Polonia, incorporandose en su Corona, quedando vna sola congregacion, vn solo Senado, y vna sola Republica, y el que gouernaua, y poseya este Estado, que era vn cauallero Aleman, llamado Firtemberg, con nombre de gran Maestre, que fue preso por los Moscouitas, murio en la prision en el castillo de Felino, y el Rey de Polonia nombrô por gran Maestre de Libonia al Duque de Curlandia. Todo se hizo con consentimiento del Emperador, a quien Libonia ha siempre reconocido: y con mucho cuydado entendiô el Rey de Polonia en restauar las cosas dela Fê Catolica en aquella Prouincia, donde por el mal gouierno, y por las guerras passadas estauan muy caydas.

Polonia
en Pru

Dãzica, ciudad muy principal, y cabeza dela Prouincia de Prusia, puesta en la ribera del Oceano Germanico, casi en frête del Reyno de Gotia Meridional, ô de Suecia, hallâdase riquissima por medio del gran trato de las mercãcias, q̃ acudê a ella por diuersas Prouincias Setentrionales, començô a gustar de nouedades, y a prouar la cõtagiõ de la heregia, y dâdo los ciudadanos, por hallarse muy ricos, en el vicio dela insolêcia, y desseo de libertad, la ciudad se diuidio en dos bandos, gouernandose cada vno conforme a la voluntad de sus cabeças: y aunque discordauan en todas las cosas, se conformauan en persuadir al pueblo, oluidados de los beneficios y mercedes recibidas de los Reyes de Polonia, que no eran sugetos a ellos, sino amigos y cõfederados; desseando los que gouernauan esta rebeliõ, escluyda el autoridad Real, reduzirel inocẽ
j. Parte.

te pueblo debaxo de su particular poder, firuiendo a los hombres mas poderosos, para que ellos solos, echados los oficiales Reales, gozassen de las comodidades dela ciudad, y del puerto. Quitado pues con estos engaños el legitimo gouierno Real, derribado el castillo, y el Palacio del Rey, se atribuyeron la juridicion de la mar, y del gran rio Mutlana, que passa por medio de la ciudad, y pusieron presidio en la Linterna, haziendo q̃ les jurasse fidelidad, y la misma mandarõ, que les jurassen todos los vezinos, diziendo, que se juraua a la comunidad. Lleuaron soldados forasteros, y maltratauan a quienquiera que conocian apasionado del Rey, o que no sentia bien desta rebelion. Desterraron de toda la Prouincia de Prusia a los que querian mal, confiscauan los bienes a quien les parecia, y finalmente se apropiaron las rentas del Rey, y quanto le pertenecia. El Rey aunque sintio mucho estos defacatos, fue dissimulando lo mejor que pudo, hasta que los Reyes de Dinamarca, y de Suecia, que estan frontero de Danzica, en la otra ribera de la mar, se mostraron amigos de Polonia: pero luego que Enrique Rey de Suecia se declarô por su cõtario, y que tambien el de Dinamarca dio a entender, que no queria estar quieto, y que el Moscouita ocupando el puerto de la ciudad de Narua, hizo liga cõ Suecia, tomô de veras el negocio: y porque los de la ciudad de Lubec, como enemigos de Danzica, proueyan de pertrechos de guerra al Moscouita, determinô de poner freno a sus rebeldes, porque si los enemigos se metian en Danzica, podian impedir la nauegacion del Oceano en toda aquella parte Setentrional, y para quitar la nauegacion de Narua, procurô de boluer a Danzica a su obediencia: pero ante todas cosas informô a todos los Principes vezinos del daño que se seguia a la Cristiandad, si el Moscouita se hazia señor de la mar, y a sus fuerças de tierra juntaua las maritimas.

El Emperador conociendo esta razon,

zon, ordenó a los Duques de Pomerania, que mandassen a sus vassallos, que no fuesen a Narua. Los de Danzica, aunque el Rey se lo mandó, no le obedecieron, y algunos de los mas principales y ricos ciudadanos con sus propias naues impedian, por dar contento al Rey, la Nauegacion de Narua: y para que mejor fuesen gouernados estos que obedecian al Rey, nombró por su General a Jorge Clefeld, natural de Danzica, y por su Teniente a Ferbero: y aunque por algun tiempo siruieron bien estos officios, arrepentidos dello, los renunciaron, porque como vezinos que eran de Danzica, les parecia, que a la ciudad pertenecia la juridiccion de la mar, y echaron fuera los Capitanes del Rey, y a todos aquellos que auian seruido en la mar, diziendo, que los que auian tomado aquella presa por obedecer al Rey, andauan con intencion de quitar la libertad a la ciudad: y el pueblo ignorante con las armas echó fuera a quantos dependian del Reyno, considerando, que ninguna ciudad se puede llamar libre, por que sino tiene vassallos, no ay a quien gouernar: y si los tiene, por fuerza han de ser subditos: y así por la mayor parte las ciudades que se llaman libres, no tienen sino solo el nombre de libertad, porque en efecto son dominio de los mas poderosos ciudadanos, quando todos con vna misma ygualdad, no viuen debaxo de las leyes. Y por tanto es mejor el gouerno de vno que de muchos, porque en vna Republica es imposible, que para bien gouernarse, pueda tener el camino de en medio: y es mas facil cosa hallar vn hombre bueno y moderado, que muchos: y mas daños y mayores, pueden hazer muchos Gouernadores, q̃ vno solo: porque el tal por muchas maneras puede ser persuadido a hazer lo que toca a buen Principe, y llevar muchos a este camino, es cosa dificultosa. En suma todas las insolencias que los de Danzica, siendo sus principales caudillos Clefeld, y Ferbero, pudieron, y supieron hazer, las hizieron, borrando, y quitando todas las

Echó fuera de Danzica a los Capitanes y officiales Reales.

Insolencias de los de Danzica.

cosas, y de todas las partes el nombre del Rey, haziendo ligas con Principes estrangeros, para mostrar que en ninguna cosa eran sujetos al Rey de Polonia: y a muchos vezinos, por que sospechauan que eran inclinados a su seruicio, mararon a tormentos, y desterraron, priuandolos de sus haciendas.

Capit. XV. De los daños que hazian corsarios Ingleses, y de cosas de Inglaterra, e Irlanda.

Entre otras escusas que se dauan en Inglaterra para no hazer la restitucion de los quatrocientos mil ducados de Ginoueses, que yuan a Flandes, fue el sentimiento que tenía, por que el Duque de Alua dio licencia general en los Estados de Flandes, para que se armasse contra corsarios Ingleses: pero fueron tantos los que salieron con esta ocasion de Inglaterra, que no se podia nauegar por la mar, y muchos los robos que hizieron en todas partes, y en la mar de Normandia, en las Indias, y a Portugueses tomaron muchas naues, que con especeria y drogas yuan la buelta de Flandes, que segun se entendio, importaua esta presa mas de ochocientos mil ducados: y aunque el Rey de Portugal hizo por medio de su Embaxador instancia, para que se restituyessen, atenta la paz que tenia con la Reyna, y se quejó de los daños que en sus Islas, y otras partes se hazian a sus vassallos, quanto a la restitucion de las mercancías no se sacó sino buenas palabras, y quato a los daños que generalmente por todas partes hazian los corsarios a los Portugueses, dixo, que atento que auian salido sin su licencia, y que eran ladrones, que los castigassen, que se tendria por satisfaccion dello.

Auía puesto en cuydado a la Reyna de Inglaterra las cosas de Irlanda, aunque tuuieron mejor suceso dello que

El Duque de Alua dio licencia general en Flandes, para que se armasse contra corsarios.

Responda de la Reyna de Inglaterra al Rey de Portugal.

qué auia pensado, y para tener en mayor quietud aquel Reyno, de mas de las diligencias que queda dicho que hizo el año pasado, publico nueuas leyes, de la manera que lo hazia en Inglaterra, ordenando que se le confesasse la superioridad en lo espiritual, cosa que hasta entonces no se auia intentado en Irlanda, y con que acabaron los Irlandeses de perder la poca libertad de conciencia, que hasta entonces auian conseruado, con grandes muestras de su mucha perseuerancia en la Fè, y no ay duda, sino que si fueran ayudados, hizieran que seafloxara de aquello. Los naturales llamã a Irlanda Herim, que quiere dezir, tierra de hierro: y los Latinos Hibernia, dicen que por el largo imbierno que ay en ella. Tiene de largo de Norte a Sur ochenta leguas, y treynta y tres de ancho, en figura ouada. Es diuidida en quatro Prouincias, Canaci al Occidente, Momonia al Medio dia, Liginia a Leuante, Haultonia al Norte. Es tierra fria en el imbierno, y templada en el Verano, y siempre muy sana. En su mar se toma mucho pescado y aun que la tierra no da mucho pan, es tan fertil, que donde no ay lagos, o bosques: de los quales tienē muchos, crece tanto la yerua, que si no impidiessen algunas vezes el pacer el ganado, reuentaria: Ay gran abundancia de açafrañ, y ay algunas minas de plata, y muchas de hierro. No sufre la tierra animal venenoso, lo qual atribuyen los naturales a san Patricio, su abogado. Los azores, y las aguilas son muy fieras, y mayores que en otras partes. Los hombres son grandes, robustos, y bermejós, y ay entre ellos diferentes costumbres y trages, porque los que viuen en la parte Mediterranea, son saluages rusticos, muy crueles, habiran en cueuas, y son tan ligeros, que corren como cauallos. Van de buena gana a la guerra con tres dardos cada vno, y vna espada larga sin punta, y vn guante de hierro en la mano yzquierda. Visten vna camisa de lienço muy ancha y larga, y vn manto de paño grossero, de pelo largo, que en Castilla llaman Bernias:

j. Parte.

y los que habitan en las ciudades, y en las marinas, son afables, y visten como Ingleses. Los nobles son dados a musica y caça, y van algunas vezes a la guerra, y son tan amigos de libertad, que antes quieren morir que verse sugetos. La gente politica es dada a los estudios. Ha florecido entre ellos la sacra Theologia Escolastica, que ha sido causa que aya durado mas la Fè Catolica en aquella tierra, donde ay muchos ladrones, por ser la gente inclinada a este vicio. No ha mucho tiempo que tuuieron Rey proprio, y aora estan sugetos a los Ingleses, porque los llamaron para defenderse de los Escoceses, aunque toda via ay algunos señores en la montaña que se conseruan en la libertad, por causa de la aspereza de la tierra, adonde no puede yr exercito, por los bosques, lagos y muchos lodos, y pantanos: y esto acontece a todos los que en su tierra meten fuerças estrangeras para defenderse, que quando se quierē librar de su pesadumbre no pueden.

Capit. XVI. De successos de Inglaterra.

Tuuo se muy gran esperança que los socorros de Inglaterra que se dauan a los rebeldes de Francia y a la Rochela, cessarian por los mouimietos, que (como se ha dicho) hizieron los nobles de Escocia, y asimismo el ayuda que dauan a los foragidos de Flandes, y tento mas con la nouedad que en Inglaterra hizieron en este año los Condes de Northumberland y Veshmerlan, y otros caualeros que con ellos se juntaron: lo qual passò en esta manera. Por medio de Roberto Ridolfi Florentin, estos caualeros solicitauan al Papa que les ayudasse con las armas espirituales, declarãdo por descomulgada a la Reyna Isabel, ofreciendo que la declaracion del Pontifice alteraria tanto los animos de los Catolicos del Reyno, y los daria tanto animo, que sin duda tomarian las armas, y podrian el estado en confusion, y suplicauan a su Santidad q̄ intercediesse, cò los Principes

Diferntes maneras de gētes en Irlanda.

Poco tiempo ha q̄ los Irlandeses tuuieron Rey proprio.

El origen del leuanto miento de los Condes de Northumberland, y Veshmerlan

cipes Cristianos, que ayudassen esta causa. Vno sobre este caso muchas de mandas y respuestas, y el Rey Catolico, a quien principalmente se acudia por fauor, estaua bien en ello, y desle- na que se hiziesse cosa de sustancia, y lo remitia al Duque de Alua. France- ses, aunque tenian el mismo desseo, hallandose a la sazón cō la guerra en casa, no podian acudir como quisie- ran: y como la cosa venia a reduzir- se en el Duque de Alua, con el princi- palmente se hazia instancia, y auia em- biado personas q̄ secretamente reco- nociessen las entradas, y puestos de las Marinas de Inglaterra, y mirassē los passos de la tierra, y considerassē lo demas para la empresa: pero resu- mióse en que sin ver q̄ vuisse quien le acudiesse en el Reyno, y sin estar certificado, que de su parte auia fuer- gas bastantes, era cosa peligrosa em- prender tal jornada, y que conuenia que aquellos caualleros començassē el negocio, que conforme al camino que tomassen, les yria fauoreciendo: y que de otra manera no era negocio que se podia emprender.

El Cardenal Xatillon Hallau se en este tiempo en Inglaterra el Cardenal Xatillon, embiando para pedir dinero para continuar la guerra de los rebeldes de Francia,

Edicto que se publica en Inglaterra contra los libros Catolicos. para que se quemassen quãtos libros Catolicos se hallassẽ en el Reyno en vengança del que el Duque de Alua uia publicado en Flandes cõtra los libros hereges. Este caso mouio mucho a los Catolicos, los quales con-

Escriviera q̃ negocio tan fundado como cõuñie-
pabilcanlos ra, publicaron antes de tiempo va el
Catolicosen crito, cuya sustancia fue la siguiente.
Inglaterra. Nosotros los Condes y señores infraescri-

ros, fidelissimos vassallos de su Magestad, a todos los del antigua y Catolica religio. Sabeis, que vos venimos conformado con muchos nobles y otra gente deste Reyno, para procurar la restitution de nuestra religio, porque muchos hombres malos que estan cerca de la Reyna, con diversos modos se han engrandecido, para sepultar la Religion Catolica, y destruir la nobieza deste Reyno. Por lo qual nos anemos vnido, para restanrar la libertad de la Iglesia de Dios, y deste Reyno. Y demas de que yua adornado de muchas y muy iustificadas razones, dezia el cartel, que se quitassen seys personas del Consejo dela Reyna, y que se diessse libertad a todos los que por causa dela religion estauan presos, y que se hiziesse perdón general. Juntaron estos Cavalleros mucha gente de sus amigos y vassallos, y otra popular que se les llegó, que en todos serian ocho mil hombres, con los quales salieron en campaña, diziendo que queriã yr la buelta de Londres.

La Reyna en el principio deste movimiento, aunque dezia que no era por zelo de Religion sino por intereses particulares, temio, que entendiendose estos Condes con los Catholicos de Escocia, hiziesen el calo mayor, auiso al Conde de Morray, para que mirasse por si y ordenó que luego se sacasse a la Reyna de Escocia del castillo de Aspic, donde se hallaua, y la lleuassen a la ciudad de Conuentray, que está en la ribera del rio Auen en tierra de Vaurique, muy desuiada de los confines de Escocia: y para preuenir a todo lo que podia suceder, embió Gouernadores a todos los partidos y prouincias del Reyno, ordenando que cada vno en su distrito pusiesse recado en los castillos y castas fuertes, y la gente de la tierra en obediencia y quietud, y con mayor diligencia posible mandó leuantar gente de guerra. Era lo concertado para este leuuntamiento, que el Papa declarasse por descomulgada ala Reyna, para que con mejor causa los Catholicos tomassen las armas: y también se trayan platicas con otros Principes del Reyno, que ayudarian a este

Ochomil Co
tolicos/ale
en canpa
pidiendoli
bertad de
ciencias.

*Diligencia
de la Reyna
de Inglat
rra contra
exercito de
los Catoli
cos,*

Enseñe
to mientu-
tana acarla
do, q̄ el Pa-
pa declara-
sse censuras
contra la
Reyna

levantamiento, porque tenían derecho en la sucesión, sobre que desfeaban que viese declaración. Tratóse mucho de la parte dōde se auia de hazer la publicacion de la descomunion contra Iabel, y ningun Principe Catolico quiso consentir q̄ fuese en su tierra, por no irritarla: y por esta razón parecio que la bula se publicasse en Inglaterra. Estaua assi mismo tratado, que quando pareciesse q̄ el negocio del levantamiento viese tomado buē camino, se descubriesse al Duque de Norfolk, a quien auia ofrecido de recibir para casarle cō la Reyna de Escocia, cosa que desde el ofrecimiento de Cecilio le desuancio mucho. Mientras la Reyna junta na gente, tambien yua acudiendo a los Catolicos otra de muchas partes, y se entretenian, esperando la publicacion de la bula de la descomunion de la Reyna, y el socorro que desuera les vendia.

Auanse salido voluntariamēte de Inglaterra muchos Catolicos, por poder viuir en la libertad de la Iglesia Catolica: y no solamente eran estos religiosos, sacerdotes, y hombres maduros, y que por la edad tenían obligacion de ser mas capaces de la verdad, pero infinitos muchachos y mōchos inspirados de Dios: y auiendo muchos de estos, que se hallauan en los Estados de Flandes, acudido a la ciudad de Duay, se formō con el ayuda y limosnas del Rey Catolico vn colegio dellos, debaxo del gouerno de Guillermo Alano, q̄ en la misma ciudad leya Teologia, Doctor famoso en esta profesion, tambie Ingles, que al presente es Cardenal: y creciendo poco a poco este Colegio, vuo en el mucho numero de estudiantes Ingleses, de donde salieron hombres muy aprobados en virtud, santidad, y doctrina, q̄ auiendo buuelto a Inglaterra, hizierō mucha fruto en la Fe Catolica, trayendo a ella a muchos, y conseruando a otros: y aunque fueron descubiertos y presos algunos de estos santos, padeciendo grādissimos martyrios, murieron con mucha constancia por la cōfesion de la Fe, como adelante se dirá.

J. Parte.

ra en su lugar. Y conociendose en Inglaterra la virtud de estos bienaventurados, tenían gran numero de guardias por el Reyno para conocerlos, quando entrauan, y auerlos a las manos, antes que començassen a sembrar la buena doctrina.

Cap. XVII. De diuersas cosas sucedidas en el Imperio Turquesco, y descripción de Podolia, y Arabia.

ANDANA Selin Emperador Otomano por imitar a su padre, y a otros Emperadores sus predecesores, con mucho desseo de hazer alguna empresa contra la Cristiandad: pero deshaziendole sus designios la diuersion del gran Duque de Moscouia, q̄ estaua siempre en armas, y la guerra de Arabia, y las muchas causas que tenia de sospechar que los Persianos se la querian rōper, y las rebueltas del Rey no de Tanez le dieron tambien algū cuydado: y por desembaraçatse, y con mas libertad poder acudir a todas partes, ordenō a los Capitanes de Hūgria que puntualmente guardassen la tregua cō el Emperador Maximiliano, sin darle causa de rōpimiēto, y al Trafiluano que viuiesse pacificamēte, sin hazer ningun mouimiento, porq̄ por qualquier de estos siego que mouiesse, alçaria la mano de su proteccion, y dexaria que el Emperador le quitasse el Estado. Y como Mustafa Baxa a niendo dado muchas satisfacciones, y purgandose de las acusaciones que le pusieron sus enemigos, tuuo ordē de boluer a continuar la guerra de Arabia, fue procurado hazer algū buen efeto para ganar credito, y para mayor confusion de sus enemigos: pero como los Arabes eran muchos, y de buena gana cōtinuauan la guerra, preualecian en ella, y hazian buenos progresos, y por el contrario los Turcos perdian muchos lugares, andando tan poderosos en campaña, que corria la tierra, y sin ninguna resistencia llegaua

Xx

a Meca

Manda Se
lin q̄ se guar
de bien la
regua en
Hungria.

Los Ara
bes preuale
cen en la
guerra con
tra los Tur
cos.

a Meca. Por lo qual conuenia que los peregrinos que yuan en romeria a visitar el sepulcro de Mahometo en compañía de las requas, que llaman Caruanas, que de Egypto lleuan riquissimas mercaderias, fuesen con escoltas muy grandes, porque de otra manera no se podia caminar: de que se seguia gran inconueniente, y sentimiento general. Y considerando la poca dicha que tenia en esta guerra Mustafa, determinó de quitarle el cargo, y embiar a Sinan Baxâ con orden, q por todas las vias que pudiesse, procurasse traer a su deuocion los caudillos de los Arabes, sin perdonar a ningun genero de gasto, esperando que por este camino se acabaria con menos dificultad la guerra, pues que por el de la fuerza hasta entonces no se hazia ningun fruto. Era Sinan hombre viuaz, cuydoso, y amigo de trabajar, y con su mucha diligencia se dio tan buena maña, que como los Arabes son hombres codiciosos, y que no tienē empacho de hazer cosa, por sea que sea aun contra sus mismos padres y hijos, como aya dinero de por medio, ganó con presentes y promessas de mayores cosas a muchos de los mas principales: con el ayuda de los quales hallandose mas poderoso, y la otra parte mas flaca, cargo de tal manera sobre ella, que no le pudiendo resistir, vnos dexaron las armas, y voluntariamente se le dieron, otros se recogieron a las montañas y lugares asperos, pensando solamente en salvarse: con lo qual esta guerra tan fastidiosa quedô acabada, y Selin fuera de cuydado. Y como a los grandes Principes que poseen muchos estados, nunca falta que hazer en alguna parte. Auia se le levantado otro cuydado en Natolia, porque cinco mil Soltex, que assi llaman a ciertos hombres que viuen en aquellas partes, por ser de diferēte secta, y que siguen la de los Persianos, se auian alçado, y tomado las armas: y temiendo que fuesse esto con aliento del Rey de Persia, se puso diligencia en sossegarlos, dando también algun cuydado, que el Baxa de Tripol de Berberia, q auia ydo

al braço de Mayna, para levantar alli vna fuerza para tener en freno a los

Los Cimariotes, que son pueblos de Albania, que andauan todauia levantados, no auia tenido buen sucesso, porque los Cimariotes le rompieron, y mataron mucha gente, y le hizieron boluerse a embarcar.

Y aunque la guerra del Masconita parecia que se sosseguia con dexar de lleuar adelante la empresa comenzada del Canal del rio Don, y no irritandole, por entonces no se mouia, inquietaua mucho a Selin la confederacion que se sospechaua que trataua con el Rey Persiano, y embio a losco fines de Persia quatro mil Genizaros, y veynte Sanjacos. Estas cosas le detenián algo para que no mouiesse las armas contra Cristianos, como lo deseauan, y procurauan algunos de sus Consejeros. Pero quando el Persiano, y el Mosconita hizieran esta confederacion, no ay duda, sino que fue tal la mayor diuersion que el Turco pudiera tener: aunque Tamás Rey de Persia era tan experimentado, que conocia el fruto que le resultaua desta liga, y por diuertirla, intento el Turco el passo que pidió al Rey de Polonia por la prouincia de Podolia, porq por ninguna otra parte tienē comodidad de hazerla mayor daño. Es Podolia muy gran prouincia, sugeta algunas vezes al Rey de Polonia, tan fértil de pan, que basta sembrar los campos de dos en dos años, rica de sal, copiosa de cauallos, y de ouejas. Tomáse muchos cauallos saluajes, y también ouejas, que tienen los cuernos transparentes. Ay muchas poblaciones y ciudades, y entre otras Lamineza sobre vna gran peña, que es inexpugnable, y de mucha habitacion, y Quio-ua ciudad ilustre, y en ella se visita cō mucha deuocion vna imagen de nuestra Señora, donde ay vna cueua muy grande con los sepulcros de aquellos Principes. Esta muy cerca el rio Boho, famoso por los animalejos, que viuiendo vn solo dia, los llama Efimeras.

Y porque tampoco es bien dexar de dezir lo que se me ofrece de Arabia, dizē algunos que se llama assi por

Arabo,

Sinan Baxâ acababa la guerra de Arabia.

Leuanto- miento en Natolia contra el Turco.

Temor de Selin que se confederen el Persiano y el Mosconita.

Descripcion de Podolia prouincia cierta del mar mayor.

Descripcion de Arabia.

Arabo, hijo de Apolo, y de la Ninfa Babilonia: y otros que se llamô Herêb, que no es sin misterio, porque fallerô siempre desta tierra seductores y falsos Profetas, como Nembrot, Cedar, y Mahometo. Es la mayor tierra península, o Querioneso de Asia, y su continente confina con la tierra santa, y algo con Caldea por la parte de Setentrion, y toda la demas es rodeada de la mar, de vn cabo del estrecho de Meca, y del otro del Oceano Indico, y del golfo de Persia. Esta dividida en tres grandes partes, en Arabia Petrea, en la Dichosa, y en la Desierta, tan calientes por la vezindad del Sol, que sino fuesse por las ruziadas del ciclo, no se podría habitar sino en algunas riberas de rios, o lagos: porq llueue pocas vezes, y muy poco, con grandes truenos y relampagos, y esta su altura del Polo de veynte a veynte y siete grados. Viue muchas gentes en los desiertos còsus ganados de Camellos y Dromedarios, y son naturalmente ladrones, y amigos de lo ageno: y otros habitan en las ciudades con mucha policia. Tuuieron antiguamête Reyes propios, y algunas vezes obedecierô el Imperio Romano, y despues fereduxo debaxo de Calafas, q asî llaman los Mahometanos a su mayor Pontifice. Ay algunas pocas tierras aora en el Arabia Dichosa, que obedecen a la Corona de Portugal, y otras que no reconocen por superior a ningun Príncipe extranjero: todo lo demas posee el Turco, aunque no con la sugecion q los demas Reynos que tiene, porque conseruan su libertad, con vn pequeño tributo que le dan, en señal de vasallage. Dizese Arabia Petrea de vna ciudad deste nombre, que oy llaman Arac. Es la mayor parte desta Prouincia desierta, adonde anduuo quarêta años el pueblo de Israel, y alli esta Carâs cò su desierto, el monte Hor, Eligar, el desierto de Sim, el môte Oreb, adonde Moysen sacò agua de la piedra, y Marat, adòde las aguas amargas se boluieron dulces, el Monte Sinay, a donde Dios dio a Moysen la ley, y aora esta el monasterio de S. Ca-

talina Virgen, y Martyr, de Alexandria, y su santo cuerpo, con los môges de san Basilio. Esta luego la ciudad de Arac, adonde ay algunas reliquias de Cristianos, que dizen el officio diuino en Griego, y obedecen al Patriarca de Alexandria, los demas son todos Mahometanos. Los que habitan en el câpo se llaman Alarabes, y los que residen en las ciudades, Moros.

Quales son llamados Alarabes, y quales Moros.

Arabia Felice, o Dichosa, tiene de vna parte el golfo de Arabia, y de la otra el Oceano Indico, y dentro de la tierra tiene por confin las môtañas del Arabia Desierta, q baxan con dos braços hasta el medio desta Prouincia. Es fertil, por algunos rios que la bañan. Tiene las mas sabrosas frutas del mundo: es copiosa de cauallos, rica de muchas cosas aromaticas, y joyas, con muchas poblaciones, respecto de las otras dos partes. Esta en esta Prouincia Medina, que los Moros llaman Talnabi, que quiere dezir ciudad del Profeta, y muy nombrada entre los Mahometanos, por la fuga de su falso Profeta, quando dizen que le figuieron sus enemigos, y desde esta fuga toman estos el principio de la cuenta de sus años. Fue enterrado en Meca, aunque algunos dizen que en Medina: y no esta el sepulcro en el ayre, como se ha dicho, sino en cadenado, porque no se le hurten, aunque no se halla nada del cuerpo, sino vn pantuflo de oro, y engañados de sus mentiras, le visitan con gran deuotion, tocando el sepulcro, y el Alcoran. Es Meca ciudad noble, por el gran trato de mercancías que ay en ella: y porque los Moros la llaman santa por el referido sepulcro, tiene pena de la vida qualquiera Cristiano que en ella entrare. Esta cerca de la Isla de Mehun en el Golfo Arabico, en medio de las bocas del estrecho, y hallanse tan cerca los lados de la tierra, que parece q el Reyno de Abassia se quiere juntar con Arabia: y en tiempo de los Reyes de Egipto se cerrauan estas bocas con cadenas de hierro, para seguridad de las armadas Orientales. Y saliendo al mar Oceano esta la ciudad de

El Arabia Dichosa, y sus confines.

De dõde toman los Moros la cuenta de sus años.

La ciudad de Meca noble por el grã trato.

Adem, de gran trato de especería, y Bahía, y Zaqui, ciudades tan cercanas, que en entrambas se oyen cantar los gallos, y se gobiernan por si mismas, que es en Asia cosa muy de notar. De la otra parte de Adem esta el golfo de Ormuz, que por lo mas ancho tiene poco mas de treynta y tres leguas, y ay desde Ormuz a Ballera como diez jornadas de nauegacion.

Golfo de Ormuz de la otra parte de Adem.

Arabia de sierta toda via se habita en alguna parte.

Ay en este mar, que llaman el Seno Persico, muchas Islas, adonde se pescan perlas, y en el son señores los Portugueses. El Arabia Desierta, no lo es tanto que no se habite en alguna parte, especialmente en las riberas del rio llamado Eufrates, adonde ay abundancia de datiles, y ceuada; y en la boca desta rio estan Ballera, y Terredon, ciudades adonde el Turco tiene presidio, y galeras, que algunas vezes han llegado a Ormuz.

Cap. XVIII. Del viage que Luchali hizo de Argel a Tunez: y que el Turco rō pio la paz a Venecianos.

PRocuraua Selin assentar las cosas de su Imperio, para emprender alguna guerra contra Cristianos sin ningun impedimento: y entre las demas nouedades deste año, mientras el Rey Catolico, y la Señoria de Venecia estauan a la mira de la parte adonde bolnia sus fuerças, quando en España se pensaua que Luchali Rey de Argel con muchas prouisiones de guerra q̄ hazia, queria socorrer a los Moros de Granada, que con mucha instancia se lo pedian, emprendio cosa pocas vezes vista ni oyda: porque auiendo entendido que Muley Amida Rey de Tunez se auia confederado con don Alonso Pimentel Capitan general de la Goleta, y dexado el amistad de los Turcos, y sabiendo lo que se dessea ganar la Goleta, para que estando por aquella parte limpia la costa de Berberia, pudiesen emprender a Cerdeña, Sicilia, y Malta, y correr las

En España se esta con cuydado q̄ Luchali socorre a los Moros de Granada.

costas de Italia, dessea ganar reputacion con el Turco: y pareciendole que hallandose el Rey Catolico ocupado en la guerra de los Moriscos de Granada, no tendria contradicion, determinó de emplear los apercebimientos que hazia, en ocupar a Tunez, adonde fue atrauesando con su exercito por toda Africa, y acercandose a Tunez con los Turcos, y muchos Moros que se le juntaron, el Rey Muley Amida salio a pelear con el, y quedó vencido, y por no fiarse de los de Tunez, con su mujer e hijos, se recogio a la Goleta: y tomando Luchali con poco trabajo a Biserta, dexando buen presidio, en Tunez, se boluio a Argel.

Luego que sucedio Selin II. en el Imperio, no mostró ser Principe muy amigo de nouedades, porque confirmó la paz que su padre tenia con Venecianos (como se dixo) y dándose a vida deleytosa, sin cuydado de cosa q̄ no le pudiesse causar sino plazer, como esto suele apartar por la mayor parte a los hombres del desseo de guerra, en el hizo contrario efecto, porque dicen algunos, que quando en vida de su padre residia en el Sanjacado de Caramania, que es frontero de Chipre, auia gustado de los regalos desta Isla: y quedó desleoso de apoderarse della, aunque otros dicen que no fue causa desta empresa sino el dezirle que era poca grandeza del Imperio Otomano, sufrir que en medio del, y tan cerca de sus ojos, viese se otro señorio. Andando pues Selin embuelto en cuydado de guerra, luã Micas Iudio, Duque de Nixia, le auiso, que por relacion de los Iudios Leuantinos, que andan por diuersas partes de la Cristiandad tratando en sus mercancias, especialmente en Venecia, auia sabido que la mayor parte de la ciudad, el Arsenal, y juntamente toda el armada con las municiones, se auian quemado, con que quedaua las fuerças de los Venecianos tan en flaquecidas, que era acabada por entonces su potencia en la mar: y como de mas desto se le dixo la gran falta de pan que auia en el dominio Veneciano

Luchali va por tierra de Argel a Tunez.

Porq̄ tan se Selin se encien a conquistar Chipre.

El Turco le be el incendio de Venecia.

no, encendióse mas en su animo la voluntad que tenia de conquistar a Chipre, y a ello le solicitauan algunos de sus Baxas, por el gusto que conocian darle, aliéde de los fines particulares que les mouian por enriquezerse en la guerra.

La guerra
contra Chi-
pre se trata
en el conse-
jo del Tur-
co.

Puso Selin este negocio, en su Consejo, donde Mahamet Baxá su cuñado, con muchas razones procuro apartarle desta guerra, alegando la amistad de 30. años, por el continuada entre los Venecianos, y la casa Otomana, sin que jamas vüiesse dado ocasion, y que por mucho que auian sido solicitados para coligarse cō otros Principes Cristianos contra los Turcos, nunca lo auian hecho. Mostraua el gran prouecho que los mercaderes Venecianos dauan en Constantinopla, Alepo, Damasco, Baruto, Alexandria, y el Cayro, para las rétas reales: significaua vna liga, que con esta ocasion harian los Principes Cristianos contra los Turcos: dezia la necesidad que tenia el exercito Turquesco de descansar, por los trabajos padecidos en Hungria, Malta, y otras partes: concluyendo, que era mejor que como nueuo en el Imperio, reposasse, y se estableciesse bien en el otros dos años, y que si toda via tenia inclinacion a la guerra, que en las manos estaua la ocasion de los Moros de Granada, que con grande instancia pedia su fauor, empresa piadosa, pues interuenia el zelo de la religion Mahometana, para librar aquellos hombres de seruidumbre, ni muy dificultosa, por el ayuda y vezindad de Berberia, especialmente que se echaua en casa vna guerra tan importuna, a vn enemigo tan poderoso como era el Rey de España, que era lo que mas podia sentir Piali Baxa General de mar y Mustafa Baxa de tierra, que fueron los que gouernaron la empresa de Malta, contra las razones de Mahamet, dezian que el Reyno de Chipre era muy rico: anteponian la facilidad de la conquista, la mala disposicion de los Paricos contra sus señores, por causa de la libertad: la vezindad de la Isla, pues q̄ desde la Tierra fir-

j. Parte.

me de la Caramania a ella no auia sino veynte o veynte y vna leguas, al contrario del viage que conuenia hazer a España para la guerra de Granada, que eran setecientas leguas: alien de de que siendo facil la inuasion de la Isla, era dificil a Venecianos el socorrerla, por el largo camino q̄ auian de hazer para ello. Y que por las sobredichas razones, y por el impedimento que los collarios Cristianos recogiendo en Chipre dauan a los peregrinos que yuan en Romeria a la casa de Meca a visitar el sepulcro de Mahometo, se deuia emprender esta conquista, pues los Venecianos, y Cipriotos, acostumbrados tantos años a vna ociosa paz, no podrian resistir a los exercitos Turquescos, enuejados en la milicia. Contradezian la empresa de Granada como muy dificil, apartada y peligrosa, sin deuerse confiar de la ligereza y poca fe de los Moros, demas de que se auia de combatir en casa del enemigo, con nacion valerosa, diziendo que bastaua que Selin mandasse al Rey de Argel que los socorriessse, y fuesse entreteniendola aquella guerra. Consideradas todas las cosas referidas, por ambas partes, el Turco inclino a la empresa de Chipre, por no perder la ocasion, que dauan la impossibilidad de armar por el incendio del Arsenal de Venecia, y la falta y necesidad grande que auia de vitualla, sin que impidiesse el respeto que parecia que se deuia tener a la humildad con que Venecianos siempre auian procedido con la casa Otomana.

Consejo que
el Turco no
emprenda
la guerra
de Granada

Por la diuersidad de los regalos de la tierra llamaron los antiguos a la Isla de Chipre, Bienauenturada, y la consagraron a Venus: y aun- que en los tiempos passados fue tierra muy poblada, pero no lo es tanto.

Es Nicosia ciudad cabeza de la Isla, grande, y adonde reside el Arçobispo, de nobles edificios, cinco leguas dentro de tierra, y Famagosta puerto muy bueno, y capaz: y esta ciudad se començó a fortificar poco antes con mucha consideracion y arte. Y el año de 1172. quando los Princi-

El Turco
inclina a la
guerra de
Chipre.

El origen
de la gue-
rra de Chi-
pre.

Xx 3 pes

Mahamet
conseja que
emprenda
la guerra de
Granada.

Interce-
rio al de
Mahamet.

Chipre fue
posseydadel
Rey de
Egypto.

pes Christianos mouieron las armas para la conquista de la tierra santa, siendo esta Isla del Imperio de los Griegos, fue sojuzgada del Rey de Inglaterra y variando este señorio indiferentemente debaxo de diuersos Reyes, vino a poder del Rey de Egypto, juntamente con el Rey que era niño, y rescatandose por ciento y quinze mil ducados, quedando por tributario, sucedio otro Rey niño, que des pues caso con hermana del Marques de Monferrato, y despues con otra muger de la casa Paleologa, de lo qual tuuo vna hija llamada Carlota: y de otra muger vn hijo, que llamaron Iacome. Carlota caso con vn Infante de Portugal, que llamaron don Iuan, que de consentimiento de los principales del Reyno, fue Rey de Chipre. Y siendo muerto con veneno, reynó Iacome el hermano bastardo de Carlota: la qual desseandole quitar el Reyno, boluio a casar con Ludonico hijo del Duque de Saboya, que con grã armada fue a cobrar el Reyno: y desconfiado Iacome de poderle defender, auiendo hecho matar a muchos de los que sabia que le querian mal, se fue huyendo a Egypto, y con el ayuda de aquel Rey, boluio en el Estado: por lo qual pagaua cada año al Soldan cierto tributo, que llamã honoraça. Y viendose Iacome pacifico en el Reyno, caso con Catalina hija de Marco Cornaro, gentil hombre Veneciano, de antigua familia, y nobleza, assi por su hermosura, como por trauar amistad con la Señoria, q̃ adoto a Catalina por hija, siendo ya muerto su padre, y la dio conueniente dote. Y el año de 1470. murio Iacome: y hallandose Catalina viuda con vn hijo pequeño, se fue a Venecia, despues de auer gobernado pacificamente el Reyno algunos años, y le go uernaua el Senado como Reyno de su nieto: pero muriendo el niño la Republica se quedo con el, por renunciacion de Catalina Cornaro, y le go zo por espacio de cien años, confin tiendolo los Emperadores Turcos. Pero Selin, para dar color al rompimiento desta guerra, decia, q̃ auiedo

El Rey de
Chipre pa-
gaba tribu-
to al Soldã

Como la Se-
ñoria de
Venecia
ocupo a Chi-
pre.

el sucedido a Selin Primero, que des hizo el Imperio de Tamumbey Soldan de Egypto, auia adquirido su derecho, por la justicia de las armas, y q̃ auiendo Venecianos entrado en Chipre con el derecho de Catalina Cornaro, le deniã el tributo de ocho mil ducados cada año, que se pagaua al Soldan, y que por no auerle pagado cayan del derecho del Reyno, y le pertenecia a el: y esta fue la principal razon que se alegaua por parte de los Turcos, para dar color al quebrantamiento de la paz que tuuo su padre con Venecianos, y que el auia poco antes ratificado, y jurado: porque adonde entra el auaricia, que hazemas ruydo que ninguno otro instrumento alli, conuiene que callen todas las otras razones.

Cap. XIX. Del descubrimiento de las Islas de Salamon.

Siendo en los Reynos del Piru Gobernador y Presidente de la Real Audiencia de Lima, el Licenciado Lope Garcia de Castro, no queriendo en gloria y diligencia ser inferior a don Luys de Velasco Virrey de Nueva España, q̃ auia hecho descubrir las Islas Filipinas, quiso embiar a descubrir otras tierras en la mar del Sur, que cayan en la demarcacion de Castellanos, que llaman la Nueva Guinea, que primeramente fue vista por Aluaro de Saavedra, Capitan de Hernando Cortes Marques del Valle, quando le embio a las Islas de los Malucos. Determinado pues el Licenciado Castro de hazer esta jornada: armô dos nauios: nôbrô por General dellos a Aluaro de Mendaña de Mendoza su sobrino, a Pedro Sarmiento por Capitan de la Capitana, a Pedro de Ortega de Valencia, por Maestre de campo, don Fernando Enriquez Alferrez general, a Hernan Gallo piloto mayor. Dioles otros tres pilotos, y 150. hôbres de mar, y guerra, y bastimentos para vn año, cõ quatro religiosos, y las instrucciones ordinarias para

Razones de
Selin para
romper la
guerra.

Aluaro de
Mendaña
va por Ge-
neral al des-
cubrimien-
to.

poblaciones y descubrimientos. Cō este despacho, Miercoles a 19. de Noviembre del año pasado, salierō del puerto del Callao de Lima, que estā en altura de doze grados poco mas, de la otra parte de la Equinocial: y en dereçando su derrota al Oes Sudueste, a 28. del dicho, el piloto mayor mudo la derrota la via del Oeste, sin parecer del Capitan Sarmiento, q̄ era el que gouernaua la jornada. Lucues a 4. de Deziembre, vn soldado llamado Alonso Rodrigez vio tierra, y aunque muchos qulieran reconocer la, y lo porfiaron, no quiso el General, ni el piloto mayor: y caminando algunos dias por esta derrota, Pedro Sarmiento dixo al General que yuan perdidos, y con muchas razones se lo mostro, persuadiendolo que emēdasse el viage para hallar la tierra que buscauan. El Maesse de campo desde el Almiranta, aconsejado de sus pilotos, hazia la misma instancia, pidiendo que se subiesse a mayor altura, q̄ se ria llevar el camino que se pretendia, porque de otra manera yuan a dar a las Filipinas.

A ocho de Enero, caminādo al Oeste, hallaron el agua que lleuauan para beuer amarga, y por muchos beneficios que hizieron, no aprouecho, y se les pudrieron muchos bastimentos, por lo qual se acortaron las raciones. Y boluendo en si el piloto mayor, porque le parecia que se tardaua en tomar tierra, se tratō de emendar el viage: y aunque Pedro Sarmiento dixō que auia dificultad, porque lo que buscauan quedaua atras, y no era tiēpo para boluer, con todo esso mando gouernar al Oeste quarta al Sudueste.

Y nauegadas, 155. leguas, Lucues a 15. de Enero, hallādose en siete grados ecassos, a las nueue horas del dia, vn moço llamado Trejo, vio tierra la buelta del Sudueste, y cō grā regozijo diēro gracias a Dios, y acercādose mas, no la queria tomar el piloto mayor, porq̄ le parecia despoblada, pequeña, y baxa. Con todo esso mādō el General tomarla. Poco antes salieron siete canoas de Isleños, que dize Canaluchos, y haziēdo senas, sin osar llegar

a las naos, se boluieron a tierra, de dō de llamauan con vanderas de palma blancas, y a la noche hazian fuegos. Y estando aguardando a la Almiranta para dar fondo, se leuanto vn Norte, que por tēr trauesia fue forçoso de fagar por la vanda del Este de la Isla. Y a la mañana se pusieron al Sur de la Isla, que era verde, y de muchos palmares, y la mar heruia de pescado: y aunque muchos quifieran que saliera a tierra, y tomaran agua, el General no quiso, y por cōsejo del piloto boluio a la primera derrota, y hasta primero de Hebrero anduuieron 199. leguas, y se hallaron en vnos baxos en seys grados y vn tercio, y los llamaron los baxos de la Candelaria, por auerlos descubierto vispera de su dia. Sabado a siete d̄ Hebrero 1568. vieron vna gran tierra, y estarian entonces como 1700. leguas de Lima, y diuidieron aquel grā mar en dos golfos: al primero llamaron de la Cōceptiō, hasta la Isla de Iesus, que fue la que primero descubrieron: y el otro hasta los Baxos de la Candelaria, que es quieto, sin contrastes, ni refriegas entre los Tropicos, desde Setiembre hasta Abril.

Quatro leguas antes que llegassen a la tierra que se parecia, salieron grā cantidad de Canaluchos, que en sus lenguas llaman Molas, y preguntārō por el Capitan. Mostrofeles muy biē adereçado: fueron se llegādo a la Capitana: arrojaron les bonetes, y cosas de vidrio con que holgaron. Vn marinero se echo a nado, y anduuo entre ellos dādoles vizcocho, y cosas de comer, y dio d̄ beuer vino a vno, y en beuiēdo se quedō cō el vaso de plata. Entrārō en la nao, y vistolo todo, se boluierō a salir, cōbidādō a los Castellanos q̄ se fuesen a tierra. Surgierō a nueue de Hebrero del año pasado 1568. en vn puerto que esta en siete grados, que llamarō de la Estrella, por que vieron a medio dia vna tan clara como de noche. Salieron a tierra: tomose possession: los religiosos dixerō Missa, y pusieron en hastillero vn vergantín para descubrir. Otro dia parecio el señor de la Prouincia con

*Descubren
tierra a 7.
de Hebrero*

*Dā de be-
uer a vn In-
dio, y se que-
da cō el va-
so de plata*

*Salē a tie-
rra, y tomā
possession
por la Coro-
na de Casti-
lla,*

Los Castellanos van
encuentran-
do la lengua
de los In-
dios.

Vn turbante de plumas blancas, con manillas de hueso blanco, y vna patena de nacar en el pecho, y vna rodela a las espaldas: y no osando entrar en la nao, a caso vn negro tocò vn tamborino: luego entro, y otros Indios cò el, y començaron a baylar, y pidieron al general y a los demas, que trocassen los nombres, y así se hizo, porque el general se llamò Viley, que era el señor, y Viley se llamò Médaña, y así los demas, y poco a poco se fue presto entendiendo su lengua, y ellos eran curiosos de entender la Castellana. Dieronles muchos rescates, con que se fueron contentos. Boluio Viley otro dia, y entrò en la nao, diziendo, Castellano fuera fuera, por que lo auia oydo: y dixo al general que no se fiasse de otros señores, por q̃ auia hecha liga contra el, y le auia hablado para ellò, y el queria ser su amigo, y defenderle, pues que estaua en su tierra.

Pasados quatro dias que el señor, que llaman Tauriqueno, yua a los nauios, entretantò que se labraua el vergantín, salieron a tierra Pedro Sarmiento, y Pedro de Ortega, con algunos soldados: llegaron a la tierra de Viley, y recibiolos tibiamente: dixo q̃ yria a ver el general: mostrò sus hijos y mugeres, cobidolos con ellas, y se espantò de que no las querian. Mostrò el Viley a los Castellanos vnas fieras diez leguas la tierra adentrò, que llamauan la Prouincia de Baso, donde afirmaua que auia mucha gente. Hizieronle algunas preguntas, y por no darle sospecha se boluieron a los nauios. Vieron en el pueblo hasta treynta casas, porque no entraron mucho en el, y vn adoratorio, obra de caña a dos guas, hasta el suelo, pintada a la puerta la figura de lo q̃ adoraban. Vieron naranjas, aunque no las comen, cañas dulces, cocos, y otras frutillas. Visto que el Viley no boluia a los nauios, se conocio que deuia de andar en tratos con los otros señores: y por no estar ociosos, pareció q̃ Pedro Sarmiento saliesse a reconocer la tierra. Fue a quinze del dicho con quinze hombres, y aunque su-

bio antes del dia por la Prouincia Sabá, tocaron al arma con caracoles: jùtose infinita gente, y Sarmiento los alagaua y aplacaua, y se esparzieron. Quedò vno que los guio, y en espacio de dos leguas topaò muchos pueblezillos de quinze casas, y despues vnos adoratorios. Llegaron a vn río en vn valle fresco, adonde se acabatò de persuadir q̃ la guia les hazia traycion. Caminadas quatro leguas por el río, que estaua muy poblado, y era de buena tierra, pareció gran golpe de gente armada, a la qual sin dezir nada se passo la guia, y continuando el camino, pareció otro esquadron de Indios, por lo qual Pedro Sarmiento tomò vn sitio fuerte: y estandose mirando los vnos a los otros, llamò a vn Capitan que parecia saluage, con vna maça en la manò, y coronado cuerpo y cabeça de guirnaldas y de yerua, y muy grande: llegó y le dio ciertas rayzes, y Sarmiento a el sartales y cosillas de rescate, y porque se acercaua la noche, y la gente se alegaua, y llovia, y si se les moxaua la poluora, no se podrian valer de los arcabuzes, passaron el río, y se metieron en vnas choças encima de vn peñol, adonde estuuieron la noche siempre llouiendo.

Cap. XX. Que prosigue el mismo descubrimiento.

Otro dia baxaron al río, y topaò la guia, y apretandola sobre los secretos de la tierra, dixo muchas cosas de la abundancia y fertilidad della, y que auia gengibre, canela, y todòs sandalos, y que era Isla. Rogoles que no passassen más adelante, y porque llouia, y lleuauan poca municion, y no tenian alpagatas, acordaron de boluerse: y entrando en la tierra del Viley, topaò esquadrones de gente con lanças largas y tiraderas, y en descubriendo los nauios, començaron a flechar a los Castellanos; los quales para espantarlos tiraua los arcabuzes por alto, y diziendoles buenas palabras, parecia que se soslega-

Salé Ser-
miente con
quince ho-
mbres a re-
conocer la
tierra.

Los Indios
signen a los
Castellanos

Sabese que
en esta tie-
rra auia
gengibre, cane-
la, y sanda-
los.

los Indios
puecan con
los Castella
nos.

uan. Boluieron segunda yterceravez cargando con mäs furia, y pareciẽdo a los Castellanos que les conuenia aprouecharse de sus manos; porque muchachos y mugeres les cargauan con pedradas, dieron en ellos, y con muerte de muchos los hizierõ huyr; y con vno solo herido boluieron al puertõ. Por otra parte salio en vn batel por la costa de la mar el Macße de campo, y hallõ gran resistencia: pero como vieron que no hazian mas de tomar bastimentos, los Indios estuuieron quedos. Boluiose el Macße de campo con quatro Indios presos; y aunque los tuuieron algunos dias; nunca preguntaron por ellos, porq̃ como en aquella Isla comian carne humana, pensaron que los Castellanos auian comido; y para defengañar los, soltaron dos.

En estas Is-
las se come
carne hu-
mana.

Acabado el vergantín, fue en el el Macße de campo con el piloto mayor a reconocer toda la Isla, que llamaron de Santafabel. Partio a siete de Abril; y entre tanto acudierõ algunos señores a los nauios, y hizierõ amistades con el general, y dierõ obediencia al Rey de Castilla. Boluio a cinco de Mayo, auiendo hallado que Santafabel era Isla, y descubierto otra, que llamaron San Dimas, y muchas al rededor della, y otra dicha Guadalcanal, que es grandissima, y otras Sanjorge, y Sangerman, las Tresmarías, Santiago, Sanjuan, y otras, todas pobladas de gente, al parecer de buenos ingenios, de buena color, y de gran disposicion, y guerreros, por que en muchas partes fue acometido el vergantín, y fue necesario hazer buena resistencia. Era toda la tierra abundante, y de lindo temple: y entrando en vn puertõ de la Isla de Santafabel, vieron a medio dia otra estrella tan clara como de noche, y llegados a diez grados y medio, dierõ vuelta y baxaron a Santafabel, dexando sin las dichas, dados nombres a otras Islas, como Ramõs, la galera, Buenauiста, de Cocos, Flores, Sifarga, y dixeron tantos bienes de la Isla de Guadalcanal, que determinaron de yr a ella con todos los nauios. Y partierõ

j. Parte:

a ocho de Mayo de la Isla de Santafatonia, que tendra de largo ciento y treynta leguas, con determinaciõ de buscar la tierra firme. Y a 19. de Julio salieron del puerto de Corpus Christi, con fin de ver la Isla de Santiago; y vispera de san Iuan se leuantõ tan gran tormenta, que pensaron ser perdidos: por lo qual acordaron de yr a la Isla de Sanchristoual. Entraron en el puerto de la Visitacion: y este dia salieron los Indios con grandes barcas, admirados de ver los nauios. Fue el vergantín a reconocer la costa de la Isla, y entretanto se proueyerõ de mucha comida. Hallarõ la costa muy poblada. En algunas partes les dauan comida, y en otras no, y prendian algunos Indios, que los rescatauan con dos y tres puercos como los de Castilla. Descubrieron dos Islas, y en ellas los recibieron bien, y ofrecieron las mugeres que tenian, y se espantaron que no las querian, y se enojaron, y acometieron de entrar a tomar el vergantín: pero con los arcabuzes los espantaron. Y a esta Isla llamaron Santacatalina, y a la otra Santana. Y con esto se boluieron a los nauios cargados de vitualla.

Va a bajar
la Isla de
Sanchristo-
ual.

Los Indios
pretenden
mar el ver-
gantin a los
Castellanos

Descubren
la Isla de
San Dimas.

Lunès a 22. de Julio, estando la gente en tierra, porque se adereçaua los nauios, se apartõ vn soldado a cõplir su necesidad, y saltarõ sobre el ocho Indios, y le mataron sin poder ser socorrido, por lo qual se mandõ que se cortase toda la madera y yerua al rededor de los ranchos, para que se descubriesen los que llegassen. Adereçados los nauios, se tratõ de la vuelta, o de yr a buscar tierra firme. Y como faltaua la mitad de la gente, que era muerta de enfermedades, y las armas estauan tomadas del orin, y bastimento no auia mucho: pareciẽdo q̃ era defatino el poblar, se determinaron de boluer a Lima. Partieron a 11. de Agosto. Descubrieron en el camino las Islas que llamaron de Sanmateo, y se hallarõ en altura de ocho grados francos, y a Rocapartida, que descubrio Villalobos. Y nauegando el dia de san Francisco se hallaron en veynte grados y medio. Y Miercoles a 13.

Bueluen a
Lima.

Xx j

de

*Dos tormē-
sas grandes
que padecē.*

de Octubre en 31. grados A 17. de Otubre, por la mucha ferrazon, no pareció la Capitana, y se les levantó tan gran tormenta, que echaron a la mar el batel, el arbol mayor, y le rompio el trinquete de la capitana. A dos dias vuo calma, y començaron a caminar con Nortes. El Viernes a veyntisiete de Otubre les dio otra tormenta, y acordaró de acortar las raciones. Dia de la Concepcion se hallaron en 31. grados. Dio tan gran enfermedad al Maesse de campo, que hallandose cerca de la muerte, por el poder que tenía dexo en su lugar a Francisco Muñoz. Y dia de S. Bartolome en altura de 31. grados, poco mas descubrieron el Cabo de Fortunas. Lunes a tres de Enero deste año, se hallaron en 28. grados. Sabado a quinze de Enero cō gran alegría dela gente, se hallaron en la punta de las islas Californias, y muriendo de sed, quiso Dios darles vn aguacero de que cogieron veynte botijas de agua, con que se alargó la ración. Martes a 23. de Enero en el puerto de Santiago de la Nueva España, hallaron la Capitana sin mástil, que auia passado los mesmos naufragios. A 3. de Março se hizieron ala vela, reparados del trabajo passado. Y a 25 de Junio tomó la Capitana la punta de Santa Elena, auiendo perdido de vista al Almiranta, y como la aguardaron dos dias, y no parecía, pasaron adelante, y de aqui fueron algunos por

*Descubren
el Cabo de
Fortunas*

*Hallan a la
Capitana.*

tierra a Lima, a dar auiso de la bueltas pero el Domingo a la tarde llegó el Almiranta. Y a ocho de Julio entraró en Payta, y poco despues en Lima, hasta donde y desde estas islas de Salomon, y en particular dela de Santa Isabel, mil y ochociētas leguas, en cuyo descubrimiento passaron estos castellanos trabajos, quales cuerpos humanos es imposible creer que puedan sufrir, porque boluiendo proueydos para tres meses tardaron seys, y anduuieron ochociētas leguas sin arboles. Llamaron a estas islas de Salomō, fundados en vna vana opinion, que Salomon llenaua dellas las riquezas que la sagrada Escritura dize.

El sumo cuydado que el Rey Catolico tenia para que no solo se conferuasse la santa Fē Catolica en sus Reynos y Estados de Europa, sino para q en los del Nueuomundo fuesse en mayor aumento, con acuerdo del Cardenal don Diego de Espinosa, Obispo de Sigüença, Inquisidor Apostolico y General en toda esta Corona, y del Consejo de la general Inquisicion, de termino en este año de poner y alsestar en las prouincias de Nueva España, y de Nicaragua, y Reynos del Peru el santo Oficio de la Inquisicion, para que con mayor delcarga de su cōciencia se procediesse contra la heretica prauedad: y como despues la experiencia lo ha mostrado, fue determinacion digna de tan gran Rey.

*Entran en
los nauios
en Payta.*

El Rey Catolico pone la Inquisicion en los Reynos de las Indias Occidentales.

Fin del libro decimosexto.

LIBRO

LIBRO XVII.

DE LA PRIMERA

parte de la Historia general del mundo,
de XVII. años del tiempo del señor
Rey don Felipe Segundo,
el Prudente.

CAPITULO PRIMERO, QUE DON
Iuan de Austria salio en campaña, y successos de
la guerra de Granada.

Año de
1570.



SALIO Don Iuan de Austria de Granada a 23. de Diciembre del año pasado, con nueue mil infantes, y quatrozientos cavallos. Llena

la vanguardia Luys Quixada con dos mil infantes. La caualleria don Garcia Manrique. La Retaguardia con las municiones, don Francisco de Solis, y el Licenciado Pedro Lopez de Mesa, ambos caualleros honrados, pero jamas supieron el arte de la guerra. El Duque de Sessa lleuó por otro camino mas breue quatro mil infantes, y trezientos caualllos, y porque Giron Macoz, y otros Capitanes auian comenzado a mouer platicas de paz embio don Iuan a llamar a don Alonso de Granada, y que en su lugar entrasse en Iayena don Alonso de Granada y Alarcon. Aloxo don Iuan la primera noche en Beas dos leguas de Granada, y dos de Guexar, adonde auian de llegar a vn tiempo, y cōbatir a los enemigos, de los quales no auia en la guarda del lugar mas de quatrozientos, y seyscientos Turcos, con mucha gente menuda: y la j. Parte.

mayor parte se salio, porque entendieron la yda de don Iuan. Y el dia antes que llegasse baxaron los quatrozientos a la Vega con Portal Sargento mayor, para correr y tomar las espaldas a don Iuan, y los Turcos que darón para retirar el restante de la gente. Partio de Beas don Iuan antes de amanecer. Y al mismo tiempo partio el Duque de Sessa de Granada, y por engañarse las guias en el camino, vuo de esperar el dia sin saber por donde yria el Duque: auisandose los Moros vnos a otros por sus atalayas con fuegos. Y caminando el Duque por su camino derecho, embio adelante a don Iuan de Mendoza, que halló la trinchera desamparada, saluo algunos vijos, que por no poder seguir, quisieron quedar a morir alli: y entrado el lugar, los vieron que subian la sierra, guardados de alguna gente armada. Dieron los Christianos en ellos, y mataron quarenta, y tomaron sesenta: pero dellos otros tantos murieron, y los Moros se fueron a Valor, y Poqueyra.

Llegó don Iuan a Guexar, y descubrió de lo alto la gente del Duque de Sessa, y viendo que los enemigos auia desam-

Las guias
desconocen
el camino.

Don Iuan
halló de
sampa-
rada
a Guexar.

Don Iuan y
el Duque de
Sessa salien
a dos exer
citos de Gra
nada.

Don Lope de Valenzuela defiende bien a Almuñécar.

Don Juan de Austria va a Galera

El Duque de Sessa toma a Orgiua.

Los Moros rompieron la escuadra de Andres de Mesa.

desamparado la plaza, determinó de boluérse a Granada, dexando a don Iuan de Mendoza en ella con buen presidio. Indignado Audalla Abenabo de lo de Guexar, con tres mil hombres de noche acometió a Almuñécar: pero don Lope de Valenzuela la defendió muy bien, y otros tantos Moros que en vn mismo tiempo acometieron a Salobreña, tambien fuerón resueltos y descalabrados por don Diego Ramirez Capitan de aquella plaza. Y viendo Abenabo que sus cosas no le sucedian bien, embió personas a Argel, y a Constantinopla por socorro y por nauios para embarcarse, y desamparar la tierra. Continuaua el Marques de Velez en batir a Galera, con poca orden y prouechos por lo qual partió de Granada don Iuan a juntarse con el, con quatrocientos caballos, y tres mil infantes, y el Duq de Sessa salió de Granada a 21. de Ebrero, dexando de presidio quatro mil hombres. Llegó con su gente al Padul el mismo dia que salió de Granada, y allí se detuvo muchos dias, esperando vitualla, haziendo fuertes en diuersas partes, y por dar tiempo a q don Iuan llegasse a Galera, tomó el Duque el camino de Orgiua con cinco mil infantes, y trezientos y cinquenta caballos. Estaua Abenabo en Andarax determinado de dexar al Duque el passo libre, y de combatirle la retaguardia, y cortarle las escoltas, y ponerle en necesidad de deshazer el campo, y esto se entendió que le aconsejauan los Turcos, los quales ya trayan pláticas con don Iuan para que los dexasse boluer a Berberia. Treynta dias se detuvo el Duque en Orgiua fortificandola, y de allí fue a Poqueyra, y en este tiempo rompieron los Moros vna escolta de quatrocientos hombres, que lleuaua el Capitan Andres de Mesa, y con el yua don Pedro de Velasco, y ambos se salvaron peleando como buenos caballeros, y don Pedro yua de parte del Rey a dar prieta al Duque de Sessa en su jornada. al qual salieron seys mil Moros que escaramuçaron con el, y cargaron sobre el artilleria. Y sospechando el Du

que lo que sucedió a Andres de Mesa, le embió socorro, que fue parte para que se saluasse la gente.

El Duque alojó aquella noche en Iubiles, y el Capitan Ioaybe, viendo que los Cristianos aloxauan tarde y calados los acometió con quinientos Moros, y los tuuo gran parte de la noche en arma, y como halló buena resistencia, se retiró sin ser seguido: y si porfiara en cargar mas, pusiera el exercito en trabajo. Passó el Duque de Sessa a Vixar, embiando gente que corriese la tierra. Y después llegó a Valencilla cargando siempre los Moros sobre la retaguardia, q serian como quatro mil, y los dos mil de ordinario andaua sobre el campo, y los otros dos mil traya Abenabo consigo, rompiendo las escoltas, con q ponía el exercito en mucha necesidad de mantenerse. La otra gente molestaba a Granada por diuersas partes. Y saliendo de la ciudad el Marques de la Faura con vna buena escolta para cargar de vitualla en la Calahorra, le inuistieron los Moros, viendo a su gente ceuada en robar vnas pocas vacas, y mugeres, que por ventura auia dexado allí maliciosamente: y sin poderlo remediar el Marques q como buen caballero hizo quanto pudo, siguieron los Moros a los Cristianos rotos y desbaratados, y los quitaron la presa, prendieron a onze, y mataron a muchos de todas fuertes. Fue el Duque a Berxa dando el gasto a la campaña en el Alpuxarra, y en el campo de Dalias. Y quando se aloxaua en Berxa, vno vna pequeña escaramuza, en que murieron quarenta Moros, y pocos Cristianos. Llegó el Duque en Adra, adonde vno algo mas abundancia de vitualla: y desman dando se trezientos arcabuceros, murieron a manos de los Moros: y tambien se atreuián aqui los soldados, como hizieron en tiempo del Marques de Velez: pero a todo proueyó el Duque con prudencia, no espantandose de las mudanças de los soldados: y esta constancia mostraua con obras y palabra, sin que se conociesse en el flaqueza, ni de confianza por la insolencia de los soldados, por que

El Capitan Ioaybe acomete a los Cristianos con quinientos Moros.

Es retirado el Marques de la Faura.

El Duque de Sessa da el gasto a la campaña.

El Duque de Sessa Capitan demuestra prudencia.

que no sabe bien gouernar, quien no sabe disimular: especialmente que es cosa dificultosa tener en obediencia al que no se da lo necessario: pero la gracia, y buena naturaleza del Duque, de que vn Capitan General deu ser dotado, tuuo aquella gente en freno. Tambien en este tiempo mataron los Moros a otro golpe de gente que yua a Salobreña, y cautiuraron a don Diego Ossorio muy herido, que lleuaua a don Iuan vn despacho del Rey, tocante al concierto de los Moros, y Turcos, que se trataba por medio de Hernando Abaqui: pero auendose don Diego soldado, lleuó con sus heridas a Agra, y sin las cartas.

Auia el Rey llegado a Cordoua en el principio de la Primavera, con los Archiduques Rodolfo, y Ernesto sus sobrinos, y comenzando en aquella ciudad las Cortes destos Reynos, y como andaua viulos los tratos de paz embió don Iuan a don Alonso de Granada, para que diese cuenta al Rey del estado de las cosas, y por el auiso que tuuo que no passaua bien el sitio de Galera, embiaba gente, y municiones. Y acercandose don Iuan a Huescar, el Marqués de Velez le salio a recibir: y aunque le dixo que yua a ser su soldado, y otros comedimientos, a que respondió con mucha criança, en dexandole en su posada, sin apéarse, se fue a su tierra, acompañado de algunos Capitanes y caualleros del Rey. El Marqués de Velez no de Murcia: y considerando el Rey que los Moros se yuan en soberueciendo, y que la furia de la guerra cargaua en el río de Almanzora, y que si por las inteligencias que se trayan entre los Moriscos de Granada, Valencia, y Aragon, estos se leuantassen, se podrian dar la mano vnos a otros, acordó de poner en el Reyno de Murcia vn personage de autoridad, que con algunas fuerças atajasse la junta destos Moros, quando lo quisiessen intentar. Hizo para ello elecion de la persona del Principe Vespasiano Gonzaga Colona, que se hallaua en la Corte, y partió luego: y estando en Murcia, se le embió otra orden, en

j. Parte

que le mandaua el Rey, que como su residencia auia de ser en algun pue-
ro del Reyno de Murcia, fuesse en Cartagena, y començasse a fortificar la, sin lleuar otro intento que de la conseruacion del puerto, porque la presente necesidad no daua por entonces lugar a que se hiziesse fortificacion Real, porque se sabia que los Moriscos que Abenhumeya y Abenabo auian embiado a Constantinopla, pedian con instancia al Turco, que embiasse su armada a España, echandole en conciencia la cautividad en que viuan los Moriscos del Reyno de Granada, y los demas: y por la contradicion que se les hazia con el peligro del armada en tan larga nauagacion, ofrecian vn puerto en España, y este le entedia que era Cartagena: y el Rey no queria que ahora se tratasse de otra cosa sino de allegarle.

Los tratos de paz con los Moros se continnauan, aunque floxamente, y porque pedian impertinentes condiciones, no passauan adelante. En Granada, adonde por el ausencia de don Iuan, y del Duque de Sessa, gouernaua don Pedro de Deza, Presidente de la Chancilleria, passauan las cosas con mas quietud, y los Moriscos que se yuan a reduzir, eran mal tratados, y por causas liuianas eran muchos dellos dados por esclauos, y a otros mal parados embiaban a viuir a Castilla, todo en euidente daño del seruicio del Rey. Y porque el Duque de Sessa tenia auisos, que en Argel tratauan de socorrer a Abenabo, porque se mantuuiesse la guerra, acordó de sitiar a Castildeferro con el calor de las galeras de España, q̄ traya a su cargo Gil de Andrada, y encomençandola a batir, se salieron sesenta Moros que auia en la fuerza con sus armas a prima noche, desconfiando del socorro de Argel, y oyendo tatorze galeotas que le trayan, la bateria, se boluieron, sin intentar el meterle.

(.,.)

El Principe Vespasiano Gonzaga va al Reyno de Murcia.

Los Moriscos hacen instancia al Turco que embie su armada a España.

Gouernador de Granada, el Presidente don Pedro de Deza.

En Argel se sabe que tratan de socorrer a Abenabo.

Cap. II. Que se continua la guerra de Granada, y que el Rey se boluio a Castilla.

Don Antonio de Luna Eniende ya don Iuan sitiada a Galera, embio a don Antonio de Luna a asegurar la tierra de Velezmalaga de los Moros de Fregiana, y el Duque de Sessa, dexando presidio en Castildeferro, se passo en Adra: y don Iuan yua continuando el cerco de Galera, hallandose grâdes dificultades, porque la plaza salia mas fuerte de lo que se auia pensado, y los Moros la defendian bien: aunq el Comendador mayor de Castilla, y Luys Quixada, señor de Villagarcia y Presidente del Cõsejo de las Indias, no permitian a trabajo, ni cuydado, ni de xauan de vsar de toda industria. Die ronse muchos assaltos, adõde murieron hombres valerosos de los defensores y ofensores, señalâdose muchos caualleros y Capitanes, y diuersos soldados, porque la presencia de dõ Iuã, y la de personages tan graues, ponía corage a la gente, y todos desseauan ganar honra sin temor de peligro, especialmente vn dia se mando reconocer por la parte adonde estava dõ Pedro de Padilla con el tercio de Napoles, para ver si se podia dar assalto. Lle uolo a su cargo el Capitan Maqueda, y subieron seys sobre la bateria, y entre ellos Pagan Doria, y dõ Luys Henriquez, y mataron al Capitan Geronymo d Salinas, y otros dos soldados, y por auer passado don Luys Henriquez, y otro soldado mas adelante, vieron a hallar solos en vna casilla, y derribandofela los Moros encima, sacaron fuera, y cayendo don Luys herido de vna pedrada, vna cuchillada, y vn arcabuzazo, fue retirado. En fin aqui se hizieron muchos y notables hechos de guerra por ambas partes, y la plaza se tomo por fuerza, cõ muerte de quinze Capitanes, sin los Alferrezes, y muchos hõbres de cuenta, y gran numero de soldados, auendola defendido los Moros, hasta que se la

ganaron calle por calle, y casa por casa. Tambien murio aqui don Sancho de Auellaneda, y Leyua, el qual hallâdose herido en vna pierna desde el dia que peleó en vna elcaramuça con los Moros, antes que se pudiesse el sitio a Galera, sin poderse tener en pie, el moço impaciente subio en vn caualllo, y arremetio el dia del assalto, y de vn arcabuzazo le mataron en edad de ventitres años, pareciendo que el demasado brío le hazia aborrecer la vida. Siendo este cauallero page del Rey, se huyò, porq le quisierò azotar, y no queriendo sufrir las reprehensiones de la madre, se fue a la guerra de Frãcia: y yendo a buscar a su tio dõ Sancho de Leyua en Mecina, matò a puñaladas vn cauallero de san Iuan, porque le dixo ciertas palabras deshonestas: y saliendo la gente de las galeras en el Peñon a hazer aguada, queriendose señalar vn Moro, llegaron a las espaldas, y a los brazos, y le echaron rodado por vna montaña abaxo, y al cabo don Sancho mato al Moro. Y esto se ha dicho, por ser cosas tan notables en tan poca edad.

Passo el campo sobre Tijola, y la tomo, porque despues de auerla defendido los Moros, la desampararon, saliendo de noche con el nombre que les dio vn soldado Morisco que andaua en el exercito, que aquella noche era de centinela. Tambiẽ se tomo a Seron, adonde matarò de vn arcabuzazo a Luys Quixada, y el Comendador mayor se vio en peligro, y se ganaron otros muchos lugares. Estando el campo sobre Tijola, q se ria a 18. de Março Hernâdo Habaqui Capitan general de los Moros, y el capitan Arrendati, escriuieron a don Alonso de Granada Venegas, que se dessean ver con el, mandole dõ Iuã q fuesse a las vistas, y lleuo cõsigo a don Luys Carrillo hijo del Cõde de Pliego a don Iuã de Alarcõ, el Capitã Frãscisco de Molina, Lope de Soria, Pedro Venegas, y otros canalleros y auẽdo platicado cõ los dos Capitanes sobre dichos, acordarò q don Alõso escriuiesse a Abenabõ, representandole la perdiciõ del Reyno, y ofreciendole el

Muerte de Sancho de Auellaneda.

Don Sancho de Auellaneda morado.

El campo pasado a Tijola.

Danse muchos assaltos a Galera

Quanto importa el asistancia de vn Capitan general de gran autoridad.

Don Luys Henriquez, y Pagan Doria suben sobre la bateria para reconocer.

Retiran herido a don Luys Henriquez. Toma se Galera por fuerza.

le el perdón, y fauor real: respondió dando por disculpa los malos tratamientos recebidos, ofreciendo de reducir con justos partidos, y aunque vuo algunas replicas no se efectuó nada: pero como la mayor parte de los Moros desleauan la paz, en particular la gente de la Vega, y Valle pedía que don Alonso fuesse a tratarla, pero no parecia conuiniente a la reputacion real, ni poner en riesgo a don Alonso, y al cabo considerando que el punto consistia en aquello animosamente aceto don Alonso de Granada la comission, y con la instruccion que le dio don Iuan fue con treynta de acuallo fue al campo de Abenabo, y a mas de un quarto de legua le salio a recebir la gente de la Vega, y Valle que es la mas política, mostrando desseo de reducirse, y descontento de los Turcos, y Moros, y este se conocio mas, porque en llegando al campo fue grande el llanto de las mugeres, y niños, que desleauan la quietud, y este mouimiento dio gran pesar a los Capitanes, y entre algunos se trato de matar a don Alonso, el qual se aposento en una casa en la plaza, y luego acudio Abenabo con mucha arcabuzeria, y gran musica de gaytas, dulzaynas, y arabales, y auendose platicado mucho en los conciertos, don Alonso prometio que se haria merced a Abenabo, perdon general, y seguro passage a los Turcos, y Berberiscos, con este acuerdo se fue don Alonso auendole abatido las banderas, y acompañandole Abenabo hasta fuera de Cadiz, y siguiendole los Capitanes Giron, que era Iayena, Arrendatti, Mendoza, Abenbucar, y otros ofreciendo, que aunque no quisiessse Abenabo yrian a rendirse con su gente a donde se les madasse: llegado al exercito don Iuan aceto lo hecho, y orde no que don Alonso, con la conclusion de la paz fuesse a la Zubia lugar de la Vega legua y media de Granada, y en la baxada de la sierra como yuan entendiendó la conclusion de la paz se pacificaró casi quinze mil personas entregando las armas, y vanderas, y a todos daua don Alonso de Granada

j. Parte.

saluo conductos por la orden que lleuaua de don Iuan, y para esto mismo se embio a la parte de Baza a don Iua Henriquez, y a la de Almeria a don Alonso Vanegas Habiz, y a otros partidos se embiaron otras personas que acudian a tomar los saluo conductos sin aguardar la final conclusion desta paz ni lo que pretendia Abenabo con mañas, y artificios deteniendo el fin, y remate del negocio có que quedo tan solo que Gonçalo Algeniz, hombre determinado, y para qualquier hecho muy aparejado, ofendido de Lopez de Abenabo, tomó por ocasion para vengarse del, la queixa de que rehusaua los conciertos, y con el ayuda de otros, a quien persuadio, le mató, y se fue con la cabeza a Granada, y el Rey le dio cien mil maravedis de por vida, y se fue a viuir a Valladolid, pero despues murió desquartizado por salteador en Guadalajara a manos del Licenciado Licuana, Comissario contra salteadores: y este auia ydo dos vezes a Argel a solicitar el socorro. Viendo pues el Rey, que con la muerte de Abenabo eran ciertas las pazes, auiendo estado algun tiempo en Cordoua fue a Seuilla, y desde alli por Iuen, Vbeda, y Baeza, se boluio a Castilla. Hizieron se al fin las pazes con Hernando Abaqui con algunas condiciones, siendo las principales el perdon general de todos, y la licencia para que los Turcos, y Moros se pudiesen boluer seguramente en Africa. Y aunque por la desuerguença de los soldados que se huyan, no quedauan mas de mil y quinientos al Duque de Sessa, importó mucho detenerse, donde a la sazón se hallaua, porque apretados los Moros por alli, y perdido el rio de Almanzora de cuyos presidios era Cabo Antonio Sedeño en que fundauan la sustancia desta guerra, con la buena orden que auia en Granada, y el cuydado que tenia por el Reyno de Murcia el Principe Vespasiano Gonçaga Colona, se vuo de acabar esta guerra. A los Moriscos passaron luego a Castilla, poniendose buenos presidios en algunas partes del Reyno,

Muerte de Abenabo, y se lleua su cabeza a Granada.

El Rey se buelue a Castilla.

El Principe Vespasiano Gonçaga asiste en el Reyno de Murcia.

no. Yendo don Juan a Galera, quedó malo Juan de Soto Cisneros su Secretario en Huescar, adonde murió: y sirviendo algunos meses en este oficio Andres de Prada, el Rey embió a Iuã de Soto pareciendole conuenia darle Secretario de edad madura, y de muy gran experiencia, como este lo era, el qual diestramente se fue tanto apoderando de la gracia de don Iuã, que a algunos parecia demasiado.

Cap. II. Que el Turco acabó de determinarse de conquistar a Chipre, y de lo que la Señoría de Venecia hizo por esta determinación.

A Via algun tiempo que Selin comenzó a edificar en la ciudad de Andrinopoli, quatro jornadas de Constantinopla, vn Almarato, que es hospital: y esta fabrica se leuantaua con tanta grandeza, que sobrepujaua los demás hospitales, que hizieron sus pasados, y le dotaua para que se pudiese dar limosna a mas gente, y sustentarse mas religiosos, que moran en vn quanta a parte, donde doctrinan a los muchachos. Quiso Selin asistir al principio de la obra, y lleuó consigo al Mosti su mayor sacerdote, y preguntándole que le parecia, reprehendiéndole el hazer la obra a costa del fisco, porque sus antepasados con los despojos de las prouineias que ganauan, fundauan los Almaratos: y esto imprimió de manera en Selin, que desde entonces fue pensando con mas cuidado en la empresa de Chipre, hasta que (como queda dicho) puso el negocio en el Consejo: y aunque inclinaba a ello, juzgando que la hambre, e incendio de Venecia no podía auer disminuydo tanto aquella ciudad, que con facilidad no pudiesse boluer sobre si, acordo de mostrar, que embiaba a Fracia vn Chaús en compañía del Embaxador de aquel Rey, que se boluia, para que con esta ocasion pasando por Venecia, se informasse del

estado de la Republica. Fue bien recibido el Chaús en Venecia lo que se detuvo allí, y auisaua a Constantinopla de lo que passaua en Venecia, y en toda Italia.

Marcantonio Barbaro, Embaxador de la Republica en Constantinopla, aunque el Tarco le honraua mas de lo que solia por descuydarle, descubrió las pláticas que passauan, y auiso del intento del Chaús, que dezia que se detenía, aguardando saluoconducto del Governador de Milan, para passar a Francia. Auiso tambien que se comenzaua a poner en orden armada, y que via muy claras señales de rompimiento, y que se auian embargado las mayores naues Venecianas, que se hallauan en Constantinopla. Aduirtio de otras cosas: hizo muchos oficios, para ver si podia apartar a Selin del proposito de quebrar con la Republica: la qual tambien procuraua aplacarle: pero como el rompimiento yua adelante, acabó de conocer la Señoría, que el negocio era sin remedio, auiendo en esta ocasion recibido vn despacho de su Embaxador, que le truxo Luys Bonrizo, en que referia, que el Turco queria que se le diese por bien, lo que por fuerza auia de ser suyo, y porque se tuuo auiso, que ya auia quitado el comercio a todos los Venecianos, y dado orden a los Capitanes de los confines, que rompíessela paz, acordo la Republica de boluerse a las armas, a tiempo que se supo que vn Sanjaco de Dalmacia tenia cercada a Dulcino, y auia embiado vn mensagero con vna flecha ensangrentada a pedir la fuerza, y que el Alcayde boluio a embiar el mensagero vestido de muger, y otras nueuas tales acudia por momentos de otras partes.

Ordenó la Señoría, que fuesen a Candia treynta y seys galeras que andauan fuera, y que se armassen quantos vageles auia en aquella Isla, y en otras partes, y cinquenta galeras del Arsenal, y doze galeazas. Nombraró Capitanes, que leuantassen infanteria. Embiaron a Chipre al Còde Geronymo Martinégo con dos mil soldados, para que ayudasse a Astor Balló,

El Turco embia a buscar el Chaús de las galas de Venecia.

Marcantonio Barbaro Embaxador de Venecia auiso que el Turco queria conquistar Chipre.

Luys Bonrizo Secretario de la Señoría le auiso de la guerra.

La Señoría de Venecia se prenta para la defensa de Chipre.

Reprehensión del Mosti al Turco.

que era capitán general de la isla. No braron también capitanes para las galeras; con determinación de defenderse, juzgando que la poca fe de aquel Príncipe bárbaro era tal, que aunque le diessen a Chipre, luego querría a Candia: porque tanto costaba a la Señoría vivir en paz con los Turcos, como en guerra, pues nunca se hartaban sus ministros de pedir, aunque era de gran consideración las muchas mercancías de Venecianos, que entonces se hallaban en tierras del Turco, con todo esto animándoles mucho. Luys Mozenigo se tomaba el negocio con corazón. Confirmaron a Geronimo Zani por General del armada: embiaron a Candia mil infantes, y seyscientos más a Chipre: confiaban que el Papa les ayudaría, y el Cardenal Cornaro, que tenía mucha parte de sus rentas en Chipre, se ofreció de yr a Roma a suplicar al Papa, que combidasse a los Príncipes Cristianos para la común defensa. Los quales como yvan entendiendo el aperebimiento de la armada Turquesca, se yvan preuiniendo, y el Visorrey de Napoles levantó tres mil Alemanes, que desde la Especie se auian de llevar por mar a Napoles. Los Turcos ya corrían en Esclauonia a Zara, Seuénico, Cataro, Espálatro, y otras tierras de Venecianos. Tuuóse auiso, que auia sido detenido en Constantinopla el Embaxador, con todos los de la nación: y en todo el Imperio Turquesco se auian embargado las haciendas de Venecianos, y por todas partes descubiertamente se corría la tierra, cautiuando, robando, y matando. Los Venecianos reforçauan sus fronteras, no viendo de que manera poder tener paz, sino teniendo alguna ventaja con la guerra, porq̃ los cóciertos con aquella nación bárbara, no duran: sino lo que conocen q̃ les conuiene: y embiaron a Iulio Saborñano con gente a Esclauonia.

Sabida la prisión del Embaxador, y lo de más que passaua, mandó la Republica detener todos los vassallos del Turco, que se hallaron en su dominio con sus haciendas, los quales continuamente auisauan de lo que auia, y

j. Parte.

mas los Hebreos a Iuan Micas Iudio cuyo consejo auia tenido mucha parte en la resolución desta guerra. Pendiéron al Chaús, que dezía que yua a Francia. Solicitauan el armar de las galeras, y levantar gente. En Chipre, donde luego se supo, que la tempestad yua sobre la isla, se entendía en la fortificación de Nicosia. Los nobles ofrecieron sus vidas y haciendas para la defensa, y también el pueblo. Hizose una procesion general de todas las naciones, que son Franceses Griegos y Armenios, y otros: suplicando a Dios por su ayuda. Fortificauale Famagosta, trabaxando los Prelados, los Generales, los caualleros, las mugeres y niños.

Con el Pontífice hizieron el Embaxador de Venecia, y el Cardenal Cornaro su oficio, y puntualmente ofrecia su ayuda, y de procurar la del Rey Catolico, a quien embiaron Embaxador. Ya tenía la Señoría armadas ochenta galeras, y daua priessa en armar otras tantas. Publicose la guerra, con pena de la vida al que hablasse de paz, y muchos presentaron dinero al Duque. Las ciudades de Padua, Verona, Vicenza, y Bresa, y otras embiaron a ofrecer, quien infanteria, quien caualleria, y otras de armar galeras. Pidieron al Rey Catolico prouision de trigo de Sicilia y que los acomodassen con cinquenta galeras quando los vuisse menester. El Turco embió a 11. de Ebrero a vn Chaús, llamado Cubat, y lleuó consigo a vn hijo del Embaxador, y a su secretario para yr con más seguridad, de q̃ holgó el Embaxador, para que pudiesen informar a la Señoría del estado de las cosas: y aún que se sabía la comisión del Chaús, se le embió a Ragusa una galera que pidió, y desembarcado, vuo tanto concurso del pueblo, que le puso miedo. Fue lleuado a palacio, donde tuuó audiencia secreta, en presencia del Colegio, asentado en el lugar de los Embaxadores al lado del Duq̃. Sinifco primero su sentimiento de auer sido elegido para tal embaxada: y en breues palabras pidió el Reyno de Chipre, diciendo, que pertenecía al Turco por

Los Venecianos acuden a Dios por ayuda.

Las ciudades de las Indias a Venecianos ofrecen ayuda.

Vn Chaús del Turco hace su embaxada a la Señoría.

Zz las

las victorias de sus antepassados contra el Soldan de Egipto, y persuadio al Colegio que se le diessen, si querian paz, porque tales es la costumbre de aquella gente insolente, romper primero la guerra, y dezir despues la causa.

Responsta de la Señoría al Turco.
Respondio el Duque, que la Republica tenia justamente aquel Reyno, y que confiava primero en Dios, como justissimo, y potentissimo Señor, y en sus fuerzas, que lo defenderian del poder Turquesco. Replicò el Chaus, que lo pensassen bien, y no quisiessen irritar tan gran potencia, y su fortissima espada, pues sabian como era graue, y cortadora: y presento vna carta de Selin, y otra de Mahamet Baxà, y diziendo el Duque que las verian, se despidio el Chaus, pidiendo que le lleuassen por otro camino, por el temor que tuuo del pueblo: y con buena compañía que se le dio, se boluio a la galera, y de alla Ragusa. La carga del Turco dezia estas palabras. Nos pedimos a Chipre, que

Carta del Turco a la Señoría.
vosotros nos dareys por amor, o por fuerza, y guardaos de enojar nuestra temerosa espada, pues con ella os haremos la guerra, y no rengays confiança en vuestros tesoros, porque corran como vn furioso rio. La carta de Mahamet Baxà significaua cō mucha blandura el oficio que auia hecho para quitar de aquel proposito a su señor, y que no auiendo podido mas, auia determinado embiar aquel Chaus, para persuadirles, que por cosa tan poca como Chipre, no quisiessen irritarle, pues se contentaua, que facassen de la Isla la gēte que quisiessen, con todas las municiones y pertrechos que en ella tenian, y que se continuasse el antigua amistad.

Parecer del Duque de Venecia sobre la guerra.
El Duque Pedro Loredano, yalgunos principales Senadores, considerando que entre Principes de fuerzas yguales fueren los acontecimientos de la guerra estar en duda, deziã, que no se deuia emprender cōtra vn Rey cuya potencia era tanto mayor que la fuya, sino se podian mantener largo tiempo: y que era mejor obedecer a la fortuna, y concertarle con algun partido razonable, sin echarse a cues-

tasguerra que auia de suceder muy pesada, tan voluntariamente, siendo cosa deuida, que la voluntad se acomodasse a la necesidad: y porque esto parecio a la otra parte del Senado cosa fea, e indigna del nombre Veneciano, determinarò de seguir la guerra, que se solicitaua con mayor cuydado: y a Zara embiaron por proueedor al cauallero de Lege principal Senador, y dieron cargo de la caualleria a Hipolito de Porto. Sobre Cataro cargò muchos Turcos, porque se auia mouido todos los Sanjacos de la Bosna, que parte della llamaron Milsia superior, y conuino para ayuda a los gastos poner nueuas alcaualas, tributos, y diezmos sobre los vezinos, sobre las heredades, y vltimamente sobre el trigo que se molia. Crecia el gasto, porque ya tenian leuantados seys mil infantes, demas de los quales entretenian Coroneles, y Capitanes, que acudian de todas partes a seruir. Determinauan de juntar toda su armada en Corfu, y embiaron prouisiõ de bastimentos, la mayor parte de Pulla, y de Sicilia, con licencia del Rey Catolico: y ya auian alcançado del, q̃ el Principe Iuan Andrea Doria con cinquenta galeras de las del sueldo de Genoua, y de las de Napoles, y Sicilia, los fuesse a socorrer, por la instancia q̃ en ello auia hecho el Pontifice. Y porque el Reyno quiso en esta comun necesidad dexar de acudir a la Cristiandad: y el Pontifice auia dado a la republica cien mil ducados de los diezmos de su dominio por vna vez, y queria armar doze galeras que le auian pedido, de las quales hizo capitán general a Marcantonio Colonna, y le dio las insignias en Consistorio, aunque Venecianos pedian, que el Papa embiasse vn Legado, q̃ fuesse el Cardenal Cornaro, o Comendón, o qualquier otro confidente: y embio a Venecia a Marcantonio a tratar de la forma de hazer la guerra y de las prouisiones. Y con esta ayuda, y las galeras del Rey Catolico, cõfianza de poder combatir con el armada del Turco, y dauã priessa enpreuénirle. Embiarò a Esforça Palauizi-

El Rey Catolico embia al Principe Iuan Andrea Doria a socorrer a Venecianos con qu. galeras.

El Papa embia a Marcantonio Colonna.

Defian el príncipe de Chipre a la F. y F. g. l. a.

no su principal soldado a Dalmacia, con parte de las galeras, para que guardase bien aquellas fuerzas, pasadas se a Corfú.

El Papa por la instancia del Embaxador de Venecia hazia quanto podia y trabajaua en persuadir al Rey Catolico, que tomase de veras esta guerra, y le embio a Monseñor don Luys de Torres, Clerigo de Cantara, para que procurasse de representalle quanto conuenia que se hiziesse vna liga con Venecianos, y aunque en su Consejo vuo pareceres contrarios, no sin buenos fundamentos, desconfiando algunos de la duracion de la liga, y afirmando entre otros el Principe Vespasiano Gonzaga Colona, que al mejor tiempo los Venecianos se auian de salir della, y dexar al Rey con el peso de la guerra, y que por tanto era mejor aydallos sin hazer liga. El Rey mostró de contentarse de lo: pero porque el Papa queria que el concierto se tratasse en Roma, juzgó que para ello seria bien embiar comission a los Cardenales Pacheco, Granuela, y a don Iuan de Zuñiga su Embaxador, en lo qual daua mucha priciessa Monseñor don Luys de Torres, por passar al Rey de Portugal, para tratar lo mismo. Y porque ya eran los veynte de Mayo deste año, y las prouisiones se hazian con mucho cuydado, entendiendose que el exercito Turquelco estaua en orden en Carmania con gran numero de mahonas palanderias, y otros nauios para pasar el exercito a Chipre, que seria de setenta mil infantes, y mas de seys mil cauallos, y el armada era de ciento y setenta galeras que auian salido de Constantinopla y Alexandria, y los de Chipre no se descuydauan en fortificar, y proueer a Nicosia y Famagosta, como queda dicho: desamparando todo lo demas del Reyno, pero con gran peligro, por estar Venecia muy lexos para socorrellos, y el enemigo tan cerca, que era causa que se esperasse mal fin de aquella guerra, y con todo esto Astor Ballon cauallero valeroso y los demas Capitanes y personas principales que estauan en Chipre,

j. Parte.

en ninguna cosa de lo que conuenia faltauan para la defensa.

Capit. III. Del fin de la guerra de los Moriscos del Reyno de Granada.

A Cauado lo del Alpujarra, con las pazes que se concluyeron con los Moros, determino D. Iuã de Austria de proueer a lo de la sierra de Ronda, pues no importaua menos, y el mejor consejo parecio, que era sacar a los Moros de la tierra por bien, y embiallos a Castilla. Fue don Antonio de Luna a 20. de Mayo con dos mil y quinientos infantes, y sesenta cauallos, y llegado a Ronda con otros mil y quinientos soldados, y mas numero de cauallos, embio a Pedro Bermudez de Santis con quinientos infantes, para que hiziesse espaldas de Rubrisiue: a los que vuiessen de sacar los Moriscos, y embiando a otras partes, para que todas a vn tiempo hiziesse el efecto. Partio de Ronda don Antonio a las ocho del dia, y los Moros teniendo auiso dello, con sus armas se fueron a la sierra, desamparando sus casas, mugeres e hijos, y los soldados se pusieron a robar, hasta que valiendose los Moros de la ocasion, dieron sobre ellos, y mataron muchos y acudieron sobre Pedro Bermudez, que como hombre de guerra, los espero con mucha orden, y aunque tenia poca gente, peleó valerosamente con ellos, hasta que los hizo retirar a la montaña. Retirose don Antonio de Luna a Ronda con gran presa que lleuaua los soldados sin poderlo remediar. Vedianse por la comarca los niños, y mugeres, y la ropa, como si fuera ganado en buena guerra. Los Moros indignados de la perdida, comenzaron la guerra descubiertamente. Hallauase el Rey a la sazón en Seuilla, adonde fue don Antonio de Luna a dar razon del suceso, porque acudieron muchas quejas contra el. Y porque el Duque de Arcos tenia gran parte de su Estado en la sierra de Ronda, se le començio que procurasse de sossegallo, y

Zz a haze.

hazelles restituyr a sus mugeres, e hijos.

Fue el Duque a entender en este negocio: y auiendo llegado a tratar de los conciertos, y vistole con los principales, y quedando todo acordado, mientras se aguadaua la respuesta del Rey, llegó la orden, para que se apercibiesse gente para la guerra, por si los Moros no se quisiesen reducir, y entretanto que la gente se juntaua, parecio al Duque de Arcos reconocer el fuerte de Calaluz, donde mataron a don Alonso de Aguilar: y auiendo subido con buena orden la montaña, conociendo que el fuerte era de importancia, embio vna vandera de infanteria que le guardasse, pudiendose (a lo que dezian) todas estas diligencias efusar, pues mientras se trata de paz, no se ha de inouar de manera que se dé ocasion a los enemigos de apartarse de los tratos della, especialmente quando importa tanto, como parecia q' importaua al Rey acabar guerra en q' perdía durando, y ganaua acabandola: y mas que llegó luego el mandamiento del Rey, en que concedia a los Moros poco menos de lo que pedían, y así como mençaron algunos a reducirse: y si pararon, fue porque el Melique hombre escandoloso y atreuido, les persuadió, que no lo hizessen, diziendo, q' pues auian acordado los capitulos cō el Duque, que no auia necesidad de poner guarda en el fuerte, como auia hecho, y que era para engañarlos. Acordoles las injurias recebidas, especialmente la de don Antonio de Luna. Ofreciōles grandes ayudas de Berberia, representandoles las miserias y trabajos q' se les aparejaua, si se cobertaua, y cō esto mudaro de propósito: yaū que toda via se querian reducir alguno, los otros se lo esforuaro: pero como los soldados mataron a vno que

porque aunque los castigos remedian los daños futuros, poco aprouechan en semejantes casos para los passados: y por tanto los Reyes que son quien pagan los descuydos agenos, denē mucho mirar a quien encargan las cosas graues, porque aunque la intenció del Duque fue buena en todo, no encargó la escolta, que lleuaua al Embaxador, a hombre que supiesse considerar la importancia del negocio que se le encomendaua, y con ello dio causa de pensar que desleuaua la guerra.

Por el leuantamiento de los Moros fue el Duque desde Ronda a la sierra de Ystan con quatro mil infantes y ciento y cinquenta cauallos, y reconoció el fuerte desde la sierra de Arbote, y no quiso acometer a los enemigos por ser tarde, y por aguardar a Arcualo de Zuazo con la gente de Málaga, y entre tanto vno vna rezia escaramuza, que duró tres horas. Y visto que dos bandas de arcabuzeros Castellanos los tomauan las espaldas, se retiraron a su fuerte mil de los Moros, que eran los que auian escaramuzado. Llegado Arcualo con dos mil infantes, y cien cauallos, se determinó el Duque de combatir el fuerte, y embio primero a Pedro Bermudez, y al Capitán Pedro de Mendoza, para que tomassen dos puestos importantes, cada vno con ciento y cinquenta infantes. Yua por vna parte Arcualo con su gente, y por otra don Luys Ponze con seyscientos soldados: el Duque con mil y quinientos, y el artilleria, y Caualleria, caminaua entre Pedro de Mendoza, y Arcualo, y todos lleuauan orden de caminar de espacio, ya vn tiempo: y con esto quedaua todo cercado, salvo por la parte de Ystan, que por ser alpero no podia recibir gente: pero los Moros viendo que Pedro de Mendoza estaua algo desuiado, y que no podia facilmente ser socorrido, dieron en el, pero impaciente, no teniendo flema para estar quedo, guardando bien todos los otros Capitanes las ordenes del Duque, echo gente a escaramuzar, que subió sin orden la montaña

El Duque combatió el fuerte de la sierra de Ystan,

El Duque de Arcos se determinó de combatir el fuerte.

Impaciencia del Capitán Pedro de Mendoza perjudicial.

taña

El Duque de Arcos reconoce el fuerte de Calaluz.

El Rey concede a los Moros poco menos de lo que piden.

Los soldados matan a vn mensajero que escolta: todos los Moriscos desdeñados desto, y de otras cosas se acabaron de leuantar sin que fuese parte para aparralles dello el castigo que hizo el Duque de Arcos en los delinquentes.

taña arriba. Visto por el Duque lo q̄ passaua, embio tres Capitanes a retirar la gente, y cō esto se detuvo la del mandada: pero los Moros sin hazer otra cosa, se recogieron a su fuerte, en reconociendo que el Duque queria socorrer a Pedro de Mendoza.

Empeñadō el Duque en socorrer a Pedro de Mēdoça se pegō cō el fuerte, y le acometio: pero no osando aguardar, se huyērō los Moros la buelta de Riouerde, y de Monda, dexando gran pressa, que hizierō los soldados de mugeres, y niños, y ropa, y visto que aquella parte estaua desembarazada, embiō el Duque vandas de gente, q̄ corriesen la tierra, pero los Moros que estauan emboscados en cuadrillas, siempre haziā daño en los Castellanos: por lo qual conuino hazer otra entrada en la montaña: y fuesse el Duque a Monda, desde donde a la ligera por vna parte, y don Alonso de Leyua, Pedro Bermudez, y Areualo de Zuazo cada vno por la suya con gruesas vandas de gente se fueron a juntar a Ojen, escudriñando con cuidado las may ores espessuras y asperezas de la montaña: mas los Moros entendido lo que passaua, se derramarō por la tierra cōforme a su costumbre, y el Duque dio licencia a don Alonso de Leyua, para que se boluiesse a las galeras de su padre con ochocientos soldados que auia traydō dellas, y despido a Areualo de Zuazo, y a los demas Capitanes principales, y se boluio a Ronda, para guarnecer los lugares que lo auian menester, y a la gente de las ciudades, y de los señores: embio a sus casas, pues que ya no se podian seguir los Moros cō exercito, porque se escondiā por las cueuas de la montaña, o se passauan a Berberia, por ser la trauesia poca, y verse apretados de las cuadrillas de la gente suelta y ligera, que los perseguia mucho. Determinado el Rey de sacar de todo el Reyno de Granada los Moriscos, aunque fuesen de paz, se executō el primero dia de Octubre, y salieron de Ronda mil y dozientas personas q̄ lleuō Flores de Benauides hasta Ylora, y de alli con los demas passaron

a Castilla. Entrado el mēs de Nouiembre con los frios y crecientes de los rios, viendo a los labradores ocupados en cultivar, los enemigos desassossegauan la tierra, haziendo pressas, hasta llegar hasta las puerttas de Rōda, y Marbella. Salio otravez el Duque de Arcos con mil y quinientos infantes, y alguna caualleria, con intencion de desarraygallos de Riouerde, adonde se acogian: y aunque el Duque quiso tomallos descuydados, de algunos que se vinieron a el, entendio que erā tres mil, gouernados por Melique, Capitan diligente y animoso, y que estauan fortificados, con determinacion de morir peleando. Repertio el Duque vandas de gente a cargo de diferentes Capitanes, que caminando la noche por diuersas partes, al amanecer se hallassen todos juntos para dar a vn tiēpo en los enemigos, y el por su parte con el resto del exercito, por que ya le auia acudido mas gente: el qual començō a subir, y pelear con ygualdad, y los enemigos a mejorar: se, fue guardando la ordē, mas los enemigos auisados de vn tiro de arcabuz que se disparō sin orden por los Christianos mudaron puesto, mejorandose a la parte por donde yua Pedro de Mendoza. El Duque visto que se peleaua por aquella parte, se mejoro y acometio a los enemigos: y no pudiendo resistir, tomaron lo alto de la sierra, quedando muertos mas de cien Moros con su Capitan Melique. De la sierra se esparzieron, y el Duque los mandō seguir con esquadras, y el se boluio a Ronda, y la guerra se acabō con morir vnos, y otros passar se a Berberia, y entrandose otros en Castilla, porque faltō Melique, que se entendio que la mantuuiera mas tiempo.

Esparzidos los Moros el Duque de Arcos se va a Rōda.

Cap. IIII. Del auto de anulaciō que el Emperador pronūcio por el titulo q̄ Pio V. dio a Cosme de Medices de Grā Duque de Toscana.

Sacan se los Moriscos del Reyno de Granada.

Mientras que en España y en Venecia passauan las cosas que se han dicho, el Emperador sentido de lo que hazia el Papa con el gran Duque de Toscana, y diziendo que no le tocaba, procuraua con todos los Principes Cristianos, que no le diessen este titulo, y queriendo confirmar el protesto, que el dia de la coronacion hizo su Embaxador en Roma, porque no se pudiesse presumir que lo auia hecho sin su comission, en pretencia del Archiduque Fernando su hermano, y de los de su Camara y de su Consejo, y de muchos señores se leyo vna escritura que contenia, que no embargante los officios que por su parte se auian hecho con el Papa y con el gran Duque, para que no se viniesse al acto de la coronacion, auia querido executarlo, y porque esto era en su perjuizio y del Imperio por ser el gran Duque su vasallo, confirmaua la protestacion que hizo su Embaxador, declarando el acto del Pontifice por ninguno: de lo qual mandò hazer escritura publica, y embiò dos de su Consejo a Roma para que lo notificassen al Papa, y a los Cardenales, y de nuevo escriuió al Rey Católico para que no tratasse al gran Duque como tal, sino como Duque de Florencia, mostrando siempre mucho sentimiento con el Pontifice por ello, y con el gran Duque, por auer usurpado los derechos del Imperio, diziendo, que tenia jurisdiccion sobre Toscana, y en particular sobre Florencia. Y vna de las causas en que el Emperador fundaua su deldén era, en que auendolo pedido este titulo por medio del Concino su secretario de Estado, y de su Consejo, quando el Principe de Florencia estuuó en su Corte diziendo, que con esto cessarian las contiendas, y despues por medio del Archiduque Carlos quando passo por Florencia, y aunque lo auia tratado en su Consejo con desseo de satisfazelle vno muchas causas por las quales no se le pudo ceder, y que pidiendoselo también su Embaxador con ello le puso en descuydo, è industriosamente hizo, que el Emperador

se olvidasse desta pretension con la cautelosa remission del Pontifice a su Magestad Cesarea de la causa de la precdencia entre el y el Duque de Ferrara para que quando menos el Emperador penso, en esperar que se tomasse resolucion en el negocio de precdencia con Ferrara, por no auersele cõcedido el Emperador, alcanço aquel titulo del Pontifice con poca autoridad del Imperio y perjuizio del Duque de Ferrara, que no pretendia la precdencia como Duque de Ferrara, sino como Duque de Modena, y de Rezo, que son feudos Imperiales, y dezia que los Electores del Imperio podrian tomar este negocio tan mal que el Pontifice vuisse fiado causa de algun grande inconueniente a la Cristiandad. Y las diligencias que se hizieron por parte del Emperador, fuerón parte para que el Rey Católico, ni la señoria de Venecia, ni otros Principes, le llamassen gran Duque.

En estos dias se casó el gran Duque con vna hija de Antonio Marteli, ciudadano noble de Florencia: lo qual dio materia a sus contrarios para caluniarle diziendo entre otras cosas, que auia querido anteponer muger de tal estado a la Princesa hermana del Emperador, pero nada bastò, para que el Rey de Francia y su madre dexassen de darle el titulo, aunque lo procuró el Duque de Ferrara, y tratò de estoruallo el Emperador, mas no por ello dió la precdencia al Embaxador Florentin, para ciendo a los Reyes de Francia, que con dar el titulo, satisfazian al Papa, y con no dar la precdencia, complazian al Duque de Ferrara, y a los muchos parientes que tenia en Francia. Llegaron a Roma los dos Consejeros del Emperador, y despues de auer besado los pies al Papa, le pidieron audiencia en Consistorio publico, pero no se la dio, sino en vna congregacion de muchos Cardenales, y en su estancia, despues de muy buenas y corteses palabras que dixerón, y loores del gran Duque, representaron el sentimiento que el Emperador tenia por el acto del titulo y coronacion, dando las causas, que son las que aqui se han referido: y que visto que su Santidad no auia tomado expedien-

Declara el Emperador por ninguno el acto de coronacion del gran Duque

El Emperador embia dos de su Consejo a Roma a notificar al Pontifice su declaracion.

Sentimiento del Emperador contra el Gran Duque.

El Duque de Ferrara pretende la precdencia ante el Emperador como Duque de Modena

El gran Duque que se casa segundamente

En Francia dan el titulo de gran Duque a los Medices. Los dos Consejeros del Emperador piden audiencia al Papa

pediente sobre el protesto que el dia de la coronacion auia mādado hazer a su Embaxador, no auia podido (por la conseruacion de la dignidad Imperial) escusar de renouar el protesto, el qual presentauan juntamente con la apulacion que su Magestad Cesarea auia hecho de la coronacion. Pidio el Papa a estos Embaxadores que le diessen por escrito lo que auian dicho y les prometio de responder breuemēte: y auiendo visitado a todos los Cardenales, y dādōles cartas del Emperador en esta conformidad, sin aguardar otra respuesta, se boluierō en Alemania, donde se auia de hazer en breue Dieta Imperial en Espira, para tratar de la eleccion del Principe Rodulfo, hijo mayor del Emperador, en Rey de Romanos, auiendo determinando el Emperador de embiar sus dos hijas, la vna a España, y la otra a Francia, para casarse, y para el viage de España el Duque de Alua preuenia en Flandes vna armada, porque aunque auia parecido que viniesse por Italia, por no ocupar las galeras en este passage, con las quales auia el Rey mādado al Principe Iuan Andrea Doria, que estuuiesse en ordē en Mecina para contra los mouimientos del Turco, y ayudar a Venecianos, quando se le mandasse.

Creacion de 16. Cardenales a 17. de Mayo. Criō en estos dias que fue a diez y siete de Mayo el Papa diez y seys Cardenales de mucha dotrina y santidad de vida, que fueron los siguientes Marcantonio Maseo Romano, don Gaspar de Zuñiga, y Auellaneda, Arçobispo de Seuilla, Gaspar Ceruantes Arçobispo de Tarragona, Nicolas de Peleuē Frances, Arçobispo de Saās, Iulio Antonio Santorion Napolitano Pedro Donato de Cessis Romano, Carlos de Grassis Boloñes, Carlos de Angenes Rambolletto Frances, Fray Arcangel Blanco de Begeuen, de la Orden de Predicadores, Fray Felice Peretti de Montalto de la Orden de los Conuentuales de san Francisco, Paulo de Arezo Napolitano, Iuan Al dobrandino Florētin, Fray Vizenzo Iustiniano, General de la Orden de Predicadores, Geronimo Rusticuchi de Fano, Iuan Geronimo Albano de

j. Parte.

Bergamo, Iulio de Aquauina Napolitano: y por quantas vias podia entendia en sacar dineros para ayudar a los Venecianos, poniendo diezmos, vendiendo officios en la Corte de Roma, y aunq̃ auia los desgustos sobredichos con el Emperador, no dexō el Papa por algunos caminos de procurar q̃ entrasse en la liga contra el Turco diziendo, q̃ tambien lo hazia el Rey Catolico, y Iacobo Sorāzo Embaxador de Venecia tambien lo procuraua, prometiendo dineros y otras ayudas, si de la parte de Hungria rompia la paz. Tampoco quiso el Papa por no acrecētār los desgustos del Emperador respōder en la causa de Florēcia, sino mostralle q̃ no tenia razō de quejarse, y ponia por delāte, q̃ por no enojar mas a su Magestad Cesarea no hazia sentimiento cō el Duq̃ de Ferrara, por la queja q̃ auia dado en su Corte por estas cosas, y procuraua que el Duque entrasse en la liga, y mostraua que el Emperador nunca tuuo mejor ocasiō q̃ la presente para cobrar a Hungria, y baxar la temerosa potencia del Turco, en q̃ era mas interessado su Magestad Cesarea, q̃ otro ningū Principe por estar tã cerca, y esto sin respeto de quebrantar la tregua, pues q̃ los Turcos la auian quebrado muchas vezes con caualgadas: y otros acometimientos: pero no solo el Emperador no quiso dar orejas a esto, pero embiō vn Embaxador a Cōstātinopla con el presente ordinario. Tãbiē hizo el Papa, y Venecianos officios cō el Rey de Polonia para q̃ entrasse en esta liga, y en el mismo tiēpo temiendo el Turco, q̃ el Emperador no rompiesse la paz al Bayboda de Trasiluania, y q̃ por esta causa el se auia de ocupar en la defensa, embiō vn Chaus, tomādo por intercessor al Rey de Polonia, para q̃ concertasse al Emperador con el Bayboda. Y estādo el Emperador en Bohemia de partida para la Dieta de Espira, quiso q̃ pues auia llegado los poderes del Rey Catolico para el Archiduq̃ Carlos, que se desposasse con su hija la Reyna doña Ana en la Dieta de Espira: aunq̃ el Emperador tenia tãto enojo con el Papa por la causa de Florēcia, y cō el gran

Z z 4

Du

Duque temiendo como sabio y Catolico Principe, que sus quejas con los Electores Protestantes disminuýrian el autoridad Pontifical, cosa que en ninguna manera conuenia para el biẽ publico de la Cristiandad, y podrian causar algun gran inconueniente, lo fue moderando y templando con grã prudencia.

Capit.V. De lo que en este tiempo passaua en Francia, y del tercero edicto de paz que se hizo.

EN Francia, aunque estaua concertado el casamiento del Rey Carlos IX. con la segunda hija del Emperador, no se atendia a el: porque no obstante que se auia dado y tomado mucho para assentar las diferencias entre los Hugonotes, y el Rey no se hallaua expediente, y entretanto los Principes de Bearne, y de Condẽ, y el Almirante andauan en campaña con mucha caualleria, e infanteria, tomãdo lugares, y auãdãdo sospẽchas al Rey Catolico, porq̃ algunas vezes se auian acercado a las fronteras de España, y en Delphinado, y Prouënça, eõtinuamente andauan a las manos los Catolicos con los hereges, de manera que seria cosa prolixa contar por menudo todo lo que sucedia. Toda via el Mariscal de Anuila con gran numero de gẽte molestaua al Almirante, y le hazia andar con cuydado. En Auinon como tenian el fuego cerca, estauan con temõr, y el Papa embiõ al Cardenal de Armiñaque, que gouernaua aquel Estado, ochocientos infantes con Torquato Conti en las galeras de Florencia hasta Marsella, que no se ocupauan sino en seruir al Papa, porque ya no lleuauan sueldo del Rey de España, y porque con estas diligencias le conseruaua contra sus emulos. En la Rochela se auia fortificado mucho, y juntado muchos nauios, y armados los, y las galeras del Rey de Francia no pudieron estoruar la entrada y salida del puerto, con lo

qual se mantenian, y en la Corte del Rey se trataua de eleuantar nuevas fuerças de Esquizaros, y Herreruelos para la guerra, pero no auia dineros cõ que pagallos, ni la gente de guerra q̃ tenian en los presidios, queria salir a seruir si no era pagada, y se desfean las pazes que le tratauan, y mientras mas se dilatauan, mas se mejoraua las condiciones de la parte del Almirante, y entretanto ganaua lugares, y adelantaua su partido, y en muchas partes tenia inteligencias y tratos para robar villas y ciudades, hasta en el Ducado de Saboya: y auiendo el Duque descubierto vn tratado que tenia para ocupar a Niza, vuo de yr en persona para remediallo, y hizo gran castigo en los que hallõ culpados. Lleuandose pues adelante los tratos de concierto, ninguna cosa mas los impedia, que las condiciones muy duras que pedian los Hugonotes en lo que tocaua a la religion, porque siempre las querian auentajar, procurando de tener muchos lugares, donde pudiesen libremente exercitar su secta: ni menos queria el Rey pagar a los Alemanes que auian seruido a los Hugonotes, como otras vezes auia hecho, quando los despedian, ni dar los lugares que pedian para su seguridad. Cõ todo esto, el negocio se yua apretando, porque algunos de los que tratauan por el Rey, eran de la misma secta de los Hugonotes, aunque el Nuncio del Papa, y don Frances de Alaba Embaxador de España, lo contradiezian con mucha instãcia, porque la mayor parte de la nobleza del Reynõ lo queria, por el poco amor que tenian a la honra de su Rey, y por la poca concordia que auia entre ellas. Con todo esto por los muchos daños que cada dia se entendia q̃ hazia el Almirante, y sabiendose que de Lenguado que passaua a Borgoña, embiaron dineros al Mariscal de Cossẽ, que aunque era Hugonote, seruia al Rey, para que juntasse los Esquizaros y Franceses de los presidios, los Herreruelos y mil cauallos Franceses, y fuesse contra el Almirante, ordenandole, que pues lleuaua mayores fuerças, le diese batalla.

Esta

Los Principes de Bearne, y de Condẽ andã en campaña.

El Papa embia socorro a Auinon.

Mientras acabau los conciertos de la paz, el Almirante gana lugares, y mejora su partido.

El Nuncio y don Frances de Alaba, Embaxador del Rey Catolico, contradizen el trato de la paz con los Hugonotes.

Esta determinacion dio mucho contento a los Principes vezinos, porq̃ desdesconcertaua la paz: y auiendo en Francia gran numero de hombres criados en la guerra, acostumbrados a viuir de rapina, que no gustauan de paz, era necesario para limpiar el Rey no de este mal, pasalle en otra parte, y esta se entendia que seria Inglaterra, donde en este tiempo auia algunos humores que mostrauan las nouedades, que se diran adelante: y por librara la Reyna de Escocia de la prision en que se hallaua, pues los ruegos y officios q̃ por parte de los Reyes de Francia se auian hecho, paraq̃ se le diese libertad, no auian bastado. No faltauan muchos que juzgauan, q̃ los Franceses yrian contra Flandes, para quitar aquellos Estados a los Españoles, por lo mucho que los rebeldes lo procurauan: pero quien consideraua la condicion de los principales, no lo creya facilmente, porque cada vna de las partes que pienia que puede en su casa poner a la otra en trabajo, y aun acrecetar su partido, de mala gana sale fuera con peligro de no poder boluer, y de perder lo propio. Tambien se temia, que la costumbre de Franceses de passar en Italia, les pudiesse gana de tomar aquel camino: pero el amistad con el Rey Catolico, la qual quanto podia, procuraua de conseruar la Reyna Madre, y estar de por medio el Duq̃ de Saboya, confidente de ambas partes, parecia q̃ lo impidia.

El Mariscal de Cossé auiedo seguido al Almirante, q̃ con las fuerças del Rey le alcago y le forço a hazer alto, y estu uieron los exercitos tres dias, el vno a mira del otro para pelear: pero el Almirante, como era inferior, vna no che con mucho silencio se leuanto, y se aparto diez leguas, y alcançandole, llegaron a las manos, y fueron rotas siete vanderas del Conde Mongomeri Hugonote Escoces, con perdida de su estandarte: y quando los Capitanes Reales se conformaran, y vueran que rido vencer, aquel dia se acabara la guerra, porque la gente del Rey era mas, y mejor. Viendo por esto que no tenian de quien se fiar, y que la vo

1. Parte.

luntad de los mas principales del Reyno se inclinaua a la paz, mouio al Rey y a su madre, para que se concertassen porque entre los que aconsejauan, y entre los que executauan lo que conuenia al Rey, auia muchos que en todo caso querian sustentar al Almirante, vnos por la enemistad de la casa de Guisa, otros por particulares respetos y el Rey, y la Reyna desleauan quietud, y sin ella no hallauan forma de sustentarse, sino que el beneficio del tiempo los enseñasse, y diessse mejor ocasion para mejorar de estado: y pareciendoles que en el termino en que se hallauan con tantos trabajos, viua como agitados de vna tempestad de mar, y que si Dios permitiella que desta vez la quietud tomasse pie en aquel Reyno, el autoridad Real seria muy estimada y obedecida: se concluyo el cõcierto con la llegada a la Corte de los Principes de Bearne, y de Condè: y por el Almirante fue su yerno Moliur de Telini, hombre valeroso, y gran Hugonote. Y las condiciones de la paz fueron como las otras vezes. Y quanto a lo de la Religion, que cada vno fuesse libre en su conciencia, y que los señores pudiesen viuir, y santificar en sus casas a su voluntad, oyr a los predicantes, y admitir a quien quisiessen, y que cada vno en su propia casa pudiesse exercitar la nueva Religion, y que al Almirante, y a los demas Capitanes Hugonotes, quedassen por cierto tiempo, y prenda de que se guardaria lo concertado, la Rochela, Cuñac, la Carité y Montauban: Que a todos fuesen restituydos sus bienes, y honras y gouernos. Que todas las demas tierras que tuuiesen los Hugonotes, se restituyessen al Rey: y que en suma segundasse el edicto del año de 1562. Y quanto a la paga de los Raytres de los hereges, se acordó, que parte pagasse el Rey, y que parte prometiesse que pagarian los Hugonotes en cierto tiempo. Otros muchos capitulos se trataron entre ellos tocantes a los bienes de las yglesias, que seria cosa muy prolixa tratar, basta que todos eran endiminucion de la autoridad Real, y da

Z z 5 ño

Muchos de los que servian al Rey procuraua de justificar al Almirante.

Madaaq; fortius vrgget Imperio la quies.

Claud. Conclusion de las pazes con los hereges la tercera vez.

Discurso sobre escribir la guerra francesa de Francia.

Los Franceses siempre fueron amigos de guerra en Italia.

Los exercitos llegan a las manos.

ño de los Catolicos, a los quales con-
uenia recibir en los lugares que te-
nían los Hugonotes, mezclandose co-
ellos, y vna religion con otra. Exce-
ptuóse desta obligacion Paris, Leon,
y Tolosa, que quedaró libres en la Re-
ligion Catolica, como lo quedaron
tambien las villas que tenían los Hu-
gonotes en su festa. Tambien se acor-
do, que cada vno pudiesse boluer a su
casa, y gozar su hazienda, y viuir a su
voluntad, y que el Rey perdonaua a
todos aquellos que auian tomado las
armas contra el.

*Paris Leon
y Tolosa
quieren ad-
mitir here-
ges.*

*Causas que
da la Rey-
na Madre
por auer he-
cho la paz.*

Desta tercera paz, se desculpo la
Reyna Madre diziendo, que la neces-
sidad auia forçado al Rey a hazella,
quexandose que auia llegado a tal es-
tado, que no podia mas mantener la
guerra, estando la mayor parte de las
rentas Reales en manos de Hugono-
tes, y auendose descubierto tantos
males humores en los señores, y mi-
nistros de la Corte, porque las orde-
nes y mandamientos del Rey, o no se
executauan, o se hazian tan floxamē-
te, que no eran de prouecho, y que
por ello auian cōcedido mas de lo ju-
sto a sus enemigos, aliende de que la
guerra destruya el Reyno, y despoblá-
dose los pueblos, crecia el numero de
los holgazanes, y desesperados. que se
guian la parte contraria por gozar de
libertad, con otras muchas causas que
alegauan, prometiendo que en tiempo
y las ocasiones mejorarian su estado,
y el de la Religion Catolica. Estas ra-
zones desseaua la Reyna que mouies-
sen al Papa, y al Rey Catolico, para no
tomar mal la paz: con la qual ganó po-
ca reputacion en aquella Corte el Car-
denal de Lorena, porque aunque la
aconsejo mas porque vio que al cabo
se auia de hazer contra su voluntad,
que porque sus contradicciones viues-
sen de aprouchar, fue ocasion para-
que el Mariscal Memorán su enemi-
go, y otros que auian tenido mano en
el concierto, y concluydolo, se acre-
centassen de manera, que no se halla-
na camino para reconciliarlos, y mu-
cho menos el Almirante, por hallarse
muy ofendido por el bando tan infame
que se le puso en el principio de

*El Carde-
nal de Lore-
na gana po-
ca reputaci-
on la paz.*

la guerra, por el Parlamento de Paris
ahorcando su estatua: la qual de no-
che fue quitada en publicandose la
paz, de la qual no gustó el Almirante
porque como el solo en tiempo de gue-
rra gouernaua los exercitos, y traya
las inteligencias con sus confedera-
dos de Inglaterra, y Flandes, y Alema-
nia, aunque en nombre de los Princi-
pes de Bearne, y de Condé, como es-
tos siempre andauan con el, dudaron
de su mucha autoridad: y al cabo ellos
quisieron que la paz se concluyesse.
Luego se començo a tratar del cata-
miento del Rey, y aparejar lo necessa-
rio para las bodas, y se embió para el
acompañamiento de la Reyna al Con-
de de Retz con muchos caualleros, a-
uiendo ya hecho el desposorio con
poder del Rey, el Archiduque Fer-
dinando.

*El Almirante
se no gusta
de la paz.*

Capit. VI. Que continua la guerra de Venecianos co- el Turco.

EN el Consejo del Rey Catolico
vuo muchos pareceres sobre en-
trar en liga con Venecianos (co-
mo queda referido) y los que lo con-
tradezian, alegauan ser los desta Re-
publica hombres tan dados a sus parti-
culares intereses, que sin respeto de
los compañeros quando bien les es-
uiese, los dexarian en el fuego, y del
amparandoles: se concertarian, sin a-
tender al bien publico de la Cristian-
dad sino a solamente hazer su negocio
a que siempre, y en todas las cosas tu-
uo esta Republica su principal fin, y
que era bien ayudarlos por la causa
comun, con bastimentos, con gente,
y con municiones, y con vna buena
banda de galeras, pero no con liga,
pues en todo queria las cosas a su ma-
do, siendo como son hombres tan vi-
driolos y puntosos, que por cada co-
sa, por de pequeña importancia que
fuesse, auria diferencias y disputas, a-
liende de que no se confiauian de sus
compañeros y amigos, exemplifican-
do co el suceso de la Preuisa, que no
quisie-

*En el Conse-
jo del Rey
Catolico se
confia poco
de la perse-
uerancia de
Venecianos
en la liga.*

quisieron Españoles en sus galeras, mostrando que aunque tenían gente valerosa, no era su milicia tal que pudiese reñir, ni con su hazienda podrían durar, y que así vendría todo el pelo de la guerra a caer sobre el Rey Católico, y sobre sus fuerzas: con todo esto el ánimo pio del Rey, zelo de del bien vniuersal de la Cristianidad, desicólo de complazer al Pontífice, que con tan ardiente voluntad del beneficio publico lo procuraua, ofreciendo al Rey muchas comodidades, aunque conocia bien la costumbre de Venecianos, y que eran poco inclinados a su potencia, no quiso faltar de contentarle, y para tratar de la liga, embio las omisiones y poderes alonara los Cardenales Granuela y Pacheco, y a don Juan de Zuñiga su Embaxador: que con el Embaxador Veneciano se juntaron con los Cardenales nombrados por el Papa, que fueron Moron, Alexandrino, Rusticucci, Grasis, Cefis, Aldrobandino, y Chiesla, y aunque tambien fue nombrado el Cardenal Santacruz, no fue admitido de los Comissarios Catolicos, como sospecho, por ser muy declarado deuoto de Franceses, en que hizo instancia particularmente el Cardenal Granuela: y para mouer mas a la conclusion de la liga, promeria el Papa ayudar al Rey Católico con la concession de las dos gracias, que son, la Cruzada, y Escutado, porque ya tenia el Subsidio, y con todo lo demas que pudiese. Solicitauan mucho Venecianos la conclusion deste negocio, porque como gastauan mucho, desfeauan en todo breuedad, porque tenían ya en orden ciento y cinquenta y quatro galeras, y mucha gente en los presidios de Dalmacia, y en las islas de Candia, y de Corfú y otras partes.

Tambien procuraron Venecianos que el Rey de Persia mouiese la guerra al Turco, y embiaron a ello dos personas, acordandose de la enemistad antigua que aquellos Reyes han tenido con la casa Otomana. A Vincencio de li Alexandri su secretario

embiaró por tierra, y haziendo el camino de Polonia, fue a Bogdania o Valachia, y de allia Moncastro, ciudad en la ribera del mar Negro, sugeta a los Turcos, y embarcandose alli para Trapisonda, por los tiempos contrarios, vuo de dar en Synopi, desde donde fue a Sansum, Tocat, Erzingran, Bayburt, y a Ercirun, ciudades y Estados tenidos por el Turco, y aunque en el camino topó el exercito de Asia, que yua a la conquista de Chipre, la mucha platica de la lengua Turquesca, y la prudencia del hombre, le escapará, deste y de otros muchos peligros, y llegó a saluamento a la ciudad de Tauris, cabeça del Reyno de Persia, y allí paró, con intencion de informarse del uso y costumbre de los Reyes, para mejor encaminar su negocio, y tuuo ventura de topar con vn cauallero Ingles, que boluía de Casbin, ciudad doze jornadas de alli, donde se hallaua el Rey, con el qual auia tratado negocios de la Reyna de Inglaterra. Este Ingles le alumbro de mucha parte de lo que desseaua saber, para gouernar se en todo. Llegado a Casbin, procuro audiencia, y fue remitido a vn hijo tercero del Rey, llamado Aydere, que tenia mano en los negocios: preguntole si lleuaua presente, porque en toda Asia juzgan que en los presentes consiste la verdadera honra: pero como dixo, que a penas auia podido llevar salua la persona, quedo satisfecho. Tuuo audiencia del Rey, y le represento la ocasion que se le ofrecia, para ensanchar su Imperio, estando el Turco ocupado en la guerra contra Cristianos, y que por las grandes fuerzas de su Republica, y del Rey Católico, se podia esperar buen suceso. Despues de tres meses le respondió, que pues la liga de los Principes Cristianos no era temporal, sino perpetua, auia tiempo para pensar en negocio tan importante, y que entretanto queria ver los efectos que hazian los con federados: y con esto se boluio el secretario a Venecia, y la principal razon que mouio a este Rey para no romper la guerra a Selin, fue el poco tiempo

Llega el secretario Veneciano a la Corte del Rey de Persia.

El Rey Católico se reíne deen tar en liga con Venecianos.

Los ministros Católicos excusaron de la congregación de la liga al Cardenal Santacruz.

Venecianos embia Embaxada al Rey de Persia.

tiempo que auia que se confirmaron entre ellos las pazes. El otro mensajero que embio la Señoria, fue por Portugal a la India, y de allia Ormuz. Y el Rey Catolico en concertandose la liga, embio otro por el mismo camino, que tampoco hizo fruto.

Los Venecianos pide al Rey Catolico que los ayude con cinquētaga leras.

El Rey Catolico embia al Principe Doria con 50. galeras en favor de Venecia nos

Yuan los Comissarios tratando en Roma de lo que tocava a la liga, y Venecianos auian rogado al Rey Catolico, tomando para ello por intercesor al Pontifice, que pues en este año no se podian juntar todas las tuerças de los confederados, por no auerse aun concertado las condiciones, entre tanto que se concluya, los ayudase con las cinquenta galeras que tenia en Sicilia, como se lo auian suplicado. Y el Rey, assi por su intencion, que era de ayudar al bien publico de la Cristiandad, como porque aquella Republica, viendose desamparada en tiempo que la liga estaua para concluirse, no se concertasse con el Turco, ordenó al Principe Iuan Andrea Doria, como primero lo auia hecho, que tomando mil y quinientos infantes Italianos, que se hallauan en Cerdeña, y otros tantos Españoles del Reyno de N. poles, fuesse con las cinquenta galeras que tenia, a juntarse con el armada Veneciana en Corfú, donde se auia de hallar al mismo tiempo Marcantonio Colona con las galeras del Papa, que eran doze. Y la orden que se dio al Principe Iuan Andrea Doria fue, que en todo siguiesse el estandarte del Papa, y a Marcantonio Colona, que se gouernasse con parecer de Iuan Andrea, como de persona que tenia tanta experiencia en las cosas de la mar.

El Turco la primera cosa que ordenó para la jornada, fue embiar veinte y cinco galeras, que estoruasen el entrar socorro en Chipre: y luego salió el General de la mar con ochenta, y veynte y cinco galeotas, y despues partieron de Constantinopla el General de tierra, y Pielí Baxá con treynta y seys galeras, y algunas fustas y naues, vn galeon, y ocho mahonas, y treynta y seys passacauillos, y

otros vageles cargados de artilleria, y municiones. Fue Pielí a Negroponte, y a primero de Iunio, llegó a Rodas, auiendo antes juntado con el resto del armada, y destruydo a Tienne, isla de Republica. Y a los quatro de Iunio llegó a Fenicia, y a primero de Iulio a Chipre, sobre la ciudad de Limiso: y auiendo cautiuado algunos naturales, de quien tomaron lengua, se desembarcó el exercito en las Salinas, sin ningun impedimento, que auia passado desde tierra firme en muchas vezes con trezientas y quarenta y ocho velas, que era toda el armada ciento y sesenta galeras, sesenta galeotas, los demas passacauillos, caramussales, y otros generos de nauies. Desembarcados quatro mil Genizares, y quatro mil cauillos, se fortificaron con trincheras, y se fue por mas gente, y esta era la orden que tenian en juntar el exercito: y nunca salieron deste aloxamiento, hasta que llegó todo, que con los gastadores serian nouenta mil hombres,

Era Lugarteniente por la Señoria en el Reyno Nicolas Dandolo, gentilhombre Veneciano, y Astor Ballon cauallero Perusino, Gouernador general de las armas, y el Conde de Rocas natural de la isla, Colateral general. Auia en ella dos mil y quinientos infantes Italianos, y alguna otra gente de la milicia de la tierra, y muchos caualleros y gentiles hombres Italianos auentureros, fuerças harto flacas para resistir a tan gran exercito. Astor Ballon, pensando que los Turcos fueran primero sobre Famagosta, se metio en ella, dexando proueyda lo mejor que pudo a Nicosia, a la qual determinaron de acometer primero los Turcos, porque no estaua acauada de fortificar, y porque tomada que era la cabeça, les parecia que tenian ganado todo el Reyno, y Famagosta no siendo socorrida, y siendo combatida por mar y tierra, les parecia que facilmente seria suya. Y a los veynte y cinco de Iulio llegó el exercito sobre Nicosia, sin auer recebido daño en el camino

Nicolas Dandolo Astor Ballon, el Conde de Rocas cabeças en Chipre.

mino, y los Paricos del Casal de Lef-
carajunto a Nicofia, en sabiendo que
los Turcos estauan en tierra, se em-
biaron a ofrecer: y el Lugartenien-
te Dandolo embió al Capitan Celar
Picuene que quemó el lugar, y ma-
tó quatrocientos. Y queriendo el
Coronel Palazzo Italiano hazer vna
salida sobre los Turcos, pensando ha-
zer buen efecto, por no ser llegada su
artilleria, no se lo consintió el Dan-
dalo, ni el Colateral: auiendo se per-
dido otra buena ocasión, porque los
Turcos con el cansancio del calor, y
del camino, llegaron desordenados,
y alçaron muy esparzidos. Llegada
la artilleria, pusieron quinientos
caualllos en el camino de Famagosta,
para diuidir las fuerzas, e impedir el
socorro. Y Astor Ballón salio vna
vez a ellos, y los rompieron junto a
San Sergio, y después de muchas im-
portunaciones, tuuo licencia la cau-
alleria de salir, y aunque al principio
hizo gran daño, se vno de retirar, por
la multitud de los Turcos, quedando
muerto vn Capitan de Nicofia. Hi-
zieron los Turcos quatro baluartes
desde donde ofendian con su artille-
ria: que eran ochenta cañones, y acer-
candose con las trincheras a ochenta
passos del fosso, batieron las murallas
quatro dias sin provecho, y recibien-
do mucho daño del artilleria de den-
tro. Determino Mustafa Baxá, que
era el General de tierra, vale se de los
gastadores, y leuantando trincheras
muy altas, delemboçó el fosso, y le ce-
gó con tierra, teniendo gran numero
de arcabuzeros de dia y de noche,
que no dexauan reconocer a los de
dentro: y entretanto quitó las defen-
sas con vn fosso que hizo en el mis-
mo de la fuerza, con traueses de Faxi-
na y tierra, y comenzó a cortar los ba-
luartes: y aunque los de dentro auian
andado muy cortos en no salir a pe-
lear, y dar impedimento al enemigo,
la necesidad aunque tarde, los ense-
ño, porque echaron fuera la caualle-
ria con mil infantes Griegos, e Italia-
nos, a los veynte y cinco de Agosto,
a medio dia, con el Conde Alberto
Escoto, y hallando los Turcos des-

cuydados, por el gran calor, les gana-
ron dos fuertes, y pusieron el exerci-
to en huyda con tanta confusión, que
si la caualleria saliera, como estaua or-
denado, y a la puerta para salir, aquel
dia se librau Nicofia del sitio: y no
salio, porque queriendose mezclar co-
ella algunos caualleros, Nicolo Dan-
dalo con demasiada colera cerro la
puerta, y vno la infanteria sola de ha-
zer el efecto, perdiendo vna notable
vitoria: y erró que acontece por la ma-
yor parte a hombres desdenosos, sin
termino en el mandar, y que no sa-
ben vencer a su afeto con la impor-
tancia de la cosa. Quedo muerto vn
Capitan Italiano, y preso el Conde
Alberto, auiendo peleado valerosa-
mente.

Tomaron los Turcos tanta sober-
bia deste caso, que sin perder tiempo
dieron quinze assaltos, con muerte
de infinitos Turcos, y tambien de los
de dentro, que en ninguna cosa falta-
uan a la defensa con la buena diligen-
cia del Coronel Palazzo: y porque des-
minuya la gente del exercito, pidió
Mustafa al General de mar que le des-
se gente del armada, y porque Piceli
fue certificado de algunas galeras, que
embio a tomar lengua, que el armada
Veneciana estaua en Candia mal or-
denada, le dio veynte mil soldados,
con los quales dio otro assalto a los
veynte de Setiembre, y aunque se hi-
zo grandissima defensa, como el aco-
metimiento fue por quatro partes, y
en las tres, los Turcos fueron resisti-
dos, no pudiendo mas los que defen-
dian el baluarte de Podocataro, por
ser pocos, y los Turcos infinitos, se
vuiéron de retirar, y la ciudad fue en-
trada, peleandose por las calles, que-
riendo los soldados, y los naturales,
antes morir que verse en dura esclau-
itud. Mataron al Lugarteniente Dan-
dalo, y al Obispo de Baso en la plaza
A las mugeres, viejos, y niños que se
recogieron a las Iglesias, dellos mata-
ron, y a otros cecutiuaron, saqueando
las cosas sagradas, y profanandolas, y
no cessando el pelear. Y siendo entra-
do en la ciudad, Mustafa mando de-
zir a los Cristianos con palabras blá-
das,

Gran yerro
del Danda-
lo.

Da los Tur-
cos quinze
assaltos a
Nicofia.

Los Turcos
entrã en Ni-
cofia.

Pierdesse
gran ocapo
de romper
a los Turcos

Salida de
los de Nico-
fia.

*Crueldades
que vian los
Turcos en
Nicosia.*

das, que se rindiesen. Algunos lo hicieron, y otros quisieron mas la muerte. El saco de la ciudad fue con la crueldad que suelen los Turcos. A los nobles llevaron presos a Constantinopla, adonde miserablemente padecian estos, que poco antes auian vivido en honra, abundancia y regalo, viendo que no se conoce la felicidad de la fortuna, sino quando no se tiene. Y embiando Mustafa vna naue con vn pretente al Turco, vna señora muy principal, aborrecida con la desventura en que se via, sintiendo demasiadamente su cautiverio, juzgando q̃ la muerte quita el dolor, dio fuego a la poluora, y se quemó con la naue, y con quanto en ella auia, sin remedio. Otra vez embio Piel a tomar lengua a la isla de Candia, y con el auiso que tuuieron, Piel y Ali saltaron en tierra, para tomar consejo en lo que le deuia de hazer, y los persuadió, q̃ aun que las galeras del Papa, y del Rey Catolico estuuiesen con los Venecianos, fuesen a pelear con ellas, pues que demas de ser muy conuiniente a la grandeza y reputacion del gran nombre Otomano, con la buena fortuna que siempre les auia acompañado, tenían segura la vitoria. Y con esta determinacion partió de Chipre Piel con todos los baxeles de remo, a los seys de Oubre, dexando siete galeras para la guarda de la isla. Fue a Rodas, y entendió que auia estado allí el armada Crística, y que se diuidió por el mal tiempo: y con este auiso se fue al puerto de Soafra, en el Archipiélago, con animo de invernar allí, y mudando parecer, le boluio a Constantinopla.

*El armada
Turquesca
va a buscar
la Crística*

Capit. VII. De lo que hizieron Venecianos en esta guerra con el Turco.

HAse dicho lo que sucedió al exercito Turquesco, hasta la perdida de Nicosia, dirase agora q̃ en Venecia se entendia en aplacar a N. Señor con oraciones, sacrificios, y

limosnas, y otras obras de mucha deuocion y piedad: y por muerte del Duque Loredano, eligió la Republica a Luys Prioli, con buena esperanza que gouernaria bien aquel cargo. Y auiendo nombrado ocho prouedores del armada, que prestaron a la Señoria ciento y veynte mil ducados, ordenaron al General Geronimo Zani, que se gouernasse con parecer de Esforza Palaucino, Iacobo Celsi, y Antonio Canal, prouedores generales. Fuese a Corfu con ciento y treynta y seys galeras, onze galeazas, vn galeon, y catorze naues, lleuando comission, q̃ juntandose con las galeras del Papa, y del Rey Catolico, fuesen a buscar el armada enemiga, y peleasen con ella, teniendo esperanza de vitoria, porque sabian que el Turco no tenia en este año mas de ciēto y sesenta galeras. Sebastian Veniero, prouedor de Corfu, que con ser hombre de mas de sesenta y cinco años, no labia estar ocioso centretanto que llegaua el armada, fue a la fortaleza de Sopoto en la costa de Albania, cerca de Corfu, con diez galeras, y batiendo el castillo con mucha priessa, al cabo de tres dias, desamparando los Turcos la fuerza, se apoderó della, con gran contento de los pueblos cercanos, de los quales algunos que llaman Cimerietes, se leuataron por lo mal que sufren el dominio Turquesco, y lo mismo hizieron otros de la Morea, y de las islas del Archipiélago, donde se ha conseruado la religion Crística, y porq̃ los Turcos los tienen como esclauos de buena gana tomauan la sugesion de Venecianos, y la Señoria les embiaua muchas armas con el armada, para los pueblos que se leuantassen. Entretanto en Zara y Cataro, y otras partes, se combatia continuamente, con daño de los pueblos, a los quales corria la caualleria Turquesca, que era mucha, y destruyala campaña, y los de Zara pedian socorro de gente y vitualla.

Auia el Rey Catolico mandado q̃ Iuan Andrea Doria antes de yr a juntarse con Venecianos para la jornada de Levante, dexasse proueyda la Goleta, y auiendo tenido auiso quando fue a

*Luys Prioli
li Linque
Venecia.*

*Orden de la
Republica
su armada.*

*La Señoria
da orden a
su armada
que de bata
lla a la Tur
quesca.*

fue a tomar la gente de Cerdeña que Luchali auia de passar a Leuanre con veynte y cinco nauios de Argel, se le puso en el camino, y estuuó escondido en la isla del Zimbano, hasta que nauegando Luchali, y costecando a Berberia, embio dos galeotas a descubrir la dicha isla, y auientolas descubierta, ordeno Iuan Andrea que saliesen a ellas el Marqués de Santa cruz, y don Iuan de Cardona con sus Capitanes con auiso que siendo cargados de numero de nauios, no boluiesen a la isla adonde el quedaua escondido con todas las galeras, sino q tomassen la caça a la mar, mostrando que procurauan saluarfe, para dar ocasion al enemigo de seguillos, sin recelo de la isla, con designo de tomalle las espaldas, e impedilles el poder saluarfe en la dicha isla, ni en la costa. Salieron las dos Capitanas, y en viendolas, las dos galeotas se diuidieron, la vna tiro la buelta de Poniente y la otra a medio dia, a la de Poniente tomo el Marques de Santacruz, a la otra seguia don Iuan de Cardona, y en llegando cerca de la costa de Berberia, salio a el Luchali, y no acordandose don Iuan de Cardona de lo que se le auia dicho, boluió a la isla, y recelándose della Luchali, dexó la caça, y se retiró a Biserta, y Iuan Andrea fue a la Goleta, dexando dos hombres en la isla, para que a la buelta le auisassen si Luchali andaua por aquellas mares, pero el tiempo contrario no le dio lugar, y vuo de baxar a Trapani, con que tuuo lugar el Luchali de passar adelante, y ventura de topar con las galeras de Malta, que yuan huyendo la ocasion de acompañarse con el armada Catolica, y les sucedio, lo que se dira luego.

Sentimien- to de Venecianos por la tardanza del arma da del Rey Catolico. El armada Veneciana esperaba en Corfú la del Rey Catolico, que exandose mucho que tardaua, y que las de terminaciones yuan de espacio en Roma, y en España, y que entretanto se passaua el tiempo sin fruto, porque ya era el fin de Iulio, y los Venecianos se consumian, y en Chidre apretauan a Nicosia. Esforza Palauicino, y el proueedor Veneciano, passaron en

Albania con fin de emprendre a Mar garitino: pero hallando q estaua mas lexos de la marina q Sopotó, y q no se podia llevar artilleria, sino con dificultad, dando el gasto a la campaña, corrida la tierra, y quemados los Burgos, se boluieron a Corfú. Las quatro galeras de la Religion de Malta, q por orden del Papa yuan a Corfú para hallarse en el armada, toparon junto a la Fauinana vna fragata del Virrey de Sicilia, q auisaua q Luchali andaua por aquella costa, y boluendo a Trapani desde donde quisieron boluer a Malta, en el Alicata, hallaron otra orden del Virrey, en q rogaua al General q no passasse adelante, y q aguardasse a Iuan Andrea Doria, y no lo queriendo hazer, junto al Gozo se encontró cō Luchali, y quatro baxeles suyos en uistieron con la galera S. Ana y la tomaron: la patrona se saluó en Girgento, la Capitana y S. Iuan, peniando de aferrar en Alicata, tuuieron mal viage por q doze baxeles tomaron a S. Iuā. La Capitana no pudiendo saluarfe en Girgento, dio en Montecarlo, y se saluo la gente, y Luchali tomo la galera: y con estas pretas en tal ocasion acrecento mucho su reputacion, y al fin todas las obras se juzgan del sucesso de llas. El Capitan general con cartas del Papa, y de los Reyes de España y Francia boluió a Malta: pero el Maestre no las quiso leer hasta q se presentasse en la prisión, y despues hecho el proceso, y condenado a muerte, le echaron en Canal, metido en vn saco, por desobediencia de no auer querido esperar al Principe Doria para acompañarse con el, y yr a Corfú, como se le auia mandado, y ahorcaron al comitre, por el mal consejo q dio en el viage, y al piloto tambien, por auer errado el camino. Perdio mucho la Religion de S. Iuan con estas galeras: pero con el ayuda del Pontifice, y con vna galera q les dio el Rey Catolico, boluieron a armar otras quatro.

El presidio q Luchali dexo en Tunez, cobatía cada dia con el de la Goleta, y desde q el Principe Doria auia guarnecido aquella fuerza con mas numero de soldados q auia lleuado

Mal' suceso de las galeras de Malta.

Castigan en Malta a su general y a sus oficiales por desobedientes.

por

Victoria de don Alonso Pimentel contra Luchali.

por mandado del Rey Catolico, por lo que conuenia poner recaudo en ella, andando fuera el armada Turquesca: el presidio hazia algunas salidas cōtra Tunez, de manera q̄ se refrenō algo de la arrogancia con que emprēdia el molestar a la Goleta. Y porq̄ parecio a Luchali, q̄ así para seguridad de Tunez, como, para apretar a la Goleta, conuenia hazerle señor del Estañō, dexō ordenado q̄ se hiziesse ciertos barcones grandes al proposito, para andar en el: y teniendolos guardados con buen presidio, y dos pieças de artilleria, con proposito de quitar el agua a la Goleta, quando a los Españoles parecio q̄ era buena ocasion, salieron con el Maestre de Campo Segura, y por otra parte diez barcas corria el Estañō, y dando en los Turcos por una parte la gente de las barcas, y por otra el Maestre de Campo, mataron la mayor parte de los Turcos, y huyendo los otros, desampararon los barcones, y quemandolos, se boluieron en sus barcas a la Goleta.

Los Españoles de la Goleta hacen desamparar los barcones a los Turcos.

El Principe Doria y Marcantonio Colona, se juntan en Otrenso.

Marcantonio Colona q̄ se hallaua en Venecia, quando supo la orden q̄ el Rey Catolico daua al Principe Iuan Andrea Doria para q̄ fuesse a ayudar a Venecianos, mādō q̄ fiete de las diez galeras del Papa, q̄ se hallauan en Ancona, fuesen a Otrenso, y al mismo puerto se fue con las otras cinco q̄ tenia en Venecia, adonde llegó poco despues con quarenta y nueue galeras del Rey Catolico, el Principe Iuan Andrea Doria, q̄ lleuō siempre el estandarte Real, en las quales, demas de los tres mil infantes dichos, lleuaua otros dos mil, de manera que eran tres mil Españoles, y dos mil Italianos, porq̄ en todo caso quiso el Rey q̄ sus galeras fuesen tambien guardadas, q̄ pudiesen dar batalla, y q̄ no se entendiesse que yuan por cumplimiento. Y Marcantonio lleuaua cerca de mil Italianos en las galeras del Papa. Partieron de aqui a 25. de Agosto y fueron a la Cefalonia, y de alli a Candia, donde aguardaua el armada Veneciana, la qual desde el Zante embio treynta galeras a las islas de Santa Maura, mostrando querex tomar

la fortaleza, y echaron gente en tierra: y hallando poca resistencia, saquearon y quemaron la tierra, y llevando alguna gente, se boluieron al armada, que se estaua en Candia muy maltratada de vna enfermedad contagiosa, de que se auia muerto mucha gente, por ser toda nueua, y no acostumbrada a los trabajos de la mar, y tomō por esta causa el General Zani en el Zante, y en la Cefalonia, muchos hombres de remo y de guerra, y embio al proueedor Marco Quirino con veynte galeras a las islas del Arcipielago por mas gente de remo. Y en algunas, adonde llegaron, no embargante que eran Cristianos, y los recibieron bien, los saquearon, y quemaron las casas con mucho rigor y crueldad, y a otros llevaron cautiuos. Tambien pidio el General Zani gente en la isla de Candia, para el exercito, y aunque de mala gana, le dieron alguna. Y desta manera reparō en parte los daños de las galeras, y mal estado en que se hallauan.

Llegaron a Candia Marcantonio Colona, y el Principe Iuan Andrea Doria, con sesenta galeras, y las de Venecianos eran ciento y veynte y seys, onze galeazas, y vn galeon, que yua al remo, y diez naues, con otros nauios de carga, que lleuauan municiones. Y siendo ya el principio de Setiembre, trataron lo que se auia de hazer, y despues de muchos consejos, no acabauan de retojverse: y la comission de la Señoria, era que se buscase al enemigo, y se peleeasse con el, para librar a Chipre del peligro en que estaua. Y esta determinacion hecha en Venecia, donde no se podia ver el estado de las cosas, tenia mucha dificultad, por la flaqueza de las galeras Venecianas, sin gente de remo, ni soldados, y por no saber lo que los Turcos harian, pues el pelear estaua en su mano, teniendo en Chipre, y en tierra firme muchos puertos, adonde retirarse, y estar seguros. Y por no ser toda el armada Cristiana bastante a echar de la isla los Turcos, que ya eran señores

En el armada de Venecia na auia enfermedad contagiosa.

Marcantonio y el Principe Doria llegan a Candia.

arma
nec
a en
lad
i.

Prin
ria
la r
ion de lo
seba de
er.

ito
rin
rin
C

mar
ma

Y en
los

Y en
los

Y en
los

Y en
los

ñores de la campaña con mucha ca-
ualleria, y tenian abundancia de vi-
tualia, lo qual faltaua al armada Cri-
stiana, ni con seguridad se podia dete-
ner mucho tiempo en aquellos mares,
donde en el Otoño son muy ciertas
las tempestades, por no tener puer-
tos adonde recoger. Auia el Gene-
ral Zari embiado a Sebastian Venie-
ro a Chipre con dos galeras, a reto-
necer y traer nueuas del enemigo, y
por otra parte fueron otras dos al mis-
mo efecto, y todas se boluieron sin ha-
zer nada por el mal tiempo. Hallan-
dose en esta confusion, dezia el Prin-
cipe Doria, que no se podia detener
en aquellas partes mas de por todo el
mes de Setiembre, auiendo de nua-
gar a los puertos de donde salio dos
mil millas, y por no tener bastimen-
tos mas que para este tiempo, solicita-
ua que no vuisse dilacion en lo que
se auia de hazer, porque importaua
mucho tomar al enemigo de repen-
te, y antes que tuuiese noticia de la
union de aquellas armadas, y se ofre-
cio despalmar sus quarenta y nueue
galeras luego, y dar muestra dellas
(como lo hizo) quedando los Vene-
cianos muy contentos de la buena
gente que lleuaua, y de la diciplina de
las armadas del Rey Catolico. Todo
esto hizo Iuan Andrea Doria, para
mouellos con su exemplo, a hazer lo
mismo (como era razon) porque sa-
bia que asi las galeras, como las galea-
zas, estauan casi desarmadas, no solo
de gente de guerra, sino de xusma, y
persuadio que se embiassen dos gale-
ras a saber del enemigo, con las qua-
les fue Marco Quirino, del qual se au-
ia entendido que con ciēto y treyn-
ta y tres galeras auia llegado a Rodas,
y que entendiendo q̄ el armada Cri-
stiana se hallaua en Candia, ya vnida
con la del Rey Catolico, se auia buel-
to a Chipre, sin gana de pelear, por a-
uer desarmado algunas galeras, por la
gente que se auia muerto, por lo mu-
cho que auian padecido aquel vora-
no: y aunque los Venecianos ofrecie-
ron de dar su muestra luego, lo dilata-
ron hasta los diez y siete de Setiembre
que la dieron en el puerto de Suda en
j. Parte;

Candia, y se hallaron todas las gale-
ras tan mal paradas, que parecian mas
hospitales, que galeras: por lo qual les
persuadio Iuan Andrea que con la
gente de la isla supliesen aquella gr̄a
falta, de manera, que por lo menos v-
uiesse en cada galera cien hombres pa-
ra poder pelear, y aunque siempre de-
zian los Venecianos que estauan en
orden, Iuan Andrea dezia, que estaua
prompto para pelear, y tomar la van-
guarda con el armada Catolica. Pero
Esforza Palaucino lo contradezia,
aconsejando que se acometiesse a Ne-
groponte, adonde fue la antigua Gre-
cia, o a otra tierra del Turco, que mas
pareciesse conuenir: porque para pe-
lear era necesario yr a Chipre, y po-
dia resultar alguna retirada vergon-
sa con peligro del tiempo y del ene-
migo, porque perdiendose en las co-
sas de la guerra la reputacion, se per-
dia tambien el corage y el valor de
los soldados: y deste parecer eran o-
tros del Consejo. Y auiendole delar-
mado cinco galeras de la Señoria, y
vna del Papa con que se reforçaron
otras, solicitandolo mucho Iuan An-
drea, siendo la orden expresse que se
buscasse al enemigo: salieron del puer-
to de Suda a diez y ocho de Setiem-
bre con ciento y ochenta y vna gale-
ras, onze galeazas, vn galeon, y seys
naos, y auiendo concertado en q̄ ma-
nera, y con que orden se auia de pe-
lear quando se topassen con el enemi-
go: Iuan Andrea salio de vanguardia,
y fue siempre delante.

Y en
los

Capitulo VIII. Que profi-
gue la jornada de las ar-
madas Cristianas.

Legados a la isla de Escarpan-
to passaron al Canal de Rodas,
y acercandose a Chipre, cer-
ca de Castelruzo, puerto de Cara-
mania, tuuieron auiso de Angelo So-
riano, que auia ydo delante cō dos ga-
leras, q̄ a los 9. de Setiembre se auia per-
dido

*Tiene aui
fo de la per
dida de Ni-
cosia-*

dido Nicosia, despues de quarenta y cinco dias que estuu sitiada, y traya algunos Turcos que tomò en vna fragata, que lo afirmauan. Con esta nueva desmayaron mucho los Venecianos, y dixeron que ya no auia para que yr a Chipre, pero Iuan Andrea dixo, que quanto menos quedaua en la isla, y era mayor el peligro, era mas necessario el socorrerla: por lo qual entraron en consejo, y no se teniendo por buen parecer yr mas adelante, Iuan Andrea toda via persuadia el buscar al enemigo, y dezia a los Venecianos que si estauan en orden como dixeran en Candia, que no perdiessen tiempo, que aquello era lo q mas conuenia: pero como sabian el estado en que se hallauan, no quisieron: por lo qual dixo Iuan Andrea claramente, que no se podia detener en Otubre en aquellas partes, por saltar la vitualla: Y en este parecer de boluer a Poniente, concurrieron los mas del consejo, no hallando forma como poder con aquella armada salvar el Reyno de Chipre. Algunos querian que se hiziesen otras empresas: y el General Zani, y el Palaucino anteponian la de Negroponte, pero parecia dificultosa, por hallarle muy de tro del enemigo, y quando bien se acabara, no tenia tanta gente para guardarla, que quedassen assegurados, q en aquel inuierno la boluieran a ganar los Turcos, demas del riesgo q se corria de perderse entrando en el Arquipielago, mar peligroso, y con armada tan enflaquecida. Y tambien proponian otras empresas mas cerca de Italia, como Durazo, otro tiempo llamado Durachium, la Velona, Castelnouo: pero no se concertando en ninguna, parecia que se boluiesse a Poniente, y dando buelta, antes de llegar a la isla de Escarpanto, se leuò vn temporal que los hizo amayar y hazer fuerza de remo, y el Principe Doria, que tenia mejores galeras luego tomò puerto de vna parte, las otras tardaron mas en tomarle por otro cabo, pero al fin se juntò el armada: y considerando el Principe Doria

*Tormenta q
padece el ar
mada Cris-
tiana-*

los peligros que podian suceder por la calidad del tiempo: fue a Marcantonio Colona, y al General Zani, y les dixo, que si pensauan hazer alguna cosa de momento, se estaria con ellos quanto fuesse menester, y que donde no, con su buena licècia se queria boluer a Italia, siendo la fazon muy adelante, y quedandole mucho por andar para llegar a los Reynos del Rey Catolico, y diziendole Marcantonio Si yo ordenasse a V.S. en virtud de la orden que tengo del Rey que se quedasse, no obedeceria? Respondio Iuan Andrea, que quando se viuesse de hazer alguna jornada, de buena gana lo haria: pero que saltando esto, no lo queria hazer, ni su excelencia solo podia mandar, porque le conuenia a la fazon tener mas cuenta de su armada que de vna poca comodidad de la Señoria, y de las cabeças de sus galeras. Vuo otras muchas replicas, aunq con mucha cortesia, donde se conocio el desseo grande de mandar de Marcantonio, y el que el Principe Iuan Andrea tenia de no ser mandado por el. Y con todo esto aunque les mostrò que no auia peligro, los acompañò hasta Candia, adonde llegaron con mal tiempo. Y pareciendo al Principe q auia cumplido bastante, despidiendose de los Generales, se puso en camino a los cinco de Otubre: y desembarcando en Pulla alguna gente con las galeras se fue a Mecina. El armada del Papa y de Venecianos, no tuuo tan buena dicha, porque vna galera se anegò, y dos del Papa, doblando vna punta entre Sitia, y la ciudad de Candia se perdieron, salvandose la gente. Y quatro galeras de Venecianos, y vna del Papa por desenydo de quien las regia, dieron en tierra, y se deshizieron. Y poco despues junto a Ràtino, con la misma fortuna dieron otras siete en tierra, y se perdieron. Sucedió tambien en la ciudad de Candia, que se trauò vna quistion entre los soldados y gente de la tierra, adonde los Griegos muy enemigos de los Italianos, y muy inhumanos, pues sin respe-

*Principe
Doria llega
a Mecina.*

*Doria
mala
na d
cante
conci
se ja
en E*

respeto del seruicio de la Republica, matauan hasta los enfermos que estauan en sus casas en las camas. Embiaron de aqui el General Zani, y Esforza Palaucino, quatro naues cargadas de municiones, armas, vitualla, y soldados, para el socorro de la ciudad de Famagosta, que tenian cercada los Turcos, y la defendia valerosamente Atter Ballon, no quedando ya a Venecianos otra cosa en toda la isla. Y estas naues fuerõ acompaõadas de doce galeras Venecianas a cargo del proueedor Marco Quirini: y llegado a saluameto, metio el socorro en Famagosta y siendo descubiertas las naues, de las siete galeras Turquescas, que estauan en la Guarda, las quisieron acometer, pero estando encubierto el Quirini, salio a ellas, y poniendose en caça, echò tres dellas a fondo con el artilleria, y las otras se saluaron con la noche. El dia siguiente tomò vna maho na, y vna naue con soldados, è hizo algunas entradas en tierra, con que puso mucho espanto a los enemigos, sin que en ninguna parte hallasse resistencia. Y viendo que su estada por alli era de poco fruto, acordò de boluerse a Candia. Marcantonio Colona se detuuo en el Zante diez y siete dias, y por la mucha gente que se le murio de todas sus galeras, reforçò quatro para passar en Ancona, y navegando, le sobreuino tan gran tempestad, que le echo en Esclauonia, y en su galera Capitana dio vn rayo, que quemando la municion, tuuo har to que hazer en saluarfe en vna barca en Ragusa. Otra de sus galeras, que brantada de las tormentas, se abrió: y la gente se saluò en Cataro, pero al cabo llegó en Ancona, y de alli a Roma adonde embio adelante en las galeras del Principe Doria, a Pompeo Colona, que era su Teniente, a dar cuenta al Papa de lo que auia passado de que pe so al Pontifice, y se que xo al Rey Catolico del Principe Doria.

El General y Proueedores de la armada Veneciana, se fueron a Corfù, y quedando alli las mejores galeras, embiaron las otras a Venecia, para a-

j. Parte.

dereçarse: y todas estauan harto mal tratadas, en las quales parecio que murieron mas de veynte mil hombres, la mayor parte remeros: y a muchos de los Capitanes de las galeras se daua culpa de auer sucedido tantas muertes, por el mal tratamiento que auian hecho a la gente, robando las pagas, y los bastimentos: y a la verdad no solamente vuo manifesta queixa desto, pero que a la gente noble del dominio Veneciano, que voluntariamente fue a seruir en esta jornada: trataron tan asperamente los gentiles hombres Venecianos, que yuan en el armada que boluieron muy desabridos y descontentos, y con poca gana de boluer a seruir, por su proceder imperioso, porque en las Republicas poderosas se vee siempre que no ay templança. Recibio la Señoria mucha pena del mal efeto que auian hecho las armadas, no viendo como podia acauar aquella guerra con su honra. Del General Geronimo Zani, y de Esforza Palaucino, estauan muy descontentos, y en particular de Esforza, por auer siempre contradicho a la orden de pelear con el armada enemiga diziendo, que era mejor consejo entrar en el Arcipielago, y yr al Estrecho de Galipoli, y procurar de tomar vno de los castillos: porque viendo el Turco el armada Christiana tan cerca de Constantinopla, llamaria la suya, con la qual se pudiera combatir a la buelta de Chipre. Esta resolucion nunca satisfizo a la Señoria, porque en todo caso desleaua saluar a Chipre: y no hallaua mejor remedio, que peleando las armadas. Tambien estaua en desgracia de la Señoria, Iacobo Celsi Proueedor General, por auerse arrimado al parecer de Esforza Palaucino. Quexauanse del Principe Doria, porque auendo tenido muy a tiempo orden del Rey Catolico para ayudar a la Señoria, auia tardado mucho, y que de mala gana yua debaxo de Marcantonio Colona, aunque lleuaua el Estandarte de la Iglesia: Y que dexando las otras galeras en peligro,

Mal gouier
no en las ga
leras Vene
tianas.

Quexas de
la Señoria
de Venecia
contra algu
nos particu
lares.

Marco Qui
rini metio Jo
sue en la
magosta.

A. Marcan
tonio Colo
na se temne
muchos ge
n.

De vn rayo
en la Capita
na. Mar
antonio, y
en Rabaxo
se salua en
la Ragusa

en el 1570
en el 1570
en el 1570
en el 1570

folo

solo se auia buuelto a Candia. Estauan asi mismo descontentos de los ministros que les seruian en tierra en Esclauonia, y en las Islas, en los presidios: pero es cosa ordinaria de los que pierden, que xarse de todos.

Cap. IX. Que continua lo del precedente.

Viendose el General Geronymo Zani culpar de muchas cosas, especialmente de negligencia, pidio licencia, y se la dieron, y proueyeron en su lugar a Sebastian Veniero, y por Prouedor General en lugar de Iacobo Celsi, a Agustín Barbaigo, y mudaron otros muchos ministros, y oficiales de guerra. Criaron vn nuevo Cõsejo de tres gentiles hombres, con grande autoridad, que llaman Inquisidores, para pesquisar los yerros y delitos de los ministros que auian seruido, y los castigassen seueramente: lo qual fue de mucho prouecho para remediar el auaricia, negligencia, y arrogancia, y otros defetos que se hallaron. Pusieron mucho cuydado en buscar dineros, y por ellos eligieron algunos procuradores de San Marcos: y por otros caminos los procuraron, para levantar nueva infanteria, y caualleria. Y demas de las otras desgracias, les sucedio, que auiendo cargado vna naue de gente, dineros, y municiones, para embiar al armada, que estaua en Corfu, no pudiendo negar por el mal tiempo, dio en el Canal de Cataro, tan cerca de Castelnouo, que los Turcos la echauan a fondo con el artilleria: y leuantando se de aqui, por la gran fortuna, dio en la misma playa, y los Turcos la tomaron. Algunos baxeles que embiauan con vitualla a Zara, se perdieron en la mar: y todauia conuenia reforçar aquellos presidios de gente, y municiones, porque de ordinario se peleaua: y con todo esso proueya la Señoria lo necessario con mucha diligencia, y el Papa, y el Rey Catolico los

animauan, prometiendo que la liga se concertaria con breuedad. Y auiendo buuelto Monseñor don Luys de Torres de España, lleuo nuevas comisiones del Rey, por que el concierto de la liga, aunque auia comenzado a tratarse desde el principio de Julio, hasta el inuierno no se auia concluyendo, porque los Venecianos con gran artificio se valian de las ayudas de otros para sus necesidades, pretendiendo de prouar que la defenla, y conservación de aquella Señoria, era beneficio publico de la Christianidad, siendo el enemigo contra quien se hazia la liga, comun de todos. Por la otra parte los Comissarios del Rey Catolico procurauan que los conderados no solo se obligassen a la guerra de Levante, pero tambien a la de Africa, prouando, que el Rey no podia hazer menos: porque auiendo de sacar muchas fuerças de España, de mala gana concurría en el gasto, sino con grande esperança que la guerra se hiziesse alguna vez adonde tornaua en mucho mas beneficio suyo. Hallauase tambien dificultad, en que los confederados tenían poco dinero, y tan gran guerra pedia mucho gasto. Echauan la mitad del gasto al Rey Catolico, como mas poderoso, las dos terceras partes de la otra mitad se auia de cargar a Venecianos: pero esto les parecia muy duro, auiendo demas dello de tener cuydado de presidiar, y guardar todas sus fuerças de tierra firme, y de sus Islas, que cada dia eran molestadas de los Turcos, demas de tantas naues y pertrechos de guerra, que conuenia proueer. Con todo esso se dexauan llevar, porque a ellos mas que a nadie importaua el negocio. La sexta parte del gasto quedaua a cargo del Pontifice, q̃ no podia cumplirla sin el ayuda de otros, y aunque quisiera q̃ fuera admitido en la liga Cosme de Medices, a los confederados no parecia así. Dezian los Florentines, que lo estoruuaua los Españoles, porque no se le diese titulo de Gran Duque de Toscana: pero la verdad fue, porque el Papa quiso reseruar aquel Principe, para que

Nuevas
promisio-
nes de la Se-
ñoria.

Los Vene-
cianos bus-
can modos
para hallar
dinero.

Monseñor
de Torres
lleua nuevas
comisiones
del Rey Catolico
para que se haga la
liga.

Dificulta-
des que se
hallan para
hacer la
liga.

Porque en el gasto que le tocava, porque cono-
cieron que no podía: y por esto juz-
garon que era tãto como recibirle en
la liga. Desta manera se lleuaron ade-
lante los tratos hãsta la nueua de la
buelta de la armada, que causó, q̃ vien-
dose Venecianos en mayor necesi-
dad, y los otros temiendo que cō de-
sesperacion no hiziesen algun con-
cierto perjudicial a la Christiandad,
se pusieron de nueuo con mejor ani-
mo a tratar de la conclusion. Los Ve-
necianos, que conoçian bien el traba-
jo en que se hallauan, y lo que les im-
portaua la liga, culpando cō dissimu-
lacion a su Embaxador Soriano, por
auer puesto en la conclusion tãtas di-
ficultades, y auer querido aguardar el
efecto que hazia el armada en Leuan-
te, para hazer, o no hazer liga confor-
me a el, embiaron otro Embaxador,
llamado Iuan Soranzo, y con el arti-
ficio que los vnos y los otros vsuã,
se passó el inuierno sin acabar nada, y
cō todo esto apatejauan sus fuerças
mayores que el Verano passado, y los
Venecianos cō mejor orden, y con
mejores ministros, y el Papa, y el Rey
Catolico con gran esperança, de que
la liga tendria el fin que se desseaua,
procurauan de meter en ella al Empe-
rador, y al Rey de Polonia, juzgãdo,
que si por aquella parte se cometia al
enemigo, le pondriã en mucho aprie-
to: y conociendo esto el Turco, pro-
curó (como atras queda tratado) de
no dar sospechas al Emperador, ni al
Rey de Polonia, antes hizo q̃ el Bay-
boda de Transilvania se reconciliasse
con el Emperador, y tratãdolo el Rey
de Polonia, estaua casi determinado
de ponerse en la proteccion del Em-
perador, y dexãdo el nombre de Rey
casarse con vnã hija del Duque de Cle-
ues, sobrina del Emperador: y auien-
do embiado vn Embaxador para tra-
tar las condiciones, se murio el Bay-
boda con harto sentimiento del Em-
perador, temiendo que aquella prouin-
cia, q̃ es parte del Reyno de Hũgria,
seria ocupada de los Turcos, y suce-
diera asì, sinó se hallarãtã ocupados
en la guerra cō la Señoria de Venecia.

Venecia-
nos son muy
cristianos
en negociar

Diligencia
del Turco
con el Em-
perador, y
Rey de Po-
lania.

El Baybo-
da de Tra-
silvania
murio.

Cap. IX. De lo que sucedio en Inglaterra, y Escocia, entre tãto que passaua en Leuante lo referido en el precedente capitulo.

EN el principio deste año nõ auian
los Catolicos leuãtados en Ingla-
terra hecho mas de publicar su inten-
cion, ni la Reyna auia podido hazer
mas diligencias, de las que atras que-
dan referidas. Y para que mejor se en-
tienda el fundamento deste mouimie-
to, es de saber, que el Pontifice Pio
V. mouido de zeló piadoso, nõ dexa-
ua de buscar todos los expedientes
posibles para boluer al verdadero
camino al Reyno de Inglaterra, do-
liendose tambien mucho de la infeli-
cidad de la Reyna de Escocia, por la
mucha constancia que mostraua en
la Fè Catolica, estando certificado,
que si quisiera apartarse della, se le
auia ofrecido de boluerla a su Rey-
no. Andando pues de por medio mu-
chos Catolicos Ingleses, se mouierõ
para que emprendiesse este negocio,
(y como queda dicho) se siruió pa-
ra ellõ de Roberto Ridolfi, a quiẽ en-
bio cantidad de dinero para los gas-
tos de la empresa. Fuesse repartiendo
entre los conjurados con orden, que
el leuantamiento fuesse en las fronte-
ras de Escocia, para que pudiesse ser
de prouecho el ayudo que se espera-
ua de los Catolicos de aquel Reyno.
Concertado esto, y teniendo el Pon-
tifice satisfacion que yua bien enca-
minado, embio a Roberto Ridolfi al
Rey Catolico, para que le informas-
se del caso, y le persuadiesse, que le
favoreciesse, como ran interessado, y
le dio breues para el Rey don Sabas-
tian de Portugal, pidiendole que ayu-
dasse en ellos. La orden que se auia
puesto en la empresa, parecio bien al
Rey Catolico, y ordenó al Duque de
Alua que la ayudasse, metiendo en
Inglaterra guiesso numero de gente

Fundamen-
to que los
Catolicos
runtierõ pa-
ra leuãtar-
se.

El Prpa fa-
uorece el le-
uantamien-
to de los Ca-
tolicos de
Inglaterra.

El Rey Católico ordena al Duque de Alva ayuda a los Católicos de Inglaterra

Dificultades que halla el Duque de Alva para entrar con ejército en Inglaterra.

Provisión de la Reyna de Inglaterra contra los conjurados.

con Chiapín Virelo, y el Pontífice para que el Duque de Alva se animase mas a la execucion de la orden del Rey, remitió en esta ocasión el dinero que se ha dicho a Roberto Ridolfi, que de España pasó a Flandes a solicitar al Duque, a quien tambien daua prieta en ello el Papa. Pasó desde Flandes el Ridolfi a Inglaterra, asegurado del Duque de Alva, de que quando viese visto que los Católicos Ingleses dauan buen principio, en el negocio, y lo lleuaban adelante, de manera, que su ayuda fuese de momento, se la daria de muy buena gana. Es verdad, que tenia al Duque en mucha duda el ver gran movimiento de armas que auia en Francia, y consideraua, que no gustando los Franceses, que las armas del Rey Católico tuiesen buen progreso en Inglaterra era facil cosa concertarse los Católicos y rebeldes, y armados como se hallaua a la sazón, boluerse contra los Estados de Flandes, y con todo esto hizo el sobredicho ofrecimiento al Ridolfi, que partietudose para Inglaterra, comenzó con mucho secreto a distribuir el dinero, y mouer los animos de todos los que halló despues para ellos, y su principal intencion poner en libertad la de Escocia, coronarla por Reyna de Inglaterra, casandose con el Duque de Norfolk, el qual estaua acordado, que no se declarasse en el principio, hasta que el negocio fuese tomando pie.

Los Condes de Wesmerlā, y Northumberland, y el Barón Dacré, que eran los mas principales, con otros muchos nobles casien el fin del año pasado tomaron las armas, y la Reyna hizo sus provisiones. La primera fue, mandar al Conde de Suffex, Gobernador en la provincia Setentrional de Inglaterra, que con el Barón de Vnsdon, Gobernador de Berbique, y Guillermo Drureo, Mariscal de la dicha provincia, juntasen exercito, y acometiesen los enemigos, y con otro exercito mandado a Juan Fostero, Capitán de las fronteras de Inglaterra en Escocia, que estuuieste en los confines, para impedir que los Es-

coceses Católicos no se juntassen con los Ingleses: y por otra parte ordeno al Barón de Escropé, Capitán de las provincias Occidentales, que fuese sobre los Católicos con otro exercito, usando todos de mucha diligencia, para no dar tiempo a los enemigos de reforzarse. Los Católicos hallandose en numero de mas de doce mil, aunque el dinero que se les auia dado, era poco, y de Escocia no acudian los socorros que se les auian prometido, si bien todos los señores de la casa de Amilton, y el Barón de Heris, y otros Escoceses leuantauan gente, y ofrecian de acudirles. Salieron al encuentro a los exercitos de la Reyna con buena determinacion de pelear, auiendo tomado mucho animo con la bula de la comunión de la Reyna publicada por el Pontífice, que el dia de Corpus Christi amaneció fixada en las puertas del Palacio Arcoobispal de la ciudad de Londres, y estubo en ellas mas de seys horas, sin que nadie la tocasse. Y habiéndose gran inquisicion, sobre quien la auia puesto, aunque fueron presos muchos, nunca se pudo descubrir: pero castigaron feueritissimamente, desquartizando, y ahorcando a muchos, que la trasladaron, y asi se vieron infinitas copias por el Reyno, que mouieron mucho el animo de los Católicos, y la Reyna tuvo grandísimo sentimiento, aunque los de su Consejo mostraron disimularlo, y no hazer caso dello.

Yéndose acreando los exercitos, y estando el Duque de Alva a la mira del suceso que tomaba el negocio, auiendo tenido expresa orden del Rey de fauorecerle, no embargante qualquier dificultad que se le ofreciese: los Católicos asi por el ruydo de los tres exercitos que yuan sobre ellos, como por falta de dinero, y por no acudirles el socorro de Escocia, en que hazian el principal fundamento, se deshizieron de suyo, como acótece a gente recogida con voz popular: y los Condes sobredichos con algunos nobles se retiraron a la montaña, adonde se acabo de esparzir la gente Católica, y los Condes, y los demas

La bula del Pontífice descomulgando a la Reyna de Inglaterra se fixo en Londres.

El exercito de los Ingleses Católicos se deshaze.

demas caualleros se entraron en Escocia para saluarle. Los exercitos de la Reyna de Inglaterra, por no parecer que boluian sin hazer algo, entraron en Escocia: el del Conde Suffex hizo mucho daño, quemando, y destruyendo la tierra, y tomo por fuerça el castillo de Mossle. Iuã Fostero por otra parte tambien entro con el suyo, y hizo los mismos daños, y tomó el castillo de Fernurst, y le destruyo. El Barõ de Escrope así mismo con el tercero exercito hizo entrada, y prèdio, y mató muchos Escoceses, y quemó mas de trezientas aldeas, y destruyó 50, castillos, sin que hallasse resistècia. Aunq el Duq de Castelalto se hallaua juto a la villa de Ciscou cõ exercito: no se mouio porq los Cõdes Lenox, Morton, Glencarne, Marrè, y otros señores Escoceses enemigos de la Reyna Maria, se le pusieron al encuètro por orden del Conde de Morray. El Conde de Suffex tomo tambien por fuerça la fortaleza de Humig, y puso prèsidio de Ingleses en ella. Guillermo Drureo tomo la fortaleza de Amilton, y otros dos lugares desta casa: y auendosi retirado los exercitos Ingleses, poco despues en este mismo año boluio el Conde de Suffex con otro exercito que juntó en Carlè, y destruyó el castillo de Anona, del señor de Heris, que seguia la Reyna Maria, y lo mismo hizieron de los castillos de Hudin, Quenel, Donfriès, Cobils, Poutrac, Carlouorac, y otros, y retirado este exercito, entró mil y quinientos infantes Ingleses con Guillermo Drureo, para cercar el castillo de la ciudad de Edemburg, que defendia el Barõ de Gràgè Escocès por la Reyna Maria, porque no quedasse en Escocia quien mantuuiesse su nombre, el qual batieron cõ treynta pieças de artilleria, y al fin se rindio, por no tener esperança de socorro.

Deshecho el exercito de los Catolicos Ingleses, se trató muy de veras en Inglaterra de inquirir el fundamèto desta conjuracion, y quien fixó la bula, y en que forma se podría tomar expediente con la Reyna de Escocia,

2. Parte.

pareciendo que principalmente por ella se auian tomado las armas, y que cada dia se auian de ver semejantes rumores: yaunque se hizieron grandes diligencias para descubrir los conjurados, nunca se acabo de entender de rayz: con todo esso se prendieron muchos, y entre ellos a Roberto Ridolfi, y se prendieran mas, sino que a la Reyna parecia que no era bien leuantar mucha poluarta, y así se daua libertad a muchos con pequeña defensa que tuuiesse, pareciendo que se ganaua mas con perdonar, que con castigar: y como no se pudo entender de veras las rayzes que este negocio tenia echadas, dio libertad a todos los presos, y tambien a Roberto Ridolfi, porque supo defenderse, y dezir de tal manera su razõ, que no se halló por donde caluniarle: pero lo que daua mas cuidado, era, auer a las manos a los Condes de Velmerlan, y Notumberlan, y al Barõ de Arcrè, y a los que se auian huydo a Escocia: para lo qual se auia despachado orden al Cõde de Morray, que hiziesse muy gran diligencia en ello.

Los ministros de la Reyna inquirian mucho para descubrir quien fue el q lleuó a Inglaterra la bula de la comuniõ del Papa, sobre lo qual se le uanto grã ruydo en Londres: y aunque por sospechas prèdian amuchos, no hallauan ningun rastro: El que la fixó fue vn hombre Catolico, Doctor en leyes, natural de Londres, llamado Iuan Felton, que desleando hazer este seruicio a Dios, y biẽ a su patria, no temio de ponerse en peligro: y partiendose de Roma, y con el Pedro Vergas Catalan, Capellan de la Iglesia de Tarragona, para que como notario, pudiesse dár fe de la publicaciõ de la bula, llegaron a saluameto a Londres, y hizieron lo que lleuaua en comission de la manera que queda dicho. Pedro Vergas en auiendo cumplido con su obligacion, se boluio a Flandes, no pareciendole que tenia que hazer en Londres, y rogo a Iuan Felton, que se boluiesse con el, pues dichosamente auian acabado su comission. No quiso salir de Inglaterra.

Aaa 4

rra:y

La Reyna manda dar libertad a Roberto Ridolfi.

Iuan Felton Ingles y Pedro Vergas Catalaõ fixa en Londres la bula

Pedro Vergas se bueue a Flandes, y Iuan Felton queda en Inglaterra.

Entra otro exercito de Ingleses en Escocia.

En Ingladẽ aunque se quisie fixar la bula del Pontifice contra la Reyna.

rra y como los del Cõsejo de la Reyna, no hallado indicio alguno del negocio, llamaron a Iuan Felton, como a hombre que auia estado en Roma, sin pensamiento de que fuesse culpado en el caso, y le preguntaron, que sentia de aquella bula de descomuniõ respondio, que si era del gran Pontifice Pio V. que la tenia por santa y Canonica, y cõ sola esta respuesta le llevaron ala carcel: y aunque algunas vezes le ofrecierõ, que si queria confesar a la Reyna por cabeza en lo espirital del Reyno de Inglaterra, se le daría libertad, y haría merced: y no queriendo, le condenaron a muerte, por el crimen de lesa Magestad, y le pasaron ala torre donde lleuan a todos los condenados a muerte.

Cap. XX. Que prosigue la mesma materia.

DVraua la indignacion contra la Reyna de Escocia, y para quitar la ocasion que con ella tenían los Catolicos de rebelarse, y la lastima que en Inglaterra auia de su prision, y atajar las murmuraciones, que en todo el mundo, especialmente en las Cortes de los mayores Principes Anduan por esto, diziendo q su prision auia sido contra la ley del hospedage, y mas con vna Reyna no fugeta, y heredera de Inglaterra, y q debaxo de palabra Real auia ydo a so correrse en aquel Reyno, se auisó al Conde de Morray, que se diessse ordẽ en buscar algun pretexto que tuuiesse apariencia de justicia, para formar processo contra la Reyna de Escocia por la culpa dela muerte del marido, y que fuesse a Inglaterra con ello, o embiasse personas que lo trataassen, asegurando, que la Reyna Maria no seria oyda, sino por medio de procuradores, a los quales no se daría mucho lugar de replicar, sino que el negocio se acabaria breuemente, bastando que vniessse alguna forma de juyzio, y de via ordinaria de justicia, en lo qual quanto se hiziesse, seria en

fauor de los acusadores. Quiso el Cõde de Morray embiar alguno de los principales señores de su liga, pareciendole, que siendo hermano de la Reyna, no le estava bien seguir esta causa: pero no hallando nadie que quisiesse encargarse dello, porque todos temian la infamia de tal commissiõ, acordó de yr en persona, llevando consigo al Apostata, y nigromático Obispo de las Orcadas, y al Abad de Duffermelin Caluinista, al Cõde de Mortõ, y al Milot de Lindey, estos por los estados Ecclesiastico, y dela nobleza, y por el popular a Iacobo Magil, y Enrique Baluane, Regidores del Edemburg, para que la instancia que se hiziesse contra la Reyna, fuesse en nombre del Reyno. Nombraronse en Inglaterra por Comissarios desta causa a Tomas Abardo Duque de Norfolc, el Conde de Suffex, y a Rodulfo Sattler, del Cõsejo de Estado, y otros Doctores en Leyes. La Reyna de Escocia siendo auisada deste juyzio, pidio q la dexassen parecer personalmente en el para justificarse, protestando, que no por esso reconocia por superior al Consejo de Inglaterra, ni a la Reyna, pues era Reyna de Reyno tã libre como Inglaterra, y que entre yguales no caya jurisdiccion: pero con todo ello si queria ser juez en compaña de algunos Principes Catolicos, se someteria a su juyzio, sin recusalla por ninguna acasiõ. No fue admitida esta demanda por mucho que se procuró.

Fue señalado para el juyzio el lugar de Yorke, adonde fueron los juezes, y parecieron las partes. Hizierõ los actores vna relacion muy larga del hecho, y no concluyeron con acusacion de delito contra la Reyna, antes protestaron de serla muy humildes seruidores: pero en vn memorial que presentaron a la de Inglaterra, pedian justicia contra ella. El Obispo de Rose, y los señores de Heris, y Boyd, y Iuan Amiltõ, Abad de Quibuyen, que eran los procuradores de la Reyna de Escocia, auiedo respondido cumplidamente a lo que se dixo de palabra, viendo que en el memorial

La Reyna de Inglaterra procura que se ponga acusacion a la de Escocia.

Señalase el lugar de Yorke para tratar de la acusacion de la Reyna de Escocia.

El Obispo
de Rose de
fende a la
Reyna de
Escocia.

Los procu-
radores de
la Reyna
de Escocia
piden senten-
cia.

Capitulo: 7
proponen a
la Reyna de
Escocia.

morial era acusada la Reyna de la muerte de su marido con seys principales fundamentos, con bastantísimas razones los deshizieron, mostrando el Obispo de Rose tanta vehemencia y eloquencia, que en el concepto de los jueces, y de todos los oyentes toda la culpa que echauan a la Reyna, se conuertia contra los acusados, especialmente mostraron, que el Conde de Morray estaua manchado en el crimen del homicidio del Duque de Albania: y haziendo los procuradores de la Reyna instancia, para que los jueces Comissarios declarassen sentençia, respondierõ, que su comission no se estendia a mas de oyr las partes, y refiriolo a la Reyna, y a su Consejo: y dando nuevo termino, se fueron a la Corte, y hizieron relación de lo que auia pasado, declarando, q entendian, que la Reyna de Escocia era inocente de lo que se le acusaua, persuadiendo a la Reyna Isabel, la boluiesse a su Reyno, proponiendo tres partidos para acomodar las cosas de su Estado, y assegurarle. El primero, que no pretendiesse la sucesion del Reyno de Inglaterra. El segundo, que perdonasse a sus rebeldes. El tercero, que se casasse con algun personage Ingles, y que se mantuviesse perpetua amistad entre aquellos Reynos. Y aunque todo esto fue aprouado por la mayor parte del Consejo, no se recibio ningun contento de oyrlo, antes se reprehendio despues a los acusadores, porque fundaron tan mal su causa, diziendoles, que si al cabo no hallauan otro camino, se pondria a su Reyna en libertad, y que procurassen de seguir de nuevo el negocio en el Consejo para lo qual el gran herege Buquinan compuso vn libelo con los seys cabos de que la Reyna fue acusada: y notificandose a los procuradores, deuiendo contestar, negando el hecho, y passar adelante, no lo hizieron, antes pidieron, que se permitiesse a su Reyna parecer personalmente, pues prouaria ser los acusadores reos del delito de que la acusauan: y viendo que en vano hazian diligencia, y que no podian conseguir nada de lo

j. Parte.

que pretendian, con solo auer mostrado a la Reyna Isabel el perjuizio que hazia assi misma en llevarlo por tal termino, y con suplicarla que vltase de clemencia con vna Reyna soberrana, que se hallaua en tan miserable estado, y socorriesse vn Reyno afligido de tantos tiranos, sin hazer ningun fruto, dexaron la causa indecisa.

Parecio en la Corte, y en todo el Reyno muy mal lo que auia pasado en este caso, y quisieran que en Inglaterra viera buuelto por su honra, y murmurase mucho contra los acusadores, desleando que fueran castigados, y esto se dezia tan publicamente, que llegò a noticia del Conde de Morray, y temiendo que no le sucediesse algun inconueniente, vso para remediarlo de sus acostumbres astucias, y acudiendo al Duque de Norfolk, q sabia, que fauorecia a la Reyna su hermana, y era vno de los que publicaua su inocencia, y amenazaua a este Conde, le dixo, que no hallaria camino, como se pudiesse casar con la Reyna su hermana, y sucediesse en el Reyno de Inglaterra, si queria ser su amigo. El Duque no le respondiendõ en esto sino palabras generales, le persuadió que fuesse amigo de su hermana, y se ofrecio de ser medianero en ello, y alcanzarle el perdon. Pero creciendo mas las murmuraciones en Inglaterra contra este Conde, y entendiendõ que se hablaua de matarle, acucia el temor a su conciencia, que no le dexaua reposar, para assegurarle, apresuro su buelta a Escocia, auiendo primero reuelado a la Reyna quanto con el Duque auia platicado acerca del casamiento de su hermana, por ponerle en desconfiança, y hazerle sospechoso. Tambien la Reyna le daua priessa, para que se boluiesse, porq procurasse de prender a los Condes de Notumberlan, y Vesperlan, y al Baron Dacre, que andauan en Escocia, y desleaua mucho auerlos a las manos, como principales de la comociõ pasada, y aun hasta entonces no se auia acabado de entender la conjuración, ni Roberto Ridolfi auia salido de Londres, antes viendo que el fun-

Dexasse la
causa de la
Reyna de
Escocia sin
determinar

Asencia
del Conde
de Morray.

Noche, die
q, tñ ges-
tas in pec-
tore testem
lunen.

damento

damento della estava secreto, procedia en distribuyr dinero entre algunos Catolicos, para mantenellos en las platicas, y tenellas viuas, y el principal era el Duque de Norfolk.

La publica La publicacion de la Bula de la des-
cion de la comunio puso a la Reyna en gran-
bula del Pō disimo cuydado, por el alteracion, q̃
zificacny se conocio en Inglaterra, de dōdes e-
dado a la echō de ver, que auia en aquel Reyno
Reynade In mas Catolicos de lo que se pensaua: y
glacarra. porq̃ parecia que no solo se cōserua-

uan en la Fē, pero aū se aumētauan en ella muchos cō las persuasiones de los sacerdotes de los Seminarios y Iesuitas, q̃ secretamente entrauan en el rey no, y se edificauan muchos con la cōstancia con q̃ padecian los martirios, por la confesion dela Fē Catolica, pareciendo que esta firmeza despertaua el pueblo a reconocerse de la ceguedad en q̃ viuia, y por mucho q̃ se procuraua el toruallo, no se podia vedar, que muchos de estos santos varones de xallen de andar predicando secretamente por el Reyno, y administrādo los Sacramentos de la Iglesia Catolica, haziendo gran fruto para remediarlo, mandō publicar las siguientes leyes. 1. Que dentro de diez dias se fuesse a registrar todos los que tuuiesse en hijos y pupilos fuera del Reyno, para que los hiziesse boluer en termino de quatro meses. 2. Que ninguno pudiesse embiar dinero para alimentar, ni sustētar a nadie que estuuiesse fuera del Reyno. 3. Que ninguno acogiesse, ni recibiesse ningun padre dela Compania de Iesus (que eran de los que mas se temia) ni a otro ningun sacerdote, ni religioso, ni persona q̃ vuuiesse estudiado en los Colegios Catolicos de Duay, Roma, y otros qualesquiera: ni otra parte Catolica, y que si alguno le tuuiesse encubierto, le manifestasse luego. Todo lo qual se ordenaua, que se cumpliesse debaxo de grauissimas penas.

Otras leyes En este mismo año se publicaron
zabien con- otras leyes con la misma intēcion. La
tra los Cato- 1. Que qualquiera persona de qual-
licos. quier grado, edad, y sexo que fuesse, de diez y seys años arriba, que no acu-

diessse a las synagogas a oyr los sermones y officios, pagasse setenta libras por cada vez que faltasse: Y esta ley fue en confirmacion de otra que se auia hecho algunos años antes. La 2. Que fuesse visto auer incurrido en el crimen de leia Magestad, el que se hallasse auer induzido a otro para dexar la religion de Inglaterra. La 3. Que de nuego se prohibia el dezir Mulla, y oylla: y hazer otros exercicios de la religion Catolica. Y en virtud destas leyes, se fue haziendo diligētissima inquisicion contra los que se sospechaua que eran transgresores dellas, y quando les yuan a visitar, y reconocer las casas, los porquerones y corchetes, les escudriñauan los rincones, y les robauan sus haziedas, y prendieron tantos, que tenian las carceles llenas, tratandoles en ellas con increíble crueldad. Y no eran estas las molestias solas que se dauan a los Catolicos, porque fuera de Inglaterra el Principe de Orange, y los de mas foragidos de Flandes eran persuadidos y ayudados, para que continuassen sus rebeliones, conotiendo que si se perseveraua en la quietud con que a la saz on tenia el Duque de Alualos Estados, y con la paz que se auia hecho en Francia, se podia temer mucho especialmente que se sentia ya que el Duque de Alua traya algunas inteligencias en Inglaterra: y por tanto se hazia lo mismo en Flandes, y mas cō el buen aparejo que auia con los foragidos de aquellos Estados, donde parecia que se les abria ocasion con el delabrimiento que la gente de la tierra yua mostrando por el tributo del x. y xxi. dinero que el Duque propuso que se echasse sobre lo que se compra y vendia, como adelante se dira, y ofrecian mas al Principe de Orange, que acometiendo a los Estados por la mar, le ayudarian con lo que pudiesse, sin declararse, porque aun que hasta entonces no se auian alçado los embargos que se auian hecho por el dinero que se tomō a los Ginoueses, no auia mas mouimiento de guerra, ni la querian abiertamente

Inquisicion
que se haze
en Inglaterra.

La Reyna
de Inglaterra
no quite
re remperla
guerra abier-
tamente cō
el Rey Cato-
lico.

te romper con el Rey Catolico, y esto passaua en Inglaterra, mientras Venecianos andauan afligidos con las guerras de Levante.

Capitulo XII. Que la ciudad de Danzica se reduxo a obediencia del Rey de Polonia, y de la muerte de Tamás Rey de Persia.

Sigismundo Augusto Rey de Polonia, no se descuydado del desafio recebido de la ciudad de Danzica, y juzgando, que la paciencia juntamente con la prudencia en ciertos casos, no suelen desconuenirse de la grandeza Real, no quiso desde luego proceder al castigo de los desobedientes, sino acudir a impedir de veras la nauegacion de Narua, y con termino blando reducir la ciudad al primer estado. Nombró para esto algunas personas de autoridad y de experiencia, y ordenó que entrados en la ciudad, viesse de aquietalla, y dar a entender al pueblo la buena intencion que tenia de conseruallo conforme a su antigua costumbre. Fueron los Comissarios el principal Stanislao Caracouio, Obispo Cuiuicense, y era tanta la soberbia de los de Danzica, que entendiendo que yuan Comissarios del Rey, se pusieron en orden de guerra, como si fuera vn exercito, y no los dexaron entrar, ni aun consentir que se les proueyesse de vituallas, y retirados a vn lugar dos leguas de la ciudad protestaron muchas vezes, q no yua para violar la libertad, ni quebrar sus antiguos priuilegios, sino para procurar su beneficio, y reduzilla a la gracia del Rey: y al cabo de muchas demandas, auendose puesto de por medio algunas personas, entró los Comissarios, y vistos los priuilegios, dixeron, que la voluntad del Rey nunca fue, ni de presente era, alterar nin-

Parte j.

guna cosa dellos, sino de cumplillos puntualmente, ni que los dichos Comissarios tenian orden en contrario dello, y con muchas diligencias que hizieron con el pueblo, se lo dieron assi a entender, aunque con mucho trabajo, por auer muchos sediciosos, que persuadian lo contrario. Reduzido el pueblo, y conociendo quan mejor le estaua el dominio del Rey, que ser mandado de los imperiosos y ambiciosos que le tenian tiranizado, se comencó a tratar con los Comissarios, que principalmente procurauan dos cosas. La primera, que fuesse castigados todos los amotinadores, e inuentores de aquella sedicion. La segunda, que se quitassen todas las imposiciones que auian echado los tyranos sobre el pueblo, para mantener aquella rebelion. Y como naturalmente los pueblos se dessean librar del Imperio de vn Principe auariento, fue mucha parte esta obra de los Comissarios, para que fuesse bien admitidos, y llamando al Magistrado principal de la ciudad, casi le reprehendieron, porque vuiesse resistido tan poco, y tenido tã mal gouierno, q le dexasse vsurpar a los tyranos, diziendo, que querian saber, si aquella rebelion auia sucedido de consentimiento publico, o por particular atrevimiento de pocos. Persuadieron al Magistrado, y al pueblo, que con no impedir el castigo de los culpados, no se quisiesen hazer ellos complices del delito. Y porque auia llegado la desorden de aquella ciudad a tanto estremo, que se juzgauan y gouernauan las cosas mas por el aluedrio del pueblo, y de los por el nombrados, que conforme a las leyes ciuiles, yerro, en que han caydo diuersas formas de gouierno, trataron con el Magistrado, y con el pueblo, que esto se remediasse. Y auiendo querido que se viesse las cuentas del gasto del pueblo, y q se hiziesse residencia de la administracion de los officios: los Presidentes de parte del pueblo rogaron a los Comissarios, que no se tratasse desto, ofreciendo de hallar forma, como todo se pudiese

Los Comissarios del Rey comienzan a tratar del concierto en Danzica.

Vulgus nō dilectū aue sapientiā dicunt ad iudicandum, impetū, & quā tū estā temeritate Cic.

*Los de Danzica no quie-
ren admitir
los Comissarios
del Rey
de Polonia.*

ficse a la obediencia del Rey, y de pagar mucha cantidad de dinero de baxo de nombre de condenacion, remitiendose en todo lo demas a la voluntad Real, con que se soslegó aquella ciudad, sin derramamiento de sangre, por la prudencia del Rey, que embió hombres cuerdos, que supieron hallar forma para defengañar el pueblo tyranizado de sus mismos ciudadanos. Embiaron personas al Rey, pidiendole perdon por los delitos passados, y le sirvieron con gran cantidad de dinero. El Rey les perdonó, juzgando que es el mayor premio y ganancia perdonar a quiennos ha injuriado: y luego mandó reedificar el castillo, ordenar las leyes, y reformar los abusos, para escutar que para adelante no sucediesse semejante desorden, contra la dignidad Real, ni contra el bien publico.

La ciudad de Danzica se sosiega.

Aydere Tamás Rey de Persia.

Hallandose el Reyno de Persia muy florasiente con leyes guardadas, y temidas, con el mejor gouierno que aquellas gentes acostumbra, y sucediendo todo dichosamente, murió Tamás Rey valerosissimo a onze dias de Mayo, deste año, dexando onze hijos: el mayor llamado Mahamet, con muchos hijos, el segundo Ismael, a quien tenia preso en el castillo de Cahacá, que está entre las ciudades de Tauris y Casbin, que es Arfacia: porque sin licencia tomó las armas para ocupar la ciudad de Babylonia, como atras queda referido: el tercero, Aydere. Los otros ocho eran niños, hijos de diferentes madres. Ordenó Tamás en su testamento, que le sucediesse en el Reyno Ismael, aunque agravando al hijo mayor, por ser moço de buen ingenio, y de quien se prometia que gouernaria bien, alomenos mejor que el hermano mayor: el qual así por un mal de ojos que tenia, por cuya causa era llamado Codabanbá, como porque siempre viuió dandose a vida quieta, no le tenia por bastante para lleuar el peso del Imperio. Muerto pues Tamás, los del Consejo llamaron a Ismael, en virtud del testamento, y entretanto Periacóná, hija

del Rey, mayor de edad q̄ los otros hermanos, q̄ juntamente con los Sultanes tenia cuydado del cumplimiento del testamento, fue muy importunada de su hermano Aydere, para que le algasen por Rey, y desde que su padre estava al cabo de sus dias, se atreuió a entrar de late del con corona Real, por lo qual asperamente le reprehendió el viejo: y viendose la hermana acollada, y no queriendo por otra parte que se hiziesse agrauio a Ismael, se concertaron de complazelle, y dexalle tomar el nombre de Rey, y poniendo fieles guardas a las puertas del palacio Real, le yvan entreteniendo hasta la llegada de Ismael, a quien esperauan por momentos: y conociendo al cabo de pocos dias Aydere la traycion, desamparó la dignidad, y temiendo el hermano, se fue a esconder entre las mugeres: pero la hermana, y los Sultanes: aunque Ismael no era llegado, mandaron que le matassen, y duróle el Imperio menos de vn año, q̄ es termino que se ha visto por experiencia que viuen, los que quitan el oficio al compañero. Hizieronse las honras de Tamás, y luego llegó Ismael, que sin contradiccion recibio el cetro y corona Real.

Aydere toma nombre de Rey de Persia.

Viendose Ismael obedecido de todos, como la potencia suele mudar costumbres, contra el uso Persiano mandó matar a los hermanos menores, a los parientes mas cercanos, y a los que auian fauorecido a Aydere, con lo qual la buena esperança, que mezclada con amor del se tenia, se mudó en aborrecimiento y temor: pero esto se acrecentó muchomas por vnaley que hizo publicar, q̄ en todo su Reyno se guardasse las supersticiones Otomanas, y se dexasse la secta de Ali que es la q̄ se tenia en Persia. Con esta nouedad se vio aquella tierra tan perturbada, que o lo hiziesse por afición, o por traer a su deuocion las Prouincias de Mesopotania, Babylonia, y Assiria: porfió tanto en el cumplimiento de la ley, que a muchos fueron sacados los ojos, y muertos con diuersos generos de tormentos, y muchos

Ismael toma la posesion del Reyno.

El Rey de Persia dexa por testamento heredero de su corona a Ismael.

quel que chos desterrados, con que aquel Rey no se vto en la mayor persecucion que e spudo creer: y en este estado estauan las cosas de Berqa en el fin deste ano.

Capit. XIII. Delo que en este año passo en Flandes, y de la venida en España de la Reyna doña Ana de Austria.

Despues de las vitorias, que tuuo el Duque de Alua del Principe de Orange, y del Conde Ludouico su hermano, entendio en confirmar la paz en los Estados, y ponellos en quietud, reduziendolos a la antigua obseruancia de la Religion Catolica: y considerando, que por los muchos enemigos, de que estauan rodeados, y que no cessaua las platicas que se trayan en diuersas partes, para desaffosslegallos conuenia mantener de continuo vn exercito para seguridad, y que no era justo, que todo este gasto le hiziesse el Rey, sino que los vasallos, en cuyo beneficio resultaua la paz en que viuián, contribuyessen, acordó por consejo de los mesmos naturales, que astutamente le metieron en ello, para hazelle mas aborrecible, de pedir el decimo dinero, que era la decima parte de todos los bienes muebles que se vendiesse, y de los bienes rayzes de veynte vno, lo lo qual concedieron, y en muchas partes se cobraua, pero por la dificultad de la cobrança se concertaron de pagar en seys años seys millones de florines, con que en los dos primeros años se pagassen dos cada año, y en los quatro pudiesse el Rey mandar pagar los otros por junto, ó como quiesse: y este expediente se tomó, por que el tributo se tomaua muy mal, y porque muchas personas prudentes dixeron, que seria causa de algú gran escándalo: porque era tanto el senti-

miento de toda la gente, que se cono- cia claramente, que los hombres como desesperados, auian de reventar con algun gran mouimiento. Habla- uase publicamēte deste negocio, mur- murando con mucha libertad, y en las ciudades se oya amenazas, vianse corrillos, y se començauan a vrdir in- teligencias: mostrauan grande ira co- tra el Duque, y las vezes que de todo esto se le daua noticia, con seueridad respondia, que nūca creeria, que los Estados tuuiesse animo para leuan- tarle.

Doblose este sentimiento de la gē- te de la tierra, quando despues de aca- bado el castillo de Anueres, se vio en medio de su plaça leuantada vna ima- gen, ó estatua del Duque, y que deba- xo de los pies della estaua vn cuerpo con dos cabeças, y seys braços. El pri- mero tenía vnās cartas: el otro vna hacha de cera: el tercero, vn martillo quebrado: el otro vna maça clauada: el quinto, vna bolsa, y el vltimo, vna segur, y vnās mascarar: y a los pies vnās alforjas, de las quales salia vnās serpientes con vnās escudillas colga- das de las orejas, todo de metal sobre vna mesa de bronce, que estaua en ci- ma de vna piedra con su basa, y en la piedra auia vn titulo con letras Lati- nas abreniado, que dezia: *Trinso puel- to al flet ministro del Rey Filipe II. de Es- paña don Fernando Daluarez de Toledo, Duque de Alua, porque flossagadas las re- bue'tas, echados los rebeldes, y restituyda la Religion, y la justicia puesta en su lugar, pu- so estas Provincias en Paz.* Vuo muchos que dieron diuersos sentidos a las fi- guras que estauan debaxo de pies de la estatua, y lo que se tuuo por mas cierto, es, que el cuerpo significaua los Payles de Flandes, que se gouernan por los tres Estados: Ecclesiastico, no- ble, y popular: y las dos cabeças, los Estados noble, y popular rendidos, y domados, porque el Ecclesiastico nun- ca hizo resistencia: las escudillas, y al- forjas denotauan el habito con que fueron a Madama la Regente a pedir que les concediesse libertad de con- ciencias: con lo qual dieron a enten-

Letrero de la estatua del Duque de Alua.

Interpreta- cion del le- rero de la estatua del Duque de Alua.

El Duque de Alua pi- de a los Pay- les baxos el tributo del decimo di- nero.

Qui nimis emungit, e- luit sangui- ni. Salom.

der, que hasta llegar a tal miseria, defenderian sus pretensiones. Tres de los brazos se ponian por el pueblo, q̄ eran los que tenian el martillo, la segur, y la maza, con que violaron las Iglesias, y cosas sagradas: y los otros tres que tenian las cartas, el hacha, y la bolsa, eran por los nobles, que dieron las peticiones a Madama, y por las ayudas de dinero y consejos, con que favorecieron la rebelion: las mas caras declarauan la dissimulacion cō que procedian, porque diziendo que erā buenos y fieles vassallos del Rey, hazian lo contrario. Y quanto al x. y xxxi. dinero no cessauan las murmuraciones, y dezian, que por ser el comercio de aquella tierra grandissimo, y venderse vna cosa quatro y cinco vezes, aquel tributo los destruya, y el comercio cessaua: por lo qual los estrangeros se yrian, y la tierra se despoblaria, desamparado los naturales sus propias habitaciones y nacimiento, buscando tierras agenas para viuir: cosa que era cōtra toda piedad humana, y que echandose dos o tres por ciento en las mercaderias, se vendria a sacar el mismo prouecho sin tanto daño y sentimiento de la gente: lo qual no podian creer que fuesse con voluntad del Rey, pues los buenos Principes, como el, mirauan siempre en no dessollar, sino tresquilar a su ganado: pero el Duque persistia en salir con su demanda, y los Estados en defenderse.

El Reyno de Castilla suplica al Rey, q̄ abraue su casamiento.

Estando pues concertado el casamiento del Rey Catolico con la Reyna doña Ana, y auisado dello a todos los Reynos de la Corona, como se vfa, y auiendo ydo a Cordoua para dar calor a las cosas de la guerra de Granada, los Procuradores de Cortes del Reyno de Castilla le suplicaron, que no se perdiessse tiempo en el efecto deste matrimonio, y despues de auerse embiado los poderes para desposarse por el Rey al Archiduque Carlos, se dio orden en la venida. Y aunque primero estaua determinado que fuesse por Italia, se acordó q̄ tomasse el camino de Flandes por la cau-

sa referida, y en este mismo tiempo, que fueron los diez y seys dias de Julio, considerandose quanto mas ganā los animos de los hombres la misericordia que la severidad, se publicó en Anueres vn perdon general de todos los Estados, hallado presente el Duque de Alua, con gran fiesta, y alegria vniuersal: y este mismo dia para alegrar mas la fiesta la noche, el Magistral de Anueres hizo al Duque vn tole ne banquete, al qual se hallaron muchas señoras principales. A los catorze de Agosto llegó la Reyna doña Ana a la villa de Nimega, adonde fueron los Procuradores de los Estados a darle la obediencia, y besalle las manos, y en esta villa la recibió el Duque de Alua con grandes fiestas. Desde Nimega pasó a Anueres, y a los veynte y quatro de Setiembre se embarcó en Bergas, seys leguas mas adelante, y a los veynte y seys se hizo a la vela el armada, llevando a su cargo la Reyna el Gran Prior dō Fernando de Toledo. Yuan para guarnición de la armada, de la qual era Capitan General el Conde de Bossu, veynte compañías de infanteria Valona a cargo del Coronel Mondragon, y el viage fue tan bueno, que en nueue dias se llegó a España.

Persuadieron al Rey, que por la severidad del Duque en castigar, y cobrar el tributo, o lo acordado en su lugar, y por la demasiada licencia de los soldados, conuenia embiar Gobernador mas suave: y porque siempre quiso proceder con aquellos vassallos con mucha benignidad, nombró al Duque de Medina Celi: porque bien el Duque de Alua auia diuersas vezes pedido licencia: pero los Flamencos abusando de la clemencia del Rey, viendo que el Duque tenia sucesor, comenzaron a ser insolentes: y pareciendo que la tierra se auia reduziendo al termino q̄ se podia desfiar, el Rey auia concedido la licencia al Duque, con condicion que esperasse la llegada del Nueuo Gobernador, para que estando juntos, a lo menos vn par de meses, le pudiesse dexar bien informado;

Perdó general en Flandes.

Llega la Reyna de España a los Estados.

Embarcase la Reyna para España.

El Rey da licencia al Duque de Alua y nombra por su sucesor al Duque de Medina Celi.

Los dos p Duque Alua la ca nia efi ra se na al

El cal de Fra gas va y con gencia fecta a nero.

Interme os ene ra del Catolic

Los Eſte-
dos pidi-
er al
Duque de
Alua que
la caualler-
ia eſtrange-
ra ſe buel-
ue a Italia.

El caſtillo
de Fregelin
no ſe ha-
y con dili-
gencia por
falta de di-
nero.

Intentos de
los enemi-
gos del Rey
Catolico.

mado de todo lo que conuenia. Y cõ esta ocaſion los Eſtados pidieron al Duque de Alua, que pues la tierra ſe hallaua pacifica, boluiſſe a Italia la caualleria, que auia ydo de aquella Prouincia, para deſcargar en parte la tierra del peſo del aloxamiẽto: y auie- dolo comunicado cõ el Rey, lo tuuo por bien, con que quedaffen quinien- tos caualllos ligeros ordinarios: y la ſa- lida dela caualleria dio animo a otros lugares de pedir que ſe les quitaffe el preſidio, pero no lo hizo el Duque, haſta que diſſen dinero, con que ſe pudieſſen hazer en ellas caſtillos, y como nunca le dieron, no ſe pudie- ron hazer mas de los caſtillos de Valen- cianes, y Gruniga, y dar principio al de Fregelingas, que de no auerſe to- mado ſu fabrica con la diligencia con- ueniente, ſucedieron los males que ſe veran adelante.

El leuantamiento de los Moros de Granada dio alguna eſperança a los Principes que temian la grandeza del Rey Catolico, porque viendo ſe ocu- pado en ſu propia caſa, los dexaria re- poſar: pero como eſta guerra ſe acaba- rã, y los Eſtados de Flandes eſtauan en quietud, y los foragidos que anda- uan en Inglaterra, y Alemania, y o- tras partes, con la ocaſion del deſcon- tento, que cõnoſcian que auia en los Eſtados, por cauſa dela paga del deci- mo dinero, porque la dificultad dela cobrança de los millones por culpa de los Diputados, el Duque lo mandõ cobrar, aunque cõ moderacion, refer- uando que muchas coſas no pagaſſe, y todas ſola vna vez: uſauan toda di- ligencia, para que ſe intentaffe algu- na rebelion, tomãdo por medio a los Hereges encubiertos, que por medio delas leyes y execuciones que el Du- que hazia contra ellos, uiuiã en lo exterior como Catolicos: y en Ingla- terra ayudauan ſin perder punto, pa- reciendo, que por velle empeñado en Leuante en el ayuda de Venecianos contra el Turco, q̃ era buena coyun- tura mouelle la guerra en los Eſtados, para diuertir tãbien las inteligencias que ſoſpechauan que en Inglaterra

j. Parte.

traya el Duque de Alua, y entretanto como no ay coſa que ſe haga ſin volũ- tad, que no tenga dificultades, era el pueblo ſolicitado a reclamar, y que- xarſe de la dureza del tributo, y a deſuergonçarſe.

Entre otras partes, dõde el Duque tenia aloxado ſu exercito, eſtauan en la villa de Valencianes quatro vande- ras de infanteria Alemana del Conde Alberico de Lodro. Eſtas ſe amotinaron, haziendo muchas inſolencias y deſordenes, como en ſemejantes aci- dentes acõtece. Embiõ el Duque a ſu Coronel para que los ſoſlegaffe, y jũ- tamente con otros miniſtros que fue- ron a ello, le prendieron, y cõ mucho deſacato le tuuieron haſta el fin del motin, amenazãdo de matalle, como la nacion Alemana lo acõſtumbra, quando pretende que no ſe le ha cum- plido lo que con ella ſe capitula, ſiem- pre que la ſacan a ſeruir, que ſe buel- ue contra ſu Coronel, diziendo que los ha engañado. Viendo pues el Du- que, que eſtos Alemanes no ſe ſoſle- gauan, dio orden en pagallos, y ſaca- llos de Valencianes, metiendo en ſu lugar las diez vãderas de Eſpañoles. Salidas eſtas vãderas de Alemanes, que ſerian mil y quiniẽtos ſoldados, los principales amotinadores los die- ron a entender, que no ſe podian te- ner por ſeguros del Duque de Alua, y que conuenia yrſe todos vnidos en Alemania: y caminãdo con eſte pro- poſito, y auiedo de paſſar por cerca de Anueres, pareciẽdo al Duque que no era juſto que ſe paſſaſſen ſin caſti- go, mandõ ſalir vn golpe de infante- ria Eſpañola de Anueres, y de Bergas, y con el yua don Fadrique de Tole- do, y poniendola en el ueſto, por dõ de los Alemanes auian de paſſar, quã- do deſcubrieron los Eſpañoles, ſe pu- ſieron en batalla con animo de deſen- derſe: pero viendo que el negocio era ſin reinedio, dexaron las armas, y ſe allanarõ para obedecer a ſu Coronel en lo que les mandaffe. El qual entrã- do entre ellos, ſacõ haſta treynta eſ- cogidos por los mas culpados, y lo- mandõ ahorcar, y los demas fuerõ ca-

Motin de
los Alema-
nes del Con-
de Alberico
de Lodron.

Los Alema-
nes amotina-
dos ſe ponẽ
en camino
para Ale-
mania.

El Duq̃ de
Alua em-
bia gẽte a
tra los Ale-
manes para
caſtigallos.

Bbb 2

Causa del castigo de los amotinados.

Llega la Reyna a España con los hermanos suyos.

fligados, y despojados de armas, y vage, sin darles passaportes, que entre los de aquella naci6n se tiene por gran afrenta. Este castigo se hizo, no tanto por el motin, en que suelen ser tenidos por escusados los Alemanes, quando se alteran, por no cumplirse con ellos lo prometido y capitulado, quando se haze su leua, sino porque durante el motin, publicamente amenazar6, que darian la tierra a los Hugonotes de Francia, cosa muy fea, y muy agena de la fidelidad de la naci6n Alemana.

Auia el Rey Catolico embiado a don Gaspar de Zuñiga y Auellaneda Cardenal de Seuilla, y a don Francisco de Zuñiga, Duque de Bexar, para que en Barcelona esperassen a la Reyna, y la acompañassen, y como se determin6 que su jornada fuesse por Flãdes, uieron de boluer la costa de las quatro villas de la mar, y desembarcãdo la Reyna en Santander, el Gran Prior don Hernando se la entreg6 con publico instrumento: y en delcãfando algunos dias del trabajo de la mar, por Burgos, y Valladolid vino a Segouia, donde el Rey esperaba, y se celebr6 el matrimonio. Venian con la Reyna dos Archiduques niños hermanos suyos, llamados Alberto, y Vincislao, porque auiendo se luego de boluer a Alemania los otros dos hermanos mayores, Rodulfo, y Hernesto, quedassen en compaõia de la hermana, y por satisfacion del Rey, que lo auia pedido, desseando el Emperador ver a su hijo mayor en Alemania, a quien trataba de elegir por Rey de Romanos. Acabadas las bodas, se parti6 el Rey y la Reyna, con la Princesa doña Juana, las Infantas hijas del Rey, y los quatro Archiduques, al bosque de Segouia, y de alli al Pardo, y despues a Madrid, adonde fue recibida Realmente la Reyna con muchas fiestas, arcos triunfales, y otras demostraciones de alegria, como se auia hecho en las demas ciudades, y villas, por donde auia

passado.

Capit. XIII. Que la Reyna de Francia doña Isabel llega a Paris, y de algunas cosas de Alemania, Italia y España.

Quisiera escriuir continuadamente esta historia, porque la diuisi6n corta el curso de la narracion, y diuerte a los lectores, y a los que escriben: pero sigo el estylo que siempre usaron los historiadores Castellanos. En el mesmo tiempo que en España trataban de traer a la Reyna doña Ana, entendian en Francia en lleuar a la Reyna doña Isabel, segunda hija del Emperador, para casar con Carlos IX. y por esto se dieron prisa en concertar las pazes referidas. Y auiendo se puesto en camino desde Espira, adonde se hallaua el Emperador en la Dieta Imperial: el Rey de Francia, y la Reyna su madre fueron a recibilla a Mafieres, en los confines de Alemania, y con mucha fiesta y pompa se fueron a Paris, y esta ciudad socorrio al Rey con buena cantidad de dinero para el gasto de su casamiento, cuya norabuna le dio el Rey Catolico por medio de don Enrique de Guzman, Conde de Oliuares, que fue a ello con muy honrado acompaõamiento: y auiendo el Rey de Francia embiado otro personage a hazer el mesmo oficio con el Rey Catolico, parecia que este casamiento del Rey de Francia auia dado alguna quietud en aquel Reyno: por lo qual, y por escusar gasto, se despидieron los soldados Esquiçaros, y Alemanes, y el Duque de Guisa, combidado de la quietud vniuersal, tambien cas6 con la Princesa de Porciano, hermana del Duque de Niuers, aunque auia pensado casar con Madama Margarita hermana del Rey, desde que entendi6 que la platica de casar con don Sebastian Rey de Portugal auia cesado: pero ni el

Rey,

Vad Frãcia la Reyna doña Isabel, segunda hija del Emperador.

El C6de de Oliuares va a Frãcia a dar la norabuna al Rey de su casamiento.

El Duque de Guisa cas6 con la Princesa de Porciano.

hermana del Duque de Niuers.

Rey, ni su madre dió a ellos orejas, porque tenían intencion de casalla con Enrique de Borbon, Principe de Bearne, juzgando que seria mucha parte para establecer mejor el sosiego del Reyno, y con este matrimonio impedir el que el Duque de Saxonia trataua con el mismo Principe, y vna hija suya. Y como el principal desseo del Rey era, no desgustar al Papa, y el casamiento de su hermana no se podia hazer sin dispensacion, por el parentesco que auia entre ellos, acordaron de pedírsela, y el Papa no la queria conceder, si primero el Principe no se apartaua de la secta que tenia: lo qual parecia muy dificultoso, porque venia a perder el amistad y proteccion de todos los Principes Protestantes, y el credito y reputacion que tenia entre los de la nueva religion de Francia: aliende que la Princesa Madama Juana su madre, que no auia querido en sus tierras conceder a los Catolicos viuir en su Religion, no lo consentiria: y el Pontifice de nuevo boluia al trato del casamiento del Rey de Portugal, pero ninguna de las partes arrostraua, y el Rey de Francia siempre inclinaua al del Principe de Bearne, juzgando, q este parentesco podria ser parte para que se conformasse cō los Catolicos, y desminuyria el autoridad del Almirante, que era de quien mas setemia, aunque por entonces parecia q estaua quieto, por auerse nueuamente casado: y tambien se procuraua, que el Principe de Condé casasse con la tercera hermana del Duque de Niuers, cō que venia a ser cuñado del Duque de Guisa.

Entretanto que lo sobredicho passaua en Francia, el Emperador auia concluydo la Dieta en Espira, en la qual no se auia tratado, sino de cosas del bien publico de Alemania, y de particulares del Emperador: y aunque algunos pensaron que se hablara en esta Dieta de la causa del titulo de Gran Duque de Toscana, y de la precedencia con el Duque de Ferrara, no se hizo, porq aunque estaua muy sen-

tido del Papa, no quiso mouer ninguna cosa contra la Sede Apostolica: pero siempre instaua en que se le remitiesse el punto de la precedencia: y como no se hazia, se determinó de intē Grā Duque tallo con su propia autoridad, y embiò a citar al Grā Duque, y al Duque de Ferrara. El Gran Duque dio cuenta para el pleyto dello al Papa, y quisiera el Emperador que alçara la mano dello, alegando que el autoridad del Pontifice no se ofendia nada, pues Ferrara pretendia la precedencia como Duque de Modena, y Rezo, feudos Imperiales: pero el Papa, que estaua demasadamente inclinado alas cosas de Florencia, no lo quiso permitir, antes amenazò con censuras al de Ferrara, si seguia la causa en otro tribunal, que el de Roma: y por otra parte el Grā Duque, temeroso del Emperador, vsaua todos los medios que podia para apacalle, y sobre ello hizo grandes diligencias: porque aunque tenia ganado al Papa, todos los Principes de Italia auian tomado tan mal la nouedad del titulo, que estauan muy escandalizados, y como hombre prudente y aueriguando a todos, especialmente satisfaziendo al Emperador, de quien dependian todos los demas, y para todo se aprouechara del medio de Venecianos, los quales intercedian en ello, so color de q la vnion del Papa, y del Emperador, era muy cōueniente para el bien de la Cristiandad. Los mismos officios se hazian con el Rey Catolico, procurando que se hallasse algun buen medio de concierto, y de quien mas los Florentines se sentian, era del Rey Catolico, pareciēdoles, que si quisiera tomar la mano en ello, o le diera el titulo de Gran Duq, todos los rumores cessauan. Y como el Embaxador don Juan de Zuñiga auia tambien de parte del Rey mosto de sentimiento con el Papa, por el perjuyzio que resultaua por el feudo de Sena, y por los demas lugares q tiene en Tolcana, procuraua quanto podia el Gran Duque remediallo, mostrādo que el Rey se engañaua en este perjuyzio: y como Embaxador

Don Juan de Zuñiga me tra sentimiento con el Papa por este titulo.

*En la Corte
del Empera-
dor es a dō
de mas se
siente lo del
titulo de
Gran Du-
que.*

*Diligencias
del Grā Du-
que para
jossegar al
Rey Catoli-
co.*

*Terremoto
grādisimo
de Ferrara.*

Catolico de Alemania, mostrauan el mesmo desgusto, culpando al Gran Duque, porque primero no vuisse dado alguna cuenta a sus Principes deste negocio: y la razon que auia para tener a las cosas de España algun respeto, y sin auer tenido la cuenta del Emperador que fuera justo, sino procuraua descuydalle, y por otra parte hazer su negocio, fue causa, que el Gran Duque se viesse en mucha confusion, y así cargaron todas sus diligencia en la Corte del Emperador, adonde embiò para este efecto a Bartolome Concino su Secratario de Estado: y porque no quedasse ninguna diligencia, para traer al Rey Catolico a su opinion, intentò de dar a entender, que aniendo los Hugonotes de Francia sabido esta mala satisfaccion que el Rey Catolico tenia del Gran Duque, le auian ofrecido, que confederandose con ellos, le harian la guerra en Flandes, y de camino librarian a Francia, y la limpiarian de tantos hombres facinorosos que auie en aquel Reyno, y que subian a uiua sin guerra: y en esta platica no entrò la Reyna Madre, sino el Rey solo, antes se recataron della, porque siempre tuuo opinion, que conuenia al Rey su hijo estar bien con el Rey Catolico. Dieron para allo a entender, que se trayan inteligencias cò al Principe de Orange, y que trataua esta còcordia Iuan Galazò Fregoso, criado del Rey de Francia, y amigo de Orange, y de los Hugonotes. Y el Embaxador don Francisco de Alaua tuuo noticia de quanto se auia hablado en esta materia, però fuesse con verdadera intencion los ofrecimientos que se hizieron al Gran Duque para contra el Rey Catolico, o fuesse artificio del mismo Gran Duque, para ponerle en cuydado, y ganar con el opinion y autoridad, fue cierto, que alcabo se estimo ser cosa vana, y de flaco fundamento, pues a nadie masque al Grā Duque importaua no mouer este negocio.

Sucedio casi en el fin deste año en la ciudad de Ferrara tan gran terremoto

to, que cayendo las chimeneas y almenas, hizieron gran daño: pero yendo se acrecentando, se abrian los grādes palacios, cayan las Iglesias de manera, que la gente se vio en grandissimo espanto y confusion, viuiendo en el tiempo aspero del inuierno en las plaças, en las huertas, y en el campo. No murio gente, porque comenzando de dia, los hombres pudieron mirar por sí, aunque continuando el temblor de la tierra, no podian estar en pie. Durò esta desgracia cinquenta dias, quedando aquella ciudad, que es de las mas illustres de Italia, enteramente destruyda.

Por auer dexado el cargo de lugar teniente, y Capitan General del Principado de Cataluña don Diego de Mendoça, Duque de Francuilla, y Principe de Melito, proueyò el Rey Catolico en su lugar a don Fernando de Toledo, Gran Prior de S. Iuan: y a Nauarra embiò por Virrey, y Capitan General a Vespasiano Góngora Colona, Principe de Sabioneda, y Duque de Trayeto, por auer proueydo para Flandes a don Iuan de la Cerda, Duque de Medina Celi, que auia estado en Nauarra. Y como quiera que el nombre del Principe Vespasiano sea muy claro, y su persona muy conocida no será fuera de proposito dezir lo que se ofrece, ques que no siendo natural destos Reynos, parecerá siempre cosa nueva auer seruido en España en cargo tan principal como el de Nauarra, y el de Capitan General de la Prouincia de Guipuzcoa, y de tanta confianza. Fue Vespasiano hijo de Luys Góngora, a quien llaman Rodamonte, de la casa de los Duques de Mantua, y de doña Isabel Colona, hija de Vespasiano Colona, y nieta del gran Prospero Colona: y desde edad muy tierna se criò en la casa del Rey Catolico, dando siempre muestras de mucha virtud, y ocupandose el tiempo que le sobraua de Palacio, en exercicios viles y exemplares. Y siendo de edad que no permitia andar mas en la Corte, fue a seruir en la guerra de Piémonte con cargo.

*Prouisio-
nes de Virre-
yes para Ca-
taluña, y
Nauarra.*

*Què fue el
Principe
Vespasiano
Colona.*

cargo de Coronel de quatrocientos cauallos en quatro compañías, y despues de Capitan General de la infanteria Italiana, gouernando siempre en todas ocasiones, que fue muchas, con valor y prudencia, de donde ganò opinion de cauallero digno de ser empleado en mayores cosas, hasta q amassando el Pontifice Paulo III. la guerra contra el Rey Carolico por muchas causas, y entre otras contra los Colonas, embiò a ofrecer al Principe Vespasiano, que queriendo apartarse del seruicio del Rey, le daria en el fuyo cargo conueniente a su calidad, y el Ducado de Paliano, y las demas tierras, que en campaña de Roma possesya Marcantonio Colona, q fueron de Vespasiano Colona, abuelo del dicho Vespasiano Gonçaga, q son diferentes del Estado de Paliano. Esto hazia el Papa por dos causas. La primera, por llevar a su seruicio personage tan calificado, y de prouecho para la guerra que pensaua hazer. La segunda, porque priuando a Marcantonio del Estado, daua color a las causas con que lo hazia, y las justificaua mejor, con dale al legitimo successor: y aunque vno quien acosejaua a Vespasiano, que acetasse el partido, no lo quiso oyr, no embargante que le dezian, que en vn concierto y capitulacion de vna paz general que necessariamente auia de suceder tras la guerra, fundaria la que el Papa hazia con el, y lo asseguraria, porque estimo en mas la fe del Principe con quien se auia criado, y seruia, que qualquier premio, aunque a la sazón no era su vassallo, ni en sus tierras possesya ninguna cosa, siendo, como son las que tenia en Lombardia, feudos libres, q reconocen superior. Fue con su cargo de Capitan General de la infanteria Italiana a seruir en el Reyno de Napoles, y en la guerra que passò con el Papa, donde fue Capitan General don Fernan Dálvarez de Toledo, Duque de Alua, y en su disciplina, y en las ocasiones que vno, acabò de entender el arte la guerra, y salio vno de los mejores y mas acertados Capitanes de su tiempo: demas de que en el arte de la fortificacion, que es principal parte de la milicia, tino escogido parecer, y fue hombre muy prudente, porque demas de auello aprendido con experiencia, estudiò en ello con el aparejo de saber bien las Matematicas,

Murio en este año don Juan Manrique de Lara, hermano del Duque de Naxera, fue Mayordomo del Emperador, y de don Felipe II. y Mayordomo mayor de la Reyna doña Isabel III. muger de don Felipe II. del Consejo de Estado, y Guerra, y Capitán General del artilleria fue Embaxador en Roma, Virrey de Napoles, y supremo Ministro del Emperador en Italia tan confiante, que por su gran experiencia, y claro juyzio, ningun negocio tino por graue, que fuesse en que el Emperador, y el Rey su hijo no le introduxessen: porque desde muy niño se criò en su Corte, y muy temprano començò a tratar negocios, como se ha visto en el discurso desta historia, y assi fue excelente ministro muy libre, y ageno de toda codicia. Entraron en este año en el Consejo, el Doctor Redin, que era Regente del Audiencia de Caliz, el Doctor Villafañe, que estaua en el Consejo de Indias: el Licenciado Rodrigo Vazquez Arce, que vino de la Real Chancilleria de Granada: y el Licenciado Contreras, que era Regente del Audiencia de Seuilla.

Capitulo XV. De la fundación y principio de la sagrada Orden delas Religiosas, y Religiosos Descalcos del Carmen, y vida de la santa Madre Teresa de Iesus.

EN estos tiempos nacio en Castilla la vieja en la ciudad de Auila, vna planta, que por toda España, y por el

*Madre Teresa de le-
sus natural
de Auila.* Mundo se ha ydo estendiendo, y vlti-
mamente en Francia para mucha glo-
ria de Dios, y esta ha sido la Madre
Teresa de Iesus fundadora dela sagra-
da Orden de los Carmelitas Descal-
cos, no sin grandísimo mysterio de
que vna muger aya dado a hombres
forma de vida y de Religion, cosa ma-
rauillosa, y muy nueua en vna mu-
ger, y casi nunca vista desde el princi-
pio dela Iglesia acá, porque el año de
mil y quinientos y treynta y cinco,
en edad de veynte años tomó el habi-
to del Carmen en el monesterio dela
Encarnacion de Auila, y fue conti-
nuando en su vida monastica: dando
se tanto a la oracion y contemplació,
y a la lecion de libros espirituales, y
en particular de san Agustin, en el
qual le parecia, que se via como en vn
muy claro espejo: y con la gran deu-
cion que siempre tuuo a la Virgen
nuestra Señora, y al bienauenturado
S. Iusepe, crecio tanto en virtud, que
se la aumentó Dios cō el socorro que
la llegó de los Padres de la Compañia
de Iesus, que a la sazón entraron
en Auila, y comunicando con ellos
la dieron parte de sus exercicios, y cō
la santa vida que hazia, tuuo de Dios
grandes bienes de visiones y reuelaciones,
y también padeció grandes ten-
taciones, y despues de mas de veynte
años de religiosa, auiendo sido Priora
de su casa, desseando hazer vida mas
solitaria a manera delas Descalças Frã-
ciscas, porque en su monasterio auia
ciento y cinquenta monjas, y ayudan-
dola con mil ducados vna donzella
su parienta, llamada doña Maria de
Ocampo, comunicandolo con vn pa-
dre de la Compañia su Cōfessor, por
la dificultad que hallaua en que con
tanta pobreza se pudiesse fundar mo-
nasterio, la aconsejó que lo tratasse
cō el Prouincial de su Orden: el qual
lo admitió, y el Padre fray Pedro de
Alcantara, con quien tambien se acó-
sejó, lo aprouó, y el Obispo lo ayu-
dó. Y aunque en la ciudad de Auila
vuo en esta fundacion grandes con-
tradicciones: cōfirmadas en su propo-
sito estas santas mugeres por el Pa-

*Madre Te-
resa denota
de nuestra
Señora y le
S. Iusepe.*

*Padres dela
Compañia de
Iesus edifi-
cā mucho a
la madre
Teresa.*

*Fray Pedro
de Alcantara
va apruena
la determinacion dela
madre Tere-
sa.*

dre fray Domingo Ybañes de la Or-
den de santo Domingo, varón de grã
doctrina, que las dixo, que aquella o-
bra era de Dios, y que aunque tenían
poca hacienda, el las favoreceria: La
Madre Teresa con el ayuda de doña
Guiomar de Vllóa, y de su parienta
doña Maria de Ocampo, compró vna
pequeña casa adonde aora es el mo-
nasterio, y con este flaco fundamen-
to y rayz se leuantó la bendita planta
que vemos, de la qual han salido y sa-
len tantos y tan sagrados ramos.

Venido el Breue del Papa, para la
fundacion del monasterio, estando
(aunque muy pobre y apretado) tōdo
apunto: día de san Bartolome del año
de 1562. a quatro de Agosto, la santa
Madre se pasó a el, y se puso el santis-
simo Sacramento, lleuando cōsigo
a doña Maria de Ocampo, y a quatro
donzellas de aprouada vida, y costu-
bres que recibio para monjas, fue la
primera Antonia de Enao, que se lla-
mó del Espiritu santo, Maria de Paz,
que se dixo de la Cruz, Vrsola de los
Santos, que así uombraron, la quar-
ta, Maria Dauila que dixerón de san
Iusepe, las quales este día tomaron el
habito, y despues se recibieron hasta
el numero de treze.

Fundado el monasterio con sus no-
uicias, la Madre trató, que ante todas
cosas se guardasse la primera regla de
su Orden, y añadió otras muchas co-
sas, y entre ellas instituyó, que su mo-
nasterio no tuuiesse renta, sino que
viuiesse de limosnas, y conser estos
tan buenos principios, vuo grandes
alborotos, y al cabo se sossegaron, y
començó a tenerse tanta deuoció en
aquella casa, y a aquella manera de vi-
da, que rogaron a la Madre, que fue-
se a fundar vn monasterio a Medina
del Campo, a instancia de su antiguo
Confessor Baltasar Aluarez de la Cō-
pañia de Iesus, y considerando, que
auiendo de crecer esta Religion, con-
uenia q̃ viuiesse monasterios de fray-
les della, lo comunicó con el Obispo
de Auila don Aluaro de Mendoza, q̃
por la deuocion de su vida la fauore-
cia y amaua, y esto conferido con el

General

*Fundacion
del primer
monesterio
de las Carme-
litas Descalças.*

*La madre
Teresa pro-
cura q̃ ayu-
de frayles de
calças de la
Orden.*

Fundacion
del monaste-
rio de mon-
jas de Me-
dina del Ca-
ño.

Fundacion
de los mona-
sterios de
Malagon,
Valladolid
y otros.

Faciones de
la Madre
Teresa.

General de los Carmelitas, y con el Prouincial, la pobreza que primero espantaua a la Madre, aora no la ponía temor, porque via que la fauorecia Dios por caminos no pensados: de manera, que conocia claramente que era su voluntad, que esta santa obra fuesse en aumento, y así fundô el monasterio de Medina que llamô de san Iusepe, y no estando oluidada, de que conuenia que vuisse monasterios de Descalços, que tuuiesse el mismo habito y regla, con el mismo rigor, penitencia, y aspereza que las monjas, hablô a fray Antonio de Heredia, y a fray Iuan de la Cruz, pareciendola fuesse a proposito, y que serian las dos piedras fundamentales q̄ eran menester para tan gran obra, y diziendolos lo que auian de hazer, y professar, los dexô como en aprouacion, y entre tanto fue a fundar monasterio a la villa de Malagon, que tambien llamô de san Iusepe, y don Bernardino de Mendoza, hermano del Conde de Ribadauia, por la deuociô que a la santa Madre tenia, la ofrecio vna huerta y casa, que tenia en Valladolid, que llamauan Rio Dolmos: para fundar otro Monasterio que fue el 4. y se llamô nuestra Señora del Carmê: El 5. fue san Iusepe de Toledo: El 6. nuestra Señora de la Concepcion en la villa de Pastrana: El 7. san Iusepe de Salamanca: El 8. nuestra Señora de la Anunciaciô en Alua de Tormes, que fue el año de 1571. El 9. el de san Iusepe de Segouia: El 10. san Iusepe del Saluador en Beas: El 11. san Iusepe en Seuilla: El 12. el de Carauaca: El 13. santa Ana de Villanueva de la Xara: El 14. nuestra Señora de la Calle de Palencia: El 15. la Trinidad en Soría: El 16. el de Granada: El 17. san Iusepe de santa Ana de Burgos, que fue el postrero que fundô esta bienauenturada.

Era como se ha dicho natural de Auila, hija de padres nobles, de buena estatura, y en su mocedad hermosa, y el rostro blanco y abultado, el cabello negro y crespo, los ojos negros y redondos, nariz pequeña, tenia tres lunares en la cara al lado yzquierdo,

parecia bien toda junta, y por mandado del Prouincial de su Orden la retratô fray Iuan de la Misericordia; tenia grã ingenio, y entendimiento con madurez y cordura, y con gran prudencia conocia el talento de las personas, para saber por donde las auia de lleuar, y enseñaua con amor y claridad, y nada hazia sin parecer, su conuersacion era suaua, graue y alegre, entretenia bien a los que la oyen, su condicion era agradable y noble, amiga de dar gusto, inclinada a obras de caridad, enemiga de hipocresia, honestissima, asseada en el vestir, templada en el comer, y vino nunca le beuió. Con estas partes y virtudes, y en medio dela fundacion de los dichos monasterios, teniendo intencion de fundar los de los frayles el año de 1568. don Rafael Dauila Mexia cauallero de Auila, la ofrecio vna casa en Duruelo Aldea Dauila, que aunque pobre, la acetô, y tragô en ella vn pequeño monasterio, y llegada a Medina, tratô con el Padre fray Antonio de Heredia que se llamô de Iesus, que comenzasse alli su fundacion; y a el, y a fray Iuan de la Cruz, dio entera noticia de la manera de viuir, que se guardaua en los monasterios de monjas, y de las penitencias y mortificaciones, y de todo lo que se auia de hazer, para que lo lleuassen bien entendido, y porque faltaua la licencia del Prouincial, se alcãgô por medio de doña Maria de Mendoza, y auiendo estos buenos Padres hecho voto de guardar la primera regla, se fueron a Duruelo, y dixerón la primera Misa en su monasterio segũdo Domingo del Aduiento año de 1568. y alli viuieron con pobreza, penitencia y exemplo, aprouechando mucho a los lugares comarcanos, y passaron despues a la villa de Manzeira, porque don Luys de Toledo viendo su santa vida los dio vna Iglesia adonde auia vna deuotissima imagen de la Virgen nuestra Señora que se truxo de Flandes, y los edifico vn monasterio. El año de 1569. yendo la Madre Teresa a fundar en Pastrana, doña Leonor Mascareñas la dixo en Madrid que estaua alli vn hermitaño que

Condiciones
de la Ma-
dre Teresa.

Fundacion
del Mones-
terio de
Duruelo.

Principio
de los Reli-
giosos Des-
calços Car-
melitas.

El mones-
terio de Du-
ruelo se pas-
sa a Manze-
ira.

que la desleaua ver, y se llamaua Mariano de san Benito Napolitano, hombre letrado y de valor, y amigo de penitencia, y tenia consigo a vn compañero mancebo, simple en las cosas del mundo, y muy habil en las de Dios, llamado Iuan de la Misericordia, y auian estado entrambos en el Desierto que llamauan el Tardon, junto a Seuilla, y porque el Concilio de Trento desfizó aquella Congregacion de Heremitas, procuraua de yr a Roma para estar como primero, habló a la Madre, dixole su regla, y el se determinó de seguilla, y tomar el habito, y hazer monasterio vna Hermita de S. Pedro que el Principe Ruygomez de Silualle auia dado en Pastrana. Auida la licencia del Prouincial, estando la Madre fundando en Pastrana, embió a llamar a fray Antonio de Iesus, y hallandose alli el padre fray Baltasar de Iesus Predicador Carmelita, entendiendo lo que passaua, mudó habito, y le dio a Mariano, y a su compañero para legos, porque otra cosa no se pudo acabar con el padre Mariano, hasta q su General le mandó que se ordenasse de Missa. En este monasterio se recibieron despues al Maestro fray Iuan de Iesus, y al padre Gracian dela Ma-

dre de Dios, y despues tomó el habito fray Gregorio Nazianzeno: estos fueron los dos primeros monasterios desta sagrada Orden, y antes que la Madre muriesse, queéaron fundados otros diez, y como se ha dicho han crecido hasta las Indias. Estas fueron las obras desta santa Madre, que tuuo espíritu de profecia, y escriuió libros espirituales con grandes auisos para la oracion, con muy catolica y sana doctrina, enseñando la posibilidad q ay para tener el hombre estrecha amistad con Dios, descubriendo los pasos por donde se llega a tanto bien, auilando de los peligros y engaños que puede auer en este camino con tanta facilidad y diuina, por vna parte, y por otra, con palabras tan viuas, que todos los espirituales hallan en ellos gran provecho.

Su cuerpo fue hallado despues de mucho tiempo que murió, sin corrupcion, y se lleuó a san Iusepe de Auila, y despues por diuino milagro, fue buuelto a Alua, y muchas vezes se ha mostrado, y con las reliquias de su cuerpo se han hecho milagros, y con los pañitos teñidos de su sangre y cósus habitos, todo para gloria y honra de Dios.

Diez monasterios de fraylles fundados antes de la muerte de la Madre Teresa.

Cuerpo de la Madre Teresa en Alua.

Fin de la Primera Parte.

Registro de los quadernos que lleua esta Primera parte de la Historia general:

ABCDEFGHIJKLMN O P Q R S T V X Y Z. Aa Bb Cc Dd Ee Ff Gg Hh Ii Kk Ll Mm Nn Oo Pp Qq Rr Ss Tt Vv Xx Yy Zz. Aaa Bbb.

Todos estos quadernos son de a quatro pliegos excepto, Aaa Bbb. que son ternos.

EN VALLADOLID.

Por Iuan Godinez de Millis,
Impressor de Libros.

Año de M. DC. VI.

EN VALL ADOLID

Por Juan Godínez de Millán

Impresor de Libros.

Año de M. DC. VI.

TABLA DE LAS COSAS

mas notables contenidas en esta

Primera parte.

A Scanio de la Corña, y Rodulfo Bal
lon Van a Chipre, pagina. 9
Ascanio de la Corña preso. 11
Armada Francesa va a Argel. 15
Alemanes se leuantan para seruicio del
Emperador. 15
Armadas Francesas, y de Argel, llegan a
Porterucles. 21
Armada Imperial esta en Portoferrato. 21
Acercanse los exercitos Imperiales, y
Franceses. 25
Astucia de Pedro Estroci para engañar el
exercito Imperial. 27
Alegrias en Florencia por la vitoria de la
batalla de Marciano. 30
Armada Turquesca buelue a Levante. 32
Ascanio Colona preso por orden del Em
perador. 32
Animo de los Seneses para su defensa. 36
Antonio Pocaparte trata de robar a Im
brea, y don Lope de Acuña le prende. 39
Amenazas de Franceses. 41
Armada Francesa se junta con la del Tur
co en Lepanto. 43
Armadas del Turco, y Francesa, en Sici
lia, y van a Corcega. 43
Agustin Espinola General de Ginoues
es. 45
Armada del Turco entra en el golfo de
Venecia. 55
Agimont tomada de Franceses. 58
Alloxamiento del Campo Imperial. 55
Alemanes Imperiales se rinden a France
ses. 55
Alegrias en Roma por la reunion de los
Ingleses a la Iglesia Catolica. 59
Ahorcanse muchos villanos de la campa
ña de Sena, y porque. 69
Armas se quitan a los Seneses. 74
Armada del Turco pedida por el Rey de
Francia. 75
Asiento del Castillo de Porterucles. 75
Armada del Turco passa el Faro de Mecí
na. 76
Armadas Francesa, y Turquesca, sitian a
Caluin en Corcega. 80

j. Parte.

Alexandro Esforça lleua a Napoles las
galeras del Prior de Lombardia. 80
Armas se quitan en Roma a los Embaxa
dores, y a los forasteros. 83
Alemanes se meten en Valencia. 96
Alferez Bacça hombre temerario. 96
Animo de vn soldado llamado Figueroa.
97.
Armada Francesa en Pontessura. 110
Aprieto en que se hallan los defensores
de Vulpian. 110
Aprouacion del parecer de don Lope de
Acuña en la defensa de Vulpian. 112
Arçobispo Colona, y Iulian Cesarino,
presos en Roma. 116
Abituallamiento de Mariamburg. 120
Aemat Baxá priuado de oficio, y muer
to. 231
Ascanio de la Corña huye a Napoles, y es
enemigo de los Carafas. 229
Armada Francesa llega a Ciuitauicja.
230.
Aluaro de Acosta reconoce a Ostia. 240
Assalto de Ostia. 240
Arremete Vespasiano Gonçaga Colona,
en el assalto de Ostia. 240
Aduertencia de don Lope de Acuña pro
uechosa. 247
Don Aluaro de Sande ordena a don Lo
pe de Acuña, que passe adelante cōtra
la razon de la guerra. 250
Alemanes se rebueluen con Españoles en
Basiñana. 254
Alemanes van a la Deshilada a seruir al
Rey Catolico. 259
Armadas Española, y Francesa, se veē en
Porterucles. 268
Armada Francesa llama a batalla. 268
Don Antonio Carafa, y Iulio Orsino, vā
a socorrer a Paliano. 274
Don Aluaro de Sande sale en Campaña.
274.
D. Aluaro de Sande gana a Piença. 276
Angarano se rinde, y el Duque de Alua
los castiga. 283
Dō Antonio Carafa, y Iulio Orsino buel
uen al socorro de Paliano. 285

†

Aperci

- Apereibimientos del Rey de Francia pa
 ra sustentar la guerra. 290
 Almirante de Francia va a socorrer a San
 quintin. 293
 Almirante de Francia que ordenes da en
 Sanquintin. 293
 Andalot va a la correr a Sanquintin. 294
 Andalot y su gente, toto. 294
 Almirante de Francia auila al Condesta-
 ble, que se halla apretado en Sanquin-
 tin. 294
 Ayudas de Paris y delas ciudades de Frã-
 cia al Rey. 298
 Almirante de Francia anima a los de San
 quintin. 299
 Asalto de Sanquintin. 301
 Alojamiento del exercito Catolico so-
 bre Han, y la descriptiõ de la villa. 304
 Armada del Turco llega a Calabria. 307
 Amenazas de los Carafas en daño de Ita-
 lia. 309
 Don Aluaro de Sande, va a feruir en el
 exercito del Duque Otanio, y cõ que
 gente. 313
 Don Antonio de Fonseca Presidente del
 Consejo Real de Castilla muere. 320
 Asalto del Castillo de Cales. 322
 Armada Turquesca en Calabria llamada
 de Franceses. 334
 Armada Turquesca cautiva, mucha gen-
 te en el Reyno de Napoles. 335
 Alemanes, y Franceses, se rebueluen en
 Tiumbila. 338
 Armada del Turco va la buelta de Espa-
 ña. 340
 Armada del Turco buelue a Leuante. 340
 Armada del Turco en los mares de Tos-
 cana. 340
 Don Alonso Pimentel Castellano de Mi-
 lan. 348
 Armada Inglesa saquea el Conquet en
 Bretaña. 352
 Don Alonso Pimentel fortifica a Vila-
 noua. 355
 Alegrias por la paz entre España, y Fran-
 cia. 380
 Alemanes protestantes, lo que escriuen
 al Rey de Francia. 381
 Ana Bolena justiciada por delito de auer
 tratado cõ su hermano. 393
 Arrepentimiento de los Catolicos de In-
 glaterra. 399
 Auto del santo Oficio dela Inquiciõ en
 Valladolid y assiste el Rey Catolico. 400
 Armada Turquesca buelue a Constantino-
 pla. 402
 Armada q va a los Gelues, y el numero
 de las galeras, y naos, que lleva. 403
 Armada Cristiana de los Gelues se halla
 en mucho trabajo. 403
 Austria como se halla en lo que toca a la
 Religion. 406
 Archiduque Ferdinando Principe muy
 Catolico. 413
 Artificios de los Hereges. 420
 Arrogancia del gran Duque de Mosco-
 uia. 421
 Alemanes, rotos de los Moscouitas. 421
 Alemanes determinan de socorrer a los
 Libones. 421
 Armada Catolica llega a los Gelues. 431
 Armada Turquesca auilan que sale a toco
 la correr los Gelues. 432
 Armada Catolica es rota en los Gelues.
 432
 Don Aluaro de Sande que responde al
 Baxa. 433
 Don Aluaro de Sande preso y lleuado al
 Baxa. 436
 Don Antonio de Toledo Prior de san
 Iuan va a Francia. 438
 Alexandro Orsino trata contra su padre
 el Conde de Patillano. 441
 Amenazas de los Esquicarios a la Corona
 de Francia. 446
 Astucia de la Reyna de Inglaterra para su
 conseruacion. 449
 Admitese en Roma la obediencia del Du-
 que de Bandoma como de Rey de Na-
 uarra. 461
 Arbitros Franceses, y Saboyardos, lo que
 declaran. 466
 Ataulfo primero Rey Godo en España. 478
 Arrianismo echado de España por el Rey
 Ricaredo. 478
 Apereibimientos de la ciudad de Paris
 contra los Vgonoreses. 489
 Abundancia del Reyno de Francia. 491
 Aconsejan al Rey Catolico que vaya a
 Flandes. 494
 Alemanes entran en Francia. 505
 Almirante de Francia siempre esta en ar-
 mas. 525
 Ayuda de mugeres buena en la defensa
 de Maçaquiuir. 531

T A B L A:

- Aprieto de los cercados quando llegó el
 socorro a Maçarquiuir. 533
 Apercibimientos de Malta por el arma-
 da del Turco. 563
 Asiento de la ciudad de Dancica. 566
 Armada del Turco sale contra Malta. 574
 Años del armada del Turco. 576
 Armada del Turco se descubre de Mal-
 ta. 576
 Asaltan los Turcos a Malta. 578
 Alemanes Protestantes solicitan la rebe-
 lion de Flandes. 586
 Asalto General dan los Turcos a Malta.
 587.
 Afloxan los Turcos en sus acometimien-
 tos. 588
 Andres de Salazar reconoce el campo
 Turquesco. 589
 Alegria general en la Cristiandad, por
 auerse saluado Malta de los Turcos.
 592.
 Astucias de los Turcos para encubrir sus
 desgracias. 593
 Ascanio de la Coruña paga veynte y cin-
 co mil ducados al Papa. 599
 Archiduque Ferdinando Capitan Gene-
 ral del exercito del Emperador. 619
 Armada Turquesca llega a Xio. 621
 Alemanes del Rey Catolico se amotinan
 en Italia. 622
 Armada del Turco entra en el Golfo de
 Venecia. 622
 Armas que traen los Reyes de Polonia.
 626.
 Armada de Francia sale para las Indias, y
 llega a la Florida. 631
 Arçobispo de Toledo es lleuado a Ro-
 ma. 637
 Años que se dan a la Reyna Madre del
 leuantamiento de Francia. 655
 Ayuda el Papa al Rey de Francia. 675
 Abominables determinaciones de los He-
 reges. 671
 Articulos de la paz con los Hereges de
 Francia, año de mil y quinientos y se-
 senta y siete. 673
 Amenazas del Principe de Condé, y del
 Almirante de Francia. 672
 Armenia Prouincia famosa por el arca
 de Noe, que está en ella. 674
 Armada del Turco llega a la Velona.
 683.
 Alfonso Apiano obedece al Principe
 Doria. 683
- Andres de Salazar llega tarde en socorro
 del Conde de Aremberg. 688
 Apercibimiento del Duque de Alua en
 Flandes. 691
 Amonestacion del Duque de Alua a los
 soldados en Frisa. 692
 Alonso de Villosa va contra el Conde de
 Vademberg. 696
 Alemanes desdenados por la justicia de
 los Condes de Agamote, y Horne. 698
 Arcabuzeria del Duque de Alua cierra
 con los enemigos. 704
 Archiduque Carlos passa a España, y su
 embaxada. 707
 Archiduque Carlos buelue a Alemania, y
 la respuesta del Rey Catolico. 708
 Arçobispo de San Andres, protesta a la
 Reyna de Escocia, que no passe a Inglá-
 terra. 713
 Archiduque Carlos se embarca em Barce-
 lona para Italia. 728
 Alemanes temen, y se ofrecen al Rey de
 Francia. 729
 Almirante de Francia huye de la bata-
 lla de Cuñac, o Moncontorno, herido.
 732.
 Almirante de Francia se junta con el Du-
 que de Dospuentes. 733
 Almirante de Francia huió a Putiers.
 735.
 D. Alonso de Cardenas va a tomar las es-
 paldas a los Moros. 738
 Asaltan los Franceses a Castella.
 739.
 Arremieten los Italianos con desorden.
 739.
 Almirante no quiere que el nuevo Prin-
 cipe de Condé se halle en la batalla.
 740.
 Abenhumeya vsa diligencia en la guer-
 ra. 745
 Abenhumeya se sube a la sierra. 750
 Don Antonio de Luna va contra algu-
 nos lugares que inquietan a Granada.
 751.
 Amonestacion del Pontifice a los Car-
 denales, y Perlados de la Corte de Ro-
 ma. 757
 Abenhumeya y sus costumbres. 759
 Arabes preualecen contra los Turcos.
 767.
 Alarabes quales son llamados. 769
 Arabia es dichosa desierta y Petrea.
 769.

T A B L A.

Abenabo pide socorro a Angel. 779
 Don Antonio de Luna va a asegurar la tierra de Belez Malaga. 780
 Almirante de Francia gana lugares, y mejora su partido. 790
 Almirante es sustentado de muchos de los que sirven al Rey de Francia. 791
 Almirante de Francia no gusta del tercero edito de paz. 792
 Armada Turquesca va a buscar la Cristiana. 796
 Armada Veneciana afligida de mal contagioso. 798
 D. Alonso Pimentel tiene vitoria cōtra Luchali. 798
 Astucia del Conde de Morray contra la Reyna de Escocia. 807
 Alemanes amotinados se encaminan a su tierra. 813
 Andalot se declara Herege, y el Rey le manda prender. 381
 Asaltos de galera en el Reyno de Granada. 780

B.

Batalla de Marciano junto a Sena, y huye la caualleria Francesa. 28
 Buena orden de las picas Españolas. 28
 Brisac se pone con el exercito sobre Vulpian. 39
 Brisac fortifica a Santian. 39
 Brisac va sobre Ymbrea y la gana. 40
 Bateria de Bobines. 48
 Bateria del Castillo de Dinant. 38
 Bandos de la Reyna Maria. 50
 Bateria de Rentin le continua. 56
 Bateria se planta contra Sena. 68
 Bartolome Concino lleva a Florencia a los Embaxadores Seneses. 73
 Don Bernardino de Mendoza retira la gente de guerra, y el Papa haze lo mismo. 85
 Brisac gana a Massin. 86
 Brisac no quiere dexar el Piamonte por yr a Toscana. 86
 Brisac que prouisiones haze cōtra el Duque de Alua. 92
 Buen suceso del exercito Español. 97
 Brisac se retira de Valencia. 99
 Bateria de Santian. 100

Buena defensa de los Españoles de Vulpian. 112
 Batalla Maritima de Franceses, y Olandeses. 129
 Bona Reyna de Polonia va a Italia. 224
 Bona Reyna de Polonia muere. 248
 Boguera muestra poca deuocion a los Españoles, y la rebuelta que vuo dentro. 249.
 Brisac fortifica a Valencia. 254
 Brisac aprieta a Cuni. 274
 Batalla de Sena que dio Marcantonio a los Capitanes del Papa. 285
 D. Bernardino de Mendoza tiene a su cargo las trincheras. 293
 Bateria de Sanquintin. 300
 Bateria de Sanquintin que guardaua el Almirante es la primera que se gana. 301.
 Bateria de Andalot entrada, y el se salua. 302.
 Don Bernardino de Mendoza muere, y sus calidades. 302
 Baron de Polcuillē entra con el exercito en Francia, y en Saboya. 305
 Brisac embia gente a Picardia. 312
 Batalla maritima entre Turcos, y caualleros de Malta. 318
 Bieneses Esquiceros toman en proteccion a Ginebra. 318
 Bateria de Guines. 326
 Baxá Capitan del armada Turquesca ofrece de no hazer daño en las tierras del Papa. 335
 Baxá Capitan del armada recibe vn presente de Ginoutses. 335
 Babiera Estado muy Catolico, y sus Principes muy Catolicos. 413
 Bayaceto se queixa de su padre Soliman. 423.
 Bayaceto se declara enemigo de su hermano Selin. 423
 Bayaceto pelea con el exercito de su hermano Selin. 423
 Bayaceto pierde la Batalla. 424
 Bayaceto se va a Persia, y es preso de aquel Rey. 424
 Borromeos dessean el Estado de Pitillano. 443
 Buelue el Duque de Florencia a su Estado. 445
 Buē desseo y cuydado del Rey Catolico en las cosas de la Religio en Flades. 453
 Bando

T A B L A.

Bando cōtra los rebeldes de Francia. 498
 Búrges se rinde al Rey de Francia. 500
 Bula del Pontifice sobre la eleccion del Papa. 505
 Batalla de Dreux. 508
 Baten los Turcos a Malta. 577
 Buenas ordenes del Capitan Miranda en Malta. 580
 Baxá Mustafá se esconde en el fosto de Malta. 588
 Don Bernardino de Cardenas se porta bien en Malta. 591
 Baxá Mustafá haze vn hecho generoso. 592.
 Balsera xiudad en Arabia, y su descripcion. 602.
 Balsera sitiada y socorrida. 603
 Baxá de Buda aprieta a Palota. 618
 Baxá Portaú gana a Iula. 621
 Buena disciplina del exercito Español. 650.
 Batalla de San Denis, y muerte del Condestable de Francia. 661
 Baxás de la puerta aconsejan al Turco la guerra de Chipre. 720
 Batalla de Cuñac en Francia año de mil y quinientos y sesenta y nueue. 731
 Brisac y su muerte es de gran perdida al Rey de Francia. 732
 Buena retirada del Marques de Velez en la guerra de Granada. 753
 Buenas ordenes de la Republica de Venecia para remedio de la hambre. 758
 Bayboda de Trasilvania muere. 803

C.

Capitulos del casamiento de don Filipe con Maria Reyna de Inglaterra. Pag. 2
 Casamiento de don Filipe, y de Maria, se haze en Vincestre. 5
 Caualleros Españoles van a la jornada de Rentin. 6
 Cardenal Pacheco va a gobernar a Napoles. 7
 Corcega ocupada de Franceses. 8
 Coroneles del Rey de Francia que leuantan gente en Italia. 14
 Conde de Santa Flor, gana a Monestrio. 16
 Carloto Orfino roma la Capilla del Cardenal de Ferrara. 16

j. Parte.

Caualleria de los exercitos, Imperial, y Frances, pelea. 18
 Carlos Gonçaga gana a Monte Cartini. 21.
 Conde de Santa Flor va a consultar con el Duque de Florencia. 23
 Carlo Orfino muerto. 24
 Contradicion a la retirada del exercito Imperial. 26
 Camilo Colón que parecer tiene en la retirada del exercito Imperial. 27.
 Causas porque andaua don Juan Manrí que, con el Marques de Marañan. 28.
 Caminan los exercitos a buscarse. 28
 Caualleria Imperial, embiste a la Francesa. 28
 Campo victorioso va a Sena. 30
 Caualleria del Marques de Marañan, pelea mal. 33
 Don Carlos Carafa pierde su vanderaz. 33.
 Carlos Gonçaga va a hazer la guerra en Marema. 34
 Creuoli se rinde al Marques de Marañan. 35
 Calumnia contra don Fernando de Gonçaga. 37.
 Comissarios van a aueriguar el caso de don Fernando de Gonçaga. 39
 Calui perdida de Franceses. 34
 Cardenal Polo legado al Emperador, y a Francia. 46
 Caualleria Francesa va sobre Auanes. 37.
 Consulta sobre lo que deue hazer el Emperador. 49
 Campo Imperial se refuerça de Alemanes. 51
 Condestable de Francia sale a reconocer. 52.
 Caualleria Española acomete a los Franceses. 54
 Caualleria Francesa carga a los Imperiales. 55.
 Conde de Agamonte rompe ciertas compañías de caualllos Franceses. 57
 Carta del Cardenal Polo Legado en Inglaterra al Papa. 38
 Comission del Rey de Francia a sus ministros, para que se pueda concertar Sena. 70
 Concierto piden los Seneses. 70

* 3

Cruel.

T A B L A.

Crueldad usada con la gente inutil de Se-
 na. 70
 Cardenal de Ferrara no se conforma con
 Pedro Estroci. 70
 Casal se pierde, y el auiso llega a Tosca-
 na. 71
 Cobran los Imperiales a Escarlino. 72
 Conciertos de la ciudad de Sena. 72
 Cardenales del vando Imperial estan di-
 uididos. 73
 Conde de Santa Flor Gobernador de Se-
 na. 74
 Concilio de Cardenales por muerte del
 Papa Marcelo. 74
 Carafas parientes de Paulo III. incli-
 nan a la parte Francesa. 79
 Caualleria é infanteria, manda levantar
 el Papa. 80
 Cardenal Carafa muestra mala voluntad
 a los Españoles. 81
 Cardenal de Ferrara echado de Roma.
 81.
 Cardenal Carafa embia a Francia a Ani-
 bal Ruchelay. 82
 Conde de Santa Flor gana a Creuoli. 82
 Conde de Santa Flor pide al Duque de Al-
 ua, que bueluan a Ostia las galeras del
 Prior de Lombardia. 83
 Cardenal Santa Flor suelto de la prision.
 84.
 Campos del Papa y del Rey de Francia.
 84.
 Cardenal de Lorena acua con el Duque
 de Ferrara que entre en la liga. 87
 Comodidades que tenia el señor de Bri-
 sac en Piamonte para hazer la guerra.
 86.
 Casal guardada con descuydo de los Im-
 periales. 86
 Casal ganada de Franceses. 87
 Conde Bautista de Lodron muerto en
 Casal. 87
 Calidades de Ruygomez de Silva. 88
 Confusion de don Lope de Acuña por
 dos ordenes contrarias que llegan en
 este caso le responde el Marques de
 Pescara. 89
 Caualleros Franceses, porque dizen mal
 de los Españoles, por la perdida de Ca-
 sal. 91
 Campo Frances va sobre Valencia del
 Pó. 96
 Caualleria está queda en la empresa de
 Valencia. 96

Confusion notable del exercito Impe-
 rial en Valencia. 98
 Caualleria Francesa se retira de Valen-
 cia. 97
 Compañias de hombres de armas Impe-
 riales, seguidas de Franceses. 97
 Compañias de hombres de armas Impe-
 riales se saluan. 98
 Campo Español se levanta de Santian, y
 va a Pontestura. 100
 Campo Frances con el Duque de Auma-
 la, va sobre Vulpian. 102
 Capitan Herreruelt, que dize a don Lo-
 pe de Acuña. 103
 Causas porque va el Duque de Aumala
 sobre Santian. 104
 Capitan Piantanida soldado famoso, y su
 parecer reprobado de dō Lope de Acu-
 ña. 108
 Consejo de los Capitanes que defiende
 a Vulpian. 109
 Capitan Lucas Hernandez soldado vale-
 roso muerto. 115
 Consejo del Capitan Pedro Venegas en
 la defensa de Vulpian. 115
 Culpa de dō Manuel de Luna en la muer-
 te de Garcilasso Portocarrero. 114
 Condiciones con que se da Vulpian a los
 Franceses. 115
 Cardenal de Santiago no firma la Bula
 de la priuacion de Marcantonio Colo-
 na. 117
 Cardenal de Trento, y Marques de Pes-
 caras, quedan en el gouierno del Estado
 de Milan. 117
 Cardenales promouidos por Paulo III.
 124.
 Cometas vistas en Europa año de mil y
 quialentos y cinquenta y seys. 131
 Conde de Santa Flor sale en campaña en
 el Senes. 134
 Causas que daua la Reyna Maria de In-
 glaterra, para no hazer guerra a France-
 ses. 136
 Cardenal Carafa prouee que no se guar-
 de la tregua de Francia. 139
 Consejo del Rey de Francia diuido en
 dos vandos. 137
 Cardenal de Lorena se quexa al Rey de
 Francia por la tregua hecha. 137
 Carafas no acetan los ofrecimientos de
 los ministros del Rey Catolico. 138
 Consejeros de Estado que quedao del
 Emperador. 140

Conse-

T A B L A:

- Consejeros de Estado que hizo el Rey Catolico.** 140
Causas que mouieron a Venecianos a declarar la precedencia por Franceses. 141
Consejo de Estado del Rey Catolico, que parecer tiene sobre los mouimientos de los Carasas. 142
Condiciones de la reconciliacion de los Farnesios con el Rey Catolico. 244
Cardenal Carafa, que dize al Rey de Francia. 225
Condestable de Francia que parecer tiene en la guerra contra España. 226
Cardenal de Perosa preso por mandado del Papa. 149
Conde de San Valentin va al Papa embiado del Duque de Alua. 229
Consejo que dauan al Papa algunos Potentados. 230
Cardenal Carafa no dexa hablar al Papa, sino a quien el quiere. 234
Condestable de Francia q̄ escriue al Obispo de Arras. 234
Cardenal de Trento, y Marques de Pescara, se conforman mal. 236
Cardenales Deputados piden seguro al Duque de Alua, para que traten con el Santiago, y Carafa. 236
Cessa en Roma el gran temor del Duque de Alua, y porque. 236
Caualleria del Duque de Alua llega a dar vista a Roma. 238
Cardenal Carafa assienta tregua con el Duque de Alua por tres dias. 243
Cardenal de Burgos, no tiene buena inteligencia con el Duque de Florencia. 243
Cardenal Carafa va a Venecia, y a que. 244
Condestable de Francia cōtradize la guerra de Napoles. 244
Cuydado de los Potentados de Italia por el exercito Frances. 244
Cuerpos de Buzero, y Fagio, quemados. 248
Cardenal de Trento arma el pueblo de Milan. 248
Cardenal de Burgos manda prender a Cosme Caldora. 247
Confusion del Marques de Pescara. 247
Cardenal de Trento pide a Valencia, y lo que responde el Duque de Guisa. 248
Causas porque el Marques de Pescara no retiró la vitualla del Estado de Milan. 248
Caualleria Española sigue al exercito Frances. 248
Coraças Francesas que principio tuuieron. 249
Campo Frances aloxa en la Estradela. 251
Cardenal Carafa que papel dio escrito para las pazes con el Rey Catolico. 252
Conde Paris de Lodron enemigo de Españoles. 255
Consulta sobre la empresa que ha de hazer el exercito Frances. 259
Capitanes del Papa salen en Campaña cū plida la tregua. 260
Cuydado del Duque de Florencia, porq̄ el Papa deslaua a Sena para sus sobrinos. 262
Causas que da el Duque de Florencia por que no se deve dar a los sobrinos del Papa. 262
Capitanes Franceses van a Roma a tratar de la empresa que se ha de hazer. 263
Concino Secretario del Duque de Florencia, preso y atormentado. 263
Conde de Santa Flor, y Francisco de Valencia, van a meterse en Ciuitela. 270
Ciuitela del Trento sitiada. 270
Condiciones con que se da el Estado de Sena al Duque de Florencia. 275
Cardenal Meron, porque causa fue preso. 279
Cuni, y Fossan, socorridos por el Marques de Pescara. 280
Conde de Populo ordena a don Lope de Acuña que sustente la campaña. 282
Confusion y temor del Papa. 287
Ciudad de Sena tomada por asalto. 288
Condestable de Francia va a la Fera con el exercito. 294
Condestable de Francia determina socorrer a Sanquintin. 295
Condestable de Francia va a reconocer por donde puede socorrer a Sanquintin. 295
Condestable sale de la Fera a socorrer a Sanquintin. 295
Condestable de Francia llega a Sanquintin. 295
Causas que dan los Franceses de la Rota de Sanquintin. 296
Capitanes Españoles, los primeros en cerrar con

T A B L A.

- rar con los Franceses. 296
 Caualleros Franceses que entran en San-
 quin. 299
 Compañia de Ingleses que se passa a ser-
 uir al Rey Catolico. 299
 Consejo y presencia de don Fernando
 de Gonçaga, prouechosa. 300
 Cales se trata en el Consejo del Rey de
 Francia, que se emprenda. 306
 Causas y principios de las guerras ciberales
 de Francia. 307
 Carafas no quieren la paz, aunque han da-
 do intencion de hazella. 307
 Consulta del Duque de Alua con Letra-
 dos sobre la justificacion de la guerra
 del Papa. 308
 Cedula secreta que haze el Cardenal Ca-
 rafa al Duque de Alua. 310
 Clemencia del Duque de Alua usada en
 la guerra de Roma. 310
 Cardenal de Trentro pide licencia al
 Rey. 311
 Campo Frances como se diuide. 312
 Cardenal Carafa Legado al Rey Catoli-
 co. 313
 Coloquio de Catolicos, y Hereges, en
 Bormes. 319
 Cales reconocida por Pedro Estroci.
 321
 Consejos del Rey Catolico que se tienen
 sobre la guerra, y sobre venir a España.
 323
 Castillo de Cales perdido. 325
 Condiciones con que se da Cales a Fran-
 ceses, y su descripcion. 325
 Castillo de Hamès de lamparado de los In-
 gleses. 327
 Cardenal de Lorena responde en los Es-
 tados por los eclesiasticos. 328
 Cardenal de Sans habla a los Estados de
 parte del Rey. 329
 Casamiento del Delfin de Francia con Ma-
 ria Reyna de Escocia. 329
 Causas porq̃ el Duque de Alua no buel-
 ue a gouernar en Napoles. 350
 Cardenal Carafa no aceta la recompen-
 sa de Paliano del Rey Catolico. 332
 Capitulos de la paz con el Duque de Fer-
 rara. 333
 Cuni, y Fossan, bastecidos por el señor
 de la Trinidad. 341
 Cereci perdida, y los Franceses de Cassal
 la quieren cobrar. 341
 Casal molesta de don Lope de Acuña, y
 la aprieta mucho. 342
 Capitan Mercado va por orden de don
 Lope de Acuña, al socorro de Sa Ger-
 man. 344
 Cédal ganada por el Duque de Sessa. 348
 Caualleria Española, y Francesa escaramu-
 gan en Flandes. 353
 Carlos V. Emperador muere. 353
 Caualleria Española va a correr a Casal.
 355
 Casal necesitada de vitualla. 357
 Cardenal de la Cueva gouierña en Napo-
 les. 360
 Causas de la muerte de la Reyna de Ingla-
 terra. 360
 Calidades del Cardenal Polo. 360
 Condestable de Francia paga su talla, y
 va a Paris. 361
 Cedula q̃ hizo el Cardenal Carafa al Du-
 que de Alua. 361
 Cuydados del Papa, y en que cosas. 361
 Cardenal Carafa no consiente que nadie
 hable al Papa. 362
 Cardenal Carafa niega lo que del se dize
 al Papa. 363
 Cardenal Vitelo descubre al Papa los se-
 cretos de los Carafas. 364
 Cuydado piadoso del Emperador Ferdi-
 nando. 366
 Concilio Nacional piden los Protestan-
 tes en Alemania. 366
 Catolica protestación del Emperador Fer-
 dinando. 366
 Casal muy apretada de los Españoles.
 373
 Casal tiene pan para siete meses. 347
 Casamiento del Duque de Lorena. 375
 Casamiento del Delfin de Francia. 376
 Condestable de Francia tiene opinion, q̃
 no conuene a Franceses hazer guerra
 lexos de su tierra. 376
 Condiciones de la paz entre España, y
 Francia. 378
 Condiciones de la paz con el Duque de
 Saboya y su casamiento. 379
 Conde de Feria que dixo a la Reyna de
 Inglaterra sobre el casamiento del Rey
 Catolico. 380
 Calidades de Francisco I. Rey de Francia
 y su muerte. 383
 Coronacion de Francisco II. Rey de Fra-
 cia. 385
 Confederacion de las mayores casas de
 Francia. 385

T A B L A.

- Causas porq̃ la Heregia tomò pie en Frã-
 cia. 390
 Crece la Heregia en Francia. 391
 Castigo contra los Hereges de Francia.
 391.
 Casa de Guisa tenida por estrangera en
 Francia. 391
 Casamiento de Enrique VIII. Rey de In-
 glaterra con doña Catalina Infanta de
 Castilla. 392
 Casamiento de Enrique VIII. con Ana
 Bolena. 393
 Doña Catalina Reyna de Inglaterra mu-
 re. 393
 Cardenal Polo va a procurar la conuer-
 sion del Rey de Inglaterra. 394
 Catolica Religion desterrada en todo, de
 Inglaterra. 394
 Cristoual Haton Ingles y su vida. 397
 Cicilio Secretario de Inglaterra y su vi-
 da. 398
 Contagion de la Heregia remediada en
 España. 399
 Caçalla muere arrepentido de su pecado.
 400.
 Cōstantino famoso Herege, muere en la
 carcel, y es quemado en estatua. 400
 Corte se muda de Valladolid a Toledo,
 año de mil y quinientos y cinquenta y
 nueue. 401
 Cuydado de don Felipe II. en el gouier-
 no del Reyno. 401
 Capitulo del Tufon que tiene el Rey Ca-
 tolico en Gante. 404
 Conde de Agamonte, y Principe de Orã-
 ge, no quieren a su cargo la infanteria
 Española. 404
 Causas de la perdida de la Religio en Sue-
 cia, y Dinamarca. 415
 Causas de la contagion de la Heregia en
 Polonia. 416
 Compania de Iesus que fruto haze en las
 Prouincias Setentrionales. 417
 Caualleros de la Espada en Libonia, que
 principio tuuieron. 417
 Compania de Iesus que fruto haze en Po-
 lonia. 418
 Cuydado de los padres Iesuytas. 419
 Cardenal Moron sale de la prision. 425
 Conjuracion contra el Duque de Florẽ-
 cia. 427
 Criacion de tres Cardenales. 428
 Conjurados Franceses que pretendian.
 437.
 Conde de Tédilla pide ayuda al Papa en
 nombre del Rey Catolico. 443
 Concede el Papa al Rey Catolico, el sub-
 sidio y escusado. 444
 Concilio de Trento se pone en platica.
 444.
 Consejo del Duque de Florencia al Pa-
 pa sobre el Concilio. 444
 Causa del mal de Francia no remediarse
 en los principios. 448
 Capitulo con que los Franceses dieron
 el castillo de Leytò en Escocia. 448
 Comission del Rey Catolico a don Iuan
 Manrique para Francia. 456
 Concilio se junta en Trento. 457
 Criacion de diez y ocho Cardenales.
 458.
 Conde Federico Borromeo General de
 la Iglesia. 461
 Cardenal de Ferrara Legado a Francia.
 463.
 Cardenal Granuela malquisto en Flan-
 des. 464
 Concilio de Trento y su principio. 464
 Conde de Monterrey, no aceta la emba-
 xada del Concilio. 464
 Comissarios Franceses, y del Duque de
 Saboya se juntan en Leon. 465
 Comissarios del Duque de Saboya, que
 responden a las pretensiones de los Frã-
 ceses. 465
 Condestable, y los Guisas, salen dela Cor-
 te de Francia. 466
 Cerdeña se da intincion al Duque de Ban-
 doma, de dalle en recompensa de sus
 pretensiones. 466
 Carlos Magno, quando vino a España.
 469.
 Casa de Anjoû con que derecho entra en
 Napoles. 470
 Casa de Borgoña decendiente de Clodo-
 ueo, y de Carlos Magno. 471
 Casa de Borgoña derechamente sucede
 en la Corona de Francia. 472
 Concilio de Trento luego fue recibido
 en España. 475
 Casamiento del Principe de Florencia
 con hija del Emperador. 478
 Confederacion del Condestable de Fran-
 cia y los Guisas. 479
 Crueldades del Tyrano Lope de Aguir-
 re en las Indias. 484. 485
 Condestable, y el Duque de Guisa, entrã
 en Paris. 488

T A B L A.

Catolicos lleuan al Rey a Paris. 489
 Confusion en que se halla el Rey de Francia. 490
 Cardenal de Xatillon es Protestante. 490
 Confederacion de los Hugonotes. 490
 Costumbre de la nacion Francesa. 491
 Condicion de la nobleza de Francia. 491
 Conseruacion de los Reynos y su grandeza. 493
 Cosas proueydas en el Concilio. 494
 Contendias de precedencia de Principes en el Concilio. 495
 Cardenal de Lorena va al Concilio. 495
 Corto de las galeras de Florencia, y Malta. 496
 Crueldad de los Hugonotes de Francia. 496
 Ciudad de Leon, sigue al Principe de Condé. 497
 Coronacion de Maximiliano II. en Bohemia. 502
 Condiciones que pide el Principe de Condé para la paz. 506
 Conclusion de la paz con los Hugonotes de Francia, y fue el primer edito. 511
 Cardenal de Mantua muere en el Concilio. 515
 Cardenal Moron va al Concilio. 515
 Conde de Luna Embaxador del Rey Catolico al Concilio. 515
 Cardenal de Lorena va a verse con el Emperador. 515
 Conde de Morray engaña a la Reyna de Escocia. 520
 Conde de Morray desacredita la casa de Amilton. 520
 Concilio congregado en Saxonia. 520
 Continua la guerra entre Polonia y Moscouia. 520
 Conde de Luna llega al Concilio. 525
 Cardenal de Lorena va a Roma. 527
 Cuydado marauilloso del Marques de Cortes en Mazarquiuir. 531
 Cuydado del Marques de Cortes en que los enemigos no sepan su flaqueza. 532
 Costa de Italia molestanda de corsarios. 534
 Calabria padece mucho daño de los foragidos. 535
 Conformidad de los Principes de la ca-

sa de Austria. 535
 Conde de Luna muere en Trento. 537
 Cardenal de Granuela se sale de Flandes. 537
 Comunión del Caliz, y casamiento de los sacerdotes, piden los vassallos del Emperador. 538
 Comendador mayor de Castilla, pide en Roma la precedencia de Franceses. 539
 Comendador mayor de Castilla se sale de Roma. 540
 Catolicos de Escocia aconsejan a su Reyna que se case. 541
 Conde de Morray propone a la Reyna de Escocia el casamiento del señor Derley. 541
 Casamiento de la Reyna de Escocia con el Barón Derley. 542
 Confirmacion del Concilio de Trento. 546
 Caualleros que fueron a la jornada del Peñon. 549
 Carrillo de Quesada gana el fuerte de la Baba en el Peñon de Belez. 550
 Ciudadela se leuanta en Leon de Francia. 553
 Concilio de Trento se publica en Flandes. 556
 Conde de Agamonte viene a España. 556
 Conde de Agamonte buelue a Flandes. 556
 Conciertase la Rebelion en Flandes. 557
 Cosme de Medices renuncia su Estado al Principe su hijo. 558
 Casamiento del Principe de Florencia con hija del Emperador. 560
 Caualleros de Malta se aperciben contra el Turco. 560
 Conjuracion contra el Papa como se auia de executar. 561
 Criacion de veynre y tres Cardenales. 562
 Casal de Monferrato pretende la conseruacion de sus priuilegios. 564
 Catolicos perseguidos en Inglaterra. 567
 Catolicos bueluen a Inglaterra con zelo piadoso. 568
 Conde de Morray trata de matar al Duq de Albania. 568
 Chaús del Turco va al Rey de Francia. 570

T A B L A:

Ciudades de Trasilvania quales son. 572
 Consejo del Rey Catolico, para sacar a Francia de trabajos. 673
 Chaus del Turco llega a Bayona de Francia. 574
 Capitan Medrano muerto, y Miranda herido. 580
 Caualleria de Malta haze gran daño en los Turcos. 583
 Consideracion admirable del Emperador. 594
 Constancia de los Catolicos que bueluen a Inglaterra. 596
 Conde de Morron engaña al Duque de Albania. 597
 Cerco de Baltera ciudad de Arabia. 603
 Capilla de dios para las honras del Emperador Ferdinando. 604
 Conde de Pigiand citado en Roma. 607
 Concilio de Trento acetado de los Principes Catolicos de Alemania. 610
 Costumbre de los Genizalos quando va a la guerra. 610
 Causa porque Solimán gran Turco va en persona a la guerra. 610
 Conde de Morray buelue a Escocia. 619
 Condicion de los Tartaros. 618
 Conde de Salma va sobre Alua Real. 619
 Conde de Serino habla a los Soldados en Cigueto. 619
 Ciguto entrado de los Turcos. 620
 Caualleros Marianos quando fueron echados de Soria. 626
 Catolica respuesta del Rey Catolico al Papa. 630
 Castellanos ganan el fuerte de la Florida a los Franceses. 632
 Conde de Aremberg cauallero Catolico. 634
 Causa del Conde de Baño tratada en Roma. 637
 Cardenal Borromeo da severas ordenes en Milan con el Cardenal Borromeo. 638
 Costumbre de Iapones. 639
 Conuersion en Iapon. 640
 Cubuzama Emperador de Iapon, muerto a traycion. 641
 Conuersion de Iapon va multiplicando. 641
 Castellanos pueblan en Zebû Isla de Poniente. 643

Condes de Agamonte, y de Horno, salen a recibir al Duque de Alua. 653
 Consejo de alteraciones se forma en Flades. 654
 Ciudadela se leuanta en Anueres. 654
 Cruel muerte de Queresquenio Capitan Vngaro. 658
 Condiciones que pide el Turco al Emperador para la paz. 659
 Cicilio, autor en Inglaterra, de quitar la confesion vocal. 664
 Conde de Morray poderoso en Escocia. 665
 Conde de Baduel oye el partido de casar con la Reyna. 666
 Conde de Morray astutamente se aparta de Escocia. 667
 Conde de Morray va a Francia. 667
 Conde de Baduel se apodera de la Reyna de Escocia. 669
 Coronacion del Principe de Escocia. 670
 Conde de Morray llama a Cortes. 670
 Caualleros que protestan contra el Conde de Morray. 670
 Conde de Baduel preso en Dinamarca. 671
 Conde de Morray pretende ser hijo legitimo de Iacobo V. 671
 Concierptos de la paz de Francia año de mil y quinientos y sesenta y siete. 672
 Corcos que condiciones de paz piden a Ginoueses. 673
 Causa de precedencia entre Florencia, y Ferrara. 679
 Cardenal Comendon va por Legado al Emperador. 680
 Conde Palatino, toma gran suma de dinero de Ginoueses. 682
 Conde de Mega va contra los Rebeldes de Gueldres. 683
 Circasia y su descripcion. 687
 Condiciones de la paz entre Dinamarca y Suecia. 687
 Conde de Aremberg, va a Frisa, y es roto y muerto. 688
 Crueldad de Hereges contra Españoles en Frisa. 689
 Coronel Robles pide Españoles al Duque de Alua, y no se los dà. 692
 Chinpin Vitelo va figuiendo a los Rebel des. 693
 Constancia de Simon Iorgiano. 698
 Caualleria Catolica carga a los Alemanes

T A B L A.

nes en Flandes. 703.
 Campo de los Rebeldes se encamina a Francia y se deshaze. 705.
 Causa porque se deshizo el exercito del Principe de Orange. 710.
 Conde de Morray va con exercito sobre la Reyna de Escocia. 712.
 Causas que mueuen a la Reyna de Escocia para entrar en Inglaterra. 713.
 Conde de Morray pide ayuda a la Reyna de Inglaterra. 714.
 Conjurados de Inglaterra tratan de ahorcar a Cicilio Bacon. 715.
 Condes de Vestmerlan, y Notumberban, se declaran por Catolicos. 716.
 Calidades que deve tener vna fortaleza. 721.
 Capitan Faxax entra en Granada cō cieto y cincuenta Moriscos. 726.
 Cerco de Putiers. 734.
 Campo Catolico en Francia acuerda de socorrer a Putiers. 755.
 Causas porque el Marques de Mondejar no sigue los Moriscos. 735.
 Campo Catolico sale de Turs para defender a Putiers. 739.
 Crueldades de los Moros contra los Cristianos en Granada. 743.
 Comendador mayor de Castilla passa grã tormenta en el golfo de Leon. 746.
 Costumbres de los Moscouitas. 749.
 Catolicos quedan con mucha hōra en la disputa de Saxonia. 750.
 Comendador mayor de Castilla protesta al Marques de Belez. 751.
 Cristianos desamparan a Orguia. 761.
 Compania de Antonio Moreno deshecha de los Moros. 761.
 Capitan Malaqui, y su hijo, se salen de Glera. 762.
 Condes de Notiemberlan, y Vestmerlan, porque se alçaron en Inglaterra. 765.
 Cardenal Xatillon passa a Inglaterra. 766.
 Catolicos de Inglaterra esperan el Ayuda del Papa. 767.
 Colegio de Duay y su principio. 767.
 Cimariotes pueblos en Albania. 768.
 Chipre como llegó a poder de Venecianos, que Reyes tuuo. 772.
 Castellanos aprenden las lenguas de los Indios. 774.
 Capitan Ioaybe acomete a los Cristianos en Granada. 778.

Cortes de Cordoua. 779.
 Chaús del Turco haze embaxada a Venecianos. 783.
 Carta del Turco a Venecianos. 784.
 Criacion de diez y seys Cardenales. 788.
 Consejeros del Emperador hablan al Papa. 789.
 Conclusion de las pazes con los Rebeldes de Francia tercera vez. 791.
 Causas que dà Reyna madre por auer hecho la paz. 792.
 Cardenal de Lorena gana poca reputacion en la paz. 792.
 Consejo del Rey Catolico confia poco de la perseverancia de Venecianos en la liga. 792.
 Crueldades de los Turcos en Nicolsia. 792.
 Castigo del General de las galeras de Malta, y de los oficiales. 797.
 Causas por que el gran Duque de Toscana, no entra en la liga. 803.
 Campo de los Ingleses Catolicos se deshaze. 804.
 Campo de la Reyna de Inglaterra entra en Escocia. 805.
 Conde de Morray no halla quien vaya a la acusaciō de la Reyna de Escocia. 806.
 Capitulos que se proponen a la Reyna de Escocia para su libertad. 807.
 Castillo de Fregelingas no se haze cō diligencia por falta de dinero. 813.
 Castigo que da el Duque de Alua a los Alemanes amotinados. 813.
 Conde de Oliuares va por el Rey Catolico a Francia. 814.
 Costumbres de la Madre Teresa de Iesus. 819.
 Cuerpo de la Madre Teresa de Iesus está en Alua. 820.
 Ciento y cincuenta Moriscos entran en Granada con Faxax su Capitan. 726.

D Escōtento de los Ingleses con su Reyna. 3.
 Duque de Florencia persuade al Emperador, que emprenda la guerra de Sena. 4.
 Duquesa de Alua passa a Inglaterra. 6.
 Duque de Guiena embia el Concino al Emperador por la guerra de Sena. 8.

T A B L A.

- Descubrese el trato doble de Chusi. 10.
 Duque de Florencia persuade al Duque Otavio que buelua en gracia del Emperador. 12.
 Duque de Florencia prouee los officios de su exercito. 13.
 Descuydo de Pedro Estrozi en el passage de don Iuan de Luna a Toscana. 19.
 Descuydo de los Seneses en proueerse de trigo. 21.
 Duque de Florencia y don Iuan Manrique quieren que se siga al enemigo. 23.
 Diferencias entre Grifones, e Italianos Franceses. 24.
 Don Diego de Luna pierde vna mano. 25.
 Duque de Florencia escriue a don Iuan Manrique, que se conserue la reputacion. 26.
 Descontento de los capitanes de Pedro Estrozi. 30.
 Duque de Ferrara se interpone con el Papa para acomodar las cosas de Sena. 31.
 Declaracion del Emperador contra los Seneses. 32.
 Deuociones de los Seneses por sus trabajos. 36.
 Dinan entrada y saqueada. 38.
 Duque de Saboya pone vna emboscada a los Franceses. 51.
 Descripcion del bosque de Rentin. 54.
 Duque de Florencia que responde a los Seneses. 72.
 Duques de Ferrara y Urbino llegan a Roma. 75.
 Descuydo del secretario de Gomez Suarez, y se pierde Casal. 87.
 Descripcion del estado de Monferrato. 88.
 Diferencias entre don Aluaro de Sande, y don Manuel de Luna. 94.
 Duque de Alua llega al exercito, y embia a reconocer a Santian. 99.
 Duque de Alua porque razones se resuelve de yr sobre Santian. 100.
 Duque de Alua a quienes embia al socorro de Vulpian. 105.
 Discurso sobre la defensa de Vulpian. 109.
 Duque de Alua passa a Napoles. 117.
 Duque de Saboya se retira con el exercito. j. Parte.
 to de Flandes. 118.
 Deputados para la paz se junta entre Cales, y Ardres. 119.
 Doctor Maslo responde por los Estados de Flandes al Emperador. 127.
 Dieta de Augusta, y lo en ella determinando. 129.
 Descuydo de los ministros Espanoles. 135.
 Delcontento del Papa por la tregua entre España, y Francia. 137.
 Duque de Alua lo que embia a dezir al Papa. 139.
 Duque de Alua persuade la neutralidad al Papa. 131.
 Desconformidad entre el Duque de Florencia, y el Cardenal de Burgos. 228.
 Duque de Alua sale en campaña con exercito contra los Carafas. 230.
 Duque de Alua embia a Pirro del Ofredo al Papa. 231.
 Duque de Alua protesta al Papa. 231.
 Diputantes Cardenales para ver lo q quiere el Duque de Alua. 233.
 Duque de Alua embia a Roma a do Francisco Pacheco. 233.
 Duque de Alua va a Ostia. 239.
 Duque de Alua quiere ocupar la boca del rio Tiber. 240.
 Descripcion de Ostia. 240.
 Duque de Florencia persuade la paz al Papa. 244.
 Duque Otavio da el passo a Franceses. 251.
 Duque de Florencia aconseja al Rey Catolico que se sirua del Duque de Urbino. 259.
 Duques de Ferrara, y Guisa se veen. 259.
 Duque de Alua procura la paz entre los Carafas, y el Rey Catolico. 261.
 Duque de Florencia embia a don Luys de Toledo a pedir a Sena al Rey Catolico. 262.
 Duque de Guisa que embia a dezir al Duque de Florencia, y su respuesta. 264.
 Duque de Alua embia a Marcantonio q haga la guerra en campaña. 264.
 Duque de Alua que ordenes da para la defensa del Reyno de Napoles. 265.
 Duque de Guisa quiere acometer el Reyno de Napoles por Abruzzo. 265.
 Duque de Alua va a Abruzzo a resistir a los Franceses. 266.
 Duque de Ferrara quiere yr contra Correzo.

T A B L A

rezo, y se apercibe para la guerra. 267
 Duque de Medina Celi va a Sicilia. 268
 Desconformidad de los ministros del Estado de Milan. 269
 Duque de Guisa sentido de los Carafas, porque no cumplen las promessas. 271.
 Duque de Guisa embia a reconocer el exercito del Duque de Alua, y se leuanta de Ciuitela. 275
 Duque de Alua sigue el consejo de Francisco de Ybarra en aloxar junto a Iulianoua. 275
 Discordia entre Franceses, y Carafas. 278.
 Duque de Alua se pone en el aloxamiento de Iulianoua. 280
 Duques de Alua, y Guisa, se veen en Nereto, y Turtureto. 281
 Duque de Alua consulta sobre pelear con los Franceses. 281
 Dificultades que se ofrecian al Duque de Alua para pelear con los Franceses. 281.
 Duque de Guisa passa el Tronto, y con que fin embia al señor de Sipiers a Asculi. 283
 Duque de Alua va labuelta de Asculi. 284.
 Duque de Alua toma prudente resolucion. 285
 Duque de Alua embia gente a Marcantonio. 285
 Duque de Alua se passa a campaña de Roma. 287
 Duque de Alua embia a reconocer a Roma. 289
 Descripcion de Roycroy junto a campaña en Francia. 291
 Descripcion de Sanquintin. 299
 Duque de Alua que dize a los de su exercito. 307
 Duque de Alua llega antes del dia a Roma, y lo que dize a Lope de Mardones. 308
 Duque de Alua se retira de Roma. 308
 Duque de Alua, que pretende que diga el Papa para hazer la paz. 309
 Duque de Alua se yee con los Cardenales Deputados de la paz. 309
 Daños de la inundacion de Roma, año de mil y quinientos y cinquenta y siete, y otras inundaciones sucedidas. 311
 Desouydo de los ministros del Rey Ca-

tolico. 313
 Duque de Alua hecha la paz entra en Roma. 313
 Duque de Alua buelue a Napoles. 314
 Duque de Ferrara delamparado de los Pontificados. 314
 Duque Otauio sale en campaña contra Ferrara. 315
 Duque Otauio toma lugares, y pelean Ferrareses, y Florentines. 315
 Duque de Alua va a Flandes. 316
 Duque de Alua llega a la Corte del Rey Catolico. 317
 Diferencias de precedencia entre Embaxadores. 318
 Duque de Niuers entra con exercito en Luxemburg. 321
 Duque de Guisa se pone sobre Cales. 321.
 Duque de Guisa gana a Cales. 322
 Duque de Ferrara cobra algunos de sus lugares. 331
 Duque de Alua pretendia el Ducado de Bari. 332
 Decreto que se hizo en España año de mil y quinientos y cinquenta y siete, por los hombres de negocios. 332
 Duque de Florencia embia al Concino al Rey Catolico. 333
 Duque de Florencia quiere echar a los Franceses de Toscana. 334
 Duque de Alua viene a España. 336
 Duque de Sessa llega a Milan. 348
 Duque de Sessa embia a dō Lope de Acuña contra los Franceses de Casal. 349
 Decreto del Rey de Francia con los hombres de negocios. 353
 Durlan es reconocida de los Españoles. 353.
 Duque de Sessa levanta el exercito de Casal, y va a Milan. 353
 Duque de Sessa pide dinero al Estado de Milan. 356
 Duque de Alburquerque entra con exercito en Francia. 358
 Deputados de España, y Francia para la paz. 359
 Dieta de Ratisbona. 360.
 Duque de Urbino passa a servir al Rey Catolico. 361
 Diferencias entre Catolicos, y Heregetes en Toropato. 371
 Deputados para la paz entre España, y Francia se juntan. 376
 Desuero.

T A B L A.

- Desuerguengas de Hereges. 376
 Descontento del Reyno de Francia. 376
 Dificultad en las cosas de Saboya, para la paz con Francia. 377
 Dote de la Reyna doña Isabel para el casamiento, con el Rey don Filipe Segundo. 379
 Diferencias entre grandes señores de Francia. 381
 Duque de Ferrara pretende algunos lugares del Senes. 381
 Duque de Alua se desposa por el Rey Catolico en Paris. 382
 Doctor Francisco Duran muere. 383
 Desgusto de señores de Francia. 386
 Duque de Memoransi Mariscal de Francia. 386
 Decreto del año de 386. sobre las mercedes hechas por la Corona de Francia. 386.
 Deseo de los Franceses de viuir en libertad. 391
 Decreto de Francia año de mil y quinientos y cinquenta y nueue, por los hombres de negocios. 391
 Drogut Governador de Tripol haze guerra al Rey del Caruan. 401
 Descripcion de los Gelues. 401
 Descripcion de Tripol. 401
 Descontento de la nobleza de Flandes. 401.
 Diuision del Reyno de Escocia. 401
 Desuerguenga de Martin Lutero. 409
 Diuision de los Hereges de Bohemia. 411.
 Deseuydo del Rey de Polonia en las cosas de la Religion. 418
 Ducado de Lituania, y Samogecia, como estan en las cosas de la Religion. 418.
 Desordenes del pueblo de Roma por la muerte de Paulo IIII. 425
 Duque de Olfstan haze guerra a la ciudad de Amburg. 422
 Diferencias del Duque de Florencia con los Españoles de Toscana. 428
 Diligencias de los Turcos para que se rindiessse el fuerte de los Gelues. 435
 Duque de Florencia va a Roma y trata del Concilio con el Papa. 444
 Disputa entre Catolicos, y Hereges, en Inglaterra. 449
 Diferencias entre Hereges de diuersas naciones. 452
 Delitos de los Carafas. 458
 Ducado de Paliano se buelue a Marcantonio Colona. 460
 Duque de Bandoma procura recompensar del Reyno de Nauarra. 462
 Derecho de Corradino tienen los Reyes de España. 471
 Discordias entre el Papa, y el Rey de Francia. 473
 Drogut haze daños en Italia. 477
 Drogut toma siete galeras de Sicilia. 478
 Descripcion de Valaquia, y Moldauia. 481.
 Declaracion del Principe de Condé, y respuesta a ella. 489
 Duque de Bandoma lleua al Rey al exercito. 499
 Duque de Bandoma muere. 501
 Diligencias maravillosas en Italia en tiempos de hambre, y peste. 503
 Diferencia de precedencia entre los Principes de Parma, y Florencia. 503
 Duque de Guisa combate a Orliens. 510
 Desarmanse los Moriscos de Valencia. 514.
 Deseo del Emperador que el Concilio haga fruto. 514
 Diligencia grande de Azam Baxâ en los asaltos de Maçarquiuir. 531
 Duque de Alcalá Principe diligentissimo. 533
 Duquesa de Guisa, y su nuera, piden justicia al Rey. 535
 Deseo de la Reyna Madre de verse con el Rey Catolico. 534
 Diferencias de los Condes de Pitillano. 539.
 Descripcion del Peñon de Belez. 548
 D. Diego de Cordoua, y don Luys Ossorio, acometen a los Moros. 549
 Descripcion de Belez de la Gomera. 552
 Duques de Saboya, y Ferrara, van a la Corte de Francia. 553
 Diferencias entre el Duque de Memoransi, y el Cardenal de Lorena. 563
 Duque de Mantua pretende que los de Casal han caydo de sus derechos. 564
 Duque de Ferrara sospecha que el Papa le quiere hazer guerra. 564
 Descripcion de la Isla de Corcega. 564
 Descripcion de la Isla de Cerdena. 565
 Daños que haze San Pedro Correo. 566
 Dancica professa la heregia. 566
 Descripcion de Transiluania. 572

T A B L A.

- Descripcion contra la Isla de Malta, y quien la dio a los de san Iuan. 575
 Dificultades de la paz entre el Emperador, y el Turco. 579
 Diogut muere en el sitio de Malta. 580
 David Rizo Secretario dela Reyna de Escocia, descubre vna conjuracion contra ella. 596
 Duque de Alua Virrey de Napoles, muy cuydadoso. 598
 Descripcion de Libonia. 602
 Descripcion de Lituania. 602
 Dieta de Augusta va a ella el Emperador, y lo que propone el Duque de Babiera. 609
 Dieta de Vngria. 609
 Delconfia el Turco de su hijo. 610
 Descripcion de Tracia. 612
 Descripcion de Vngria. 612
 Descripcion del Danubio. 613
 Descripcion de Inglaterra. 614
 Duque de Alua esolicitado para matar a David Rizo. 615
 Duque de Albania sacó a la Reyna de la prision. 617
 Descripcion de Cigueto. 618
 Descripcion del Reyno de Polonia. 627
 Descripcion de Dinamarca. 627
 Descripcion de Persia. 628
 Decreto de Madama de Parma fauorable a los Rebeldes. 630
 Diferencias entre Florencia, y Ferrara. 637.
 Descubrimiento de las Islas Filipinas. 642.
 Duque de Alua parte de Italia para Flandes. 650.
 Duque de Alua llega a Bruselas. 653
 Demandas de los Rebeldes al Rey de Francia. 656
 Duque de Alua auisa al Rey de Francia q se guarde. 675
 Duque de Alua ofrece socorro al Rey de Francia. 675
 Descripcion de la Isla de Nixia. 663
 Duque de Alba, i quiere matar al Conde de Morray. 665
 Duque de Niuers herido. 672
 Deputados se juntan en Francia a tratar la paz. 672
 Descripcion de Armenia. 674
 Descripcion de Circasia. 687
 Duque de Alua embia a Chiapin Vitelo, contra los Rebeldes. 689
 Duque de Alua como procedia contra los presos, y discursos sobre esto. 689
 Duque de Alua sale en campaña. 691
 Duque de Alua se acerca a los enemigos y vna estratagema suya. 692
 Duque de Alua Principe de uero. 695
 Desorden de los Moscos de los soldados del exercito del Duque de Alua. 696
 Desden de los Alemanes por la seueridad del Duque de Alua. 698
 Duque de Alua passa a Bolduque, y va a Maestrique. 700
 Duque de Alua sale en campaña. 701
 Duque de Alua va a reconocer el campo enemigo. 702
 Duque de Alua porque traya su exercito tan pegado con el del Principe de Oráge. 703
 Duque de Alua sigue al Principe de Oráge con gran tienro. 703
 Duque de Alua aborrecido de las naciones vezinas a Flandes. 706
 Duque de Florencia pide en Francia la precedencia de Ferrara. 710.
 Duque de Aumala procura de impedir el passo a los Alemanes. 710
 Diligencias de los Moriscos de Granada para su rebelion. 714
 Duque de Alua procura que la Reyna de Inglaterra buelua el dinero detenido. 717.
 Descontento de los pueblos de Flandes. 729.
 Duque de Alua reforma los abusos de Flandes. 729
 Descripcion de la Isla de Chipre. 722
 Duque de Aumala procura resistir a los Alemanes en Borgoña. 730
 Duque de Aumala sigue al Duq de Dospuentes. 732
 Duque de Dospuentes que propone al Rey de Francia. 733
 Duque de Niuers, y Aumala, siguen a los Alemanes. 733
 Duque de Guisa entra en Putiers. 734
 Desorden notable en el campo Cristiano en Granada. 737
 Duque de Anjoñ derribado del cavallo. 740.
 Desorden del Capitan Antonio Dauila, y su pago. 743
 Desorden y crueldad de los Cristianos en Granada. 744
 Duque de Sella va a Granada. 744
Diferencia

T A B L A:

Diferencias de pareceres entre Consejeros. 744
 Diferencias de precedencia entre Ferrara, y Florencia. 755
 Diligencia de Venecianos en administrar las rentas publicas. 759
 Duque de Sessa se retira. 761
 Dázica ciudad en Prusia se rebela al Rey de Polonia. 763
 Ducado de Libonia se da al Rey de Polonia. 763
 Danzica insolente, y echan fuera a los ministros Reales. 764
 Descripción de Irlanda. 765
 Duque de Alva anda a reconocer a Inglaterra, y cuydado de la Reyna. 766
 Descripción de Podolia. 768
 Descripción de Arabia. 768
 Descubrimiento de las Islas de Salamon. 772
 Duque de Sessa va a Orgiua. 778
 Duque de Sessa da el gaito a la Campaña. 778
 Duque de Arcos reconoce el fuerte de Calaluz. 786
 Duque de Arcos combate el fuerte de Instan. 786
 Duque de Arcos se retira a Ronda. 787
 Duque de Ferrara pretende en la Corte del Emperador la precedencia. 788
 Dificultades que se hallauan para hazer la liga. 802
 Diligencia del Turco con el Emperador y Rey de Polonia, para que no entre en liga. 803
 Dificultades que hallana el Duque de Alva para entrar con exercito en Inglaterra. 804
 Duque de Alva pide a los Payfes Baxos el tributo del decimo dinero. 811
 Duque de Guisa casa con la Princesa de Porciano. 814
 Dieta de Espira año de mil y quinientos setenta.
 Diligencias del gran Duque para con el Rey Catolico sobre el titulo de gran Duque. 816

E.

Emperador Carlos V. trata de casar al Principe, con Maria Reyna de Inglaterra. 2
 Emperador declara a los Senefes por des-

caydos de sus privilegios. 7
 Esfuerzo en Italia para socorrer a Sena. 12.
 Encamisada de Franceses. 13
 Exercito Imperial da el gaito a la campaña de Sena. 15
 Exercito Imperial se leuanta de Sena con desorden. 22
 Exercito Frances gana a Monteron. 22
 Escaramuza de los dos exercitos, y muertos en ella. 23
 Exercitos Imperial, y Franceses, dessean pelear. 24
 Embestidura de Sena da el Emperador al Rey don Filipe. 32
 Embaxador Frances compone entre si a los Senefes. 33
 Españoles saluan los echados de Montalchino, y en particular a las mugeres. 33
 Emperador llama señor a don Fernando de Gonçaga, a Antonio de Leyua, y Alarcon. 37
 Emperador llama a don Fernando de Gonçaga, y llega a Bruselas. 39
 Emperador ayuda a Ginoueses para cobrar a Corcega. 34
 Emperador apercibe su exercito en Flandes. 46
 Exercito del Principe de la Roca haze daño en Flandes. 37
 Exercitos Franceses todos tres se juntan en Flandes. 38
 Exercito Frances se retira con daño. 38
 Emperador sigue el parecer de don Fernando de Gonçaga en no retirarse. 50
 Españoles ahorcados del Prenoeste de Vilborden. 50
 Emperador habla a los Españoles amotinados, y su respuesta, y se solsiegan. 50.
 Emperador sigue al campo Frances. 51
 Exercito Imperial se refuerça de Alemanes. 51
 Emperador dessea entretener a los Franceses. 51
 Exercito Frances llega sobre Rentin, y labate. 53
 Exercito Imperial quiere ganar el bosque de Rentin. 53
 Emperador toma el Consejo de don Fernando. 53
 Españoles no guardan la orden de don Fernando en lo de Rentin. 55

T A B L A.

- Esquilgaros Franceses piden ayuda de ca-
 ualleria en Rentin. 55
 Emperador se retira a Santomer. 57
 Exercito Imperial va a fortificar a Mes-
 nil. 57
 Estrema necesidad de Sena. 68
 Exercito Imperial tiene apretada a Sena.
 71.
 Empresa de Portercules, y sitio de su cas-
 tillo. 75
 Embaxadores de Inglaterra dan la obe-
 diencia a la Sede Apostolica. 78
 Emperador embiste de Sena al Rey su hi-
 jo. 79
 Exercito Frances sale de Casal. 92
 Escaramuça de Españoles, y Franceses.
 103.
 Españoles hazen vna retirada en Vul-
 pian. 114
 Escaramuças de Imperiales, y Franceses.
 121.
 Exercito Frances se retira con peligro.
 122.
 Enrique de Abret que llamauan Rey de
 Nauarra muere. 123
 Exercito Imperial molesta al Frances en
 el abituallar a Mariamburg. 124
 Emperador habla a todos los caualleros
 Españoles. 233
 Emperador trata de renunciar el Impe-
 rio, quedando el Rey su hijo Vicario
 de Italia. 234
 Emperador trata de renunciar el Impe-
 rio, y se va a embarcar para España. 239
 Enfermedad de Petechas en Toscana. 217
 Emperador se despide para embarcarse,
 y llega a España. 240
 Exercito Frances se ve en peligro en
 Lombardia. 249
 Exercito Frances aloxa en la Estradela. 250
 Exercito del Duque de Guisa que gente
 lleva. 251
 Exercitos Españoles, y Franceses, se ve
 en Lombardia, y se retira el Frances. 254
 Españoles pierden a Vicobar. 260
 Exercito Español del Duque de Alua, y
 su numero. 271
 Españoles, y Franceses, cansados de la gue-
 rra de Toscana. 277
 Estado de las cosas de los Carafas. 277
 Exercito Ferrares va sobre Guastala. 280
 Exercitos del Rey Catolico, y del Papa,
 como se ordenan para pelear. 285
 Exercitos del Rey, y de los Carafas, peleā
 y es roto el de los Carafas. 286
 Exercito del Rey de Francia que está en
 Italia se refuerça. 287
 Edito para la residencia de los Ecclesiasti-
 cos. 291
 Españoles, y Franceses, aperebē sus exer-
 citos. 291
 Españoles se muestran sobre Roycroy.
 291.
 Exercito Español porque se pone sobre
 Sanquintin contra la opinion de Fran-
 ceses. 292
 Exercito Catolico acomete al Frances,
 y los muertos, y presos en la batalla.
 296.
 Escandiano del Boyardo y su sitio. 316
 Escaramuça de los exercitos de los Du-
 ques, Otauio, y del Duque de Ferrara.
 316.
 Exercito Frances sitia a Tiumbila, y la ga-
 na. 337
 Españoles van a socorrer a San German.
 344.
 Españoles acometen a los Franceses de Ca-
 sal, y porque pierden la vitoria. 346
 Emperador Carlos V. muere. 353
 Escaramuça de Españoles, y Franceses, so-
 bre Casal. 357
 Embaxador Figueroa amenaza a Gino-
 neses por la guerra del Final. 367
 Escaramuça de Españoles, y Franceses, jo-
 to a Casal. 373
 Españoles aprietan mucho a Casal. 373
 Editos de Francia contra los Hereges.
 386.
 Estado de las cosas del mundo, año de
 mil y quinientos y cinquenta y nueue.
 388.
 Enrique VIII. Rey de Inglaterra, procu-
 ra el repudio de la Reyna doña Catali-
 na. 392
 Emperador se apareja para la guerra del
 Trasiluano. 407
 Erasmo principio de las heregias de Ale-
 mania. 409
 Esquilgaros Catolicos hazen guerra a los
 Cantones Hereges. 411
 Estado de la Religion en algunas Prouin-
 cias de Alemania. 413
 Enfermedad en el armada Cristiana. 432
 Entra año de mil y quinientos y sesenta,
 la Corte del Rey Catolico en Madrid.
 454.
 Emperador Ferdinando viene bien en
 que

T A B L A

que se celebre Concilio General. 457
 Enrique II. Rey de Francia llama las armadas del Turco. 474
 Enrique II. tiene ligas con Luteranos. 474.
 Españoles mas de 800. años pelearon con los Moros. 474
 Emperador don Carlos V. hizo grandes servicios a la Iglesia. 475
 Embaxadores de España mantienen el autoridad Pontifical en el Concilio. 475.
 Embaxador de Castilla no asistio en el Concilio Laterano. 476
 Embaxadores de España porque no insistian la precedencia. 477
 Emperador don Carlos V. notuvo culpa en el saco de Roma. 473
 Estado de las cosas de Francia. 479
 Esquizaros embian a llamar su gente a Francia. 497
 Esquizaros que yuan a servir a los Hereses de Francia rotos. 499
 Exercito Real va a Roma. 505
 Emperador haze tregua con el Turco. 502.
 Enfermedad general este año de mil y quinientos y sesenta y dos. 503
 Elección y coronación de Maximiliano II. en Rey de Romanos. 503
 Exercito Real va a París. 505
 Exercito Real sigue al Principe de Condé. 508
 Españoles llegan al campo Frances. 508
 Emperador pide al Papa que vaya al Concilio, y ofrece de asistir. 515
 Errores de Inglaterra. 515
 Exercito Real de Francia va sobre Abré de Gracia. 522
 Emperador se conforma con el Papa en los negocios del Concilio. 525
 Estrema necesidad de los sitiados en Mazarguir. 533
 Exercito Turquesco se retira. 533
 Elección y coronación de Maximiliano II. Emperador en Rey de Vngria. 536
 Emperador Fernando, que escribe a la Reyna de Inglaterra. 541
 Exercito Catolico va contra el Peñon de Belez. 534
 Exercito Catolico se buelue a embarcar sin auer hecho fruto. 545
 Emperador llama a Lazaro Xuendi para la guerra de Trafaluania. 559
 j. Parte.

Exercito del Emperador sale en campaña. 560
 Escoceses se juntan contra su Reyna. 559.
 Emperador Maximiliano lo que pide al Papa, y se satisfaze con su respuesta. 571
 Emperador no quiere que se vaya a Tomac a Aluareal. 579
 Exercito Turquesco pierde mucha gente en Malta. 583
 Exercito Turquesco desampara el sitio de Malta, y el Cristiano llega a la Isla. 591.
 Emperador refuerça su campo, y fortifica a Iauarino. 594
 Engaños del Conde de Morton. 597
 Endem ciudad maritima. 617
 Emperador que siente de los movimientos de Flandes. 646
 Emperador declara que quiere que en sus tierras se viva Catolicamente. 659
 Emperador embia a Constantinopla a tratar la tregua. 659
 Embaxador de Venecia va al Palacio del Turco, y como es recibido. 663
 Embaxador de Escocia Arçobispo de Glasco q̄ dize al Rey de Francia. 670
 Embaxada de Selin al Rey de Persia. 674.
 Exercito de Moscouitas roto dos vezes. 675.
 Emperador Maximiliano solicita el casamiento de su hija con el Principe don Carlos. 680
 Emperador Maximiliano siete el recogimiento del Principe don Carlos. 681
 Emperador Maximiliano procura la libertad del Principe don Carlos. 682
 Emperador Maximiliano procura q̄ no salgan Alemanes contra Flandes. 682
 Exercito del Duque de Alua se junta en Deuenter. 691
 Exercito Rebelde en Flandes se deshaze. 693.
 Exemplo nuevo entre Turcos. 697
 Estado de las cosas de Francia. 698
 Exercito del Principe de Orange, y su número. 702
 Exercitos del Duque de Alua, y Principe de Orange andan en Liexa. 702
 Emperador trata suspension de armas entre el Duque de Alua, y Orange. 710
 Estado de España quando comenzó la guerra de Granada. 726
 * * *

Exer.

T A B L A.

Exercito Real de Francia haze puente sobre el rio. 730

Exercito Rebelde toma sitio para pelear. 731.

Exercito Real gana algunos lugares. 732.

Escaramuça en Francia entre los exercitos. 739

Emperador remite las peticiones de los Turcos a la Dieta. 748

Escaramuça con Abenhumeya, y los Moros rotos. 751

D. Enrique Enriquez va a informarse de la guerra de Granada. 752

Edito de Inglaterra contra Catolicos. 766.

Escritura de los Catolicos de Inglaterra. 766.

Exercitos salen de Granada. 777

Emperador, declara ninguna la coronacion del grã Duque, y embia dos de su Consejo a Roma. 788

Emperador embia dos hijas, vna a España, y otra a Francia. 789

Emperador, y Rey de Polonia, no entran en la liga contra el Turco. 789

Exercitos Franceses llegan a las manos. 792.

Espanoles de la Goleta ganan los barcones de los Turcos. 798

Exercitos de Ingleses que entran en Escocia. 805

Embarcase la Reyna doña Ana para venir a España. 812

Estados de Flandes piden que se les quite la caualleria ligera. 813

Emperador cita a los Duques de Florencia, y Ferrara. 815

Emperador y su Corte sienten lo del titulo de gran Duque de Toscana. 816

Emperador don Fernando muere. 858

Espanoles que se hallan en la batalla de san Dionis. 861

Espanoles ganan a Lucinano. 29

Esteuan de Ybarra Secretario del Rey Catolico, se halla en la batalla de Sena. 30.

F.

Florentines foragidos, dan dinero al Rey de Francia para leuantar gente. 14.

Florentines de Roma leuantan gente con-

tra el Duque de Florencia. 15

Foragidos Florentines, y Napolitanos, causan ruydos en Roma. 15

Flaqueza de la gente del campo Frances, en Toscana. 20

Falta de vitualla en el campo Frances. 20

Florentines leuantan gente contra el Duque de Florencia. 20

Don Fernando de Gonçaga escribe al Principe don Filipe su respuesta, y de Ruygomez. 37

Franceses persuaden a los Turcos q em- prendan a Portoferrato. 43

Franceses ganan a Gimont. 38

Franceses, y Alemanes del exercito Frances, tienen diferencias. 38

Flamencos de acuallo desbaratados, y el señor de Fama preso. 49

Don Fernando de Gonçaga aconseja al Emperador que no se retire. 50

Franceses quemar el palacio de Mari- mont. 51

Fama que don Fernando de Gonçaga es muerto. 56

Franceses bueluen a ganar el bosque de Rentin. 56

Fernando Rey de Romanos que respon- de sobre la libertad de conciencias. 52.

Fruto de los Padres de la Compania en Oriente. 67

Franceses de Toscana llaman a Brisac. 72.

Franceses salen de Sena. 73

Don Francisco de Toledo habla a los Se- neses. 79

Franceses se quejan al Papa por las gale- ras que fueron a Napoles. 80

Franceses rehusan correr lanças con dõ Lope de Acuña. 89

Franceses rotos por don Lope de Acu- ña. 89

Franceses no pueden deshazer la puente de Valencia del Põ. 94

Fresine del Põ se rinde al Duque de Al- ua. 99

Fortificacion de Pontestura. 110.

Franceses aprietan mucho a Vulpian. 111.

Franceses quieren yr sobre Pontestura. 116.

Franceses ganan a Moncalbo. 116

Franceses roman en Corcega dos naos de Espanoles. 112

Fran-

T A B L A

Franceses e Imperiales se hazen la guerra con estratagemas, y negociaciones. 119.
 Flamencos con armada de mar hazen guerra en Normandia. 119.
 Franceses juntan su exercito en Mauther. 121.
 Franceses rotos junto a Arras. 122.
 Franceses bueluen a la gracia del Rey Catolico. 123.
 Francisco de Valencia va por el Duque de Alua al Duque de Florencia. 225.
 Frosolon se da al Duque de Alua. 231.
 Franceses embian doze galeras contra el Netauno. 239.
 Franceses comienzan a caminar con exercito a Napoles. 247.
 Franceses acometen la puente de Ponteflor. 247.
 Franceses ocupan a Valencia del Pó. 248.
 Don Francisco Pacheco buelue de Flandes, y no le dexan en Roma hablar al Papa. 255.
 Franceses dan quejas de que no se guarda la tregua. 255.
 Fuerte de Olbia, se rinde a Pedro Estrozi. 260.
 Franceses ganan a Valsanera, en Piamonte. 267.
 Franceses ganan a Quirascó en Piamonte. 269.
 Franceses mal afortunados en la empresa de Napoles, y el numero de su exercito. 269.
 Franceses entran en el Reyno de Napoles, y baten a Ciuitela. 270.
 Franceses ofrecen a los Carafas los lugares del Senes. 279.
 Francisco de Valencia va a reconocer el campo Frances. 281.
 Forma del aloxamiento Frances, y orden de su exercito. 281.
 Franceses echan fuera de San Quintin las bocas inutilles. 300.
 Franceses son batidos y acometidos en S. Quintin, y por quantas partes. 301.
 Francisco de Valencia fue a Flandes embiado del Duq de Alua, y buelue. 308.
 Franceses se embarcan para Francia en Ciuitauieja. 312.
 Franceses porque no quieren la paz. 317.
 Don Fernando de Gonzaga muere. 318.
 Don Francisco Deste llega a Roma, por Parte. j.

orden del Rey de Francia. 332.
 Franceses ganauan plaças, y perdian en campana. 340.
 Franceses pasan gran necesidad en Toscana. 356.
 Don Francisco Deste, lo que dize al Papa por el Rey de Francia. 361.
 Franceses de Grosseto amotinados. 384.
 Fernando Archiduque de Austria Principe muy Catolico. 413.
 Franceses inclinan a la guerra contra Inglaterra. 419.
 Franceses conceden libertad de conciencia en Efebon. 440.
 Franceses se contentan, que el Duque de Florencia cobre a Soana. 443.
 Fuerte de los Gelues ganado de los Turcos. 436.
 Fundacion, poblacion, y situacion, de España, y antigüedad de su nombre. 466.
 Don Fadrique de Castilla heredero de Corradino Rey de Napoles. 471.
 Francisco de Anjou no tiene derecho al Reyno de Napoles. 472.
 Franceses fueron causa de la perdida de Ierusalén. 473.
 Franceses eran sugetos al Imperio quando los Españoles eran libres. 476.
 Francia abundante, tiene muchos rios navegables, y sus Prouincias. 491.
 Franceses piden que el Concilio de Trento se mudara otra parte. 516.
 Don Francisco de Mendoza que llamauan el Moro, muere. 542.
 Franceses hazen paz con Ingleses. 554.
 Forma con que engañauan a los pueblos de Flandes. 557.
 Don Francisco Canaguera muerto en Malta. 582.
 Don Frances Dalaua embaxador del Rey Catolico en Francia. 584.
 Franceses ayudan a los Rebeldes de Corcega. 599.
 Franceses se quejan del Conde de Baño. 599.
 Franceses se rinden en la Florida. 633.
 Francisco Xabier va a predicar al Japon y su muerte. 640.
 Fuerças de fruto en Flandes contra los Rebeldes. 645.
 Forma de la cifra de los Turcos. 721.
 Don Francisco de Cardua va a la Granada. 745.

T A B L A.

Fuego de Venecia fue a caso. 759
 Francisco de Molina y Juan Aluarez de
 Bohorques defienden a O. guia. 761
 Franceses dan el titulo de gran Duque a
 colme de Medices. 788
 Franceses siempre amigos de guerra en
 Italia. 791
 Fundamento de los Catolicos de Ingla-
 terra para leuantarse. 803
 Fundacion del primer monasterio de las
 Carmelitas descalças. 818
 Fundaciones de otros monesterios de Car-
 melitas descalças. 817
 Filipe de Valoes inuentor de la ley Sali-
 ca. 471
 Forma de proceder de la Reyna Madie.
 490.
 Figura del Reyno de Francia. 492
 Fé Catolica se acaba en Inglaterra. 451
 Firmas que vuo en el Concilio de Tren-
 to. 536
 Fuente se descubre en Malta. 587
 Francisco Aluarez de Ribera Regête del
 Consejo de Italia se halla en la batalla
 de Sena. 30

G.

GAnafe Monesterio en el Senes a los
 Franceses. 12
 Grifones pasan a Italia por descuydo de
 los ministros Imperiales. 16
 Gente que de Lombardia yua a seruir a
 Toscana a Franceses. 16
 Gente del exercito Imperial en Tosca-
 na. 24
 Grifones se quieren boluer a su tierra.
 27.
 Galeras Imperiales ganan a Talamon.
 35.
 Gomez Suarez queda en lugar de don
 Fernando de Gonçaga. 39
 Gomez Suarez socorre a Valfanera. 39
 Gomez Suarez entra en Casal. 42
 Ginoueses hazen prouisiones para Cor-
 cega. 34
 Gran seca de Francia. 46
 Gente que lleuauan los exercitos France-
 ses. 46
 Garcilasso de la Vega va a Roma. 85
 Garcilasso habla al Papa y su respuesta.
 86.
 Gonçalo Rodriguez de Salamanca preso
 en Casal. 87

Don Garcia de Tolledo socorre a Vul-
 pian. 99
 Gente que auia en la defensa de Vulpian.
 107.
 Garcilasso Portogarrero muere en Vul-
 pian. 114
 Gran Canciller del Tufon haze vna ora-
 cion en la Renunciacion del Empera-
 dor. 125
 Garcilasso de la Vega preso en Roma. 241
 Gente estranera que auia en Roma. 230
 Gente de guerra que tenia el Papa. 231
 Guerra quieren los Carafas que se haga a
 Napoles. 236
 Guerra se rebueluen los Carafas que se ha-
 ga en el Reyno de Napoles. 264
 Gran perdida restaurada por el esfuerço
 de Francisco de Ybarra. 284
 Gracias y mercedes concedidas a los de
 Ciuitela. 287
 Gaspar Ruyz de Alarcó, el primero que
 entra en Sanguintin. 302
 Gouernadores de las tierras de Picardia,
 importunan al Rey. 303
 Ginoueses cmbian Alemanes a Corcega.
 314.
 Guines se rinde a los Franceses. 327
 Gascones de Toscana se amotinan. 351
 Galeras, gente, y nauios, de la armada que
 yua a los Gelues. 403
 Ginebra recibió la Heregia año de mil y
 quinientos y treyta y seys. 411
 Guerra contra los Hereges de Bohemia.
 411.
 Gostauo Rey de Suecia, porque dexa la
 Religion Catolica. 414
 Guisas se salen de la Corte de Frãcia. 457
 Galeras Florentinas, se pierden dos.
 458.
 Godos quando entraron en España.
 468.
 Guerra entre Iulio II. y Luys XII. Rey
 de Francia. 473
 Ginoueses ocupan el Final. 516
 Guido Caualcanti trata por la Reyna de
 Inglaterra. 522
 Galeras de Malta corren en Leuante. 435
 Galera leuantada con Cristianos se viene
 a Sicilia. 560
 Grandes de Francia inquietan el Reyno.
 562.
 Guerra de Corcega. 563
 Guerra entre el Turco, y Emperador de-
 clarada. 570.
 Gente

T A B L A.

Gente del Archiduque Carlos, pelea con los Turcos. 575
 Gran hecho de quatro Malteses contra los Turcos. 582
 Gobernadores de las Prouincias de Flan des ion llamados, y para que. 585
 Don Garcia de Toledo, que ordena en socorro a Malta. 589
 Don Garcia de Toledo auisa del socorro a los de Malta. 590
 Gente de don Garcia se desembarca en la Isla. 590
 Don Garcia se muestra sobre el armada Turquesca. 591
 Don Garcia sigue el armada del Turco. 592.
 Guerra de Corega. 594
 Guerra de Dinamarca, y Suecia. 600
 Gran Maestre de Malta pide ayuda a los Principes Cristianos. 608
 Gran Prior de San Juan va a la Goleta. 608.
 Don Garcia de Toledo sale con su armada. 622
 Guerra de Dinamarca, y Suecia. 627
 Grompay preso en la fortaleza de Gotay y justiciado. 652
 Guerra de Suecia, y Dinamarca, se continus. 652
 Guerra se haze abiertamente en Francia. 710.
 Guerra de Granada y su origen. 722
 Gente del Rey Catolico, que va a socorrer al Rey de Francia. 733
 Guerra de Granada se renueua en las Guaxaras. 736
 Gil de Andrada acomete el fuerte de Gador. 744
 Ganase el fuerte de Bentomez. 747
 Gran Duque de Moscouia, muy temido de sus vassallos. 749
 Gran Duque de Toscana va a Roma y su coronacion. 756
 Gran Duque se conserua con tener contento al Pontifice. 757
 Golfo de Ormeiz de la otra parte de Adē. 770.
 Guerra contra Chipre se propone al Turco. 771
 Guerra de Granada se trata en el Consejo del Turco que se emprenda. 771
 Guerra de Chipre, y su origen. 771
 Gran Duque de Toscana se casa segunda vez. 788

Galeras Venecianas mal gouernadas? 799.
 Guerra de Dinamarca, y Suecia. 626
 Gabrio Cernellon en la guarda de Anuers. 690

H.

H Erreruelos Imperiales rotos en Renatin. 56
 Hecho notable del Capitan Geronimo de Torres. 69
 Habla el Emperador a los Estados de Flades. 126
 Habla el Rey al Emperador su padre. 128.
 Habla la Reyna Maria. 128
 Habla el Obispo de Arras. 128
 Heridos y muertos en el asalto de Ostia. 242.
 Hazese la guerra en Flandes abiertamente. 291
 Hereges y sus locuras, y diferencias entre ellos. 319
 Herbemont tomado de Franceses. 327
 Habla el Duque de Niuers por la nobleza en los Estados. 328
 Habla el Mariscal de san Andres por el quarto Estado de la justicia. 328
 Hereges de Escocia se confederan con los de Francia. 407
 Heregias que ay en Vngria. 408
 Heregia entra en Prusia. 411
 Hereges de Bohemia en este tiempo. 411.
 Hereges procuran de ocupar a Leon de Francia. 445
 Heregia crece en Francia. 466
 Hereges rompen a los Catolicos en Lengua de que. 502
 Heregia se introduce en Irlanda. 519
 Hereges de todo el mundo han reprouado las opiniones de Inglaterra. 567
 Hallan en Inglaterra hechizos para matar a la Reyna. 567
 Hereges de Escocia publican que el Duque de Albania es Catolico. 569
 Hereges predicen en el Condado de Flades. 585
 Hernando de Magallanes fue el primero que halló las Filipinas. 542
 Habla el Embaxador de Venecia al Turco. 663
 Hereges de Escocia proponen a la Reyna el

T A B L A.

na el repudio de su marido. 665
 Hereges de Escocia proponen al Conde de Badenel, el homicidio del Duque de Albania. 666
 Hernando de Valor leuantado por Rey de los Moros de Granada. 736
 Hugonotes van a hurtar el castillo de Burges. 753
 Historiadores estrangeros apasionados contra la nacion Española. 722
 Hombre loco que quiere matar al Rey de Francia. 303
 Han se rinde al Rey Catolico. 305
 Heregia como se estendio en Polonia, Vngria, y Trasiluania. 405
 Hereges procuran concertarse entre si. 410.
 Hereges muy artificiosos. 420
 Heregia adonde està mas arraygada. 420
 Heregia es muy recibida en Francia. 436.
 Hereges rompen a los Catolicos en Lengadoque. 502

I.

Ingleses enemigos de forasteros. 6
 Don Iuan de Luna sale de Pisa, y se buelue. 19
 Don Iuan Manrique solicita la gente para el campo Imperial. 21
 Don Iuan Manrique dessea que se acabe la guerra con vna batalla. 25
 Infanteria del campo Frances rota. 29
 Don Iuan Manrique va de Roma a solicitar que se acabe la guerra. 35
 Imperiales cierran a Sena, y la baten. 35
 Iurea se pierde con sentimiento del Emperador. 42
 Julian Romero sale de Dinan a hablar al Condestable de Francia. 48
 Don Iuan Manrique supremo ministro en Italia llega al exercito. 67
 Don Iuan de Gueuara se salua de Casal. 87.
 Ingenio de Franceses contra Vulpian. 112.
 Imperiales fortifican a Mesnil. 118
 Juramento del Rey en los Estados de Flandes, y ellos le juran. 129
 Don Mánrique habla a los caualleros criados del Emperador. 133
 Iuan Andrea Doria passa vn gran naufragio. 136

Iuntase los Comissarios a tratar de la paz en Flandes. 136
 Don Iuan de Luna se va a Francia. 236
 Don Iuan de Aragon se huye de Roma. 242.
 Don Iuan de Gueuara va a entrar en Verceci. 247
 Don Iuan Manrique habla en el Consejo del Rey. 252
 Iuan Fernandez Galindo muerto, y adó de. 255
 Iuyzios sobre la empresa del exercito Frances. 256
 Don Iuan Manrique va a Alemania. 275
 Inundaciones en muchas partes de Italia. 311
 Don Iuan de Figueroa dessea salir en campaña. 315
 Don Iuan de Figueroa gana a Punçano en las Languas. 316
 Don Iuan Rey de Portugal muere. 318
 Iuan de Vega Presidete de Consejo Real. 321.
 Ingleses pierden a Cales, y desde quando la poseyan. 325
 Don Iuan Manrique quiere el cargo de Napoles, sino por vn verano. 330
 Instrucion del Rey a dō Iuan Manrique. 331.
 Don Iuan de Figueroa con que modos deshizo los Esquiçaros Franceses. 333
 Don Iuan Manrique da buenas ordenes en Napoles. 335
 Don Iuan Manrique visita las fortificaciones de Abruzo. 336
 Don Iuan Manrique persuade a los ministros hazer justicia. 336
 Iornada de Mostagan y la Rota. 351
 Iunta de los Diputados para la paz en Lira. 358
 Don Iuan de Figueroa muere. 363
 Don Jeremias que dize al Papa de sus sobrinos. 363
 Ira del Papa contra sus sobrinos. 364
 Inglaterra recibe la Heregia. 377
 Ingleses se conciertan con Franceses. 377.
 Don Iuan de Gueuara va a entregara Sena al Duque de Florencia. 382
 Intentase de mudar religion en Inglaterra. 399
 Iacobo Quinto Rey Catolico de Escocia. 405
 Insolencias de los Hereges de Escocia. 406
 Inuen-

T A B L A.

- Inuención de Lutero. 409
 Junta de Fontanableo en Francia. 438
 Don Juan Manrique, y suparecer en las cosas de Flandes. 440
 Inglaterra fomenta las heregias de Flandes. 453
 Iullician a los Carafas en Roma. 459
 Junta y coloquio del Poyfi entre Catolicos, y Hereges. 462
 Iglesia de nuestra Señora del Pilar, la primera del mundo. 467
 Iglesia de Santiago de Galizia, següda de la Cristiandad. 467
 Ingleses ocupan el Reyno de Faancia. 472.
 Iuan Martinez de Leyua Embaxador al Papa. 474
 Don Iayme Rey de Aragon va a la conquista de la tierra santa. 474
 Tornada de Tuncz de Carlos Quinto. 475.
 Indias dadas de Dios a la Corona de Castilla, por gran mysterio. 476
 Intereses de Pio III. 477
 Insolencias de los Hereges de Francia. 479.
 Iacobo Estuardo aconseja a la Reyna Maria que no vaya armada a Escocia. 480.
 Infamia de los ministros Hereges. 481
 Ingleses entran en Abre de Gracia. 501
 Insolencias de los Hereges de Francia. 512.
 Iuan Merendese va a Moscouia. 521
 Ingleses de Abre de Gracia dexan la fuer. 523.
 Inquisicion se desseja poner en Milan. 524.
 Don Iuan de Guzman acomete a los Moros del Peñon. 548
 Iuan Andrea Doria el primero que entra en el Peñon. 551
 Isla de Corcega es fertil. 565
 Ingleses solicitan a los Hereges de Flandes. 586
 Don Iuan de Acuña Vela va al Duque de Saboya. 647
 Iuan Bautista Lercaro tenido en Genoua por apasionado de España. 648
 Junta de Rebeldes de Flandes en Torramunda. 651
 Iusticia ordinaria de la milicia Española y en que casos. 658
 Iorge Hofut, se topa con el nueuo Emperador Selin. 658
 Iuramento del Turco por la paz cō Venecia. 663
 Iuan Micas Iudio regala mucho al Turco. 663
 Iuan Micas es hecho Duque de Nixia. 664.
 Indicios del rompimiento del Turco cō Venecianos. 677
 Don Iuan de Austria sale a nauegar, y los que le siguen. 678
 Iusticia de los Condes de Agamonte, y Horno. 690
 Ingleses Catolicos piden fauor al Duque de Alua. 717
 Irlandeses Catolicos muy sentidos. 717
 Iuan Aquines sale con armada de Inglaterra, y lo que le sucede. 718
 Don Iuan de Austria va a Granada. 743
 Ingratitud de Abenhumeya. 744
 Don Iuan de Austria sabe que Abenhumeya quiere acometer a Granada. 745
 Don Iuande Zuñiga, que aora es Conde de Miranda, herido. 747
 Insolencias de soldados, hazen reuelar muchos lugares. 747
 Inconueniente de no saber medir el tiempo en la guerra. 752
 Islas de Salomon se descubren año de mil y quinientos y sesenta y ocho. 770
 Don Iuan de Austria halla desamparada a Guexar. 777
 Don Iuan de Austria, y el Duque de Sefsa salen con dos exercito de Granada. 777.
 Don Iuan de Austria va a Galera. 778
 Don Iuan continua el sitio de Galera. 780.
 Don Iuan de Austria saca de la tierra los Moriscos de Ronda. 785
 Iuan Felton, y Pedro Bergas Catalan, fixaron en Inglaterra la Bula de Pio V. contra la Reyna. 805
 Inquisicion que se haze en Inglaterra contra los que fixaron la Bula. 808
 Intentos de los enemigos del Rey Catolico. 813
 Don Iuan de Zuñiga Embaxador Catolico en Roma muestra sentimiento con el Papa por el titulo de Gran Duque de Toscana. 815
 Iuan de Vega Presidente del Consejo Real. 320
 Don Iuan Manrique llega a Napoles. 334.

T A B L A

- Don Iuan de Figueroa muere. 363
 D. Iuan de Gueuara llega a Seña. 382
 D. Iuan Manrique va a Francia. 455
 Junta de Rebeldes en Terramunda. 651
 D. Iuan Manrique quiere que se dé al Pa-
 pa sus sobrinos presos. 77
 Junta de Ancona para concertarse Cara-
 fas, y Franceses. 278
- L.**
- L** Vqueses favorecen a los Seneses. 17
 Luys Douara desbarata a dō Carlos Ca-
 rafa, y prende a Mateo Estendardo. 34
 Don Lope de Acuña Capitan de cauallos
 Españoles. 39
 Don Lope de Acuña castiga la villa de
 Liorno. 41
 Leuántase el exercito Frances de Rentin
 y se retira. 57
 Liga se trata en Roma contra el Empera-
 dor. 82
 Don Lope de Acuña rompe a los France-
 ses. 89
 Don Lope de Acuña se ofrece de respon-
 der a los Franceses contra lo que dizē
 de Españoles. 92
 D. Lope de Acuña entra en Pomá. 94
 D. Lope de Acuña sale de las manos de
 Franceses. 93
 D. Lope de Acuña embiste a los France-
 ses. 97
 Leuántase el campo de Santian, y va a for-
 tificar a Pontestura. 100
 D. Lope de Acuña contradize la rendició
 de Vulpian. 114
 Leuantanse pendones en Castilla por dō
 Felipe II. 234
 D. Lope de Acuña resiste a los France-
 ses. 282
 Llega Ruy Gomez al campo, y los seño-
 res que van con el. 304
 Don Lope de Acuña Gouernador de Pō-
 testura, y destruye a Trebilla. 341
 D. Lope de Acuña cobra a Cerei. 342
 D. Lope de Acuña embia a tomar a Mon-
 centin. 343
 D. Lope de Acuña va a Milan a pedir ayu-
 da. 347
 D. Lope de Acuña se ve en grã peligro.
 372.
 D. Lope de Acuña no dexa boluer el ar-
 tilleria Francesa a Casal. 384
 Leuántase Zuinglio Herege contra Lute-
 ro. 410
- Libertad de España no es violenta. 470
 Llega la Reyna Maria a Escocia. 480
 Liga entre Escocia, e Inglaterra. 480
 Lope de Aguirre Maestre de Campo de
 don Hernando de Guzman. 484
 Lope de Aguirre mata a don Hernando
 de Guzman. 484
 Lope de Aguirre llega a Eubuiata. 485
 Lope de Aguirre muerto. 488
 Libertad de algunos Capitanes Españo-
 les presos en los Gelues. 502
 D. Luys Dauila en Roma trata con el Pa-
 pa. 516
 D. Luys Ossorio muere en el Peñon. 552
 Luchali llega al armada del Turco. 577
 Lazaro Xuendi socorre a Erduet. 578
 Lazaro Xuendi enfermo. 593
 Lazaro Xuendi se q̃xa de los Turcos. 594
 Llegase Pedro Melendez al armada Frã-
 cesa. 632
 Leuántamiēto segūdo de Francia. 655
 Llega al campo Frances la gente de Flan-
 des. 662
 Legado se buelue a Roma de la Corte del
 Emperador. 680
 Libertad se da a la Reyna de Escocia, y cō
 que condiciones. 712
 Libro que publica Cicilio contra la Rey-
 na de Escocia. 715
 Licenciado Alonso Nuñez de Bohorque
 aconseja que se saquen los Moros de
 Granada. 745
 Ley de Abenhumeya. 760
 Leuántase Galera en tierra de Baza. 762
 Leuántamiento en Natolia. 768 (770.
 Luchali va por tierra de Argel a Tunez.
 D. Luys Enriquez, y Pagandoria, suben
 en Galera sobre la bateria. 780
 Luys Bonrizo lleua a Venecia nueua de
 la guerra. 781
 Luys Priuli Duque de Venecia. 796
 Letrero de la estatua del Duque de Alua,
 y su interpretacion. 811
 Llega la Reyna de España a los Estados
 de Flandes. 812
 Llega la Reyna a saluamēto a España. 814
 Ludouico Virago gana a S. Germã. 343
 Leuántamiento de los Moriscos de Gra-
 nada. 726
 Lugares del Senes pretendē los Duques
 de Florencia, y Ferrara. 367
 Libertades de Frãceses cōtra el Papa. 476
 Legacia de Auñon, se da al Cardenal de
 Borbon. 555

T A B L A.

M.

- M**aria de Inglaterra proclamada Reyna. 1
- Marques de Mariñan comienza la guerra de Sena. 8
- Marques de Mariñan va sobre Monestrio. 11
- Marques de Mariñan pide gente. 13
- Marquês de Mariñan va la buelta de Arno. 19
- Marques de Mariñan sigue a Pedro Estroci. 19
- Marciano se rinde a Pedro Estroci. 23
- Mario Santafior, y el Prior de Lombardia presos. 25
- Marques de Mariñan bate a Marciano. 25
- Mosiu de Lefac va a Sena, y es preso. 31
- Marques de Mariñan manda matar a los vibanderos que van a Sena. 34
- Marques de Mariñan gana a Casôli, y otros lugares. 34
- Marques de Mariñan quiere dar vna escaldada a Sena. 36
- Muertos y heridos en lo de Rentin. 56
- Milagro sucedido en Polonia por el santissimo sacramento del altar. 63
- Muere Iulio III. Pontifice Maximo. 72
- Marcelo elige Pontifice, y lo que responde a los Seneses. 73
- Marcelo Pontifice muere. 74
- Marcantonio Colona no quiere yr allá mamiento del Papa, y se retira a Napoles. 81
- Ministros del Rey de Frâcia instan al Papa contra el Emperador. 81
- Marques de Pescara General de la cavalleria ligera. 88
- Mosiu de Saluajon, no consiente que sus Franceses justen cō don Lope de Acuña. 92
- Muerte de don Ramon de Cardona. 100
- Mala fortificacion de Vulpian. 111
- Muerte de Garcilasso en Vulpian. 114
- Marcantonio Colona citado a parecer en Roma. 116
- Marques de Sarría, y Garcilasso de la Vega, solicitan la libertad de los presos. 117
- Martin Rosan General del Emperador trata de salir en campaña. 120
- Mariamburg abitualada de Frâceses. 123
- Marques de Sarría fuerza la guarda de las puertas de Roma. 138
- Murmuraciones cōtra el Emperador. 240
- j. Parte.
- Marques de Sarría sale de Roma. 227
- Ministros de Lombardia no corresponden bien al Duque de Alua. 240
- Muerte del Marques de Brandamburg. 248.
- Marques de Pescara va con todo el exercito a San Salvador. 256
- Mosiu de Sipiers da en la cavalleria del exercito Español, y se retira. 272
- Marcantonio socorre al Pillo. 274
- Marcantonio aprieta a Paliano. 277
- Marcantonio bate a Sena en campaña de Roma. 288
- Miguel Nostradama Astrologo Marselles. 297
- Magica Astrologia judiciaria, y Alquimia. 297
- Mal estado de las cosas de Franceses. 297
- Muestra que se toma a la cavalleria Francesa. 298
- Marques de Pescara por las sierras de Niza buelue a Milan. 311
- Motines de soldados. 312
- Marques de Tarifa proueydo por Virrey de Napoles. 336
- Morin de Pontestura. 347
- Mencaluo ganado de Españoles. 349
- Muerte de las Reynas hermanas del Emperador. 352
- Maria Reyna de Inglaterra muere. 361
- Moscovitas entran en Libonia. 366
- Moscovitas sitian a Toropato. 370
- Mala voluntad de los Hereges a los Guislas. 385
- Matan al tercero Presidente del Parlamento de Paris. 387
- Muerte de Enrique VIII. Rey de Inglaterra, y su auaricia. 394
- Muerte de Duarte Rey de Inglaterra. 395
- Muerte de la Reyna Maria, y del Cardinal Polo. 395
- Mala inclinacion de la gente de los Estados de Flandes. 404
- Mansfelt patria de Lutero. 410
- Marques Alberto de Brandamburg Herege. 417
- Maquinas del Principe de Condê se descubren. 446
- Mala disposicion de la gente de los Estados de Flandes. 453
- Moscovita pide su hermana al Rey de Polonia. 453
- Muerte del Principe Doria. 454
- Mal estado de la Fê Catolica en Frâcia. 463
- Marques

T A B L A

- Marques de Pescara va a assistir por el Rey Catolico en el principio del Concilio. 464
 Muerte de Pedro Estroci. 483
 Mercedes que haze el Rey Catolico a los sobrinos del Papa. 495
 Miserable Estado de Francia. 496
 Muerte del Duque de Guisa. 511
 Marques de Cortes que trata con el Rey de Argel. 529
 Marques de Cortes Capitan seuero. 530.
 Marques de Cortes sufre onze assaltos de los Turcos. 531
 Marques de Cortes sale al enemigo. 533
 Mariscal de Memoransi sospechoso a Paris. 554
 Mariscal de Memoransi llega a las manos con el Cardenal de Lorena. 563
 Marques de Pescara procura sossegar a Catal. 564
 Maestre de Malta teme el armada del Turco. 575
 Maestre de Malta auisa a don Garcia de Toledo. 577
 Mala inteligencia entre dos Turcos que sitian a Malta. 577
 Miranda Capitan Español entra en Malta. 578
 Maestre de Malta socorre a Sotelmo. 581
 Matan al Capitan Miranda. 581
 Maestre de Malta que responde a la embaxada de los Turcos. 581
 Maestre de Campo Robles es acometido en su posta. 583
 Maestre de Campo Robles muerto. 588
 Milagro sucedido en Constantinopla. 593
 Manera de passar los rios en Arabia. 592.
 Muerte de Pio IIII. Pontifice Maximo. 604
 Muerte del Secretario Daud Rizo. 616
 Murieron cien mil hombres en la postre ra jornada de Soliman a Vngria. 625
 Mosiur de Monluc muere en la Isla dela madera. 633
 Madama de Parma pone presidio en Bruselas. 634
 Madama de Parma determina que se haga guerra. 635
 Mosiur de Norquermes tiene vitoria de los Hereges. 635
 Mos de Tolosa Capitan de Hereges muere. 639
 Maestre de Malta se fortifica. 639
 Maestre de Malta fray Iuan de Valez
 ta muere. 639.
 Milicia de los Indios de Poniente. 642
 Muerte de S. Pedro Corso. 648
 Muerte de Iuan Bautista Lercaro. 648
 Muerte del Obispo de Erbioli. 652
 Muerte del Duque de Albania. 667
 Mal tratamiento hecho a la Reyna de Escocia. 669
 Metz se cobra de poder de los Hereges. 672.
 Mustafá va por General en Arabia. 673
 Marques de Pescara Virrey de Sicilia. 678
 Muerte del Principe don Carlos. 683
 Muerte de la Reyna doña Isabel. 683
 D. Martin Enriquez Virrey de Nueva España llega a la Veracruz. 719
 Moriscos de Granada se conciertan en la elecion de Rey. 725
 Marques de Mondejar habla a los Moriscos. 726
 Muerte del Duque de Despuentes. 734
 Muerte del Principe de Condé. 732
 Marques de Mondejar porque no sigue a los Moriscos. 735
 Martyrios de Cristianos en el Reyno de Granada, sufridos con paciencia. 736
 Moros profanan los templos, y cosas sagradas. 736
 Moros sitian segunda vez a Adra. 736
 Marques de Mondejar sale en campaña a socorrer a Orgina. 737
 Marques de Mondejar gana a Iubiles. 737
 Moro mata al Capitan Gasca por su descuydo. 738
 Marques de Belez va sobre Felix. 738
 Muerte de don Iuan de Villarroel. 738
 Marques de Mondejar gana las Guaxaras. 738
 Muertos dentro de Putiers. 738
 Marques de Mondejar procura prender a Abenhumeya. 743
 Marques de Mondejar guarnesce a Orgina. 743
 Mosconitas en sus diferencias vsan el duelo. 750
 Marques de Belez sale de Terque con su exercito. 750
 Marques de Belez se detiene mucho en valor. 752
 Mala orden del exercito del Marques de Belez. 752
 Marqs de Belez se pone sobre Galera. 762
 Moros dedonde comienzan la cuenta de sus años. 769

T A B L A.

Meca noble por su gran trato. 769
 Moros rompen la escolta de Andres de Meffa. 778
 Marques de la Fabara roto. 778
 Marques de Belez va a sus tierras. 779
 Moriscos piden el armada al Turco. 779
 Muerte de don Sancho de Auellancda. 780.
 Muerte de Auenabo, y se llena su cabeza a Granada. 781
 Marcantonio Barbaro Embaxador de Venecianos en Constantinopla. 782
 Moriscos de la sierra de Ronda se pasan a Castilla. 785
 Moriscos del Reyno de Granada se llevan a Castilla. 787
 Ministros Catolicos escluyen al Cardenal Santa Cruz. 793
 Mal sucesso de las galeras de Malta. 797
 Marcantonio Colona buelue a Candia. 798.
 Marcantonio con trabajo se salua en Ragusa. 799
 Madre Teresa de Iesus natural de Auila, y su vida. 818
 Macon ganado de los Catolicos. 499
 Mosiur de Termes trata con Ginoueses que se passen a la parte Francesa. 34
 Mosiur de Morter habla en los Estados por el popular. 328
 Muerte de doña Leonor de Toledo, muger del Duque de Florencia. 502
 N.
 Nobleza Italiana fue siempre valerosa. 25
 Napolitanos acuden al nuevo Pontifice Paulo IIII. de la casa Carafa. 77
 Necesidad estrema de los de Vulpia. 114
 Nauarrete Maesse de Campo, se opone a los Franceses. 295
 Notable vitoria contra los Moscouitas. 306.
 Nueva religion de Francia a donde comienza. 390
 Noruega no tiene ninguna religion. 416
 Nombre Hugonote, que principio tuuo. 437.
 Nuevas leyes en Inglaterra contra Catolicos. 450
 Nuncios del Papa van al Emperador. 571
 Negligencia de los Catolicos de Francia. 672.
 Notable resistencia de los de Orgiua. 737.

Norgadia tiene trezientas Iglesias, dedicadas a San Niculas. 750
 Numero del exercito de Abenhumeya. 352.
 Numero de la gente del exercito y armada del Turco que va a Chipre. 784
 Nicosia sola se defiende en lo interior de Chipre. 785
 Nuncio del Papa, y el Embaxador de España, contradizen la paz con los Hugonotes. 779
 Nicosia entrada de los Turcos. 795
 Nuevas prouisiones de la Señoria de Venecia. 802
 Naufragio del armada Francesa. 35
 Nuncio del Papa va a Polonia por lo de la comunion de ambas especies. 62
 Negligencia de la gente de armas del exercito Español. 97
 O.
 Orden del exercito Frances, y los dos exercitos escaramuñan. 25
 Orden del exercito Imperial, y parecer de Camilo Colona. 27
 Ordenes de don Fernando de Gonçaga, para ganar el bosque de Rentin. 34
 Orden de don Lope de Acuña en retirar la gente del fosso de Vulpian. 111
 Oracion del Obispo de Arrás en la renunciacion del Tufon. 128
 Orden del Rey a los soldados del castillo de Milan. 237
 Ostia se rinde a Pedro Estroci. 160
 Orbitelo se salua de ser tomado. 330
 Orden de los exercitos para pelear en la batalla de Grauelingas. 339
 Orden del Rey de Francia al Mariscal de San Andres. 358
 Obsequias del Emperador Carlos V. se hazen en Bruselas. 367
 Oracion del Maestre Teutonico a los soldados. 366
 Origen de la Heregia en Francia. 389
 Opinion de Catolicos en tierras de Griñones. 420
 Ofrecimiento de los Rebeldes a la Reyna Madre. 489
 Obediencia se da al Rey de Francia por salir de la menoridad. 525
 Oran no ayuda en nada a Mazarquini. 530.
 Orden del Turco al Trasilvano. 574
 Origen de la Religion de san Iuan. 576
 Obediencia de los Catolicos en Inglaterra.

T A B L A:

terra en lo temporal. 613
 Orden de Madama de Parma a los Gouernadores de las Pronincias. 634
 Ofrecimiento del Rey de Francia, y respuesta del Duque de Alua. 701
 Ofrecimiento de ciertos Portugueses a la Reyna de Inglaterra. 718
 Orden que pusieron en el gouierno de Granada los Reyes Catolicos. 723
 Orfino Palusio sale del castillo de Burges. 754
 Opinion que se pudiera ganar la Rochela. 754
 Orniua desamparada. 761
 Ocho mil Catolicos en campaña en Inglaterra, y piden libertad de concien-
 cias. 766
 Origen de la guerra de Chipre. 771
 Obispo de Rose defiende a la Reyna de Escocia. 807
 Ofsequias de Soliman Rey de Turcos. 625
 Orden de caminar del exercito del Duque de Alua. 650
 Ofrecimientos de la Reyna de Inglaterra a la de Escocia. 669
 Orzimont ganada de Franceses. 47

P.

Principe don Filipe va a Flandes. 1.
 Promisiones del Emperador para la guerra. 3
 Principe don Filipe passa a Inglaterra, y llega a saluamento. 4
 Principe don Filipe comienza a vsar del titulo de Magestad. 4
 Principe don Filipe recibe la orden de la Torretera. 4
 Principe don Filipe que Ministros lleuó a Inglaterra. 5
 Principe don Filipe toma nóbre de Rey. 5.
 Parlamento de Inglaterra, y el Reyno, se reconcilia a la Iglesia. 6
 Pontifice va a Viterbo al concierto de las pazes. 7
 Prior de Capua va a servir al Rey de Francia. 12
 Pedro Estroci anda en campaña en Toscana. 13
 Pedro Estroci ahorca quatro Españoles. 14.
 Pedro Estroci de noche sale de Sena. 16
 Pedro Estroci passa Arno. 17
 Pedro Estroci se junta cō la gente de Lombardia. 18

Pedro Estroci aguarda el armada France-
 sa. 18
 Pedro Estroci toma a Montecarlo. 18
 Paulo Santafior preso. 18
 Pedro Estroci va contra don Iuan de Lanna. 19
 Pedro Estroci va la buelta de Arno. 19
 Pontifice de animo medroso. 20
 Prior de Capua fortifica Portercales. 21
 Prior de Capua herido y muerto. 21
 Pedro Estroci por la hambre va a Marema. 21
 Pedro Estroci habla a los Seneses. 22
 Pedro Estroci muda aloxamiento, y gana a Mariano. 22
 Presencia de don Iuan Manrique prouehosa. 25
 Pedro Estroci anima su gente a la batalla. 27
 Pedro Estroci se salua herido en Lucina-
 no. 29
 Pedro Estroci embia a Sena a Cornelio Bentiuollo. 29
 Presos en la batalla de Sena, y las vanderas ganadas. 29
 Pedro Estroci corta la cabeça a Altocon-
 no. 30
 Pedro Estroci corre la campaña desde Montalchino. 31
 Pedro Estroci mete virtualia en Sena. 32
 Pedro Estroci entra en Sena. 33
 Pedro Estroci por las desgracias se haze mal acondicionado. 33
 Poco fruto de los hombres de armas en la guerra de Sena. 35
 Promisiones de Cinqueses para cobrar a Corcega. 43
 Pelea la caualleria de los exercitos sobre Rentin. 52
 Palatino, y el Marques de Breda, deslirran la Fé Catolica de sus Estados. 62
 Pontifice no quiere entremeterse en las cosas de Sena. 71
 Pedro Estroci junta nuevo exercito. 72
 Pontifice Marcelo muere. 74
 Pedro Estroci se sale de Portercales. 76
 Principe Doria castiga a Otobō del Fre-
 co. 76
 Paulo III. criado Pontifice. 77
 Pontifice da titulo de Reyno a la Isla de Irlanda. 78
 Pontifice Paulo III. se declara enemigo del Emperador. 81
 Pontifice llama a Paulo Iordā Orfino. 83
 Pontifi-

T A B L A:

- Pontifice llama a su seruicio a Vespasiano Gonçaga Colona, y no quiere. 83
 Pontifice sentido por palabras del Obispo de Arrâs. 83
 Principe de Orâge va a gouernar el exercito Imperial. 122
 Principe de Orange se retira con el exercito a Gibet. 123
 Pandulfo Contarino sale contra cossarios. 130
 Pontifice no querria que Franceses salgã de Toscana. 134
 Pontifice haze General de la Iglesia al Duque de Paliano. 135
 Pontifice sentido del Marques de Sarria. 238.
 Pontifice embia Legados al Emperador, y al Rey de Francia. 238
 Pontifice abomina dela casa Colona. 238
 Pôntifice embia a fortificar a Paliano. 238
 Pontifice niega al Marques de Sarria la licencia de yrse de Roma. 245
 Pontifice persuade a Venecianos que entren con el en liga, y su respuesta. 227
 Pontifice quiere llevar a su parte al Duque de Florencia. 227
 Propone la priuacion de los Reynos de Napoles y Sicilia, al Rey Catolico. 228.
 Pontifice pide gente al Duque de Vrbin. 229
 Pontifice llama a su seruicio al Principe Vespasiano Gonçaga, y no quiere. 229
 Pontifice embia al Duque de Alua a Dominico del Nero. 230
 Persuade al Papa que dexé la guerra. 231
 Pontifice manda prêder a Pirro del Ofredo. 232
 Preuenciones en Roma para la guerra. 233.
 Principe Doria junta las galeras. 237
 Principe Vespasiano Gonçaga Colona, aprieta a Vicobar. 238
 Pedro Estroci procura defender la boca del Tyber. 239
 Principe Vespasiano Gonçaga Colona, saquea a Palombara. 240
 Principe Vespasiano arremete a Ostia. 241.
 Pontifice dessea echar a los Españoles de Italia. 245
 Pontifice dessea que Sena se dê a sus sobrinos. 261
 Possession de Sena se da al Duque de j. Parte.
 Florencia. 277
 Pedro Estroci va a Francia. 278
 Pontifice en que cosas se ocupaua. 279
 Piadosa orden del Rey Catolico en San Quintin. 302
 Pedro Estroci va a reconocer a Cales. 322
 Pedro Estroci muere de vn arcabuzazo que le dio vn Espanol. 337
 Principes, señores, y caualleros del exercito Catolico. 352
 Principes, señores, y caualleros, del exercito Frances. 352
 Presidio que auia en Casal. 356
 Prision del Duque de Luneburg. 360
 Pontifice no admite la obediencia del Emperador Ferdinando. 362
 Pontifice echa de Roma a sus sobrinos. 364.
 Pontifice prouee los oficios que quita a sus sobrinos. 364
 Pontifice embia Nuncio a Polonia. 365
 Perdon general a los Rebêdes de Francia, y no es de fruto. 388
 Principio del titulo de cabeça dela Iglesia que tomô el Rey de Inglaterra. 393
 Pôntifice declara legitimo el matrimonio de la Reyna de Inglaterra. 393
 Persecucion de la Iglesia Catolica. 394
 Prision de Isabel hermana de la Reyna de Inglaterra. 395
 Pierden Ingleses a Cales. 396
 Piedad Catolica del Emperador Ferdinando. 412
 Piedad Catolica de Estefano Batori Rey de Polonia. 419
 Polonia que tiene de Catolicos, y Hereges. 419
 Pandulfo Contarino sigue los cossarios. 422.
 Pandulfo Contarino haze daño en tierras del Turco. 422
 Pio III. fauorece a los Carafas. 428
 Pontifice procede cõtra los Vitelos. 429
 Pontifice fauorece a sus sobrinos. 429
 Pontifice publica que quiere yr a Bolonia. 429
 Principio del nombre Hugonote. 437
 Prior don Antonio de Toledo va a Francia. 438
 Pareceres del Consejo de Francia. 439
 Parecer de don Iuan Manrique. 440
 Prouechos de la yda del Rey Catolico a Flandes. 441
 Pontifice dessea tomar a Ginebra. 443
 Prision

T A B L A

- Prisión del Vidame de Xatres. 447
 Perdición de Francia causada de la diu-
 sión del Consejo. 447
 Propositiones en los Estados de Francia.
 448.
 Persecucion de los Catolicos de Ingle-
 terra. 449
 Piedad Catolica del Duque de Beria. 451
 Pontifice se haze juez de la causa de pre-
 cedencia entre Florencia, y Ferrara.
 461.
 Principe de Florencia va a la Corte de Es-
 paña. 461
 Puntos sobre que se funda el derecho de
 la precedencia de España. 467
 Pedro de Vrsua muerto de sus soldados.
 483.
 Principe de Condé publica que los Ca-
 tolicos tienen oprimido al Rey. 489
 Principe de Condé va a Paris. 489
 Pontifice embia gente a Auinion. 494
 Pontifice solicita el Concilio. 494
 Pontifice, y Potentados, socorren a Fran-
 cia. 497
 Principe de Conde se retira a Orlens.
 469.
 Prisión del Condestable en la batalla de
 Dreux. 508
 Prisión del Principe de Condé. 508
 Paris no quiere acetar la paz. 511
 Paz con Francia descarga poco a los Rey-
 nos de España. 518
 Principe de Orange, y el Conde de Aga-
 monte se reconcilian. 524
 Pontifice quiere la reformation del Có-
 cilio. 527
 Principe Vespasiano Gonzaga fortifica a
 Mazarguir. 531
 Pontifice da la precedencia al Embaxa-
 dor de Francia. 540
 Pontifice embia Nuncio a Inglaterra. 540
 Principe don Carlos enfermo en Alcalá.
 542.
 Pontifice confirma el Concilio de Tren-
 to. 546
 Premio que da don Garcia de Toledo a
 vn soldado. 550
 Plantase la bateria contra el Peñon. 551
 Peñon desamparado de los Turcos. 551
 Peñon quien le edificó. 552
 Petición de los conjurados a Madama de
 Parma. 557
 Pontifice manda prender a Ascanio de la
 Coruña. 561
 Pontifice precede contra los Bentibo-
 llos. 561
 Pontifice procede contra el Duque de
 Ferrara. 563
 Pedro Barzi defensor de la religion en
 Polonia. 567
 Padres de la Compañia de Iesus salen de
 Trasilvania. 572
 Pópeo Colona no puede entrar en Mal-
 ta. 587
 Perseguidores de Sacerdotes Catolicos
 deslecan hallarlos en otros delitos fue-
 ra que no sean de religion. 596
 Pontifice precede contra el Conde de
 Baño. 599
 Pontifice queria ocupar a Pitillano. 600
 Polacos vencen en batalla a los Mosco-
 uitas. 601
 Pio V. haze merced a los sobrinos de
 Pio III. 607
 Pio V. quiere que vaya a Roma el Arco-
 bispo de Toledo. 607
 Pio V. manda parecer al Conde de Pitilla-
 no. 607
 Prisión de la Reyna de Escocia. 616
 Publicacion de los Hereges de Escocia
 contra la Reyna. 116
 Publicase en Constantinopla la muerte
 de Soliman. 623
 Palatino de Rosh mata muchos Tartar-
 os. 625
 Persianos inhabiles para defender fortas-
 lezas, y manejar artilleria. 629
 Predicase la Heregia fuera de Anueres.
 629.
 Pedro Melendez llega a la Florida, y lo q
 le sucedio con los Franceses. 631
 Principe de Orange se ausenta e inquie-
 ta a Olanda. 636
 Pio V. fauorece a los Carafas. 637
 Pio V. persuade al Rey Catolico que va-
 ya a Flandes. 637
 Pretension del Pontifice sobre el exequa-
 tor de Napoles. 638
 Padres y hermanos de la Compañia de
 Iesus, que estauan en Japon. 641
 Pedro Loredano Duque de Venecia.
 648.
 Principe de Condé se junta con los Ale-
 mames. 672
 Poca fidelidad en el Consejo del Rey de
 Francia. 672
 Principes Cristianos impiden que el Rey
 de Francia no se concierte con sus Re-
 belde

T A B L A.

beldes. 672
 Principe de Condé va con el exercito a Paris. 672
 Pontifice procura la libertad del clero en todas partes. 679
 Paz entre Suecia, y Dinamarca. 687
 Principe de Orange passa la Mossa. 701
 Protestantes fauorecen al Principe de Orange. 706
 Principes de Alemania inclinados contra el Duque de Alua. 711
 Principe solicita la gente para Francia. 715.
 Principio que tuuo Francisco Draque. 720.
 Principe de Condé procura dilatar la guerra. 731
 Pelean los exercitos Franceses. 731
 D. Pedro de Velasco va embiado del Rey a Granada. 737
 Poca conformidad entre las cabeças del campo Real. 741
 Protestantes temen la vnion del Emperador, y Reyes de España, y Francia. 742.
 Parecer del Licenciado Bohorques, se executa. 745
 Don Pedro de Padilla, no executa la orden que se le dà. 747
 Principe Doria sale contra corsarios. 754.
 Piedad de Venecianos con los pobres. 758.
 Pontifice autoriza el santo Oficio de la Inquisicion. 758
 Prision y muerte de Abenhumeya. 760
 Principe Vespasiano Gonzaga va al Reyno de Murcia. 779
 Parecer del Duque de Venecia sobre la guerra. 784
 Pontifice embia a Monseñor de Torres al Rey Catolico. 785
 Paulo Quarto, eligido Pontifice. 77
 Presos en Sanquintin. 302
 Pontifice toma el Estado de Montebello. 235
 Pontifice embia a Marcantonio Colona a Venecia. 784
 Pedro de Mendoza Capitan impaciente. 786
 Principes de Bearne, y de Condé andan en Campaña. 790
 Pontifice embia socorro a Auñon. 790.

j. Parte.

Paz con los Rebeldes de Francia tercera vez. 791
 Paris, ni otras ciudades no admitié los Hereses. 792
 Principe Doria va a socorrer a Venecianos. 784
 Principe Doria, y Marcantonio se juntan en Otrento. 798
 Pontifice el leuantamiento de los Catolicos de Inglaterra. 803
 Prouisiones de la Reyna de Inglaterra contra los conjurados. 804
 Pedro Vergas buelue a Flandes, y Iuan Felton quedan en Inglaterra. 805
 Procuradores de la Reyna de Escocia piden sentencia. 807
 Publicacion de la Bula del Pontifice da cuydadado a la Reyna de Inglaterra. 808.
 Padres de la Compañia de Iesus edifican mucho a la Madre Tereta. 818
 Principe Vespasiano quien fue, y sus calidades. 818
 Prouision de Virreyes para Cataluña, y Nauarra. 819
 Principio de los Religiosos Descalços Carmelitas. 819
 Padre Mariano, toma el habito de Carmelitas Descalço. 819
 Principio del titulo de cabeça dela Iglesia que tomó Enrique VIII. en Inglaterra. 393

Q.

Q Vatro mil muertos del campo Franceses en la batalla de Sena. 29
 Quexas de los Españoles contra la Reyna Maria. 50
 Quanta diferencia ay en emprender vna cosa como superior, o como subdito. 54.
 Quitanse las armas a los Seneses. 74
 Quatro personajes que el Rey don Felipe tenia en su Consejo, y los que proveyó. 241
 Quexas del Papa cōtra los ministros del Rey Catolico. 228
 Quexas de Franceses sobre no guardarse la tregua. 253
 Quexas del Principe de Condé. 386
 Quien fue Roberto Dudley. 397
 Quien fue Nicolas Bacon. 397
 Quien fue el Secretario Valsingam. 397

Quien

T A B L A.

Quien fue Cristóbal Hatón. 397
 Quien fue el Secretario Cicilio. 398
 Quien ganó a Mazarquiuir. 331
 Quatrocientos y veynte años auia que
 tenían en Toledo vn braço de S. Euge-
 nio. 584
 Quexas del Conde Iuan Francisco Orsi
 no. 600
 Quexas del Principe de Condé. 699
 Quexas del Pontifice. 699
 Quitanse las Franquezas a los Moriscos
 de Granada. 723
 Quexas del Duque de Mantua contra Sa-
 boyá. 755
 Quexas sobre la coronacion del grã Du-
 que de Toscana. 756
 Quantas conuiene tomar a menudo a los
 oficiales pecuniarios. 758
 Quexas de Venecianos de algunos parti-
 culares. 801

R.

R Reyna Maria de Inglaterra da la obe-
 diencia a la santa Sede. 1
 Reyna de Inglaterra habla al pueblo de
 Londres. 3
 Ruy Gomez de Silua va a visitar a la Rey-
 na Maria. 5
 Rey de Francia embia a Pedro Estroci
 por su lugarteniente en Italia. 8
 Rodolfo Ballon muerto en Chusi. 11
 Rey de Francia ofrece socorro a Sena. 12
 Rey de Francia lo que escriue a los Lu-
 queses. 17
 Retirase la escaramuça que durô ocho ho-
 ras, y el campo Frances se retira a Mar-
 ciano. 25
 Regente Ribera se hallô en la batalla de
 Sena. 30
 Rey de Francia pide su armada al Turco.
 35
 Rey de Francia tuuo gana de passar a Ita-
 lia. 46
 Rey de Francia llega a su exercito en Flá-
 des. 47
 Rey de Francia entra en Henanult. 49
 Rey de Frãcia llama el exercito del Prin-
 cipe de la Roca. 52
 Rey de Francia ordena su exercito. 55
 Rey de Francia agradece a los que pelean
 en Rentin. 57
 Rey de Polonia se casa contra voluntad
 de su madre. 63

Roxa procura que vno de sus hijos here-
 de el Imperio Otomano. 64
 Roxa procura la muerte de Mustafâ.
 64.
 Rustân Baxâ va a prender a Mustafâ.
 64.
 Reparos que se hazen en Sena. 68
 Rey de Francia pide su armada al Turco.
 75.
 Rey de Francia quita a Pedro Estroci el
 cargo de General en Italia. 79
 Rey Catolico se halla en Flandes. 87
 Rey Catolico embia al Duque de Alua a
 Italia. 88
 Rey de Francia embia a Picardia al Mar-
 ques de S. Andres. 119
 Rey de Francia no se fia de la ciudad de
 Massiers. 121
 Rey de Francia prouee sus fronteras.
 122.
 Rota de Franceses cerca de Arrâs. 122
 Rey Catolico va de Inglaterra a Flandes.
 124.
 Renuncia el Emperador la orden del Tu-
 son. 125
 Rey de Francia se declara en fauor de los
 Carafas. 126
 Reyna de Francia pare dos hijas. 226
 Respuesta del Rey Catolico al Rey de
 Francia. 226
 Replica del Rey de Francia al Catolico.
 226.
 Rey de Francia se resuelve de hazer guer-
 ra. 226
 Respuesta de la Señoria de Venecia al
 Papa. 227
 Rey de Argel sitia a Oran, y se leuanta.
 237.
 Roma que orden se dà en su defensa.
 238.
 Rey Catolico manda al Cardenal de Bur-
 gos que se entienda bien con el Duque
 de Florencia. 243
 Rey Catolico inclina a dar a Sena al Du-
 que de Florencia. 263
 Ruy Gomez va a España. 275
 Rey Catolico passa de Flandes a Inglaterrâ.
 275
 Rey Catolico se resuelve de dar a Sena al
 Duque de Florencia, y las cõdicioncs.
 275.
 Recuento de Asculiente Españoles, y
 Franceses. 284

T A B L A

- Rey Catolico manda hazer la guerra a Ferrara. 289
 Rey Catolico buelue de Inglaterra a Flãdes. 290
 Rey de armas Ingles denuncia la guerra a Francia. 290
 Rey Catolico va a su exercito. 297
 Respuesta del Rey de Francia al Duque de Niuers. 398
 Reyna de Francia entra en Paris. 298
 Rey de Francia embia a llamar al Duque de Guisa a Italia. 298
 Rey Catolico da orden piadosa en Sanquintin. 302
 Rey de Francia va formando su exercito. 306
 Riqueza grande que hallarõ Franceses en Cales. 326
 Rey de Francia manda juntar los Estados en Paris. 227
 Rey de Francia habla a los Estados. 228
 Respuestas del Cardenal de Lorena, y otros por los Estados. 228
 Rota del exercito Frances junto a Grauelingas. 339
 Rey Catolico embia al Embaxador Francisco de Bargas a Roma. 362
 Rey de Polonia va contra los Libones. 366.
 Rey Catolico habla al Duque de Saboya, y su respuesta. 377
 Rehenes para la paz se embian los dos Reyes. 380
 Rey de Francia herido justando, y muere, y sus calidades. 383
 Reyna doña Isabel va a España. 387
 Rumores en Escocia por la Religion. 387
 Rey de los Abasinos es el Preste Iuã. 388
 Rey Catolico determina hazer la empresa de los Gelues. 402
 Rey Catolico tiene Capitulo del Tuson en Gante. 404
 Rey Catolico saca a los Españoles de Flãdes. 404
 Reyna doña Isabel introduce la heregia en Inglaterra. 405
 Reyna de Inglaterra procura echar a los Franceses de Escocia. 406
 Ratisbona mejora en la Religion Catolica. 414
 Rey de Dinamarca entra en Suecia. 414
 Reyna de Suecia es Catolica. 415
 Rey Ladislao de Polonia muy Catolico. 416.
 Rosia Roxa y Blãca, que Prouincias son. 419
 Rey de Polonia quiere socorrer a los Libones. 421
 Rebelion dela Isla de Ditmar. 421
 Rustan fauorece a Bayaceto para el imperio Otomano. 422
 Rey del Caruan va a ver al Duque de Medina Celi. 432
 Rota del armada Cristiana en los Gelues. 432.
 Rey Catolico procura que los Franceses no hagan Concilio Nacional. 438
 Resolucion del Papa en hazer el Concilio General. 444
 Rey de Francia Francisco Segundo, muere. 447
 Reyna de Inglaterra trae platicas con los Rebeldes de Francia. 449
 Reyna de Inglaterra dà intenciones en lo de su casamiento. 453
 Rey Catolico arma mayor numero de galeras. 458
 Rumor en Paris entre Catolicos, y Hereges. 463
 Rumores de Flandes. 464
 Rey Catolico echalo Judios del Estado de Milan. 475
 Respetos del Papa con los Perlados Españoles. 477
 Rentas del Reyno de Francia. 492
 Reyes de Francia porque no se seruiã de infanteria. 493
 Rey Catolico socorre al Rey de Francia. 497.
 Rebeldes de Francia embian por ayuda a Inglaterra. 498
 Reyna de Escocia no estã segura en su Reyno. 498
 Reyna de Inglaterra quiere socorrer a Roan. 498
 Rey de Francia es lleuado al exercito. 499.
 Reyna de Inglaterra se declara por los Rebeldes de Francia. 500
 Reyna de Inglaterra embia gente a Normandia. 500
 Roan saqueada. 501
 Reyna de Inglaterra dessea sustentar la guerra en Francia. 512
 Reyna de Inglaterra no quiere sacar los Ingleses de Francia. 513
 Respuesta del Papa y del Rey Catolico sobre la mudança del Concilio. 516.

T A B L A.

- Rumores de Pitillano. 517
 Reyna Madre desea visitar el Reyno. 523
 Rumores de Auñon. 525
 Rey Catolico manda al Marques de Cortes que vaya a defender a Mazarquiuir. 529
 Rodolfo, y Ernesto, hijos del Emperador van a España. 536
 Reformation hecha en el Concilio. 536
 Rumores de los Hereges del Valle de Engroña. 540
 Rey Catolico promete de no enagenar de su Corona los Reynos de las Indias Occidentales. 545
 Rey Catolico manda recibir el Concilio en sus Reynos. 547
 Rey Catolico va a Cortes de Monçon. 547.
 Rey de Francia sale de Leon y llega a Auñon. 555
 Rumores de Anueres. 558
 Reyna Madre desea verse cō el Rey Catolico, y el lo escusa. 563
 Reyna de Escocia junta exercito contra sus Rebeldes. 569
 Religion Catolica se restaura en Transilvania. 573
 Rey Catolico embia el Tufon al Rey de Francia. 573
 Rumores de Flandes. 583
 Retirada del armada Turquesca. 592
 Reposo de Inglaterra consiste en las inquietudes de otros Reynos. 596
 Reyna de Escocia procura la restitution de la Fè Catolica. 597
 Reformation de costumbres en Roma. 606.
 Razonamiento de la Reyna de Escocia a su marido. 616
 Rey Catolico manda publicar que quiere passar a Flandes. 635
 Resolucion del Rey Catolico en las cosas de Flandes. 647
 Rey Catolico manda ayudar a Ginoues. 647
 Rey de Suecia pierde el Inyzio. 652
 Rebeldes de Francia a cometen al Rey, y se salua en Paris. 656
 Razonamiento del Duque de Alua a los soldados. 658
 Reyna Madre quiere socorrer de dinero y no de gente. 662
 Reyna de Escocia aconseja a su marido, q̃ no mate al Conde de Morray. 665
 Reyna de Escocia passa a sus Rebeldes, y la prenden. 668
 Rey de Francia de mala gana quiere la paz. 671.
 Rebelion de la Rochela. 671
 Rey de Polonia va a Litmania. 675
 Rey Catolico se apercibe contra el Turco. 677
 Rey Catolico procura que en Austria se viua Catolicamente. 680
 Recogimiento del Principe don Carlos. 681.
 Reyna doña Isabel de España muere. 683
 Rebeldes entran en Flandes. 684
 Rota de los Rebeldes en Frisa. 695
 Reformation del Tercio de Cerdeña. 697.
 Don Ruy Lopez Daualos muerto. 705
 Respuesta del Rey Catolico a la embaxada del Archiduque Carlos. 707
 Rey Catolico se resuelve de catar con hija del Emperador. 708
 Rey de Francia procura de formar exercite. 710
 Rumor entre los Embaxadores de Florencia, y Ferrara. 710
 Rompese abiertamente la guerra en Francia. 710
 Reyna de Escocia entra en Inglaterra. 714.
 Reyna de Inglaterra toma quatrocientos mil ducados de Ginoues. 716
 Rey de Francia manda que se de batalla a los Rebeldes. 739
 Rota de los Rebeldes de Francia en Mōcontourno. 740
 Rey de Francia con la Corte va a Putiers. 742.
 Rebelion de los Moros de Fregiliana. 746.
 Razones de Abenhumeya antes de su muerte. 760
 Rey de Polonia determina de sugetar a Danzica. 763
 Respuesta de la Reyna de Inglaterra, al Rey de Portugal. 764
 Rota del Marques de la Fabara. 778
 Rey Catolico tiene Cortes en Cordona. 779
 Rey Catolico buelue a Castilla. 781
 Reprehension del Mosti al Turco. 782
 Respuesta de Venecianos al Turco. 784
 Rey Catolico embia al Principe Doria en fauor de Venecianos. 794

T A B L A.

Rey Catolico ordena al Duque de Al-
ua ayude a los Catolicos de Inglaterra.
804

Reyna de Inglaterra procura que se pon-
ga acusacion a la de Escocia. 806

Reyno de Castilla suplica al Rey abreue
su casamiento. 812

Rey Catolico da licencia al Duque de Al-
ua que vuelua a España. 812

Respuesta del Obispo de Arrás al Con-
deitable de Francia. 235

S.

Seneses se quexan al Papa, de que se les
haze la guerra. 8

Seneses hazen la guerra muy cruel. 11

Seneses comiençan a sentir hambre. 12

Seneses cobran a Vinal. 18

Seneses salen contra el campo Imperial.
31.

Seneses se van defengañando de los arti-
ficios Franceses. 70

Seneses no quieren concierto. 70

Seneses quieren mal al Duque de Floren-
cia. 83

Señor de Brifac va sobre Ibrea. 40

Sentimiento del Emperador por la perdi-
da de Inera. 42

Sitio de Mariamburg. 37

Soliman embia a llamar a Mustafâ su hijo
64.

Siete mudos ahogan a Mustafâ. 65

Soliman manda matar al Baxâ de Amas-
fia. 65

Soliman priua a Rustan del officio del ofi-
cio de Visir. 65

Soliman se va a Lepo. 66

Selin manda matar al que le lleuô la nue-
ua de la muerte de su hermano. 66

Seneses se aparejan a la defensa y padecê
necesidad. 68

Salen Franceses de Sena. 73

Sentimiento de Franceses contra dô Lo-
pe de Acuña. 88

Sarteano se da a Españoles. 235

Sentimiento del Rey de Francia por la
reconciliacion de los Fernesios. 244

Seneses piden al Rey Catolico que se ha-
ga la Ciudadela. 227

Siluestre Aldobrandino lo que alega cõ-
tra el Rey Catolico. 228

Señoría de Venecia solicita la paz de Ita-
lia. 238

Señoría de Venecia tomo mal que el Du-
que de Ferrara entre en la liga. 251

Señor de Sarmoneta cobra a Piperno, y
otros lugares. 266

Sentimiento del Duque de Guisa contra
los Carafas. 287

Sentimiento de Ingleses por la perdida
de Cales. 326

Seruicio que hazen al Rey de Francia los
Estados. 329

Señor de la Mota sale de Casal con todas
sus fuerzas. 345

Señor de la Mota solicita que se vaya a fi-
tiar a Pontestura. 347

Sitio de Moncaluo. 349

Santomer en peligro de perderse. 358

Suspension de armas entre los Reyes Ca-
tolico, y Cristianissimo. 459

Sabe el Papa algo de la mala vida de sus
sobrinos. 362

Suspension de armas entre Mesconitas;
y los de Toropato. 368

Don Sancho de Londoño, y don Lope
de Acuña salen contra Franceses. 372

Soliman Rey de Turcos ordena al Tra-
filuano que no consienta heregias. 405

Soliman desea que le suceda Selin en el
Imperio. 422

Selin pide a su hermano el Rey de Persia.
424.

Sentencia de los conjurados de Floren-
cia. 428

Sospechas de los ministros Catolicos en
Italia. 428

Saluase el Duque de Medinaceli, y Iuan
Andrea Doria. 422

Seana queda al Duque de Florencia. 443

Sospechas del Rey Catolico contra el Pa-
pa. 433

Santiago primer Martyr de los Aposto-
les, y su venida a España. 467

Soberuia del Almirante de Francia. 509

Socorro que va a Mazarquiuir. 533

Don Sancho de Leyua va con el armada
al Peñon. 543

San Pedro Corço va a Corcega, y lo que
haze. 547

San Pedro Corço gana a Portuecho.
553.

Don Sancho de Leyua va a Corcega cõ
el armada. 553

Sardos tienen rústicas costumbres. 565

Sale armada del Turco cõtra Malta. 574

Socorro entra en Malta. 581

j. Parte.

*** 3

Soli-

Soliman muere sobre Cigüeto. 620
 Solin entra en Constantinopla. 625
 Sospechas de la guerra contra Chipre. 660.
 Solin da a Iuan Micas la Isla de Nixia. 664.
 Señor de Pomblin trata de robar a Bona. 678
 Sancho Dauila rompe a los Rebeldes de Flandes. 685
 Seuera orden del Duque de Alua. 694
 Sancho Dauila herido. 705
 Socorro del castillo en Cambresi. 705
 Sentimiento de los Irlandeses Catolicos.
 Sitio de Nicosia. 722
 Sitio de Adra en el Reyno de Granada. 736.
 Don Sancho de Auellaneda moço muy artificado. 780
 Sínodo de Saxonia que fin tuuo. 750
 Sinan Baxâ acaba la guerra de Arabia. 768.
 Sentimiento de Florentines contra los Ministros Catolicos. 757
 Setecientos Alemanes salen de Sena. 69.
 Socorro entra en Vulpian. 106
 Sitio de la ciudad de Sena y su descripcion. 8
 San Florencio en Corcega se gana. 35
 Soliman como casô con la Roxa, y porq̃ la llamaron Roxa. 63

T.

Trato de Ascanio de la Corña para tomar a Chusi. 9
 Teodoro Beza Frances engaña a los Alemanes. 61
 Temor de los Franceses del ingenio de Piantanida. 115
 Trato de paz entre España, y Francia se deshaze y se buelue a despertar. 120
 Temores de los Carafas. 225
 Tributos en el Estado de la Iglesia para la guerra. 234
 Tregua por diez y por quarenta dias cō los Carafas. 242
 Temores y p̃ouisiones del Duque de Florencia. 243
 Trato para tomar a Ferrara. 274

Tyberio Brancacio va a ocupar a Turtu. 282
 Turbacion de Roma por la perdida de Sena. 288
 Trato doble contra el Principe de Ferrara. 289
 Tomele muestra a la gente de Paris. 324.
 Tratanse en Bruselas los negocios del Legado Cardenal Carafa. 317
 Treuilla, lugar cruel contra Espanoles, y don Lope de Acuña le destruye. 341
 Trato doble que descubre don Lope de Acuña. 355
 Toropato pide paz al Moscouita. 369
 Temores de los Franceses de Casal. 384
 Traças de los Politicos de Francia. 387
 Tratos de paz entre el Emperador, y el Trasiluano. 407
 Tratos de liga entre el Papa, Rey Catolico, y otros Principes. 462
 Tregua de los exercitos de Francia por tres dias. 506
 Tres mil Espanoles llegan al campo del Rey de Francia. 508
 Turcos se apoderan del fuerte de San Saluador de Mazarquiuir. 529
 Turcos sprietan a Oran. 530
 Turcos batien a Mazarquiuir. 530
 Turcos determinan de embiar su armada a Malta. 535
 Trasiluano gana a Satmar y passa el rio Tissoi. 559
 Trasiluano toma a Ribuli Dominarum. 575.
 Turcos que embaxada embian al Gran Maestre. 581
 Toman los Turcos a Santelmo. 581
 Turcos determinan de dar vista a los Cristianos. 591
 Turco sale de Constantinopla, para Vngra, y con que orden. 611
 Turcos rompen a los Persianos en Babylonia. 627
 Trato de Franceses en Saona. 636
 Temores de Ginebra. 651
 Temores de diuerfos Principes. 651
 Temores de los Rebeldes de Francia. 655.
 Trato de matar al Duque de Alua. 684
 Temor de los Principes Alemanes. 700.
 Trasiluano dessea romper la guerra al Emperador. 748

T A B L A

Turco deſſea vengarse del Moscouita.

748.

Trato doble contra los Hereges en Burges.753

Turcos en Granada andan quexosos de Abenhumeya.760

Temor de Selin por la confederacion de Perlianos, y Moscouitas.768

Turco, ſabe el incendio de Venecia.770.

Turco inclina a la guerra de Chipre.771.

Turcos ganan a Nicofia.795

Teresa de Ieſus inſtituye la Orden de los Carmelitas deſcalços.818

Tempeſtades en diuerſas partes.231

V.

Vitoria de la Reyna Maria de Inglaterra contra ſus enemigos.4

Veenſe los exercitos Eſpañol, y Frances en Toſcana.20

Valſimont en Flandes ganados por los Franceses.37

Vigilancia de Franceses en ganar el boſqu de Rentin.54

Vitoria que perdio el campo Imperial.56.

Vitoria de Sena ſe ſabe en los exercitos.57.

Vitoria del Duque de Branzuy que contra el Marques de Brandamburg.62

Violencias de los Carafas en Roma.81.

Venecianos dan la precedencia al Rey de Francia.241

Vefpaſiano Gongaga Colona arremete al aſſalto de Oſtia, y queda herido.241.

Valmonton quemado.278

Venecianos porque no entran en la liga.278.

Vitoria de Ingleses contra Eſcoceſes.305.

Venecianos no quieren fiar al Duque de Ferrara por la paz.333

Venecianos toman vna galera Florentina.402

Vidame de Xatres preſo.446

Vſurpacion del autoridad Pontifical en Inglaterra.450

j.Parte.

Viſita general en Inglaterra contra Catolicos.80

Viſtas de la Reyna Madre, y el Principe de Coſcia.96

Vitoria de los Catolicos de Francia.508.

Vitoria del ſeñor de Norquermes contra los Rebeldes.635

Vefpaſiano Gongaga Colona deſcubre vna conjuracion en Catal, y aſſegura al Duque de Mantua con marauilloſa orden.646

Vſo de los Enderadores Turcos.662

Violencia que ſe haze a la Reyna de Eſcocia.669

Vitoria en Francia de Catolicos contra Hereges.710

Venecianos acuerdan de fortificar a Chipre.721

Vitoria de Poqueyra en Granada.731

Venecianos ſe preuienen para la deſenſa de Chipre.782

Venecianos acuden a Dios por fauor.783.

Venecianos embian embaxada al Rey de Perſia.793

Venecianos piden ayuda al Rey Catolico.794

Venecianos ordenan a ſu armada que de batalla a la del Turco.796

Venecianos ſienten la tardanza del armada del Rey Catolico.797

Vitoria de don Alonſo Pimentel contra Luchali.798

Venecianos buſcan modos para hallar dinero.802

Venecianos artificioſos en negociar.803.

X.

X Atelete ſitiado y tomado.303

Xaulni preſidiado por los Eſpañoles.305

Xatillones ſalen dela Corte.447

Xio Isla, quien la dio a la Republica de Genoua.621

Y.

Y Smael Va contra Babylonia.627

Yerro

erro de las Capitanes del Exor
pinol en Lallianous. 172
Y laber de Inglaterra corte
la muerte a instancia
396.
Yorke lugar para
de Escocia. 806

Es-
bre de
tolico.
de la Reyna

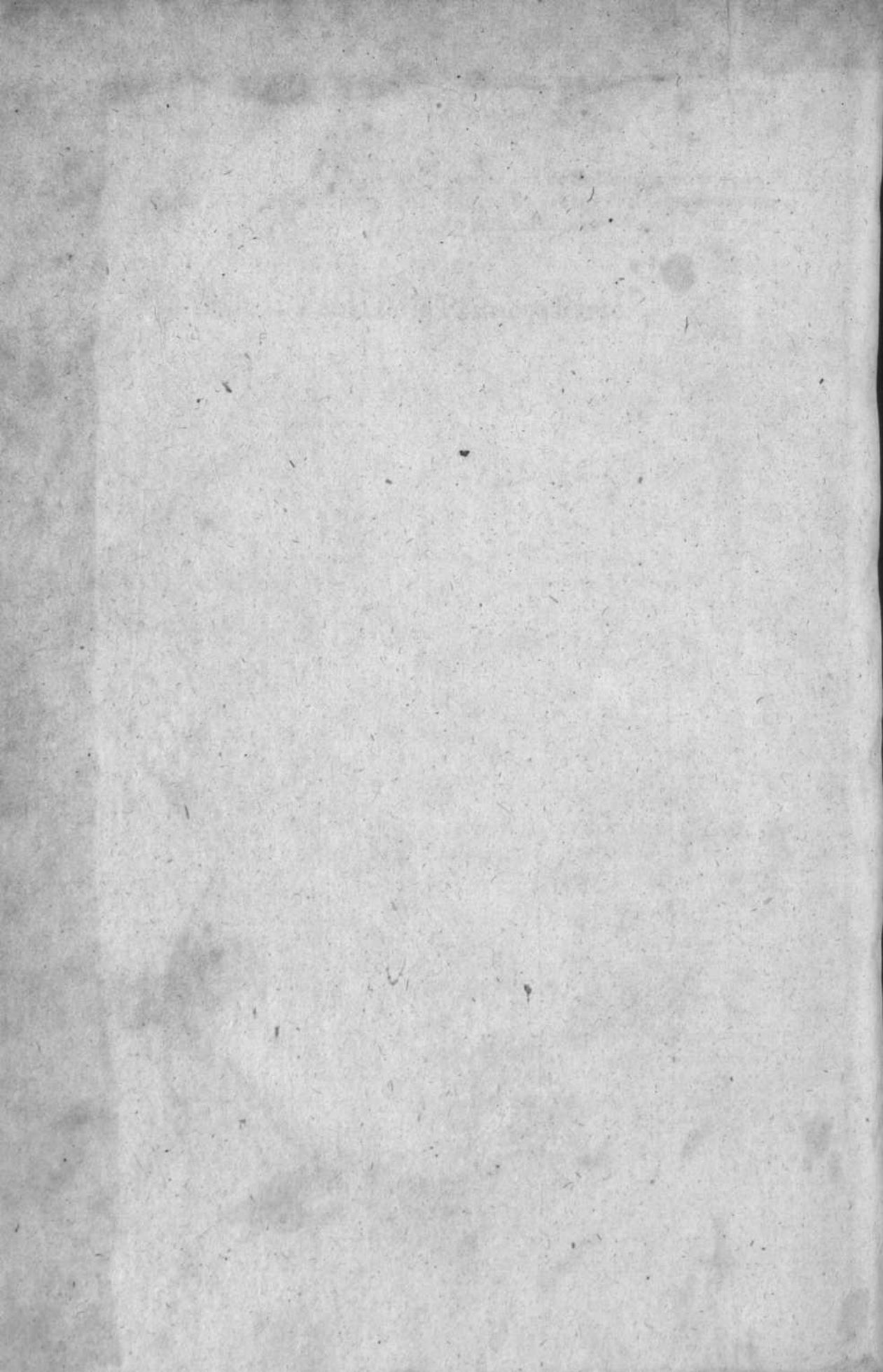
Ymael quiere que se mude religion en
Perña. 811
Z.
Z Ang. r hijo de Soliman se mata. 65
Zuynelio cabeça de Hereges enemi-
go de Lutero. 410

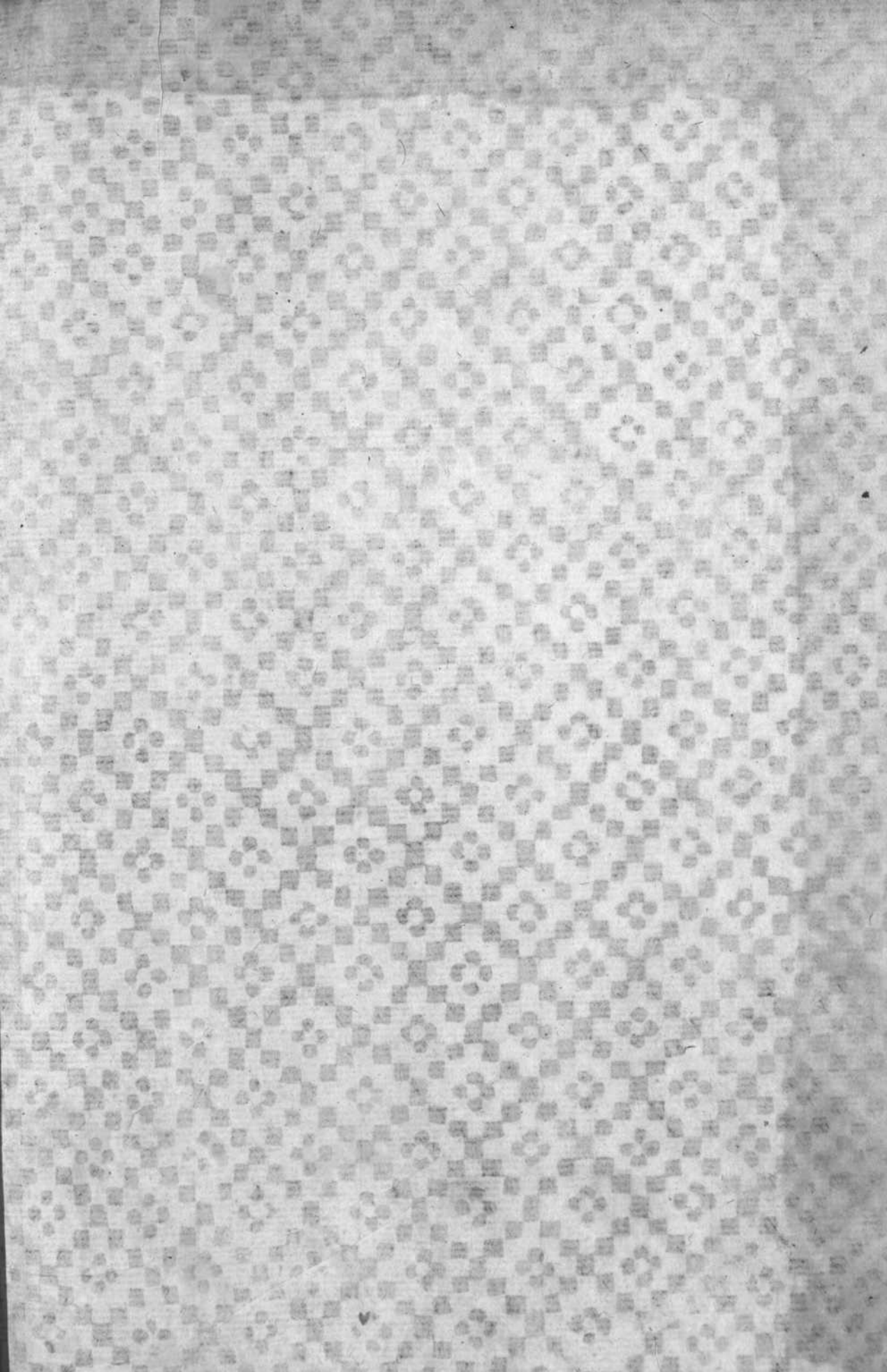
Fin de la Tabla de la Primera Parte.

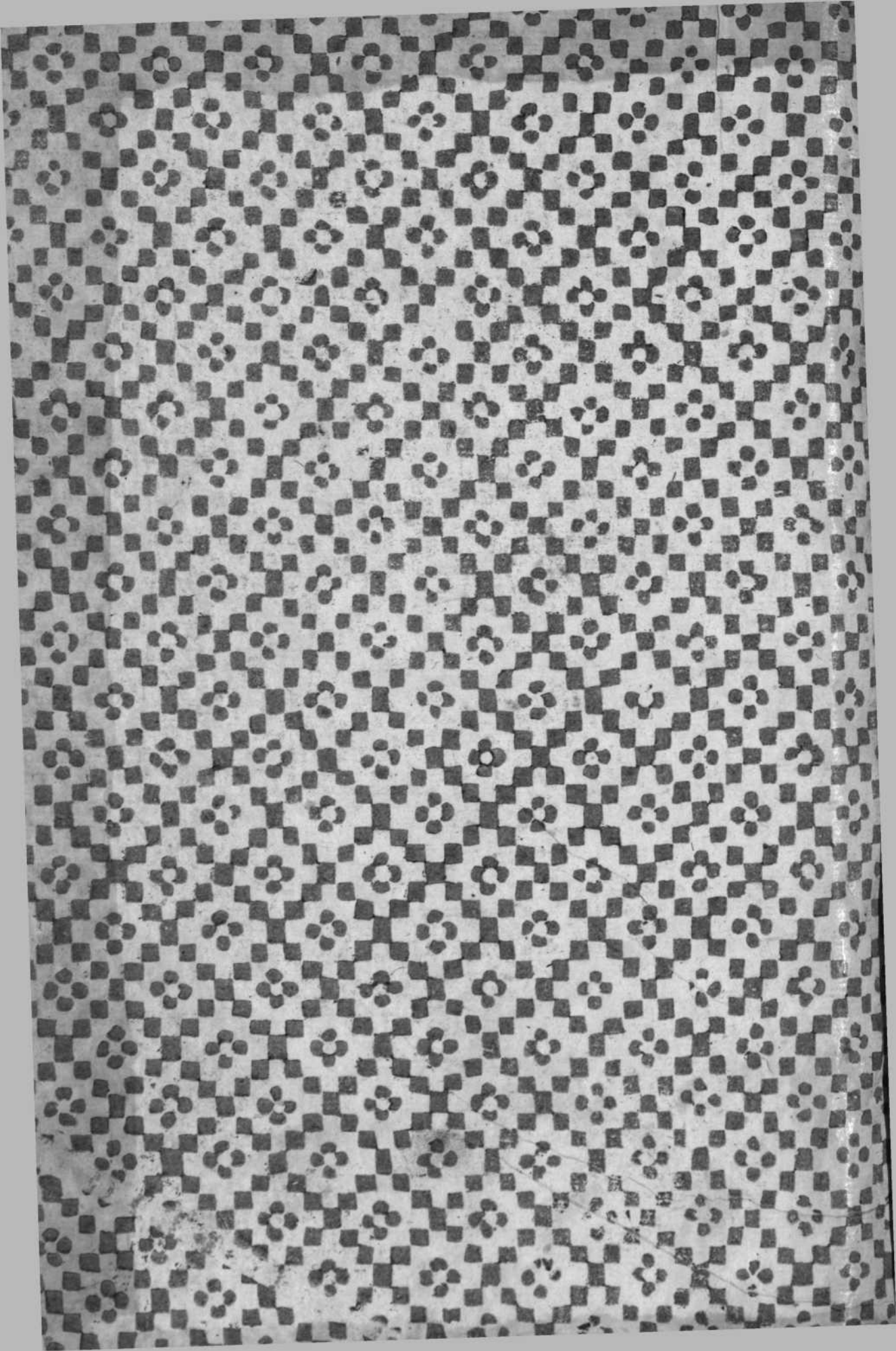
[Faint handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is mostly illegible due to fading and the texture of the paper.]

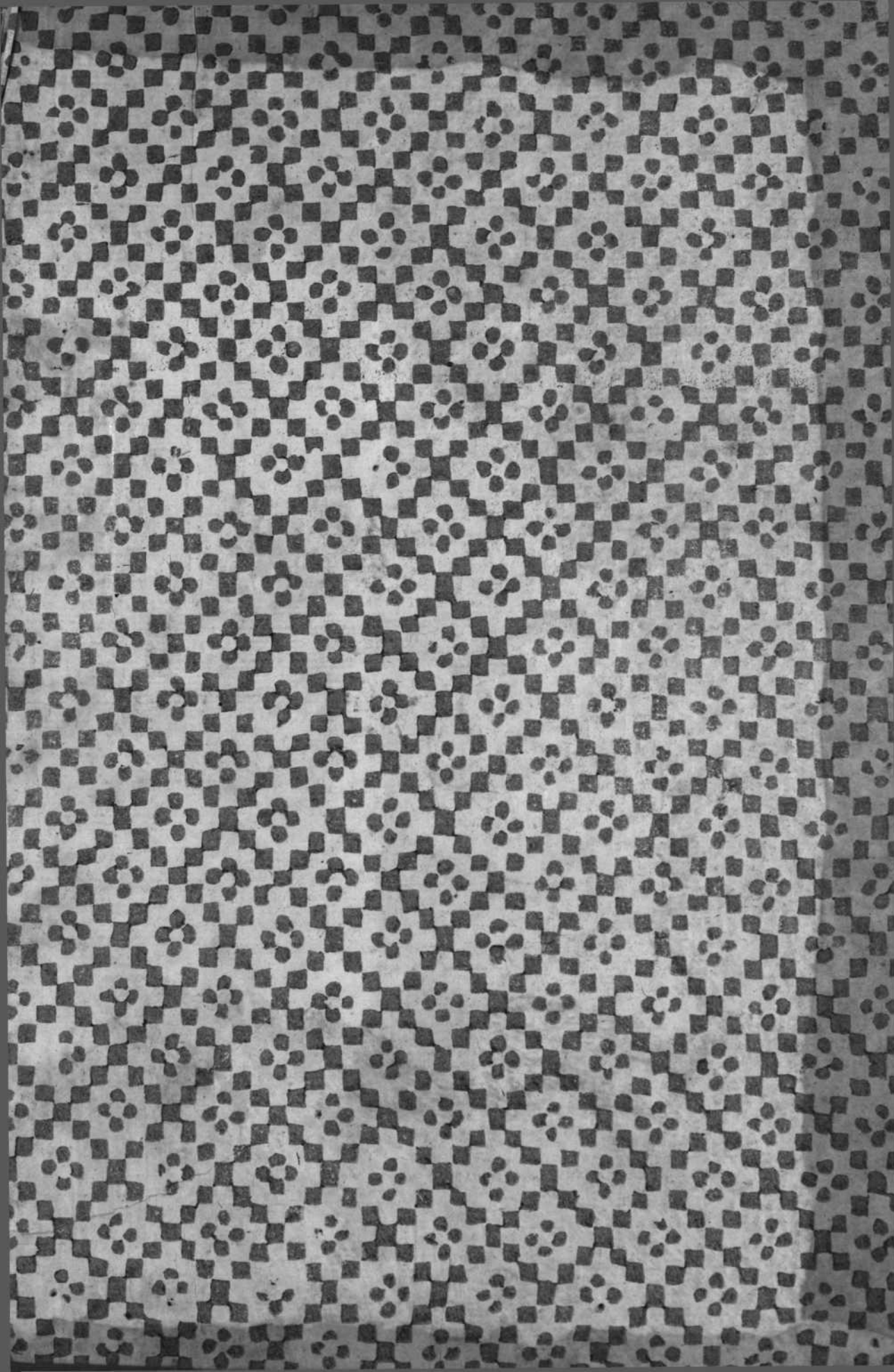
[Handwritten signature:]
Juan de las
Joseph Baverstra















HISTORIA
DE
HERRERA

TOM. I.